Universidad de Valladolid
Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Lengua y Literatura Inglesa y Alemana

BIBLIOTECA VIRTUAL

ESTUDIO CONTRASTIVO DE LOS CAMPOS METAFÓRICOS EN ALEMÁN Y ESPAÑOL. UNA APORTACIÓN A LA SEMÁNTICA COGNITIVA

Sabine Geck Scheld, Valladolid, 2000

Tesis Doctoral de Filología Alemana
presentada por
Sabine Geck Scheld
y dirigida por el
Dr. D. Luis Antonio Santos Domínguez

BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES

ESTUDIO CONTRASTIVO DE LOS CAMPOS METAFÓRICOS EN ALEMÁN Y ESPAÑOL. UNA APORTACIÓN A LA SEMÁNTICA COGNITIVA

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

Sabine Geck Scheld

Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid

2000

BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES

Nota:

En cuanto a la nueva ortografía alemana, hemos introducido, de forma generalizada, la grafía <ss> detrás de vocal corta, independientemente de si citamos obras anteriores o posteriores a la reforma. Aisladamente, puede haber grafías no conformes a las nuevas normas que, por otra parte, se están imponiendo de forma incompleta en escritos no oficiales.

ÍNDICE 7

INTRODUCCIÓN: Estructura y finalidad del presente trabajo 17

I PARTE PRIMERA: Fundamentos teóricos 23

1 La teoría cognitiva de la metáfora: su lugar dentro de la ciencia cognitiva 23
1.1 La ciencia cognitiva y la lingüística cognitiva 24
1.2 La semántica cognitiva: principios generales 27
1.2.1 *Gestalt* .....
1.2.2 La teoría de los prototipos .....
1.2.3 Categorías de nivel básico .....
1.2.3.1 Definición .....
1.2.3.2 Criterios clave (*cue values*) .....
1.2.3.3 Conjuntos de propiedades (*clusters*) .....
1.2.4 Categorías radiales y otros efectos prototípicos .....
1.2.5 Evidencia lingüística .....
1.2.6 Experiencialismo y *embodiment* .....
1.2.7 Esquemas de imágenes .....
1.2.7.1 Características y definición .....
1.2.7.2 Un ejemplo: el CONTENEDOR .....
1.2.7.3 Inventarios provisionales .....
1.2.8 Modelos cognitivos idealizados (ICMs) .....
1.2.8.1 Modelos proposicionales .....
1.2.8.2 Modelos de esquemas de imágenes .....
1.2.8.3 Modelos metonímicos .....
1.2.8.4 Modelos metafóricos .....
1.2.8.5 Modelos simbólicos .....
1.2.8.6 Negación metamodélica .....
1.2.8.7 Escenarios y teorías populares .....
1.2.8.8 Precisiones y resumen .....
1.3 La metáfora 81
1.3.1 Definición y descripción .....
1.3.1.1 Unidireccionalidad .....
1.3.1.2 El principio de la invariancia .....
1.3.1.3 Integración conceptual (*blending*) .....
1.3.2 Funciones y efectos de la metáfora (su rendimiento) .....
1.3.2.1 Disponibilidad cognitiva .....
1.3.2.2 Efecto de enfoque (*highlighting, hiding*) .....
1.3.2.3 Creatividad .....
1.3.2.4 Sistematicidad .....
1.3.3 Clasificación .....

1.3.4 La teoría integrada de la metáfora (Lakoff/Johnson 1999) .....
1.3.5 La metonimia.....
1.3.6 Un precursor de la teoría cognitiva de las metáforas: Harald Weinrich.....
1.3.7 Otras teorías de la metáfora.....
1.3.7.1 Aristóteles y Quintiliano.....
1.3.7.2 Richards y Black .....
1.3.7.3 Searle .....
1.3.8 Meta-metáforas.....
1.3.9 La metáfora como instrumento de crítica .....
1.4 Resumen .....
2 Algunos puntos de discusión 147
2.1 Motivación.....148
2.1.1 Motivación del *mapping* .....
2.1.2 Motivación de la expresión metafórica.....
2.1.3 La teoría de la metáfora y la fraseología.....
2.1.4 Lo figurado y lo literal.....
2.1.5 Figuratividad .....
2.1.6 Resumen.....
2.2 Diacronía y sincronía 185
2.2.1 Una dicotomía que hay que conservar.....
2.2.2 Metáforas muertas y vivas .....
2.2.3 Resumen.....
2.3 La teoría cognitiva frente al estructuralismo.....195
2.3.1 Tratamiento de los fraseologismos.....
2.3.2 La polisemia.....
2.4 Aspectos comparativos 218
2.4.1 La comparación interlingual: útil, necesaria y natural.....
2.4.1.1 Utilidad .....
2.4.1.2 Necesidad.....
2.4.1.3 Naturalidad.....
2.4.2 Comparativo y contrastivo .....
2.4.3 Semasiológico y onomasiológico .....
2.4.4 El enfoque onomasiológico.....
2.4.5 El planteamiento onomasiológico respecto a las metáforas .....
2.4.6 Un problema: la determinación de los dominios de llegada .....
2.4.7 Resumen.....

3 Anotaciones sobre el método utilizado 243
3.1 La base empírica.....

3.2 Procedimiento metodológico .....
3.3 Los pasos uno por uno.....
3.4 Puntualizaciones sobre la forma de anotar .....
II PARTE SEGUNDA: Estudios prácticos 255

4 El tiempo 255
4.1 Su conceptualización metafórica según Lakoff/Johnson 255
4.2 El modelo cognitivo idealizado 266
4.2.1 Metáforas ontológicas .....
4.2.2 La línea del tiempo.....
4.2.3 El tiempo avanza.....
4.2.4 El tiempo como recurso limitado.....
4.2.5 El tiempo es dinero .....
4.2.6 Tiempo, trabajo, rendimiento .....
4.2.7 Resultados .....

5 La actividad intelectual 301
5.1 La manipulación: ¿metáfora principal? 301
5.2 El modelo cognitivo idealizado 305
5.2.1 La materia del pensamiento.....
5.2.2 La comprensión como aproximación.....
5.2.2.1 Buscar, perseguir .....
5.2.2.2 El guía .....
5.2.2.3 Alcanzar, establecer proximidad .....
5.2.2.4 Ver y encontrar.....
5.2.2.5 Asir, coger.....
5.2.2.6 Lo difícil está arriba.....
5.2.2.7 Examinar lo encontrado .....
5.2.2.8 Juzgar es sopesar .....
5.2.2.9 Abandonar una idea es dejarla caer .....
5.2.2.10 Las ideas como entidades móviles.....
5.2.2.11 Introducir la idea en el contenedor .....
5.2.2.12 El camino hacia la meta .....
5.2.2.13 El paisaje mental.....
5.2.2.14 Resumen: esquema de la proyección metafórica (*mapping*).....
5.2.3 La cabeza como contenedor .....
5.2.3.1 El contenido del contenedor.....
5.2.3.2 Ser estúpido es tener un contenedor vacío .....
5.2.3.3 El contenedor dañado.....
5.2.3.4 Pérdida del contenedor.....
5.2.3.5 Volver a colocar el contenedor en su sitio .....
5.2.3.6 La receptividad intelectual es apertura y

BIBLIOTECA VIRTUAL

amplitud del contenedor.....
5.2.3.7 El contenedor está sobrecargado.....
5.2.3.8 Resumen: esquema de la proyección metafórica (*mapping*) .....
5.2.4 La mente como cuerpo.....
5.2.4.1 La capacidad intelectual es capacidad física.....
5.2.4.2 Esquema de la proyección metafórica (*mapping*).....
5.2.5 El intelecto como herramienta.....
5.2.5.1 Concentración y distracción.....
5.2.5.2 Lo importante es central, lo no importante es periférico.....
5.2.5.3 La aplicación de la herramienta .....
5.2.5.4 La herramienta afilada .....
5.2.5.5 Encontrar soluciones .....
5.2.5.5.1 El contenedor que contiene la solución puede ofrecer resistencia.....
5.2.5.5.2 Penetrar en el contenedor .....
5.2.5.5.3 La herramienta se puede dañar .....
5.2.5.5.4 No comprender es estar fuera del contenedor.....
5.2.5.5.5 Las soluciones pueden estar escondidas .....
5.2.5.5.6 Resolver un problema es sacar la solución del contenedor .....
5.2.5.6 Otras técnicas para solucionar problemas.....
5.2.5.6.1 Un problema es un enredo.....
5.2.5.7 Resumen: esquema de la proyección metafórica (*mapping*) .....
5.2.6 El intelecto como máquina.....
5.2.6.1 El sobrecalentamiento de la máquina.....
5.2.6.2 La máquina averiada .....
5.2.6.3 Esquema de la proyección metafórica.....
5.2.7 Pensar es calcular matemáticamente .....
5.2.8 La mente como ordenador.....
5.2.9 El pensamiento creativo como artesanía.....
5.2.10 Las teorías son edificios.....
5.2.11 La memoria como almacén .....
5.2.11.1 Memorizar es almacenar y fijar.....
5.2.11.2 Recordar es sacar objetos del almacén .....
5.2.11.3 Pasar revista a los recuerdos almacenados .....
5.2.11.4 Olvidar es dejar objetos en sitios remotos del almacén .....

5.2.11.5 La memoria como tabla .....
5.2.11.6 Resumen: esquema de la proyección metafórica (*mapping*).....
5.2.12 Comprender es ver .....
5.2.12.1 La inteligencia es claridad de la mente .....
5.2.12.2 Las buenas ideas son fuentes de luz .....
5.2.12.3 La falta de inteligencia es ceguera.....
5.2.12.4 Un campo de visión ancho es amplitud de la mente.....
5.2.12.5 Resumen: esquema de la proyección metafórica (*mapping*).....
5.2.13 Comprender es comer .....
5.2.14 Metáforas alternativas .....
5.2.14.1 Comprender es leer .....
5.2.14.2 El canal.....
5.2.14.3 Comprender es caer .....
5.2.14.4 Las ideas son dinero y la inteligencia es riqueza.....
5.2.14.5 Pensar es concebir.....
5.2.14.6 La rima .....
5.3 Resumen 423

6 El lenguaje 427
6.1 La reflexividad de la lengua.....427
6.2 El modelo cognitivo idealizado del lenguaje.....429
6.2.1 Las palabras .....
6.2.1.1 Las palabras como objetos y sus características .....
6.2.1.2 Jurar es decir palabras sucias .....
6.2.1.3 Las acciones que se pueden realizar con ellas .....
6.2.1.3.1 Prometer.....
6.2.1.3.2 Conversar .....
6.2.1.3.3 Torcer la palabra.....
6.2.1.3.4 Las palabras son productos .....
6.2.1.3.5 Las palabras suenan.....
6.2.1.3.6 Las palabras no son hechos.....
6.2.1.4 Las palabras como contenedores.....
6.2.1.5 La metáfora del conducto.....
6.2.1.6 Las palabras como herramientas .....
6.2.1.6.1 Las palabras como armas.....
6.2.1.6.2 Preguntar.....
6.2.2 La boca .....

6.2.2.1 Tener una boca es poder hablar.....
6.2.2.2 La boca es una herramienta .....
6.2.2.3 La boca como salida natural de las palabras.....
6.2.2.3.1 El flujo de las palabras .....
6.2.2.4 Hablar es comer (pero al revés) .....
6.2.3 La lengua.....
6.2.3.1 Hablar es poner en acción la lengua.....
6.2.3.2 La lengua es una herramienta y un arma .....
6.2.3.3 Otras implicaciones .....
6.2.3.3.1 La lengua doble.....
6.2.3.3.2 Otras características de la lengua.....
6.2.3.4 La lengua es una lengua.....
6.2.4 El cuello .....
6.2.5 Hablar con los demás.....
6.2.5.1 Ordenar y obedecer .....
6.2.5.2 Escuchar.....
6.2.5.3 Hablar por sí solo, sin intención o posibilidad de ser escuchado.....
6.2.5.4 La conversación .....
6.2.5.5 La discusión .....
6.2.5.5.1 Los participantes mantienen posiciones diferentes .....
6.2.5.5.2 Los oponentes proceden al ataque .....
6.2.5.5.3 La defensa.....
6.2.5.5.4 Ganar una discusión .....
6.2.5.6 Ofender.....
6.2.5.7 Hablar (mal) de los demás .....
6.2.5.8 Mentir .....
6.2.6 El discurso.....
6.2.7 El texto.....
6.2.8 La narración .....
6.2.9 Resumen y *mapping* .....

7 Las emociones.....541
7.1 Introducción.....541
7.1.1 Emoción y sentimiento: diferentes enfoques de una misma realidad .....
7.1.2 El inventario de las emociones.....
7.1.3 Diferencia entre emociones y orientaciones .....
7.1.4 Consideraciones generales desde una perspectiva cognitivista.....
7.1.5 La concepción metafórica de la personalidad .....
7.2 Los modelos cognitivos idealizados de las emociones 569

7.2.1 El concepto de la emoción en general.....
7.2.1.1 La emoción como sustancia líquida.....
7.2.1.2 La emoción como oponente .....
7.2.1.3 El yo emocional.....
7.2.1.4 La emoción como fuerza motriz.....
7.2.1.5 La emoción nos posee.....
7.2.1.6 Esquema de la proyección metafórica .....
7.2.2 El interés.....
7.2.2.1 Reflexiones preliminares .....
7.2.2.2 El modelo cognitivo idealizado.....
7.2.2.2.1 Activación de los sentidos .....
7.2.2.2.2 Concentración .....
7.2.2.2.3 La orientación espacial .....
7.2.2.2.4 El interés como aplicación de una fuerza .....
7.2.2.2.5 Resumen y *mapping* .....
7.2.3 La tristeza.....
7.2.3.1 Reflexiones preliminares .....
7.2.3.2 El modelo cognitivo idealizado.....
7.2.3.2.1 Reificación .....
7.2.3.2.2 El dolor físico.....
7.2.3.2.2.1 La carga .....
7.2.3.2.2.2 La presión (desde arriba).....
7.2.3.2.2.3 La postura corporal .....
7.2.3.2.2.4 Flores marchitas .....
7.2.3.2.2.5 El esquema "feliz es arriba, triste es abajo" .....
7.2.3.2.2.6 La debilidad .....
7.2.3.2.2.7 La angustia.....
7.2.3.2.2.8 Los golpes.....
7.2.3.2.2.9 Otros procedimientos de destrucción y daño.....
7.2.3.2.2.10 Las penas jurídicas .....
7.2.3.2.3 El gusto y el disgusto.....
7.2.3.2.4 El camino .....
7.2.3.2.5 La historia .....
7.2.3.2.6 Los sufrimientos son pruebas.....
7.2.3.2.7 Luz y oscuridad .....
7.2.3.2.8 Las causas de nuestra aflicción son causas externas .....
7.2.3.2.9 Resumen y *mapping* .....
7.2.4 La alegría.....

7.2.4.1 Reflexiones preliminares .....
7.2.4.2 El modelo cognitivo idealizado.....
7.2.4.2.1 Reificaciones.....
7.2.4.2.2 El cuerpo como recipiente .....
7.2.4.2.3 Sensación de ligereza .....
7.2.4.2.4 Feliz es arriba.....
7.2.4.2.5 La unión con el exterior.....
7.2.4.2.6 Alegría y locura .....
7.2.4.2.7 La percepción de la realidad .....
7.2.4.2.8 La alegría es claridad .....
7.2.4.2.9 Alegría, placer y el sentido del gusto .....
7.2.4.2.10 Las causas de nuestra alegría son causas externas .....
7.2.4.2.11 La risa .....
7.2.4.2.12 Resumen y *mapping* .....
7.2.5 La tristeza y la alegría: ¿forman una oposición? .....
7.2.6 El asombro .....
7.2.6.1 Reflexiones preliminares .....
7.2.6.2 El modelo cognitivo idealizado.....
7.2.6.2.1 Metonimias .....
7.2.6.2.2 El golpe.....
7.2.6.2.3 El asombro como alucinación.....
7.2.6.2.4 Las causas del asombro .....
7.2.6.2.5 Resumen y *mapping* .....
7.2.7 La ira .....
7.2.7.1 Reflexiones preliminares .....
7.2.7.2 El modelo cognitivo idealizado.....
7.2.7.2.1 El calor .....
7.2.7.2.2 La ira como aplicación de calor a un líquido .....
7.2.7.2.3 Metonimias basadas en la conducta .....
7.2.7.2.4 La ira como enfermedad.....
7.2.7.2.5 La ira como animal (salvaje) .....
7.2.7.2.6 La ira como locura .....
7.2.7.2.7 Resumen y *mapping* .....

7.2.8 El miedo .....
7.2.8.1 Reflexiones preliminares .....
7.2.8.1.1 Diferentes tipos de miedo .....
7.2.8.1.2 El miedo bajo el punto de vista

fisiológico .....
7.2.8.2 El modelo cognitivo idealizado .....
7.2.8.2.1 Metonimias basadas en las reacciones fisiológicas .....
7.2.8.2.2 Angustia .....
7.2.8.2.3 Resumen y *mapping* .....
7.2.9 El asco y el hastío .....
7.2.10 El desdén .....
7.2.11 La vergüenza .....
7.2.12 El sentimiento de culpabilidad y la conciencia .....
7.2.13 Resumen .....
7.3 Dos orientaciones emocionales: El amor y el odio 733
7.3.1 El amor: reflexiones preliminares .....
7.3.2 El modelo cognitivo idealizado del amor .....
7.3.2.1 Metonimias .....
7.3.2.2 El amor como objeto .....
7.3.2.3 Una relación amorosa es un recipiente .....
7.3.2.4 El amor como aproximación .....
7.3.2.5 El comportamiento de coqueteo .....
7.3.2.6 Una relación amorosa es un vínculo .....
7.3.2.7 Conseguir el objeto amado .....
7.3.2.8 Metáforas tomadas del ámbito taurino .....
7.3.2.9 La metáfora de la comida .....
7.3.2.10 El amor como calor .....
7.3.2.11 El amor es locura .....
7.3.2.12 El amor como enfermedad .....
7.3.2.13 El amor es una fuerza física .....
7.3.2.14 El objeto del amor es una deidad .....
7.3.2.15 El amor cortesano .....
7.3.2.16 Resumen y *mapping* .....
7.3.3 El odio como término opuesto al amor .....
7.4 Resumen 774

RESULTADOS Y CONCLUSIONES 777

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 789
a) Diccionarios .....
b) Estudios específicos .....

INTRODUCCIÓN: Estructura y finalidad del presente trabajo

La metáfora es un objeto de estudio ya clásico, tanto de la lingüística como de la crítica literaria, y sería imposible dar cuenta de todo lo que se ha dicho sobre ella. Aun así, este tema ha suscitado un mayor interés, si cabe, en los últimos veinte años, concretamente desde que en 1980, Lakoff y Johnson publicaron su libro *Metaphors We Live By*, traducido al español por *Metáforas de la vida cotidiana*. Aunque hubo ya anteriormente autores que vieron la cotidianeidad de la metáfora —como Michel Bréal, Friedrich Dornseiff, José Ortega y Gasset o Harald Weinrich—, nunca se había insistido tanto en el hecho de que la metáfora era un recurso **central** de la cognición humana. Las demás ideas de los autores tampoco fueron realmente novedosas. Su mérito consistía más bien en formular algunas tesis que podían aprovecharse como pautas para futuros estudios. Así, se insistió mucho en que la metáfora era un recurso primariamente cognitivo, lingüístico sólo en un segundo plano: la metáfora era metáfora conceptual. A partir de ella, es posible generar un sinfín de expresiones metafóricas concretas (por lo tanto, es un instrumento para la ampliación del léxico de una lengua), además de proporcionar una explicación al cambio lingüístico. El lenguaje es un fenómeno de "superficie" que representa una importante fuente de evidencias acerca de cómo es el sistema metafórico cognitivo.

Otra tesis original que hasta ahora no se había pronunciado con tanta claridad era la tesis de la unidireccionalidad, en clara oposición al planteamiento aristotélico y otras teorías contemporáneas de la metáfora que afirman que la proyección metafórica es reversible.

Al concepto cognitivo de la metáfora se añadía el concepto del campo metafórico, calco del "campo semántico". Esto, unido a la idea de los modelos cognitivos que podían existir como modelos cognitivos metafóricos, y relacionados con otros conceptos como *scripts, frames, domains* (Fauconnier)

creó un paradigma que permitía realizar toda clase de estudios. Uno de ellos es el presente cuya finalidad es aplicar la teoría de Lakoff y Johnson a una serie de campos abstractos y comprobar también la utilidad de la teoría para la comparación entre lenguas.

El trabajo tiene dos partes principales, una teórica y otra práctica. En la primera, situamos la teoría cognitiva de la metáfora dentro del marco más amplio de la lingüística cognitiva y ésta, a su vez, en la ciencia cognitiva en general dando un repaso a los elementos más esenciales que la configuran: la teoría de la *gestalt*, la teoría de los prototipos, las categorías de nivel básico y otros conceptos relacionados con la categorización. Tratamos extensamente los esquemas de imágenes como las estructuras primitivas de la cognición seguidos de los modelos cognitivos idealizados que constituyen estructuras más complejas.

Después, nos centraremos ya en la propia metáfora, favoreciendo la definición cognitiva y describiendo sus características, especialmente la unidireccionalidad y el principio de la invariancia, y presentando un modelo alternativo, pero no incompatible con las posturas cognitivistas, el del *blending* de Fauconnier. En vista de ello, resumiremos las funciones tanto cognitivas como lingüísticas de la metáfora (disponibilidad cognitiva, efecto de enfoque, creatividad y sistematicidad). También presentamos una posible clasificación de los distintos tipos de la metáfora, siempre desde el punto de vista cognitivo, y referimos la última palabra en esta materia de la mano de Lakoff y Johnson y su más reciente publicación en común, la "Philosophy In The Flesh". Aunque favorecemos un enfoque integrador de la metáfora como concepto que engloba cualquier uso figurado o proyectado de un concepto, sí que es importante distinguirla del otro gran recurso de proyección que es la metonimia y que, últimamente, después del *boom* de la metáfora, está siendo el objeto de un creciente interés por parte de los lingüistas cognitivos.

También nos parecía importante —quizás al contrario de Lakoff y Johnson— añadir una dimensión histórica a nuestro trabajo y hacer ver, aunque fuera sólo brevemente, que la teoría cognitiva de la metáfora no es todo lo

novedosa que pretende ser y que sus raíces están en Europa. En este sentido nos interesaba especialmente Harald Weinrich como lingüista, no tanto los planteamientos filosóficos como los de Kant o, más tarde, Blumenberg, por ser ajenos a nuestro propio campo de estudio. Los cuatro artículos de Weinrich, que datan de los años cincuenta y sesenta, bien podrían haber sido el punto de arranque de una metaforología europea, pero por causas que ignoramos no crearon escuela; quizás una *verpasste Chance* de la lingüística europea. Si nos parecía importante un enfoque diacrónico de la teoría cognitiva de la metáfora, también nos parecía no estar de más mencionar otras posibilidades de concebir la metáfora para evitar un egocentrismo cognitivo, así que presentamos brevemente las todavía muy aceptadas teorías de Aristóteles, de Richards y de Searle y sus principales diferencias respecto a la teoría cognitiva. Finalmente, queríamos dejar claro que la teoría de la metáfora, como cualquier teoría, necesita ella misma de metáforas para poder existir, por lo que tratamos en un apartado las meta-metáforas. Y como un aspecto añadido, que nos lleva ya fuera de la propia lingüística o siquiera ciencia cognitiva, señalizamos la posibilidad de utilizar la metáfora como instrumento de crítica en muchos campos de la vida, por ejemplo en política. De esta posibilidad, el propio Lakoff se hizo eco con un trabajo que analizaba la política estadounidense de la Guerra del Golfo (Lakoff 1992). También es sabido que la psicología echa mano de la interpretación de las metáforas.

Después de estas consideraciones generales y del sondeo de las dimensiones y alcances de la metáfora, nos centraremos —siempre de forma teórica— en algunos aspectos que nos parecen particularmente interesantes. El primero de ellos es la cuestión de la motivación en lingüística que hasta ahora y que nosotros sepamos, o no se ha tratado o no se ha tratado de forma suficientemente objetiva, precisamente porque faltaba una herramienta adecuada para tratarla, que fuera en fraseología o en otros ámbitos de la lingüística. Referente a esta cuestión, la teoría cognitiva de la metáfora nos parece aportar una herramienta valiosa para volver a tratar el hecho de que la

forma en la que nos expresamos sí tiene que ver con la forma en la que nuestra mente concibe las "cosas".

En el apartado sobre la dicotomía saussuriana de la diacronía y la sincronía abogamos por más prudencia en el sentido de que no creemos conveniente abandonar esta diferenciación. Para llegar a esta conclusión, debatimos la cuestión de las metáforas muertas y vivas, con lo cual ya entramos en una discusión más general sobre las diferencias e incompatibilidades entre la lingüística cognitiva y el estructuralismo, representado por tan importantes estudiosos como Eugenio Coseriu. Y para terminar la parte teórica, era imprescindible, en un trabajo contrastivo, tratar posturas de la lingüística comparativa explicando, sobre todo, el planteamiento onomasiológico, así como describiendo nuestro procedimiento práctico.

Una vez cubiertos todos estos puntos teóricos, presentamos cuatro estudios prácticos cuya realización es comparable a trabajos ya realizados por otros autores (Jäkel, Köveczes, Lakoff). Lo novedoso reside, creemos, en la exhaustividad con la que hemos rastreado los campos metafóricos seleccionados, de los cuales cada uno había merecido un estudio monográfico, pero queríamos hacer ver que estos dominios aparentemente diferenciados se encuentran entrelazados o, por lo menos, tienen puntos en común. Además, pretendíamos comprobar, de forma ejemplar, si en ambas lenguas contempladas los campos metafóricos elegidos se construyen de forma similar (presentan modelos metafóricos parecidos). Como ya sabíamos de algún estudio fraseológico contrastivo anterior[1] —y cualquiera puede observarlo— la comparación de expresiones fraseológicas en dos idiomas suele reflejar un panorama tal que se pueden apreciar coincidencias totales y coincidencias de mayor o menor grado en cuanto a la "imagen" presente en los fraseologismos. Pero estas comparaciones nos parecían poco esclarecedoras y no pasaban de la mera constatación de los hechos: esta imagen coincide, esta otra no. Sin embargo, el enfoque onomasiológico desde la perspectiva de la metáfora conceptual permite abstraer de la imagen concreta para detectar modelos

metafóricos en los que participan tanto palabras simples como palabras compuestas y fraseologismos. Detectar este tipo de estructuras resulta mucho más satisfactorio, a la vez que constituye una sólida base sobre la que construir nuestra comparación. Ésta ha sido bilateral y sincrónica. Cualquier referencia a otros idiomas se entiende como anecdótica. La frecuente alusión al origen de muchas palabras pretende dar cuenta de la vigencia histórica de algunas metáforas, pero no atañe al núcleo de nuestro trabajo; por ello, en muchos casos, las etimologías han quedado relegadas a las notas a pie de página o a comentarios entre paréntesis. Por regla general, mencionamos primero la expresión o palabra alemana, seguida, casi siempre, de una traducción al español (y viceversa), salvo en aquellos casos en los que nos fue imposible encontrar un equivalente.

El trabajo no es un trabajo panorámico, pero tampoco se limita a ser un estudio específico de un fenómeno aislado, como podría haber sido un estudio semasiológico que tratara, por ejemplo, de las proyecciones metafóricas del concepto "blanco". Los campos estudiados son relativamente vastos o, más bien, resultaron serlo en el curso de nuestro trabajo. En todo caso, el presente estudio es el reflejo de nuestro propio interés en estos momentos y hemos pasado por muchos puntos que podrían dar pie a otras investigaciones.

Desde el principio, sospechábamos encontrar similitudes entre los dos idiomas contemplados, pero nos vimos sorprendidos de averiguar cuánto parecido existe en ellos. Con esto ya remitimos a la parte final, los resultados y conclusiones. Que la lingüística comparativa de tipo cognitivo tienda más a buscar universales o cuasi-universales, es un hecho bien sabido. Pero tiende a ello porque **encuentra** más similitudes que diferencias al comparar. Por otra parte, la búsqueda de universales no es algo nuevo, sino que está íntimamente ligada a los comienzos mismos de la lingüística. Esto no quiere decir que no queden diferencias, sobre todo en lo que no es conceptual, sino en lo que es propiamente lingüístico, es decir, *sprachlich*.

[11] Por ejemplo Hessky (1987) o Geck (1991).

pantôn métron ánthropos
Protágoras

I PARTE PRIMERA: Fundamentos teóricos

1 La teoría cognitiva de la metáfora: su lugar dentro de la ciencia cognitiva

En lo que sigue no pretendemos dar una introducción a la ciencia cognitiva en su totalidad, ni siquiera a la lingüística cognitiva como rama de ésta[1]. Lo que nos importa, ante todo, es determinar el sitio justo de la teoría cognitiva de la metáfora dentro de su contexto científico, tarea para la cual procedemos en forma de embudo, hablando primero de la ciencia cognitiva en general (1.1), destacando sus principales posturas y principios, los cuales son válidos también para la lingüística cognitiva y, en especial, para la semántica (1.2). Finalmente expondremos en un tercer apartado (1.3) la teoría cognitiva de la metáfora, diferenciándola brevemente de otras teorías quizás todavía más extendidas en este momento.

[1] Como introducción a la lingüística cognitiva pueden valer Ungerer/Schmid (1996) y Cuenca/Hilferty (1999). Además, desde 1990 se publica regularmente la revista *Cognitive Linguistics*. Otra obra que, a pesar de su título poco revelador, explora de forma paradigmática las posibilidades de la lingüística cognitiva en el marco de la lingüística diacrónica es Santos/Espinosa (1996).

1.1 La ciencia cognitiva y la lingüística cognitiva

No se puede entender el alcance de la teoría cognitiva de las metáforas sin saber que se inscribe dentro de la ciencia cognitiva (*Kognitionswissenschaft*) formando parte de una empresa interdisciplinar de grandes dimensiones en la que participan, aproximadamente desde mediados de los años 1970, la psicología cognitiva, las ciencias informáticas (especialmente las investigaciones sobre la inteligencia artificial), la antropología, la neurobiología, la filosofía — y la lingüística. En palabras de Lakoff/Johnson (1999: 10): "Cognitive science is the scientific discipline that studies conceptual systems". Las preguntas que se vuelven a plantear son antiguas: ¿cómo llega el hombre a saber algo, qué principios y condiciones le posibilitan hacer nuevas experiencias, qué estructuras y procesos posee el pensamiento y saber humanos, cómo está organizado su sistema conceptual? Como decía Lakoff (1987: xi): "The questions aren't new, but some recent answers are". A partir de los años 1960 se produjo en Estados Unidos un rechazo al hasta entonces allí dominante behaviorismo con su modelo tipo *black box* que, por motivos metodológicos, no admitía categorías tales como "conciencia" (*Bewusstsein*), procesos mentales, etc. En el campo de la lingüística, ser cognitivista significa distanciarse tanto de las posturas de la gramática generativa transformacional de Chomsky como del estructuralismo[2]. Si cogemos como base del desarrollo de la lingüística el siguiente esquema de Gauger podemos completarlo con lo que se ha venido llamando la *kognitive Wende*, un cambio paradigmático hacia una preocupación por la mente y la naturaleza humanas en general. En este sentido, se vuelve a algunas posturas preestructuralistas como, por ejemplo, una nueva ocupación por la dimensión

[2] El propio George Lakoff era una de los "líderes" de la llamada semántica generativa. Para más detalles de la "rebelión" contra el generativismo, cf. Cuenca/Hilferty (1999: 19-22).

histórica de las lenguas (el cambio lingüístico)[3]. Éste es el esquema de Gauger (1981/1989: 113):

lengua: algo imprevisiblemente inconstante (Dante)
lengua: algo que crece orgánicamente (Bopp, Schleicher)
lengua: algo que se modifica según leyes (neogramáticos)
lengua: algo rigurosamente estructurado (Saussure, Bloomfield)
lengua: algo que funciona mecánicamente (Chomsky)

Nos atrevemos a caracterizar el "nuevo" planteamiento que la lingüística ha desarrollado desde hace apenas veinte años, de esta manera:

lengua: algo que ocurre en la mente de las personas

La ciencia cognitiva cuenta con dos posiciones contrarias, la corriente modular (modularismo) y la corriente holística (holismo)[4]. La primera está caracterizada por que entiende la cognición humana como un conjunto de subsistemas autónomos, es decir, módulos que corresponden a diferentes capacidades cognitivas y cuentan cada uno con una estructura y un funcionamiento propio. Se cree que los procesos mentales pueden captarse formalmente equiparando metafóricamente el intelecto humano con programas informáticos. Por contra, la corriente holística postula la unidad del intelecto humano reduciendo las diferentes capacidades cognitivas a idénticos principios generales. La lingüística cognitiva, a su vez, se dedica a estudiar aquellas estructuras y procesos mentales que interfieren en la capacidad lingüística del hombre. Como la corriente modular supone una organización jerárquica del módulo lingüístico que se

[3] Cf. v. gr. Sweetser (1990), Traugott (1989), Santos/Espinosa (1996).

[4] Este párrafo se basa, en líneas generales, en Baldauf (1997: 29 sigs.).

compondría de diferentes submódulos como, por ejemplo, el módulo sintáctico, semántico, etc., esta concepción permite una separación de lo lingüístico del resto de los dominios cognitivos. Como destaca Baldauf (1997: 30): "So bleibt die Möglichkeit einer weitgehend autonomen Sprachbeschreibung [...] erhalten". Este enfoque modular, que está relacionado con el paradigma generativista, goza actualmente de mucha aceptación. La corriente holística, por el contrario, considera el lenguaje un "epifenómeno de la cognición" (Schwarz 1992: 49). En la medida de lo posible, las capacidades lingüísticas se hacen derivar de capacidades cognitivas generales. Esto rige incluso en el campo de la sintaxis, tal como lo han intentado demostrar Langacker en su libro *Foundations of Cognitive Grammar* (Langacker 1987) o Lakoff (1987: 462-585). La lingüística cognitiva holística no está lejos de la lingüística funcional, con esta precisión (Baldauf 1997:31): "Messlatte für die Beurteilung sprachwissenschaftlicher Beiträge ist nunmehr ihre psychologische Plausibilität." En ambas corrientes, el lenguaje se trata como un fenómeno mental y se intenta llegar desde la descripción del lenguaje al sistema cognitivo en el que se basa para ofrecer de esta manera una teoría explicativa del lenguaje. La teoría cognitiva de las metáforas acuñada por Lakoff y Johnson —que es la que nos interesa en este trabajo— pertenece a la corriente holística. En lo sucesivo, y siguiendo una costumbre muy extendida, omitiremos el calificativo "holístico" y nos referimos a ella sólo como "cognitiva".

El campo central de investigación de la **lingüística cognitiva** es el lado semántico-conceptual de la lengua. Se trata de dar con principios cognitivos generales por los que se pueden explicar las estructuras del lenguaje. Como a los procedimientos cognitivos sólo se puede llegar de forma indirecta, el estudio de la lengua representa una fuente de evidencia importante de estos procedimientos cognitivos.

1.2 La semántica cognitiva: principios generales

Los principios y posturas que expondremos a continuación son propios de la ciencia cognitiva en general. Desde el punto de vista holístico estos mismos principios rigen en la lengua y, en especial, en el ámbito del significado (semántica). Pensemos también que se ha abandonado la separación entre el saber enciclopédico (el saber sobre las cosas) y el saber semántico (el saber sobre el significado de las palabras), por lo que estos principios tienen perfecta validez en ambos campos. Se trata, por lo tanto, de principios conceptuales generales que son aplicables también a la lengua (por ejemplo, la metáfora es, primariamente, una operación conceptual, no lingüística).

Como destaca Gauger (1995) se vuelve a posturas "mentalistas" a las que el estructuralismo se había opuesto explícitamente y que habían sido propias de los neogramáticos (por ejemplo, Hermannn Paul), cosa que, por cierto, no mencionan los propios cognitivistas que se limitan a despotricar contra el "objetivismo" proclamado por Bloomfield y Chomsky sin tener en cuenta que antes y mientras han existido otros planteamientos en lingüística. Es importante ver que se vuelve también a Aristóteles (por mucho que los propios cognitivistas pretendan mantener una postura crítica hacia él) quien postulaba que utilizamos la instancia de los conceptos que median entre lo fónico y las cosas del mundo, instancia constitutiva del signo (lingüístico). Como decían los escolásticos: *voces significant res mediantibus conceptibus*. De ahí que resulta extraña la polémica de los propios cognitivistas contra todo lo tradicional, incluido Platón y Aristóteles.

En este apartado, intentaremos dar cuenta de los orígenes del pensamiento cognitivista, que se pueden ver en la psicología de la *gestalt*, ciencia europea por excelencia. Después, veremos la importancia de los prototipos en la categorización, así como el nivel básico, ambos muy importantes luego en la semántica cognitivista. A partir de la hipótesis que la mente se encuentra en un cuerpo y debe su funcionamiento a determinadas condiciones fisiológicas,

llegaremos a los esquemas de imágenes para tratar después la estructuración más compleja de nuestra conceptualización: los modelos cognitivos idealizados. Finalmente, trataremos extensamente la metáfora como tema central de nuestro trabajo.

1.2.1 *Gestalt*

Tanto Lakoff, a partir de 1977 (Lakoff 1977), como después Lakoff y Johnson en su libro *Metaphors We Live By* (Lakoff/Johnson 1980), así como Johnson (1987), se refieren continuamente al concepto de *gestalt* o *gestalt experiencial* (palabra, por lo demás, perfectamente integrada en el inglés). Hemos cogido al azar un ejemplo, en este caso sobre la causación, donde se aprecia el uso que hacen de este término Lakoff/Johnson (1980/1995: 110):

> Estamos de acuerdo que la causación es un concepto humano básico. [...] ... sugerimos que la causación se entiende mejor como una *gestalt* experiencial[5]. Una comprensión adecuada de la causación exige que se la considere como un conjunto de elementos. Pero este conjunto forma una *gestalt*, un todo que los seres humanos encontramos más básico que sus partes.

Johnson habla de *gestalt* en relación con los esquemas de imágenes, que para él forman *gestalts* (Johnson 1987: 41; cf. más abajo 1.2.7):

> I shall emphasize their *gestalt*[6] characteristics, that is, their nature as coherent, meaningful, unified wholes within our experience and cognition.

Liebert (1992: 13) critica el uso poco definido, más bien "intuitivo" que ambos autores, además de Langacker (1987, 1989), Jackendoff (1986), etc. hacen del término *gestalt*. Por ejemplo, no citan a ningún representante concreto de la

[5] Sobre el término *experiencial*, cf. más abajo 1.2.5.

[6] En cursiva en el original.

psicología de la *gestalt*, a excepción de Jackendoff (1983) que cita a Wertheimer y Karl Bühler. El propio Lakoff (1977: 247) hace un comentario muy somero de las raíces del concepto de *gestalt*:

> First, the term 'gestalt' as I am using it bears some relation to the concept of the same name used by gestalt psychologists of two generations ago, but obviously differs in many respects."

Según Liebert (1992: 28), el dialogo europeo entre la teoría de *gestalt* y la ciencia cognitiva (constructivista) está más avanzado que el que lleva a cabo la lingüística cognitiva en Estados Unidos. Aun siendo así, Lakoff, Johnson y otros representantes de la lingüística cognitiva aparecen como deudores de una corriente científica europea que, a través de ellos, ha llegado a dar frutos abundantes y resultados insospechados. Nos parece importante pararnos un momento para examinar los principios fundamentales de la teoría de la *gestalt*, ya que nos permite ver en su justa dimensión los logros de la ciencia cognitiva americana. Liebert (1992: 13) llega a decir que "Die wichtigste theoretische Grundlage der neueren us-amerikanischen Kognitiven Linguistik ist dabei die Gestalttheorie der europäischen Gestaltpsychologie".

El mismo autor, en su libro "Metaphernbereiche der deutschen Alltagssprache" (Liebert 1992) da un breve repaso por el desarrollo, historia y resultados de la psicología de la *gestalt* (*Gestaltpsychologie*) en cuanto son relevantes para la introducción de Lakoff del concepto de *gestalt* en la discusión lingüística en 1977. De las tres escuelas de la psicología de la *gestalt*, la berlinesa, la de Leipzig (*Ganzheitspsychologie*) y la austríaca, la de Berlín es la única que ha tenido continuación hasta nuestros días y es la que más importancia tiene para la lingüística moderna. Los autores más destacados son Ehrenfels, Wertheimer und Metzger[7]. La psicología de la *gestalt* empieza a tomar forma a finales del siglo

[7] A título informativo, damos la referencia de las publicaciones más importantes de estos tres autores para aquellos lectores que se interesen por el tema:
Ehrenfels, Christian von (1890), "Über Gestaltqualitäten", en: Ehrenfels, Christian von (1988),

pasado (Ehrenfels 1890) y parte de la idea de que los hombres perciben siempre formas (en alemán: *Gestalten*) completas o que, al menos, intentan percibirlas. Percibir una *gestalt* sólo es posible delante de un fondo o *Hintergrund* (por ejemplo una escritura negra sobre papel blanco). Ehrenfels desarrolló las dos características principales de las *gestalts*: transponibilidad y supersumatividad. Transponibilidad quiere decir que la *gestalt* es independiente del material concreto en el que se manifiesta. Así, reconocemos la misma cara independientemente de si aparece como fotografía, dibujo o escultura, etc. Por lo tanto, una *gestalt* es aquel patrón de orden (*Ordnungsmuster*) que se percibe con independencia del material, por lo que se le puede "transponer". La segunda característica, la supersumatividad, se refiere al hecho de que las propiedades de la *gestalt* completa no son las propiedades de sus componentes. Ver con lupa cada parte de un rostro humano nos hará ver bien todas las arrugas, poros, pelos, pero no su expresión amable. Basándose en estos dos principios, Wertheimer llegó a postular las leyes de *gestalt* (*Gestaltgesetze*). Éstas son:

1) La ley de la proximidad (*Gesetz der Nähe*). Elementos que se encuentran próximos el uno al otro se utilizan para formar una *gestalt*, no así los que se encuentran relativamente alejados.

2) La ley del parecido (*Gesetz der Ähnlichkeit*). Se perciben como elementos de una misma *gestalt* aquellos que se parecen, antes que los que no se parecen.

Psychologie, Ethik, Erkenntnistheorie. Philosophische Schriften, tomo 3, (ed. por Reinhard Fabian), Múnich, Viena.
Metzger, Wolfgang (1966), "Figural-Wahrnehmung", en: Metzger, Wolfgang (ed.) (1966), *Allgemeine Psychologie. 1. Der Aufbau des Erkennens*, Primer semi-tomo: *Wahrnehmung und Bewusstsein* (Handbuch der Psychologie in 12 Bänden), 693-744.
Wertheimer, Max (1923), "Untersuchungen von der Lehre zur Gestalt II", en: *Psychologische Forschungen* 4, 301-350.

3) La ley del destino común (*Gesetz des gemeinsamen Schicksals*). Elementos que muestran un movimiento sincronizado se perciben como pertenecientes a una misma *gestalt*.

4) La ley de la buena continuación (*Gesetz der guten Fortsetzung*). Elementos que posibilitan una continuación se consideran con más probabilidad partes de la misma *gestalt*.

5) Ley de la complementación sin resto (*Gesetz vom Aufgehen ohne Rest*). Elementos que permiten una continuación se perciben como partes de una misma *gestalt* aun cuando les falta uno o más elementos. Esto nos recuerda perfectamente la *apperzeptive Ergänzung* de Karl Bühler (Bühler 1934/1982); cf. especialmente la interesante discusión sobre el orden de los componentes de las palabras compuestas y del genitivo, p. 320 sigs.).

6) Ley de la cerrazón (*Gesetz der Geschlossenheit*). Si un dibujo de líneas contiene líneas abiertas y líneas que vuelven a juntarse, se prefieren las líneas continuas para formar una *gestalt*.

7) Ley del enfoque (*Gesetz der Einstellung*). Si se procede ante la vista de alguien a modificar determinados grupos ordenados, se perciben las agrupaciones posteriores como idénticas a las primeras, aunque esto no hubiera ocurrido si la agrupación posterior se hubiera percibido de forma aislada.

La psicología de la *gestalt* se ha ocupado de muchos tipos de *gestalt*, que se pueden representar en la siguiente taxonomía (cf. Liebert 1992: 20):

A. *Gestalts* sensualistas

1. *Gestalts* ópticas

2. *Gestalts* acústicas
3. *Gestalts* hápticas (táctiles)
4. *Gestalts* gustativas
5. *Gestalts* olfatorias
6. *Gestalts* complejas

B. *Gestalts* de proceso

1. *Gestalts* de movimiento
2. *Gestalts* de actuación

C. *Gestalts* cognitivas

1. Representación y construcción de *gestalts* sensualistas simples y complejas
   a) Representaciones del futuro
   b) Representaciones del pasado
2. *Gestalts* del pensamiento

D. *Gestalts* lingüísticas

1. Fonema
2. Morfema
3. Lexema
4. Frase
5. Texto

E. *Gestalts* complejas

De todos estos tipos de *gestalts* han sido sometidos a estudios preferentemente las *gestalts* visuales y acústicas. La idea de las *gestalts* de proceso, por otra parte, se percibe todavía claramente en el concepto de *frame* de

Fillmore (1982, 1985). En lo que se refiere a las *gestalts* cognitivas, los propios representantes de la teoría de la *gestalt* han dejado paso a sus colegas de la llamada psicología de modelos (*Modellpsychologie*), de los que mencionamos únicamente a Eleanor Rosch[8] por su influencia directa en Lakoff. En cuanto a las *gestalts* estudiadas en lingüística, podemos mencionar, aparte de Jackendoff (1986), Lakoff (1977), Lakoff/Johnson (1980) y Johnson (1987), a Langhoff (1980[9]), Ertel (1989[10]) y Wildgen (1985[11]). Es Lakoff quien, en 1977, introduce por primera vez una teoría holística de las *gestalts* lingüísticas como principio organizador universal en pensamiento, percepción, emoción, procesamiento cognitivo, actividad motora y lenguaje. Éstos son los conceptos tratados por él: la supersumatividad, el punto de vista (que le acerca a la hipótesis de la relatividad de Whorf) y un concepto nuevo, el del *mapping*[12], que va a ser fundamental para la teoría de las metáforas, ya que se refiere a la proyección de una *gestalt* sobre otra[13]. Además, habla de la teoría de los prototipos, que trataremos en el siguiente

[8] Éstos son algunos de los títulos de Rosch (de soltera Heider):
Rosch, Eleanor (1973), "Natural Categories", en: *Cognitive Psychology* 4, 328-350.
(1977), "Human Categorization", en: Warren, N. (ed.), *Studies in Cross-Cultural Psychology*, Londres, Academic.
(1981), "Prototype Classification and Logical Classification: The Two Systems", en: Scholnick, E. (ed.) (1983), *New Trends in Cognitive Representation: Challenges to Piaget's Theory*, Hillsdale, Erlbaum, 73-86.

[9] Langhoff, Stephan (1980), *Gestaltlinguistik. Eine ganzheitliche Beschreibung syntaktisch-semantischer Sprachfunktionen am Beispiel modaler Infinitivkonstruktionen des Deutschen und Englischen*, Fráncfort del Meno, Peter Lang.

[10] Ertel, Suitbert (1989), "Open- and Closemindness of Writers Rebealed by Frequencies of A/B-Word Production", en: *The Dynamic Text. Guide of the 9th International Conference on Computers and the Humanities (ICCH) and the 16th International Association for Literary and Linguistic Computing (ALLC) Conference*, Toronto, 5-10 de junio 1989, 131-132.

[11] Wildgen, Wolfgang (1985), *Archetypensemantik. Grundlagen für eine dynamische Semantik auf der Basis der Katastrophentheorie*, Tubinga, Narr.

[12] En lo sucesivo, utilizaremos el término inglés *mapping*, alternando con el de *proyección* o *esquema de proyección*. Sin embargo, existen autores hispanohablantes que usan la traducción "mapeo".

[13] Cit. en Liebert (1992: 25).

apartado basándonos en la discusión del propio Lakoff en 1987. En todo caso, como recomienda Liebert, el diálogo de la lingüística cognitiva y de la ciencia cognitiva en general con la psicología de la *gestalt* europea debería intensificarse y podría ser fructífero.

1.2.2 La teoría de los prototipos

En lo que sigue nos referimos sobre todo a lo que expone Lakoff (Lakoff 1987) sobre el surgir de la ciencia cognitiva. Su principal preocupación radica en la importancia de la **categorización** (cf. a este respecto el cap. 2 de Cuenca/Hilferty 1999), ya que la mayoría de las palabras (lexemas) designan categorías categoriales. De ahí, por cierto, el título del libro de Lakoff, ya que en una lengua aborigen australiana, el dyirbal, existe una palabra clasificadora *balan*, con la que se designan mujeres, fuego y cosas peligrosas, que, por lo tanto, forman una categoría. Esta categoría está estructurada según unos principios no clásicos, por lo que sería incorrecto interpretarla en el sentido de que las mujeres fueran objetos peligrosos[14], ya que los elementos que constituyen la categoría no tienen características en común. La categoría está estructurada de forma radial, con elementos centrales y periféricos. Así, esta categoría sirve de título a una obra cuya meta principal es rechazar el punto de vista objetivista para el que las categorías se constituyen necesariamente a base de elementos con algún rasgo en común. Lakoff empieza por citar a Wittgenstein (la obra póstuma de 1953 *Philosophical investigations*, publicado en inglés y alemán) como uno de los primeros estudiosos que veía otra posibilidad de categorización, a saber los *parecidos familiares* (*Familienähnlichkeiten*). Wittgenstein lo ejemplifica con la

[14] Así y todo, el título juega precisamente con esta asociación de ideas entre mujeres y cosas peligrosas, de ahí su llamatividad.

categoría *game* "juego" y constata que no existen propiedades que compartan todos los juegos, sino que están unidos por rasgos parecidos al estilo de una familia humana. Así, el ajedrez y el go requieren ambos que los jugadores entren en competición y se valgan de determinadas estrategias, al igual que el póker, que es un juego de cartas como puede ser el mus. Además, la categoría "juego" no tiene límites fijos. Lakoff pone como ejemplo el surgir de los vídeojuegos que entran perfectamente en la categoría a pesar de tener otras características que los juegos ya existentes. Muchas categorías, por lo tanto, poseen miembros centrales y no centrales o, dicho de otro modo, algunos elementos de categorías son mejores ejemplos que otros (*best examples*). Es Austin (Austin 1961), el que extiende esta idea a la descripción lingüística. Este autor aparece entonces como un precursor de la lingüística cognitiva. Las palabras, según él, poseen un significado primario nuclear (*primary nuclear sense*). El ejemplo que aduce es la variación del significado de *healthy* en *healthy body, healthy complexion* y *healthy exercise* constituyendo el primero el significado primario ya que va incluido en los otros dos sintagmas. Austin describe también el principio de la metonimia y de la metáfora.

El siguiente autor del que se ocupa Lakoff es Zadeh (cf. Zadeh 1965) quien, en 1965, se da cuenta que en algunas categorías los constituyentes tienen gradaciones de pertenencia (*gradations of membership*), como es el caso de *gente rica* o *hombres altos*. De ahí, Zadeh sacará la *fuzzy set theory*, es decir la teoría de las categorías con límites desdibujados o "deshilachados" (cf. la traducción de Gauger 1995 por *fusselig*). Lakoff recomienda asimismo la obra de McCawley (1981) quien mejor aplicaría la *fuzzy logic* al lenguaje. Otro apoyo le viene de la antropología, por ejemplo de los estudios sobre el sistema de parentesco de los indios fox, de Lounsbury (1964), donde se aprecia un miembro central (prototipo) que, en este caso, es el generador de la categoría del que derivan reglas generales, según las que se **generan** los demás miembros de la categoría. Otro ejemplo es la interesante discusión de los estudios sobre la categorización de los colores por

Berlin y Kay (1969) en veintiocho lenguas del mundo y Kay y McDaniel (1978), estudios que echan por tierra la hipótesis de Whorf[15] (cf. Whorf 1963) al demostrar que los colores del espectro no se clasifican de forma arbitraria en cada lengua. En vez de las 2^{11} combinaciones posibles se da sólo el 1 % de estas posibilidades. Las limitaciones están estructuradas de forma jerárquica y se pueden entender según el siguiente esquema (cit. en Abraham 1998: 201):

						morado
blanco		verde				rosa
	> rojo >		> azul	> marrón >		
negro		amarillo				naranja
						gris

Estudios posteriores pudieron corroborar estos resultados. Incluso se vio que la teoría de los colores de Goethe, tan criticada por ser aparentemente la obra de un diletante, podía justificarse, al menos en parte (sobre los pormenores, cf. Abraham 1998: 187-224).

La máxima exponente de la teoría de los prototipos es Eleanor Rosch (sus estudios y teorías se encuentran expuestos en Lakoff 1987: 39-55). Junto con sus colaboradores, la autora realizó, a principios de los años setenta, varios experimentos psicológicos que revelaban la existencia de categorías no clásicas, por ejemplo sobre las categorías de colores en hablantes de la lengua dani, en Nueva Guinea, donde pudo comprobar la existencia de los llamados "mejores ejemplos" (*best examples*) en las categorías de colores que eran los colores focales

[15] Esto no quiere decir que Lakoff rechace toda la obra de Whorf, ni mucho menos, ya que realza los méritos de Whorf en muchos aspectos calificándole de "pioneer in linguistics" y "pioneer as a human being" y afirmando "To my mind, Whorf was the most interesting linguist of his day" (Lakoff 1987: 330; sobre la discusión de los puntos de vista de Whorf, véase Lakoff 1987: 328-330). En todo caso, merecería la pena volver a leer los escritos de Whorf, ahora a la luz de los resultados de la lingüística cognitiva, especialmente Whorf, Benjamin Lee (1939), "The relation of habitual thought and behavior to language", en: Whorf, B.L. (1966[5]), *Language, Thought, and Reality*, ed. por John B. Carroll, Cambridge, Mass. En nuestra bibliografía figura la traducción alemana como Whorf (1963).

(todo esto teniendo en cuenta que la lengua dani sólo dispone de dos palabras para referirse a los colores: *mili* y *mola*, significando respectivamente oscuro-frío que incluye negro, verde y azul, y claro-cálido que incluye blanco, rojo y amarillo). Existen, por lo tanto, miembros destacados de una categoría que son los más representativos. Estos se llaman miembros prototípicos. Recordemos que el objetivo de Lakoff (1987) es demostrar que nuestra cognición se sirve de categorías no clásicas, ya que las categorías en el sentido clásico se definen por tener todos sus miembros al menos una característica en común sin que destaque ningún miembro. Los prototipos, que también se pueden llamar **puntos de referencia cognitivos**, salen mediante varios experimentos cómo pueden ser la encuesta directa sobre miembros de una categoría, por ejemplo "pájaro", el tiempo de reacción al categorizar determinados miembros de una categoría, al preguntar por ejemplos de una categoría y en cifras (*ratings*) de similitud (por ejemplo, ciudadanos de los Estados Unidos calificaban a México como más similar a Estados Unidos que Estados Unidos a México), la asimetría en la generalización, al creer los encuestados que una enfermedad era más fácil transmitirse de miembros representativos a miembros no representativos que al revés. Por último, se pudieron apreciar las similitudes de familia (*Familienähnlichkeiten)* de Wittgenstein. Rosch, en escritos posteriores, de finales de los años 1970, abandonó la idea de que las categorías no tuvieran límites estrictos (es decir, incluso los "peores ejemplos" forman perfectamente parte de la categoría), sino una estructura interna. Esta estructura interna forma parte de nuestro concepto de lo que es una determinada categoría, como por ejemplo un pájaro. Lakoff se basa en estos resultados para darles una base teórica cuyo concepto central es el modelo cognitivo idealizado: "Our basic claim will be that prototype effects result from the nature of cognitive models, which can be viewed as 'theories' of some subject matter" (Lakoff 1987:45).

Un caso especial son las emociones. Según los estudios de Ekman y sus colaboradores (Ekman 1971; Ekman, Friesen y Ellsworth 1972 —autor, por cierto,

muy citado por Izard 1981), existen emociones básicas que corresponden universalmente a las mismas expresiones faciales: interés, sorpresa, alegría, tristeza, ira y miedo. Estas emociones tienen igualmente un estátus de prototipo y de nivel básico, ya que son reconocibles en todo el mundo por igual. En este caso, se aprecia un grado muy alto de *embodiment* (véase a este respecto el capítulo 7).

1.2.3 Categorías de nivel básico

1.2.3.1 Definición

Otro concepto importante dentro de la ciencia cognitiva es el de las **categorías de nivel básico**. El autor de referencia, en este caso, es Roger Brown (1958[16], 1965[17]), quien observó que las cosas podían tener diferentes nombres. Su ejemplo era que a una determinada moneda americana (la de diez céntimos) se podía llamar *dime*, pero también *money, metal object, thing*, o bien *a 1952 dime*. De estos nombres, sólo uno parece ser realmente el propio: "While a dime *can* be called a *coin* or *money* or *a 1952 dime*, we somehow feel that *dime* is his real name" (Brown 1965: 320, cit. en Lakoff 1987: 31). Estos "verdaderos nombres" suelen ser más cortos y se usan con más frecuencia[18]. También son los primeros nombres que aprende un niño, por ejemplo *cat*, antes de especificar más ("downward to subordinate categories") —*Siamese*— o de llegar a nombres más abstractos ("upward to superordinate categories") —*animal*. Para Brown, es un

[16] Brown, R. (1958), "How shall a thing be called?", en: *Psychological Review* 65, 14-21.

[17] Brown, R. (1965), *Social Psychology*, Nueva York, Free Press.

[18] Un estudio interesante podía intentar verificar esta tesis en el caso del alemán que es famoso por sus largas palabras compuestas. Sin embargo, nos parece que se usan con gran frecuencia y hasta se les da preferencia ante las palabras simples.

nivel natural de categorización, en oposición a los demás niveles más sofisticados. Otra vez es Berlin, junto con otros colaboradores (Berlin/Breedlove/Raven 1974), el que estudia la clasificación de las plantas entre los indios tzeltal, asentados en la región mejicana de Chiapas. Al compararla con la clasificación de Linneo, descubrió que ésta última se basa en el género y no en la especie, al igual que ocurre en tzeltal. Que esto tenga incluso una base biológica, real (y no sólo psicológica) radica en el hecho de que el género sea justo el nivel inmediatamente superior a la especie, por lo tanto, a este nivel, los animales no pueden procrear juntos. Lo que comparten las especies comúnmente con otras de su mismo género es el *overall shape*, es decir su forma (*gestalt*). Además, normalmente, en cada región sólo existe **una** especie del mismo género. Es importante anotar que la categorización humana se basa en la interacción con el medio ambiente. Retenemos también que las categorías básicas no tienen un estátus objetivo: "Basicness of level has no objective status external to human beings. It is constant only to the extent that the relevant human capacities are utilized in the same way" (Lakoff 1987: 38).

Ésta es la jerarquía resultante de los estudios entre los tzeltal (cf. Lakoff 1987: 33):

UNIQUE BEGINNER (plant, animal)
LIFE FORM (tree, bush, bird, fish)
INTERMEDIATE (leaf-bearing tree, needle-bearing-tree)
GENUS (oak, maple)
SPECIES (sugar maple, white oak)
VARIETY (cutleaf staghorn sumac)

Nótese en este contexto que tanto Liebert como Baldauf malinterpretan este hecho confundiendo el género (que en alemán es *Gattung*[19]) como nivel básico con la especie (*Art* en alemán), tomando la especie (*Art*) como nivel básico, por lo que su crítica referente a este concepto (cf. especialmente Liebert) resulta algo gratuita.

Compárense a este respecto las citas de Liebert y Baldauf con la de Lakoff:

Liebert (1992:61): "Diese Ebene, die Ebene der Art, wird deshalb als Basis betrachtet, weil die meisten Dinge auf dieser Ebene benannt werden".

Baldauf (1997:51): "Berlin schreibt der Kategorisierungsebene der Art psychologisches Primat zu [...] und streicht sie als natürliche Ebene der Kategorisierung heraus".

En cambio, Lakoff dice claramente: "the examples on which the doctrine of natural kinds was based were all basic level, which is the level of the genus among plants and animals" y, un poco más tarde, "The heart of the Linnaean system was the genus, not the species" (Lakoff 1987: 34).

Los estudios de Rosch confirmaron el hecho de que el género como nivel básico está en medio de la jerarquía que va desde lo más general (*unique beginner*) a lo más específico (*variety*). Reproducimos el esquema de Rosch para otro tipo de cosas (no plantas) (Lakoff 1987: 46):

SUPERORDINATE	ANIMAL	FURNITURE
BASICLEVEL	DOG	CHAIR
SUBORDINATE	RETRIEVER	ROCKER

[19] En alemán, las denominaciones de la taxonomía linneana, de abajo arriba, son las siguientes: *Subspezies (Rasse), Art, Gattung, Familie, Ordnung, Klasse, Stamm.*

Liebert critica las conclusiones de Lakoff sobre el nivel básico, ya que, según él, Lakoff sacaría conclusiones de alcance universal de entrevistas a informantes, entrevistas que carecerían de los siguientes requisitos: 1) No tomar en cuenta el nivel superordinado por el tipo de la pregunta. En vez de preguntar apuntando un árbol, por ejemplo, lo correcto habría sido preguntar: "¿Qué cosas existen en vuestro entorno?" 2) No tomar en cuenta el nivel subordinado por el tipo de la pregunta, ya que sería posible que el informante no creyera necesario una especificación más exacta para el investigador. En cuanto a Rosch, critica que los entrevistados debían caracterizar clasificaciones ya existentes, en vez de explicar sus propias clasificaciones.

Como contraejemplo, Liebert aduce el de los perros. Así, en Alemania sería normal referirse a un perro con el nombre de la raza y no con el nombre genérico, ya que los alemanes están muy familiarizados con las razas. Según Liebert

> ... ein Pudel wird ebenso als eine einheitliche Gestalt [...] wahrgenommen, wie ein Boxer, ein Schäferhund oder ein Dackel. [...] Gerade Gegenstände und Lebewesen, die im Alltag einer Kultur eine häufige Interaktionserscheinung sind, werden unterhalb der Genusebene als einheitliche Gestalten wahrgenommen. Auf welcher Ebene die psychologische Urgestalt der Wahrnehmung anzusiedeln ist, ist also einerseits kultur- und objetkabhängig und innerhalb der Kulturen von den alltäglichen Interaktionsmodi.

Para Liebert es importante ver que esta crítica no afecta a la idea base de Lakoff, según la cual el hombre se enfoca en su interacción con el mundo.
"Die Idee der Basisebene hat zweifellos etwas für sich. Gibt es aber eine *ganz bestimmte* Begriffsebene, die als *universal* anzusetzen wäre, oder ist die Basisebene eine kultur- und objektabhängige Variable?" Liebert propone un procedimiento para averiguarlo que, en el caso de los perros, podría consistir en una encuesta por ordenador[20]. La primera pregunta sería por las clases de animales (respuesta: perro, gato, ratón, elefante, jirafa, rata, rinoceronte, ...). Después, se preguntaría por clases de perros (pregunta: pastor alemán, caniche, mastín, dogo,

[20] Los ejemplos han sido adaptados por nosotros para el español.

terrier, galgo, perro guardián, perro de caza, perro faldero, ...). La tercera pregunta sería por las clases de caniche, que la mayoría, quitando algún experto, no podría contestar. Así se averiguarían niveles básicos comprobables empíricamente. El nivel básico sería entonces aquel nivel después del cual la mayoría de los encuestados, preguntados por las clases, no tendrían respuesta ya. Para Liebert, el nivel básico dependería entonces de cada cultura. En muchos casos coincidiría con el nivel del género, otras veces estaría por encima o por debajo, según el grado de intensidad de interacción de las personas con los animales y objetos de su entorno. Creemos que, en el fondo, la crítica de Liebert no aporta nada nuevo, ya que podríamos decir, con Lakoff, que algunos pueblos son más expertos en determinados campos que otros. Lakoff (1987: 308) se refiere al conocido ejemplo de los tipos de nieve entre los esquimales:

> Possibly the most boring thing a linguistics professor has to suffer at the hands of eager undergraduates is the interminable discussion of the 22 (or however many) words for snow in Eskimo. This shows almost nothing about a conceptual system. Snow is not fundamental to a conceptual system; it is isolated and doesn`t affect much else. [...] English-speaking skiers have reported to me that there are at least a dozen words for snow [...] in their vocabularies, and yet their conceptual system is largely the same as mine. Anyone with an expert knowledge of some domain of experience is bound to have a large vocabulary about things in that domain-sailors, carpenters, seamstresses, even linguists. When an entire culture is expert in a domain [...], they have a suitable large vocabulary. It`s no surprise, and it`s no big deal. It is no more surprising than the fact [...] that Americans have a lots of names for cars.

Y añadiríamos "que los alemanes posean muchos nombres para los perros, por ser expertos en este campo". Creemos que Liebert no se da cuenta que el nivel básico está definido por varios criterios que todos convergen (y que presentamos a continuación) y es improbable que un niño alemán de tres años, al ver un perro, diga *Rottweiler* o *Schnauzer* o *Dackel*. Si lo hiciera, provocaría la risa de los adultos por ser un pequeño experto, cosa impropia de su edad. Lo que va a decir es *Hund* (o, como mucho, *wauwau*, lo cual revelaría ya una categorización equivalente a la de los adultos). Tampoco correspondería a las características del

nivel básico el uso de lexemas complejos (palabras compuestas), por ejemplo *Schäferhund* frente a *Hund*, ni su uso en contextos neutros ni el nivel de las mismas interacciones motoras (en el caso de los perros podrían ser: acariciar, *gib Pfötchen, sitz, kusch* ...), que son las mismas para dogos que para perros falderos.

De los criterios que definen el nivel básico dentro de una jerarquía quisiéramos destacar los siguientes (Lakoff 1987: 46, que cita a Rosch et al. 1976):

— el más alto nivel cuyos miembros presentan perfiles que se perciben como una *gestalt* similar.
— el más alto nivel en el cual una misma imagen mental puede reflejar la categoría entera
— el más alto nivel en el cual una persona utiliza las mismas "acciones motoras" para interactuar con los miembros de la categoría
— el nivel en el que las personas identifican con más facilidad sus miembros
— el nivel con las etiquetas (*labels*) de uso más común para sus miembros
— el primer nivel entendido por los niños
— el primer nivel que entra en el léxico de una lengua
— el nivel con los lexemas primarios más cortos
— el nivel en el cual los términos pueden ser utilizados en un contexto neutro, cf. *there's a dog on the porch*, en vez de *there`s a mammal on the porch* o *there's a wire-haired terrier on the porch*
— el nivel en el cual la mayoría de nuestro conocimiento está organizado.

Así, las distinciones que hacemos en el nivel básico son los más útiles, ya que están caracterizadas por el perfil y por la interacción motora. En este nivel, percibimos los objetos en divisiones parte-todo. Las partes están correlacionadas con las funciones, son ellas las que determinan el perfil (*shape*) y normalmente interactuamos con los objetos a través de sus partes. También utilizamos esta estructuración parte-todo para referirnos a acontecimientos (lo cual concuerda con

la estructuración metafórica propuesta por Lakoff/Johnson 1980). "Basic level categories have an integrity of their own. They are the earliest and most natural form of categorization. Classical taxonomic categories are later 'achievements of the imaginations'" (Lakoff 1987: 49). Los niños están en posesión de esta categorización a los tres años, teniendo en cuenta que niños más jóvenes aún, de dos años, si bien que todavía no poseen las mismas categorías que los adultos, sí que usan los mismos criterios de categorización (cf. Mervis 1984[21], cit. por Lakoff 1987: 49 sig.). "The point is that the level of categorization is not independent of who is doing the categorization and on what basis" (Lakoff 1987: 50).

Nos convence la argumentación de Lakoff, primero porque estos criterios tienen una base antropológica y, segundo, porque son varios criterios que convergen. Lo importante es ver que son categorías humanas, no —pretendidamente— objetivas. Como dice Rosch: "It should be emphatisized that we are talking about a perceived world and not a metaphysical world without a knower" (Rosch 1978[22]: 29, cit. en Lakoff 1987: 50).

Schmid (1998) argumenta que el principio de la prototipicidad rige sobre todo en el nivel básico (CAR, CHAIR), mientras que el nivel superior (FURNITURE, VEHICLE) está estructurado más bien mediante las *Familienähnlichkeiten*. El problema se agudiza en el caso de conceptos abstractos como *idea*, que no se pueden describir mediante la prototipicidad, que refleja mejor la graduabilidad de categorías como "genitivo" (Schmid 1998: 16). En el nivel inferior (*high chair*), sin embargo, entre un 80 a 91 % de los miembros de la categoría muestran los atributos más importantes, por lo que Schmid los llama *schlanke/schmale Kategorien* ("categorías delgadas"). En cambio, el principio de

[21] Mervis, Carolyn (1984), "Early Lexical Development: The Contribution of Mother and Child", en: Sophian, C. (ed.), *Origin of Cognitive Skills*, Hillsdale, Erlbaum.

[22] Rosch, Eleanor (1978), "Principles of Categorization", en: Rosch, E. /Lloyd, B.B. (eds.) (1978), *Cognition and Categorization*, Hillsdale, Erlbaum.

la **tipicidad** sí puede valer para toda clase de categorías, incluso las metalingüísticas (*sprachwissenschaftliche Kategorien*).

1.2.3.2 Criterios clave *(cue values)*

Un papel importante en la categorización humana desempeñan los llamados *cue values*, término que hemos traducido por "criterios clave". La *cue validity* ("fiabilidad de un rasgo") se basa en el hecho de que las categorías cognitivas no están aisladas, sino que forman un sistema con las demás. *Cue validity* (traducido por Helmbrecht 1994 como *Merkmalsverlässlichkeit*) es un instrumento para corroborar la intuición de que las categorías básicas tienen diferencias máximas, es decir que maximizan las diferencias entre categorías y minimizan sus parecidos. *Cue validity* es el grado de fiabilidad de que un objeto, al poseer un determinado rasgo, pertenece a una determinada categoría. Por ejemplo, *branquias* es un indicio inequívoco de que se trata de un pez. Esto demuestra que las categorías básicas representan la máxima *cue validity* dentro de una taxonomía jerárquica.

1.2.3.3 Conjuntos de propiedades (*clusters)*

Otra fuente de efectos prototípicos son los *clusters* o conjuntos de propiedades, que consisten en haces de modelos (*Modellbündel*). Por ejemplo, la causación se puede entender en términos de un *cluster* que comprende varias propiedades interaccionales (agente, paciente que cambia). Estos dos aspectos constituyen un solo acontecimiento, parte de lo que hace el agente precede al cambio en el paciente, el agente es la fuente de energía, el paciente la meta de esta energía, el agente utiliza manos, cuerpo o algún instrumento (para más detalles, cf.

Lakoff 1987: 55). Johnson (1987: 44) describe la *gestalt structure* del esquema de la fuerza explicando así la causación: "... because we experience force via interaction, there is always a *structure or sequence of causality* involved. [...] Forces are the means by which we achieve causal interaction". Estos conjuntos de propiedades figuran como *gestalts* siendo el *cluster* (el todo) psicológicamente (o cognitivamente) más simple que sus partes. Lakoff (1987: 74) menciona el *cluster* de *mother* que consta de varios modelos: el modelo de dar a luz (*birth model*), el modelo genético, el modelo de crianza (*nurturance model*), el modelo marital, el modelo genealógico. Se puede observar cómo en los diccionarios varía la primera acepción en función de la valoración del modelo más importante según cada autor. Hemos hecho la prueba con María Moliner y Wahrig, que parten ambos del mismo modelo:

MM: *1 Mujer que tiene o ha tenido hijos, con respecto a éstos*
(como submodelos figuran: *madre de familia, madre de leche, madre política, madrastra, madraza*)

Wahrig: *Frau, die Kinder geboren hat; die Frau im Verhältnis zu ihren Kindern* (como submodelos figuran *leibliche Mutter*, pero faltan todos los demás, como por ejemplo *alleinerziehende Mutter*, etc.)

1.2.4 Categorías radiales y otros efectos prototípicos

Para ilustrar lo que son categorías radiales, Lakoff (Lakoff 1987: 83 sigs.) toma otra vez más el ejemplo de *mother*. La categoría de *mother* posee un caso central, que es una madre que siempre es una mujer, que ha dado a luz a un niño, le ha proporcionado la mitad de sus genes, ha criado al hijo, está casada con el padre del niño, pertenece a una generación mayor que el hijo y posee la patria

potestad sobre el niño. Alrededor de este caso central se agrupan diferentes subcategorías como *madrastra, madre adoptiva, madre alquilada, madre biológica, madre soltera*, etc. que constituyen todas desviaciones del modelo central. Los tipos de madre están definidos culturalmente y tienen que aprenderse (cf. Lakoff 1987:83). El modelo central determina las posibilidades de las extensiones de la subcategoría central. Las extensiones del modelo central están **motivadas** por el caso central, además de necesitar determinados principios de extensión. Las categorías radiales son, por lo tanto, una fuente más de efectos prototípicos:

> Within radial categories in general, less central subcategories are understood as variants of more central categories. Thus, *birth mother* and *foster mother* are not understood purely on their own terms; they are comprehended via their relationship to the central model of mother. (Lakoff 1987: 91)

Otro ejemplo de categorías radiales presenta la clasificación de las cosas del mundo que ocurre en la antigua lengua dyirbal, una lengua aborigen de Australia, que en una de sus categorías junta *mujeres, fuego*, y *cosas peligrosas* — lo cual sirvió de título al libro de Lakoff (1987). Subsumar objetos tan dispares bajo la misma categoría no sería posible aplicando los criterios de la categorización clásica, pero si suponemos una categorización humana, esto es perfectamente posible. Como señalan Cuenca/Hilferty (1999: 36), "los efectos prototípicos surgen precisamente de interrelaciones imperfectas entre la realidad y el modelo cognitivo idealizado". De ahí que sería absurdo pedir o postular que los conceptos (y con ellos las palabras) se adapten perfectamente a un mundo real "objetivo". Los mismos autores señalan que el propio lenguaje suele dar cuenta de la existencia de miembros prototípicos de una categoría, por ejemplo cuando decimos: *esto es café café*, queriendo decir con ello que se trata de un buen café tal como debe ser (no descafeinado, por ejemplo). Este recurso del desdoblamiento es típico del español, el alemán diría: *echter Kaffee*. Otras expresiones que se refieren a un mayor o menor grado de prototipicidad son: *en sentido estricto, en términos*

generales, aproximadamente, etc. (cf. Cuenca/Hilferty 1999: 41). Este tipo de enunciados metalingüísticos es señal de que los propios hablantes son conscientes de esta organización semántica.

Por otra parte, cabe aclarar la relación que existe entre las categorías prototípicas y el nivel básico. Citamos, una vez más, a Cuenca/Hilferty (1999: 46) que, a su vez, se basan en Ungerer/Schmid (1996: 72): "las categorías prototípicas se desarrollan más plenamente en el nivel básico y, complementariamente, las categorías de nivel básico funcionan como puntales de la categorización porque se estructuran como categorías prototípicas".

BIBLIOTECA VIRTUAL

1.2.5 Evidencia lingüística

El motivo de tanta discusión sobre plantas, perros, etc. no es otro que la convicción de que las estructuras lingüísticas se rigen según estos principios cognitivos generales que acabamos de describir. La tesis de Lakoff es que "linguistic structures makes use of general cognitive apparatus, such as category structure. Linguistic categories are kinds of cognitive categories" (Lakoff 1987: 57). En esto se opone, por ejemplo, a Chomsky para quien la lengua es un sistema formal. Lakoff, por el contrario, argumenta que el lenguaje no funciona según mecanismos diferentes del resto de la cognición. Por otra parte, si las lenguas funcionan según mecanismos cognitivos generales, esto afecta igualmente al estudio de la mente en general, ya que la **evidencia lingüística** es entonces admisible para corroborar estudios cognitivos. En todo caso, la vehemencia con que Lakoff defiende su punto de vista "nuevo" contra el objetivismo de la gramática transformacional resulta menos adecuada dentro del panorama europeo, dónde la incidencia de esta teoría nunca ha sido tan grande.

De entre los efectos de prototipo en materia de lengua, Lakoff cita las llamadas **oposiciones inclusivas** en las cuales uno de los oponentes se caracteriza

por estar **marcado** (*markedness*). Son oposiciones que revelan asimetría por lo que se diferencian decisivamente de la lógica matemática que no conoce tales efectos. Este hecho en sí es muy conocido, pero a la luz de un punto de vista cognitivo, los miembros no marcados de una oposición se revelan ahora como cognitivamente más sencillos. Así, es más simple cognitivamente el singular que el plural. Añadimos, por nuestra cuenta, que entre elementos marcados y no marcados de una oposición es posible la neutralización, es decir la sustitución del elemento marcado por el no marcado, mientras lo contrario no es posible. Lakoff cita (1987: 60), además, en el campo de la fonología el caso de la neutralización de la oposición entre oclusivas sonoras y sordas al final de la palabra en alemán (*Auslautverhärtung*) siendo la oclusiva sonora el elemento marcado de la oposición. Así, los rasgos "sonoridad" y "no sonoridad" no son simétricos. Otros efectos prototípicos ocurren en morfología. Lakoff (1987: 62) aduce el ejemplo de los verbos fuertes ingleses del tipo *string/strung* que incluye *spin, win, cling, fling, sling, sting, string, swing, wring, hang, stick, strike, slink, stick, seak, dig*. Estos verbos poseen el siguiente prototipo: empiezan por *s* seguida por una o dos consonantes, terminan en nasal velar y contienen una vocal relajada alta. Aunque no todos reúnen exactamente las mismas características sí poseen similitudes familiares. Como ejemplo de la sintaxis, Ross (1972-1981) estudia el caso de los sustantivos y llega a la conclusión de que existen sustantivos más "nominales" que otros, ya que no todos pueden ser sometidos a los mismos operaciones sintácticas. Así, no se comportan igual: *to stub one`s toe, to hold one`s breath, to lose one`s way* y *to take one`s time*. El orden en el que aparecen corresponde al grado de "nominalidad" de cada uno. Sólo *toe* puede llevar un participio de pasiva, mientras no es posible decir **held breath*, **lost way, *taken time.* Estas pruebas, a nuestro entender, no dicen mucho sobre los sustantivos, sino sobre los sintagmas enteros. Los que son deficientes, es decir, los que no admiten todas las transformaciones gramaticales, resultan ser fraseologismos que se caracterizan precisamente por estas deficiencias. Creemos, entonces, que estas pruebas son interesantes para

hablar de fraseologismos, pero no vienen al caso aquí. Lo cual no excluye que en materia de fraseologismos también se pueden detectar fenómenos prototípicos.

1.2.6 Experiencialismo y *embodiment*

El llamado experiencialismo (*Erfahrungsrealismus*[23]) o realismo experiencialista (término acuñado por Lakoff/Johnson 1980: 34[24]), como insinúa ya en parte su nombre, no es otra cosa que una teoría del significado. Lakoff y Johnson se planteaban la pregunta de cómo es posible que las expresiones lingüísticas y los conceptos llegan a tener significado, ya que rechazan el punto de vista clásico objetivista, según el cual las expresiones lingüísticas y los conceptos que expresan son simplemente estructuras simbólicas. Para los objetivistas, contra los que Lakoff y Johnson defienden continuamente su propio punto de vista, "linguistic expressions and the concepts they express are symbolic structures, meaningless in themselves, that get their meaning via direct, unmediated correlation with things and categories in the actual world (or possible worlds)" (Lakoff 1987: 266). El planteamiento de Lakoff y Johnson para describir "cómo se unen forma y significado" (Santos/Espinosa 1996: 20) es diferente, ya que creen que para caracterizar el significado se debe tomar en cuenta la naturaleza y la experiencia de los hombres. "The experientialist approach is very different: to attempt to characterize meaning in terms of *the nature and experience of the*

[23] Según Baldauf (1997: 61), esta traducción al alemán se debe a Kleiber, Georges (1993), *Prototypensemantik. Eine Einführung*, Tubinga, Narr. Puesto que se trata de una traducción del francés (de Michael Schreiber), el término alemán debe correr a cuenta del traductor. Existe también una segunda edición reelaborada de 1998. El original francés es: Kleiber, Georges (1990), *La sémantique du prototype. Catégories et sens lexical*, París, Presse Universitaire de France.

[24] Los editores españoles anotan (Lakoff/Johnson 1995: 34): "es preciso introducir el término 'experiencialista', puesto que ninguno de los existentes carece de ambigüedad y se adecúa [sic] completamente al sentido requerido; por economía es más aconsejable que una perífrasis (que debería repetirse constantemente)".

organisms doing the thinking" (Lakoff 1987: 266). Y, muy parecido, Johnson (1987: 62): "To say that a gestalt is 'experientially basic', then, is to say that it constitutes a recurring level of organized unity for an organism acting in its environment". Y:

> Experiential basicness is a relative matter. Yet, because our bodies are very much alike with respect to their physiological makeup, we would expect to find commonly shared (if not universal) gestalt structures for many of our physical interactions with our environment. (Johnson 1987: 62)

Johnson (1987: 176), en la misma línea que Lakoff, defiende que el significado lingüístico es sólo una parte del significado general (cuando se dice *smoke means fire*, por ejemplo): "'linguistic meaning' is only an instance or specification of meaning(fulness) in general". Y, más en adelante: "So, linguistic meaning turns out to be a special instance (perhaps the most central) of our capacitiy to have meaningful experience" (Johnson 1987: 177). Para llegar a una teoría del significado (lingüístico), Johnson cree indispensable tomar en cuenta que el significado es **para** las personas: "... linguistic meaning consists of the use of words by a person or a community *to mean something for that community*"[25] (Johnsons 1987: 177). Además, opina que el significado es siempre intencional, siendo la intencionalidad un asunto de la comprensión humana: "The meaning of the symbol stems from the imposition upon it of a certain intentionality, which is *always a matter of human understanding*"[26] (Johnson 1987: 177). Para Johnson, el significado "emerge" de nuestras actividades y experiencias físicas a través de esquemas de imágenes (es decir, estructuras recurrentes, preconceptuales, de nuestra experiencia de una complejidad intermedia, "strucures of imagination and understanding that emerge from our embodied experience", cf. Johnson 1987: xiv)

[25] En cursiva en el original.

[26] En cursiva en el original.

y sus proyecciones metafóricas (sobre esquemas de imágenes y las metáforas, véase 1.2.7).

En este sentido se pronuncia también Langacker: "Meaning is a mental phenomenon that must eventually be described with reference to cognitive processing" (Langacker 1987). La experiencia a la que se refieren es una experiencia interindividual, a veces universal, ya que se basa en las características de nuestro cuerpo mismo, nuestras capacidades genéticas y heredadas, nuestro funcionamiento físico dentro de nuestro medio, nuestra organización social, etc. En resumen, el criterio usado es el *embodiment*, es decir, nuestra mente está "encarnada en un cuerpo, es decir *in*córpora*da* en su sentido etimológico. [...] Es el hecho de que a través de nuestro cuerpo podamos relacionarnos con nuestro entorno gracias a la manipulación de objetos, a nuestra percepción visual y a la percepción del espacio y el movimiento, lo que permite que algo sea significativo para el ser humano y, por tanto, también el significado lingüístico" (Santos/Espinosa 1996: 20). La estructuración de los conceptos que poseemos surge directamente de la estructura de nuestra experiencia preconceptual: "conceptual structure is meaningful because it is *embodied*, that is arises from, and is tied to, our preconceptual bodily experiences. [...] Conceptual structure takes its form in part from the nature of preconceptual structures" (Lakoff 1987: 267). Según Johnson y Lakoff, son dos los tipos de estructura que existen en nuestra experiencia preconceptual: las estructuras de nivel básico que, como hemos visto más arriba, son las que son significativas para el hombre a la hora de interactuar con su entorno y que se perciben como *gestalts*, por su perfil y como conjuntos de parte-todo. A pesar de que se les llama básicos, no son atómicos (esto sería un planteamiento objetivista), sino que constituyen una imagen mental bastante compleja que, sin embargo, es fácil de captar para el ser humano, precisamente a causa de su interacción con ella.

1.2.7 Esquemas de imágenes

El segundo tipo de estructura, después del nivel básico, son los esquemas de imágenes[27] (*kinesthetic image-schematic structures* o, simplemente, *image-schemas* o *schemata*) tratados en profundidad por Johnson en su obra "The Body in the Mind" (Johnson 1987), así como su proyección metafórica. En cuanto a su traducción, el término "esquemas de imágenes" ya está muy introducido en español por lo que lo conservamos así. Para el alemán, Jäkel, a partir de 1990, propone *Vorstellungsschema*, ya que el término está relacionado más con la palabra inglesa *imagination* (*Vorstellung*) que con la de *image* en el sentido inglés de *picture* (*Bild*), de forma que *Bildvorstellungen* podría inducir a un error de comprensión de este término (cf. Jäkel 1996: 29[28] y también Johnson 1987: 21 f.).

1.2.7.1 Características y definición

Según Johnson (1987), los esquemas de imágenes son el segundo recurso cognitivo del que nos servimos en nuestra comprensión y conceptualización del mundo. Estos esquemas, al estar estructurados, dan forma a nuestra comprensión:

> Thus, our conceptual system is "plugged into" our most relevant experiences very accurately at two levels. (a) The *basic level [...]* (b) The *image-schematic* level, which gives general form to our understandings of structures such as CONTAINER, PATH, CYCLE, LINK, BALANCE,, etc. This is the level that defines form itself, and allows us to make sense of the relation among diverse experiences. (Johnson 1987: 208)

[27] No se deben confundir con los esquemas descritos por Rumelhart (cf. v.gr. Rumelhart, David E., (1980), "Schemata: The Basic Building Blocks of Cognition", en: Spiro, R. / Bruce, B. / Brewer, W. (eds.) (1980), *Theoretical Issues in Reading Comprehension*, Hillsdale, New Jersey, 35-58) que se refieren a secuencias complejas de acontecimientos, llamados también *scripts* o *frameworks*. Con Jäkel (1997: 287) preferimos hablar en este caso de **escenarios** (*Szenarios*).

[28] Para la relación de las posturas de la ciencia cognitiva con la filosofía es interesante saber que Jäkel ve en la *imaginative capacity* de Johnson la traducción —o translación— del término kantiano *Vorstellungskraft*.

Se trata de estructuras bastante más simples que las categorías de nivel básico: "image schemas are relatively simply structures that recur in our everyday bodily experience" (Lakoff 1987: 267). Aparte de los ya mencionados ejemplos (RECIPIENTE, CAMINO, ENLACE, FUERZA BALANZA, etc.), existen las llamadas **orientaciones** o **relaciones**, como son: ARRIBA-ABAJO, DELANTE-DETRÁS, PARTE-TODO, CENTRO-PERIFERIA, etc. (para una descripción detallada, véase Johnson 1987, especialmente los capítulos 2-5, y también Santos/Espinosa 1996: 23-43). Jäkel define los esquemas de imágenes muy certeramente como *inkorporierte Muster sensomotorischer Körpererfahrungen*. Como estos esquemas son el resultado de la experiencia con nuestro propio cuerpo y con la interacción de este con nuestro entorno, son preconceptuales y **directamente significativos** (*directly meaningful*).

De las dos estructuras mencionadas —del nivel básico y de los esquemas de imágenes— **emergen** estructuras conceptuales abstractas mediante dos procedimientos: por proyección metafórica de los esquemas de imágenes desde el dominio de lo físico al dominio de lo abstracto y por proyección del nivel básico a las categorías subordinadas y superordinadas. De esta forma se obtienen estructuras conceptuales que son **indirectamente** significativas, ya que se entienden a través de las relaciones sistemáticas con estructuras directamente significativas.

Johnson (1987: 28) destaca el hecho de que los esquemas de imágenes poseen estructuras:

> Image schemata exist at a level of generality and abstraction that allows them to serve repeatedly as identifying patterns in an indefinitely large number of experiences, perceptions, and image formations for objects or events that are similarly structured in the relevant ways. Their most important feature is that they have a few basic elements or components that are related by definite structures, and yet they have a certain flexibility. As a result of this simple structure, they are a chief means for achieving order in our experience so that we can comprehend and reason about it.

Estas estructuras son relativamente simples: "Normally, however, a given schema will have a small number of parts standing in simple relations" (Johnson 1987: 28).

La base de estos esquemas o patrones es nuestro cuerpo y la interacción de nuestro cuerpo con el medio ambiente:

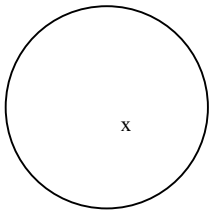
> ... in order for us to have meaningful, connected experiences that we can comprehend and reason about, there must be pattern and order to our actions, perceptions, and conceptions. *A schema is a recurrent pattern, shape, and regularity in, or of, these ongoing ordering activities*. These patterns emerge as meaningful structures for us chiefly at the level of our bodily movements through space, our manipulation of objects, and our perceptual interactions. (Johnson 1987: 29; la cursiva es original)

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

1.2.7.2 Un ejemplo: el CONTENEDOR

Para ver más de cerca la naturaleza de estos esquemas, vamos a examinar brevemente como ejemplo el esquema del CONTENEDOR, que se va a revelar muy recurrente en nuestros estudios prácticos (para una descripción detallada de varios esquemas de imágenes, véase Johnson 1987 y Santos/Espinosa 1996: 23-44, sobre el CONTENEDOR especialmente 25-29).

Dado la naturaleza preconceptual de los esquemas de imágenes, se representan con frecuencia mediante diagramas. El esquema del contenedor sería éste:



Emerge de la experiencia de que nuestros cuerpos funcionan como recipientes en los que pueden **entrar** cosas (alimento, agua, aire) y de los que **salen** otras (productos del metabolismo de alimentos y agua, aire, sangre). Desde

el principio de nuestra vida, experimentamos que nosotros mismos nos movemos dentro de espacios delimitados (habitaciones, ropa, vehículos). También metemos y sacamos objetos dentro y fuera de contenedores (tazas, cajas, bolsos, armarios). En todos estos casos existen patrones recurrentes que implican el esquema del CONTENEDOR: "there are typical schemata for physical containment" (Johnson 1987: 21).

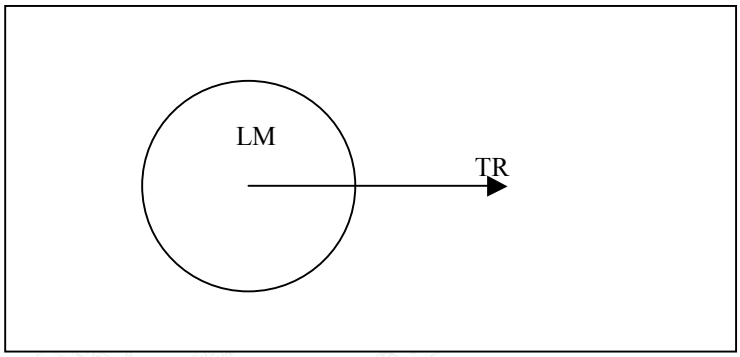
Este esquema del contenedor —nuestra experiencia de delimitación espacial— es, a su vez, la base de una **orientación**, la de DENTRO-FUERA: "the experiential basis for *in-out* orientation is that of spatial boundedness" (Johnson 1987: 21). Esta orientación DENTRO-FUERA implica las siguientes (o quizás más) consecuencias (*entailments* en la terminología de Johnson y de Lakoff; cf. Johnson 1987: 22):

1) La experiencia del contenedor implica la protección de o la resistencia contra fuerzas externas.
2) A su vez, el contenedor limita y restringe las fuerzas dentro de él.
3) Debido a esto, un objeto contenido en el contenedor está relativamente fijo dentro del contenedor.
4) Esta localización relativamente fija dentro del contenedor implica que el objeto contenido está o bien especialmente accesible o inaccesible.
5) Se aprecia también el fenómeno de la transitividad: si un objeto B está contenido en A, todo lo que está contenido en B está contenido también en A.

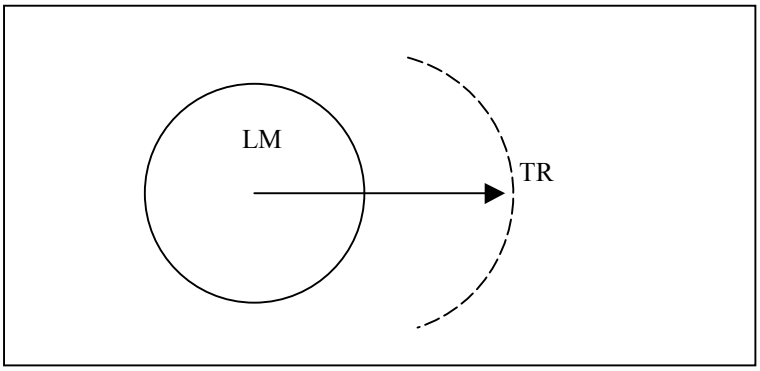
Tomando como base esta orientación DENTRO-FUERA, se pueden llevar a cabo estudios (onomasiológicos) que analizan, por ejemplo, todos los significados del ingl. *out*. La cuestión es saber si todos los significados están relacionados debido a que poseemos mecanismos cognitivos y experienciales generales o capacidades de procesamiento que se reflejen en el lenguaje. Ésta es la postura de la lingüística cognitiva que reta así la tesis tradicional de que se trata de

un gran número de significados sin ninguna relación sistemática entre ellos. Johnson cita un trabajo de Susan Lindner[29] sobre las construcciones verbales con las partículas *out* y *up* en el cual la autora encontró un pequeño número de esquemas prototípicos que cubrían prácticamente todos los significados de *out*:

1) *John went out of the room.*
Let out your anger.



2) *Pour out the beans.*
Roll out the carpet.
Write out your ideas.



[29] Susan Lindner (1981), *A Lexico-Semantic Analysis of Verb-Particle Constructions with UP and OUT*, tesis doctoral., San Diego, University of California.

3) *The train started out for Chicago.*

Estos esquemas están idealizados, ya que —poniendo el caso del primer esquema— la habitación no tiene por qué ser circular ni la persona tiene que moverse a lo largo de una línea recta. Como dice Johnson: "There is a recurrence of form in all of these cases, but that form is modified in its realization in each particular instance" (Johnson 1987: 33).

Es interesante anotar que Johnson ve la experiencia del cuerpo como contenedor o contenido como algo primario, por lo que el utilizar el esquema DENTRO-FUERA en relación con objetos inanimados constituiría ya una proyección, por ejemplo la actividad de sacar la pasta de dientes del tubo. El otro tipo de proyección lo constituye la proyección **metafórica** mediante la cual un esquema de imágenes está "relleno" con entidades ni físicas ni espaciales, por ejemplo una conversación (*entrar en una conversación*) o un contrato (*salirse de un contrato*; cf. nuestra parte práctica). Para profundizar un poco más y ver la justificación o **motivación** de concebir metafóricamente por ejemplo un contrato como contenedor, hay que ver que un contrato nos "ata" y en cierta medida restringe nuestra libertad de actuación. Esta restricción es, como hemos visto, una de las consecuencias o *entailments* de la experiencia del CONTENEDOR (sobre el tema de la motivación, véase 2.1).

Baste con estas explicaciones para hacer ver cómo actúan los esquemas de imágenes y como se reflejan en el lenguaje.

1.2.7.3 Inventarios provisionales

Se supone que existe un inventario limitado de esquemas de imágenes: "What is important is that these recurrent patterns are relatively few in number" (Johnson 1987: 22). Parece probable, en nuestra opinión, que se trate de un corpus cerrado. Los esquemas existentes serían entonces suficientes para cubrir todas nuestras experiencias. Así, se trataría de un rasgo de **economía**, pero no sólo del lenguaje, sino de la cognición en general. Para averiguar el inventario completo, hace falta realizar el mayor número de estudios prácticos cubriendo en lo posible todos los campos del saber.

Reproducimos primero parte de la lista de esquemas de imágenes que ha salido de los estudios prácticos contenidos en el trabajo de Jäkel (Jäkel 1997: 288 sig.), ya que este autor da una somera descripción de cada uno, que nos parece muy útil. Omitimos aquellos esquemas mencionados por Jäkel cuya estructura es demasiado compleja como para corresponder a un esquema de imágenes: el esquema de la CORRIENTE/LÍQUIDO, el de la PLANTA, el del SER ANIMADO y el de la LUCHA. Después de comentar algún punto de la lista de Jäkel, completaremos la lista con los esquemas de imágenes que se mencionan en Santos/Espinosa 1996 y, finalmente, la de Johnson (1987). En cada caso, damos un ejemplo que lo ilustre (para ver más ejemplos, consúltese la parte práctica). Estas listas se entienden como abiertas, no constituyen un inventario cerrado. El propio Lakoff (Lakoff 1990) habla de la necesidad de establecer un inventario de esquemas de imágenes, una labor que no está todavía acabada.

— esquema del CAMINO (*path*)/MOVIMIENTO: *punto de partida - recorrido (una secuencia de lugares continuos que conectan el origen y la meta) -*

meta/punto final - *dirección*; *movimiento* sencillo, eventualmente salvando *obstáculos*.
Ejemplos: *der Weg zum Erfolg, vas un poco descaminado*

— esquema de OBJETO: *objeto/cuerpo* concreto, *manipulable*. Posibles especificaciones: OBJETO VALIOSO, *valioso, raro, a manejar con precaución*; u OBRA DE ARTE como *resultado de la actividad creadora*, con un *fin en sí mismo*.
Ejemplos: *gib mir Zeit, la inflación está bajando*

— esquema del CONTENEDOR: *delimitación/envoltorio* (ABIERTO/CERRADO) - *espacio interior* (orientación DENTRO/FUERA); *centro* - *periferia* - *contenido* (LLENO/VACÍO).
Ejemplos: *eine Besserung ist nicht in Sicht, in zwei Wochen, dentro de un año, esto no entra en mis planes*

— esquema de ALIMENTACIÓN: *ingesta/in*córpora*ción* instintiva de *alimentos* para asegurar la supervivencia.
Ejemplos: *hast du das gefressen? ¿y esto, cómo se come?*

— esquema de la PERSONA: *pareja/interlocutor* vivo (especificación del SER ANIMADO), se le puede adjudicar *acciones, intencionalidad, estados de ánimo* y *autodeterminio*
Ejemplos: *die Tatsachen sprechen für sich selbst, los hechos hablan por sí mismos*

— esquema del CONTACTO: *contacto físico* activo o pasivo con OBJETOS o SERES ANIMADOS
Ejemplos: *an dieses Thema wollen wir nicht rühren, este tema no lo vamos a tocar*

— esquema de la VISIÓN: *sentido de la visión*, observación pasiva de OBJETOS, PERSONAS y acontecimientos.
Ejemplos: *das sehe ich nicht ein, no veo la solución*

— orientación FRONTAL: orientación *hacia adelante* (ADELANTE/ATRÁS) basándose en el *sentido de la visión* (VISIÓN) y la *dirección principal de movimiento* (MOVIMIENTO); ligado a esto aparece también una orientación (más débil) DERECHA/IZQUIERDA.
Ejemplos: *ich habe noch viel vor, siga usted adelante con su trabajo*

— orientación VERTICAL: andar *erecto*, orientado preferentemente en *dirección opuesta a la fuerza de la gravedad*.
Ejemplos: *Kopf hoch, die Gewinne sind gestiegen, estar con la moral alta, los precios han subido*

— esquema de la BALANZA: *equilibrio* de fuerzas antagónicas (como la orientación VERTICAL y la *fuerza de la gravedad*); *dos polos - conexión entre ambos - centro/eje*; estado óptimo en reposo
Ejemplos: *die Bilanz ist ausgeglichen, es una persona equilibrada*

— esquema de la MANIPULACIÓN: *manejo activo, intencional* de OBJETOS, actividad *dominadora* con el fin de *cambiar* algo; posibilidad tanto de *creatividad* como de *destrucción*.
Ejemplos: *man kann es drehen und wenden, wie man will,*

— esquema del INSTRUMENTO: *utilización* de un OBJETO especial, adecuado para la MANIPULACIÓN más efectiva de otro OBJETO.
Ejemplos: *mit List und Tücke, wer knackt die Nuss?, aplicar una teoría*

En nuestra opinión, destacan dos esquemas que se salen de los demás por tener otras características, por ser más "básicas". Nos referimos al OBJETO y a la PERSONA. Son la base de lo que Lakoff/Johnson (1980/1995) llaman metáforas ontológicas, término que los autores abandonan más tarde (cf. Lakoff 1987):

> Nuestra experiencia de los objetos físicos y de las sustancias proporciona una base adicional para la comprensión más allá de la mera orientación. Entender nuestras experiencias en términos de objetos y sustancias nos permite elegir partes de nuestra experiencia y tratarlas como entidades discretas o sustancias de un tipo uniforme. Una vez que hemos identificado nuestras experiencias como objetos o sustancias podemos referirnos a ellas, categorizarlas, agruparlas y cuantificarlas —y, de esta manera, razonar sobre ellas. (Lakoff/Johnson 1980/1995: 63)

BIBLIOTECA VIRTUAL

De las operaciones que se "olvidan" a Lakoff/Johnson hay que mencionar la posibilidad de **atribuir determinadas características** a los conceptos convertidos en entidades discretas (lo que llamamos "reificación"). Esta reificación es esencial para la operación de poder **referirse** a algo.

En cuanto a los esquemas de imágenes llamados "orientaciones", cuando sirven de base para una proyección metafórica, dan lugar a lo que Lakoff/Johnson (1980: 50-58) llaman "metáforas orientacionales".

Creemos menos conveniente calificar las metáforas del CONTENEDOR como metáforas ontológicas (tal como lo hacen Lakoff/Johnson en 1980), ya que el concepto del contenedor es más complejo, puesto que de él deriva toda una estructura (FUERA/DENTRO, LLENO/VACÍO, DELIMITACIÓN/ ENVOLTORIO), por lo que preferimos hablar demetáforas de esquema de imágenes sin más. Otra operación cognitiva, sin embargo, nos parece útil considerarla como metáfora ontológica y es la PERSONIFICACIÓN, ya que "nos permite dar sentido a fenómenos de mundo en términos humanos" (Lakoff/Johnson 1980/1995: 72). Ésta es la razón por la cual tanto la conversión en objetos como la personificación ocupan un lugar destacado en nuestros estudios prácticos, donde figuran o bien al principio (especialmente cuando están

integradas en estructuras superiores) o bien al final (cuando son un recurso más para conceptualizar un determinado campo abstracto).

Quisiéramos completar la lista con los esquemas de imágenes a los que se refieren Santos/Espinosa 1996 y que no figuran en la lista de Jäkel:

— esquema PARTE/TODO: *un todo - las partes - una configuración* (si las partes no están adecuadamente relacionadas entre sí no tenemos un todo)
Ejemplos: *ich bin heute zerstreut, hay que desarticular la mafia*

— esquema de la FUERZA: *compulsión - bloqueo - contrafuerza - atracción - eliminación de barreras.*
Ejemplos: *etwas aus eigenem Antrieb machen, el motivo del crimen*

— esquema del ENLACE (*link*): *dos entidades A y B - una conexión entre ambas* (siendo A restringido por B o relación de simetría entre ambas)
Ejemplos: *ich schließe mich meinem Vorgänger an, bitte verbinden Sie mich mit Herrn Schmidt, las opiniones convergen en este punto*

— el esquema CENTRO/PERIFERIA (cf. Johnson 1987: 124 sig.): nuestro propio cuerpo constituye el *centro*, lo que está más cerca de nosotros es *más importante*; relacionado con el esquema CERCA/LEJOS y, muchas veces, con el del CONTENEDOR
Ejemplos: *jeder ist sich selbst der nächste, cree que es el ombligo del mundo*

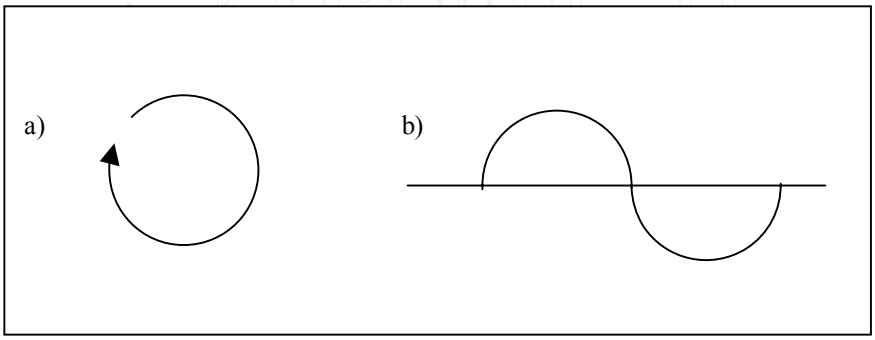
Johnson (1987: 126), a su vez, menciona las siguientes:

CONTAINER	BALANCE	COMPULSION
BLOCKAGE	COUNTERFORCE	RESTRAINT REMOVAL
ENABLEMENT	ATTRACTION	MASS-COUNT

PATH	LINK	CENTER-PERIPHERY
CYCLE	NEAR-FAR	SCALE
PART-WHOLE	MERGING	SPLITTING
FULL-EMPTY	MATCHING	SUPERIMPOSITION
ITERATION	CONTACT	PROCESS
SURFACE	OBJECT	COLLECTION

De ellos destacan dos:

— el esquema del CICLO, que estructura el cambio del día a la noche o las estaciones del año; tiene dos representaciones:



— el esquema de la ESCALA, que estructura sustancias cuantificables. En realidad, está comprendido en el esquema ARRIBA/ABAJO o la orientación VERTICAL, de la que derivan el esquema MÁS ES ARRIBA/MENOS ES ABAJO, cuya base física reside en el hecho de que "si se añade una cantidad mayor de una sustancia o de un objeto físico a un recipiente o pila, se eleva el nivel" (Lakoff/Johnson 1980/1995: 52) así como CONTROL/FUERZA ES ARRIBA ("base física: la fuerza física se correlaciona característicamente con la talla física, y el vencedor de una lucha está característicamente arriba" ; Lakoff/Johnson 1980/1995: 52).

La posible formación ontogenética de los esquemas de imágenes es trazada por Jäkel de forma casi humorística, pero por ello no menos convincente. En todo caso, ayuda a explicar el *embodiment* de estos esquemas de imágenes:

> Von Anfang an stoßen wir (KONTAKT) auf das Andere (OBJEKT), das wir nicht sind, und lernen dabei allmählich uns selbst (SUBJEKT[30]) vom Rest der Welt zu unterscheiden. Bald schon können wir uns auf selbstgewählte Ziele zubewegen (WEG und BEWEGUNG) und zwischen leblosen Gegenständen (OBJEKT) und Lebewesen (LEBEWESEN, PERSONEN) unterscheiden. Lebenslänglich bleibt unser Körper Mittelpunkt (ZENTRUM/PERIPHERIE) unserer Weltwahrnehmung und Maß aller Dinge, die zunächst nach ihrer Entfernung von uns (NAH/WEIT) eingeteilt werden; später, wenn wir uns nach langen Kräftemessen mit der Erdanziehung (BALANCE) zur aufrechten Körperhaltung erhoben haben (VERTIKALITÄT), auch nach ihrer vertikalen Position (OBEN/UNTEN). Schon lange vorher haben wir unseren Körper als *den* exemplarischen Behälter (BEHÄLTER) erfahren, dem sich Dinge einverleiben lassen (NAHRUNG), der anderes wieder ausscheidet (INNEN/AUSSEN), der als mehr oder weniger gefüllt (VOLL/LEER) empfunden wird, und dessen Ein- und Ausgänge wir durch teils lustvolle, teils mühsame Übung zu beherrschen lernen (OFFEN/GESCHLOSSEN). Die sich ebenfalls durch Übung ständig verfeinernde Motorik unserer Hände dient uns zur willentlichen Kontaktaufnahme mit der Objektwelt, in die wir zu unserer (noch) sprachlosen Freude sogar kausal eingreifen können (MANIPULATION). (Jäkel 1997: 291)

Para decir la última palabra sobre el número de los esquemas de imágenes y sobre su definición para determinar en cada caso si se trata de un esquema de imágenes o de una estructura más compleja, Jäkel cree que la lingüística no puede aportar más. Para un análisis exhaustivo de los esquemas de imágenes serían deseables estudios de psicología cognitiva en la línea de Gibbs (1994) o aprovechar los planteamientos de la teoría del conocimiento de causas (*Erkenntnistheorie*), representada por Popper, Lorenz, Engels y otros, así como de la epistemología de Piaget.

[30] Quizás se podría criticar este punto, ya que el SUJETO no aparece nunca como esquema de imágenes. Teniendo en cuenta el esquema de la personalidad, una persona es un conjunto formado por el sujeto y el yo, y la relación entre ambas entidades es espacial (cf. Santos/Espinosa 1996: 192 sigs., quienes se refieren al estudio de Lakoff sobre la personalidad; cf. Lakoff 1993 y el apartado 7.1.5 de este trabajo). En otras palabras, nos parece que el sujeto y la conciencia es algo que no es tan obvio y que, a lo mejor, entra muy tarde o nunca en el campo de mira de las personas. En todo caso, los niños empiezan a referirse a si mismos como *yo* (en vez de *Pepito*) a una determinada edad.

1.2.8 Modelos cognitivos idealizados (ICMs)

Después de haber expuesto su punto de vista sobre la estructuración de las categorías, Lakoff formula la idea central de su libro: "The main thesis of this book is that we organize our knowledge by means of structures called idealized cognitive models, or ICMs, and that category structures and prototype effects are by-products of that organization" [31] (Lakoff 1987: 68). Un poco más abajo los define así: "Each ICM is a complex structured whole, a gestalt, which uses four kinds of structuring principles" (Lakoff 1987: 68).

Por lo tanto, existen cuatro puntos importantes para caracterizar este fenómeno que recibe "el impresionante nombre de *modelos cognitivos idealizados*" (Santos/Espinosa 1996: 24):

1) Son entidades estructuradas con las que organizamos nuestro conocimiento (un espacio mental en el sentido de Fauconnier[32])

2) De ellos surgen estructuras categoriales y efectos prototípicos

3) Son entidades tipo *gestalt*

4) Usan los siguientes cuatro principios de estructuración:

[31] En el fondo, pretende así suplir la falta de teorización de los estudios de Rosch (vgl. Liebert 1992: 116).

[32] "Each ICM, as used, structures a mental space, as described by Fauconnier" (Lakoff 1987: 68; cf. también 282).

estructura proposicional, estructura de esquemas de imágenes, proyecciones metafóricas y proyecciones metonímicas

De ello resulta la siguiente tipología, en función de la estructura base y de los mecanismos de proyección figurada. Hemos tenido que modificar la tabla de Jäkel (Jäkel 1997: 150), ya que ésta indicaba que los modelos metonímicos se basaban en modelos proposicionales y los metafóricos en modelos de esquema de imágenes, mientras que Lakoff dice claramente que los modelos que incluyen proyección se pueden basar ambos en modelos proposicionales o de esquemas de imágenes: "*Metaphoric models*[33] are mappings from a propositional or image schematic model in one domain to a corresponding structure in another domain" (Lakoff 1987: 114):

estructura base	**+ proyección**
1) proposicional	3) metonímico
2) de esquemas de imágenes (*image-schematic*)	4) metafórico

Hay que tener presente que estos modelos cognitivos no son lingüísticos, sino conceptuales. Caracterizan el rendimiento cognitivo en general. La lengua, sin embargo, se considera una actividad cognitiva más, por lo que se rige según las mismas pautas. Lakoff propone, sin embargo, un quinto tipo de modelos cognitivos, los modelos simbólicos, que asocian fenómenos lingüísticos a los cuatro modelos mencionados (un ejemplo es su estudio de las construcciones con *there*, cf. Lakoff 1987: 462-584).

[33] En cursiva en el original.

Estos modelos están "idealizados" porque constituyen estructuras tipo, es decir, abstracciones ya surgidas de la experiencia humana. De ahí surgen efectos prototípicos en función del grado de congruencia de una situación o hecho con el ICM relevante en cada caso. Siempre juzgamos cualquier experiencia según su grado de ajuste a un modelo cognitivo idealizado.

En lo que sigue vamos a examinar cada tipo de ICM.

1.2.8.1 Modelos proposicionales

Los ICMs con estructura proposicional (comparable a los *frames* de Fillmore) especifican elementos, sus propiedades y las relaciones entre ellos. Un ejemplo de este tipo sería nuestro conocimiento estructurado sobre el FUEGO, que comprendería su PELIGROSIDAD y otros aspectos. O bien una palabra como *martes* sólo se entiende bien sobre el fondo de nuestro conocimiento sobre las estructuras del tiempo en nuestra cultura (semana de siete días, cinco días laborables más fin de semana). El modelo está idealizado, según Lakoff (1987: 69), porque el sistema de la semana de siete días no está naturalmente dado. Otro ejemplo famoso es el de *soltero* (*bachelor*, descrito por Fillmore). Describimos aquí el modelo español. Una definición que dijera "persona que no está casada" no alcanzaría el verdadero significado de la palabra, ya que está definida, en realidad, con respecto a un ICM de una sociedad en la cual lo normal es llegar a una cierta edad al matrimonio (normalmente monogámico) —de ahí expresiones como *está en edad de merecer, tiene cinco hijas casaderas*—. Esto explica que el concepto de soltero es poco apto para ser aplicado a Tarzán, un personaje aislado de toda sociedad humana en la jungla, ni tampoco al Papa o los sacerdotes, porque se supone que no buscan el matrimonio. Además, tenemos una idea cómo es el típico soltero, sus hábitos (está acostumbrado a ocuparse sólo de sí mismo, y no piensa cambiar esta situación tan cómoda hasta que no aparezca una chica que le dé caza;

cf. el tópico alemán *eingefleischter Junggeselle*). También palabras como *una solterona* o *quedarse para vestir santos* sólo se pueden definir adecuadamente frente al fondo (*background*) conceptual (= modelo cognitivo idealizado) que hemos descrito más arriba. Necesitamos estos modelos cognitivos para poder valorar también los casos que no se adecuan perfectamente a él, de forma que podemos decir *es soltero, pero*[34] *es muy majo*. Como dice Lakoff: "One needs the concept of "fitting" one`s ICMs to one`s understanding of a given situation and keeping track of the respects in which the fit is imperfect" (Lakoff 1987:71)[35]. Algo del ICM que hemos descrito se vislumbra en la (buena) definición de María Moliner: "Persona que no se ha casado todavía". Incluso la palabra *solterón* sólo se puede entender conociendo el ICM vigente en nuestra cultura (*solterón*: "Soltero que pasa ya de la edad en que es corriente casarse"). La definición de Wahrig, en cambio, es escueta y, debemos decir, inadecuada (imaginémonos un extranjero aprendiendo alemán): "unverheirateter Mann" (sobre la posibilidad de integrar los ICMs en la lexicografía, véase Liebert 1992: 203-227, cap. 8 "Perspektiven einer kognitiven Lexikographie"). Otros ejemplos vierten sobre el modelo cognitivo de la mentira (Lakoff 1987 71-74) y de *madre* (Lakoff 1987: 74-76), constituyendo este último un modelo complejo que consta de varios *clusters*, tal como hemos expuesto más arriba. Este mismo caso de la madre es tratado para ilustrar los modelos metonímicos (véase 1.2.8.3).

[34] Sobre la "prueba del pero", véase Lakoff (1987: 81), ya que poder utilizar *but* o no siempre indica conformidad o no de una frase con respecto al modelo cognitivo vigente.

[35] Notamos una ligera diferencia entre los conceptos de *soltero* y *Junggeselle*, ya que, en español, *soltero* se utiliza muchas veces como sinónimo de "no casado", por lo que se dan casos en los que no se puede traducir por *Junggeselle*, por ejemplo: *cuando era soltero* sería *als ich noch nicht verheiratet war*, y no *als ich noch Junggeselle war*, lo cual sonaría anticuado y ridículo. Vemos, entonces, que la teoría de los modelos cognitivos constituye también un instrumento excelente para describir diferencias interlinguales de palabras aparentemente sinónimos. Podemos encontrarnos con una traducción prototípica, por ejemplo "soltero significa *"Junggeselle"*, pero cada término se inscribe de forma diferente en los modelos cognitivos existentes.

1.2.8.2 Modelos de esquemas de imágenes

Los modelos de esquemas de imágenes (*image-schematic models*) especifican imágenes esquemáticas, como por ejemplo trayectorias o el perfil (por ejemplo, perfiles delgados alargados) o contenedores. Cuando nos llevamos una cesta para meter en ella manzanas, están operando este tipo de ICMs. Así, nuestro conocimiento de una vela incluye el esquema de ser un objeto delgado y alargado. Para el caso del ICM metafórico, Jäkel advierte la identidad de éste con la metáfora *tout court*, por lo que propone hablar sólo de ICMs metafóricos cuando se trata de relaciones sistemáticas entre varias metáforas conceptuales. Otro tanto ocurre aquí: no se aprecia ninguna diferencia entre el esquema de imágenes y el ICM de esquemas de imágenes, por lo que creemos conveniente hablar de modelos cognitivos idealizados sólo cuando se trata de estructuras más complejas que implican varios esquemas de imágenes.

1.2.8.3 Modelos metonímicos

También van a ser importantes en nuestros estudios prácticos los ICMs metonímicos, ya que la metonimia tiene en común con la metáfora que mediante ambas, se concibe una cosa en términos de otra. Se trata de la representación de un dominio por una parte de este mismo dominio, teniendo claro que a la base de esta proyección se encuentra en un modelo proposicional o de esquemas de imágenes. Un buen ejemplo para ICMs metonímicos son las emociones donde aparecen bajo la forma LOS SÍNTOMAS FÍSICOS DE UNA EMOCIÓN POR LA EMOCIÓN (véase el capítulo 7). Existe, por lo tanto, una función (en el sentido matemático) de un elemento del modelo a otro. Así, en un modelo que posee una estructura parte-todo, tenemos una proyección entre una parte y el todo, de forma que la parte puede sustituir el todo. Lakoff (1987) aduce varios ejemplos entre los que el tipo

La Casa Blanca no dice nada es bastante común y generalmente aceptado (la sede de una institución por las personas que en ella trabajan). Se trata de metonimias convencionales.

Más interesantes son los casos dónde una parte de un **modelo** puede sustituir un modelo completo, como pasa en una lengua india del Canadá central, el ojibwa (Lakoff 1987: 78). Los hablantes de este idioma, preguntados por cómo habían llegado a una velada, contestaban regularmente con frases como *I started to come, I stepped into a canoe, I got into a car*. La explicación es la siguiente: Ir a un sitio en algún medio de transporte comprende un escenario estructurado (un ICM, en términos de Lakoff) que consta de las siguientes partes:

Determinadas condiciones previas: tener un medio de transporte o tener acceso a él
El embarque: la persona sube al vehículo y lo pone en marcha.
El núcleo: la persona va (en coche, en bici, en avión, etc.) a su punto de destino
Final: aparca el vehículo y se baja de él
Punto final: Está en su punto de destino.

En ojibwa, por lo tanto, es convencional utilizar una referencia al punto de embarque de un modelo cognitivo por el modelo completo, es decir "ir de A a B". Aunque el caso parece "exótico", el procedimiento es frecuente también en nuestra cultura (tanto la anglo-americana como la alemana y la española, donde se puede oír decir perfectamente: *¿Cómo has venido aquí? - Tengo coche*. (*Wie bist du denn hierhergekommen? - Ich habe (doch) ein Auto*) y donde la precondición está por el todo. Lakoff menciona otra respuesta típica: *I just stuck out my thumb* (el embarque por el todo).

Según Lakoff (1987: 84-90), existen diferentes tipos de modelos metonímicos: estereotipos sociales (para un americano "the stereotypical Japanese is industrious, polite, and clever"), ejemplos típicos ("apples and oranges are typical fruits"), casos ideales ("The ideal husband is a good provider, faithful,

strong, respected, attractive", mientras "the stereotypical husband is bumbling, dull, pot-bellied"), *paragons* o ídolos (los que es un futbolísta se entiende en términos de Raúl, o decimos, por ejemplo "es el nuevo Induráin"), generadores (la categoría de los números naturales es definida por los números simples más reglas aritméticas), submodelos (los siete pecados capitales) y ejemplos destacados (*salient examples*; si nuestro mejor amigo es vegetariano, generalizamos nuestro conocimiento sobre él extendiéndolo a otros vegetarianos)[36].

En cada caso hay que determinar qué principios generales de sustitución (o proyección) metonímica funcionan en cada idioma: "Since such general principles are not the same in all languages, one cannot simply say that anything can stand for anything else in the right context. One needs to distinguish which principles work for which language" (Lakoff 1987: 78). Trataremos otros aspectos de la metonimia más abajo (cf. 1.3.5).

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

1.2.8.4 Modelos metafóricos

Los modelos cognitivos idealizados metafóricos (que son los que nos ocupan especialmente en el presente trabajo) son proyecciones (*mappings*) de un modelo de esquema de imágenes o proposicional en un dominio sobre una estructura correspondiente en otro dominio. Así por ejemplo, se utiliza la metáfora del conducto en el caso de la comunicación para proyectar nuestro conocimiento sobre objetos que se meten en contenedores sobre nuestro entendimiento de la comunicación como metiendo ideas en palabras. Aquí nos parece importante alegar una primera crítica. Tal como lo formula Lakoff (Lakoff 1987:114 "mappings from a propositional or image-schematic model in one domain to a corresponding structure in another domain") parece que en el dominio de llegada

[36] Los ejemplos provienen de Lakoff (1987: 85-90).

existe realmente una estructura similar a la del dominio de partida mientras, a nuestro entender, debe quedar claro que mediante la proyección estructuramos **nosotros** mentalmente un dominio abstracto, aunque haya una justificación o motivación en cada caso de proyección metafórica (cf. también sobre Weinrich, 1.3.5). Esta motivación es obvia en el caso de la proyección metonímica, mientras en el caso de la proyección metafórica es más complicada (véase sobre la motivación más abajo 2.1), por lo que la metáfora representa una "salto al vacío" cognitivo, presupone una teoría sobre el dominio de llegada.

Como comenta Jäkel:

> Der Gestaltcharakter dieser *idealisierten kognitiven Modelle* (ICMs) äußert sich darin, dass die einzelnen Bestandteile, die durch konzeptuelle Metaphern gebildet werden können, nur im Zusammenhang des Ganzen wirklich verstehbar sind. Eine Idealisierung stellen solche übergeordneten Modelle deswegen dar, weil sie nirgendwo 'objektiv' existieren, sondern — häufig als pragmatische Simplifizierungen einer noch komplexeren Realität — allein in unserer kulturell geprägten Vorstellungswelt. [...] Wenn wir solche ICMs, in denen sich unser Weltbild organisiert, wie oben beschrieben aus der empirischen Untersuchung der Alltagssprache rekonstruieren, kommen wir bisweilen zu regelrechten *Alltagstheorien*. (Jäkel 1997: 24 sig.)

Estos modelos constituyen *folk theories* y *folk models*, que podríamos traducir por **teorías populares** (*Alltagstheorien*, cf. Jäkel 25) y son "kulturspezifische Welterklärungsmuster, die implizit in den metaphorischen Sprachstrukturen verborgen liegen und das Denken und Handeln der Sprecher — meist unbewusst — bestimmen" (Jäkel 1997: 25). Basándose en Lakoff (1987), Jäkel llama epistemología popular (*folk-epistemology*) cuando se encuentra un sistema de metáforas coherente. sin embargo, a diferencia de una epistemología científica, la epistemología popular posee una coherencia conceptual poco estricta de las diferentes metáforas sirviendo la metáfora principal de lazo de unión entre las submetáforas. En el caso de la actividad mental, por ejemplo, dice: "The overall metaphor 'mental activity is manipulation' supplies the conceptual linkage

between the segments" (Jäkel 1995: 198; cf. nuestro capítulo 5 sobre la actividad intelectual).

Las teorías populares que se basan en modelos metafóricos se pueden describir mediante el análisis de las metáforas que las conforman. Ésta es la principal tarea de este trabajo.

1.2.8.5 Modelos simbólicos

Queda poco claro lo que Lakoff entiende como quinto tipo de los modelos cognitivos idealizados, ya que, en un principio (Lakoff 1987: 68) habla sólo de cuatro tipos. El quinto tipo serían los modelos **simbólicos**. Dice: "When linguistic elements are associated with conceptual elements in ICMs, the result is what we call a *symbolic* ICM" (Lakoff 1987: 289). Baldauf, que tampoco le saca más partido, los define como "Modell der sprachlichen Realisierung von Konzepten" (Baldauf 1997: 73). También Jäkel trata sólo los cuatro modelos arriba mencionados. Modelos simbólicos aparecen cuando los modelos meramente conceptuales e independientes de las palabras concretas de lenguas concretas (históricas) se relacionan con material lingüístico concreto. Así, es posible describir las lenguas dentro de este marco. Remitiendo a Fillmore, Lakoff establece que

> the meanings of lexical items —words and morphemes— are characterized in terms of cognitive models. The meaning of each lexical item is represented as an element in an ICM. The ICM as a whole is taken as a background against which the word is defined. (Lakoff 1987: 289)

El ejemplo con el que ilustra su postura es el siguiente: La categoría de sustantivo comprende "mejores ejemplos" (*best examples*) o elementos centrales, que son aquellos que tienen como referente objetos concretos de nivel básico (personas, lugares, cosas). Estos serían sustantivos prototípicos. Por el contrario,

serían elementos radiales de la categoría "sustantivo" aquellos que designan conceptos abstractos o sustantivos que son "componentes únicos" (Lakoff 1987: 290 habla de *strange nouns*) de fraseologismos como, por ejemplo, esp. *musarañas* (en *quedarse mirando las musarañas*), fr. *fur* (en *au fur et mesure*), al. *Fettnäpfchen* (en *ins Fettnäpfchen treten*). Estos modelos simbólicos no son otra cosa que modelos cognitivos que se pueden detectar en el lenguaje, es decir, pertenecientes al lenguaje. Su estructura concreta puede corresponder a cualquiera de los cuatro tipos arriba mencionados: proposicionales, de esquemas de imágenes, metonímicas o metafóricas. No hay que confundir este hecho con otro, que dice que los modelos cognitivos idealizados pueden detectarse a través del lenguaje. Son modelos conceptuales que se anotan mediante el lenguaje (por ejemplo UNA TEORÍA ES UN EDIFICIO), pero sólo porque a los humanos no nos queda más remedio que servirnos del lenguaje para describirlos. Citemos a Jäkel (1997: 30) a este respecto, quien dice de los esquemas de imágenes:

> Dies bedeutet, dass ihre Darstellung eigentlich ein Unding ist. Wenn wir uns zu diesem Zweck später sowohl "propositionaler" wie bildlich-graphischer Repräsentationsformate bedienen, können beide nur als Annäherungsversuche an die wahren Schemata gelten.

Creemos que no es necesario establecer esta quinta clase de modelos cognitivos dado el axioma de que el lenguaje no se rige por otros principios que la cognición en general. En todo caso, no lo vamos a tomar en cuenta en nuestro estudio.

1.2.8.6 Negación meta-modélica

Existen referencias metalingüísticas a los modelos cognitivos en el lenguaje cotidiano. Lakoff (Lakoff 1987: 132) cita algunos ejemplos, de las que referimos estos dos:

- *John isn't stingy, he's thrifty*
- *You didn't* spare[37] *me a trip to New York; you* deprived[38] *me of one.*

Lakoff llama este tipo de frases **negación metalingüística**[39]. En estos casos, lo que ocurre es que los hablantes usan modelos cognitivos idealizados para sugerir cómo se debe entender o no una determinada situación. Así *thrifty* está definido dentro de un ICM en el que gastar poco dinero está considerado como algo positivo, en cambio, *stingy* está definido dentro de un ICM, en el cual gastar poco dinero no es bueno. Así, se acepta un ICM como interpretación correcta de una situación y se rechaza otro que se considera inadecuado. En el segundo caso, el ICM que contiene *spare* es rechazado y sustituido por el ICM relativo a *deprive*. Este tipo de argumentación —detectar un fenómeno lingüístico en el habla cotidiano y, por lo tanto, en la mente de los hablantes (que no lingüistas)— es un procedimiento característico de la lingüística tipo *bewusstseinseigene Sprachwissenschaft* (Gauger).

El término que propone Lakoff es válido en el contexto de su trabajo, que vierte sobre modelos cognitivos idealizados. Sin embargo, nos parece demasiado general, ya que cualquier enunciado metalingüístico que contiene una negación podría ser una negación metalingüística, por ejemplo: "*Danke" no es una forma militarista de dar las gracias*[40] (sobre el lenguaje como metalenguaje, cf. el

[37] En cursiva en el original.

[38] En cursiva en el original.

[39] Acorde con el término propuesto por Horn (Horn, Laurence (1985), "Metalinguistic Negation and Pragmatic Ambiguity", en: *Language* 61.1, 121-174). También se discuten en Fillmore (1985). Nótese que Lakoff (1987: 132) se refiere –erróneamente— a Fillmore (1984), del que no da ninguna referencia en la bibliografía.

[40] La frase se basa en el siguiente chiste metalingüístico español sobre el idioma alemán: "¿Cual es la forma más militarista de dar las gracias? - Danke." (*Danke* pronunciado similar a esp. *tanque*, ya el alemán desonoriza bastante las oclusivas sonoras a principio de palabra, además de articular la *d*

estudio práctico sobre el lenguaje más abajo, cap. 6). Por ello sería más aceptable el término **negación meta-modélica**[41]**.**

1.2.8.7 Escenarios y teorías populares

En relación con los modelos cognitivos idealizados surge el término inglés *scenario*, cómo por ejemplo en Lakoff (1987:78), donde dice: "Going somewhere in a vehicle involves a structured scenario (or, in our terms, an ICM)". Por lo tanto, equipara los dos términos, equiparación que no queda tan clara en otro momento de sus explicaciones, cuando se expresa en estos términos (Lakoff 1987: 285):

> A scenario consists fundamentally of the following ontology: an initial state, a sequence of events, and a final state. In other words, the scenario is structures by a SOURCE-PATH-GOAL schema in the time domain where
> — the initial state = the source
> — the final state = the destination
> — the events = locations on the path
> and the path stretches through time. The scenario is a WHOLE and each of these elements is a PART.

Así pues, escenarios son aquellos modelos cognitivos que implican secuencias ordenadas/estructuradas de acontecimientos o acciones como, por ejemplo, ir a un restaurante. Como demuestra Jäkel, este tipo de modelos existe también dentro de los modelos metafóricos (en el caso de la CIENCIA y de la ACTIVIDAD INTELECTUAL). También nosotros los hemos podido detectar en todos los dominios-meta estudiados. Se pueden considerar sinónimos del término *escenario* los utilizados por otros representantes de la ciencia cognitiva,

contra los alvéolos y no contra los dientes).

[41] Podría ser interesante dedicarse a buscar más testimonios metalingüísticos de la existencia de modelos cognitivos o incluso de principios cognitivos en general.

especialmente los *frames* de Fillmore y los *scripts* dentro de la investigación sobre inteligencia artificial.

Por otra parte, un modelo cognitivo representa una especie de teoría sobre un determinado dominio. Es razonable hablar de teorías cotidianas o populares cuando los modelos son lo suficientemente complejos para ofrecer explicaciones sobre el funcionamiento de dominios enteros:

> Ordinary people without any technical expertise have theories, either implicit or explicit, about every important aspect of their lives. Cognitive anthropologists refer to such theories as *folk theories* or *folk models*. (Lakoff 1987: 118)

Estas teorías, muchas veces inconscientes, salen a la luz con el tipo de estudios que hemos emprendido nosotros (cf. parte II).

Hay que precisar que también las ciencias "de verdad" utilizan modelos cognitivos (incluso la ciencia cognitiva) o, lo que es más, no pueden prescindir de éllos. Jäkel (1997: 275) señala en un interesante estudio diacrónico y supralingual (*sprachübergreifend*) aquellos que usa la epistemología. Así, para Aristóteles SCIENCE IS VISION, para Descartes SCIENCE IS A JOURNEY, mientras que para Bacon SCIENCE IS THE COERCION OF NATURE. Kant usa el modelo SCIENCE IS THE BUILDING OF AN EDIFICE, Popper el de SCIENCE IS AN ARMED STRUGGLE FOR THE SURVIVAL OF THE FITTEST THEORY y Kuhn el de SCIENCE IS A RELIGIOUS WAR OVER THE ACCEPTANCE OF A CERTAIN KIND OF GAME. Otra teoría cotidiana sería la del LENGUAJE COMO CONDUCTO descrita por Reddy. Que estas teorías no tienen por qué ajustarse a la realidad, lo ha advertido el propio Reddy.

1.2.8.8 Precisiones

Creemos conveniente seguir a Jäkel (1997: 151) en su precisión del concepto de modelo cognitivo idealizado, concretamente el del "modelo metafórico", que se distingue del de Lakoff (1987):

> Mit Lakoff (1987) kann man nun bereits die einzelne konzeptuelle Metapher als metaphorisches Modell auffassen. Und sicher sind auch metaphorische ICMs denkbar, die etwas ausschließlich aus einer ontologischen Metapher oder einer Orientierungsmetapher bestehen, welche ja bereits den Erklärungshintergrund einer Vielzahl von sprachlichen Ausdrücken bilden können. So verwendet, wäre der theoretische Terminus des metaphorischen ICMs aber kaum mehr als ein Synonym zum Begriff der konzeptuellen Metapher. Stattdessen erscheint es sinnvoller, dort von metaphorischen Modellen zu reden, wo es um systematische Zusammenhänge zwischen mehreren konzeptuellen Metaphern geht; also zum Beispiel um eine übergeordnete strukturelle Metapher wie LIEBE IST EINE REISE, die ein konsistentes Ganzes mit mehreren untergeordneten ontologischen Metaphern wie LIEBESPARTNER SIND REISENDE und DIE LIEBESBEZIEHUNG IST EIN FAHRZEUG bildet, eventuell unter Einschluss von Orientierungsmetaphern wie POSITIVE ENTWICKLUNG DER BEZIEHUNG IST GEMEINSAME VORWÄRTSBEWEGUNG o.ä.

De hecho, este es exactamente el tipo de modelos que ha surgido a lo largo de nuestro estudio de los cuatro dominios "tiempo", "actividad intelectual", "lenguaje" y "emociones".

Pero debemos precisar más aún nuestro propio punto de vista. Para nosotros, representan modelos cognitivos idealizados (ICMs) sólo aquellas estructuras más complejas que combinan varias proposiciones o varios esquemas de imágenes o bien proyecciones (metonímicas o metafóricas) de ellos y se refieren a un campo del saber unitario (por ejemplo el ICM metafórico del tiempo). Así, se verá que en un determinado campo del saber humano puede existir o bien un modelo simple (sin proyección) o un modelo con proyección (metonímica o metafórica). Como se verá, es frecuente la coexistencia de metáforas con metonimias en un mismo modelo. A lo largo de los estudios prácticos, con el concepto de "modelo cognitivo idealizado metafórico" nos referimos a la totalidad de las proyecciones metafóricas y metonímicas que surgen

de la examinación del material lingüístico correspondiente a un determinado campo del saber. Dentro de cada modelo, señalamos las metáforas y metonimias principales con sus respectivas submetáforas, así como las conexiones entre ellas o las incompatibilidades. Normalmente, relegamos las metáforas menos conectadas y con menos poder estructurador al final de cada modelo expuesto.

BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES

Wer die sprachliche Erscheinung, die man Metapher zu nennen pflegt, einmal anfängt zu beachten, dem erscheint die menschliche Rede bald ebenso aufgebaut aus Metaphern wie der Schwarzwald aus Bäumen.
Karl Bühler, *Sprachtheorie*

1.3 La metáfora

Una vez visto el conjunto de los cuatro tipos de modelo cognitivo idealizado, nos fijaremos en especial en los modelos metafóricos cuyo recurso es — la metáfora. En este apartado vamos a exponer, entonces, la teoría cognitiva de la metáfora. Se trata de definir la metáfora y, sobre todo, describir sus funciones y efectos, tomando en cuenta también la metonimia como otro recurso cognitivo complejo (es decir, que hace uso de la proyección) para estructurar dominios abstractos. Para ello, volvemos sobre el tema de las teorías populares, donde las metáforas juegan un papel importante. También es necesario exponer una tipología de las metáforas, basándonos tanto en los escritos de los padres de la teoría cognitiva de la metáfora como en estudios más recientes. No se puede apreciar el alcance de esta teoría sin echar un vistazo a la tradición, especialmente a la tradición europea en materia de metáfora — aunque sólo sea para autoafirmarnos los europeos frente a los estadounidenses. También es necesario no sólo definir el punto de vista cognitivo, sino también resaltar —aunque sea brevemente— sus diferencias frente a otras teorías de la metáfora todavía en curso. Y, para concluir este capítulo, nos parecía interesante ver de qué metáforas se sirve la propia teoría de la metáfora y echar un vistazo al poder crítico de la metáfora.

1.3.1 Definición y descripción

Fue fundamental y hasta revolucionario el libro de Lakoff/Johnson (1980) "Metaphors we live by", no tanto quizás por su concepto de metáfora en sentido estricto (veremos más abajo cómo existen otros autores que también consideran la metáfora como un recurso fundamental del pensamiento; cf. 1.3.6), sino porque los autores, un lingüista y un filósofo, sentaron las bases para un tratamiento sistemático de la metáfora. Bases que, desde entonces, han inspirado un gran número de estudios, mientras que las teorías precursoras, por ejemplo la de Weinrich, no prosperaron, ya que el propio autor abandonó el tema dedicándose a la lingüística de textos ni tampoco creó escuela — a pesar de sus observaciones certeras y perfectamente compatibles con la teoría cognitiva de las metáforas (cf. 1.3.6 y 1.3.7 sobre esta y otras teorías de la metáfora).

El caso es que la metáfora, con el libro mencionado, empieza a ocupar un lugar central en la lingüística cognitiva y, con ello, en la ciencia cognitiva en general. La metáfora dejó de considerarse un recurso lingüístico o siquiera estilístico para dar paso a su valoración como recurso cognitivo fundamental. Lakoff/Johnson (1980/1995) escriben:

> Nosotros hemos llegado a la conclusión de que la metáfora [...] impregna la vida cotidiana, no solamente el lenguaje, sino también el pensamiento y la acción. Nuestro sistema conceptual ordinario, en términos del cual pensamos y actuamos, es fundamentalmente de naturaleza metafórica. (Lakoff/Johnson 1980/1995: 39)

La metáfora, en opinión de los autores, es un recurso necesario para conceptualizar muchos campos abstractos, no se considera ya una figura retórica que adorne las obras literarias[42]. Ésta es la tesis de la **ubicuidad** de la metáfora.

[42] Decir que "todos llevamos un poeta dentro" (Cuenca/Hilferty 1999: 97), que está en la misma línea del título de Gibbs, *The Poetics of Mind* (1994), es invertir el enfoque peligrosamente. En realidad, la poesía se sirve de un recurso conceptual y semántico cotidiano, añadiéndole sólo más conciencia. Que el término "metáfora" nos suene más a poesía que a lenguaje cotidiano, no debe

Es, por ejemplo, imposible referirse (conceptual o lingüísticamente) al TIEMPO sin recurrir al dominio del ESPACIO: pensamos y hablamos en términos espaciales para referirnos al tiempo[43] (*in einer Woche, dentro de una semana*) (sobre ésta y otras metáforas referentes al tiempo, cf. cap. 4). Este ejemplo muestra también cómo se difuminan los límites entre lo que tradicionalmente se llama lenguaje literal y lenguaje figurado (más sobre este tema en 2.1.4).

A pesar de que la metáfora, en un principio, es primordialmente conceptual, la lengua no deja de ser importante. Representa la superficie donde afloran las metáforas cognitivas —materializadas en expresiones metafóricas— con las que conceptualizamos muchas áreas de conocimiento (sobre la evidencia lingüística, cf. 1.2.5):

> Pero nuestro sistema conceptual no es algo de lo que seamos conscientes normalmente. [...] Una manera de enterarse es mirar al lenguaje. Puesto que la comunicación se basa en el mismo sistema conceptual que usamos al pensar y actuar, el lenguaje es una importante fuente de evidencias acerca de cómo es ese sistema. (Lakoff/Johnson 1980/1995: 40)

Así, al estudiar las expresiones metafóricas de una lengua podemos detectar los modelos metafóricos conceptuales que son la condición de la existencia de las metáforas lingüísticas en una determinada comunidad de hablantes. Para más claridad: debemos distinguir entre expresiones metafóricas y metáforas conceptuales. Como dicen Cuenca/Hilferty (1999: 100):

> Esta distinción resulta básica para el análisis cognitivo de la metáfora, ya que permite desvelar generalizaciones que, de otro modo, quedarían ocultas. Las metáforas conceptuales son esquemas[44] abstractos [...] que sirven[45] para agrupar expresiones metafóricas[46].

---

ser motivo para lanzar estas formulaciones llamativas (o humorísticas), pero erróneas. En realidad, la lingüística cognitiva debería contribuir a erradicar este tipo de errores.

[43] Esta observación no es nueva; cf. también Behaghel (1968: 105).

[44] El uso de la palabra "esquema" no es muy apropiado aquí, ya que interfiere con el concepto de *image schema*.

La **definición** de la metáfora que dan Lakoff y Johnson es sencilla:

> La esencia de la metáfora es entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra[47]. (Lakoff/Johnson 1980/1995: 41)

En 1987, ambos autores modifican y precisan su teoría, eso sí, en obras separadas (Lakoff 1987 y Johnson 1987), e introducen los conceptos *target domain* ("dominio-meta") y *source domain* ("dominio-origen")[48]. El concepto del *mapping*, que se puede traducir por "proyección" o *Übertragung*, había sido formulado ya en 1977 por Lakoff (cf. Lakoff 1977). Lakoff (1987: 276) describe nuevamente la metáfora, ahora en estos términos: "Each metaphor has a source domain, a target domain, and a source-to-target mapping". Se trata, pues, de una proyección no de un término a otro, sino de todo un **campo** o dominio (*domain*) sobre otro.

Para detectar las metáforas así entendidas, se debe analizar el lenguaje. Jäkel (1997: 22) habla de la labor de **reconstrucción** del lingüista cognitivo o del cognitivista sin más:

> Die eigentliche metaphorische Projektion wird also auf der konzeptuellen Ebene zwischen zwei ganzen Begriffsdomänen lokalisiert und findet auf der 'Sprachoberfläche' ihren Ausdruck in verschiedenen konventionell-metaphorischen Redewendungen. Das methodische Vorgehen der kognitiven Metapherntheorie besteht dementsprechend genau umgekehrt ineiner Art Rekonstruktion der konzeptuellen Metaphern aus dem empirisch erfassbaren Sprachmaterial.

---

[45] Mejor sería: "que permiten", ya que la finalidad de las metáforas conceptuales es la de conceptualizar algo abstracto en términos concretos.

[46] Esta diferenciación es muy importante, ya que es fácil confundir los dos conceptos.

[47] En cursiva en el original.

[48] Las traducciones al español son las que proponen Santos/Espinosa (1996). Nosotros utilizaremos también *dominio de origen* y *dominio de llegada*. Cuenca/Hilferty (1999) se deciden por *dominio origen* y *dominio destino* (sin guión).

Para ejemplificar el proceso de proyección de un dominio a otro, Lakoff/Johnson (1980/1995) recurren a la metáfora UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA (cf. 6.2.5.2 Una discusión es una batalla). Esta forma de anotar las metáforas se debe leer no como una proposión o ecuación sino como una forma abreviada de referirse a la proyección metafórica desde un dominio de origen Y (*source domain*, *Ursprungsbereich*) hacia un dominio de llegada X (*target domain*, *Zielbereich*[49]). Así, si escribimos X = Y, quiere decir que X se entiende como Y, es decir, en términos de Y. Volviendo a nuestro ejemplo: entendemos una discusión en términos de una guerra. Esta proyección de conceptos hace posible la existencia de las siguientes y otras muchas expresiones (los ejemplos provienen de nuestro propio material):

das ist ein schwaches Argument - esto es un argumento débil
ein unschlagbares Argument - un argumento irrefutable
er ging siegreich aus der Diskussion hervor - salir vencedor de la discusión
seine Position verteidigen - defender su postura
sich ein Wortgefecht liefern - librarse una batalla verbal
schlagfertig sein - ser presto en la réplica

Este ejemplo muestra cómo un concepto metafórico "estructura (al menos en parte) lo que hacemos y la manera en que entendemos lo que hacemos cuando discutimos" (Lakoff/Johnson 1980/1995: 41). Vemos también cómo una sola metáfora está representada por varias expresiones lingüísticas. Cuanto más ejemplos encontramos, más importante es —o más vitalidad tiene— una determinada metáfora en una determinada lengua (en relación con este supuesto, cf. también la justificación de nuestro corpus en 3.1). En principio, el número de expresiones correspondientes a una metáfora es infinito. Por un lado, existen

[49] Los términos alemanes son los que utiliza Jäkel (1979: 21).

expresiones metafóricas "convencionales", por otra parte, tanto en el lenguaje literario como en el habla cotidiano, se pueden acuñar nuevas expresiones que se inscriben en el mismo modelo metafórico[50].

Resumimos: La metáfora ya no se considera un recurso poético o literario, sino cotidiano que a veces pasa desapercibido (ubicuidad de la metáfora). La metáfora no es un mero fenómeno lingüístico, sino un fenómeno cognitivo, de ahí que se habla de metáfora conceptual. La expresión metafórica no es posible sin la existencia de la metáfora conceptual. La metáfora no es una expresión lingüística aislada, sino una relación sistemática entre un dominio de origen y un dominio-meta unidos por el procedimiento del *mapping* o proyección. Esta relación entre dos dominios es asimétrica o, mejor dicho, unidireccional (véase a continuación 1.3.1.1). Normalmente se concibe un dominio abstracto en términos de un dominio más concreto (y no al revés).

1.3.1.1 Unidireccionalidad

Como veremos más abajo (1.3.6), Weinrich, ya en 1963, postula la **unidireccionalidad** de la metáfora, su **orientación**, al contrario de la opinión aristotélica de su reversibilidad, postura que ésta comparte con la teoría interaccional de la metáfora de Richards y Black (cf. 1.3.7). Lakoff y Johnson se refieren a la unidireccionalidad desde 1980. En 1993, Lakoff formula esta tesis así (casi implícitamente):

[50] En este sentido, no creemos que la poesía, ni de corte surrealista ni ninguna otra, "dispone —al menos potencialmente— de más recursos y de más capacidad innovadora que el lenguaje cotidiano" (Cuenca/Hilferty 1999: 103 n. 3). Ambos disponen de los mismos recursos y son igualmente innovadoras. Esto es primordial, ya que si no, los no poetas no serían capaces los no poetas de entender la poesía. Además, la existencia de metáforas conceptuales es, precisamente, una fuente muy importante para la innovación del lenguaje cotidiano.

> Metaphor allows us to understand a relatively abstract or inherently unstructured subject matter in terms of a more concrete, or at least more highly structured subject matter. (Lakoff 1993: 245)

Esta postura es fundamental para toda la teoría cognitiva de la metáfora, ya que conecta con el principio del experiencialismo (cf. 1.2.6) según el cual la metáfora proyecta esquemas preconceptuales sobre dominios complejos y abstractos.

Jäkel (1997) se muestra escéptico y quiere comprobar empíricamente la validez de la tesis de unidireccionalidad. Para este fin, realiza una encuesta con metáforas no convencionales y, por lo tanto, desconocidas para los encuestados, cogidas de diferentes autores. Se trata de diez frases con diferentes direcciones de proyección (una de ellas no metafórica). Los resultados son bastante claros: con gran diferencia, los encuestados entendían mejor aquellas metáforas cuya proyección iba de lo concreto a lo abstracto que a la inversa. Las metáforas abstracto → concreto se calificaban de poéticas vagas, filosóficas, profundas, en suma, eran más difíciles de entender (cf. Jäkel 1997: 65-88).

Creemos que esta tesis es cierta, al menos de forma tendencial, aunque hemos encontrado casos dónde la metáfora parecía reversible, aunque no estuviera muy desarrollada. Así, por ejemplo, hemos visto UNA DISCUSIÓN ES UNA BATALLA, pero también UNA BATALLA ES UNA DISCUSIÓN/CONVERSACIÓN (*mit Schüssen antworten, Geplänkel*).

Lo que no queda muy claro con la lectura de los escritos de Lakoff y Johnson es lo siguiente: ¿qué es lo que se debe entender por abstracto y por concreto, respectivamente? Las referencias de Lakoff y Johnson sobre el objeto de la metaforización no son unívocas a este respecto. Veamos algunas citas sobre la orientación de la metáfora y las características de los dominios origen y dominios meta:[51]

[51] Nos basamos en lo expuesto por Jäkel (1997: 57 sig.).

— "the nonphysical in terms of the physical" (Lakoff/Johnson 1980: 59)
— "the less clearly delineated in terms of the more clearly delineated" (Lakoff/Johnson 1980: 59)
— "the less concrete in terms of the more concrete" (Lakoff/Johnson 1980: 109)
— "the mental in terms of the physical" (Johnson 1987: 53)
— "the mind in terms of bodily experience" (Johnson 1987: 53)
— "a relatively abstract ... subject matter in terms of a more concrete subject matter" (Lakoff 1993a: 245)

Ni Lakoff ni Johnson explican lo que realmente entienden por "abstracto" y "concreto". Jäkel opina que existe una escala continua de diferentes grados que van de lo concreto a lo abstracto y propone una direccionalidad general de la metáfora que engloba todas las especificaciones expresadas en nuestras citas: de lo conocido a lo desconocido. Esta formulación abarca incluso las metáforas no convencionales o literarias que pueden ir de lo abstracto a lo concreto (Jäkel los denomina **metáforas especiales**; cf. Jäkel 1997: 60 sig.)[52]. En lo relativo a las metáforas convencionales, que son las que nos interesan aquí, se pueden especificar —según nuestras citas— las que van de lo físico/material a lo abstracto y del hombre a los objetos/el mundo (cf. Jäkel 1997: 60). Hay que pensar que también dentro de lo físicamente perceptible existen diferencias en el grado de abstracción. Así, por ejemplo, lo acústicamente percibido es más abstracto que lo que vemos y este es más abstracto que lo que tocamos (de ahí la conceptualización de la visión en términos espaciales y del tacto).

[52] No hay que olvidar que existen también metáforas que la teoría de la metáfora no explica, por no ser convencionales, pero sí realmente existentes en la filosofía, la literatura, etc. Un caso especial son también las metáforas analógicas tipo *homo homini lupus*.

Para resumir, le damos la palabra a Ortega y Gasset quien expresa muy bien la tesis de la unidireccionalidad (que merecería citarse sólo por el uso que hace de las metáforas):

> .. la metáfora es un procedimiento intelectual por cuyo medio conseguimos aprehender lo que se halla más lejos de nuestra potencia conceptual. Con lo más próximo y lo que mejor dominamos, podemos alcanzar contacto mental con lo remoto y más arisco. Es la metáfora un suplemento a nuestro brazo intelectivo, y representa, en lógica, la caña de pescar o el fusil.
> No se entienda por esto que merced a ella transponemos los límites de lo pensable. Simplemente nos sirve para hacer prácticamente asequible lo que se vislumbra en el confín de nuestra capacidad. Sin ella, habría en nuestro horizonte mental una zona brava que en principio estaría sometida a nuestra jurisdicción, pero de hecho quedaría desconocida e indómita. (Ortega y Gasset 1946 : 391)

BIBLIOTECA VIRTUAL
BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES

1.3.1.2 El principio de la invariancia

Para solucionar un problema observado que ocurre en la proyección metafórica, Lakoff postula el **principio de la invariancia**. A este tema dedica un artículo (Lakoff 1990; cf. también Brugman 1990) y vuelve a formularlo en 1993:

> Metaphorical mappings preserve the cognitive topology (this is, the image schema structure) of the source domain, in a way consistent with the inherent structure of the target domain. (Lakoff 1993: 215)

El problema surge, por lo tanto, cuando el dominio-meta interfiere en la naturaleza de la proyección metafórica. El principio de la invariancia restringe la proyección metafórica en el sentido de que se impone siempre el dominio-meta (*target domain override*). Así es posible *dar a alguien una patada*[53], sin que la persona a la que la damos la tenga después en su poder, ni que nosotros dejemos de tenerla (tal como ocurriría si en vez de una patada le diéramos una moneda u

[53] Traducimos el ejemplo aducido por Lakoff: *to give someone a kick.*

otro objeto a alguien). Así, la estructura de esquema de imágenes inherente al dominio-meta influye en lo que puede ser proyectado del dominio-origen: "inherent target domain structure automatically limits what can be mapped" (Lakoff 1993: 216).

Jäkel (1997: 29), en sus comentarios a la tesis de invariancia (*Invarianzhypothese*) pone —erróneamente— el acento en la invariancia del esquema de imágenes que sirve de dominio origen, mientras la invariancia se refiere claramentea la invariancia del dominio-meta (tal como se desprende también de Santos/Espinosa 1996: 46). Lakoff lo deja muy claro explicando que el *mapping* **no** funciona así: "that one first picks all the image-schematic structures of the source domain, then one copies it onto the target domain **unless the target domain interferes**" (Lakoff 1993: 215, la negrita es nuestra). Nótese que Lakoff y Johnson no retoman esta discusión ni mencionan siquiera esta hipótesis en su libro más reciente (Lakoff/Johnson 1999).

A lo que más concretamente se refiere es a la estructura interna de **ambos** dominios. Así, la invariancia consiste en que, por ejemplo en el caso de esquemas de CONTENEDOR, interiores se proyecten sobre interiores, exteriores sobre exteriores, límites sobre límites. Sin embargo, hay que preguntarse si esto no es una observación que confunde la causa con el efecto, ya que, en nuestra opinión, mediante la proyección metafórica **se crea** la estructura meta que no existe previamente. Retenemos entonces este principio de invariancia como una limitación en la proyección metafórica impuesta por la naturaleza del dominio-meta.

En Ortega y Gasset (1946) hemos encontrado un párrafo sobre el funcionamiento de la metáfora que nos puede ser útil para entender esta tesis de la invariancia. Es de destacar, asímismo, que esta cita hace referencia también a la conciencia del hablante:

> La ciencia[54] usa al revés el instrumento metafórico. Parte de la identidad total entre dos objetos concretos, a sabiendas que es falsa, para quedarse luego sólo con la porción verídica que ella incluye. Así, el psicólogo que habla del "fondo del alma" sabe muy bien que el alma no es un tonel con fondo; pero quiere sugerirnos la existencia de un estrato psíquico que representa en la estructura del alma el mismo papel que el fondo de un recipiente. [...] Afirma [la metáfora científica] primero la identidad total, y luego la niega, dejando sólo un resto. (Ortega y Gasset 1946 : 393[55])

Después de haber descrito el funcionamiento de la metáfora haciendo hincapié en dos aspectos —su unidireccionalidad y el principio de la invariancia— quisiéramos dar cuenta de una propuesta de Fauconnier y Turner sobre dicho funcionamiento (propuesta diferente, pero no incompatible con lo dicho por Lakoff y Johnson). Después, pasaremos a ver el rendimiento de la metáfora.

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

1.3.1.3 Integración conceptual (*blending)*

El principio de la invariancia, expuesto en el párrafo anterior, se queda algo corto a la hora de describir lo que realmente ocurre en el plano semántico cuando empleamos una metáfora ni tampoco explica suficientemente su rendimiento, si bien es cierta la observación (hecha ya por Ortega y Gasset y luego por Lakoff) de que el dominio de llegada no queda totalmente eclipsado del significado de la metáfora.

En nuestra opinión, son los estudios recientes de Turner y Fauconnier (Fauconnier 1994; Fauconnier/Turner 1998) los que pueden arrojar una luz sobre

[54] Ortega contrapone el uso que hace de la metáfora la poesía al de la ciencia. En este último se puede reconocer también el uso cotidiano de la metáfora, precisamente —en palabras del autor— como instrumento de intelección.

[55] Este mismo principio se encuentra explícito en una forma de la metáfora que Ortega y Gasset menciona para la poesía védica: *Sa parvato no acyutas - ille, firmus, non rupes* "es firme, pero no de roca". El autor cita otros ejemplos de la literatura latina, entre ellos: *non suavem cibum* "es dulce, pero no un manjar"; o *el rey es bueno, pero no es un padre* (Ortega y Gasset 1946 : 393; cf. también con expresiones como *eres una madre para mí*).

este problema semántico de la participación del dominio de llegada (*target domain* o, en palabras de Turner y Fauconnier, simplemente *target*) en el significado final de la metáfora.

Tanto Turner como Fauconnier operan en su argumentación con el concepto central del *blending* o "integración conceptual", teniendo en cuenta que *to blend* significa "mezclar" o "combinar algo con algo de forma armónica". La *continuous form* indica, además, que *blending* se refiere a un proceso, lo cual concuerda muy bien con la concepción dinámica del significado defendida por ambos autores. En lo que sigue, explicaremos la aportación de Fauconnier a la semántica lingüística especialmente en relación con la metáfora.

Para entender el alcance de su planteamiento, debemos empezar por explicar algunos de sus principios más generales. Tal cómo hemos apuntado ya, el concepto del significado defendido por Fauconnier es dinámico. Esto quiere decir que, en opinión de este autor, el significado de los signos lingüísticos no es inherente a ellos —las palabras no **tienen** significado (una vez más, una metáfora falaz)— , sino que los signos sirven para **construir** el significado de frases o enunciados enteros:

> A language expression *E* does not have a meaning in itself; rather, it has a *meaning potential*, and it is only within a complete discourse and in context that meaning will actually be produced. [...] An expression can be said to *generate* meaning. (Fauconnier 1997: 37 sig.)

El concepto fundamental para Fauconnier es, sin embargo, el de los **espacios mentales** que da título a su obra "Mental Spaces" de 1985 (vuelto a editar en 1994). El autor vuelve a tratar el tema en 1996 y, más extensamente, en 1997 para desarrollar el concepto del *mapping*, concepto que ya conocemos, pero que nos va a ocupar igualmente en este apartado, ya que Fauconnier le da un potencial explicativo más amplio que Lakoff y Johnson quienes lo tratan sólo en relación con la metáfora.

Según Fauconnier, las expresiones de las lenguas naturales deben verse como herramientas (*means*) para realizar, con la máxima economía, la proyección de estructuras a través de diferentes dominios del discurso (o espacios mentales):

> Expressions of natural language are best viewed as maximally economical means of triggering complex projection of structure across discourse domains (here, mental spaces). (Fauconnier 1996: 59)

Cuando pronunciamos frases como "*If I had been Reagan, I wouldn't have sold arms to Iran"* o "*In France, Watergate wouldn't have done Nixon any harm"* para hacer un comentario sobre la política de Reagan o el sistema político y social de Francia, no se trata de la construcción de una situación imaginaria que podría captarse con conceptos de la teoría de la verdad (en el sentido de la posibilidad real de llegar yo a ser presidente de los Estados Unidos o Nixon de convertirse en presidente francés), entendiéndose la apódosis como consecuencia de una situación imaginaria expresada por la prótasis[56], sino que se trata de la **proyección analógica** de estructuras de un dominio a otro. Tal como señala el propio Fauconnier, esta interpretación de nuestra actividad cognitiva y lingüística concuerda muy bien con las actuales investigaciones en materia de metáfora (*mappings* metafóricos), esquemas (de imágenes), *frames, etc*. (por mencionar sólo los conceptos a los que se aluden en este trabajo).

Lo que opera en nuestra frase es el principio de la **analogía**. Estamos ante un *domain mapping* desde un dominio-origen a un dominio-meta que va a la par con la extracción de un esquema o *frame* (*induced schema*) y los fenómenos de extensión, fluidez (mejor: flexibilidad) y reanálisis (*extension, fluidity, reanalysis*, cf. Fauconnier 1996: 60). Con estos conceptos, Fauconnier explica la constitución del significado "pragmático" de la frase (el comentario sobre el sistema socio-político francés o el desacuerdo con la política de Reagan).

[56] Esto no explicaría la vinculación al significado "pragmático" de la frase.

Veamos cada concepto por separado. El *domain mapping* —que ya nos es familiar de la descripción de la metáfora—, se da también en este tipo de frases donde se construyen espacios mentales y que presentan, además, *counterfactuals* (palabra de difícil traducción; se trata de hechos imaginarios, irreales).

Las estructuras que se proyectan unas sobre otras son proyectables (*mappable*) por el hecho de ser instancias de un esquema común, más abstracto. Este esquema es un *frame* que contiene **roles** (*roles*) que pueden ser ocupados por elementos de los dominios-origen y meta.

Este punto nos merece un primer comentario crítico, ya que lo dicho en el párrafo anterior parece sugerir que realmente los dos dominios que entran en juego tengan algo en común, lo cual nos recuerda la tradición antigua, aristotélica, según la cual la metáfora se basa en la existencia (objetiva) de similitudes, mientras, según nuestra opinión que compartimos con Lakoff y Johnson, la metáfora y cualquier *mapping* en general, **crea** similitudes. De hecho, volviendo a uno de los ejemplos usados por Lakoff/Johnson (1999), la existencia de la metáfora LA VIDA ES UN VIAJE (A PURPOSEFUL LIFE IS A JOURNEY) no implica para nada que la vida y los viajes tengan alguna característica en común. Esto concuerda con la opinión de Jäkel que clasifica el planteamiento de Fauconnier entre las teorías interactivas de la metáfora (cf. 1.3.7.2):

> Anderslautenden Selbsteinschätzungen zum Trotz gehören auch Fauconnier & Turner (1994) mit ihrem Ansatz des "conceptual blending" eindeutig zum Typus der Interaktionstheorie der Metapher. (Jäkel 1997: 99)

Pero sigamos con el *blending*. Una vez ha ocurrido el *mapping* parcial, es natural que otras partes de la estructura se proyecten, si esto es posible. Es el fenómeno de la **extensión** — un procedimiento importante a la hora de llegar a innovaciones científicas (Fauconnier 1996: 61). La extensión puede llevar también a la creación de nuevas estructuras dentro del dominio-meta o a la reinterpretación de estructuras antiguas dentro de éste.

En nuestro segundo ejemplo ("*In France, Watergate wouldn't have done Nixon any harm")*, se extrae un esquema común (parte de un modelo cognitivo idealizado) para los dos dominios implicados (aquí: el *frame* de la democracia de tipo occidental) que Fauconnier (1996: 63) describe someramente así:

— un país tiene un presidente elegido por los ciudadanos
— el presidente es la cabeza de un partido político compitiendo con otros para hacerse con la presidencia del país
— las acciones del presidente están limitadas por leyes, la opinión pública, etc.
— una acción del presidente le puede producir daño si provoca una opinión pública negativa o va en contra de la ley y es castigada

En la frase, el espacio inicial B (básico) que se crea en el discurso se basa en el *frame F* arriba expuesto, pero ocupado con los valores americanos (*fillers* o *values*):

presidente → Nixon
país → Estados Unidos
ciudadanos → americanos
ley → prohibido los *break-ins*
castigo → *impeachment* ("acusación dirigida al presidente")

También contiene información sobre el caso Watergate con su esquema y sus roles representados por valores concretos.

Todas estas informaciones no salen de la frase de forma literal, sino que son "*purely background",* es decir, se trata de conocimientos extralingüísticos, culturales.

El *spacebuilder* o formador de espacio *in France*, con el que empieza nuestra frase, aporta dos espacios mentales nuevos: el espacio G, que corresponde a un esquema de lo que se sabe sobre el sistema político francés y que incluye un *frame* F' que comparte parte de sus estructura con el *frame* F, contenido en el espacio base B, ya que incluye igualmente roles como presidente, leyes, país, reacción pública, etc. Esta estructura parcialmente idéntica a la del espacio base es la que permite que se produzca un mapping desde el espacio B hacia el espacio G: los roles y las relaciones se proyectan de uno a otro. La estructura común de F y F' es el esquema inducido que permite este primer *mapping*. Una vez establecido el espacio G, la frase continúa con un tiempo del subjuntivo del pasado (*would not have done*, lo que en la gramática latina se llama "irrealis del pasado"). Esta forma gramatical es *counterfactual*. En términos de la construcción del discurso esto significa que se crea un tercer espacio mental C (*counterfactual*) ligado al espacio G, ya que "inventa" o plantea una situación en la que en Francia ocurre algo similar al caso Watergate (situación que carece de base real).

El *space builder in France* hace que estructuras relevantes se transmitan del espacio G al espacio C, lo cual incluye el *frame* F'. Sin embargo, las palabras *Watergate* y *Nixon* no apuntan a elementos del espacio G, sino a los elementos w y n de la base B (Estados Unidos). Estos elementos definen, en última instancia, elementos del espacio C, que es el que se está constituyendo. Esto ocurre gracias al **principio de acceso** (*Access Principle*: "If connector Ô maps element a onto element b, element b can be identified by a linguistic expression pointing to a"; cf. Fauconnier 1996: 65), según el cual es posible el acceso de un espacio a otro cuando las contrapartes (*counterparts*) están proyectadas a través de funciones conectores. En nuestro caso concreto, las palabras *Watergate* y *Nixon* se refieren a contrapartes de w y n (del epacio B) dentro del espacio enfocado (espacio C). Se obtiene el siguiente esquema:

	Espacio B	**Espacio C**	**Espacio G**
	Frame F	Frame F’	Frame F’
rol:	presidente	presidente	presidente
valor:	n (Nixon)	n’	Mitterand o sin especificar

Fauconnier recurre entonces al *frame* adicional BI (por *break-in*) contenido en los mismos espacios:

	Espacio B	**Espacio C**
	Frame BI	Frame BI
rol:	break-in	break-in
valor:	w (Watergate)	w’

Ésta sería la construcción cognitiva (el contenido) de la frase, condición previa para que pueda captarse su significado.

El espacio C es un *blend* de los espacios B y G y contiene relaciones que no se encuentran en ninguno de los dos. Así, se pone de manifiesto una diferencia importante entre los sistemas políticos americanos y franceses reales, basada en las consecuencias potenciales que puedan ocurrir en ambos (Fauconnier 1996: 67).

La frase que nos ha servido de ejemplo no dice literalmente cuáles pueden ser las diferencias entre los dos sistemas políticos. Depende enteramente de la capacidad del oyente de deducir de su *background knowledge* qué diferencias reales pueden ser responsables para las diferentes consecuencias de un escándalo tipo Watergate en cada país. La captación del significado depende de la capacidad del oyente de inducir estructuras compartidas entre espacios, proyectarlas de un espacio a otro y extender estas proyecciones de forma que surja una estructura adicional:

> The analysis above suggests that, as discourse unfolds and mental spaces are set up, the recovery of meaning fundamentally depends on the capacity to induce shared structures, map them from space to space, and extend the mappings so that additional structure is introduced and exported. (Fauconnier 1996: 67)

Los mecanismos que operan en nuestro ejemplo, son representativos de la semántica de las lenguas naturales. Para Fauconnier, son generales (*pervasive*) y básicos y se reflejan en diferentes formas gramaticales (Fauconnier 1996: 67).

Resumiendo, éstos son los principios operativos y premisas relevantes (Fauconnier 1996: 67-69):

1) Conocimientos de fondo (*background knowledge*) en forma de *frames*, ICMs, modelos culturales, teorías populares (*folk theories*).
2) *Local framing* e información pragmática. Debemos saber si estamos leyendo una historia, una obra de teatro, una discusión, un informe, etc.; dónde estamos, con quién estamos interactuando y por qué.
3) La construcción del discurso empieza siempre con un espacio básico (*base space, origin space, current discourse space*) a partir del cual se desarrolla un enrejado (*lattice, Gitter*) o red de espacios relacionados entre ellos.
4) Los espacios se utilizan para configurar una estructura cognitiva y una información relativas a cosas "objetivamente" diferentes: períodos de tiempo, creencias, imágenes, situaciones hipotéticas o "counterfactuals", puntos de vista, cuantificaciones, localizaciones geográficas y construcciones culturales.
5) En cualquier punto del despliegue dinámico de las configuraciones espaciales, un solo espacio está enfocado (*in focus*); existen diferentes herramientas gramaticales y pragmáticas para cambiar (*switch*) entre los diferentes espacios.
6) Los espacios están conectados entre sí de dos maneras fundamentalmente:
a) Por su relación con el enrejado: cada espacio es introducido en relación con otro (su "padre") y sólo cuando un espacio está *in focus* puede servir de base para engendrar un espacio hijo.

b) Por medio de conectores que vinculan elementos a través de los espacios, acorde con el principio de acceso arriba mencionado.

7) Las estructuras se transfieren a través de los espacios mediante numerosos procedimientos que incluyen:

a) Optimización: transferencia "por defecto" de padre a hijo: estructuras relevantes que no se contradicen explícitamente son transferidas al espacio hijo (*downward transfer*).

b) Acceso: creación de *counterparts* por medio del principio de acceso.

c) Proyección de *frames* enteros siguiendo la creación de *counterparts* en un espacio *counterfactual* mediante un *mapping* extendido sobre la base de un *mapping* parcial inicial (metáfora y analogía).

d) *Matching conditions* para determinados espacios (por ejemplo, espacios hipotéticos) que permiten que una estructura adicional sea tranferida sobre una base de congruencia parcial.

e) *Upward floating* de presuposiciones a través del enrejado, hasta que se encuentren consigo mismos o con sus contrarios.

Tanto la optimización (hacia abajo) como el *floating* (hacia arriba) son casos del principio más general del *spreading*, un mecanismo poderoso de creación de estructura en las lenguas naturales que permite que una gran cantidad de estructuras sea transferida sin especificación explícita.

Si esto ha sido una descripción del *mapping* entre diferentes espacios mentales, veamos ahora el fenómeno del *blending*. Fauconnier (1997: 149 sigs.) destaca la sencillez de esta operación mental que, sin embargo da pie a un sinfín de posibilidades. El *blending* opera sobre dos espacios mentales para conseguir un espacio tercero, el *blend*. Este espacio "hereda" parcialmente la estructura de los otros dos, pero —y en este consiste su rendimiento— contiene una estructura emergente nueva. Estas son las operaciones cognitivas que interfieren para conseguir el *blend*:

1) Una **proyección entre dos espacios** (*cross-space mapping)*: *mapping parcial* entre *counterparts* de dos espacios iniciales (*input spaces*).

2) Creación de un **espacio genérico** (*generic space*) que se proyecta sobre cada uno de los espacios iniciales. Este espacio tiene una estructura más general que la de los dos espacios anteriores, pero común a la de los dos espacios iniciales.

3) ***Blend***: los espacios iniciales son proyectados parcialmente sobre un cuarto espacio, el *blend*.

BIBLIOTECA VIRTUAL
BIBLIOTECA VIRTUAL

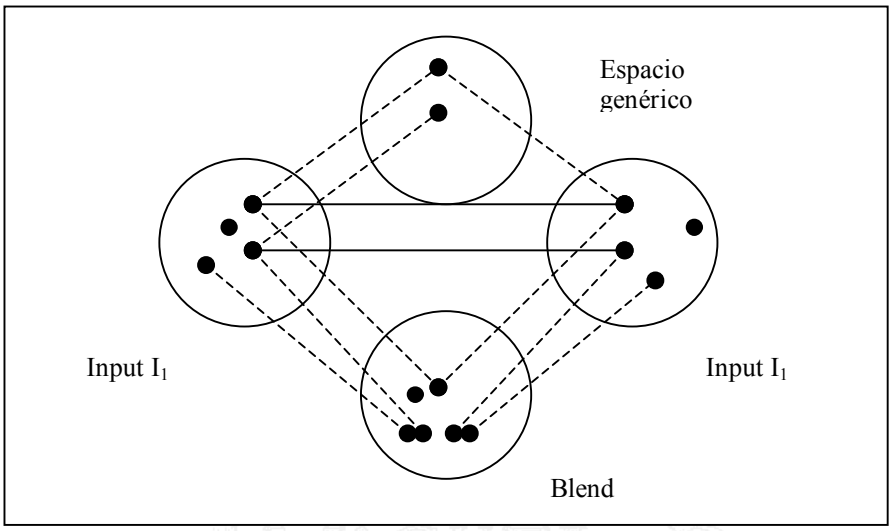
4) **Estructura emergente**: el *blend* posee una estructura "emergente" que no tienen los dos espacios iniciales. Esto ocurre de tres formas:

a) **Composición:** al unirse las dos proyecciones, surgen estructuras que no posee ninguno de los espacios iniciales.

b) **Complementación (*completion*)**: el conocimiento de *background frames*, modelos cognitivos y culturales permite que la estructura compuesta que se halla en el *blend* sea visionado como parte de una estructura más amplia.

c) **Elaboración**: La estructura del *blend* puede ser elaborada. Se trata de una labor cognitiva que aprovecha la lógica de la nueva estructura del *blend* ("*running the blend")*.

La representación gráfica de estas operaciones es la siguiente (Fauconnier 1997: 151):



Fauconnier ilustra todo este proceso mediante ejemplos. Uno de ellos es el de la carrera de barcos: un catamarán moderno, el *Great America II* hace el recorrido desde San Francisco hasta Boston en 1993, recorrido realizado en 1853 por un clíper, el *Northern Light.* Los comentaristas en 1993 llegaron a decir: *At this point, Great America II is 4.5 days ahead of Northern Light.*

Ocurre, por lo tanto, un *blending* entre los dos acontecimientos de 1853 y 1993, respectivamente, en un acontecimiento único. Existe un *cross-space mapping* que une las dos trayectorias, los dos barcos, los dos períodos de tiempo, las posiciones del curso, etc. Se aprecia que la proyección desde el espacio inicial es parcial: se hace caso omiso de la fecha y de las condiciones meteorológicas de 1853, de la finalidad del viaje. Pero el espacio *blend* posee una estructura muy rica: los dos barcos aparecen en condiciones de establecer entre ellos una competición, un *frame* muy familiar. Nadie, claro está, cree que los dos barcos están compitiendo **de verdad**, que el barco antiguo haya vuelto a aparecer o algo por el estilo. Por lo tanto, el *blend* queda vinculado a los espacios iniciales: "The blend remains solidly linked to the inputs into which inferences from the blend can

be imported back". Especialmente el contenido emocional de una competición, que surge del *blend*, se ve re-proyectado sobre el viaje del barco en 1993, lo que añade emoción al acontecimiento que no tuviera sin el *blend*. Se podrían aducir otros muchos ejemplos, no sólo en el ámbito del lenguaje, sino también en el diseño. Fauconnier cita el ejemplo del diseño del ordenador MacIntosh a base de dos *inputs*: órdenes más bien tradicionales de ordenador, por una parte, y el trabajo normal que se lleva a cabo en una oficina que tiene que ver con escritorios, archivadores y carpetas. El autor destaca que realmente no se produce ninguna mezcla, pero basándonos en la estructura conceptual del trabajo de oficina nos ayuda a manejar el ordenador siendo conscientes que estamos realizando órdenes de ordenador. Está también el caso del instructor de esquí que, para enseñarle a su alumno la correcta posición de los brazos, le dice que se imagine ser un camarero llevando una bandeja con champán. Los *input spaces*, en este caso, serían la acción de esquiar y la de llevar una bandeja. El espacio genérico sólo contiene la postura y el movimiento humanos. En el *blend*, sin embargo, el esquiador lleva la bandeja. Es una situación imaginada, pero a través de ella se consigue una proyección o retroproyección sobre el espacio inicial del esquiar, de forma que el movimiento del esquiador se vea corregido.

Veamos ahora, dentro de este planteamiento, lo que Fauconnier dice de la metáfora. Como ya hemos visto, según Lakoff y Johnson, la metáfora consiste en un *mapping* entre un dominio-origen (*source domain* o *source*, simplemente) y un dominio-meta (*target domain* o *target*; cf. Lakoff 1987: 276). Entonces, según esta teoría, entran en juego dos dominios y una proyección entre ambos (*source-to-target mapping*). Fauconnier, sin embargo, sin contradecir este planteamiento, lo amplía y afirma que la metáfora, precisamente por consistir en un *cross-space mapping* está predestinada a hacer emerger *blends*: "indeed we find that blended spaces play a key role in metaphorical mappings. That is, in addition to the familiar Source and Target of metaphorical projection, blends are constructed in which important cognitive work gets accomplished" (Fauconnier 1997: 168).

Por lo tanto, el autor constata una especie de plusvalía semántica en el caso de la metáfora. Lo que es remarcable, sin embargo, es que la metáfora sólo constituye **un** tipo de proyección análoga entre espacios (ya hemos visto otros ejemplos más arriba). O, dicho de otra manera, la proyección entre espacios no es privativa de la metáfora. Esto añade más peso al argumento de Lakoff y Johnson de que la metáfora no es un recurso raro, sino completamente común en el lenguaje y dentro de la actividad cognitiva.

Fauconnier describe ya en 1997 el papel del *blending* también en relación con la metáfora. Como ejemplo aduce la expresión metafórica inglesa *to dig one's own grave* que, por cierto, tiene su correspondencia en alemán *sein eigenes Grab graben* (con algunas variantes), cuyo significado se describe así "selbst seinen Untergang herbeiführen", "causar alguien su propia ruina". Según Fauconnier, lo que a primera vista parece una proyección entre el dominio de sepulturas, cadáveres y funerales y el dominio de problemas (*trouble*) un examen más detenido de esta metáfora revela importantes incongruencias entre el dominio-origen y el dominio-meta. Así, según el autor, la estructura causal se encuentra **invertida**, ya que las acciones poco sensatas producen consecuencias nefastas, pero cavar una tumba no produce la muerte de nadie. No hay relación causal entre el hecho de cavar una tumba y la muerte de la persona que la está cavando, por lo que falla también la estructura intencional. Sin embargo, la expresión se refiere semánticamente a la realización no intencionada de acciones nocivas. La estructura del *frame* de agentes, pacientes y secuencia de hechos no se conserva. El paciente y no el agente cava la tumba y cuando la tumba tiene suficiente profundidad, muere —cosa poco lógica, según Fauconnier: "But, again, in the source there is no correlation between the depth of a person's grave and their chances of dying" (Fauconnier 1997: 169).

Por ello, Fauconnier (y con el Turner) rechaza entonces el razonamiento ya clásico de la metáfora que, en sus palabras, es el siguiente: "Readily available background or experiential structure and inferences of source are recruited to

understand the target". Bajo este punto de vista, la expresión metafórica en cuestión debería tener poco éxito debido a las incongruencias arriba señaladas. Sin embargo, es una expresión muy usual y frecuente.

El autor disuelve esta paradoja al tomar en cuenta no sólo los dominios origen y meta, sino también la construcción del espacio *blend*. Como espacio "mezclado", el *blend* mantiene la estructura concreta relacionada con tumbas, excavaciones y funerales del dominio-origen. Sin embargo, del dominio-meta coge la estructura causal, intencional e interna (cf. Fauconnier 1997: 169). Estas estructuras de diferente procedencia no se hallan simplemente yuxtapuestas, sino que, juntas, producen una estructura emergente nueva, específica del espacio "mezclado". En este nuevo espacio, las paradojas expuestas pierden su importancia. En este caso, la existencia de una tumba lo suficientemente profunda es la condición previa para la muerte y la produce. Por lo tanto, cuanto más profunda es la tumba, más cercana está la muerte. Consecuentemente, en el espacio mezclado (que no en el dominio-origen), cavarse la tumba es un grave error, ya que hace más probable la muerte. Además, llega a ser posible, siempre en el espacio mezclado, que la persona en cuestión cave su tumba sin darse cuenta. Esto se debe a la proyección del dominio de llegada (cometer acciones erróneas, nocivas), donde es perfectamente posible que alguien no se dé cuenta de que sus acciones pueden tener consecuencias nefastas. Desde el dominio-origen, por otra parte, se conserva el elemento de locura: hay que estar loco para cavar su propia tumba. Desde el espacio mezclado, este aspecto se retro-proyecta sobre el dominio-meta para destacar la locura y percepción equivocada que hay en el comportamiento de una persona. La inversión causal invertida (la existencia de una tumba causa la muerte, y no al revés) es "guiada" por el dominio-meta (en nuestra opinión, aquí se aprecia el principio de la invariancia, es decir, la imposición de la lógica del dominio-meta). Pero pertenece a la estructura emergente del espacio mezclado (una estructura poco realista), no contenida en los dos dominios *input*, pero que permite la transferencia de importantes inferencias al

dominio-meta. Muy importante: la estructura causal ha sido proyectada desde el dominio-meta, no desde el dominio-origen.

Nuestra valoración de esta interpretación hecha por Turner y Fauconnier de la labor cognitiva de la metáfora es la siguiente. Efectivamente, proporciona una explicación muy coherente para un fenómeno ya observado por Ortega y Gasset y que hemos citado más arriba en relación con el llamado principio de la invariancia (cf. 1.3.1.2).

No está muy claro si se contradice con otro principio que ha sido considerado fundamental en el marco de la teoría cognitiva de la metáfora (y que la diferencia de otras teorías, cf. 1.3.7): el principio de la unidireccionalidad. En efecto, la interpretación que Turner y Fauconnier dan de la metáfora no incluye en ningún momento una posible proyección en el sentido del dominio-meta al dominio-origen. Las proyecciones se producen desde el dominio-origen al dominio-meta y desde el dominio-origen al espacio *blend*, y desde éste al dominio-meta.

Queda por resolver el papel de la construcción de un posible espacio genérico en el caso de la metáfora, que Turner y Fauconnier no mencionan expresamente en relación con ésta. La existencia de tal espacio, con estructuras más generales que los dominios origen y meta, pero comunes a ambos supone la existencia de una analogía entre los dominios implicados, analogía que, según los autores, existe realmente. Sin embargo, nuestra postura (y la de Lakoff y Johnson) es que la analogía no es preexistente entre los dominios-origen y meta, sino que la metáfora sirve precisamente para eso: establecer, construir una analogía entre dos dominios (por ejemplo entre el tiempo y el espacio, la discusión y la guerra), y que, en muchos casos, las analogías podrían ser otras, ya que, salvo quizás en el caso de los esquemas de imágenes directamente emergentes de nuestra corporalidad (pero tampoco siempre), la elección de un determinado dominio-origen para expresarse sobre un dominio-meta es un hecho **cultural**, arbitrario. En nuestra opinión, sigue siendo muy importante, además, que la metáfora sea una

operación mental que une dos dominios completamente diferentes (es decir, recurre a modelos cognitivos diferentes, *Ausgriff*), no como en el caso de la metonimia, que se inscribe en un mismo modelo cognitivo, por lo que es menos "arriesgada" que la metáfora. Por esta razón, la metáfora constituye la operación cognitiva más innovadora y creativa que existe. Negarle este "mérito" a la metáfora postulando un espacio genérico nos parece retroceder en la labor de explicar adecuadamente esta operación cognitiva.

Por otra parte, vemos otra interpretación posible que reconciliaría el planteamiento de Lakoff/Johnson y Turner/Fauconnier. Recordemos que Lakoff y Johnson exigen, en la medida de lo posible, dar en el caso de cada metáfora una **explicación** del porqué se ha elegido este dominio-origen y no otro. Así, Jäkel, por ejemplo, razona su modelo metafórico cognitivo de la actividad mental que, según él, se basa principalmente en la manipulación (tratamiento manual o manipulación de objetos físicos). Se trata del problema de la motivación (cf. 2.1). Resumimos aquí este razonamiento (cf. Jäkel 1997: 193 sig.): Existe una **correlación experiencial** entre la actividad mental y la manipulación de objetos. Nuestra experiencia más temprana de que somos seres que aprenden se produce a través del sentido del tacto y deshaciendo objetos al intentar sacar objetos de recipientes. Esta postura se refleja también en la epistemología: pensar es actuar internamente (*inneres Handeln*): internalización de actividades sensomotoras, especialmente de la manipulación de objetos (cf. Jäkel 1997: 194).

Si aplicamos a este ejemplo el planteamiento de Turner/Fauconnier, esta motivación que exigen Lakoff/Johnson correspondería a la construcción de un espacio genérico que posee estructuras más generales que los dominios origen y meta, respectivamente, pero que les son común a ambos. Si precisamos que este espacio genérico no corresponde a estructuras comunes preexistentes a la mente humana, sino que se trata de estructuras que los humanos construimos, se podría aceptar este interpretación. Sin embargo, vemos el gran peligro de la conclusión

circular: estas estructuras comunes son ya el fruto de la apreciación humana que se ha realizado mediante el recurso de la metáfora.

Otra crítica corresponde a la interpretación de la expresión metafórica *to dig one's own grave* hecha por Fauconnier, que hemos expuesto detalladamente. Primero, los autores hablan de "metáfora", mientras se trata únicamente de una expresión metafórica. Segundo, la inversión observada entre paciente y agente se refleja en la propia estructura de la expresión *to dig his* ***own's*** *grave* que destaca precisamente este hecho poco común que alguien cave su propia tumba, mientras suelen ser los familiares o sepultureros. La interpretación nuestra sería más sencilla: la expresión pertenece a la metáfora LA DESGRACIA DE UNA PERSONA ES SU MUERTE. Por metonimia, tenemos LA MUERTE POR LA TUMBA (ambos pertenecen al mismo modelo cognitivo o *frame*). Una vez establecida la metonimia, podemos no "run the blend", sino "run the metonymy", de ahí que son posibles expresiones como *you are driving me in my grave* (al. *du bringst mich noch ins Grab)*. La interpretación que da Fauconnier de esta expresión (cf. Fauconnier 1997: 171) necesita de tres espacios *input*: el mundo de los funerales, la vida con su progresiva decaída física, y el espacio del movimiento a lo largo de un camino. El espacio *blend* que supone Fauconnier reúne estructuras de los tres espacios de forma selectiva. Además, habla de doble metáfora, donde nosotros vemos una metáfora (LA VIDA ES UN VIAJE CON LA ÚLTIMA ESTACIÓN QUE ES LA MUERTE) y una metonimia (LA TUMBA POR LA MUERTE). Estas objeciones no quitan que la interpretación hecha por Fauconnier sea convincente, pero creemos que el instrumentario que nos proporcionan Lakoff y Johnson, al menos en cuanto a la metáfora se refiere, es suficiente para explicar satisfactoriamente muchas expresiones metafóricas. En todo caso, Turner y Fauconnier deberían analizar muchos más ejemplos para poner a prueba su planteamiento en el caso de la metáfora. Mientras Lakoff y Johnson (y nosotros) se distinguen por la abundancia de material lingüístico, Turner y Fauconnier parecen volver a las frases aisladas hechas para lingüistas (y no tomadas del corpus

ilimitado que son los enunciados reales de hablantes reales) para discutirlas eternamente. En este sentido, el poder explicativo de Lakoff y Johnson es, a nuestro juicio, claramente mayor.

1.3.2 Funciones y efectos de la metáfora (su rendimiento)[57]

Después de haber explicado nuestra definición de la metáfora y referido posturas cognitivistas de su funcionamiento, nos interesa saber para qué sirve.

BIBLIOTECA VIRTUAL
BIBLIOTECA VIRTUAL

1.3.2.1 Disponibilidad cognitiva

La primera función que desempeña la metáfora es hacer **cognitivamente accesibles** o **disponibles** dominios conceptuales abstractos. Para comprender esto, hay que ver que el dominio-origen consta normalmente de esquemas de imágenes, por lo tanto de estructuras preconceptuales y directamente significativas, tal cómo lo hemos expuesto más arriba. Así por ejemplo, entendemos muchos conceptos abstractos con ayuda del esquema del CONTENEDOR: *etwas im Blick haben* (el campo de visión)*, etwas im Sinn haben* (la mente)*, in einer Woche* (el tiempo)*, etwas im Gedächtnis haben* (la memoria. La metáfora es, por la tanto, esencial y **necesaria** para entender y explicar muchos fenómenos que de otra forma se sustraerían a nuestra comprensión:

[57] Ortega y Gasset habla del "instrumento metafórico" (Ortega y Gasset 1946: 393). Anotamos que, aunque las observaciones de Ortega y Gasset son muy agudas, sí que parece pensar que la metáfora se crea a partir de semejanzas objetivas entre dos cosas. Así lo parecen insinuar frases como: "A fin de hacerse entender, [el investigador] elige la palabra cuyo usual sentido tenga alguna semejanza con la nueva significación" (Ortega y Gasset 1946: 388), aunque esto podría significar que exista alguna motivación, nada más.

> The primary function of metaphor is to provide a partial understanding of one kind of experience in terms of another kind of experience. (Lakoff/Johnson 1980: 154)

Como se verá en la parte práctica, ocurre a veces que una metáfora sirve a su vez para entender un tercer dominio. Se trata, en estos casos, de proyecciones entre un dominio abstracto y otro más abstracto todavía (un argumento más a favor de la suposición de un continuo entre concreto y abstracto). A este tipo de metáforas le daremos el nombre de metáforas secundarias. Jäkel, que nosotros sepamos, no comenta esta posibilidad, pero sí Liebert quien dice expresamente que el dominio de llegada obtenido puede ser, a su vez, dominio de origen en relación con otros campos (cf. más abajo 3.3). El mismo autor cree, como nosotros, que existe un entramado (*Vernetzung*) de todos los dominios metafóricamente conceptualizados.

1.3.2.2 Efecto de enfoque (*highlighting, hiding*)

Sin embargo, esta función explicatoria de la metáfora se debe matizar, ya que la comprensión que nos proporciona es **parcial**. Al proyectar determinados esquemas sobre un dominio difícil de comprender, se destacan determinados aspectos de éste y se ocultan otros:

> La misma sistematicidad que nos permite comprender un aspecto de un concepto en términos de otro (por ejemplo, comprender un aspecto de la discusión en términos de una batalla) necesariamente ha de ocultar otros aspectos del concepto en cuestión. (Lakoff/Johnson 1980/1995: 46)

La facultad de destacar y ocultar es denominado, por Lakoff y Johnson, *highlighting* y *hiding*[58]. Jäkel (1997: 37) propone un término superordinado para estos dos conceptos: el **enfoque** y habla del **efecto de enfoque**

[58] Los traductores al español de Lakoff/Johnson (1980) proponen los términos *destacar y ocultar*.

(*Fokussierungseffekt*) de las metáforas. Este efecto ocurre normalmente con todos los modelos en general, que siempre resaltan determinados aspectos y hacen caso omiso de otros. Un remedio (parcial) para este enfoque parcial se encuentra en la existencia de diferentes metáforas que conceptualizan un mismo dominio-meta:

> The various metaphorical structurings of a concept serve different purposes by highlighting different aspects of the concept. (Lakoff/Johnson 1980: 96)

Así, la metáfora UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA impide que apreciemos los aspectos cooperativos de la discusión como, por ejemplo, intentar llegar a un acuerdo o mutuo entendimiento (lo que comúnmente se llama *unir criterios*). En realidad, hay que ir más lejos y ver claramente, como lo hace Reddy en su artículo de 1979, que una determinada metáfora no sólo "enmascara aspectos" (Lakoff/Johnson 1980/1995: 47) de la realidad, sino que puede llevar a tener conceptos completamente equivocados acerca de un determinado fenómeno.

1.3.2.3 Creatividad

Otro aspecto funcional de la metáfora es su potencial creativo. Esto no se refiere sólo a su uso como recurso creativo en la literatura:[59]

> ... perhaps the most impressive of the powers of metaphorical thought: the power to create, with naturalness and ease. (Lakoff/Turner 1989: 80)

[59] Las metáforas que se usan en la literatura tienen en parte la misma función que las metáforas cotidianas (conceptualizar una cosa en términos de otra), en parte una función estética muy distinta. Ortega dice al respecto que el oficio de la metáfora en la poesía es **constituyente**. Esta doble función de la metáfora en la poesía "implica que en una de sus dimensiones la poesía es investigación y descubre hechos tan positivos como los habituales en la explotación científica" (Ortega y Gasset 1946 : 391). Sin embargo, la metáfora tiene, en poesía, una función más que no tiene en la ciencia (y el lenguaje cotidiano): "... la metáfora poética insinúa la identificación total de dos cosas concretas" y "La metáfora empieza a irradiar belleza donde su porción verdadera concluye" (Ortega y Gasset 1946 : 392 sig.).

Esto quiere decir que la metáfora no es reducible a un formato proposicional. Johnson, quien destaca la necesidad de elaborar una teoría de la imaginación (1987: cap. 6), valora la metáfora como un recurso sistemático (*rule-governed*) que hace posible establecer conexiones nuevas entre ideas:

> ... if you think of creativity as a process of generating new connections among *ideas*, then it does seem inexplicable, for we cannot figure out where the connections come from, if not from rule-governed relations among the concepts or ideas themselves. (Johnson 1987: 169)

En el nivel del lenguaje, esto implica también que la expresión metafórica o bien no admite paráfrasis —ya que no podemos hablar de un determinado campo sin recurrir a ella— o bien admite paráfrasis, pero perdiéndose entonces parte del sentido:

> ... where human conceptualization is metaphorical, there is not a core underlying set of literal propositions into which the metaphor can be translated. (Johnson 1987: 170)

El lenguaje figurado posee, entonces, un *plus* de significado que no se puede expresar en términos literales. Pero para nosotros existen al menos dos aspectos más de la creatividad que caracteriza la metáfora:

El primero conecta con lo expresado por Johnson y se refiere a la metáfora como principio heurístico. Si hemos dicho que la metáfora realza determinados aspectos y oculta otros de un dominio, lógicamente, si cambiamos de metáfora cambiamos nuestro enfoque de las cosas. Esto puede ocurrir en muchos campos del saber humano, en las ciencias, la medicina, la filosofía, la lingüística, la educación, etc.[60], y si cambiamos de metáfora podemos llegar a resultados nuevos. Un ejemplo sería la conceptualización de la lengua por parte de la lingüística a la que hicimos referencia al principio (1.1). En materia de educación, nuestra

[60] Este fenómeno recibe a veces, sobre todo en las ciencias, el nombre de *Paradigmenwechsel*.

conducta como padres puede cambiar según conceptualizamos a nuestro hijo travieso como “guerrero” o como “regalo".

El otro aspecto creativo que tenemos en mente se refiere a una creatividad relativa y consiste en valerse de un concepto metafórico ya existente y “llenar” los puestos sin ocupar[61]. Un concepto o modelo metafórico ya existente sirve de marco para expresiones metafóricas espontáneas que pueden ser únicas o bien ponerse de moda y, a veces, convertirse en expresiones convencionales. Esta creatividad es una creatividad relativa, porque incluso aquellas expresiones “nuevas” que pretenden chocar, se inscriben normalmente en metáforas conceptuales ya conocidas.

Exactamente a este tipo de creatividad metafórica se refiere Weinrich (1958/1976/1981: 365) cuando dice:

> Evidentemente originalidad dentro de un campo de imágenes es algo completamente distinto a la originalidad fuera de un campo de imágenes. Tienen entre sí una relación poco más o menos como la de *generatio* y *creatio*. [...] Las más de las veces lo único que hacemos es rellenar las posiciones metafóricas vacías que ya están potencialmente dadas con el campo de imágenes existente.

La risa que suele acompañar estas expresiones no se debe tanto a su absoluta novedad, sino al hecho de que reconocemos en ellas un concepto metafórico ya existente y nos ponemos muy contentos (*Lustgewinn*) al vernos capaces de relacionar la expresión con el concepto. Como ejemplos pueden servir *ein steiler Zahn*, expresión con la que se designaba en los años cincuenta a una chica atractiva, hoy caído en completo desuso. Lo “chocante” era utilizar la metáfora BUENO ES ARRIBA (tan antigua como la humanidad) interpretando el concepto de “arriba” mediante el adjetivo *steil* “cuesta arriba, empinado”[62]. A la

[61] En el fondo, se trata de una muestra más de la creatividad lingüística en general. Por un lado, la lengua se impone a nosotros y nos restringe, por otro, es un instrumento con el que podemos decir todo lo que queremos.

[62] Para el sustantivo *Zahn* desconocemos la explicación.

frase *das war ganz oben, wie ihr gespielt habt* ("vuestra forma de tocar [música] ha estado totalmente arriba"), oída en una película en 1997, le da inmediatamente sentido la misma metáfora conceptual BUENO ES ARRIBA. La metáfora conceptual actúa como un paradigma o programa que permite crear, a partir de ella, infinidad de expresiones nuevas.

1.3.2.4 Sistematicidad

Lakoff y Johnson destacan ya en 1980 otro de los rendimientos fundamentales de la metáfora, que es su poder de sistematización. Al relacionar dos dominios y entender uno en términos de otro, se establece una serie de correspondencias entre ambos. Mediante la proyección, se consigue una estructuración coherente del dominio de llegada. Si concebimos, por ejemplo, una discusión como una batalla, casi "automáticamente" surge la estructura de la batalla con su esquema, sus componentes: tenemos adversarios, utilizamos armas, vencemos o perdemos (para más detalles, véase 6.2.5.2). En 1987, Lakoff profundiza en este aspecto y desarrolla el concepto del modelo cognitivo idealizado, que ya hemos tratado más arriba. Los modelos metafóricos son, sin duda, los modelos más complejos dentro de los modelos cognitivos. Repetimos únicamente que los modelos metafóricos, al ser más complejos, constan para nosotros de una o varias metáforas generales de las que dependen otras metáforas subordinadas. El conjunto representa una **teoría cotidiana** que obtenemos al analizar el lenguaje. Se trata de teorías en toda regla, aunque a veces equivocadas (en esto tampoco se diferencian de las teorías científicas, que se basan igualmente en metáforas).

La sistematicidad de la metáfora parte del dominio de origen, que frecuentemente es constituido por un esquema de imágenes, en todo caso por un modelo cognitivo idealizado, es decir ya estructurado. Esta sistematicidad de

origen se proyecta sobre el dominio de llegada, creando un dominio estructurado en términos del dominio de origen. Además, las correspondencias entre ambos dominios son sistemáticas.

1.3.3 Clasificación

En un principio, Lakoff y Johnson (1980) proponen una clasificación tripartita de las metáforas conceptuales[63]. Empiezan con el tipo de las **metáforas estructurales**, un tipo relativamente complicado. En este caso se proyectan patrones estructurales enteros de un campo conceptual a otro: "casos en los que un concepto está estructurado metafóricamente en términos de otro" (Lakoff/Johnson 1980: 1991: 50). Ejemplos serían: EL TIEMPO ES DINERO, UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA. Otro tipo de concepto metafórico es el que "no estructura un concepto en términos de otro, sino que organiza un sistema global de conceptos con relación a otro" (Lakoff/Johnson 1980: 1991: 50). Estas son las metáforas **orientacionales**, la mayoría de las cuales tiene que ver con la orientación espacial. Ejemplos: FELIZ ES ARRIBA, TRISTE ES ABAJO. El tercer tipo que tratan es el de las metáforas **ontológicas**, que pueden ser de **sustancia** o **entidad**. "Entender nuestras experiencias en términos de objetos y sustancias nos permite elegir partes de nuestra experiencia y tratarlas como entidades discretas o sustancias de un tipo uniforme. Una vez que hemos identificado nuestras experiencias como objetos o sustancias podemos referirnos a ellas, categorizarlas, agruparlas y cuantificarlas y, de esta manera, razonar sobre ellas" (Lakoff/Johnson 1980/1991: 63). Ejemplos: LA INFLACIÓN/MIEDO/ODIO/... ES UNA ENTIDAD (*Hay que combatir la inflación. Mi miedo a los insectos está volviendo loca a mi mujer. Hay tanto odio en el mundo*). También pertenecen a ellas las metáforas de **recipiente**, por ejemplo

[63] Cf. el resumen y la crítica en Jäkel (1997: 146-149).

EL CAMPO VISUAL ES UN RECIPIENTE (*Ahora está fuera de vista, no hay nada a la vista, etwas ist in Sicht*). Los autores puntualizan: "Los acontecimientos y las acciones se conceptualizan metafóricamente como objetos; las actividades como sustancias; los estados como recipientes" (Lakoff/Johnson 1980/1991: 69). Estas afirmaciones no nos parecen muy claras y, en parte, pueden tener validez sólo para el inglés. Así cuando se dice *in washing* o *get out of washing*, las actividades se contemplan a la vez como sustancias y como recipientes (Lakoff/Johnson 1980/1991: 69). También pertenece a las metáforas ontológicas la **personificación**. "Acaso las metáforas ontológicas más obvias son aquellas en las que el objeto físico se especifica como una persona" (Lakoff/Johnson 1980/1991: 71). Ejemplos: *este hecho habla en contra de las teorías al uso, la vida me ha estafado*. La metáfora LA INFLACIÓN ES UNA PERSONA, puede especificarse como LA INFLACIÓN ES UN ADVERSARIO (*la inflación me ha robado mis ahorros*).

El resumen de Baldauf (1997: 20-23) representa una sistematización de esta temprana tipología de Lakoff/Johnson que acabamos de exponer. Así, la metáforas ontológicas son las más sencillas. Le siguen en complejidad las metáforas orientacionales (*Metaphern der räumlichen Orientierung*), para las que Baldauf destaca la orientación espacial. Las más complejas son las metáforas estructurales que conceptualizan campos enteros de nuestra experiencia mediante campos experienciales más simples y constelaciones situacionales.

Tanto los propios responsables de esta clasificación como otros autores de estudios recientes sobre la metáfora están de acuerdo en que esta clasificación debe modificarse. Esta tipología elaborada en la obra de 1980 no persiste en las dos grandes publicaciones que le siguen en 1987 (Lakoff 1987 y Johnson 1987), pero se vuelve a ella, ya cambiada, en 1999 bajo el nombre de la "teoría integrada de la metáfora" (Lakoff/Johnson 1999, cap. 4).

Baldauf (1997: 82-84) propone una clasificación que se orienta en la estructura conceptual del dominio-origen. La presentamos aquí para después

cotejarla con la clasificación "ultimativa" de Lakoff/Johnson (1999) y, finalmente, dar nuestra particular versión obtenida durante el estudio de los casos prácticos.

1) Metáforas atribucionales (*Attributsmetaphern*)
Una clase muy pequeña de metáforas que, según Baldauf, no se pueden integrar en las demás categorías. Son metáforas que atribuyen a personas, objetos o hechos determinadas características, por ejemplo LUMINOSIDAD/OSCURIDAD, CALOR/FRÍO, FUERZA/DEBILIDAD, por ejemplo: LA FALTA DE EMOCIONES ES FRÍO.

2) Metáforas ontológicas: determinados campos abstractos se conceptualizan como objetos o sustancias. Ejemplo: LO ABSTRACTO ES UNA COSA (*eine Reihe von Fragen, an seiner Meinung festhalten, Maßnahmen ergreifen, etwas in den Griff bekommen*).

3) Metáforas de esquemas de imágenes (*bildschematische Metaphern*): son la proyección de estructuras de esquemas de imágenes, de tipo *gestalt*, sobre dominios abstractos. Ejemplo: UNA EMOCIÓN ES UN CONTENEDOR (*in Panik geraten, aus einem Gefühl heraus etwas tun, in Aufregung sein*).

4) Metáforas de constelación (*Konstellationsmetaphern*): consisten en la proyección de constelaciones enteras de tipo *gestalt* sobre dominios abstractos. Ejemplo: LA POLITICA ES UNA GUERRA (*Wahlkampf, Parteienkrieg, politische Lager*). Son los llamados modelos cognitivos idealizados (ICMs).

Como observa Baldauf, estos tipos de metáforas se caracterizan por un aumento de estructura en cada tipo, estructura que proyectan en el dominio de llegada. Especialmente las más complejas, las metáforas de constelación, contienen implicaciones muy importantes para nuestro pensamiento y nuestras

actuaciones (Baldauf 1997: 83 sig.). Aunque también es cierto que las metáforas más simples pueden tener igualmente estas consecuencias, tal como lo intenta demostrar largo y tendido Johnson con la metáfora PHYSICAL APPEARANCE IS FORCE (Johnson 1997: 7-12), la cual según la tipología propuesta por Baldauf, no es más que una metáfora atribucional.

Algunas puntualizaciones: al contrario de Lakoff y Johnson (1980), Baldauf clasifica la **personificación** como metáfora de constelación "da unser Begriff einer Person äußerst komplex ist und eine Konstellation verschiedenster Eigenschaften beinhaltet" (Baldauf 1997: 82 sig.). En cuanto a las metáforas que ella llama de constelación, éstas sustituyen para ella los "ICMs" (*Idealized Cognitive Models*) de Lakoff. Aunque estamos de acuerdo en quitarles el calificativo de proposicional (para evitar asociaciones con la proposición, es decir la estructura sujeto-predicado), no quisiéramos prescindir del concepto del modelo cognitivo entendiéndolo tal como lo hemos descrito más arriba (1.2.8) partiendo de Jäkel (1997), ya que designa una estructura muy compleja que puede, como veremos, componerse de varias metáforas de distinto tipo, las cuales están relacionadas mediante una estructura que muchas veces viene dada por una metáfora superordinada (cf. 1.2.8.8) y que pueden constituir complicadas teorías populares sobre determinados campos abstractos. La personificación la mantenemos bajo el tipo de metáforas ontológicas, por ser un recurso muy común que nos parece guardar un paralelismo con la **reificación**, término este último que utilizaremos con preferencia. En los campos estudiados por nosotros, la reificación y la personificación ocuparán un lugar destacado. Generalmente partimos de la reificación para reconstruir sobre esta base el modelo metafórico completo. Como veremos en los casos prácticos, tanto los objetos como las personas pueden tener atributos, determinadas características, por los que tendríamos un subgrupo dentro del tipo de las metáforas ontológicas (ejemplo: LAS PALABRAS SON OBJETOS y como tales pueden tener características propias de los objetos: *gute Worte geben*). Por ello prescindimos de las metáforas atribucionales postuladas por

Baldauf, ya que, para nosotros, dependen de la existencia de una metáfora de otro tipo. Por ejemplo, la metáfora LAS EMOCIONES SON LÍQUIDOS implica la posibilidad de que este líquido esté caliente o frío. No es necesario añadir otro tipo de metáfora. En todo caso, las llamaríamos **metáforas calificativas**.

Jäkel (1997: 148 sig.) no atribuye mayor importancia a una posible tipología de las metáforas. El autor llama la atención sobre el hecho de que se deberían establecer tipos intermedios, por ejemplo metáforas ontológicas de orientación. Esto sería el caso de la metáfora LA CONCIENCIA ES UN CONTENEDOR, ya que esta metáfora presupone una reificación (metáfora ontológica) y a la vez una metáfora de esquema de imágenes. Esta relación de inclusión es constada ya por Lakoff y Johnson (1980: 219): "Each structural metaphor has a consistent set of ontological metaphors as subparts".

La clasificación depende, en nuestra opinión, de los resultados de los estudios prácticos, por lo que remitimos al capítulo de los resultados (8.1), donde propondremos una clasificación basada en el material lingüístico.

1.3.4 La teoría integrada de la metáfora (Lakoff/Johnson 1999)

Lakoff y Johnson (1999), en su obra más reciente, son mucho más coherentes también en este aspecto de la clasificación que nos ocupa aquí. Su teoría reelaborada tiene en cuenta nuevos resultados obtenidos por la ciencia cognitiva de la segunda generación y consta de cuatro partes:

1) La teoría de la **conflación** de Christopher Johnson[64] (1997) según la cual, en el transcurso del aprendizaje del ser humano, las experiencias y juicios subjetivos,

[64] Al igual que en el caso de Grady y Narayanan, sólo mencionamos una publicación representativa. Para más publicaciones de estos autores, cf. la bibliografía en Lakoff/Johnson (1999).

por una parte, y las experiencias sensomotoras, por otra, surgen regularmente de manera "conflada", es decir, de manera conjunta e indiferenciada, con el resultado de que el niño no distingue, durante cierto tiempo, entre las dos experiencias, ya que suelen ocurrir juntas. Así, por ejemplo, la experiencia subjetiva de **afecto** está típicamente correlacionada con la experiencia sensomotora del **calor**, entiéndese el calor que se experimenta cuando se está en brazos de alguien. Durante el período de conflación, se establecen asociaciones entre ambos dominios. Más tarde, durante el período de **diferenciación**, los niños son capaces de diferenciar entre ambos dominios, pero las asociaciones establecidas anteriormente persisten. Estas asociaciones constituyen el *cross-domain mapping* de las metáforas conceptuales que llevan al niño, más tarde, a hablar de "una cálida sonrisa", "un gran problema" y "un amigo muy cercano" (Lakoff/Johnson 1999: 46).

Cabe preguntarse, sin embargo, si el fenómeno pertenece a la ontogénesis o a la evolución humana en general. Hay que pensar que las expresiones concretas que hacen uso de estas metáforas conceptuales adquiridas se transmiten con el lenguaje, por lo que es probable que se aprendan *ad hoc*, de forma sintética, eso sí, en concordancia con las experiencias individuales de cada persona.

2) La teoría de la metáfora primaria (esto atañe a la clasificación) de Joe Grady[65] (1997). Según Grady, todas las metáforas complejas están compuestas de partes metafóricas "atómicas" o "moleculares", llamadas **metáforas primarias**. Cada metáforas primaria posee una estructura mínima y surge de forma automática y natural de nuestras experiencias cotidianas durante el período de conflación. Las metáforas complejas, a su vez, están formadas mediante el *blending* conceptual (cf. 1.3.1.3). Las experiencias tempranas universales llevan a conflaciones

[65] Tanto la tesis doctoral de Grady como la de Narayanan (cf. la teoría del *modeling* sensomotor) salen de la Universidad de Berkeley, ambas en 1997. Por lo tanto, estos alumnos constituyen la segunda generación de la ciencia cognitiva.

universales que, a continuación, desembocan en metáforas conceptuales universales (léase "universal" como "muy extendido", *widespread*).

3) La teoría neural de la metáfora, según la cual las asociaciones hechas durante el período de conflación se realizan de forma neural a través de la activación neural simultánea, lo cual da lugar a conexiones neurales permanentes, como base anatómica de la activaciones *source-to-target* de las metáforas.

4) La teoría del *blending* conceptual de Fauconnier y Turner, tratado en 1.3.1.3), que postula la coactivación de dominios conceptuales distintos, entre los cuales se pueden formar conexiones que llevan a inferencias nuevas. Pueden ser convencionales u originales.

En cambio, las metáforas conceptuales complejas están compuestas de metáforas primarias más "forms of commonplace knowledge" (Lakoff/Johnson 1999: 60). Siguiendo a estos autores, explicaremos este proceso con el ejemplo de la conocida metáfora LIFE IS A JOURNEY (en palabras de los autores: A PURPOSEFUL LIFE IS A JOURNEY). Existe en nuestras sociedades occidentales un *folk-model* según el cual nuestras vidas deben tener una meta, un propósito. El que no se ajusta a este modelo se considera una persona enferma o, al menos, rara (por ejemplo Werther, por tomar un ejemplo muy conocido de la literatura[66]). Esta metáfora está compuesta de metáforas primarias, que son las siguientes:

PURPOSES ARE DESTINATIONS
ACTIONS ARE MOTIONS

[66] En la novela se tematiza este *folk-model*, tal como hemos podido demostrar en Geck (1999).

Ya que un movimiento hacia varios destinos es un viaje, obtenemos el siguiente *mapping* metafórico complejo que consta de cuatro submetáforas:

A PURPOSEFUL LIFE IS A JOURNEY
A PERSON LIVING A LIFE IS A TRAVELER
LIFE GOALS ARE DESTINATIONS
A LIFE PLAN IS AN ITINERARY

También se puede denotar de la siguiente manera:

Journey → Purposeful Life
Traveler → Person Living A Life
Destinations → Life Goals
Itinerary → Life Plan

Los *entailments* o implicaciones de esta metáfora son consecuencia de nuestro saber cultural estereotipado sobre viajes. Así, por ejemplo, sabemos que un viaje requiere cierta planificación de la ruta, que puede haber obstáculos que hay que prevenir, que hay que llevar lo que sea necesario para el viaje, un viajero debe saber siempre donde se encuentra y qué dirección tomar.

Este saber cultural se convierte, en un segundo paso, en una especie de línea orientativa para nuestra vida:

Una vida que tenga una meta requiere planificación para llegar a la meta deseada, se deben prevenir las dificultades que puedan sobrevenir durante la vida, uno debe estar bien provisto de todo lo necesario para llegar a las metas establecidas, se debe saber siempre qué metas se han conseguido ya y cuales van a ser las siguientes.

Como indican Lakoff/Johnson (1999: 63), estas metáforas conceptuales (en realidad, parecen ser las metáforas complejas más que las primarias) pueden tener consecuencias en la cultura material. En la metáfora explicada se basa, por ejemplo, la institución del **curriculum vitae** que da fe de las estaciones de nuestra vida, revela si hemos "perdido algún tren", etc. Sin embargo, hay culturas que carecen de esta metáfora, con las consiguientes consecuencias para la concepción de la vida. Los integrantes de estas culturas no se preocupan si han "perdido el rumbo", si han conseguido metas: "people just live their lives" (Lakoff/Johnson 1999: 63).

Estas metáforas no tienen ninguna base experiencial propia, a diferencia de las metáforas primarias. No existe ninguna relación entre la vida y un viaje en nuestra experiencia cotidiana. En cambio, las metáforas primarias de la que está compuesta, sí tienen esta base, de forma que la metáfora compleja está indirectamente arraigada en nuestra experiencia.

Las metáforas complejas, a su vez, pueden servir para metáforas incluso más complejas todavía, de forma que existe, dentro del sistema metafórico conceptual, una estructura propia: "There is also structure in the metaphorical conceptual system as a whole" (Lakoff/Johnson 1999: 63). Como ejemplo citan la metáfora (muy usual, al parecer, en la cultura anglo-sajona, menos en la española o alemana, como veremos en apartado sobre el amor; cf. 7.3.2) LOVE IS A JOURNEY, que se basa en que la vida en pareja se concibe igualmente como un viaje, pero en común. Unida esta metáfora a las metáforas primarias RELATIONSHIP IS AN ENCLOSURE y INTIMACY IS CLOSENESS, nos encontramos el VEHÍCULO, que concuerda tanto con la metáfora del VIAJE como con la del CONTENEDOR (o ENCLOSURE). De ahí son posibles expresiones inglesas como *the marriage is out of gas*, *we are spinning our wheels*, etc.

Pero tales metáforas no sólo son la base de expresiones lingüísticas, sino que sirven también para **razonar** (cf. arriba, 1.3.2.1).

La propuesta de nuestros autores sobre la diferencia de metáforas primarias y complejas parece convincente y la adoptaremos para nuestro estudio. Por otra parte, nos parece que existe un nivel todavía más básico que el de las metáforas primarias, que es el de las metáforas ontológicas, que constituirá nuestro primer grupo:

1) Metáforas ontológicas: determinados campos abstractos se conceptualizan como objetos, sustancias (reificación) o personas (personificación). En el caso de que se les atribuyan determinadas características, obtenemos el subgrupo de metáforas calificativas.

BIBLIOTECA VIRTUAL
BIBLIOTECA VIRTUAL

2) Metáforas primarias. Son las metáforas de esquemas de imágenes de Baldauf, antiguamente llamadas metáforas orientacionales por Lakoff/Johnson (1980).

3) Metáforas complejas, según la nueva terminología de Lakoff/Johnson. Son las metáforas de constelación de Baldauf.

Todas estas metáforas juntas, además de proyecciones metonímicas, pueden intervenir en la constitución de estructuras más complejas que reciben el nombre de modelos cognitivos idealizados metafóricos.

En cuanto a otras preguntas surgidas en relación con la metáfora, Lakoff/Johnson (1999) dejan de ocuparse de algunos puntos. Así, ya no figuran ni la hipótesis de la unidireccionalidad ni la hipótesis de la invariancia. En algunos casos, el libro se parece más a un manifiesto, eso sí, bien estructurado, bien pensado y convincente, que a un estudio que tome en cuenta posturas diferentes. Como posturas opuestas se discuten planteamientos filosóficos tradicionales y la lingüística de Chomsky, lo cual es bastante fácil, ya que se trata de argumentar

sólo que lo contrario a estas posturas es cierto. No se toman en cuenta trabajos cognitivistas europeos[67].

1.3.5 La metonimia

En nuestros estudios prácticos hemos visto que determinados dominios-meta están estructurados conceptualmente mediante una combinación de metáforas y metonimias, por lo que hemos decidido incluir las metonimias en nuestro planteamiento, sencillamente porque hacer caso omiso de ellas habría dado una idea equivocada de la estructuración de estos dominios abstractos[68]. De ahí que la metonimia nos merece igualmente algunas consideraciones teóricas. Nos remitimos también a lo anteriormente dicho sobre modelos metonímicos (cf. 1.2.8.3).

Los modelos metonímicos tienen, en principio, las mismas características que los metafóricos (dominio-origen, dominio-meta, *mapping*), pero el dominio-origen y el dominio-meta son idénticos. Dicho de otra forma, el *mapping* (la proyección) se produce entre elementos de un mismo dominio. Lakoff (1987: 288) la describe así:

> A metonymic mapping occurs within a single conceptual domain, which is structures by an ICM. Given two elements, *A* and *B*, in the ICM, *A* may "stand for" *B*. The "stands for" relation is represented structurally by a SOURCE-PATH-GOAL schema. If *B* is a category and *A* is a member, or subcategory, of *B*, the result is a metonymic category structure, in which *A* is a metonymic prototype.

[67] Nos referimos, por ejemplo, al trabajo de Jäkel sobre las metáforas que hacen referencia a la actividad mental (cf. su artículo en inglés, en la prestigiosa editorial Mouton-de Gruyter, por lo tanto accesible) y sobre las metáforas utilizadas por varios filósofos en su concepción de lo que es la ciencia, desde la antigüedad hasta el siglo XX. Jäkel menciona incluso el interés que el propio Johnson tomó en este estudio, pero la última publicación de Lakoff/Johnson (1999) no le dedica ni una nota a pie de página.

[68] En cambio, Jäkel no incluye las metonimias en su estudio de casos prácticos (cf. Jäkel 1997: 151).

Un caso muy típico de modelos metonímicos lo encontramos en el campo de las emociones, donde tenemos EL EFECTO FISIOLÓGICO POR LA EMOCIÓN:

Al presuponer un sólo dominio conceptual, se puede afirmar que la metonimia constituye un recurso cognitivo más simple que la metáfora que reúne dos dominios diferentes. La metonimia se conforma con la **vecindad** o **contigüidad** del sustituyendo y del sustituyente. Citemos la perspicaz comparación formulada por Stephen Ullmann, quien resalta especialmente:

> La métonymie repose, comme la metaphore, sur une association entre deux idées. [...] il y a rapport de contigüité entre eux. Il en résulte une importante différence psychologique et esthétique entre les deux procédés. [...] Les rapports métonymiques sont externes, donnés dans la réalité; les équivalences métaphoriques, au contraire, sont intimes et latentes: l'imagination doit jeter un "pont" entre les deux idées conjugués [...]. La métonymie n'a donc pas besoin de l'inspiration créatrice qui est à la base de toute métaphore [...] l'analogie la plus vague, la correspondance la plus subjective suffit à la métaphore pour rapprocher des idées tout à fait disparates. (Ullmann 1952: 284 sig.)

La metáfora busca, pues, un sustituyendo lejos del dominio de origen, por lo que la operación cognitiva en la que se basa es más difícil (antes hablábamos del "salto al vacío"). La metonimia, en cambio, se basa en relaciones reales.

Siguiendo la línea de Santos/Espinosa (1996: 48) incluimos dentro de la metonimia la tradicional **sinécdoque**, el *pars pro toto*. Existen incluso autores que incluyen la metonimia dentro de la metáfora. Dicho de otro modo, llaman metáfora cualquier forma de hablar no directa, es decir, en la que interviene la proyección (*Übertragung*). Así lo hace, por ejemplo, Abraham (1998: 230):

> "Metapher" verwende ich vielmehr einfach im Sinne von "Bedeutungsübertragung" und schränke diesen Oberbegriff nicht weiter ein: Metaphern bestehen danach in der sinnvollen Verwendung von Wörtern in Sätzen oder in Satzteilen im nichtwörtlichen Sinne. Damit sind auch Erscheinungen wie Metonymie, Katachrese, Synekdoche erfasst.

De forma parecida se explica Weinrich:

> Utilizo el término metáfora siguiendo la terminología de la moderna investigación sobre la metáfora, en su significado más amplio para todas las formas de la imagen lingüística. (Weinrich 1958, 1976, 1981: 351)

A pesar de las diferencias de criterios observados en algunos autores, creemos necesario distinguir entre metáfora y metonimia, siguiendo más bien la línea de Ullmann. En este mismo sentido se pronuncia —con anterioridad— Roman Jakobson (Jakobson 1971, cit. por Gibbs 1994: 321), según el cual la metáfora pertenece al eje de selección, es decir, al eje paradigmático, ya que está basada en la similitud. En cambio, la metonimia pertenece al eje de conexión o sintagmático, ya que se trata de relaciones de contigüedad (parte-todo, causa-efecto, etc.). Para poder distinguir en cada caso de proyección entre metáfora y metonimia, existe el "*is like test*", la prueba del "es como". Cuando podemos decir que una cosa es como otra, estamos en presencia de una metáfora, sino, se trata de una metonimia.

Según Gibbs, la distinción entre metonimia y sinécdoque no siempre está clara. Mientras la sinécdoque sustituye el todo por la parte, la metonimia en un sentido más estrecho sustituye el *token* por el *type*, por ejemplo muchas veces lo abstracto por lo concreto (Gibbs 1994: 323). Tal como se aprecia en los modelos metonímicos (cf. más arriba) y en ejemplos como el citado por Gibbs (1994: 323): *They were told to expect the prime minister at twelve the next day. Punctually at noon the car drew up in front of the State Department.* Aquí, existe una relación metonímica entre *car* y *Prime Minister*. Con razón, Gibbs (1994: 323 sig.) señala la importancia del razonamiento metonímico en la comprensión del discurso y de los textos y el hecho de que la metonimia proporciona cohesión textual:

> Many conversational inferences about what speakers mean by what they say require metonymic reasoning. Metonymy serves in many such instances as an important cohesive device in text and discourse understanding.

La comprensión de metonimias en textos requiere la **creación** de un significado, no sólo su selección (Gibbs 1994: 337), ya que el significado, por ejemplo de *car* "primer ministro" en el ejemplo arriba mencionado, no aparece en ningún diccionario. Los significados potenciales en estos casos no tienen límite[69].

La clave está en la introducción del concepto de los modelos cognitivos idealizados que ha sido muy útil para entender mejor el fenómeno de la metonimia, ya que así se explican de forma coherente todas las relaciones posibles entre sustituyente y sustituyendo de la metonimia: ambos no sólo pertenecen al mismo dominio conceptual, sino a un mismo modelo cognitivo. De ahí que casos descritos como en 1.2.8.3 (del tipo *¿Cómo has llegado aquí? - Tengo coche.*) encuentran su sitio dentro del fenómeno de la metonimia. Las listas de posibles relaciones metonímicas no se vuelven obsoletas, pero encuentran su denominador común: en todos los casos se trata de elementos que pertenecen a un mismo modelo cognitivo. Hablar de sinécdoque nos parece superfluo, un mero resto de la antigua retórica que ha quedado obsoleto (pero cf. Nerlich/Clarke 1999).

Reproducimos aquí la lista dada en Santos/Espinosa (1996: 47 sig.) basada en Lakoff/Johnson 1980: 76-77), a la que había que añadir más puntos. Las que siguen son sólo las sustituciones más corrientes (reproducido también en Cuenca/Hilferty 1999: 112):

1. LUGAR FÍSICO POR INSTITUCIÓN SITUADA EN ESE LUGAR
2. EL LUGAR POR EL PRODUCTO
3. EL LUGAR POR EL ACONTECIMIENTO
4. LA INSTITUCIÓN POR LAS PERSONAS RESPONSABLES
5. EL PRODUCTOR POR EL PRODUCTO
6. EL CONTROLADOR POR LO CONTROLADO

[69] Sobre la presencia del razonamiento metonímico en la comprensión de las llamadas "tautologías coloquiales" (*boys will be boys, business is business*), cf. Gibbs (1994: 345-351) y de actos del habla indirectos, cf. Gibbs (1994: 351-357).

7. EL OBJETO USADO POR EL USUARIO
8. LA PARTE POR EL TODO Y EL TODO POR LA PARTE

García Arance (1979), en un planteamiento funcional, distingue las metonimias de la causa, del instrumento, del efecto, del continente, del lugar, del signo, de lo físico, del dueño, de la cosa y las sinécdoques de la parte, del todo, de la materia, del número, del género y de la especie, de abstracción y del individuo o antonomasia.

Recientemente, se están llevando a cabo intentos de elaborar toda una teoría de la metonimia basada en los principios de la lingüística cognitiva (cf. Radden/Kövecses 1996, Barcelona 1998 y Panther/Radden 1999).

Así, las metonimias aparecen en nuestros estudios dentro de los modelos cognitivos sin previo aviso, pero sí que especificamos siempre que se trata de una de ellas.

1.3.6 Un precursor de la teoría cognitiva de las metáforas: Harald Weinrich

Es especialmente Jäkel (1997: 132-140), aunque también, pero en menor medida, Liebert (1992: 86 sig.) quien se refiere explícitamente a Harald Weinrich como precursor europeo de la teoría cognitiva de las metáforas, a la vez que critica la despreocupación que muestran Lakoff y Johnson por la tradición, tanto la anglosajona como la europea:

> Ein stärkeres Interesse für historische Vorläufer eigener Ideen kann den Forscher davor bewahren, das Rad unter großem Aufwand mehrfach zu erfinden.

Aunque Jäkel haya valorado el mérito de Weinrich ya en su publicación de 1997 (en alemán), nos parece importante repetir aquí algunos puntos de cara al

posible público español para el que Weinrich no es ni mucho menos un desconocido y llamar la atención sobre la teoría de las metáforas de Weinrich, fácilmente accesible, además, en una antología de sus artículos "Lenguaje en textos" que, aparentemente, trata de la lingüística de textos (Weinrich 1976, 1981). Los artículos que se ocupan de la teoría de las metáforas datan de los años 1958 a 1976 y retoman, al menos al principio, algunas ideas encontradas sobre el campo semántico en Jost Trier (cf. Liebert 1992: 83-85) y Walter Porzig en los años treinta, sin entrar en discusiones más profundas sobre sus escritos. Liebert (1992: 85) valora la labor de Weinrich "der für die Metaphern theorie den Gedanken des Feldes und das Prinzip der Sinnrichtung in die Nachkriegslinguistik der Bundesrepublik rettet".

En lo que sigue, vamos a realzar los puntos principales de esta teoría y relacionarlos con la teoría cognitiva de las metáforas. Familiarizados con la teoría cognitiva de las metáforas, muchos puntos nos resultan conocidos.

Primero está la caracterización de la metáfora no como imagen poética, sino como **fenómeno lingüístico corriente**: "Por muy elevados que sean los fines para los que puede servir la metáfora en una obra literaria, siempre será una metáfora lingüística" (Weinrich 1958/1976/1981: 351 sig.). Que la metáfora forma parte del *Sprachbesitz* de cualquier hablante (lo cual viene a ser la tesis de la ubicuidad de la metáfora) se aprecia en esta cita: "más allá de las buenas o malas metáforas de un autor o del hombre corriente, existe también un mundo de imágenes supraindividual como posesión metafórica objetiva y material de una comunidad" (Weinrich 1958/1976/1981: 352). Tal como se exige en la teoría cognitiva de la metáfora, no se debe describir la metáfora aislada, sino modelos metafóricos enteros (en términos de Lakoff y Johnson: modelo cognitivo idealizado metafórico) de los que casi todas las metáforas forman parte. Este aspecto es igualmente resaltado por Weinrich: "la metáfora se halla no sólo —

diacrónicamente[70]— en la cadena lineal de la tradición, sino también —sincrónicamente— en nexos internos al lenguaje con otras metáforas" (Weinrich 1958/1976/1981: 354). La metáfora, dice Weinrich en relación con la PALABRA COMO MONEDA,

> desde su nacimiento se halla dentro de un campo de imágenes [*Bildfeld*] fuertemente estructurado. Mostrarlo es tarea de un estudio sincrónico de la metáfora. [...] Los ejemplos aducidos pueden bastar y permitir reconocer no sólo que existen aquí y allá metáforas relativas a las finanzas, sino que están referidas unas a otras y se explican mutuamente. [...] Más relevante para la conciencia lingüística es el hecho de que la metáfora pertenece a un campo de imágenes. (Weinrich 1958/1976/1981: 358)

La proyección metafórica no se basa ni en una comparación ni en similitudes objetivas. Somos nosotros que establecemos la analogía (los cognitivistas dirían "correspondencia") entre el dominio-meta y el dominio-origen: "Lo único verdaderamente decisivo es que dos ámbitos de sentido lingüístico han sido acoplados y considerados análogos por medio de un acto lingüístico" (Weinrich 1958/1976/1981: 360). Unas frases más abajo puntualiza y habla de una "acto espiritual, productor de analogía" (Weinrich 1958/1976/1981: 360), lo que concuerda más con el punto de vista de la lingüística cognitiva. Aun así, expresar esta idea de la unidireccionalidad de forma tan clara es todo un mérito, si pensamos que algunos autores recientes, como Fauconnier, no parecen acatar este principio (cf. 1.3.1.3).

La necesidad de utilizar metáforas para hablar de determinados temas aparece claramente, al igual que se vislumbra lo que solemos llamar modelos

[70] Weinrich critica con ello el planteamiento de Ernst Robert Curtius, para el que la pervivencia de determinadas metáforas a lo largo de la historia literaria no es más que un producto de la casualidad. Sus investigaciones no dicen nada sobre el lugar de cada metáfora en el sistema lingüístico de cada época. Aun así, el libro de Curtius, aparte de su conocido mérito, es una buena fuente para reunir material y ponernos sobre la pista de algunas metáforas conceptuales, por ejemplo sobre el libro (cf. nuestra metáfora LA VIDA ES UNA HISTORIA en el cap. 7). Puede dar también valiosos indicios sobre la aparición de determinadas metáforas en la historia (cf. también Liebert 1992 sobre la metáfora EL TIEMPO ES ORO y su condicionamiento histórico-social).

cognitivos: "no podemos pensar un objeto como la memoria si no nos servimos de metáforas. Y las metáforas, sobre todo si aparecen en la consistencia de un campo de imágenes, tienen el valor de esquemas mentales (hipotéticos)" (1964/1976/1981: 374).

El término de campo de imágenes, visto desde el enfoque de la teoría cognitiva, es la unión de los dos dominios, el dominio-origen y el dominio-meta, que forman todo un modelo metafórico. "En la metáfora actual y aparentemente puntual se lleva a cabo realmente la unión de dos ámbitos de sentido lingüístico" (Weinrich 1958/1976/1981: 359). Y al igual que distinguimos entre dominio-origen y dominio-meta, Weinrich habla de "campo donante de la imagen" y "campo receptor de la imagen" (*bildspendendes Feld, bildempfangendes Feld*; Weinrich 1958/1976/1981: 360). La forma de anotar las metáforas que utiliza Weinrich es la del sustantivo compuesto, aprovechando un recurso típico de la lengua alemana. Así menciona como metáforas comunes del alemán: *Welttheater, Liebesjagd, Verstandeslicht, Textgewebe, Sprachpflanze, Lebensreise, Geistesacker*, metáforas que expresaríamos, según la costumbre cognitivista, como EL MUNDO ES UN TEATRO, EL AMOR ES CAZA, LA RAZÓN ES LUZ, EL TEXTO ES UN TEJIDO, LA LENGUA ES UNA PLANTA, LA VIDA ES UN VIAJE, EL ESPÍRITU ES UN SEMBRADO.

Un aspecto importante que Weinrich ve en la metáfora es su **unidireccionalidad** u orientación (*Gerichtetheit*), que ya hemos discutido más arriba (1.3.1.1). En relación con los campos de imágenes dice: "como creaciones tradicionales y sociales tienen habitualmente un solo sentido" (Weinrich 1963/1976/1981: 402). Rechazando a Aristóteles[71], para quien cualquier metáfora es, por principio, reversible (Aristóteles 1932: 1457b), Weinrich explica:

[71] Se trata de la metáfora "la vejez es el atardecer de la vida" (*dysmàs bíou* o *hespéran bíou*), que puede convertirse en "el atardecer es la vejez del día" (*gêras heméras*), cf. Aristóteles (1932: 1457b).

> La vejez es sin duda "el atardecer de la vida", como el atardecer es "la vejez del día", pero la primera metáfora es más frecuente entre nosotros. La tradición metafórica ha preferido una dirección de la metáfora y así con ese estar orientada la metáfora ha evolucionado a campos de imágenes, se ha convertido no ya en una realidad simplemente estilística, sino también en una realidad del lenguaje. (Weinrich 1963/1976/1981: 402)

Weinrich describe también *de facto* el rendimiento de las metáforas que consiste en un *highlihting* y *hiding* de diferentes aspectos, al aplicar, aunque sea de forma experimental, el análisis de constituyentes a una metáfora (el mástil de un barco como péndulo): (Weinrich 1976/1981: 426 sig.)[72], de forma más exacta de lo que lo formulan Lakoff/Johnson.

Atribuye también una gran importancia a la teoría de la metáfora: "... nos parece que la semántica y con ella la teoría de la metáfora es una disciplina central de la lingüística" (Weinrich 1967/1976/1981: 417). En principio, atribuye a una determinada cultura un sistema de metáforas común que cuaja en su famosa frase "Das Abendland ist eine Bildfeldgemeinschaft". (Weinrich 1958/1976/1981: 365). Pero va más lejos y referente a la posible universalidad de las metáforas, dice :

> Y no voy a descartar que también entre diferentes ámbitos culturales se den campos de imágenes sorprendentemente similares, que sean la expresión de ciertas experiencias antropológicas fundamentales de todo el género humano. (Weinrich 1976/1976/1981: 430).

Un aspecto importante que Weinrich aduce es el contextual para definir la metáfora, aspecto no comentado por ningún cognitivista, que nosotros sepamos. Además, nos parece que este aspecto contextual describe perfectamente la manera de detectar una metáfora: "A través de este contexto podemos definir la metáfora como una palabra dentro de un contexto contradeterminante". Jäkel comenta: "Allein Weinrichs textsemantische Definitionsbemühung zeigt ein linguistisches Problembewusstsein, welches die Väter der kognitiven Metaphern theorie

[72] Esta descripción recuerda la que lleva a cabo Ortega y Gasset sobre los surtidores de las fuentes entendidos como lanzas de cristal en una poesía de Lope de Vega (Ortega y Gasset 1946 :303 sig.).

bisweilen vermissen lassen" (Jäkel 1987: 137 sig.) y destaca que esta definición es compatible perfectamente con el enfoque cognitivo[73].

La lectura de Weinrich a la luz de la teoría cognitiva de las metáforas resulta sumamente reveladora e incluso aclara y precisa algunos aspectos, como es el antes mencionado *highlighting* y *hiding*. Además, aporta otros aspectos como el contextual[74] importante para la definición lingüística (no sólo conceptual, como lo hacen Lakoff y Johnson) y describe —un aspecto que nos parece muy interesante, aunque fuera del ámbito de este trabajo— el funcionamiento de las metáforas dentro de un texto determinado. Eso sí, mientras que Lakoff y Johnson subrayan el carácter conceptual de la metáfora, Weinrich se ciñe a lo estrictamente lingüístico.

En cuanto a la metodología de la teoría de las metáforas, Weinrich (1958/1976/1981: 360) distingue de forma clásica entre un enfoque onomasiológico y otro semasiológico (sobre este particular, véase más abajo 2.3.2).

Resumiendo, reproducimos aquí el esquema de correspondencias entre la teoría precursora de Weinrich y la de Lakoff y Johnson[75]:

[73] En relación con las llamadas "solidaridades léxicas", Coseriu se refiere a las metáforas: "Mucho más importante es, sin embargo, el hecho de que en las solidaridades con manifestación material, en el caso de una contradicción entre lo sintagmático y lo paradigmático surge automáticamente una metáfora lingüística. *Morder*, por ejemplo, conserva siempre el rasgo semántico 'con los dientes' y, si se dice que *el frío muerde*, se representa el frío como un ser con dientes" (Coseriu 1981: 158).

[74] Weinrich va tan lejos en su definición de la metáfora que llega a decir que "una metáfora es un texto en una situación contradeterminante" (Weinrich 1976, 1981: 437).

[75] El esquema corresponde al que se encuentra en Jäkel (1997: 139).

Lakoff/Johnson	**Weinrich**
Konzeptuelle Metapher	Bildfeld
Metaphorischer Ausdruck	Metapher
Kognitives Modell (ICM)	Denkmodell
Ursprungsbereich (*source domain*)	bildspendendes Feld
Zielbereich (*target domain*)	bildempfangendes Feld

Coincidimos con Jäkel[76] que la conclusión que sacamos de estas coincidencias no es la de menguar el mérito (como mucho la originalidad) del planteamiento de Lakoff y Johnson, sino que vemos en ellas ante todo una confirmación de las tesis centrales de la teoría cognitiva.

> Der Gewinn ist ungleich größer, werden doch die zentralen Thesen der kognitiven Metapherntheorie dadurch bestätigt, dass Theoretiker verschiedenster Provenienz unabhängig voneinander auf dieselben oder ganz ähnliche Erkenntnisse gekommen sind. (Jäkel: 139)

Así y todo, queda como punto de crítica hacia la lingüística americana la ingenuidad y falta de conciencia histórica de ésta[77]. Gauger (1995: 85 sig.) es más severo que Jäkel en su crítica de la pretensión de la lingüística cognitiva de ser original:

[76] Jäkel examina, además de Weinrich (quien, según él, se encuentra más cerca de los teóricos cognitivistas de la metáfora), a Kant y Blumenberg (cf. Jäkel 1997: 121-131), además de dar una lista somera de otros posibles precursores: John Locke, Giambattista Vico, Johann Gottfried Herder, Franz Wüllner, Johann Adam Hartung, Hermann Paul, F. Max Müller, Ernst Cassirer, José Ortega y Gasset, Karl Bühler, Jost Trier, Benjamin Lee Whorf, Arnold Gehlen, Walter Porzig, Franz Dornseiff, Nelson Goodman, Hannah Arendt, J.M. Anderson, G.A. Miller y P.N. Johnson Laird, Julian Jaynes. Jäkel critica especialmente el desconocimiento de Whorf por parte de Lakoff y Johnson, del que hablan, pero de forma somera y en tono amistoso, criticando su relativismo (por ejemplo Lakoff 1987: 319-330) sin reconocer los méritos de éste en materia de teoría de las metáforas (cf. Jäkel 1997: 123).

[77] En esta crítica coinciden Jäkel (1997), Herrera Burstein (1997), Gauger (1995), y también Helmbrecht 1994: 122).

> Man pflegt zu sagen, Vergessen sei eine Eigentümlichkeit oraler Kultur. [...] Es ist aber festzustellen, dass solches Vergessen auch in einer durch und durch schriftlich geprägten Kultur, ja selbst innerhalb einer wissenschaftlichen Disziplin, möglich und weithin wirklich ist (die Wirklichkeit beweist die Möglichkeit). Es geht bei diesem Einwand [...] auch darum, dass dann vieles neu erscheint und von den Beteiligten selbst [so] erlebt wird, was dies wirklich nicht ist. Und vor allem [...]: Die Erkenntnis selbst leidet, sie verzögert sich; sie mindert sich auch, denn es ist nicht dasselbe, wenn man schließlich auf "dasselbe" kommt, weil es dann eben nicht genau dasselbe ist; es zählt auch der Weg, auf dem man zu etwas kam.

Citaremos, para terminar, el juicio más ponderado que le merece el redescubrimiento de lo cognitivo en la lingüística a Dobrovol'skij (1995: 70) refiriéndose, de forma más general, a la caída en el olvido de los planteamientos de Jost Trier, Leo Weisgerber und Walter Porzig y su concepción del léxico como el reflejo de un *Weltbild* (en la tradición de Humboldt):

> Andererseits liefert eine "Neuentdeckung" bestimmter Tatsachen und ihrer Interpretationsmöglichkeiten zusätzliche Evidenzen für die Produktivität des entsprechenden Ansatzes. Wie auch bei den anderen "Neuentdeckungen" in der Wissenschaftsgeschichte handelt es sich dabei nicht um eine Wiederholung des schon Dagewesenen, sondern um eine Umdenkung und Weiterentwicklung des einst vergessenen Gedankengutes in einem neuen wissenschaftlichen Paradigma, das andre Ziele verfolgt und über ein reicheres Instrumentarium verfügt.

1.3.7 Otras teorías de la metáfora

En este apartado hablaremos brevemente sobre otras teorías de la metáfora que **no** se pueden considerar precursoras de la teoría cognitiva de las metáforas, ya que son incompatibles con sus principios. No pretendemos dar aquí un resumen de las teorías que le hacen competencia (a este efecto, véase Jäkel 1997: 89-119, que nos ha servido de base para este apartado), sino que queremos resaltar únicamente aquellos rasgos que las diferencian de la teoría cognitiva, precisamente para darle más relieve a esta última.

1.3.7.1 Aristóteles y Quintiliano

La teoría más antigua de la metáfora es la de Aristóteles (384-322) contenida en la "Poética" y la "Retórica" y desarrollada más tarde por Quintiliano (35-120) en su "Institutio Oratoria" y por Cicerón ("De oratore"). Este planteamiento, que viene de la retórica, sigue vivo en la actualidad (cf. también la definición que da Wilpert 1979 o Lausberg y otros). Destacamos los siguientes puntos:

1) La metáfora consiste en la sustitución del *verbum propium* (Cicerón) por una palabra tomada de otro campo mediante la transposición.
2) La metáfora es sustituible por expresiones no metafóricas (salvo la catacresis).
3) La metáfora se basa en una comparación objetiva entre dos objetos, el sustituyendo y el sustituyente
4) La transposición metafórica puede hacerse en dos direcciones (cf. el ejemplo ya citado: *la vejez es el atardecer de la vida, el atardecer es la vejez del día*).

Por todas estas razones, la metáfora debe aparecer como un ornamento superfluo. Como puntos de crítica tenemos los siguientes: Según esta tradición, se trata de una sustitución de palabras, sin tener en cuenta el contexto, mientras que el contexto debe considerarse constitutivo para apreciar una metáfora (cf. el apartado 1.3.6 sobre Weinrich). El *verbum propium* no existe en muchos casos. El parecido entre dos objetos sólo puede ser subjetivo. Jäkel, y esto lo distingue de la crítica somera de Lakoff/Johnson (1980) que no se toman la molestia de citar fuentes[78],

[78] Jäkel, que tiene buenos conocimientos de filosofía, detecta incluso citas de Aristóteles que Johnson (1980: 47f.) atribuye erróneamente a la *Poética*, mientras que son de la *Retórica*, hecho en el que parece vislumbrarse cierta superficialidad de la crítica de la teoría tradicional por parte de Johnson.

ve algunos aspectos que no carecen de fundamento vistos desde la teoría cognitiva. Así, Quintiliano destaca la **naturalidad** con la que se usan las metáforas que pasan a veces desapercibidas[79], lo que apunta ya a la tesis de la ubicuidad. Aristóteles menciona algún ejemplo en el que no existe expresión no metafórica (este fenómeno se conoce tradicionalmente como *catacresis*), por lo que la metáfora puede ser **necesaria**. También le ve cierta función cognitiva al decir que la metáfora proporciona perspicacia, placer y un aire nuevo ... (*Retórica*, 1405a).

Las principales diferencias con la teoría cognitiva son las siguientes: la teoría tradicional contempla únicamente **lexemas** metafóricos, mientras que la cognitiva ve en estos lexemas la expresión de proyecciones sistemáticas entre **dominios** conceptuales enteros. La tradición antigua ve una **comparación**, dónde la cognitiva postula una **correlación** experiencial entre ambos dominios. Por último, ambas teorías se distinguen por sus preferencias en cuanto al tipo de metáforas. La tradicional trabaja con las metáforas vivas (cf. más abajo 2.2.2) de poetas y rétores, mientras que la cognitiva abarca sobre todo las metáforas convencionales, que pueden ser muertas o vivas (cf. 2.2.2) y también parte de las metáforas creativas que se inscriben en modelos existentes[80].

1.3.7.2 Richards y Black

En cuanto a la teoría interaccional, que ha tenido gran aceptación, se la relaciona con Richards (1936/1965) y Max Black (1962/1967, 1977), quienes la formularon en oposición a la teoría tradicional, en los años 1930 y 1950/60,

[79] Quintiliano, *De Institutione Oratoria*, libro VII, 6,4.

[80] Aristóteles describe un tipo especial de metáfora, la metáfora "analógica" (por ejemplo: "el baile es la poesía del pie"), que suele darse prácticamente sólo en la literatura. No se explica mediante el instrumentario de la teoría cognitiva de la metáfora (cf. Jäkel 1997: 77). Pero véase la interpretación de metáforas literarias aisladas (*image metaphors*) por parte de Lakoff (1993: 229-231).

respectivamente. Otros representantes destacados son Paul Ricoeur (1975), Kittay (1987) o Indurkhya (1992), por mencionar sólo algunos pocos. Según Richards, cada metáfora constituye una unidad doble que se compone de **tenor** y **vehículo**. Al usar la metáfora, evocamos dos cosas a la vez. El significado metafórico consiste en la interacción de ambas. El tenor correspondería a nuestro dominio-meta, el vehículo al dominio-origen. Black propone sustituir estos dos términos acuñados por Richards por los de *principle subject y subsidary subject* (más tarde *primary subject y secondary subject*). Mediante la metáfora se proyectan sobre el sujeto primario toda clase de conocimientos, incluso tópicos, que los hablantes asocian con el sujeto secundario. La traducción al lenguaje literal, propio, significa siempre una pérdida de contenido. En vez de reflejar una similitud existente entre ambas cosas unidas por la metáfora, esta **crea** estas similitudes, por lo que sirve para conseguir nuevas ideas. Jäkel valora algunos rasgos cognitivos en esta teoría, ya que Richards califica la metáfora como un asunto del pensamiento del que derivan las metáforas lingüísticas. Black, por su parte, formula la idea del **tema metafórico**, que se parece al concepto metafórico y llega a decir: "Every metaphor is the tip of a submerged model" (Black 1977: 31). Ya Richards postula la tesis de la ubicuidad: "That metaphor is the omnipresent principle of language can be shown by mere observation. We cannot get through three sentences of ordinary fluid discourse without it" (1936: 92; cit. en Jäkel 1997: 103). Otras posturas positivas a los ojos de un cognitivista pueden ser el hecho de que Black rechaza la posibilidad de diferenciar claramente entre lo metafórico y lo literal, así como la a los ojos de Richards inútil diferenciación entre metáforas muertas y vivas, ya que, según él, las metáforas muertas se pueden "despertar", por lo que no son más que metáforas dormidas. Lakoff y Turner (1989: 131-133) critican duramente esta teoría sin ver nada positivo en ella. Su crítica apunta al término central que es la

interacción[81]. Según ellos, no se puede decir que ambos dominios unidos por la metáfora estén en una relación de interacción. El que actúa sobre el dominio de llegada es el dominio de origen. Así que, a pesar de algunos puntos compatibles con la teoría cognitiva, la tesis de la unidireccionalidad es tan fundamental que no hay compromiso posible. Jäkel propone caracterizar esta teoría frente a la cognitiva mediante los términos **interacción** contra **derivación** (no nos parece muy afortunado utilizar este último término, tomado de la formación de palabras, para definir la proyección). El mismo autor critica en la teoría de la interacción la falta casi completa de ejemplos lingüísticos. Y es cierto que la teoría cognitiva, en cambio, desborda de ejemplos, lo que habla en su favor.

BIBLIOTECA VIRTUAL
BIBLIOTECA VIRTUAL

1.3.7.3 Searle

También la lingüística pragmática ha intentado contribuir a la aclaración del fenómeno de la metáfora, especialmente Searle (1979). Searle distingue entre el significado literal de la frase y el significado del enunciado: "Metaphorical meaning is always speaker's utterance meaning" (Searle 1979: 93). Para analizar el significado metafórico de una frase, se necesita en cada caso una paráfrasis literal. El oyente, para descodificar un enunciado metafórico, intenta primero entender la frase de forma literal y detecta así su defectividad. Después, el oyente intenta buscar una interpretación de la frase según estos principios: Se trata de un acto de habla indirecto, de ironía, de sarcasmo, de una mentira o de una metáfora. La interpretación de la metáfora, a su vez, se realiza mediante asociación (por ejemplo, asociar el hielo con la falta de emoción). Primero, critica Jäkel, Searle vuelve a incurrir en el error cometido ya por los autores antiguos: define la metáfora como algo anormal. No indica según qué indicios el oyente puede saber

[81] Cf., sin embargo, las semejanzas de la teoría del *blending* del propio Turner con la teoría interactiva de la metáfora (cf. 1.3.1.3).

que se trata de una metáfora o de una ironía, etc. Jäkel observa que este trabajo de reinterpretación de un enunciado metafórico tardaría mucho en realizarse, mientras que estudios sobre el tiempo de reacción para la comprensión de una metáfora no se distinguen del tiempo de reacción ante un enunciado normal. Además, a pesar de partir de enunciados completos, los ejemplos aducidos por Searle carecen de contexto. Jäkel critica también el planteamiento de Searle quien intenta reducir el fenómeno de la metáfora a un asunto de uso lingüístico, mientras su sitio está en la semántica.

Sirva este breve repaso para dar una idea de los planteamientos ofrecidos por las demás teorías de la metáfora. Las ventajas que, frente a ellas, representa la teoría cognitiva parecen obvias, ya que su potencial explicativo es mucho mayor.

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

1.3.8 Meta-metáforas

Como cualquier discurso científico, sea de ciencias naturales o de humanidades, la teoría cognitiva de la metáfora no puede prescindir de recurrir a metáforas para explicar el objeto de su estudio; en esto no se diferencia el discurso científico del discurso cotidiano. Si el análisis de los modelos metafóricos vigentes en el lenguaje cotidiano revela cómo la gente de a pie conceptualiza dominios relativamente abstractos, este análisis es muy revelador en las ciencias, ya que nos permite comprender mejor los textos mismos y nos proporciona, además, un valiosos instrumento de crítica (cf. el apartado siguiente).

Veamos, entonces, las metáforas que conceptualizan el fenómeno de la metáfora. Para ello, nos hemos basado en lo expuesto por Jäkel (1997: 115-119), quien se nos adelantó con la idea de este tipo de análisis. La metáfora básica es, sin lugar a dudas, la que está presente en la propia palabra "metáfora", la METÁFORA COMO TRANSPORTE. Etimológicamente, la palabra deriva del verbo gr. *metaphéro* "yo transporto". Cicerón y Quintiliano usan el calco latino

translatio (de ahí esp. *translaticio*), en alemán tenemos —otro calco— *Übertragung*. El transporte, señala Jäkel, implica un CAMBIO DE LUGAR desde un ÁREA a otro. Estos áreas pueden ser los *Bereiche, Bezirke* o *Felder*, en la terminología de Jost Trier y Harald Weinrich; Lakoff y Johnson usan *domains*, nosotros *dominios*. El mismo Lakoff, muy consciente de la metaforicidad de su propia teoría, explica que el dominio-origen y el dominio-meta están representados por esquemas de CONTENEDOR (Lakoff 1987: 288).

La **proyección** (que Jäkel no menciona) halla su traducción en el término inglés *mapping*, que usan con preferencia Lakoff y Johnson. Lakoff entiende el *mapping* mediante un esquema ORIGEN-CAMINO-META (*SOURCE-PATH-GOAL*; cf. Lakoff 1987: 288), presente también en la expresión *cross-domain mapping* (Lakoff 1993: 203). El término alemán correspondiente —*Spiegelung*— no se da, aunque sí el latinismo *Projektion*, término perteneciente al campo de la óptica (y por lo tanto de la visión, cuyo origen está, a su vez —no nos sorprende—, en el dominio espacial). En estos términos está presente claramente (y esto lo decimos nosotros) el concepto de *imagen, Bild*, etc., ya que mediante la proyección conseguimos el transporte de una imagen de un sitio a otro. Sin embargo, el término *imagen* se usa en este trabajo para designar lo que Lakoff llama *conventional image* (cf. 2.1.4 y 2.1.5).

Jäkel cita otros términos referentes al CAMBIO DE LUGAR, como son la "migration of concepts" de Goodman (1968: 69; cit. en Jäkel 1997: 116). En Richards hemos visto ya el *vehicle*, medio de transporte de un sitio a otro. Cicerón usa *transilire*, Weinrich *Metaphernsprünge* y García Lorca *salto ecuestre* de la imaginación, nosotros mismos hemos calificado más arriba la metáfora como un *salto al vacío* cognitivo. La famosa *kühne Metapher* (la *metáfora atrevida* de Weinrich), es la que se atreve a dar un salto grande, arriesgado, desde el dominio de origen al de llegada. Discrepamos de Jäkel quien yuxtapone la METÁFORA COMO IMAGEN a la del transporte. Pensamos que lo que se transporta es la imagen, por lo que obtenemos todo un modelo cognitivo. Otros términos que se

inscriben en el campo de la óptica son el *highlighting* y *hiding*, de Lakoff, y el *enfoque* de Jäkel. En el modelo de Richards y Black tiene cabida la metáfora LA METÁFORA COMO PERSONA, ya que puede estar *muerta, viva, dormida* o *reanimarse*. En este plano se puede entender también la *interacción* entre ambos dominios postulada por Black (UN DOMINIO ES UNA PERSONA).

Con esto creemos que es suficiente para darnos cuenta de la conceptualización metafórica más corriente de la metáfora. Vemos que los dominios de origen son básicamente los mismos en las diferentes teorías, la del TRANSPORTE y la de la ÓPTICA, que aparecen unidos mediante el concepto de la PROYECCIÓN. Las teorías difieren en el tipo de transporte: para Aristóteles y sus seguidores, así como para Richards y Black, este transporte se lleva a cabo en dos direcciones, ida y vuelta (la *interacción*), mientras que para Weinrich y Lakoff y Johnson, el transporte es *unidireccional*, con billete de ida, nada más.

1.3.9 La metáfora como instrumento de crítica

En lo que sigue intentaremos dar una breve panorámica de las posibilidades que ofrece la teoría cognitiva de la metáfora como instrumento de crítica. El objeto de tal crítica puede ser el lenguaje utilizado en algún texto concreto o por alguna persona concreta, pero también la conceptualización misma de algún campo (en una cultura concreta).

Uno de los primeros trabajos críticos, que a la vez contenía la descripción de un modelo metafórico, fue el artículo de Reddy (1979) sobre la metáfora del CANAL o CONDUCTO (*CONDUIT*). Aunque se suele resaltar la descripción de la metáfora por parte de Reddy, la finalidad de su artículo está claramente relacionada con la crítica a esta metáfora, que implica que las palabras son contenedores (cf. 6.2.1.4 y 6.2.1.5), que contienen las ideas y que son transportadas de una persona a otra (cf. el término *Wortinhalt*). El receptor no

tiene más que desenvolver la palabra y sacar el contenido para saber lo que el emisor le quería decir. Es la comunicación lingüística concebida como una especie de correo neumático (*Rohrpost*), pero pensemos también en los sobres de las cartas que "contienen" el mensaje — hecho cultural que puede estar en el origen de dicha metáfora. Reddy destaca la necesidad de encontrar una metáfora (o *framework*) más adecuada:

> The evidence suggests that English has a preferred framework for conceptualizing communication, and can bias thought process toward this framework, even though nothing more than common sense is necessary to devise a different, more accurate framework. (Reddy 1979: 165).

Hablar en inglés (o en muchos otros idiomas que presentan la misma conceptualización), hablar del lenguaje lleva a un "*frame conflict*", ya que impide que entendamos lo que realmente es la comunicación. Por un lado, hay grandes avances en la teoría de la información, pero se sigue hablando de la información de un modo inapropiado que obstaculiza el progreso en este terreno. Reddy llega a la conclusión que "as a metalanguage, English, at least, was its worst enemy" (Reddy 1979: 166). En realidad, la teoría de la información nos enseña que los "mensajes" no están contenidos en los señales ni se mandan a ningún sitio, tal como sugieren incluso términos tan "modernos" como *encode* y *decode*. Los señales no contienen nada, sino que **hacen algo**. La información es el poder reproducir una organización por medio de selecciones no casuales. Pero mediante la metáfora del CONDUCTO, "the function of the reader or listener is trivialized" (Reddy 1979), mientras que recrear un mensaje es una labor difícil que requiere mucho esfuerzo, no es simplemente sacar el mensaje de su envoltorio. Como alternativa, Reddy propone el paradigma del FABRICANTE DE INSTRUMENTOS (*toolmaker*) que se corresponde mejor con la idea de que el receptor de un mensaje tiene que reconstruirlo con mucho esfuerzo y le confiere, a

la vez, más responsabilidad[82]. En vez de decir "Did you get anything out of the article" sería más exacto preguntar "Were you able to construct anything of interest on the basis of the assigned text?" (Reddy 1979: 177). El resultado es un inglés poco idiomático, soso y abstracto, pero más acorde con lo que sabemos sobre la comunicación[83].

Otro ejemplo de una crítica cultural se encuentra en Johnson (1987) quien empieza su libro con un análisis crítico de un texto en el que se utiliza el esquema de la FUERZA para describir las sensaciones de un hombre ante una atractiva mujer. Johnson resalta el potencial de violencia que implican estas metáforas y cree posible que el uso de metáforas distintas podría reducir este potencial de agresividad ligado a la sexualidad (cf. 7.3.2.7 y 7.3.2.8).

La crítica de las metáforas se puede emplear también en el campo de la política. Lakoff (1992) publica, primero en 1991 en internet, un análisis de la retórica utilizada por el gobierno de Estados Unidos de entonces para justificar la Guerra del Golfo y otro tratado del mismo estilo en 1996 (Lakoff 1996).

En un plano más neutro, la teoría cognitiva de la metáfora proporciona también un valioso instrumento para la crítica e interpretación de toda clase de textos literarios, filosóficos, etc.. Esto demuestra de forma ejemplar el estudio diacrónico de Jäkel sobre la espistemología (cf. Jäkel 1997: 247-281), donde analiza los modelos metafóricos utilizados por Aristóteles, Descartes, Bacon, Kant, Popper y Kuhn.

[82] La importancia del paradigma del CONDUCTO y la poca responsabilidad que confiere al receptor se aprecia, por ejemplo, en la tan socorrida excusa de los alumnos que han suspendido algún examen: "Pero así estaba en los apuntes."

[83] Gauger (1993: 118) habla del la "enorme fuerza seductora de tales metáforas" en relación con el "carácter" y la "fisonomía" de las lenguas. Sin embargo, utiliza con frecuencia otra metáfora: la del contenido (*Inhalt*) del signo lingüístico.

En cuanto a textos literarios, el propio Weinrich muestra cómo puede ser una crítica de un texto literario que se basa en la utilización de determinadas metáforas en textos de Rimbaud, Celan y Balzac (Weinrich 1963/1976/1981)[84].

Recordar que también el psicoanálisis de Freud se sirve con preferencia del lenguaje (lapsus freudiano). En este sentido, podríamos variar una frase conocida diciendo "dime las metáforas que utilizas y te diré quien eres". Citaremos un último ejemplo que aporta Baldauf en relación con la metáfora MASA ES AGUA:

> Im Kontext der Asylantenproblematik[85] wird eine aggressionsfördernde Wirkung dieser Konzeptualisierungsweise deutlich. Häufig anzutreffende Bezeichnungen wie *Asylantenflut* oder *Asylantenschwemme* implizieren eine in Unkontrollierbarkeit und Unaufhaltsamkeit begründete Bedrohung, die Angst schürt und aggressives Verhalten provoziert. (Baldauf 1997: 204)

El último trabajo en común de Lakoff y Johnson (1999) se sirve de este potencial crítico de la metáfora para replantear nada menos que la totalidad de la filosofía.

Las aplicaciones son múltiples y no se agotan con las sugerencias que hemos dado en este apartado.

[84] Cf. también nuestra interpretación de "Los sufrimientos del joven Werther" de Goethe basándonos en las metáforas de lugar y de movimiento (Geck 1999).

[85] Se designan con la palabra *Asylanten* sobre todo a refugiados que llegan de países del tercer mundo o países umbral y que piden asilo en Alemania según el art. 16 de la Ley Fundamental. En cambio, el término *Flüchtling* "refugiado" se reserva para designar aquellas personas que tuvieron que huir durante y después de la Segunda Guerra Mundial de las regiones orientales de Alemania y Europa ante el avance del Ejército Rojo.

2 Algunos puntos de discusión

En este capítulo pretendemos discutir algunas cuestiones que la teoría cognitiva de la metáfora vuelve a plantear (la relación entre diacronía y sincronía) o permite plantear de otra manera (la motivación). Respecto a la motivación, nos preguntamos si es posible establecer el porqué de la unión entre un determinado dominio-origen y un dominio-meta. Después, describiremos de qué manera la existencia de una determinada metáfora conceptual motiva las expresiones metafóricas individuales. Este aspecto nos lleva a echar un vistazo a la fraseología, campo en el que se discute a menudo la motivación, y estudiamos las posibilidades de explicar la motivación de determinados fraseologismos mediante el instrumentario de la teoría cognitiva de la metáfora. A continuación, expondremos la diferencia entre lenguaje literal y figurado, diferencia que, en nuestra opinión y en contra de la opinión de Lakoff y Johnson, hay que conservar. Otro tanto ocurre con la dicotomía saussuriana de la diacronía y sincronía que trataremos en un apartado especial. En este contexto, surge inevitablemente el término de "metáfora muerta" que, para nosotros y para la lingüística cognitiva en general, no tiene razón de ser. Otro punto importante lo constituye la discusión de posturas estructuralistas frente a las de la lingüística cognitiva. Finalmente, dentro del marco de nuestro trabajo, que es un estudio contrastivo, no podemos por menos de hablar de la comparación interlingual en general. De los dos enfoques posibles, el semasiológico y el onomasiológico, nos basamos principalmente en este último sin poder prescindir completamente del primero.

2.1 Motivación

2.1.1 Motivación del *mapping*

Ya hemos visto diferentes aspectos de la metáfora, su funcionamiento de hecho y su rendimiento, así como su clasificación. La pregunta que nos ocupa ahora concierne a la relación misma entre los dos dominios unidos: ¿Por qué se une un determinado dominio de origen con un determinado dominio de llegada? ¿Qué vínculo existe entre ellos? Es la cuestión de la motivación, que Lakoff (1993: 240) formula así: "Why do we have the conventional metaphors that we have?"

Veamos primero lo que dicen los principales autores representantes de la teoría cognitiva de las metáforas sobre la justificación de unir un determinado dominio de origen con otro de llegada.

Mientras la concepción aristotélica, clásica, comprende la metáfora como una comparación entre sustituyendo y sustituyente debido a una similitud objetiva entre ambos, Lakoff y Johnson ponen, ya desde 1980, en tela de juicio esta concepción de la metáfora. A cambio, postulan una **correlación entre ambos dominios basada en la experiencia**:

> Metaphor is mostly based on correspondences in our experiences, rather than on similarity. (Lakoff 1993: 245)

y

> Mappings are not arbitrary, but grounded in the body and in everyday experience and knowledge. (Lakoff 1993: 245)

En cada caso, para que la descripción de una metáfora sea completa, hay que descubrir **el porqué** de su uso:

> To show that the metaphor is *natural* in that it is *motivated by the structure of our experience*, we need to answer three questions:
> 1. What determines the choice of a possible well-structured source domain?
> 2. What determines the pairing of the source domain with the target domain?
> 3. What determines the details of the source-to-target mapping? (Johnson 1987: 116)

Contestar a estas preguntas no siempre es fácil. Lakoff (1987), en la tercera parte de su libro, donde estudia, entre otros, el caso de ANGER en inglés, intenta hacernos ver la motivación (que en el caso de las emociones es más fácil de dar). Así, la metáfora central ANGER IS HEAT OF A FLUID IN A CONTAINER se basa en la teoría popular sobre los efectos fisiológicos de la ira, que cursa con un aumento de la presión arterial y de la temperatura corporal.

Veamos otro caso concreto, el de la metáfora PURPOSES ARE PHYSICAL GOALS (*You have reached the midpoint of your flight training. I've got quite a way to go before I get my Ph.D. Follow me - this is the path to genuine happyness.*), descrito así por Johnson (1987: 115):

> Once again, we can ask why this mapping occurs in the way that it does. The answer seems to be that there is a basic correlation in our experience, which give rise to the metaphor.
>
> Consider the common goal of getting to a particular location. From the time we can first crawl, we regularly have as an intention getting to some particular place, wether for its own sake, or as a subgoal that makes possible some other activity at that place. There may well be no intention satisfied more often than physical motion to a particular desired location. In such cases, we have a *purpose* —being in that location— -that is satisfied by moving our bodies from a starting point A, through an intermediate sequence of spatial locations, to the end point B. [...] Thus, there is a correlation in our experience, in which structure in the intentional domain is paired with structure in the physical domain. (Johnson 1987: 115)

Ciertamente, la explicación que da Johnson parece convincente, al igual que la que se refiere a la correlación entre MORE y UP (Johnson 1987: 121 sig.; cf. la argumentación completa en 121-124):

> Why is AMOUNT based on *verticality* rather than on containment, balance, force, or some other important schema? And why is MORE mapped onto UP

> rather than onto DOWN? Why does *these* specific mappings occur, when there are so many other possibilities?"

La respuesta es otra vez la experiencia humana; cuando añadimos más de una sustancia a un montón o un recipiente, el nivel sube.

En el caso de las metáforas que utilizamos para conceptualizar el tiempo (cf. también cap. 4) en términos de movimiento y espacio, Lakoff/Johnson (1999: 151) explican:

> ... these metaphors arise from our most common everyday embodied experience of functioning in the world. Every day we take part in 'motion-situations' —that is, we move relative to others and others move relative to us. We automatically correlate that motion [...] with those events that provide us with our sense of time, what we call 'time-defining events': our bodily rhythms, the movements of clocks, and so on. In short, we correlate time-defining events with motion, either by us or by others. For example, we correlate distance traveled with duration. Thus, in a motion-situation, motion is correlated with time-defining events.

A veces, se pueden constatar motivaciones curiosas. Así parece ser que los diagramas con curvas motivan, en el discurso sobre economía, unas metáforas cuyo dominio-origen es la montaña (*Talfahrt, die Talsohle erreicht haben, es geht bergauf, reach a plateau, prices are at rock bottom*), junto con las metáforas MORE IS UP y POSITIVO ES ARRIBA (cf. Jäkel 1997: 237-241).

Lo que desempeña también un papel importante para la selección de una metáfora y no de otra es su congruencia con el sistema metafórico completo:

> Hay muchas bases físicas y sociales para la metáfora. La coherencia dentro del sistema global parece ser parte de la razón por la que se elige una en vez de otra. Así, FELIZ ES ARRIBA concuerda con SANO ES ARRIBA, BUENO ES ARRIBA, etc., aunque podría ser FELIZ ES ANCHO. (Lakoff/Johnson 1980/1995: 53)

Pero el problema está en que, con cada nueva metáfora que se descubre o se describe, debe justificarse la motivación y, lo que es más grave, esta justificación no deja de ser especulativa en la mayoría de los casos y puede variar considerablemente de autor en autor. Jäkel (1997: 97) comenta en este sentido:

> Im Prinzip muss diese [Motivation] für jede einzelne Metapher bestimmt werden, was in vielen Fällen nicht so einfach ist [...] und grundsätzlich spekulativ bleibt.

En todo caso, se vislumbra que incluso las metáforas complejas se basan, en último término, en conceptos más sencillos. Por ejemplo, la metáfora del CONDUCTO se entiende a partir del esquema del CONTENEDOR y una metáfora como LOVE IS A JOURNEY se puede reducir al equema del CAMINO. Pero, ¿por qué UNA DISCUSIÓN ES UNA BATALLA?

El propio Lakoff es consciente de que querer establecer el porqué del *mapping* es moverse en el terreno de la plausibilidad, más que en el científico:

> There do appear to be answers to these questions for many the mappings found so far, though they are in the realm of plausible accounts, rather than in the realm of scientific results. (Lakoff 1993: 240)

Sin embargo, se puede hacer una puntualización importante que se refiere a la distinción entre motivación y **predecibilidad**. Según Lakoff, existe una correlación entre ambos conceptos independientemente de que esta correlación se vea reflejada en una determinada lengua:

> Experiential bases motivate metaphor, they do not predict them. Thus, not every language has a MORE IS UP metaphor, though all human beings experience a corresponde between MORE and UP. What this experiential basis does predict is that no language will have the opposite metaphor LESS IS UP. It also predicts that a speaker of a language without that metaphor will be able to learn it much more easily than its reverse. (Lakoff 1993: 241)

El problema del porqué de la conexión entre dominio-origen y dominio-meta se recrudece si pensamos que no todos lo autores llegan a los mismos conceptos metafóricos, sino que la interpretación del material lingüístico (la famosa "evidencia lingüística") es muy subjetiva. Así, para Jäkel la metáfora de la MANIPULACIÓN prevalece en la conceptualización de la actividad intelectual, mientras Lakoff y Johnson creen que es la VISIÓN. Jäkel argumenta con el hecho

de que la VISIÓN es, a su vez, un campo estructurado en términos espaciales, por lo que debe darse la preferencia a la manipulación que es más inmediata a la experiencia humana.

En este sentido de la predecibilidad argumenta también Christa Baldauf (1997), quien postula conceptos metafóricos superordinados (Baldauf habla, sin embargo, de **sub**conceptos[86] abstractos, lo cual demuestra también lo subjetiva que puede ser una conceptualización de este tipo). Al constatar que varios dominios de origen son comprendidos como agua —EL DINERO ES AGUA (*Geldregen*), LA HISTORIA ES AGUA (*in den Sog der Geschichte geraten*), LA COMUNICACIÓN ES AGUA (*Informationsfluss*) — llega a la conclusión de que existe una metáfora superordinada que sería MASA ES AGUA. Es decir, sólo hablamos de dinero, comunicación, etc. en términos de AGUA cuando nos referimos a la **abundancia** de dinero. De la misma forma, diferentes dominios de origen son conceptualizados en términos de CAMINO cuando se quiere destacar su carácter como PROCESO. El resultado es, según la autora, una **cierta** predecibilidad, una vez se haya dado con este inventario de metáforas que se refieren a conceptos más abstractos. Se trata, en un futuro, de llegar a un corpus de estos subconceptos "filtrando" la gran diversidad de las metáforas cotidianas: "Diese relevanten Subkonzepte aus der immensen Vielfalt alltäglicher Metaphorik herauszufiltern, bleibt Aufgabe weiterer empirischer Analysen" (Baldauf 1996: 481).

No se dispone de momento, sin embargo, de un instrumentario fiable para determinar en cada caso el porqué del *mapping*. El hecho de que expresemos la MASA mediante el concepto del AGUA parece, de alguna forma, obvio, pero esta

[86] La diferente concepción que pueden tener dos personas de lo mismo se refleja en que Baldauf concibe que MASA es un subconcepto de DINERO, HISTORIA, COMUNICACIÓN, mientras que nosotros lo concebimos como una categoría superior (un denominador común), lo que muestra que quizás no todos compartimos los mismos esquemas de imágenes incluso perteneciendo a la misma cultura. El nuestro sería, en todo caso, MÁS ABSTRACTO ES MAS ARRIBA, el de Baldauf lo contrario.

impresión se debe, a lo mejor, precisamente a la existencia de esta metáfora en nuestro sistema conceptual.

No olvidemos, sin embargo, que, en muchos casos, existe una motivación metonímica de la metáfora, por ejemplo en el caso de las emociones, donde tenemos la metonimia EL EFECTO FISIOLÓGICO DE LA EMOCIÓN POR LA EMOCIÓN. En el caso de la ira, tendríamos LA IRA ES CALOR. De ahí sale, a su vez, la metáfora más específica LA IRA ES FUEGO (cf. Barcelona 1998: 372).

2.1.2 Motivación de la expresión metafórica

BIBLIOTECA VIRTUAL
BIBLIOTECA VIRTUAL

Eso sí, una vez establecidas determinadas metáforas (independientemente del grado de abstracción de la conceptualización), cada lexema simple utilizado en un determinado contexto, cada palabra compuesta y cada fraseologismo, en suma: cada expresión lingüística que la ilustre, está motivada por la metáfora a la que pertenece. O, dicho al revés, una metáfora conceptual como EL TIEMPO ES ORO[87] representa la motivación semántica para toda una serie de giros convencionales, expresiones metafóricas e idiomáticas (cf. Jäkel 1997: 23). También Lakoff habla de esta motivación de expresiones lingüísticas sueltas, pero refiriéndose únicamente a los giros idiomáticos, mientras nosotros ampliaríamos el círculo de signos lingüísticos motivados, como se verá:

> On classical views, idioms have arbitrary meanings. But within cognitive linguistics, the possibility exists that they are not arbitrary, but rather motivated, and conceptual metaphor can be one of the things motivating an idiom. (Lakoff 1990: 59)

A pesar de lo que afirma Lakoff, la forma clásica de enfocar los *idioms* no es necesariamente la que presupone su arbitrariedad. Lakoff debería citar aquí

[87] Sobre esta metáfora y nuestra crítica, véase más abajo (cap.4).

autores que así lo afirman y otros que lo niegan, operando precisamente con el criterio de la motivación. Sea como sea, la expresión metafórica suelta, especialmente la de nueva acuñación, encuentra claramente su justificación, su motivación, en el hecho de inscribirse en el marco de una metáfora conceptual ya existente.

De hecho, la cuestión de la motivación que nos ocupa aquí, aparece en casi todas las publicaciones sobre **fraseología** y, en general, en relación con el lenguaje figurado[88]. La principal razón por la que se piensa que los fraseologismos sean motivados[89] es, en nuestra opinión, el hecho de que sean unidades compuestas[90], aunque muchas veces se habla de su **figuratividad**[91] en relación con su motivación. Pero es probablemente su carácter polimorfemático el que da pie a la idea de que puedan ser motivados. Debido a su composición, las unidades léxicas compuestas (fraseologismos y palabras compuestas) se salvan de la arbitrariedad absoluta, porque remiten, de forma sintagmática, a cada uno de sus componentes, y, de forma asociativa, a otras unidades compuestas de manera parecida (con parecida estructura). Así, el fr. *pommier* remite a *pomme* en el plano sintagmático, y a *prunier*, *poirier* en el plano paradigmático[92]. Como ejemplo de un fraseologismo puede valer *ein Brett vor dem Kopf haben*, que remite a sintagmas como *ein Auto vor der Tür haben*, y a los componentes *haben, Brett* y *Kopf*, todos ellos perfectamente conocidos. Esto les confiere un rasgo especial que les

[88] Cf. v. gr. Fuertes/Samaniego (1998).

[89] Así Rothkegel (1973: 46), quien cree que el aspecto de la motivación es completamente irrelevante para el estudio sincrónico de las lenguas.

[90] De hecho, también lexemas simples que pertenecen a una metáfora, están motivados, por ejemplo si utilizamos la palabra *fressen* para "entender" (*Hast du das gefressen?*). Así que el polimorfismo no es un rasgo necesario (ni suficiente, por otra parte) para que pueda darse motivación.

[91] Se podía haber optado por el término "iconicidad", pero no queríamos dar lugar a confusiones, por lo que usamos el lexema latino; cf. también 2.1.5 sobre el particular.

[92] Cf. Gauger (1971: 14).

distingue de otros lexemas simples: su transparencia[93]. Y en esto radica su (relativa) motivación.

Para acercarnos más al problema, vamos a las fuentes y citamos a Saussure 1916: 180 sig.):

> Le principe fondamental de l'arbitraire du signe n'empêche pas de distinguer dans chaque langue ce qui est radicalement arbitraire, c'est-à-dire immotivé, de ce qui ne l'est que relativement. Une partie seule des signes est absolument arbitraire; chez d'autres intervient un phénomène qui permet de reconnaître des degrés dans l'arbitraire sans le supprimer: le signe peut être relativement motivé.
>
> Ainsi, *vingt* est immotivé, mais *dix-neuf* ne l'ést pas au même degrés, parce qu'il évoque des termes dont il se compose et d'autres qui lui sont associés, par exemple *dix, neuf, vingt-neuf, dix-huit, soixante-dix*,, etc.; [...] *dix-neuf* présente un cas de motivation relative. Il en est de même pour *poirier*, qui rapelle le mot simple *poire* et dont le suffixe *-ier* fait penser à cerisier, pommier,, etc. ...

Y:

> [la motivation] celle-ci est toujours d'autant plus complète que l'analyse syntagmatique est plus aisée et le sens des unités plus évident. (Saussure 1916: 181)

Las dos citas siguientes, en las que Saussure (1916: 182) se refiere a la supersumatividad de los términos compuestos, recuerda el mismo rasgo de las unidades fraseológicas:

> D'ailleurs, même dans les cas les plus favorables, la motivation n'est jamais absolue. Non seulement les élements d'un signe motivé sont eux-mêmes arbitraires [...], mais la valeur du terme total n'est jamais égale à la somme des valeurs des parties. [...] Quand au phénomène lui-même, il s'explique par les principes énoncés au paragraphe prédédent: la notion du relativement motivé implique: 1° l'analyse du terme donné, donc un rapport syntagmatique; 2° l'appel à un ou plusieurs autres termes, donc un rapport associatif. Ce n'est pas autre chose que le mécanisme en vertu duquel un terme quelconque se prête à l'expression d'une idée. [...] maintenant nous reconnaissons les solidarités qui les relient; elles sont d'ordre associatif et d'ordre syntagmatique, et ce sont elles qui limitent l'arbitraire. *Dix-neuf* est solidaire associativement de *dix-huit, soixante-dix*, etc., et syntagmatiquement de ses éléments *dix* et *neuf*. Cette double relation lui confère una partie de sa valeur.

[93] Cf. Gauger (1971).

Saussure habla también del *esprit* como instancia reguladora de una lengua, responsable de suavizar el principio de lo arbitrario (el caos) a favor de un principio de orden y regularidad. Este término, aunque sin determinar por el propio Saussure, está relacionado claramente con la mente, es decir, la mente de los hablantes y la conciencia que ellos tienen de su lengua (Saussure 1916: 182):

> ... l'esprit réussit à introduire un principe d'ordre et de regularité dans certaines parties de la masse des signes, et c'est là le rôle du relativement motivé.

Si aplicamos estas ideas a la metáfora, podemos decir que la metáfora es otro procedimiento para regularizar y organizar el léxico (la masa de los signos de una lengua), ya que bajo una misma metáfora o incluso un modelo metafórico más complejo, agrupamos un buen número de signos (tanto simples como compuestos). Es, por lo tanto, un factor de economía y una forma de dar coherencia a un sector del léxico. Pero la coherencia aquí no surge de la relación directa entre los signos, sino de la relación de un cierto número de signos con una determinada metáfora conceptual. Esta relación puede abstraer, en muchos casos, de la forma, del lado material, de los signos (o de los signos que componen una unidad fraseológica, por ejemplo). Así, es suficiente reconocer el esquema DENTRO-FUERA en una expresión como *die Katze aus dem Sack lassen*[94], para relacionarla con otras expresiones que representan el mismo esquema, por ejemplo: *desembucha, suéltalo, heraus mit der Sprache, mach den Mund auf, spuck's schon aus*. Poco importa, entonces, si estas expresiones tienen signos en común o no. Lo que importa es el esquema que está en la base del *mapping*. Consideramos como un resultado importante de nuestro trabajo haber desarrollado este aspecto motivador de la metáfora.

[94] Para una descripción minuciosa del fraseologismo paralelo que posee el inglés *to let the cat out of the bag*, véase Langacker (1987: 93-96).

También encuentra un enlace motivador el caso de la polisemia, ya que muchas polisemias (cf. 2.3.1) se explican por la existencia de una metáfora conceptual. Ejemplos: *kämpfen* 1) "luchar en una batalla"; 2) luchar en una discusión, conforme a UNA DISCUSIÓN ES UNA LUCHA. O bien: *unterstreichen* 1) "subrayar con lápiz, etc."; 2) "subrayar con palabras", debido a EXPLICAR/DESCRIBIR ES DIBUJAR/PINTAR/ESCULTAR/... (cf. 5.1) o PENSAR ES ACTIVIDAD LINGÜÍSTICA (HABLAR O ESCRIBIR) (cf. 5.2.14.1).

El tipo de motivación descrito por Saussure y por Gauger se podría llamar motivación interna o lingüística, mientras que el tipo descrito por Lakoff y nosotros sería la motivación externa o metafórica-conceptual.

Representación gráfica de las relaciones motivacionales en los lexemas compuestos:

1) Motivación interna o lingüística

a) Palabras compuestas

Apfelbaum

→ *Baum*

→ *Apfel*

→ *Pfirsichbaum, Birnbaum, Nussbaum, ...*

b) Fraseologismos

ein Schlag unter die Gürtellinie

→ *ein*

→ *Schlag*

→ *unter*

→ *die*

→ *Gürtellinie*

→ *ein Schlag unters Kinn*

2) Motivación externa (metafórica-conceptual)

a) Palabras (compuestas)

UNA DISCUSIÓN ES UNA BATALLA

→ *Wortgefecht*

→ *ebenbürtiger Diskussionspartner*

→ *schlagfertig sein*

→ *verletzende Worte*

→ ...

BIBLIOTECA VIRTUAL
BIBLIOTECA VIRTUAL

b) Fraseologismos

UNA DISCUSIÓN ES UNA BATALLA

→ *ein Schlag unter die Gürtellinie*

→ *Stellung nehmen*

→ *jm. Argumente an die Hand geben*

→ *große Reden schwingen*

→ ...

2.1.3 La teoría de la metáfora y la fraseología

Veamos ahora cómo la fraseología enfoca el tema de la motivación y cuál puede ser la aportación de la teoría cognitiva de las metáforas a la fraseología respecto al tema de la motivación.

Según Thun (1976: 128 sigs.), el criterio de la motivación refleja una de las interpretaciones de las características semánticas de los fraseologismos. No sólo en la idiomática soviética, este criterio sirve para establecer subclasificaciones

fraseológicas. La pregunta pertinente para detectar la motivación de un fraseologismo es si un determinado fraseologismo es todavía comprensible o no para los hablantes (punto de vista histórico) o, visto desde la actualidad, si y en qué grado participan los significados de los componentes en el significado global. El punto de vista es el siguiente: ¿en qué medida se encuentra la motivación **todavía** en los fraseologismos? Thun opina que es casi imposible determinar el grado de presencia del significado de los componentes: "eine solide Klassifizierung scheint auf dieser Basis nicht möglich" (Thun 1976: 129). Thun, con razón, señala que se debe distinguir entre una interpretación motivadora y un empleo motivador de los fraseologismos. Y también ¿quién es el que intenta "motivar" un fraseologismo: el hablante "ingenuo" o el filólogo culto? Aun así, Thun tiene que admitir: "Motivation ist natürlich ein aktiver Faktor in der sprachlichen Tätigkeit" (Thun 1976: 129). En todo caso, sin el criterio de la conciencia no podemos hablar de los conceptos "arbitrario" y "motivado": "Las categorías 'arbitrario' y 'motivado' implican lógicamente (si no, no tendrían sentido) una conciencia, una subjetividad para la que el signo es o no es arbitrario o motivado" (Gauger 1993:117).

Hessky (1987), en su estudio, constata en el marco de la discusión sobre idiomaticidad:

> Die Entstehung von Tropen ist eng mit dem menschlichen Erkenntnisprozess verbunden. [...] Aus unserem Gesichtspunkt ist lediglich wichtig, dass — zumindest einem Teil der Phraseologismen — die gleiche Art Denken zugrunde liegt wie bei der Schaffung von Metaphern und Metonymien. Es geht hier um das Analogiedenken: Erkannte, äußere oder innere Ähnlichkeit zwischen einem sprachlich bereits erfassten und einem anderen, sprachlich noch nicht erfassten Segment der außersprachlichen Wirklichkeit bewegen den Sprachteilhaber, der mit der Sprache kreativ umgeht, das Neue aufgrund der Ähnlichkeitsrelation mit bereits vorhandenen sprachlichen Ausdrucksmitteln zu benennen.

Las observaciones de Hessky son certeras (aunque debemos rechazar el criterio "clásico" de la similitud —*Ähnlichkeitsrelation* — entre dominio-origen y

dominio-meta), pero les debemos dar una interpretación algo diferente desde nuestro punto de vista cognitivo:

Primera afirmación: La creación de tropos se debe a procesos cognitivos. Con esto podemos estar completamente de acuerdo.

Segunda afirmación: al menos una parte de los fraseologismos se basa en el mismo tipo de pensamiento —Hessky se refiere al **pensamiento analógico**— en el que se basa la creación de metáforas. Debemos decir: una parte de los fraseologismos se inscribe en los conceptos metafóricos existentes.

BIBLIOTECA VIRTUAL
BIBLIOTECA VIRTUAL

Tercera afirmación: El parecido externo o interno percebido entre segmentos de la realidad extralingüística ya procesados lingüísticamente y segmentos todavía no procesados mueven al hablante nombrar lo nuevo mediante medios lingüísticos ya existentes. Vemos cómo Hessky piensa en términos de aquella teoría de la metáfora que parte del parecido entre sustituyente y sustituyendo (aunque hablar del parecido **percibido** la aleja claramente de la postura aristotélica del parecido objetivo). Además, para ella, la metáfora es un recurso lingüístico, no cognitivo. Sin embargo, el fraseologismo o el lexema metafóricos no se suelen crear desde la nada, sino desde la existencia de un concepto metafórico cognitivo ya existente, aunque no se puede excluir, claro está, la creación de conceptos metafóricos nuevos (que, a su vez, pueden estar aislados o consistir en la creación de un paradigma metafórico completamente nuevo). Así ha surgido, últimamente, la metáfora LA MENTE/EL HOMBRE ES UN ORDENADOR (*cambiar el chip*, *falsch programmiert sein*)[95].

[95] Esta breve discusión de una postura fraseológica demuestra lo necesario y deseable que sería un estudio que uniera ambas: la fraseología y la teoría cognitiva de la metáfora. Sin embargo, este trabajo no tiene cabida para tal propósito.

En cuanto a la motivación, Hessky defiende, al contrario de Thun, la importancia de incluirla en un estudio semántico:

> Gegen die Ausklammerung der synchronischen Motiviertheit aus der Betrachtung der Phraseologie spricht einerseits ihre [...] Rolle als 'Dekodierungshilfe'. Noch wichtiger scheint aber, dass die Möglichkeit der **Remotivierung** 'in Anlehnung an die Konstituenten (Gréciano 1982: 289) ohne Motivierung nicht denkbar wäre. Sogar als Kriterium bei Klassifikationen ist sie nicht von vorneherein abzulehnen.[96]

Para comprobar la existencia de la motivación de una expresión, se puede proceder de dos formas (Hessky 1987: 32):

1) El hablante no conoce la unidad fraseológica e intenta descifrar su significado fraseológico partiendo del posible significado literal y por medio del contexto. Esto ocurre, según Hessky, mediante el pensamiento analógico.

2) El hablante conoce el significado de la unidad fraseológica e intenta establecer una relación "lógica" entre éste y el significado literal.

A pesar de que las encuestas realizadas demuestran la diversidad en la estimación de los hablantes (Koller 1977: 6), Hessky cree que no ponen en entredicho la existencia misma de la motivación, sino la **relatividad** de este concepto y la deficiencia de nuestros instrumentos metodológicos.

Con Gauger (1971), quien trata el problema de la motivación alegando el criterio de "transparencia" en relación con las palabras compuestas (que guardan muchas características en común con los fraseologismos; cf. Fleischer 1982: 166-201), debemos decir que hay que dar preferencia al segundo procedimiento, la motivación pasiva. Si el hablante conoce ya el significado del fraseologismo (o

[96] En este sentido, Hessky cita también a Burger et al. (1982: 25) donde se dice: "Sobald man sich auf eine semantische Klassifikation einlässt, wird man in irgendeiner Weise mit dem Problem der Motiviertheit konfrontiert".

palabra compuesta), su relación con el referente extralingüísitico puede establecer una relación entre el lado formal y el significado. Esta relación le sirve, además, de recurso mnemotécnico. En este sentido se pronuncia también Lakoff (1987: 452), alegando el concepto de la **etimología popular**, que trataremos a continuación:

> Any adequate psychological account of the learning of, and memory for, the human lexicon will have to take account of the phenomenon of folk etymology — that is, it will have to include an account of why expressions with motivating links are easier to learn and remember that random pairings.

En el otro caso (ante un fraseologismo desconocido), se procede a un intento de integrar el fraseologismo (u otra entidad lingüística) en un modelo metafórico ya existente (en esto consiste el pensamiento analógico al que se refiere Hessky), que puede o no dar resultado. Por ello, Hessky habla de la motivación como una "característica potencial" (Hessky 1987: 33; cf. también 2.1.5 sobre la imagen lingüística)[97].

Como ya hemos dejado entrever citando a Lakoff, la realidad de la motivación se refleja en el fenómeno llamado **etimología popular**[98]**.** En él se refleja la "tendencia psíquica de fabricar una relación objetivamente justificada

[97] Hessky llega a una clasificación jerárquica de los fraseologismos según su grado de motivación: idiomaticidad cero (*Betreten verboten*) → motivados (*das Geld zum Fenster hinauswerfen*) → parcialmente motivados (*etwas auf die lange Bank schieben*) → no motivados (*jm. ist eine Laus über die Leber gelaufen*). Comentar que este último ejemplo puede hacerse transparente en relación con otras expresiones que hacen referencia al hígado (*tener bilis, jm. geht die Galle über, Gift und Galle spucken*), por lo que resulta motivado con relación a un modelo metonímico que tratamos en el capítulo sobre las emociones.

[98] El término es equívoco, ya que insinúa una relación diacrónica entre dos términos. Sin embargo, se trata de una puesta en relación de dos términos (uno opaco y otro vivo) dentro de una misma copresencia para proporcionar motivación a un signo polimorfo. Ejemplo con dos reinterpretaciones: al. *Maulwurf* (*Maul* "morro") procede del a.a.a. *muwurf* "Haufenwerfer". Al desaparecer *mu* como palabra aislada, esta constituyente se interpreta como *molt* "tierra". En el siglo XIII, finalmente, el "tirador de tierra" se convierte en "tirador con el morro" por haberse vuelto opaco, a su vez, *molt* , que ahora se relaciona con *mule, Maul* en alemán moderno (cf. Olschansky 1999).

entre signo y referente". Esta definición de Kainz[99] es una mejora de la de Burger[100], en el sentido de que incluye al hablante:

> 'Volksetymologie' im Bereich idiomatischer Ausdrücke ist die Tendenz von Sprechern/Hörern, 'Undurchsichtiges' durch Rückführung auf eine plausible zugrundeliegende Bildlichkeit durchsichtig zu machen.

Se relacionan aquí, por lo tanto, la figuratividad con la motivación y la transparencia[101]. Es, pues, la figuratividad la que proporciona transparencia a los fraseologismos[102].

Extrapolando lo dicho a la teoría cognitiva de las metáforas vemos, una vez más, cómo esta teoría nos permite transgredir los estrechos límites de la fraseología en favor de una comprensión más amplia del lenguaje y de nuestra cognición. Esto se puede ilustrar con un ejemplo aducido por Koller (1971: 18) que, para él, es altamente motivado. Se trata de la expresión *den Nagel auf den Kopf treffen* (*dar en el clavo*, lit. "dar en la cabeza del clavo"). Según este autor, no significa otra cosa que "dar en el sitio decisivo (la cabeza de la punta)":

---

[99] "Ein sachlich gerechtfertigtes Verhältnis zwischen Zeichen und Bezeichnetem herzustellen". Esta interesante caracterización está tomada de F. Kainz (1962), *Psychologie der Sprache*, I, Stuttgart y la cita Koller (1977: 17). Es interesante porque se refiere a lo psíquico, por lo tanto, implica al hablante.

[100] La definición de Burger (1973: 27), uno de los pioneros del estudio de la fraseología, parece, al lado de la de Kainz citada anteriormente, menos adecuada, ya que hace caso omiso del hablante y ve en la etimología popular una tendencia inherente a las lenguas. El nombre, además, no da lugar a malentendidos:
"'Volksetymologie' ist der (missverständliche) Name für eine strukturelle Tendenz, die natürlichen Sprachen eigen ist: 'Undurchsichiges' durchsichtig zu machen, das aus irgendeinem Grunde nicht Verständliche verstehbar zu machen, das Unmotivierte zu motivieren bzw. das nicht mehr Motivierte zu re-motivieren".

[101] El concepto de transparencia es desarrollado por Gauger (1971) en relación con las palabras articuladas (*vulgo* compuestas).

[102] La transparencia puede referirse también a la morfología, cuando los hablantes cometen "errores" en el sentido de una mayor analogía con el sistema morfológico de la lengua. Esto se refleja tanto en hipercorrecciones (*Anmeise* por *Ameise*), como en la regularización de formas "irregulares": *andé* por *anduve*.

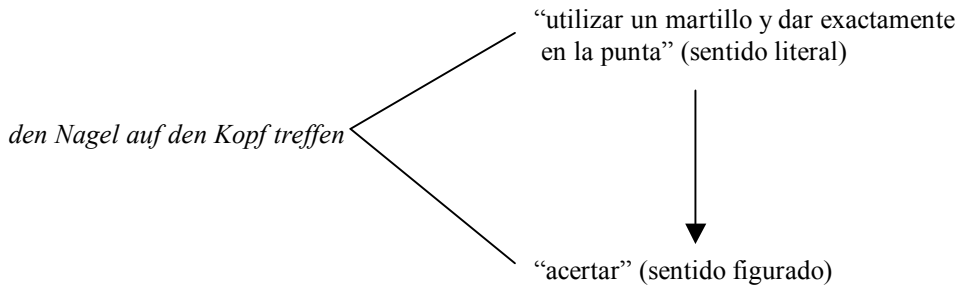
> Mit anderen Worten: es wird genau getroffen, und dies kann verallgemeinert werden zu: etwas auf die genau richtige, adäquate, zutreffende Weise tun oder beurteilen. *Nagel* in dieser Wendung steht dabei übertragen für die Sache, um die es geht. Die Wendung ist damit additiv aus den übertragenen Bedeutungen der einzelnen Bestandteile deutbar.

Esta explicación no deja de ser intuitiva y circular, ya que Koller argumenta, sin darse cuenta, con el significado metafórico de *treffen*. Es un intento (vano) de relacionar *Nagel* con "la cosa de la que se trata". Sin embargo, la verdadera motivación de esta expresión se obtiene de forma mucho más fácil, ya que reside en su pertenencia a un modelo metafórico determinado, precisamente uno de los tratados por nosotros (cf. cap. 5) y que Jäkel (1997: 170) formula así: THE MIND (INTELLECT) IS A TOOL. De forma que el fraseologismo en cuestión pertenece a esta metáfora, ya que la actividad de dar en la cabeza de una punta presupone el manejo de un martillo. Y también está relacionado con la acepción secundaria del verbo *treffen* "acertar" (en el tiro), conforme a las metáforas LOS OBJETIVOS SON BLANCOS y DAR CON LA SOLUCIÓN ES DAR EN EL BLANCO[103], tal como lo corroboran las siguientes palabras y expresiones: *acertar, atinar, treffen, treffend, dar en el blanco, ya he dado con/en la solución, no puedo dar en quién es, ich komme nicht darauf, wer es ist*. El mayor poder explicativo de la teoría cognitiva de las metáforas salta a la vista frente a los intentos de establecer una relación entre cada expresión individual y su significado (una motivación aislada). Al mismo tiempo vuelve a demostrarse que los fraseologismos deben considerarse, semánticamente, en una misma línea con lexemas simples, en este caso con *treffen*, ya que la metáfora explica también la polisemia de este verbo (acepción concreta y acepción abstracta; cf. también lo dicho en el apartado anterior y los gráficos que siguen).

[103] Etimológicamente, la punta es la que se encuentra en el centro de la diana, cf. Dosdrowski y Scholze-Stubenrecht (1992).

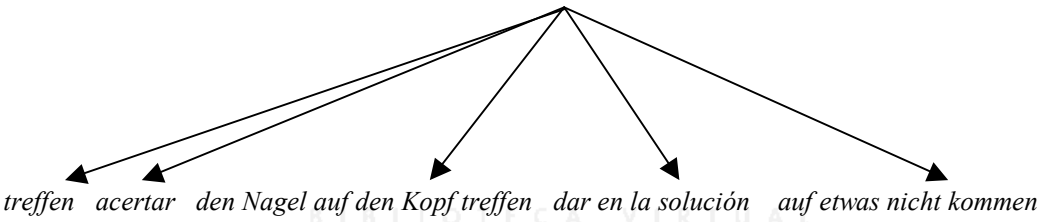
Estas reflexiones nos llevan, en nuestra opinión, a una consecuencia muy interesante. Nos proporcionan una vista muy relativizada de algunos problemas de la fraseología, especialmente de algunos aspectos semánticos. Éstas son nuestras ideas al respecto:

Si hemos dicho que bajo una misma metáfora se agrupan diferentes tipos de expresiones lingüísticas, en las que participan también fraseologismos, estamos en condiciones para ver los fraseologismos mismos (o, al menos, algún tipo de ellos) bajo otro enfoque. Se nos soluciona la descripción semántica de una parte de ellos, al darnos cuenta de su relación con metáforas conceptuales superordinadas. Aquellos fraseologismos que reflejan una metáfora conceptual están en la misma línea que otros lexemas simples y compuestos. Con este punto de vista, se supera, en cierto modo, la fraseología (o parte de ella). Si hasta ahora se planteaba la pregunta por la figuratividad (*Bildhaftigkeit*) de unidades fraseológicas, por la relación entre su significado literal y su significado figurado, estamos ahora capacitados para ver en una parte de los fraseologismos "nada más" que expresiones lingüísticas pertenecientes a una determinada metáfora. Escogiendo el ejemplo *den Nagel auf den Kopf treffen*, la motivación de este fraseologismo consistía tradiconalmente en encontrar una relación entre el significiado literal y el significado figurado, relación que se podría representar así:



Ahora, la motivación de esta expresión se obtiene de forma mucho más fácil, ya que reside en su pertenencia al modelo metafórico basado en la metáfora LA MENTE ES UNA HERRAMIENTA (Jäkel 1997:170). El esquema de la motivación, que podríamos llamar metafórico-conceptual, quedaría así:

DAR EN LA SOLUCIÓN ES DAR EN EL BLANCO



La insatisfacción que producían estudios fraseológicos realizados bajo un punto de vista onomasiológico sólo en apariencia se explica ahora:[104] Ni semántica ni materialmente, estas unidades tenían nada en común. El criterio según el cual se seleccionaban fraseologismos que contenían lexemas que se referían a partes del cuerpo (los llamados somatismos) o designaciones de animales, etc. (*Sachgruppen*) era completamente aleatorio, eso sí, un criterio cómodo para el que seleccionaba. No podían llevar a resultados concluyentes ya que se vislumbraban ciertas regularidades semánticas, pero éstas no valían para todas las unidades estudiadas, precisamente porque, desde el punto de vista semántico, estas unidades no tenían, en realidad, nada en común. Y esto, a la luz de la teoría de las metáforas, es lógico, ya que, por supuesto, expresamos, por ejemplo, las emociones a veces con fraseologismos que contienen designaciones de las partes del cuerpo, pero también contienen designaciones de las partes del cuerpo los fraseologismos que se refieren a la actividad intelectual — y no sólo la cabeza, sino también, por ejemplo, el estómago, en virtud de la metáfora COMPRENDER ES COMER. Por otra parte, no es necesario que aparezca materialmente una

[104] Entre ellos nuestro propio estudio (Geck 1991), pero también Mellado (1997).

determinada parte del cuerpo, por ejemplo la boca, ya que una palabra como *fressen* supone la existencia de una boca (en el caso de la metáfora COMPRENDER ES COMER). Semántica y formalmente, el corpus de los fraseologismos obtenido según este criterio es un corpus completamente dispar que, con un poco de suerte, representa un corte transversal a través de todos o varios tipos de fraseologismos[105].

Más sobre este aspecto de la motivación en los *idioms* se trata en el apartado sobre la imagen lingüística (2.1.5), donde hablaremos sobre las "imágenes vívidas" que evocan muchos de ellos y su relación con los esquemas de imágenes.

BIBLIOTECA VIRTUAL
BIBLIOTECA VIRTUAL

2.1.4 Lo figurado y lo literal

Cuando se habla de unidades fraseológicas y también de metáforas, suelen surgir dos términos centrales, que son **literal** y **figurado**. A primera vista, los dos conceptos se complementan o, mejor dicho, se excluyen: lo que es literal, no es figurado y al revés[106]. El término "literal" parece tener dos acepciones. Por una parte, lo utilizamos en la descripción de expresiones figuradas que admiten también un significado literal, que no suele ser el significado normal, pero que puede evocarse. Por ejemplo, la expresión *tomar el pelo* significa normalmente "engañar", pero podemos evocar un posible significado literal cuando volvemos de la peluquería y decimos *me han tomado el pelo*. En fraseología se opone, por lo tanto, al significado idiomático. Por otra parte, lo literal es lo no figurado

[105] Cf. B. Wotjak (1992: 13-19, especialmente 15 sig.), donde intenta clasificar los "somatismos" según su pertenencia a determinados campos semánticos.

[106] De hecho, el término "literal" sólo aparece en contraposición a "figurado", pese a ser el término no marcado de la oposición (un caso parecido son los términos "payo" y "gitano").

entendido como una forma del hablar que se llama "lenguaje propio" o "recto" (*eigentliches* y *uneigentliches Sprechen*) evitando el uso de metáforas. Hay que entender que esta acepción viene de la teoría clásica de la metáfora que veía en el lenguaje figurado un recurso superfluo y **no se daba cuenta** (esto es fundamental) de que gran parte de nuestra lengua es figurada[107]. En este último sentido (no en el primero), el término "literal" se ha vuelto obsoleto: ninguna teoría de la metáfora, no sólo la cognitiva, cree ya que podemos hablar sin utilizar metáforas. Teniendo en mente esta primera diferenciación del término, expondremos las opiniones de Lakoff, Jäkel y de Gibbs (este último un psicólogo cognitivista), además de Gauger.

Como advierte Jäkel (1997: 43), Lakoff y Johnson parecen querer insinuar que la diferencia entre lo literal y lo metafórico o figurado se ha vuelto innecesaria al reconocer la ubicuidad de la metáfora. Hablando de la metáfora UNA DISCUSIÓN ES UNA GUERRA dicen: "El lenguaje de la discusión no es poético, imaginativo o retórico; es literal". (Lakoff/Johnson 1980/1991: 42). Lo que quieren decir con ello realmente, lo dicen en el mismo párrafo: "ésta es la manera *ordinaria* en la que mantenemos una discusión y hablamos de ella" (Lakoff/Johnson 1980/1991: 42). Y en esto último tienen razón: la forma normal (cotidiana, no literaria, sin marca estilística) de concebir una discusión y de hablar de ella es en términos metafóricos. Es precisamente esta normalidad de la metáfora que hace que no seamos conscientes de ella. En este punto, nuestros autores no razonan con rigor, ya que lo ordinario no es idéntico a lo literal[108].

Jäkel (1997) tiene razón en llevar nuestra atención sobre este punto. Estamos de acuerdo con él en opinar que necesitamos el término *literal* como

[107] En este sentido tradicional, se puede afirmar que gran parte del lenguaje literal (entendido como el discurso llano, no literario o retórico) está plagado de metáforas, pero no por ello deja de ser lenguaje propio.

[108] Baldauf, sin embargo, parece acatar la argumentación de Lakoff y Johnson (cf. Baldauf 1997: 84).

antónimo de *metafórico*, ya que, en caso contrario, no podríamos caracterizar aquellos enunciados en los que las palabras se usan en un contexto no contradeterminante, es decir en el que tienen su significado primario, no metafórico (dentro del dominio-origen). Ejemplos: *estamos en esta habitación* contra *estamos en una situación difícil*[109]. El concepto mismo de la metáfora es impensable sin el concepto *literal*: "Mit der Differenz wörtlich/metaphorisch bricht auch jeder sinnvolle Metaphernbegriff zusammen" (Jäkel 1997: 45). Lakoff revisa este punto y declara en 1993: "those concepts that are not comprehend via conceptual metaphor might be called 'literal'" (Lakoff 1993: 205).

En este contexto de lo literal y lo figurado es interesante lo que constata Jäkel sobre los términos "literales" que hacen referencia a un determinado dominio. En relación con su análisis de la actividad intelectual llega a dos metáforas o modelos metafóricos principales: el de la MANIPULACIÓN y el de la VISIÓN. Después, se adentra en la dimensión histórica de la lengua y se encuentra con un gran número de palabras referentes a la actividad intelectual que proceden de estos mismos campos de origen: MANIPULACIÓN y VISIÓN. Al final, sólo queda un pequeño grupo de palabras relacionadas con la actividad mental que no son reducibles a metáforas (ni sincrónico ni diacrónicamente, es decir que se deben considerar como plenamente pertenecientes al lenguaje literal, no figurado). Son las palabras inglesas *attitude, believe, consider, doubt, estimate, judgment, know/notion/cognition, meomory/remember, mind, muse, reason, study, think*. El comentario de Jäkel nos parece acertado:

> Diese Ausdrücke, die offenbar genuine Schöpfungen zur ausschließlichen Bezeichnung des Geistigen darstellen, sind auch für das Funktionieren der metaphorischen Konzeptualisierung notwendig: Ohne ihre spezifizierende Kennzeichnung des Intellektuellen gäbe es nämlich überhaupt keine Unterscheidung zwischen Ursprungs- und Zielbereich, zwischen dem tatsächlichen Reden über Objektmanipulation also und dem Diskurs über Geistestätigkeit. Die Anzahl derart für die Rede über intellektuelle Aktivitäten

[109] Cf. los ejemplos aducidos por Jäkel (1997: 46 sig.).

> spezialisierter Lexeme ohne metaphorischen Ursprung in anderen Domänen ist aber außerordentlich gering. (Jäkel 1997: 199 sig.)

Así queda claro que, si necesitamos las metáforas para hablar sobre muchas materias, también necesitamos las palabras no metafóricas (el uso literal de ellas) para que sirvan de fondo a las expresiones metafóricas. Estas palabras pueden ser pocas en número, lo justo para contrastar[110] las metáforas, es decir, resaltar su carácter metafórico. Además, parece tratarse de palabras de significados muy generales (*mind, think, believe, memory, reason*), mientras que, para especificar aspectos más concretos, utilizamos necesariamente las metáforas.

Dos objecciones, sin embargo, se podrían hacer a la argumentación de Jäkel:

1) Es perfectamente posible que incluso estas palabras aparentemente no metafóricas tengan su origen en otro dominio, pero que no lo sepamos.

2) Aquí, el recurso a la etimología quizás no sea lícito. Aunque la etimología aporta evidencia sobre los modelos metafóricos utilizados, los cuales son decisivos también para el cambio semántico (que siempre funciona en la dirección dominio-origen → dominio-meta), hay que tener claro que palabras como *idea* o *forget*, *comprehend, etc*. funcionan ya exclusivamente como palabras pertenecientes al discurso sobre la actividad intelectual. Sólo el lingüísta con conocimientos de historia de la lengua sabe de su origen (metafórico). El hablante, por muy consciente que sea, nunca podrá darse cuenta de que "en realidad" son metáforas. Si para detectar una metáfora nos servimos de su **contradeterminación** (véase más abajo el apartado sobre Weinrich) con respecto al contexto, estas palabras ya no están contradeterminadas. Por lo tanto, vemos aquí también que no es

[110] Weinrich habla de la "contradeterminación" de las metáforas por el contexto (cf. 1.3.6).

conveniente abandonar la dicotomía saussuriana de la diacronía y sincronía (cf. 2.2).

Otro autor que se ha ocupado intensamente del problema de lo figurado y lo literal es Gibbs (1994, especialmente el capítulo 2 "Thinking and speaking literally").

Como introducción, el autor reune las acepciones comunes de la palabra inglesa *literal*, que reproducimos aquí (enumerándo las frases para facilitar la referencia a ellas). Los términos alemanes se aclaran en el apartado 2.1.5):

1. Every word of this is literally as the man spoke it.
2. We had literally one minute to catch the twelve o'clock train.
3. With his eyes, he literally scoured the corners of the room.
4. When we got home, I literraly died of exhaustion.
5. During the Super Bowl, our eyes were literally glued to the television.
6. He literally swept her off her feet with flowers and perfume.
7. In the 1930s, cures for the depression literally flooded Washington.

Según el autor, el término *literally* tiene una "wide variety of uses" (Gibbs 1994: 25). Sin embargo, al menos las frases 3. a 7. muestran un único uso de la palabra, un uso que, por cierto, no está recogido en el diccionario que cita Gibbs, el *Webster's Third International Dictionary*. Nótese —y esto es muy interesante para nuestros propósitos— que **no** se trata del significado (b) que es "adhering to fact or to the ordinary construction or primary meaning of a term or expression". Claro está, a pesar de lo que se afirma (!) en la frase 5., los ojos **no** están pegados a la televisión en el sentido concreto, sino que la palabra *literally* refuerza curiosamente aún más el sentido metafórico de la expresión, al igual que si dijeramos en español: *nos quedamos literalmente con los ojos pegados a la tele*. Únicamente en el caso de la frase 2., al tratarse de una referencia a una unidad de tiempo (minutos), cabe entender que "cinco minutos" no se usa figuradamente

para designar a un corto lapso de tiempo, sino —literalmente— a un espacio de tiempo de exactamente cinco minutos. Las frases ejemplo muestran dos acepciones o usos diferentes. Gibbs los resume así: 1) "exact fidelity of representation" y 2) " the proposition mentioned should be taken in the strongest admissible way (as hyperbole, not literally!)". No sigue ninguna discusión de estas acepciones ni se ponen en relación con lo que Gibbs expone a continuación, a saber la postura tradicional de la lingüística respecto al significado literal de las palabras:

> Most linguistic theories presuppose that the literal meanings of words and sentences can be precisely stated and that literal meaning serves as the foundation for figurative language interpretation, with figuratives meanings being parasitic upon literal ones. (Gibbs 1994: 26)

Esta "condena" de la lingüística no cognitiva y parte de la cognitiva (la modular) constituye una generalización, indebida, a nuestro parecer, ya que nosotros —tal como hemos expuesto ya en este párrafo— creemos necesario mantener el concepto del significado literal frente al significado metafórico por los motivos arriba expuestos. Sin embargo, no creemos —como nos hace creer Gibbs— que el significado metafórico sea algo "parasitario".

Siguiendo la línea de argumentación de Gibbs, es necesario mantener el concepto de significado literal, pero será necesario definirlo en función de los diferentes tipos del significado figurado: "One reason to search for a stable concept of literal meaning is to distinguish it from various types of nonliteral or figurative meaning" (Gibbs 1994: 75).

Sólo dentro de la ciencia cognitiva, Gibbs detecta al menos cinco formas de entender la literalidad (Gibbs 1994: 75). Éstas son:

1) Literalidad convencional (*conventional literacy*), en la que el uso literal se contrasta con el uso poético, la exageración, el embellecimiento, lo indirecto, etc.

2) La literalidad del tema en cuestion (*subject-matter literacy*), en la que determinadas expresiones son las que se usan normalmente al hablar de un tema.

3) La literalidad no metafórica (*nonmetaphorical literacy*), o lenguaje de significado directo, en el cual ninguna palabra se entiende en términos de otra.

4) La literalidad según las condiciones de veracidad (*truth conditional literality*), donde el lenguaje se refiere a cosas objetivamente existentes o a lo que es objetivamente verídico o no.

5) La literalidad libre de contexto (*context-free literacy*), que se refiere al significado de una expresión sin tener en cuenta cualquier contexto situacional o en un llamado "contexto cero".

Gibbs advierte que algunas posturas son equivalentes. Así, el lenguaje convencional es también directamente significativo y por ello no figurativo. Este mismo lenguaje convencional puede referirse a una realidad objetiva y estar a la vez libre de cualquier contexto.

Lo que está claro es que el término *literal* puede usarse sin problemas como opuesto a *figurativo* (o *figurado*).. Sin embargo, Gibbs advierte que existen muchos tipos de significado figurativo, no sólo el metafórico, sino, por ejemplo, también la ironía, la metonimia, la hipérbole y los actos del habla indirectos. El autor aduce que el concepto del *significado literal* varía según el tipo del lenguaje figurado: "This interaction between the different types of figurative language suggest that literal meaning is not determined in the same way for each type of figurative utterance" (Gibbs 1994: 77). Gibbs se basa en sus propios estudios sobre el entendimiento del término literal por parte de hablantes comunes que variaba según la definición de lo literal. Así, éstos juzgaban literales determinadas

metáforas (por ejemplo *The human face is a sealed furnace*) si se les daba una definición de lo literal en el sentido 2 (*subject-matter literacy*).

No creemos conveniente extender tanto el término *figurativo* o *figurado*, sino que parece sensato restringirlo a aquellos casos dónde existe una proyección, es decir en el caso de la metáfora y la metonimia. El término correspondiente en alemán sería entonces *bildlich* (de *Bild* "imagen"). El resto de los casos mencionados —ironía, hipérbole y actos indirectos del habla— recibiría mejor el nombre de lenguaje **indirecto** (al que pertenecerían también la metáfora y la metonimia) que corresponde a los términos alemanes *uneigentliches Sprechen* o *uneigentliche Rede* ("lenguaje impropio"). El lenguaje metafórico sería, entonces, un subgrupo del lenguaje impropio.

Tal como decimos en el apartado sobre las meta-metáforas (cf. 1.3.7), el término de la metáfora comprende el concepto de transporte (de un dominio a otro), lo cual se refleja en la palabra alemana *übertragen*, o en español en el término *translaticio*. Sin embargo, en el caso de la ironía, de la hipérbole y los actos indirectos del habla, no ocurre tal proyección y no tenemos figuratividad en el sentido de *Bildlichkeit* (cf. el apartado siguiente), por lo que consideramos que no sería adecuado aplicar a estos casos el término *figurado*.

Sin embargo, el término literal es necesario para describir el significado no irónico, no hiperbólico, no metafórico. no indirecto que se pueda detectar en los enunciados irónicos, hiperbólicos, metafóricos o indirectos. En cada caso, habrá que distinguir entre lo literal entendido como no metafórico, no irónico, etc. De esta forma, el término *literal* adquiere un sentido bastante amplio, pero siempre se referirá al significado primario de una palabra, una expresión o un enunciado. En palabras de Gibbs:

> There is only a remote chance that any principled distinction can be drawn between figurative language and literal language. Metaphors will be distinct from nonmetaphorical language in ways they are different from the way that irony differs from nonironic language, and so forth. Although it is sometimes theoretically important to define what constitutes metaphor, irony, metonymy,

> and so forth, scholars of figurative language should not look to some idealized notion of literal meaning or literal language as the basis for such definitions. (Gibbs 1994: 78)

En nuestra opinión, Gibbs tiene razón al constatar estos hechos, pero no vemos una razón para lamentar la diversidad de criterios que interfieren en la definición del término. Repetimos que es importante ver que el término literal constituye el término no marcado de varias oposiciones: literal vs. metafórico, literal vs. irónico, etc.. Sólo tiene sentido definirlo en contraste con lo metafórico, metonímico, irónico, etc.

Sobre esta acepción cognitiva del término "literal" en su reseña del libro de Frawley (1992), Gauger destaca la conexión que Frawley establece entre *decontextualized* y *literal* (el punto 5 de la lista antes presentada):

> 'Literal' meint also, dass ein Satz rein für sich selbst, außerhalb eines Kontextes und einer Situation genommen wird. Insofern ist der Ausdruck 'decontextualized' irreführend. Es geht nicht darum, dass hier ein Satz aus einem Kontext und einer Situation herausgenommen und von beiden gleichsam befreit wird. Wichtig und richtig scheint mir hier zu sein, dass eine gewisse [...] Autonomie des Sprachlichen angesetzt wird. Denn 'literal' meint doch hier einfach: sprachlich. Es gibt eine *sprachliche* Bedeutung, zu der dann andere Elemente hinzukommen. Kontext und Situation sind etwas Hinzukommendes; anders gesagt: das Sprachliche ist ablösbar (obwohl es nur eingebunden vorkommt). (Gauger 1995b: 188)

Para nuestros fines, creemos que lo literal entendido como no metafórico se refiere al lenguaje que no presenta ningún tipo de proyección o *mapping*. Éste es el caso cuando las expresiones se usan en su dominio de origen. Rechazamos el uso del término *figurado* en relación con otros tipos del lenguaje impropio que no sea metafórico o metonímico.

2.1.5 Figuratividad[111]

Después de haber discutido la oposición entre "figurado" y "literal", vamos a examinar un punto íntimamente ligado al problema del lenguaje figurado: la presencia de imágenes en las expresiones léxicas, su figuratividad (*Bildhaltigkeit, Bildhaftigkeit*). En lo que sigue intentamos dar una solución al problema de la "imagen". Cuando hablamos de la figuratividad de alguna expresión, ¿a qué nos referimos realmente? Para contestar esta pregunta, recurriremos a Lakoff.

Pero ante todo, es necesaria una aclaración terminológica. Los términos alemanes que corresponden a los términos *literal* y *metáforico* son: *wörtlich* o *literal* (más correcto sería *litteral*) y *übertragen* oder *bildhaft*, también, utilizando cultismos, *figurativ* o *metaphorisch*. El término *übertragen*, al igual que *metaphorisch*, hace referencia a la metáfora del transporte o transferencia (de un dominio-origen a otro de llegada), mientras *bildhaft* (también *bildhaltig*), al igual que *figurativ*, destacan la **figuratividad** de las expresiones no literales.[112] El alemán conoce también el término *Anschaulichkeit*[113] (cf. *schauen* "mirar,

[111] No hemos escogido el término "iconicidad", ya que se puede entender también como lo hacen Dirven/Verspoor: "The principle of iconicity in language means that we conceive a similarity between a form of language and the thing it stands for" (Dirven/Verspoor 1998: 8). Este principio no se refiere a la relación entre signos, no es un principio de motivación relativa, ya que tiene que ver con algunos principios conceptuales que entran de forma directa en la lengua. Los mencionados autores hablan de tres subprincipios, el del orden secuencial (*veni, vidi, vici*), el principio de la distancia y el da la cantidad. (Dirven/Verspoor 1998: 8 sig.). Quizás tendríamos una traducción adecuada al alemán en el término *Abbildfunktion der Sprache*.

[112] El término *figura* o *Bild* recuerda los términos *image* y *image-schema*, esquema de imágenes. Más arriba hemos dicho (con Jäkel) que *image-schema* hace más bien referencia a *imaginación* que a *imagen* —por lo que Jäkel había propuesto utilizar el término *Vorstellungsschema* y no *Bildschema*. Los dos términos no se deben confundir, ya que un esquema de imágenes no comprende ninguna imagen concreta o "vívida", sólo un esquema preconceptual.

[113] Cf. el término relacionado *Anschauung* que surge por primera vez, que se sepa, en Notker (ca. 950-1022), quien traduce por *anascouunga* el lat. *contemplatio*. Se trata de un término central en filosofía que no podemos comentar aquí en toda su extensión. Citaremos sólo a Kant para quien la *Anschauung* no puede ser sino "sensual": "bringt es unsere Natur mit sich, dass die Anschauung niemals anders als **sinnlich** sein kann" (cit. en Hoffmeister 1955: 49).

observar, contemplar"). Algo es *anschaulich* cuando es intuitivo, claro, evidente, concreto, gráfico, demostrativo, expresivo, sugestivo[114].

Resumiendo: por una parte tenemos los términos *metáfora* y *übertragen*, que se inscriben perfectamente en las metáforas usadas en la teoría de las metáforas y que hacen referencia al transporte (desde un dominio de origen a un dominio de llegada). De ahí también que se hable de "significado traslaticio" (que suele equipararse al significado idiomático). "Los significados traslaticios son producto de procesos metafóricos o metonímicos (o ambos conjuntamente, por lo que se puede hablar de transferencia del significado literal" (Corpas 1996: 27). Estos términos ya no necesitan explicación. Por otra parte, existen los conceptos "iconicidad", "figuratividad", *Bildhaftigkeit* (o *Bildhaltigkeit*), los cuales hacen referencia a nuestro sentido de la visión o, por extensión, a nuestra percepción sensorial en general.

Para ilustrar el tipo de confusión que existe en relación al término "imagen" (*Bild*) examinaremos sólo un ejemplo[115]: una propuesta de Schemann para entender lo que es la imagen. En relación con los fraseologismos, este autor (quien habla de *Idioms*) define *Bild* ("imagen") de la siguiente manera: "Die hinter der (neuen) Bedeutung der Idioms mehr oder weniger latent vorhandene (ursprüngliche) Bedeutung nennen wir 'Bild'" (Schemann 1981: 18). Según este autor, estas imágenes lingüísticas no son necesariamente experiencias visuales, sino que provocan experiencias emocionales y de pensamiento (*Gefühls- und Gedankenerlebnisse*) que, según él, no poseen *Anschaulichkeit*, no están ligado a lo visual: "die Nichtgebundenheit des von uns verwandten Bildbegriffs an Anschauliches" (Schemann 1981: 18). El signo lingüístico idiomático posee

[114] Las traducciones están tomadas del diccionario de Slaby-Grossmann. Piénsese que el término *Anschauung* es un término muy usado en filosofía, que suele traducirse por "percepción" o "intuición".

[115] Sería interesante realizar un estudio más exhaustivo sobre las diferentes definiciones (implícitas o explícitas) de "imagen" que se barajan en fraseología.

figuratividad o *Bildhaftigkeit*, en mayor o menor grado. Schemann argumenta con la conciencia del hablante que no piensa realmente en la acción de "dar" al oir o utilizar la expresión *Bescheid geben*. En cambio, según el autor, *etwas auf die Spitze treiben* "llevar algo hasta el extremo" es más *bildhaltig*, probablemente (el propio autor no nos da ninguna razón) porque *Spitze* "punta" es una palabra muy concreta asociada a objetos concretos.

Nuestra crítica es triple: Primero, no es muy útil llamar *imagen* (*Bild*) al significado literal de una unidad fraseológica, ya que se produce así una confusión entre el plano lingüístico y el conceptual (aunque Gibbs habla de "thinking and speaking literally"). Quizás sería más correcto decir que el significado literal (es decir, no metafórico) refleja o evoca una imagen no lingüística. Segundo, el término *Bildhaltigkeit* no tiene mucho sentido si le quitamos el componente *Anschaulichkeit*, ya que una imagen es para ver o, al menos, para percibirla con los sentidos. Tercero, las imágenes presentes en *etwas auf die Spitze treiben* y *Bescheid geben* tienen, posiblemente, diferente grado de concienciación inmediata (si es que lo tienen), pero ambas se pueden volver conscientes.

Creemos que estos términos tan manejados en la bibliografía sobre fraseología (tanto en la científica como en la de diletantes) reflejan la intuición de aquellos que reflexionan sobre el lenguaje figurado percibiendo vagamente que éste está basado en experiencias directas. Entonces ¿por qué no hablar de la imágen en relación con fraseologismos y extender el concepto a todas las expresiones metafóricas en general? Eso sí, es conveniente ver que estas imágenes son preconceptuales y, por lo tanto, pre-lingüísticas (*vorsprachlich*). Y la *Bildhaltigkeit*, el contenido de imagen del fraseologismo metafórico, así como de cualquier otra expresión metafórica, es precisamente la posibilidad de poder evocar nuevamente este significado literal y con él la imagen subyacente que corresponde al domnio-origen. Porque esto es realmente lo que hacemos cuando analizamos expresiones metafóricas para clasificarlas y encontrar su sitio dentro de un ICM metafórico: evocamos el significado literal y comprobamos si en él se

refleja algún esquema de imágenes o ——en el caso de metáfora complejas— un dominio concreto del saber siendo el esquema de imágenes siempre más abstracto que la imagen individual. En la expresión arriba mencionada *die Katze aus dem Sack lassen*, la imagen comprendería un gato, un saco, y la salida de uno del otro. Sin embargo, el esquema de imágenes correspondiente sería el del CONTENEDOR (algo sale de un contenedor; cf. 1.2.7.2)[116].

Estas reflexiones nuestras se pueden concretar algo más mediante lo expuesto por Lakoff (1987). En relación con la motivación (que no con la predecibilidad) Lakoff trata, aunque sólo sea de pasada, el problema de los *idioms* (1987: 450): habla de *imageable idioms*[117], especificando la naturaleza de las imágenes (para ello, se basa en estudios de psicología cognitiva). Destaca sobre todo su carácter **kinestético**: "that is, they have to do with the sense of spatial locations, movement, shape,, etc., independent of any sensory modality"[118]. Estas imágenes son *conventional images*, imágenes más complejas que los esquemas de

[116] También Langacker (1987) analiza semánticamente expresiones idiomáticas con mucho detalle, por ejemplo la expresión inglesa *the cat is out of the bag* o *let the cat out of the bag* (equivalente de la expresión alemana *die Katze aus dem Sack lassen*, que nos ha servido de ejemplo; cf. Langacker 1987: 93-96). Langacker explica: "The semantic units [CAT] and [BAG] designate particular types of physical objects ...[OUT OF], by contrast, is a relational predication. It describes a spatial configuration involving two objects; the configuration results from one of the objects following a trajectory that leads from an 'in' relation to an 'out' relation with respect to the other. [...] [OUT OF] organizes the conceptual scene, setting up a relation between two schematically caracterized objects. The more specified object designated by [CAT] corresponds to one of these schematic entities, and the one designated by [BAG] to the other. "Langacker 1987: 95 sig. "The incompatibility of specifications responsible for making the relation of SS and TS one of only partial schematicity is localized to the semantic pole [...]. [...] The extent of the discrepancy is quite variable: the conflict in specifications between [CAT] and [INFORMATION] is blatant-it is hard to perceive any similarities; [BAG], however, bears a natural and salient relation to [CONCEALMENT]; and the difference between [OUT-OF] and [OUT-OF'] is minor (spatial vs. abstract domain)" (Langacker 1987: 94). Las explicaciones de Lakoff son más sencillas, pero apuntan a lo mismo.

[117] Desgraciadamente, la argumentación de Lakoff se parece un poco a una lucha contra molinos de viento, ya que quiere demostrar que los *idioms* están motivados frente a la postura "clásica" según la cual todos los *idioms* serían arbitrarios (ya hemos dicho que esto sólo es válido para una parte de los fraseologistas).

[118] Lakoff remite en este lugar a experimentos hechos a personas invidentes de nacimiento.

imágenes, que suelen depender de cada cultura (para los americanos cita como ejemplos: Marylin Monroe, Cadillacs, la Estatua de la Libertad, la pizza). Muchas expresiones fraseológicas evocan una imagen de este tipo, que Lakoff caracteriza también como *rich conventional image*, ya que contiene elementos más concretos y diversos que el *image schema*: "the images are relatively rich in details compared to the schemas [sic]" (Lakoff 1987: 445; cf. también Gibbs 1994: 293[119]). Utilizando el ejemplo de *keeping someone at arm's length* el autor intenta describir el vínculo que existe entre el fraseologismo y su significado (Lakoff 1987: 450): "The relationship between A [idioms] and B [its meaning] is *motivated* just in case there is an independently existing link, L., such that A-L-B 'fit together'. L *makes sense* of the relationship between A and B". Lakoff dice entonces que el *idiom* en cuestion debe su motivación en parte a la imagen convencional (*rich conventional image*) que evoca[120] y a un saber adicional, además de la existencia de dos metáforas. El saber adicional, en el caso del *idiom* en cuestión, sería saber que la posición del brazo obedece a una actitud de defensa y dejar de tener el brazo estirado permite al otro acercarse mucho a uno, de forma que le podría hacer daño. Esto concuerda con las dos metáforas INTIMACY IS PHYSICAL CLOSENESS y SOCIAL (OR PSYCHOLOGICAL) HARM IS PHYSICAL HARM. Son estas metáforas que proporcionan el significado del *idiom*: "The metaphors map this knowledge into the meaning of the idiom, which is *to keep someone from becoming intimate, so as to protect oneself from social or psychological harm*" (Lakoff 1987: 448). Lo que opina Lakoff (1987: 449) sobre

[119] Gibbs, en un estudio hecho conjuntamente con O'Brien (Gibbs/O'Brien 1990) cita la imagen evocada por el fraseologismo *call the shots* que describe una persona encuestada: "An army sergeant standing in front of a line of soldiers, all of whom are faced in the same direction and when the sergeant shouts very loudly the soldiers all commence firing their rifles".

[120] Estos son los elementos más importantes de la imagen convencional evocada por la expresión *keeping someone at arm's length* (cf. Lakoff 1987: 447): El brazo está orientado hacia delante con respecto al cuerpo, nunca hacia atrás, hacia arriba o hacia abajo; el brazo está a la altura del pecho; la mano suele estar abierta (o con el puño cerrado); la palma de la mano mira hacia fuera; los músculos del brazo están tensos.

estos *idioms* concuerda con nuestra opinión ya expresada en el apartado anterior cuando dice que existen elementos de nuestro sistema conceptual que unen el fraseologismo con su significado: "What it means for an idiom to "be natural" or to "make sense" is that there are independently existing elements of the conceptual system that link the idiom to its meaning".

Según Lakoff (1987: 449), la relación que existe entre el sentido literal y el sentido figurado[121] de la expresión fraseológica que hemos tomado como ejemplo es ésta:

— La imagen contiene un conocimiento añadido (*accompanying knowledge*)
— Las dos metáforas proyectan el significado literal, la imagen y el conocimiento asociado sobre el significado del *idiom*.
— El significado literal concuerda con (*fits*) la imagen convencional, aunque la subdetermine (*it underdetermines it*)
— Siendo A el *idiom* y B su significado, L sería la imagen convencional más el conocimiento añadido más las dos metáforas. De esta forma, L une A con B.

También Gibbs se refiere a los *mental images* en relación con los fraseologismos basándose en un estudio realizado conjuntamente con O'Brien (Gibbs/O'Brien 1990; cf. Gibbs 1994: 292 sig.). En este estudio, a los participantes del test se les pidió que describieran las imágenes mentales de una serie de fraseologismos y contestaran a determinadas preguntas sobre causas, intencionalidad, etc. de estas imágenes. Las respuestas de las personas encuestadas resultaron ser bastantes parecidas entre ellas. En el caso de *idioms* con un significado casi idéntico *blow your stack, hit the ceiling, flip your lid*, todos los

[121] Es muy importante ver que no todo lo "imaginable" es también literal. Existen expresiones que carecen de sentido literal, sin embargo poseen iconicidad (fraseologismos opacos).

participantes imaginaban alguna fuerza que provocaba una salida brusca de un recipiente bajo presión, a pesar de que, en la superficie, los tres idioms en cuestion no muestran las mismas imágenes. Como destaca Gibbs:

> There is nothing in the surface forms of these different idioms to tightly constrain the images participants have. After all, lids can be flipped and ceilings can be hit in a wide variety of manners caused by many different circumstances. (Gibbs 1994: 293)

La pregunta que plantea Gibbs se refiere a la consistencia que se observa en la intuición de la gente referente a las imágenes mentales que les evocan determinados fraseologismos: "Why are people so consistent in their intuitions about the causes, manner, and consequences of the actions described in their mental images of idioms?" (1994: 294). La respuesta reside en que los hablantes poseen un conocimiento conceptual muy específico que, en gran parte, es metafórico (por ejemplo el conocimiento de lo que es la ira). Esta conceptualización metafórica proporciona, al menos parcialmente, una explicación acerca de esta consistencia:

> We argued that people are limited in the kinds of images they create for idioms because of very specific conceptual knowledge that is mostly metaphorical. For example, people's images of the anger idoms are based on folk conceptions of certain physical events. For anger, people use their knowledge about the behavior of heated fluid or vapor building up and escaping from containers (ones that our participants most frequently reported to be the size of a person's head). Thus, people's metaphorical mapping of knowledge from a source domain [...] onto a target domain [...] helps them conceptualize in concrete terms what is understood about the target domain of anger. [...] The metaphorical ways in which we partially conceptualize experiences like anger actually provide part of the motivation for why people have consistent mental images, and specific knowledge about these images, for idioms with similar figurative meaning. (Gibbs 1994: 294)

Por otra parte, preguntados por las imágenes que les evocaba la frase no metafórica *to get very angry*, los encuestados reportaban una gran variedad de imágenes que no tenía nada que ver con la consistencia observada en las imágenes evocadas por las expresiones metafóricas.

> These mental imagery studies support the idea that the figurative meanings of idioms are motivated by various conceptual metaphors that exist independently as part of our conceptual system. [...] The data simply, and significantly, demonstrate how people's common metaphorical knowledge provides part of the motivation for why idioms have the figurative meaning they do. Traditional theories of idiomaticy have no way of accounting for these imagery finding, because they assume that the meanings of idioms arise from metaphors that are now dead and no longer a prominent part of our everyday conceptual system. (Gibbs 1994: 295)

Ya algunos representantes de la teoría interaccional (por ejemplo Ricoeur 1978) sostenían la llamada *vividness hypothesis*. Según esta teoría, las metáforas evocan "imágenes vivas", lo cual contribuiría a su memorabilidad. Los estudios al respecto que cita Gibbs (1994: 133) son contradictorios, aunque sí parece que las imágenes presentes en términos metafóricos contribuyen a su fácil disponibilidad cognitiva (*metaphor recall*). Sin embargo: "It is not at all clear that people normally form images during metaphor comprehension" (Gibbs 1994: 134). Se puede afirmar, por otra parte, que la metáfora ejerce una influencia positiva sobre los procesos de aprendizaje. Por una parte, porque la metáfora enriquece el encodamiento y con ello el *recall of information*. Por otra, la metáfora activa *frameworks* semánticos de la memoria a largo plazo, de forma que los nuevos conocimientos pueden ser asimilados dentro de esquemas mentales ya existentes (Gibbs 1994: 134). Otro estudio interesante, de Raquel Giora (1997), examina la opinión de muchos psicolingüistas de que la comprensión de las metáforas no requiere procesos cognitivos especiales y que es idéntica a la comprensión del lenguaje literal. Una relectura y reinterpretación de un gran número de estudios actuales sobre lenguaje literal y figurado por parte de la autora revela que la comprensión de las metáforas se rige por el *principle of salience*, según el cual los significados "salientes" ("salient meanings"), por ejemplo, los significados convencionales, frecuentes, familares o favorecidos por un contexto anterior son los que se procesan en primer lugar. Así, cuando lo que se pretende expresar es el significado más saliente (por ejemplo el significado figurado de los *idioms*), se

accede a éste directamente, sin procesar el significado menos saliente. Sin embargo, cuando se pretende evocar otro significado (por ejemplo el significado metafórico de una expresión metafórica nueva, el significado literal de un *idiom*, o un significado nuevo que se da a una expresión convencional), la comprensión parece requerir un proceso secuencial, durante el cual se procesa primero el significado más saliente, seguido de la derivación del significado que se pretende. Un procesamiento paralelo es constatado cuando más de un significado es saliente, por ejemplo en los juegos de palabras donde están presentes tanto el significado figurado como el literal de un *idiom* o expresión metafórica. De esta forma, el debate entre las dos posiciones (procesamiento directo o secuencial) se resuelve en el sentido de que diferentes expresiones lingüísticas requieren diferentes procesamientos. En nuestra opinión, queda sin resolver por qué el lector u oyente sabe que está presente el significado saliente, el no saliente o ambos a la vez.

Lo que retenemos es que las imágenes presentes en el significado literal de las metáforas no se evocan, por lo tanto, cuando lo tenemos que ver con expresiones perfectamente lexicalizadas, convencionales. Pero sí es posible evocarlas para diferentes fines: hacer juegos de palabras o detectar metáforas en un estudio lingüístico como el nuestro.

2.2 Diacronía y sincronía

2.2.1 Una dicotomía que hay que conservar

Como ya se vislumbraba en el apartado anterior, una de las posturas de la lingüística cognitiva es el hecho de que pone en duda la dicotomía estructuralista saussuriana de la diacronía y sincronía. Dice Saussure:

> La première chose qui frappe quand on étudie les faits de langue, c'est que pour le sujet parlant leur succesion dans le temps est inexistante: il est devant un état. Aussi le lingüiste que veut comprendre cet état doit-il faire table rase de tout ce qui l'a produit et ignorer la diachronie. Il ne peut entrer dans la conscience des sujets parlants qu'en supprimant le passé. (Saussure 1916: 117)

De ahí que no debemos confundir la etimología de una palabra con su valor sincrónico, ya que "étymologie et valeur synchronique sont deux choses distinctes" (Saussure 1916: 136).

Antes de tratar la importancia que vuelve a cobrar la etimología dentro de la lingüística cognitiva y especialmente en la teoría de las metáforas, debemos ponernos en guardia contra posibles errores y ver primero para qué la etimología (la ciencia del origen de las palabras) **no** puede servir.

En este sentido argumenta Gauger en un capítulo titulado "Der etymologische Holzweg" (Gauger 1995a: 62-81), donde advierte contra una práctica muy común, quizás no tanto entre lingüistas (aunque también se da), sino entre filósofos y hablantes cultos quienes recurren a la etimología de las palabras para explicar el significado de las palabras dentro de un estado sincrónico y, más aún, hacer de la etimología un instrumento del saber (*Erkenntnis*). En el fondo, y leído con ojos de cognitivista, Gauger habla de la falacia que consiste en la

metáfora que equipara lo **originario** con lo **verdadero** ("Eine Identifizierung von *ursprünglich* und *eigentlich*", Gauger 1995: 65). Esta metáfora LO ORIGINARIO ES LO VERDADERO es reflejada por la etimología misma de la palabra "etimología": la ciencia de lo verdadero, gr. *tò étymon* "lo verdadero". Este paradigma es muy antiguo[122] y cobra especial vigencia a finales del siglo XVIII, por ejemplo con Rousseau, pero también con los románticos y su anhelo de lo antiguo y de lo popular como algo más auténtico. Relacionada con la metáfora que hemos mencionado está otra (aunque Gauger no habla de metáforas): la concepción errónea de lo que es una palabra, ya que se piensa que es un objeto (metáfora ontológica, reificación), incluso una personificación: "eine Verkennung dessen [...], was ein Wort *ist*" (Gauger 1995: 69):

> Was hier vorliegt [...] ist eine ahistorische Substantialisierung, eine *Verdinglichung* des Worts, als wäre ein Wort, bei identischen Signifikanten, ein für alle Mal dasselbe, als wäre es eine Quasi-Person. (Gauger 1995: 69)

Por el contrario, Gauger advierte que una palabra es un "contrato temporal" entre una comunidad lingüística y un *signifiant* en relación a un determinado contenido: "Ein Wort ist ein Kontrakt auf Zeit, den eine Sprachgemeinschaft mit einem Lautzeichen, einem Signifikanten, in bezug auf einen bestimmten Inhalt geschlossen hat" (Gauger 1995: 69). El otro error consiste en que se cree que la cosa a la que se refiere una palabra en la actualidad es esencialmente aquella cosa a la que se refería originariamente la palabra: "man meint, das Ding, welches das Wort gegenwärtig bezeichnet, sei wesentlich, in seinem *Wesen*, das Ding, welches dieses Wort *ursprünglich* bezeichnet hat" (Gauger 1995: 69).

Lo que sí puede proporcionar la etimología, concede Gauger, son **indicios** (*Fingerzeige*): "man kann sich von ihr heuristisch auf *Spuren* bringen lassen"

[122] En él se basan, por ejemplo, los *Origenes* (o *Etymologiarum libri*) de Isidoro de Sevilla. Curtius aclara: "*Origo* ist Übersetzungsäquivalent für *etymologia"* (Curtius 1948: 487; cf. allí la digresión sobre la etimología como forma de pensar, pp. 486-490).

(Gauger 1995: 71)[123]. Pero para saber, por ejemplo, qué es una utopía, no nos sirve de nada decir que es un "no lugar" o "ninguna parte". Añadimos nosotros, sin embargo, que la palabra refleja un esquema metafórico según el cual lo deseable, pero no probable ocurre en lugares y fechas no existentes, imposibles: *am Sankt Nimmerleinstag*, *wenn Ostern und Pfingsten auf einen Tag fallen*. Este origen metafórico, claro está, no influye en el uso actual de la palabra, cuya acepción es, según MM: "cualquier idea o plan muy halagüeño o muy bueno, pero irrealizable".

Este punto de vista contrasta con el de Austin, citado por Jäkel (1987: 52) para justificar la inclusión de la dimensión diacrónica en el estudio cognitivo: "... a word never — well, hardly ever — shakes off its etymology and its formation. In spite of all changes in and extensions of and additons to its meanings, and indeed rather pervading and governing these, there will still persist the old idea" (Austin 1956: 201 sig.). La personificación de la palabra —"a word never shakes off"— utilizada por Austin apunta justo en la dirección criticada por Gauger: una personificación indebida de la palabra. Creemos que esta justificación aducida por Jäkel no es válida, pero sí que existe otra, de la que hablaremos a continuación.

Teniendo en cuenta estas aclaraciones y advertencias, podemos valorar la labor que se está llevando a cabo en materia de lingüística diacrónica con la ayuda del planteamiento cognitivo. Pioneros fueron Eve Sweetser (1987, 1990), Elizabeth Closs Traugott (1985) y ella y Ekkehard König (Traugott/König1991), Dirk Geeraerts (1988, 1993), así como Bernd Heine, Ulrike Claudi y Friederike Hünnemeyer (1991), en España Luis Antonio Santos y Rosa Espinosa (1996). Jäkel (1997: 51) habla de una "kognitiven Renaissance der diachronischen Semantik". Lo que han constatado estos autores es una fuerte tendencia a la **unidireccionalidad** (sobre este concepto, cf. 1.3.1.1) en el cambio semántico, básicamente de lo concreto a lo abstracto, y el importante papel que desempeñan la metáfora y la metonimia (para más detalles, cf. Santos/Espinosa 1996: 11-22).

[123] Gauger cita a este efecto a Freud quien dijo que la etimología contenía "den Niederschlag alter Erkenntnis".

Especialmente la metáfora es la responsable de que se pueda vislumbrar una sistematicidad dentro del cambio semántico. El análisis etimológico corrobora así los resultados obtenidos en el análisis sincrónico de las metáforas: "... the historical and synchronic data point to one and the same cognitively based analysis of the relevant semantic domain" (Sweetser 1990: 23). Al ver que los mismos procedimientos cognitivos —metáfora, metonimia,, etc.— actúan tanto en el cambio semántico como en el significado de las palabras dentro de una misma copresencia (por ejemplo la polisemia, que a fin de cuentas es un fenómeno diacrónico también), no es de extrañar que la dicotomía sincronía/diacronía parece perder importancia[124], incluso entendida como la dicotomía de dos principios de la lingüística, tal como lo hace Coseriu quien insiste en "dass gerade die Antinomie *Synchronie - Diachronie* nicht der Objektebene angehört, sondern der Betrachtungsebene: sie bezieht sich nicht auf die Sprache, sondern auf die Sprachwissenschaft" (Coseriu 1974: 9).

La postura nuestra es la siguiente: no debemos confundir los dos ejes en lo que se refiere al significado de los lexemas. No podemos aclarar el significado

[124] No es sólo la lingüística cognitiva la que defiende esta postura más transigente. También la encontramos en algun estudio de fraseología, por ejemplo el de Hessky (1987: 34-40). Esta autora defiende una visón más dinámica de la sincronía, alegando que la sincronía (o mejor, copresencia) incluye siempre elementos no estáticos que están cambiando, por ejemplo los arcaísmos que tienden a desaparecer y los neologismos que se están imponiendo, así como la diferencia entre paradigmas productivos y no productivos (lo que se conoce como "la diacronía en la sincronía"). El corte sincrónico está abierto hacia dos direcciones. La descripción sincrónica no puede hacer caso omiso del desarrollo. También existe la impresión de un cambio en la conciencia de los hablantes. En el caso de la fraseología, son determinadas características de los fraseologismos que llevan a estas conclusiones de un enfoque más dinámico de la sincronía. Se trata de su grado de idiomaticidad, que es *inversamente proporcional* a su grado de motivación: cuanto menos motivado, más idiomático. Los fraseologismos se desarrollan a partir de uniones libres de palabras (*freie Wortverbindungen*). Después, pasan a ser uniones de palabras en las que se aprecia ya una reinterpretación semántica (Hessky habla, un poco a la ligera, de uniones metafóricas). El tercer estadio son fraseologismos ya completamente opacos, los *idioms* propiamente dichos en términos de algunos fraseólogos, por ejemplo Vinogradov. Lo que nos parece criticable en la argumentación de Hessky es su valoración de la re-motivación. Ella considera que, al remotivar un fraseologismo parcial o completamente motivado se produce "ein Zurückgreifen auf einen früheren Zustand" (Hessky 1987: 37). Nosotros consideramos que la remotivación es un fenómeno que funciona por asociación con elementos vigentes en la misma copresencia, no necesariamente con aquellos de los que procede realmente el fraseologismo en cuestión. A parte del hecho de que también pueden ser

actual de una palabra mediante su significado anterior. Peor aún: si hablamos del significado originario, esto puede ser erróneo, ya que las más de las veces, se trata sólo del significado más antiguo que somos capaces de encontrar.

Los estudios diacrónicos cognitivos parecen tender la antigua trampa que nos llevaba a decir: "*wissen* quiere decir, en realidad, 'ver', ya que está emparentado con lat. *videre*". Lo que sí nos permite ver la inclusión del análisis diacrónico es la **vigencia de una metáfora conceptual** que, en muchos casos, puede ser detectada en una época antigua y tener vigencia hasta nuestros días.
Podemos decir: la relación de *wissen* con *videre* demuestra que el saber, la actividad intelectual, se concebía en términos visuales. La metáfora VER ES COMPRENDER ha hecho posible este cambio semántico. Esta metáfora está aun vigente hoy, cuando decimos, por ejemplo: *¿ves lo que quiero decir?* Pero el actual verbo alemán *wissen* no guarda ninguna relación con la idea de "ver" (no se puede decir: *ich weiss das Bild* por *ich sehe das Bild*). Teóricamente es posible también encontrar el momento histórico en el que empieza a funcionar una metáfora, por ejemplo las diferentes conceptualizaciones metafóricas del tiempo (cf. Liebert 1997: 129-139) o la aparición del dominio-origen del tejer (cf. la introducción a la edición española de Lakoff/Johnson 1980; 1995). Respecto a la mencionada dicotomía como planteamiento de la ciencia lingüística se puede decir claramente que el mismo método, la teoría cognitiva de las metáforas, sirve tanto para describir el cambio semántico como el significado sincrónico de las diferentes clases de lexemas.

remotivados fraseologismos clasificados como no motivados.

2.2.2 Metáforas muertas y vivas

La inclusión de la dimensión diacrónica en la teoría cognitiva de las metáforas significa la integración de las llamadas **metáforas muertas** (*tote Metaphern*) en el análisis (cf. Jäkel 1997: 52), un concepto casi omnipresente en las teorías tradicionales de la metáfora que se ocupaban primordialmente de las metáforas literarias o "vivas" (aunque este término no aparece hasta el siglo XX, ya que las metáforas *per definitionem* eran las metáforas literarias o "vivas"). Una descripción de las metáforas muertas muy aceptada puede ser la siguiente:

> Die Umgangssprache besitzt unzählige verblasste Metaphern (Exmetaphern), die nicht mehr mit Bewusstsein als solche empfunden werden: konventionalisierte Sprachbilder. Die dichterische und besonders die lyrische Sprache dagegen lebt nicht zuletzt von dem Bildgehalt der Metapher. (Wilpert 1979)

El criterio es, entonces, la conciencia de los hablantes[125], quienes no tienen la impresión de hablar de forma metafórica, figurada. Éste es el planteamiento clásico basado en Aristóteles y Quintiliano (cf. sobre este planteamiento arriba 1.3.6 y Jäkel: 1997: 89-98). Las metáforas vivas son, pues, creaciones poéticas con una clara función retórica, mientras que las metáforas muertas son las que aparecen en el lenguaje cotidiano y son convencionales. La teoría clásica no se interesa ni siquiera por estos cadáveres (si no, les hubiera dado otro nombre). Las metáforas vivas son las metáforas buenas, verdaderas. Con la llegada de la teoría cognitiva de la metáfora cambia completamente el enfoque. Citemos a Baldauf (1997: 86) sobre el concepto de la metafora muerta: "Mit der kognitiven Metaphertheorie stirbt der Terminus, die von ihm bezeichnete Erscheinung selbst

[125] Este criterio aquí no es válido, ya que en nuestra actividad cotidiana de hablar no somos conscientes del lenguaje que usamos. Vamos directamente de las palabras a las cosas, porque "queremos decir algo". En cambio, el lenguaje literario es, por definición, un lenguaje muy consciente de sí mismo. Esto no sólo atañe a las metáforas escogidas o inventadas a conciencia, sino a todas las palabras que se usan. Esta conciencia puede llevar hasta el silencio.

wird dagegen wieder zum Leben erweckt". En el punto de mira están ahora, por el contrario, las metáforas del lenguaje cotidiano —las metáforas muertas según la tradición— que, según Lakoff (1987b: 143, cit. por Baldauf 1997: 86) no pueden estar más vivos, ya que las utilizamos todos a diario:

> What were called dead metaphors in the old theory have turned out to be a host of quite disparate phenomena, including those metaphors that are most alive — the ones that we use in everyday thought.

El enfoque cognitivo de la metáfora supone un cambio en el interés (Traugott 1985, 19: habla del "shift in interest"). Lakoff propone una restricción del término a aquellas metáforas cuya metaforicidad sólo se puede averiguar mediante un estudio etimológico y que no pertenecen a ningún modelo cognitivo idealizado. Para nosotros, sería suficiente con el primer criterio. En cambio, las metáforas que no pertenecen a ningún modelo cognitivo son, a nuestro juicio, simplemente expresiones metafóricas aisladas. Jäkel critica duramente a Lakoff en este punto alegando que el concepto de la metáfora muerta está tan establecido en el discurso teórico sobre metáforas que cualquier solución del problema que resida en su eliminación o en una re-definición radical tiene que fracasar (Jäkel 1997: 56). Lo que mejor nos parece es dejar de lado este concepto de la metáfora muerta, ya que la teoría cognitiva de la metáfora no tiene sitio para él, pero sí es relevante para otras teorías de la metáfora que entienden por metáfora lo que, para nosotros, sería una expresión metafórica concreta (sobre otras teorías, cf. más arriba 1.3.6).

Desde nuestro punto de vista, no es posible diferenciar claramente entre metáforas muertas, es decir expresiones metafóricas convencionales e inconscientes, por una parte, y metáforas literarias o vivas, por la sencilla razón de que incluso las metáforas utilizadas en la literatura se inscriben a menudo en modelos metáforicos existentes en el lenguaje cotidiano (en nuestros estudios prácticos hay más de un ejemplo de ello). Además, las metáforas convencionales,

presumiblemente muertas, del lenguaje cotidiano (es decir, las expresiones metafóricas concretas) pueden reanimarse inesperadamente (cf. también 1.3.6 sobre el término "metáforas dormidas" usado en la teoría interaccional). Traugott (1985: 21) habla de "re-etimologizar". Este hecho es conocido de sobra en fraseología, donde se suele llamar re-motivación, que consiste en la evocación del significado literal del fraseologismo entero (*Literalisierung*) o de uno o varios de sus componentes. Este fenómeno se trata muchas veces en relación con el juego de palabras. Un indicio más de esta remotivación es también la representación gráfica de fraseologismos y metáforas. Otra práctica extendida es la inserción de un guión entre prefijo y raíz de un verbo compuesto (por ejemplo: *ent-decken, des-cubrir*) para indicar que el hablante se refiere al significado remotivado o no metafórico. Así lo comenta también Mario Wandruszka (1979: 311): "Man kann die verdunkelte Bedeutung durch eine solche Trennung wieder aufleben lassen. Musil spricht von der "Ursache und Ur-sache". Muchas veces, esto ocurre en relación con algún tipo de argumentación teórica y sirve para dar peso a un argumento basado en el lenguaje. Es el procedimiento etimologizante que hemos descrito más arriba como no lícito, pero que sirve perfectamente para reanimar la metáfora con fines heurísticos. Una precisión más: el término "metáfora muerta" sólo puede referirse a una determinada expresión metafórica (convencional), el uso metafórico de un lexema, perfectamente en la linea de la teoría clásica de la metáfora. Traugott (1985) no rechaza el término en sí, pero puntualiza (argumentando con Searle):

> When a 'metaphor' no longer invites a hearer to construe a difference between sentence and utterance meaning, then it 'dies' and has no further function as a metaphor; however, the schema may remain totally unaffected by the death of a metaphor, and may still provide the template for further innovations. (Traugott 1985: 50)

Así lo ven también Santos/Espinosa (1996: 45):

> De este modo, puede suceder que, cuando hablamos de metáforas 'fosilizadas' o metáforas 'muertas', lo que ocurre en realidad es que lo fosilizado sea una determinada expresión lingüística, no la metáfora conceptual.

La metáfora conceptual, entendida como la proyección de un dominio-origen sobre un dominio-meta goza, normalmente, de mejor salud que las expresiones metafóricas aisladas: las metáforas (o conceptos metafóricos y modelos metafóricos) se averiguan estando vigentes, en la mayoría de los casos, también en un pasado remoto. Normalmente, el análisis etimológico (o diacrónico) proporciona abundante evidencia lingüística para su existencia anterior a nuestros días y, lo que es más, a veces es la consulta del diccionario etimológico la que nos pone sobre la pista de la existencia de una determinada metáfora en la actualidad. En nuestros estudios, estos ejemplos aparecen entre paréntesis o quedan relegados a las notas a pie de página, ya que nuestro estudio se entiende sincrónico. Pero aún así, no queríamos prescindir del todo de este tipo de referencias —abundantes, por otra parte— para destacar la vigencia diacrónica de una determinada metáfora conceptual apoyando, de esta forma, su existencia.

En vez de hablar de metáforas muertas, se podría hablar de lexemas metafóricos no transparentes metafóricamente. Estos lexemas que han dejado de ser transparentes (o, en otras palabras, que no se pueden re-etimologizar o re-motivar) no se inscriben sincrónicamente en una metáfora, pero sí diacrónicamente: una metáfora (proyección metafórica) se puede entender como un programa generador de lexemas que se refieren a un determinado dominio de llegada. Estos lexemas, una vez producidos, están sujetos al desgaste semántico normal de cualquier lexema y pueden perder perfectamente la conexión que los unía a la "madre", alejándose de ella, es decir, cambiando de significado o cambiando de forma material, de forma que su relación con la "madre" sólo se puede averiguar por medio de un diccionario etimológico o de indagaciones

históricolingüísticas. En este sentido estricto debemos criticar a Jäkel quien, en un momento dado reune evidencia etimológica para la metáfora LA ACTIVIDAD MENTAL ES MANIPULACIÓN. En nuestra opinión, palabras como *to guess, idea, wit, wise* han perdido su conexión sincrónica con la metáfora que los generó en su día. Si enfocamos la metáfora diacrónicamente, sólo podemos describirla como generadora de significados y como fuerza impulsora para el cambio semántico. La dicotomía saussureana sigue siendo fundamental y se desprende de las características mismas de la lengua: de su realidad psíquica, su localización en la mente (la conciencia) de los hablantes. Si describimos la metáfora desde la sincronía, nuestro propósito es averiguar qué metáforas o modelos metafóricos están en vigor en un determinado momento histórico.

Otro problema es el grado de concienciación que los hablantes tenemos hacia las metáforas conceptuales: normalmente, no somos conscientes de hablar metáforicmante cuando decimos, por ejemplo, "ich komme jetzt nicht drauf". Esto no quita que, una vez en conocimiento de la metáfora conceptual LA ACTIVIDAD INTELECTUAL ES MOVIMIENTO seamos capaces de reconocer y clasificar la expresión en cuestión como perteneciente a dicha metáfora.

Finalmente, como observa con mucha razón Jäkel (1997: 54 sig.), la metáfora en sí implica una postura diacrónica: el significado primario o literal existe necesariamente **antes** de su proyección a un dominio de llegada: "Es muss eine wörtliche Verwendung der Termini des Ursprungsbereich geben, damit wir eine Projektion in andere Bereiche überhaupt als Metapher identifizieren können (Jäkel 1997: 55).

2.3 La teoría cognitiva frente al estructuralismo

Después de haber explicado las posturas de la teoría cognitiva y tras la discusión de algunos puntos —la motivación y la dicotomía entre sincronía y diacronía— quisieramos valorar las ventajas que en nuestra opinión ofrece la lingüística cognitiva frente al estructuralismo que hasta hace poco ha sido predominante en el panorama de la lingüística europea continental, ante todo el estructuralismo defendido por Eugenio Coseriu, pero también presente en aportaciones de otros muchos autores entre los cuales citamos sólo a John Lyons y Donald Cruse por referirnos a ellos en este apartado. En lo que sigue, comentaremos extensamente un artículo de Coseriu (1990) y tocaremos el tema de los fraseologismos y la polisemia y su tratamiento por ambas teorías.

Ante todo, dos puntos deben quedar claros:

Por una parte, no se puede tratar de rechazar el estructuralismo de forma global, ya que se trata de un paradigma científico que ha dado muchos frutos durante muchas décadas y sigue dándolos. Además, muchas posturas de ambas corrientes son perfectamente compatibles. A este efecto, Taylor destaca el origen común del estructuralismo y de la lingüística cognitiva en los postulados de Saussure[126], aunque luego hayan tomado vías de desarrollo diferentes. Según Taylor, "Cognitive Grammar is strongly commited to the symbolic nature of language, and in this respect is profoundly Saussurian in spirit" (Taylor 1999: 19). La lingüística cognitiva concibe la lengua como un inventario de unidades simbólicas de las cuales cada una asocia una "representación fonológica" con una

[126] No sabemos si se puede afirmar, tal como lo hace Taylor (1999) que Saussure sea el responsable del establecimiento de la lingüística como disciplina independiente (esto ocurre, en nuestra opinión, con Franz Bopp, Jakob Grimm, Friedrich Diez y François Raynouard, fundadores, respectivamente, de la Lingüística Comparativa, de la Filología Germánica y Románica y, *grosso modo*, se puede situar en los años veinte del siglo XIX).

"representación semántica" (correspondiendo, respectivamente, según Taylor, a *l'image acoustique* y *concept* de Saussure (cf. Saussure 1916: 99). Sin embargo, la semántica cognitiva difiere fundamentalmente del planteamiento saussuriano de la lengua en un punto: no cree en la arbitrariedad del signo lingüístico (cf. 2.1).

Por otra parte, no hay que olvidar que la lingüística europea ha sido, incluso antes del cambio cognitivo, algo más que un seguimiento ortodoxo del estructuralismo (o funcionalismo). A lo largo de nuestro tratamiento teórico ya hemos visto algunos nombres europeos que han defendido posiciones próximas a las de la lingüística cognitiva. Nombres como Bühler, Trier, Porzig[127], Weinrich y Gauger, éste último con su planteamiento que incluye la conciencia de los hablantes, han representado alternativas a un estructuralismo "puro y duro", favoreciendo un enfoque "mental". Pero recuérdese también el valor que el propio Coseriu le da a la mente de los hablantes en el cambio lingüístico. Según él, el cambio lingüístico nunca ocurre debido a factores externos, sino porque los hablantes lo creen necesario: "Infolgedessen kann keine von aussen kommende Triebkraft irgendeiner Art 'auf die Sprache' einwirken, ohne durch die Freiheit und die Intelligenz der Sprecher hindurchzugehen" (Coseriu 1974: 169).

Pero veamos la postura del propio Coseriu frente a la lingüística cognitiva, tal como la expresó en un artículo en 1990 y en años posteriores (Coseriu 1992). Después de referir el contenido de dicho artículo, lo comentaremos punto por punto, según nuestro propio criterio y con la ayuda de algún otro autor, especialmente Taylor (1999).

En el mencionado artículo, Coseriu pretende echar por tierra las posiciones cognitivas, pero critica, en realidad, únicamente la semántica de los prototipos.

[127] Jäkel presenta una lista más larga de precursores de la teoría cognitiva que reproducimos aquí al completo: John Locke, Giambattista Vico, Johann Gottfried Herder, Franz Wüllner, Johann Adam Hartung, Hermann Paul, F. Max Müller, Ernst Cassirer, José Ortega y Gasset, Karl Bühler, Jost Trier, Benjamin Lee Whorf, Arnold Gehlen, Walter Prozig, Franz Dornseiff, Nelson Goodman, Hannah Arendt, J.M. Anderson, G.A. Miller y P.N. Johnson-Laird, Julian Jaynes.

Primero, esboza el desarrollo de la semántica cognitiva mencionando obras de Ray Jackendoff (1983), Lakoff (1987), William Labov, Charles Fillmore, Ronald W. Langacker (1987), Georges Kleiber y los trabajos de la psicóloga cognitiva Eleanor Rosch. Veamos su crítica punto por punto[128]:

1) Caracteriza la semántica (la palabra semántica está puesta entre comillas por el autor cuando se trata de la semántica cognitiva) de los prototipos como la mera aplicación de la teoría de la categorización a la lengua: "La descripción e interpretación 'semántica' representa [...] sólo la heurística y, al mismo tiempo, el campo de verificación de esta teoría general" (Coseriu 1990: 241).

2) El autor caracteriza la lingüística cognitiva como pretendidamente antiaristotélica, ya que la teoría cognitiva negaría que las categorías fueran inequívocamente delimitables con miembros caracterizados por poseer rasgos necesarios y suficientes. Los prototipos de una categoría serían los "ejemplos óptimos". La cohesión interna de las categorías se daría por asociación con estos prototipos (Coseriu 1990: 241).

3) Identificación —indebida, según Coseriu— del significado con las categorías mentales: "Se identifica por ende la constitución de las categorías con la constitución de las significaciones" (Coseriu 1990: 242).

4) La oposición que la lingüística cognitiva muestra hacia la semántica "clásica", puntualiza Coseriu, se refiere a una semántica de tipo logicista desarrollada, entre otros, por Katz y Fodor ("check-list theory of meaning", *Merkmalsemantik*), que identifica significado y designación, semántica bien distinta del estructuralismo de corte europeo (Coseriu 1990: 245).

[128] La enumeración es nuestra.

5) Coseriu resume las pretendidas ventajas de la semántica prototípica: a) la configuración gradual de las categorías y b) su concepción positiva del "sentido léxico" (rasgos pertinentes no necesarios), en vez de definirlo en oposición con otras palabras (Coseriu 1990: 252). Después, el autor equipara el mencionado estructuralismo de tipo norteamericano (al que Lakoff y Johnson contraponen la semántica prototípica) a la semántica cognitiva. Opina que

> la semántica de la [sic] CNS [condiciones necesarias y suficientes] considera [...] las palabras, cada una por separado, en relación con las "cosas" o los hechos designados, coincidiendo en esto con la semántica de los prototipos; y sus rasgos distintivos son, en lo objetivo, propiedades distintivas de las 'cosas' [...] y, en lo mental, rasgos constitutivos de los correspondientes conceptos. (Coseriu 1990: 252)

El autor critica que ambas semánticas consideren el léxico como "nomenclatura", mientras que la semántica estructural de corte europeo considera las palabras en sus relaciones "de significación" con otras palabras de una misma lengua y excluye toda nomenclatura científica, técnica y popular (Coseriu 1990: 253).

6) En relación con la delimitación de las significaciones y la presunta incapacidad de la semántica estructural de justificar la "vaguedad referencial", Coseriu objeta que la semántica estructural advierte expresamente de que se trata de vaguedad **referencial**, es decir que concierne la designación y la vaguedad de las cosas designadas, no las significaciones. Borrosos son, según Coseriu (1990: 259), los límites entre las categorías objetivas, no los límites entre las categorías mentales (conceptos y significados). El hecho de poder detectar tal borrosidad se debe, precisamente, a que los conceptos y significados se conocen como discretos y delimitados. Los casos marginales, los explica Coseriu como variantes pertenecientes a la norma y al habla, no al sistema. El error, según Coseriu, de la semántica cognitiva consiste en "identificar (o confundir) las clases objetivas con

las categorías mentales y de atribuir a éstas la gradualidad de aquellas; error que la semántica analítica *no* hace, pero que hacen sus críticos" (Coseriu 1990: 262). El autor defiende, en cambio, la homogeneidad y delimitación de los significados lingüísticos:

> Los significados como tales no son ni heterogéneos en su estructura interna ni de límites borrosos [...]. La heterogeneidad y continuidad son heterogeneidad y continuidad de las 'cosas' designadas, no de los significados que las ordenan; y se advierten como tales precisamente a la luz de la homogeneidad y de lo delimitado de los significados. (Coseriu 1990: 266).

7) Para Coseriu, la semántica cognitiva se fija sólo en el empleo de las palabras en el hablar, el cual no sólo está determinado por el saber idiomático, sino también por el conocimiento de las cosas designadas, "lo cual puede llevar a graves confusiones acerca de los significados (valores de la lengua) si los dos tipos de saber no se distinguen rigurosamente" (Coseriu 1990: 266). Coseriu cree que el error más grave que comete la semántica de los prototipos es el de confundir las significaciones con las cosas designadas (Coseriu 1990: 267). Les echa en cara "precipitación" y "carencia de escrúpulos metodológicos".

En conclusión, para Coseriu, la semántica cognitiva representa "un tremendo retroceso en la semántica léxica" (Coseriu 1990: 275). En cambio, afirma que "el mundo de los significados es un mundo ordenado; no es el mundo caótico y continuo de las 'cosas' como tales" (Coseriu 1990: 277). Según Coseriu, la "semántica de los prototipos, en su forma genuina (como psicología cognitiva), no es propiamente "semántica", ya que se refiere a la delimitación y a la configuración interna de las 'especies' no a la delimitación y a la estructura de los significados en las lenguas" (Coseriu 1990: 278). Sin embargo, admite la importancia de la semántica de las cosas, ya que "no se puede hablar sin los significados de lengua y sin las oposiciones idiomáticas. Pero no se habla sólo con las oposiciones idiomáticas, con lo dado por la lengua determinada: se habla

también con el [...] conocimiento de las 'cosas'" (Coseriu 1990: 281), pero "el saber idiomático es autónomo y primario, y debe ser deslindado e interpretado como tal" (Coseriu 1990: 282). El lugar de la semántica de los prototipos estaría en la lingüística del hablar, él cual sí se lleva a cabo según el conocimiento de las "cosas".

Repetimos de forma esquemática estas objeciones formuladas por Coseriu comentándolas una por una:

Ad 1) Se puede decir que es cierto que la semántica cognitiva sea la "aplicación" de la teoría de la categorización, si pensamos que la ciencia cognitiva de vertiente holística postula que la lengua es una actividad cognitiva entre otras y obedece a los mismos mecanismos. El hecho de que Coseriu califique este hecho de erróneo es una postura igualmente respetable, aunque deberíamos preguntarnos: ¿por qué iba a funcionar la lengua/el lenguaje de forma diferente a las demás actividades cognitivas? Aún así, no se puede excluir que haya en el funcionamiento del lenguaje algo propio, algo propiamente lingüístico (*sprachlich*) que sea extrapolable. Como dice Taylor (1999: 39):

> The background knowledge against which a concept is profiled may comprise not just "encyclopedic" knowledge pertaining to a conceptual domain, but equally, "linguistic" knowledge pertaining to the paradigmatic and syntagmatic relations that the linguistic unit contracts with other linguistic units.

Ad 2) La teoría cognitiva negaría que las categorías fueran inequívocamente delimitables, sino que tuvieran "límites borrosos" (*fuzzy boundaries*). Como advierte Taylor, la categorización por prototipos no excluye la existencia de una delimitación nítida de las categorías. Al contrario, en los prototipos podemos encontrar una "maximalización" de los rasgos distintivos de una categoría:

> There is absolutely nothing in the Cognitive Grammar framework that precludes the proper characterisation of the clear-cut contrast between e.g. the motion verbs *venir/ir* in Spanish, or *venire/andare* in Italian [...]. Furthermore, there is no

> inherent conflict between prototype categorisation and semantic contrast. On the contrary, Rosch (1978) argued that 'basic level' categories achieve salience largely because their prototype maximise the distinctiveness of the categories. (Taylor 1999: 30 sig.)

Por otra parte, estudios lexicológicos de corte más bien estructuralista como los de Cruse (1986) demuestran que los significados no están tan claramente delimitados, ya que existen fenómenos como congruencia del significado[129] (identidad, inclusión, solapamiento), hiponimia, etc.

Cruse practica un planteamiento contextual ("contextual approach"), lo que implica una postura poco ortodoxa, ya que, si defendieramos la postura de Coseriu, Cruse alcanzaría a estudiar únicamente el **uso** de las unidades lingüísticas en el discurso o, como mucho, en la norma, pero no su valor en el sistema. Cruse llega a establecer "semantic traits", término deliberadamente diferente al de "semantic components", ya que no pretende que estos rasgos sean primitivos, funcionales, discretos, universales o cogidos de un inventario finito (cf. Cruse 1986: 22 nota 17). Su postura ante la semántica de los prototipos es cauta: "I am still uncertain what the precise linguistic significance of this notion is, so I prefer not to work with it" (Cruse 1986: 22 nota 21). En todo caso, queda claro que el planteamiento de Cruse es perfectamente compatible con un planteamiento cognitivo, tal como lo demuestra el trabajo de Herrera Burstein (1997: 63-90), quien estudia las relaciones conceptuales en el campo semántico de las emociones en español basándose en el modelo de las relaciones semánticas de Cruse.

Ad 3) Se identifica la constitución de las categorías con la constitución de las significaciones. Esta afirmación es cierta y se debe, en un principio, a Jackendoff (1983, 1992) que equipara la estructura semántica con la estructura conceptual, de ahí que el análisis semántico es a la vez análisis conceptual (Herrera Burstein 1997: 55). Taylor (1999: 38) llama nuestra atención sobre el hecho de que Lyons

[129] Usamos la terminología del propio Cruse.

prefería un planteamiento estructuralista para no tener que tratar con los conceptos que para él constituyen entidades mentales, privadas. Lyons (1968/1971: 422) explica así su postura frente a autores como Bloomfield:

> Conviene notar, sin embargo, que la renuncia metódica del 'mentalismo' no implica la aceptación del 'mecanismo', como han sugerido algunos lingüístas. La definición 'mecanista' y 'positivista' de Bloomfield sobre el significado de una palabra como descripción 'científica' completa de su referente es más nociva para el progreso de la semántica que la definición tradicional a base de 'conceptos'...

Taylor no cree que "'concepts' need to be such mysterious entities as Lyons and others make out" (1999: 38) y cita una definición de "concepto" (la de Komatsu 1992) como principio de categorización: "To 'have' a concept, is to have the means to categorise entities as examples of that concept" (Taylor 1999: 38). Puntualiza que los conceptos no sólo son nominales, sino que están también presentes en artículos y casos gramáticales (y en verbos, adjetivos, etc.). Según Taylor, los conceptos son dinámicos (cf. también la concepción dinámica del significado en Fauconnier; cf. 1.3.1.3): "Concepts, therefore, turn out not to be fixed entities, but rather 'emerge' in the act of conceptualization" (Taylor 1999: 39). Aduce también la importancia de lo que Langacker llama *profiling*: "most concepts need to be characterised against multiple domains" (Taylor 19990: 39)

Se puede afirmar que los conceptos son el resultado de la formación de categorías. Sin embargo, no todos los conceptos se reflejan en los significados de las palabras de una lengua. A este respecto, Herrera Burstein (1997: 56) cita a Frawley, el que dice que "Semantic categories may be best understood as a subset of conceptual categories" (Frawley 1992: 54). El hecho de que el español llame *escalera* a lo que el alemán diferencia en *Treppe* y *Leiter* ("escalera de mano") no significa que los españoles no supieran distinguir la una de la otra. Por lo tanto, se podría decir que los significados son **conceptos lexicalizados** (Herrera Burstein 1997: 56). Este planteamiento sí es fundamental y una de las premisas

incuestionables de la lingüística cognitiva, mientras que el enfoque "clásico" —el de distinguir entre significados lingüísticos y conceptos— se refleja todavía en la existencia por separado de diccionarios lingüísticos y enciclopédicos. Sin embargo, una ojeada a un diccionario lingüístico revela siempre una definición positiva de las palabras (a este respecto es particulamente exhaustivo el diccionario de María Moliner que practicamente puede servir de enciclopedia, si hacemos caso omiso de los nombres propios). Recordemos también que el propio Saussure habla de la necesidad de contrastar los lexemas entre ellos, pero también de definirlos de forma positiva.

Ad 4) En cuanto a la supuesta identificación entre significado y designación, ésta sí que ocurría en la llamada *check-list theory* de Katz y Fodor (si nos fiamos de nuestros mediadores) y Lakoff y Johnson atacan duramente esta posición. En cambio, en la semántica cognitiva **no** ocurre lo mismo, ya que ésta opera precisamente con los conceptos que se situan, por así decirlo, entre las palabras y las cosas. Gauger advierte, sin embargo, que se trata de un principio aristotélico (mientras los propios cognitivistas se creen antiaristotélicos, sea por malentido o por desconocimiento de los escritos aristotélicos), el de *voces res significant mediantibus conceptibus*, de forma que la semántica cognitiva no es tan antiaristotélica como presume. Eso sí, la polémica que, por ejemplo, Lakoff y Johnson llevan contra la mencionada *check-list theory*, el llamado "objetivismo", resulta hasta pesada para un lector europeo que conoce bien el estructuralismo de Coseriu, donde nunca se planteó la posibilidad de que el significado se identificara con las características objetivas de las cosas, sino que se distinguía bien entre significación, designación y referencia (cf. también Taylor 1999: 25 sigs.). Aunque no hay que olvidar que sí es cierto que al hablar intendemos (en el sentido de *intendieren*) las cosas directamente (es el punto de vista del hablante). La pena es que Lakoff y Johnson no discuten las posturas del estructuralismo europeo, por lo

que les toca a los propios europeos emprender la labor de comparación y valoración diferencial, tal como se hace en este apartado.

Ad 5) En relación con la concepción positiva del sentido léxico, propia de la semántica cognitiva, tampoco creemos que ésta sea una postura incompatible con el estructuralismo, ya que el propio Saussure advierte de la necesidad de determinar el significado de forma positiva y negativa. En cuanto al léxico como "nomenclatura", que, según Coseriu sería el objeto predilecto de la semántica cognitiva, podemos decir que ésta última trata todo tipo de significado, incluyendo el significado gramátical. Estudios cognitivos famosos como "The Story of *Over*" (Brugman 1981), por poner un ejemplo, nada tienen que ver con la "nomenclatura" a la que se refiere Coseriu. Por otra parte, no se debe subestimar ni siquiera la nomenclatura técnica, ya que puede ser de interés estudiar las conceptualizaciones que utiliza, por ejemplo conceptualizaciones metafóricas y metonímicas. Las nomenclaturas populares pueden ser más interesantes por tener significados menos claramente definidas que habrá que desentrañar. Por otra parte, no creemos que exista una diferencia sustancial entre la nomenclatura de los muebles para sentarse (sillas, sillones, taburetes, etc.) y la que se refiere, por ejemplo, a las emociones.

Ad 6) En lo concerniente a la "vaguedad referencial", Coseriu objeta que la semántica estructural advierte expresamente de que se trata de vaguedad **referencial** (es decir que concierne la designación y la vaguedad de las cosas designadas, no las significaciones). Borrosos son, según Coseriu (1990: 259) los límites entre las categorías objetivas, no los límites entre las categorías mentales (conceptos y significados). El hecho de poder detectar tal borrosidad se debe, precisamente, a que los conceptos y significados se conocen como discretos y delimitados. Los casos marginales, los explica Coseriu como variantes pertenecientes a la norma, no al sistema. El error, según Coseriu, de la semántica cognitiva consiste en "identificar (o confundir) las clases objetivas con las

categorías mentales y de atribuir a éstas la gradualidad de aquellas; error que la semántica analítica *no* hace, pero que hacen sus críticos" (Coseriu 1990: 262).

A esto hay que decir que el mundo extralingüístico no posee categorías de ningún tipo. Las categorías que establecen los hombres son categorías mentales que pueden entrar en el lenguaje (lexicalizarse) o no. Así, por ejemplo, nadie pretende que las categorías básicas (presentes en el lenguaje en palabras primarias, simples, que son las primeras que se aprenden) tengan un estátus objetivo, fuera de la mente de los humanos: "Basicness of level has no objective status external to human beings. It is constant only to the extent that the relevant human capacities are utilized in the same way" (Lakoff 1987: 38).

Si no poseemos palabras para los conceptos, éstos quedan casi inútiles, puesto que no podemos manejarlos. De ahí la importancia de la conceptualización metafórica que nos permite hablar y tratar de conceptos que, por carecer de lexicalización, quedarían fuera de nuestro alcance cognitivo y lingüístico. Como advierte con razón Herrera Burstein: Aprender una nueva palabra casi siempre significa aprender un nuevo concepto. Así, al aprender la palabra alemana *Glühwein*, el nativo hispanohablante adquiere el concepto "vino caliente" (Herrera Burstein 1997: 60), normalmente acompañado de *frames* como pueden ser los mercadillos de navidad alemanas donde se suele tomar dicho vino, la sensación que se experimenta al ingerirlo, su preparación, etc.[130].

Ad 7) En lo que toca a la última alegación de Coseriu —que la semántica cognitiva sea una semántica del hablar— creemos que es poco practicable. A este respecto, Taylor critica la opinión de Coseriu según la cual el empleo de una palabra no dijera nada sobre su valor en el sistema, ya que Coseriu establece la existencia de un mundo idealizado, poco real: "Significations, in fact, appear to inhabit an idealist world, distinct from the world in which and of which language

[130] Los posibles *frames* del vino caliente han sido añadidos por nosotros.

is used". Efectivamente, Coseriu (1990: 277) afirma que: "el mundo de los significados es un mundo ordenado; no es el mundo caótico y continuo de las 'cosas'".

En nuestra opinión, está claro que las palabras nos aparecen siempre en el discurso, sólo tenemos acceso al sistema a través de los enunciados concretos. No nos queda entonces más remedio que estudiar los significados del habla, que son significados contextuales, tal como se realiza en el estudio de Cruse (1986). Y, al revés, desde el punto de vista del hablante, éste utiliza las palabras en un enunciado concreto siempre en función de su conocimiento del sistema (*Sprachbesitz*). Suponer aquí, como lo hace Coseriu, categorizaciones *ad hoc* que no se deben tener en consideración, nos parece una vía de escape no válida. Al contario: creemos que las categorizaciones *ad hoc* revelan tanto o más sobre el significado de una palabra que los usos convencionales. De ahí que en nuestros estudios prácticos hemos admitido todo tipo de enunciados, inluyendo formaciones ocasionales (*Gelegenheitsbildungen*) —si las teníamos a mano—, precisamente porque la existencia de tales categorizaciones espontáneas demuestra la vigencia de un determinado tipo de conceptualización (en nuestro caso conceptualización metafórica).

No pretendemos que nuestra postura sea la única válida, pero hay fundados motivos para tener que poner en tela de juicio algunas premisas de esta postura estructuralista que hemos comentado. Quizá el punto más transcendente sea la distinción entre saber lingüístico (o "idiomático" en la terminología de Coseriu) y saber *tout court* o enciclopédico. Precisamente, uno de los propósitos de la lingüística cognitiva de vertiente holística es el de demostrar que el lenguaje no funciona de manera diferente al resto de la cognición. En cambio, la postura de Coseriu concordaría más con la vertiente modular de la lingüística cognitiva que presupone un módulo lingüístico en la cognición. Suponer que el significado no es diferente del saber permite también aprovechar resultados del estudio del conocimiento en general para el estudio de los conceptos lexicales (Herrera

Burstein 1997: 57), utilizar, por ejemplo, los conceptos de *frame*, *script*, esquema, estereotipos y —añadimos— modelos cognitivos idealizados (ICMs).

En todo esto hay un concepto clave que entra en juego: el de **concepto**. No sólo pensamos mediante conceptos, sino también hablamos con ellos. Dicho de otra forma: el significado es un concepto hecho lengua. Esto quiere decir que todo lo que aparece en una lengua —cada significado— presupone la existencia de un concepto. Al revés, sin embargo, no todos los conceptos se hallan lexicalizados en cada lengua en forma de significados. Pero la posibilidad de aprender otras lenguas deja claro que somos capaces de adquirir otros conceptos antes no conocidos por nosotros o que, a veces, encontramos conceptos familiares que se expresan en alguna otra lengua, pero no en la de partida. Un error o malentendido de Coseriu consiste en afirmar que la semántica cognitiva o prototípica se refiere a las cosas. En realidad, tenemos las cosas sólo porque nos hemos formado conceptos sobre ellos.

Lo que no está del todo claro es la necesidad de prescindir de algunas diferenciaciones bien establecidas en la lingüística, como puede ser la que concierne a la sincronía y a la diacronía, no en el sentido de Coseriu de un enfoque diferente, sino en el sentido de Gauger quien opina que la sincronía —o mejor la **copresencia**— es la forma "normal" de la existencia de un idioma, la que corresponde a la experiencia del hablante. Otra diferencia que quizá haya que mantener es la que existe entre gramática y léxico. Al fin y al cabo, nadie va a negar que formamos frases o enunciados con un inventario limitado de operaciones —la gramática— para encadenar un inventario ilimitado —el lexico (lo cual no quiere decir que no exista un significado gramatical, por supuesto). Algo parecido ocurre con el inventario limitado de los fonemas que sirven para formar infinidad de lexemas.

Tampoco se puede prescindir de la idea de la estructura en la lengua. Sin embargo, el planteamiento de que el significado de un lexema esté compuesto por elementos primitivos, los sememas (postura que defiende Coseriu, pero que

aparece también en muchos estudios actuales) es bastante insatisfactorio, ya que así nunca se puede explicar **todo** el significado de una lexema. Como dice Gauger ya en 1976 (Gauger 1976: 135) y lo repite en su reseña de Frawley (Gauger 1995b: 193):

> Richtig ist, dass die einzelne Dingvorstellung einzelne kleinere Elemente, die man 'Seme' oder wie immer nennen mag, *enthält*: sie kann und muss daher in solche Elemente analysiert werden. Aber —dies ist entscheidend— sie ist kein Konglomerat oder eine Struktur solcher Elemente. Die Analyse in Seme erreicht die Totalität der Vorstellung nicht, denn diese ist, gegenüber der Summe oder der Struktur der Seme, die in ihr auszumachen sind, überschüssig. Die Dingvorstellung ist nicht identisch mit der Summe der in ihr festgestellten Elemente. Es bleibt hier nur allzu häufig ein Rest; wobei 'Rest' vielleicht nicht der rechte Ausdruck ist.

BIBLIOTECA VIRTUAL

Esta opinión se vuelve a encontrar en Frawley (1992) como una postura característica de la semántica cognitiva. También existen experimentos psicolingüísticos que corroboran la tesis de la no composicionalidad del significado (Herrera Burstein 1997: 56 sig.). Esto no significa que haya que abandonar la idea de cualquier estructura. De hecho, planteamientos estructurales como el de Cruse son perfectamente compatibles con el planteamiento cognitivo, pero ahora, con la rehabilitación general a lo mental a la que asistimos (Gauger 1995b: 187), entran en el punto de mira estructuras diferentes, quizás estructuras más "naturales", más acordes con la mente humana. Una prueba la tenemos, dentro del marco de este trabajo, en la detección de modelos cognitivos metafóricos que reflejan estructuras semánticas que, desde otro enfoque, habrían pasado desapercibidos (cf. el apartado sobre la fraseología 2.1.3).

En nuestra opinón, a parte de lo mental, se vuelve a plantear la vieja cuestión sobre lo innato y genético, por una parte, y lo adquirido, por otra. La balanza se está inclinando, en este momento, claramente a favor de lo innato. A través de la detección de estructuras cognitivas, sea a través del lenguaje o a través de otros medios (experimentos psicológicos, por ejemplo) se pueden apreciar paralelismos con la psicología del comportamiento y con la etología. Este último

punto nos parece digno de estudios más profundos en un futuro, pero —claro está— se saldría del marco de nuestro trabajo, cuyo cometido es meramente lingüístico.

La gran ventaja de la lingüística cognitiva reside en el hecho de que ofrece la posibilidad de acercarnos, a través del lenguaje, al funcionamiento cognitivo del hombre, en especial a la organización de su saber, su conceptualización del mundo. De paso, aprendemos algo sobre el propio lenguaje (por ejemplo los conceptos que se encuentran lexicalizados en un determinado idioma, como puede ser la conceptualización de las emociones tal como la refleja el español, etc.).

En el caso del estudio de las **metáforas**, aprendemos algo sobre la conceptualización secundaria de determinados dominios en un determinado idioma. El estructuralismo, sin embargo, sólo podría contemplar las metáforas como fenómenos pertenecientes al discurso (usos de una palabra contradeterminada por el contexto), estudiando textos — tal como, de hecho, lo hizo Weinrich, quién, sin embargo, se dió cuenta de la sistematicidad de la conceptualización. La metáfora, según Coseriu, surge de una contradicción entre lo sintagmático y lo paradigmático. En su ejemplo "el frío muerde" (Coseriu 1981: 158), Coseriu hace hincapié en que el verbo *morder* sigue significando "con los dientes", pero no ve ninguna relación con la palabra frío, su significado y su conceptualización como un animal (sin haber estudiado el caso a fondo, nos parece posible que existe una metáfora EL FRÍO ES UN ANIMAL SALVAJE u otras que se podrían extraer de diferentes expresiones como al. *beißende Kälte*, *die Kälte kroch ihm in die Knochen*, *bittere Kälte*, *hace un frío que pela*, etc.). O véase el caso de las solidaridades léxicas "en las que los lexemas determinados permanecen sin alteración desde el punto de vista material, mas cuyo contenido es diferente, en cada caso, según la determinación solidaria" (Coseriu 1981: 156). Los ejemplos son *ein teurer Freund* y *ein teures Buch*, que según Coseriu, presentan determinaciones semánticas distintas: "caro (querido)" y "caro (costoso)". Más abajo dice: "Así, por ejemplo, f. *cher* no puede indicar por si sólo los archilexemas

que pueden corresponderle, ya que el contenido 'costoso' o 'querido' se elige, precisamente, sólo por la combinación concreta con otros lexemas" (Coseriu 1981: 156). En este último caso, Coseriu no nos advierte sobre la presencia de una metáfora, no sabemos si es porque no interesa en este contexto o porque no la ve. Si bien podemos detectar y hasta describir una metáfora (expresión metafórica) mediante la noción de las solidaridades léxicas, esto no nos lleva muy lejos. Sobre todo, no podemos agruparlas, tenemos que explicar cada caso por separado y mucho menos se detectan los modelos cognitivos idealizados que las metáforas conforman.

BIBLIOTECA VIRTUAL

2.3.1 Tratamiento de los fraseologismos

En el caso de la fraseología, las consecuencias son más nefastas todavía: sólo se pueden considerar en cuanto son conmutables con palabras simples. Lo que es más: Coseriu considera **textos** a estos sintagmas por ser inanalizables *per definitionem*. Su significado unitario no permite el análisis (cf. Coseriu 1981: 113 sigs.). Como las unidades fraseológicas no pertenecen a la "técnica del discurso" no podríamos analizarlas sintagmáticamente y ver en ellas un programa metafórico perfectamente productivo. Se quedarían aisladas en el estudio semántico de una lengua. Sin embargo, la semántica cognitiva permite relacionarlas con otras palabras en las que funcionan las mismas metáforas —una relación que es más que evidente, pero que los presupuestos metodológicos del estructuralismo no permiten tomar en consideración. Coseriu es tajante: "su estudio pertenece, en rigor, a las ciencias literarias y a la filología [...]. Por consiguiente, es un error atribuirlas a la lexicología. En realidad, esas unidades no son "lexemas" y no tienen nada de "léxico": si se quisiera abusar del sufijo *-ema*, se las podría denominar "textemas" o "frasemas". El hecho de que a menudo se hallen registradas en los diccionarios de las lenguas puede justificarse desde el punto de vista práctico, pero, a pesar de

ello, se trata de una incoherencia teórica de la lexicología tradicional. Si esto se refiere a refranes, sentencias y demás, también vale para aquellas formas del "discurso repetido" que sí conmutan con sintagmas: "En rigor, tampoco éstas deberían ser estudiadas en la lexicología: es la sintagmática la que debería ocuparse de ellas estableciendo las reglas de su empleo y de su conmutabilidad con sintagmas libres". El tercer tipo, el que conmuta con palabras simples, sí que funcionan como lexemas y pueden ser estudiados por la lexicología. Pero tampoco son analizables, "ya que, desde el punto de vista del contenido, son estas unidades enteras las que funcionan como unidades léxicas, y no los elementos discernibles en sus significantes" (Coseriu 1981: 117). "Lo importante, por el momento, es que se reconozca la no estructurabilidad léxica de los elementos del "discurso repetido y de las unidades del primer tipo de tal discurso" (Coseriu 1981: 118).

2.3.2 La polisemia

Otro problema surge con la polisemia. Estamos ante un caso de polisemia en el sentido de Gauger (1970: 81) "wenn die verschiedenen, durch das eine Wort besetzten Dingvorstellungen bewusstseinsmäßig zusammenhängen", cuando existe, por lo tanto, una relación entre los conceptos cubiertos por una única palabra en la conciencia del hablante. Esta definición de la polisemia frente a la homonimia (que parte de dos signos lingüísticos diferentes) sí que acentúa la unidad del significado en cuestión, mientras que Coseriu, como veremos a continuación, ve puesta en peligro esta unidad por parte de los cognitivistas.

Para el estructuralismo, el fenómeno de la polisemia (también el de la sinonimia, que no nos ocupa aquí) constituye un verdadero problema, ya que pone en entredicho el postulado de la homogeneidad del significante o la "consustancialidad cuantitativa" (Gutiérrez 1992: 124). Para salir al paso de este problema, Salvador Gutiérrez (1992) propone distinguir entre significante y

expresión[131], de forma que el significante puede estar compuesto por la expresión, además del "factor [sic] P". La fórmula que resulta es la siguiente: Significante = ± Expresión ± P (Gutiérrez 1992: 49). Ahora, para determinar los casos de homonimia —por lo tanto la existencia de dos signos lingüísticos y no la polisemia— , el autor establece varias reglas que implican diferentes factores P: 1) pertenencia a diferente categoría sintagmática (*ante*: sustantivo / preposición), 2) diferente estructuración en constituyentes (*decoro / decor-o*), 3) diferente potencialidad en sus combinaciones morfemáticas (género, variabilidad genérica o numérica, diferente valencia: *el frente / la frente*, *cara / cara-o*), 4) pertenencia a diferentes paradigmas semánticos (*cardenal*$_1$*: obispo, sacerdote, ... / cardenal*$_2$*: moratón, chinchón, ...*), 5) relaciones de sinonimia/antonimia/neutralización con signos lingüísticos diferentes (*largo*$_1$ = "extenso", *largo*$_2$ = "dadivoso", *malo1 : bueno, malo2 : sano*), 6) signos derivados diferentes (*lengua*$_1$ → *lenguaje, lengua*$_2$ → *deslenguado*), 7) régimen de funciones sintagmáticas diferentes (*confiar en* + Supl / *confiar* + I), 8) distribución sintagmática diferente (*hombre pobre / pobre hombre*), 9) coaparición en un mismo decurso (*hasta los más viejos llegaron hasta la cima*), 10) pertenencia a campos sustanciales del significado distintos y distantes. ¿Cuál es, entonces, frente a los casos expuestos, la definición del autor de la polisemia?[132]

Gutiérrez cita a Bernard Pottier quien se basa en la lógica de clases —un punto de vista objetivista— determinando la polisemia mediante el criterio de la intersección de los significados, intersección que no se daría en el caso de la homonimia. El propio Gutiérrez ——rechazando la propuesta de Pottier por la

[131] Se trata, por lo visto, de la traducción del término alemán *Ausdruck*, traducción, a su vez, del fr. *significant*, que encuentra su pareja en *Inhalt*, traducción de fr. *signifié*.

[132] Omitimos deliberadamente las definiciones que recurren a criterios de diacronía para diferenciar la polisemia de la homonimia, — rechazadas, por otra parte, también por Gutiérrez: "Un estudio semántico funcional del léxico ha de situarse en el eje de la sincronía. Tanto para el hablante, que no conoce la historia de la lengua, como para el teórico, la diferenciación diacrónica carece de

dificultad de determinar tal intersección— reconoce que no existen criterios fiables: por un lado, "la mayor o menor proximidad entre dos significados es un hecho de grado, no de naturaleza" y, por otro, "el criterio de la interseccción es relativo [...]. siempre existirá en los niveles altos de abstracción un rasgo común a los contenidos asociados a una expresión homonímica" (Gutiérrez 1992: 126). Ante la imposibilidad de establecer una diferencia clara entre homonimia y polisemia, la diferenciación se le antoja "innecesaria y poco importante". Sin embargo, cree que es necesario saber "si los contenidos ligados a una misma expresión son significados independientes (de signos distintos) o, más bien, variantes de contenido" (Gutiérrez 1992: 126) remitiendo a las diez condiciones antes expuestas. "En principio", dice, "no existe dificultad para que contenidos bastante próximos (polisemia tradicional) pertenezcan a signos diferentes: basta que su comportamiento lingüístico sea diferente" (Gutiérrez 1992: 126). Por lo que vemos, Gutiérrez favorece claramente la homonimia frente a la polisemia por ser esta última más fácil de determinar con medios estructuralistas.

Taylor trata igualmente esta cuestión de la polisemia (Taylor 1999: 32 sigs.). Para el estructuralismo, dice, no existe polisemia en el nivel del significante, ya que parte del axioma funcional del **significado unitario** (*einheitliche Bedeutung*). Esto es lo que hemos visto en la propuesta de Gutiérrez que acabamos de exponer. Para Coseriu, a cada forma lingüística se le debe atribuir —tanto en la gramática como en el léxico— un solo significado, un significado unitario que vale para cualquier contexto, de forma que explique sus acepciones en el discurso por medio de determinaciones contextuales (Coseriu 1988: 185). El autor puntualiza, sin embargo, que el significado constituye una **zona**. Por otra parte, se debe diferenciar entre polisemia y variación siendo ésta última el conjunto de las acepciones en el discurso (*Redebedeutungen*, cf. Coseriu 1988: 186). Coseriu argumenta alegando un hecho empírico: Si los hablantes no conocieran el

sentido. Si alguna diferencia existe entre *homonimia* y *polisemia* esta ha de buscarse en la

significado unitario de una palabra serían incapaces de usarla para conseguir diferentes acepciones en el discurso, incluso en contextos nuevos. La homonimia, en cambio, queda reservada para casos en los que es imposible reducir todas las variaciones que aparecen en el discurso a un único significado: "Und erst, wenn es völlig unmöglich ist, alle Redebedeutungen einer Form auf einen einheitlichen Wert der Sprache 'zurückzuführen', darf man von Homophonie sprechen" (Coseriu 1988: 187. En el caso de Gutiérrez, este principio se ve transgredido). Es interesante que Coseriu hable de casos difíciles de resolver y pone el ejemplo de *caro* como un caso de posible polisemia, aunque también sería pensable que los dos compartieran el significado "de gran valor" (Coseriu 1988: 184 sig.). Lo extraño es que el autor considere casos como éste marginales, mientras —en nuestra opinión— son legión: todos aquellos signos (compuestos o no) cuyos diferentes significados resultan de una proyección metafórica, en este caso QUERER A ALGUIEN/ALGO ES VALORARLO. Otro caso que se comenta es el de *climb* y sus múltiples acepciones (cf. Coseriu 1990: 256 sig. y Taylor 1999: 33 sig.). Taylor opina que "Coseriu's position is that Cognitive Semanticists are inclined to find polysemy everywhere, because of their fixation on 'norm' (and even 'discourse'), and their neglect of the 'system'. De hecho, una serie de estudios cognitivos prácticos ha revelado la existencia de muchos casos altamente polisémicos. Aunque —y aquí discrepamos con Taylor— esta detección de varias acepciones (cf. Brugman 1981) constituye más bien una descripción de la "zona de significado" y deduce una acepción de otra, de forma que se llega a la descripción de una categoría no clásica con diferentes miembros interrelacionados, no independientes entre sí, algo así como lo que Coseriu describe como tipos básicos del significado unitario (especialmente el tercer tipo; Coseriu 1988: 188-194): 1) el significado unitario "contiene" las acepciones del discurso (ejemplo: acepciones del imperfecto español), 2) el significado unitario "justifica" las demás variantes

organización interna de los significados" (Gutiérrez (1992: 126).

(ejemplo: el diminutivo), 3) el significado unitario "contiene" las acepciones del discurso, pero, a la vez, éstas se comportan entre sí como si estuvieran ordenadas según un determinado orden (ejemplo: el reflexivo español). Por lo tanto, la crítica de Coseriu hacia la semántica cognitiva como "dada a la polisemia" carece de fundamento, ya que ésta describe la estructuración interna de categorías que corresponden a determinados lexemas. Pensemos sólo en la categoría "women, fire and dangerous things" descrita por Lakoff (19987) que está lexicalizada en la lengua aborigen australiana, el dyirbal. La palabra *balan*, con la que se designan mujeres, fuego y cosas peligrosas designa una categoría definida según unos principios no clásicos, por lo que sería incorrecto interpretarla en el sentido de que las mujeres fueran objetos "fogosos" o peligrosos (con este interpetación "clásica" juega, sin embargo, el título). Así y todo, según Taylor (1999: 33), la lingüística cognitiva no excluye la posibilidad de que exista un valor constante, invariado de una unidad lingüística.

Todo lo contrario: En nuestra parte práctica (por ejemplo al tratar el verbo *trödeln* en 4.2.5) damos fe, más de una vez, que la lingüística cognitiva, especialmente la teoría cognitiva de la metáfora, revela las antes mencionadas relaciones concienciales (*bewusstseinsmäßige Beziehungen*, Gauger) entre varias acepciones de una misma palabra, que los diccionarios en muchos casos no reflejan. En este sentido, la lingüística cognitiva hace todo lo contrario de lo que teme Coseriu: no separa sino que une lo que está unido ya en la conciencia del hablante (por ejemplo a través de la metáfora).

Resumiendo: Frente al postulado estructuralista del significado único de Coseriu y la propuesta de Gutiérrez de postular varios signos, aun en casos de tradicional polisemia —lo que equivale a favorecer la homonimia—, la teoría cognitiva proporciona un instrumento valioso para determinar la polisemia en aquello casos en los que los diferentes acepciones de una misma palabra se

explican mediante la existencia de una metáfora conceptual.[133] Con ello, como ya hemos dicho, se favorece la unidad del signo en muchos casos en los que la lógica de clases no llevaba a ningun resultado y donde otras propuestas estructuralistas no veían nunguna solución para salvar el significado único. A diferencia de la propuesta de Gutiérrez, nueve de las diez condiciones o reglas (salvo la regla 2) expuestas por dicho autor serían supérfluas (o, al menos, no suficientes), ya que, en muchos casos, se refieren a varias acepciones de un mismo signo unidas por alguna metáfora o metonimia conceptual. Siempre teniendo en cuenta la definición tradicional de la polisemia (que defendemos) y su especificación por parte de Gauger, proponemos hablar de polisemia en aquellos casos en los que se puede detectar una relación entre varias acepciones de una misma palabra cuando estas acepciones están unidas por medio de una metáfora o metonimia conceptual. Retomando algunos de los ejemplos utilizados por Gutiérrez, la palabra *lengua* constituiría un signo único con las acepciones "órgano (de articulación)" e "idioma" y sería, por lo tanto, desde nuestro punto de vista, polisémica, ya que conocemos la metonimia UNA LENGUA ES UNA LENGUA. Otro tanto valdría en el caso de *malo* como calidad opuesta a "bueno" y como "enfermo": se trataría de dos acepciones de la misma palabra, debido a la existencia de la metáfora ENFERMO ES MALO (cf. al. *mir ist schlecht*). Esto no afecta a las variantes que puedan aparecer en el discurso (uno de los puntos de crítica de Coseriu hacia la lingüística cognitiva). En nuestra opinión, constatar que las mismas acepciones basadas en las mismas metáforas conceptuales existen en más de una lengua apoya aún más nuestra propuesta para favorecer la polisemia. Aceptar el hecho de que un signo pueda poseer más de una acepción parece ajustarse más a la naturaleza de las lenguas y a la nuestra, ya que, como dice Stephen Ullmann (1975: 199): "La polysémie nous permet d'exploiter rationnellement le potentiel des mots, en leur

[133] Dentro del marco de este trabajo no podemos entrar en la posibilidad de que haya relaciones conscienciales de otro tipo entre las acepciones de una palabra que no se deban a la existencia de una metáfora (o metonimia) conceptual.

rattachant plusieurs sens distincts”.

BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES

2.4 Aspectos comparativos

En este apartado tratamos de cómo se pueden integrar aspectos comparativos en la teoría cognitiva de la metáfora.

2.4.1 La comparación interlingual: útil, necesaria y natural

2.4.1.1 Utilidad

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

Para el estructuralismo "duro", la comparación entre lenguas no era lícita, ya que un sistema lingüístico funciona (cosa que es cierta) por sí mismo, de forma que su descripción también tenía que ser inmanente. Hoy en día, no hace falta justificar una empresa de tal tipo. La comparación sincrónica de lenguas es algo normal y no está ligada a ninguna concepción lingüística en especial (puede ser generativo-transformacional, pragmática, textológica, cognitiva, etc.). Un caso especial lo constituye Wandruszka con su "interlingüística", planteamiento lingüístico que se basa en la comparación multilingual. Una de las más claras ventajas de la comparación interlingual (*Sprachvergleich*) es su valor heurístico. El que compara ve mejor y de forma más exacta: "es fällt ihm mehr auf, und es fällt ihm mehr ein" (Gauger 1989: 400).

También Barbara Wotjak (1988: 92 sig.) se pronuncia en este sentido. Según ella, los estudios confrontativos como método de descripción y de investigación se pueden aprovechar para multitud de finalidades, entre las que resalta conocimientos complementarios más profundos de las relaciones intralinguales, la enseñanza de idiomas (fuentes de transferencias e interferencias),

la lexicografía bi o multilingual, así como —de forma retroactiva— la confección de diccionarios unilingües para nativos y extranjeros, la teoría y práctica de la traducción. Y no debemos olvidar que existen también relaciones con la tipología.

Para saber cómo **es** una determinada lengua a través de su comparación con otras, Coseriu resalta la importancia de una comparación consciente de si misma y de sus procedimientos. En su artículo "Alcances y límites de la gramática contrastiva" (1978) exige una "gramática contrastiva plenamente consciente de sus principios y posibilidades" (Coseriu 1978: 81), no sólo movida por fines prácticos, ya que, en este último caso, bastaría con señalar únicamente los contrastes entre una lengua y otra, sin tener un concepto claro del funcionamiento de cada elemento contrastado en la lengua de origen.

Por ello

> es necesario que exista ya algún método para la descripción e interpretación de los hechos lingüísticos, para que estos hechos pueden ser contrastados de manera adecuada (o sea, con criterios unitarios). De aquí que la gramática contrastiva como tal no puede ser método de **exposición** de los hechos, sino sólo un tipo de **aplicación** sobre la base de lo ya expuesto con otros medios: desde el punto de vista racional, la exposición precede siempre a la aplicación, aun cuando empíricamente se realicen o puedan realizarse ambas al mismo tiempo. En segundo lugar, no puede tener valor descriptivo propio, si se acepta el principio de que la descripción debe referirse en primer lugar, precisamente, a las funciones idiomáticas como tales, y no a los significados de habla o a las designaciones oracionales. (Coseriu 1978: 92 sig.; las negritas provienen del original)

Para Coseriu, "el auténtico valor propio de la gramática contrastiva reside en otro campo: el de la **comparación** (no genealógica) de las lenguas. Contrastivamente pueden comprobarse sintomáticas analogías y diferencias en la estructuración lingüística, con lo cual pueden lograrse importantes datos de carácter general acerca de la esencia y del funcionamiento de las lenguas" (Coseriu 1978: 95).

Éste es seguramente el caso de nuestro trabajo. En la teoría cognitiva de las metáforas tenemos un instrumento bien definido para emprender la comparación.

2.4.1.2 Necesidad

Si nadie duda ya de la utilidad de la comparación lingüística, ésta resulta necesaria para llegar a filtrar rasgos tipológicos y, en un nivel superior, llegar a los universales — lingüísticos y cognitivos. La empresa es grande, pero —en principio— no infinita, dado el corpus cerrado de lenguas existentes en el mundo (que, probablemente, tiende más bien a disminuir). El presente trabajo, a pesar de no ser más que una comparación bilingüe (con algún que otro comentario sobre lenguas como el francés o inglés), se inscribe en una empresa virtual que consiste en describir y comparar los modelos metafóricos en todos los idiomas del mundo, nada menos.

Al comparar aparecen las diferencias y las semejanzas, pero muchas veces se aprecian sólo las diferencias, porque "saltan a la vista". En cambio, las semejanzas son lo que ya tenemos y no nos merecen especial atención. Todo es también una cuestión de enfoque, al estilo del vaso semilleno o semivacío: durante el aprendizaje de un idioma (durante la contemplación de otra cultura,, etc.) seguimos fijándonos mucho tiempo en lo que es distinto, sin darnos cuenta que una condición del éxito de este aprendizaje se debe a la similitud entre nuestra lengua materna y la extranjera. Wandruszka (1979: 321) dice al respecto: "So wie ihre Mischbarkeit beweist die Übersetzbarkeit unserer Sprachen, dass in ihnen allen die eine gemeinsame Sprache der Menschheit ist". Aunque también es verdad que las semejanzas nos pueden preparar sorpresas, ya que nos fiamos demasiado de ellas ("falsos amigos"). En el aprendizaje de idiomas se ha visto

> dass im Fremdsprachenunterricht nicht vordergründig und weitaus überwiegend die stark differenzierten Erscheinungen zu üben sind, da auch (und gerade) die Ähnlichkeiten und schwachen Kontraste häufig zu Fehlern führen. (Wotjak 1988: 92).

La comparación que tiene como fin la detección de universales se guía, lógicamente, por un afán diferente de muchas comparaciones, que pretenden resaltar las diferencias: busca las coincidencias. Éste es otro problema mencionado por Coseriu, que consiste en que "la gramática contrastiva corriente insiste en los contrastes (lo que en las lenguas comparadas es igual o aproximadamente igual es poco interesante desde el punto de vista contrastivo)" (1978: 90). Esto se ve contradecido por el tipo de comparación que hemos llevado a cabo en este trabajo, ya que lo que más nos interesaba era averiguar si las dos lenguas en cuestión son parecidas, es decir, utilizan recursos metafóricos parecidos para decir lo mismo.

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

2.4.1.3 Naturalidad

La comparación entre lenguas es inevitable, incluso en el caso de no conocer ningún idioma "extranjero" comparamos continuamente entre varios subsistemas de nuestra lengua materna: "Eine Sprache ist viele Sprachen" (Wandruszka 1979: 314). Sin embargo, el *shock* al conocer otras lenguas puede ser grande y es decisivo: "Hasta que no aprendemos lenguas extranjeras no nos familiarizamos con formas y fórmulas para las que claramente no existen correspondencias exactas en nuestra lengua materna. Hasta no tener esta experiencia no nos libramos de nuestra creencia infantil de que el mundo de nuestro entorno y de dentro de nosotros es y debe ser como se denomina en nuestra lengua materna" (1976: 9). Wandruszka lo llama también "muttersprachliche Selbsttäuschung". Lo que describe el autor con este término es lo que hemos tratado más arriba bajo el tema de la motivación: para el hablante monolingüe, todas las palabras están motivadas. Existe un rechazo observable en personas con alguna noción de alguna lengua extranjera hacia las formas materiales que allí se encuentran. Hay un chiste lingüístico que resume muy bien esta creencia ingenua de que las palabras de la lengua materna sean las verdaderas.

Lo reproducimos aquí: "Que en francés se diga *lait* en vez de *leche* y *vin* en vez de *vino*, puede pasar. Pero eso de llamar *fromage* al queso... Con lo claramente que se ve que es queso". Pero también vale lo contrario: Si no aprendemos lenguas extranjeras, seguimos pensando que las demás lenguas son completamente distintas a nuestra lengua materna, la cual suele considerarse, además, la más rica y la que mejor se adapta al mundo — lo cual es cierto para el entorno inmediato de una lengua. Tal como dice Coseriu (1958/1974: 203): "jede Sprache ist "ausreichend" in bezug auf die Kulturwelt, der sie entspricht"[134].

Aun así, la aplastante mayoría de los hablantes de una sola lengua sabe que existen otras lenguas y que éstas son diferentes a la suya. De forma que se puede afirmar que la comparación es algo inseparable del concepto de lengua mismo. Gauger (1989: 400) lo formula así:

> ... der Vergleich gehört letztlich zum Begriff "Sprache" selbst. Eine bestimmte Sprache — es gibt ja nicht *die* Sprache, sondern nur bestimmte einzelne — muss, zumindest seit dem Ereignis von Babel, notwendig und unvermeidlich als etwas im Unterschied zu *anderen* Sprachen so und so Seiendes begriffen werden.

Si tomamos el caso de hablantes conocedores (activos o pasivos) de varias lenguas, se produce en mayor o menor grado lo que Wandruszka ha venido llamando "das Gespräch der Sprachen in uns" (utilizando, por cierto, las metáforas UNA LENGUA ES UNA PERSONA y NUESTRA MENTE ES UN CONTENEDOR): Esta "conversación" puede ser consciente para el lingüísta comparativista y, aunque menos explícita, para el traductor, e inconsciente para el hablante de dos o más idiomas, pero sí existe en él también. Prueba de ello son las transferencias e interferencias interlinguales que produce. Se puede afirmar que el conocimiento de más de una lengua es lo más normal en el mundo actual. El hecho de que las 5000 lenguas del mundo se reparten entre 200 estados habla por sí

[134] Esta frase es retomada por Wulf Oesterreicher (cit. en Gauger 1995: 39): "Jede Sprache genügt den Erfordernissen der ihr entsprechenden soziokulturellen Wirklichkeit".

solo[135]. "Bilingualism is present in practically every country of the world, in all classes of society, in all age groups; in fact, it has been estimated that half the worlds population is bilingual" (Grosjean 1982: vii). El tipo de hablante multilingüe se hace cada vez más frecuente, no sólo debido al aprendizaje "voluntario" de idiomas extranjeros o como consecuencia de una situación de diglosia, sino también como consecuencia de los grandes movimientos migratorios del siglo XX.

Sobre esta base Wandruszka propone un enfoque que parte de la conciencia de este hablante multilingüe, lo que él llama *Interlinguistik*:

> Linguistik der Mehrsprachigkeit, der Sprachmischung und Mischsprachen, der Übersetzung und des Übersetzungsvergleichs, des 'Gesprächs zwischen den Sprachen in uns'. Die neue vergleichende Sprachwissenschaft, die noch ihren Namen sucht, das alles kann man zusammenfassen als **Interlinguistik**[136]**.** (Wandruszka 1976: 10)

Wandruszka ha practicado en especial la comparación de traducciones para ver que "soluciones" depara cada idioma en una situación comunicativa determinada.

Una de las metas de este trabajo era concienciar al lector hablante del español y del alemán que en ambas lenguas se usan, en gran medida, las mismas metáforas para conceptualizar los mismos dominios. Para **ver** estas coincidencias, es necesario llegar a una concienciación de algo que normalmente pasa desapercibido, pero que es susceptible de llegar a la conciencia[137].

---

[135] Sobre el multilingüismo, cf. también Crystal (1995: 360-363).

[136] Según Wandruszka (1971: 10 sig.), el término "Interlinguistik" es introducido por Albert Debrunner en 1948 como neologismo en relación con el tema de las lenguas auxiliares (tipo esperanto). Probablemente fue creado por Otto Jespersen, unos años antes.

[137] Freud sitúa el lenguaje en el *Vorbewusstsein* ("preconsciente"), no en el *Unterbewusstsein* ("subconsciente").

2.4.2 Comparativo y contrastivo

No podemos empezar a comparar (MM: "Examinar alternativamente dos o más cosas para apreciar sus semejanzas y diferencias") sin primero tomar conciencia sobre el modo de llevar a cabo tal comparación. Tradicionalmente, necesitamos un criterio para comparar dos cosas, un denominador común que hace ambas comparables, el famoso *tertium comparationis*.

Antes de discutir el *tertium comparationios*, algunas puntualizaciones: Mantenemos, en todo caso, la palabra "comparación", como equivalente del alemán *Vergleich*. Es cierto que en lingüística se puede hacer una diferencia entre lingüística comparada o comparativa, por una parte, y lingüística contrastiva. El motivo de tal distinción no es otro que la tradición: se suele hablar de lingüística comparativa (*Vergleichende Sprachwissenschaft*[138]) cuando se refiere uno a la lingüística histórica (que, por cierto, constituye el comienzo de la lingüística en general), representada, por ejemplo, en la obra de Bopp, de 1816, "Über das Konjugationssystem der Sanskritsprache in Vergleichung mit jenem der griechischen, lateinischen, persischen und germanischen Sprache". La lingüística comparativa era, entonces, la lingüística indoeuropea (o indogermánica), que trataba de demostrar el origen común de una serie de lenguas. Esta tradición se refleja todavía en títulos más recientes como en el de Szemerényi: "Einführung in die vergleichende Sprachwissenschaft"; se trata, claro está, de una introducción a la lingüística indoeuropea. La comparación era el método por excelencia. Para evitar la confusión, la lingüística comparada sincrónica se autodenomina "lingüística contrastiva"[139], pero, evidentemente, no deja de basarse en la comparación.

[138] Friedrich von Schlegel es el que introduce, en 1808, el término *Vergleichende Grammatik*, entendiéndose "gramática" como "lingüística".
[139] Cf. por ejemplo Sternemann, Reinhard *et al.* (1983), *Einführung in die konfrontative Linguistik*,

2.4.3 Semasiológico y onomasiológico

Se ofrecen, en principio, dos posibilidades o, mejor dicho, dos direcciones para la descripción semántica de las lenguas en general. Se puede partir de la forma o *signifiant* y preguntar por su(s) significado(s) —enfoque semasiológico— o bien partir del significado y preguntar por las formas que lo expresan —enfoque onomasiológico (griego *tò ónoma* "el nombre"). Al comparar dos o más lenguas, parece obvio que el enfoque semasiológico no procede[140], simplemente porque, al tratarse de dos lenguas diferentes, no hay identidad material de los *signifiants* —a no ser que se trate de "falsos amigos" o bien de una descripción de palabras equivalentes, directamente traducibles como *bitten* = *pedir*[141]. Es decir, si admitimos la posibilidad de una comparación semasiológica interlingual, hay que tener en cuenta que, al no existir identidad material entre los lexemas en ambas lenguas, la congruencia se define a través de la traducción. Barbara Wotjak (1988: 96) puntualiza este aspecto para el caso de los fraseolexemas:

> Die bei PL [= Phraseolexemen] anzutreffende Formativgleichheit in L1 und L2 [...] ist allerdings besonderer Art. Sie ist dadurch gekennzeichnet, dass es sich hier um eine Kongruenz der wendungsinternen Bestandteile im Sinne einer (wörtlichen) Übersetzung der einzelnen Komponenten handelt und damit weder um eine lautliche noch um eine graphische Identität.

Éste era el principio que nos guiaba en nuestra labor de aparejar un determinado lexema del alemán con otro equivalente (o congruente) en español.

Leipzig, Verlag Enzyklopädie. La diferencia entre *konfrontativ* y *kontrastiv* es una mera cuestión terminológica (cf. Lewandowski 1984: 561).

[140] Cf. Gauger (1989: 399).

[141] Cf. Barjau, Eugenio /Schwarz, E. (1984), "*Bitten* significa *pedir* (... y otras reflexiones en torno a algunas piezas léxicas de un campo semántico)", en: *Linguistische Arbeitsberichte* 45, Leipzig.

El enfoque onomasiológico, en cambio, parte del *signifié* o contenido y busca las posibilidades materiales para expresarlo. Este enfoque onomasiológico estuvo muy de moda entre los neogramáticos. En aquella época son frecuentes estudios como "Die volkstümlichen Namen für Kröte, Frosch und Regenwurm in Norddeutschland nach ihren landschaftlichen Gruppierungen"[142]o "Synonymie provençale des champignons de Vaucluse"[143]. Realmente innovador fue el estudio de Ernst Tappolet "Die romanischen Verwandtschaftsnamen mit besonderer Berücksichtigung der französischen und italienischen Mundarten. Ein Beitrag zur vergleichenden Lexikologie", de 1885[144]. Hoy en día, existen estudios onomasiológicos también fuera de la lexicología. En la gramática comparativa de Cartagena/Gauger (1989: 399-577), Gauger realiza un estudio a partir de posibles representaciones de acciones (representación de una acción sin mencionar el agente, estado/acción, modalidad, exhortación, interrogación, negación) reuniendo todos los recursos materiales posibles, tanto gramaticales como lexicales, que expresen estos contenidos.

En el caso de la comparación onomasiológica, B. Wotjak habla de la **equivalencia** entre dos unidades lingüísticas como resultado de una comparación de este tipo, y lo contrasta con la **congruencia**, que se entiende como igualdad del lado formal, por ejemplo de la categoría léxica (*Wortart*; cf. B. Wotjak 1988: 95). Gauger, siguiendo a Wandruszka, puntualiza que las unidades obtenidas por comparación onomasiológica se caracterizan por su "equivalencia funcional parcial" (Cartagena/Gauger 1989: 403 sig.).

Dentro del paradigma de la lingüística cognitiva, nos encontramos con ambos enfoques. En los años 1980 empieza a haber estudios semasiológicos, por ejemplo sobre preposiciones. Se constatan significados básicos espaciales como

[142] Autor: W. Schwartz, publicado en: *Zeitschrift des Vereins für deutsche Volkskunde* 5 (1895), 246-64, 1 Kt.

[143] Autor: M. Réguis, Marsella, 1886.

prototipo y significados derivados metafóricamente (para más información, cf. Jäkel 1997: 142). El propio Lakoff (1987: 416-461) realiza un estudio sobre la preposición *over*. Otros estudios tratan de adjetivos y de los verbos *kommen* y *gehen* (cf. Di Meola 1994). Les siguen análisis de los significados metafóricos de adjetivos y sustantivos, sobre todo en inglés (colores, parentesco[145], *hand* y *fire*[146]). Partiendo de un dominio de origen determinado, los autores se preguntan sobre qué dominios de llegada se proyecta. Los dominios de origen más idóneos son, naturalmente, dominios conceptuales muy concretos[147]. Igualmente a partir de 1980, aproximadamente, empiezan a salir estudios onomasiológicos. El primero parece ser Reddy (Reddy (1979), luego Lakoff/Johnson (1980), que analizan *argument*. Para el alemán existen los estudios de Brünner (1987), Welte/Rosemann (1990) sobre el lenguaje/la comunicación, también Dieter Wunderlich sobre el espacio y el tiempo (1982, 1985, 1993). Las emociones constituyen otro dominio de llegada atractivo: Kövecses (1986) sobre *anger, pride, love*, Lakoff/Kövecses (1987) y Lakoff (1987: 380-415) nuevamente sobre *anger*, Köveczes (1988) otra vez sobre *love*, (1990) sobre emociones en general y (1995) sobre *friendship*. Liebert (1992) realiza un estudio sobre la metáfora ZEIT IST GELD con el fin de elaborar las pautas para la confección de un banco de datos de metáforas en dominios (*Lexikalische Datenbank der festen Metaphern in Bereichen*) y desarrollar perspectivas de una lexicografía cognitiva. Jäkel (1997) trata la actividad intelectual para el inglés, la economía de forma contrastiva en inglés y alemán, y el concepto de la ciencia de forma diacrónica.

Es el planteamiento onomasiológico el que parece ser el más idóneo para una comparación entre dos o más idiomas. En el caso de inscribirse tal

[144] Cit. en Gauger (1989: 403).
[145] Cf. Turner (1987).

[146] Kövecses/Szabo (1995).

[147] Otro ejemplo: Helmbrecht (1994) estudia roles semánticos universales en las lenguas dakota, tagalog (o pilipino), lak (lengua caucásica hablada en Daghestán) y alemán.

comparación en el marco de la teoría cognitiva de las metáforas (este es el planteamiento de este trabajo), se parte de un dominio de llegada y se averigua qué metáforas se emplean para referirse a este dominio y de qué dominio(s) de origen están tomadas[148]. También se intenta describir la existencia, en su caso, de modelos metafóricos enteros. Una descripción más detallada de nuestro *procedere* se encuentra más abajo (cap. 3).

2.4.4 El enfoque onomasiológico

Veamos un poco más de cerca los problemas que puede plantear el enfoque onomasiológico: partir de las ideas[149] o contenidos para llegar a las palabras[150]. Este enfoque es conocido de la lexicografía tradicional y cobra ahora nueva actualidad. Tenemos importantes representantes tanto en el ámbito del español como del alemán. Citemos sólo el "Diccionario ideológico de la lengua española. Desde la idea a la palabra; desde la palabra a la idea" de Julio Casares (1959). En el ámbito del alemán destaca el diccionario de Franz Dornseiff (1933) "Der deutsche Wortschatz nach Sachgruppen geordnet"[151] (que incluye incluso gestos y

[148] Sería perfectamente posible llevar a cabo también una comparación semasiológica partiendo de un mismo dominio de origen en ambas lenguas para averiguar en qué dominios de llegada se usan.

[149] A este respecto, Gauger (1989: 403), critica el concepto de "idea": "Natürlich ist der Ausdruck 'Idee' schief, zumindest ist er missverständlich; besser wäre 'Inhalt'.

[150] El procedimiento inverso es el de "Wörter und Sachen", promovido por Hugo Schuchardt, donde se pretendía, sobre todo en la lingüística indoeuropea, de llegar a partir del léxico a la cultura material del supuesto pueblo indoeuropeo y de su emplazamiento geográfico.

[151] Este mismo autor publica en 1954 un trabajo diacrónico *Bezeichnungswandel unseres Wortschatzes. Ein Blick in das Seelenleben der Sprechenden*. La coincidencia con las metáforas "descubiertas" por Lakoff y Johnson es tal que Wolf-Andreas Liebert llega a la conclusión: "Die Parallelen der beschriebenen Metaphern von Dornseiff einerseits und Lakoff/Johnson (1980) und Lakoff (1987), Johnson (1987) andererseits sind so auffällig, dass die Frage aufgeworfen werden muss, ob der Ansatz von Lakoff und Johnson überhaupt 'neu' genannt werden kann" (Liebert 1992: 93, cf. 90-93). Destacar también que el planteamiento de Dornseiff es cognitivo *avant la lettre*, ya que se refiere a la conciencia (o alma) de los hablantes. Esta forma tan anticuada de

signos simbólicos). El problema de este tipo de diccionarios son sus sistemas excesivamente "lógicos", "objetivistas" que se superponen a la lengua sin tener en cuenta que ésta (y la mente humana) puede tener su propia lógica. En este sentido se pronuncia Larreta:

> Los diccionarios onomasiológicos tradicionales se basaban para clasificar el fenómeno lingüístico en modelos deductivo-apriorísticos, que respondían a una concepción o visión científica del mundo, y que descansaban generalmente en la suposición de un orden universal conceptual independiente del lenguaje. (Larreta 1998: 462)

Una posibilidad para llegar a los contenidos, que están en el centro de un estudio onomasiológico, es realizar primero un estudio semasiológico para dar con ellos, precisamente por no imponer a la lengua un sistema ajeno a ella. Gauger (Cartagena/Gauger 1989: 404) plantea el problema así:

> Wie aber gelangt man zu jenem das onomasiologische Vorgehen erst ermöglichenden Inhalt? Da wir, weil dies bedenklich wäre, einen solchen Inhalt nicht *von außen her* an unsere beiden Sprachen herantragen wollen, bleibt hier nur wieder die *semasiologische* Analyse einer bestimmten Form *einer* der beiden Sprachen.

Para su "Synonymwörterbuch der deutschen Redensarten"[152], Hans Schemann (1991) desarrolla un sistema "ideográfico" más dinámico que se

---

expresarse puede incitar a la risa, pero hay que reconocer que hablamos de lo mismo cuando utilizamos la palabra más moderna "cognitiva".

[152] No hay que olvidar que en la segunda parte de este diccionario se ofrece también, por primera vez (el tomo 11 de Duden es de 1992), el léxico fraseológico alemán por estricto orden alfabético. Sería interesante analizar los sistemas de campos semánticos en cada uno de estos y otros diccionarios "ideológicos", pero esta tarea cae fuera del marco establecido para este trabajo. Schemann (1991: XXXI) menciona, además, el "*Thesaurus* of English Words and Phrases" de Peter Mark Roget (1852) y, basándose en éste y desarrollándolo, el "Deutscher Sprachschatz" de Daniel Sanders (1873-1877). La crítica de estos primeros intentos, en palabras de Schemann (1991: XXXVI) se refiere al excesivo logicismo de tales sistemas, que no tienen en cuenta la lengua o, mejor dicho, los sistemas inherentes a la lengua: "Abgesehen von dem mangelhaften Bezug zur Praxis könnte man auch aus einem logisch-deduktiv entworfenen, der Sprache übergestülpten System keine Schlüsse mehr ziehen auf Schwerpunkte, die sich aus dem sprachlichen Material selbst ergeben". Esto es, en el fondo, la mismo crítica que Lakoff y Johnson hacen al objetivismo. Lo que interesa es dar con las teorías populares sobre las cosas, no con las teorías lógico-

desprende —hasta cierto punto— del significado mismo de los giros idiomáticos. Aun así y teniendo en cuenta lo sumamente útil que nos ha sido este diccionario, tuvimos que utilizarlo de forma "transversal" para "llenar" nuestros modelos cognitivos[153].

Otro intento interesante lo ha estado llevando a cabo Juan Pablo Larreta, de la Universidad de Sevilla, quien, siguiendo las pautas marcadas por Dobrovol'skij, intenta llegar a un corpus onomasiológico de los fraseologismos del alemán y del español, respectivamente. Dobrovol'skij, lingüístia rusa que publica en alemán, quiere hacer fructífera la lingüística cognitiva para la fraseología (cf. también Baranov/Dobrovol'skij 1996) y defiende una forma moderna de confeccionar *thesauri* (cf. también nuestro estudio práctico sobre el lenguaje), definiendo el concepto de *thesaurus* así (Dobrovol'skij 1995: 59):

> ... eine Menge bedeutungstragender Elemente [...], auf der semantische Relationen verschiedener Typen expliziert sind. Das sind Relationen der Ähnlichkeit, der Implikation, der Kontiguität und des Konstrasts [...] in ihren möglichen Realisationsformen: (Quasi-)Synonymie, (Quasi-)Antonymie, Hyponomie, Partonymie, Kausativität, Konversion u.a. Von allen Relationen spielt die Ähnlichkeit für die Struktur des *Thesaurus* die führende Rolle. Aufgrund der Ähnlichkeitsbeziehungen wird die tragende Menge in Teilmengen untergliedert, die ihrerseits aufgrund relevanter semantischer Relationen miteinander vernetzt werden. [...] Dementsprechend kann der *Thesaurus* als ein lexikographisches Produkt besonderen Typs definiert werden, in dem die sprachlichen Entitäten nach dem ideographischen Prinzip (d.h. in Richtung Begriff → Zeichen) erfasst werden und konzeptuell bzw. semantisch interpretiert sind [...]. Gleichzeitig fixiert ein *Thesaurus* ein ganz bestimmtes Modell der Welt bzw. ein Fragment eines bestimmten Weltmodells ...

Así, entre otras cosas, el *thesaurus* constituye un instrumento muy eficaz para el estudio de las estructuras mentales[154]. Esta argumentación es

objetivistas.

[153] Para una breve crítica cf. Dobrovol'skij (1995: 79). Además, Schemann está elaborando, con el mismo método, sendos diccionarios fraseológicos bilingües: alemán-inglés, alemán-francés, alemán-español. Este último acabará, a la vez, con una laguna evidente: la falta de un **buen** diccionario fraseológico del español, realizado según los conocimientos actuales de la fraseología, tal como se reflejan en Corpas (1996) o Ruiz Gurillo (1997, 1998).

[154] Dobrovol'skij (1995: 137) baraja la posibilidad de buscar otro nombre para los *thesauri*

completamente compatible con el punto de vista cognitivista[155]. Discrepamos de Dobrovol'skij cuando afirma que onomasiológico no es lo mismo que ideográfico. Por onomasiológico, este autor entiende un principio dentro de la investigación semántica que va desde la denotación al signo, mientras lo ideográfico (por cierto un término de la tradición lingüística rusa) consiste en ir desde el **concepto** al signo:

> den Ausgangspunkt der Lexikon-Darstellung bilden also nicht die Welt, sondern (wie der Name sagt) die Ideen der Menschen über die Welt. (Dobrovol'skij 1995: 71)

Pero, en nuestra opinión, también las designaciones pertenecen al lenguaje, al igual que las ideas sobre el mundo (los conceptos), de forma que la diferencia no reside allí, sino en evitar seguir una clasificación ajena al lenguaje. Sí le damos la razón a Dobrovol'skij cuando critica (aunque afirma no querer hacerlo) la taxonomía de determinados campos de saber en los diccionarios, como "universo", "planetas", "tierra", "animales", "plantas", etc. como ajena a la semántica lingüística. Estamos completamente de acuerdo también cuando el mismo autor afirma que lo realmente interesante para el lingüísta es averiguar la taxonomía **popular** de estos ámbitos, precisamente la que se refleja en el lenguaje (Dobrovol'skij 1995: 68). Pero hay que ir un poco más lejos e insistir en el axioma de la ciencia cognitiva que nuestro saber lingüístico es un saber del mundo (*Sprachwissen* = *Weltwissen*). Por otra parte, se puede constatar una cierta autolimitación en el trabajo de Dobrovol'skij, ya que "sólo" pretende llegar a un *thesaurus* fraseológico. En el transcurso de nuestro trabajo, sin embargo, una de los resultados o *Erkenntnisse* fundamentales ha sido que los fraseologismos

modernos, ya que constituyen modelos semánticos infinitamente más complejos que sus antecesores, de los que hemos hablado al principio de este apartado.

[155] En nuestra opinión, Dobrovol'skij no es lo suficientemente "radical" en su cognitivismo, ya que se fija primordialmente en la lengua, por ejemplo habla del "sprachliches Weltmodell" (1995: 74), donde los cognitivistas hablarían de modelos conceptuales que se reflejan en la lengua, pero que

participan en estructuras semánticas más generales que atañen toda clase de lexemas, desde la palabra simple pasando por la palabra compuesta hasta los fraseologismos**.**

La solución práctica propuesta por Dobrovol'skij para llegar a las ideas, en el campo de la fraseología, es la de atribuir a cada fraseologismo un **descriptor** agrupándolos, en función de éste, en un **taxon**[156], y orientándose en los conceptos de nivel básico en el sentido de Rosch. Las categorías o taxa se entienden como poseyendo uno o varios miembros prototípicos (*best examples*) y otros miembros con diferentes grados de *membership* (*degree of membership,* DOM). Así se garantiza la realidad psicológica de las categorías. Se rechaza, en cambio, aunque no por incompatible con las premisas cognitivas, la utilización de semas como descriptores (tal como los propone, por ejemplo, Gerd Wotjak), ya que este procedimiento sería demasiado atomístico y complicado. Los taxa constituyen campos semánticos que se solapan, es decir, un determinado fraseologismo puede pertenecer a diferentes taxa, especialmente aquellos que son miembros periféricos o que presentan polisemia (cf. Dobrovol'skij 1995). El **entramado** (*Vernetzung*) de los taxa muchas veces no es taxonómico, en el sentido jerárquico de árboles, sino en el sentido de *frames* y *scenarios*, basándose en *folk models* (cf. Dobrovol'skij 1995).

2.4.5 El planteamiento onomasiológico respecto a las metáforas

Volvamos a nuestro problema inicial: En el caso nuestro de la comparación interlingual de metáforas ¿cómo se llega al *tertium comparationis*? Jäkel no comenta este punto, habla directamente de "dominios abstractos del discurso" (Jäkel 1997: 143). Para encontrar expresiones metáforicas, no es necesario, sin

existen de forma conceptual o preconceptual.

[156] Plural: taxa, y no taxones, como dice erróneamente Larreta.

embargo, buscar en los dominios altamente abstractos. Pensemos que el dominio relativamente concreto de la VISIÓN se concibe ya metafóricamente. Otro método puede ser el análisis de textos, ya que un texto suele tratar de un determinado tema, al menos como punto de partida (cf. los córpora utilizados por Jäkel, Baldauf, Liebert). El problema puede ser que, debido a la intencionalidad de cada texto, éstos no contienen todas las metáforas referentes a un determinado dominio de llegada (sobre la problématica del corpus, véase más abajo cap. 3). La única solución es, siguiendo las pautas de Gauger arriba citadas, realizar previamente estudios semasiológicos. Esto es, lo hemos visto, también lo que propone Dobrovol'skij, aunque se limita al fragmento idiomático de la lengua:

> Die Spezifik meiner Zielsetzung besteht allerdings darin, dass nicht das "vorwissenschaftliche Weltbild", sondern die Sprache selbst [...] den Ausgangspunkt aller theoretischen Überlegungen und empirischen Untersuchungen bildet. Die Aussagen über die Beschaffenheit der *folk models* stellen also nicht den Ausgangspunkt, sondern eher das Endziel der ideographischen Modellierung der Idiomatik dar. (Dobrovol'skij 1995: 79)

Esto rige también para la elaboración de un *thesaurus* metafórico, con la ventaja de que no tenemos que adjudicar descriptores a cada expresión metafórica encontrada (que es el procedimiento de Dobrovol'skij y que es bastante problemático), sino que tenemos que determinar únicamente los dominios de llegada (sobre la detección misma de las metáforas, cf. más arriba el apartado sobre Weinrich y la contradeterminación; sobre el problema de la determinación de los dominios de llegada, véase el apartado siguiente).

Al comparar mediante el procedimiento onomasiológico damos con formas materiales que se pueden llamar "programas" (Wandruszka). Es la unión de un elemento material con una, sólo una, función, es decir, una función expresiva. El programa es, por lo tanto, un signo, ya que posee un *signifiant* y un *signifié* (referido en Gauger 1989: 405). Esto se justifica psicológicamente, según Gauger, porque el hablante tiene en cada momento sólo una intención expresiva (*Ausdrucksabsicht*). Un elemento puede formar parte de varios programas. No nos

parece descabellado transferir esta idea al ámbito de la metáfora. Se puede decir que en una determinada lengua existen determinadas metáforas conceptuales que forman parte del *Sprachbesitz* de los hablantes. Estas metáforas o modelos enteros de metáforas sirven para hablar de determinados dominios y razonar sobre ellos. Ésta es otra justificación para dar preferencia a la postulación de metáforas no tan abstractas o generales del tipo que propone Baldauf, ya que en cada situación, el hablante habla de **un** tema determinado (de la economía, del amor, del tiempo, de que está trabajando en su tesis doctoral). La comparación de las metáforas consiste entonces en comparar los programas metafóricos de dos o más lenguas o, en la terminología de la lingüística cognitiva, en la comparación de conceptos y modelos metafóricos basándose siempre en un dominio o campo del saber establecido (un tema o *Ausdrucksabsicht*). Como en cualquier tipo de comparación onomasiológica, por ejemplo en una comparación morfológica, el lingüísta "vergleicht insgesamt, im Blick auf eine vorgegebene Ausdrucksabsicht, die Ausdrucksmöglichkeiten zweier (oder mehrerer) Sprachen" (Gauger 1989: 406).

En nuestro caso, se trataría de las posibilidades **metafóricas** de hablar sobre un determinado dominio. Los resultados de tal comparación pueden ser:[157]

1) Existencia o falta de un concepto o modelo metafóricos en una o ambas lenguas.
2) Existencia de metáforas con idéntico dominio de llegada recurriendo a diferentes dominios de origen.

[157] Esta relación de los posibles resultados es una adaptación de aquellos que menciona Gauger (1989: 405 sig.) para su comparación onomasiológica de la representación de acciones. Son los siguientes: 1) existencia o falta de un programa análogo en las dos lenguas; 2) diferencias entre programas materialmente análogos, pero con diferente contenido; 3) existencia de los mismos programas en ambas lenguas, pero con diferentes restricciones impuestas por la norma (diferencias en la frecuencia, nivel diafásico, etc.).

3) Existencia de los mismos conceptos o modelos metafóricos, pero con diferente desarrollo (por ejemplo, a un solo concepto metafórico corresponde todo un modelo metafórico, o en una lengua están algunos "puestos" del modelo sin ocupar).

En el caso de la comparación de metáforas, lo que obtenemos (en la práctica) al comparar metáforas, son **expresiones** lexicales[158] equivalentes "metafóricamente", ya que se basan en la misma metáfora conceptual. No son necesariamente equivalentes en su significado, ni congruentes en su lado material si las tomamos una por una, ya que se trata de demostrar la existencia o falta de las mismas metáforas conceptuales en las dos lenguas comparadas. Llegamos a la conclusión de que existe una misma metáfora en ambas lenguas cuando hemos podido reunir cierto número de lexemas que la ilustren en ambas lenguas. Si, por un lado, los lexemas concretos que encontramos se caracterizan por su equivalencia metafórica, por el otro, los dos niveles superiores —es decir, los conceptos y los modelos metafóricos— no son equivalentes, sino **iguales** o incluso **idénticos**, ya que obedecen a una misma conceptualización de la realidad.

Lo bonito, interesante y novedoso en el caso de la comparación de metáforas es ver que, ciertamente, el lado material de los lexemas encontrados es importante en cuanto nos indica el dominio de origen. Pero al ver que dos lexemas en dos idiomas diferentes se basan en la misma metáfora, aparece su "equivalencia metafórica", aunque no sean equivalentes materialmente ni signifiquen lo mismo. Ambos lexemas son el indicio de la existencia de una misma metáfora conceptual en las dos lenguas. Sin embargo, en un estudio onomasiológico que "sólo" compara contenidos de lexemas metafóricos concretos, no aparecería su equivalencia. Nos independizamos de esta manera de la forma material demasiado estrecha de los lexemas y vemos de pronto semejanzas entre expresiones

[158] Esto es así en nuestro caso pero, en principio, se puede tratar también de elementos tradicionalmente considerados como pertenecientes a la gramática.

materialmente distintas gracias a una instancia superior: la metáfora conceptual. Esto no quiere decir que una persona interesada en buscar términos equivalentes (un traductor, por ejemplo) no recurra a estas listas de lexemas agrupados alrededor de un concepto o modelo metafórico para servirse.

Lo que permite nuestro planteamiento es prescindir de cansadas comparaciones atomísticas, para ver si una "imagen" en **una** lengua corresponde total o parcialmente (y en qué grado de parcialidad) a otra imagen en la **otra** lengua. Eso sí, pasamos por alto la descripción de las propiedades formales de cada lexema simple, palabra compuesta o fraseolexema (esto puede ser y ha sido el objeto de análisis de muchos trabajos en el campo de la fraseología y la formación de palabras, aunque es posible que falten estudios sobre el uso metafórico = polisémico de palabras simples) que encontramos como perteneciente a un determinado concepto metafórico. La idea es llamar la atención sobre la semejanza o identidad de los conceptos metafóricos en dos lenguas y animar a las personas, por ejemplo los que estudian alemán, a **ver** estos campos metafóricos y aprovecharse de este conocimiento y que se pregunten: ¿cuál puede ser el sentido metafórico? ¿En qué concepto o modelo metafórico se podría inscribir? Estas reflexiones sirven también para **comprender textos** (ya que un texto utiliza muchas veces varias expresiones pertenecientes a un mismo campo metafórico), y para fijar en la mente muchas expresiones

2.4.6 Un problema: la determinación de los dominios de llegada

Aun así persiste el problema de adjudicación de un dominio de origen a uno de llegada. Si los dominios de origen, por ser muy concretos, son fáciles de determinar en su conjunto, puede ser difícil decidir a qué dominio de llegada pertenece tal o cual metáfora. Este punto problemático constituye el eje sobre el que gira el trabajo de Baldauf (1997). En un artículo publicado anteriormente

(Baldauf 1996) ejemplifica el problema de la constitución de los dominios de llegada, lo que equivale a la determinación de los conceptos metafóricos:

> Aus den von Lakoff & Johnson angesetzten Metaphernbereichen und den jeweils aufgeführten Instanzen lässt sich lediglich schließen, dass der Zielbereich der metaphorischen Übertragung dem unmittelbaren Kontext der sprachlichen Instanz entspricht. Der Herkunftsbereich der metaphorischen Übertragung dagegen wird erschlossen aus dem Bildgehalt der jeweiligen Metaphorik. Tritt also z.B. im Kontext *Diskussion* Kriegsvokabular auf [...], so wird das Konzept *Diskussion* als Zielbereich der metaphorischen Übertragung und damit als Gegenstand der metaphorischen Konzeptualisierung angesehen und ein entsprechendes Metaphernkonzept DISKUSSION IST KRIEG postuliert.

Se constata, entonces, que la determinación del dominio de origen y del de llegada dependen del juicio (*Ermessen*) de la persona que realiza el análisis, así como del alcance (*Umfang*) y tipo de la base empírica. Ya que el tema de la determinación del dominio de origen no nos parece presentar ningún problema (cf. la contradeterminación y la competencia metafórica de los hablantes), lo dejamos aparte y comentaremos sólo el problema de la determinación del dominio de llegada. Para Baldauf[159], fue crucial el hecho de constatar que ejemplos casi idénticos servían en diferentes estudios para evidenciar conceptos metafóricos completamente diferentes. Especial crítica se merece para ella el estudio de Kövecses sobre las emociones (Kövecses 1990), en el que el autor postula conceptos metafóricos muy parecidos como: ANGER IS AN OPPONENT y FEAR IS A VICIOUS ENNEMY y FEAR IS AN OPPONENT. Baldauf llegó a postular, sin embargo, en el curso de sus propios estudios, a postular un concepto metafórico más general: NEGATIVE EMOTIONEN SIND FEINDE. La relación entre esta última metáfora y las que propone Kövecses es de subcategorización. Otro ejemplo es la metáfora (el concepto metafórico en palabras de la autora) NEGATIV IST DUNKEL. Las expresiones lingüísticas que ilustran esta metáfora encuentran, sin embargo, en Kövecses una interpretación muy diferente. Así *his*

[159] En este párrafo referimos, de forma resumida, lo expuesto por Baldauf (1996: 467-470).

dark fears sirve de ejemplo para la metáfora FEAR IS A SUPERNATURAL BEING (GHOST, etc.), al igual que y *he was in a dark mood yesterday*. Otra sobreinterpretación de la evidencia lingüística se puede detectar en *that awakened my ire* para ilustrar ANGER IS A DANGEROUS ANIMAL, donde Baldauf ve la evidencia de una metáfora más abstracta: ABSTRAKTA/UNBELEBTE OBJEKTE SIND LEBEWESEN. Otro ejemplo: *His anger crew* se clasifica bajo la metáfora ANGER IS A DANGEROUS ANIMAL, donde parece más probable que se trate de la metáfora de esquemas de imágenes ZUNAHME IST AUFWÄRTSBEWEGUNG (MORE IS UP)[160]. La autora llega a la conclusión de que los dominios de llegada hasta ahora postulados no constituyen sino contextos de una metáfora. En realidad, según ella, no se conceptualiza ni la vida, ni la comunicación, ni la carrera profesional, ni el desarrollo como CAMINO, sino el aspecto más general común a todos estos conceptos, su carácter de **proceso**. Esto afecta al fenómeno del *highlighting* y *hiding*, de forma que éste ya no se considera una **consecuencia** de la conceptualización metafórica, sino el **motivo** de la selección de una determinada metáfora, según la intención del hablante.

En principio, le damos la razón a Baldauf, sobre todo en lo que concierne a sus observaciones críticas. En cuanto a la interpretaciónd de los fallos observados, sin embargo, nos gustaría hacer los siguientes comentarios:

Si Baldauf postula la necesidad de conceptos metafóricos más abstractos (o superordinados, para nosotros), esto es muy útil para tener una visión más certera de cómo construimos los conceptos. Baldauf critica la metáfora postulada pr Lakoff/Johnson (1980) LOVE IS A JOURNEY, ya que la metáfora del CAMINO se encuentra ligada a otros dominios que suponen todos un proceso. O bien la metáfora del AGUA, que Baldauf detecta en la conceptualización de los dominios GELD, KOMMUNIKATION, GESCHICHTE donde parece obedecer al denominador común de MASA/GRAN CANTIDAD. Aun siendo así, creemos que

[160] Cf. también la crítica que Jäkel hace de los ejemplos poco fiables de Kövecses, dentro del marco de su defensa de un trabajo sobre la base de *córpora* comprobables (Jäkel 1997: 145, nota 10).

es interesante y digno de constatar que precisamente el AMOR es conceptualizado en términos de PROCESO o CAMINO (y no de otra cosa). Si se postula la metáfora superordinada UNA GRAN CANTIDAD DE ALGO ES AGUA, esto tampoco es cierto, ya que tal metáfora sólo rige para determinados dominios, precisamente para DINERO, COMUNICACIÓN e HISTORIA, pero no decimos *eine Liebesflut* (aunque sí *jn. mit Liebe überschütten*), porque conceptualizamos determinados dominios como cuantificables (no numerables, al igual que el agua). En todo caso, Baldauf —y así lo reconoce— tampoco resuelve el problema de encontrar una vía objetiva, comprensible intersubjetivamente, para determinar los dominios de llegada.

De Dobrovol'skij (cf. el apartado anterior) podemos retener la idea de que es conveniente utilizar como categorías (taxa, en su terminología) categorías básicas, lo que equivale en nuestro caso a dominios de llegada. Entonces sería demasiado abstracto postular la metáfora LO NEGATIVO ES OSCURO. Sería más adecuado partir de la metáfora LA ALEGRÍA ES LUZ, porque "alegría" nos parece un concepto de nivel básico, al igual que "amor", "odio", "tiempo", etc., lo que no serían conceptos o campos cómo *Gegenständlichkeit* ("objetividad") y otros que aduce Baldauf. Esto sería una justifiación *a posteriori* de las metáforas postuladas de forma intuitiva por Lakoff y Johnson. Nos parece que Baldauf está presa de una conclusión circular al proponer metáforas demasiado abstractas como: NEGATIV IST DUNKEL, NEGATIV IST SCHWER, NEGATIV IST SCHLECHTER GESCHMACK, NEGATIV IST SCHMERZHAFT. Lo interesante es, precisamente, averiguar qué dominios conceptualizamos con una de estas metáforas. Postular la metáfora KRÄFTEVERTEILUNG IST GLEICHGEWICHT es como decir EL EQUILIBRIO ES EQUILIBRIO. Sólo tiene sentido utilizar el dominio de origen (!) EQUILIBRIO dentro de un modelo metafórico que opera con el concepto de FUERZA.

Como se puede observar, en este trabajo nos hemos dejado guiar por algunos dominios de llegada ya bien establecidos dentro de la teoría cognitiva de

las metáforas, ya que nuestro principal afán era **comparar**. Por otra parte, nuestra meta tampoco era llegar a un *thesaurus* completo. La pregunta que nos guiaba era: ¿qué metáforas se usan en el discurso sobre el tiempo, las emociones, el lenguaje y la actividad intelectual? En principio, creemos que se puede empezar en cualquier punto del léxico análizando metáforas. Mediante una combinación de los métodos semasiológico y onomasiológico, se llega a dominios adyacentes, al constatar que una determinada metáfora sirve para expresar varios conceptos[161]. El resultado son una especie de "focos" metafóricos, pero relacionados entre sí[162]. Así pudimos constatar puntos de toque entre las emociones y la actividad intelectual, entre la actividad intelectual y el trabajo, estando éste, a su vez, conectado con el del tiempo (cf. las conclusiones).

Una vez establecido un dominio de llegada como *tertium comparationis*, se trata de averiguar cómo se habla en cada idioma sobre este dominio, filtrar las metáforas contenidas en este discurso y detectar, en su caso, modelos metafóricos enteros. En palabras de Jäkel (1997: 143):

[161] Como se dice en alemán: *man kommt vom Hölzchen aufs Stöckchen*, fraseologismo este último que refleja muy bien la importancia de las relaciones de similitud como importantes para la asociación.

[162] Baldauf rechaza también la idea del entramado de las metáforas que proporciona **coherencia** a varias metáforas diferentes utilizadas para un mismo dominio de llegada, tal como lo hacen Lakoff/Johnson 1980: 99) o Liebert (1992). "Plausibler erscheint mit das unreflektierte Abrufen der einzelnen Metaphern je nach Brauchbarkeit und Angemessenheit für die Aussageabsicht des Sprechers" (Baldauf 1997: 257). Con la primacía de la intención del hablante estamos de acuerdo, lo cual no quita que puedan existir entramados (*Netzwerke*).

> Dabei wird eine möglichst abstrakte Diskursdomäne ins Zentrum der Untersuchung gestellt und im Prinzip danach gefragt, wie über diesen Bereich gesprochen wird. Gibt es in diesem Diskurs metaphorische Ausdrücke? Welches sind die Ursprungsbereiche, aus denen sie stammen? Müssen wir uns mit der Feststellung einer völlig willkürlichen Metaphernverwendung begnügen, oder lässt sich in den Metaphorisierungen eine Systematik ausmachen und beschreiben?

Este planteamiento se combina con la comparación de dos o más idiomas, tal como lo hemos descrito ya.

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

3 Anotaciones sobre el método utilizado

Este capítulo está dedicado a explicar nuestro procedimiento en el plano práctico para dar más transparencia a la exposición de nuestros estudios prácticos que siguen en los capítulos 4 a 7. Expondremos las razones que nos han llevado a optar por un corpus basado en material extraído de diccionarios, principalmente. Luego intentamos dar una impresión de nuestro procedimiento concreto resumiéndolo finalmente en un esquema que puede servir de base para futuros estudios.

BIBLIOTECA VIRTUAL
BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES

3.1 La base empírica

En lo que sigue, queremos justificar nuestra decisión de haber optado por un corpus basado, principalmente, en el material que nos ha proporcionado una serie de diccionarios. Esta justificación parece tanto más necesaria cuanto los estudios realizados en los últimos años y que se pueden comparar con el nuestro, usan casi todos una base empírica diferente. Estos estudios, especialmente los que proceden del ámbito de la lingüística alemana, critican casi unánimemente la base emprírica poco fiable de los dos principales autores de la teoría de la metáfora alegando en su detrimento que, a veces, han "construido" ellos mismos los ejemplos en que se basan para demostrar sus tesis.

Jäkel (1997: 157) explica que los ejemplos utilizados por él para describir la conceptualización metafórica de la actividad mental están tomados de un corpus de más de 700 frases. Estas frases están tomadas de diferentes diccionarios del

inglés, así como de la Master Metaphor List[163], conversaciones y correspondencia con nativos del propio autor. En un anexo, se especifica la fuente de cada ejemplo. En el caso del estudio sobre las metáforas que conceptualizan el dominio de llegada "economía", Jäkel se basa igualmente en diccionarios y además, en textos periodísticos. Herrera Burstein (1997), a su vez, en su estudio acerca del discurso sobre las emociones, ha recurrido a la transcripción de siete entrevistas hechas a hablantes del español de Lima (Perú). La pregunta que se les hacía era "¿Cómo te consideras a tí mismo como persona?" En cuanto a Baldauf (1997), la autora se basa en un corpus de 160 textos periodísticos sobre diferentes temas. Ella critica el procedimiento meramente intuitivo de Lakoff/Johnson (1980). Sólo Liebert (1992) confecciona listas de metáforas "fijas" (*feste Metaphern*) del habla cotidiana "intuitiv qua Kompetenz", aunque cree que "für Metaphern der Alltagssprache kann eigentlich nur anhand größerer Textkorpora nachgewiesen werden, dass sie überhaupt verwendet werden" (Liebert 1992: 105). Estas listas intuitivas se agrupan en el anexo, pero no se especifica su procedencia.

En nuestra opinión, la tan proclamada utilización de córpora textuales para la descripción lingüística[164] puede también tener sus inconvenientes. Si nos

[163] Esta lista está editada por el Center of Cognitive Science de la Universidad de California (Berkeley) y está disponible en internet en la dirección http://cogsci.berkeley.edu/metaphors/

[164] Sobre la necesidad de complementar el estudio del sistema de la lengua con el estudio de textos, Gauger (1971: 16) cita a Amado Alonso y Pedro Enríquez Ureña, que dicen en su *Gramática castellana, Segundo curso*, ed. 16. Buenos Aires 1959: 9): "El estudio del idioma debe hacerse siempre sobre ejemplos concretos de la lengua escrita o de la oral". El mismo autor, en la misma obra, lo formula así (Gauger 1971: 163 sig.): "Es ist, nach unserer Auffassung, unabdingbar, dass der Untersuchung zusätzlich zu diesen formalen Listen eine möglichst umfangreiche Sammlung von **Textstellen** zur Verfügung steht, in welchen Bildungen mit dem betreffenden (formal verstandenen) Affix vorkommen. Wir haben gezeigt, dass die durchsichtigen Wörter keine unabhängigen, in der Weise eines **Satzes** in sich abgeschlossenen Ganzheiten sind: wie alle übrigen Wörter sind auch sie, was sie eigentlich sind, erst innerhalb der konkreten Sprechhandlung. Die einzelnen Eintragungen jener Listen sind 'Abstraktionen' im schlechten Sinne dieses Begriffes, wenngleich sie nicht zu vermeiden sind. Wörter, wie sie in den Listen erscheinen, sind bloß Schatten ihrer selbst: sie sind wie Fische, die am Rande des Gewässers liegen. Der Betrachter muss sie immer wieder in das 'vivarium' des konkreten Sprechaktes eintauchen und sie von ihm her untersuchen. Die Untersuchung darf das Konkrete nicht überspringen: sie muss sich ihm stellen. Sie muss sich immer wieder zur Erde bücken, bildlich gesprochen: das sind, in unserem Falle, die so und so beschaffenen Äußerungen, in denen die durchsichtigen Wörter so und so erscheinen. Es

basamos en textos para confeccionar listas sobre metáforas pertenecientes a determinados dominios, necesitamos un número enorme de textos para abarcarlas en su totalidad, una información que es mucho más fácil obtener recurriendo a los diccionarios. También hay que tener en cuenta la finalidad de cada estudio. El nuestro es, sin duda, de *langue* y no de *parole*, ya que queríamos encontrar los modelos metafóricos existentes en nuestra mente. En este sentido, los diccionarios nos han quitado una parte del trabajo: analizar la *parole* para llegar a la *langue*. Si nos hubieramos planteado la cuestión de las "potencias formativas de textos" (*textbildende Potenzen*) de las metáforas, la cosa habría sido diferente. Los problemas que puede presentar la utilización de córpora de textos aparecen, por ejemplo, en Herrera Burstein (1997: 188), cuando explica la ausencia de formas del indefinido que no ha podido analizar debido al hecho de que las entrevistas destacan más lo repetitivo, por lo que utilizan otras formas verbales[165]. La misma crítica aparece en un comentario de Jäkel quien constata la falta de determinadas metáforas de guerra en Liebert (1996): "Der Grund hierfür liegt vermutlich einfach darin, dass Konkurrenz und Entscheidung zwiechen verschiedenen Theorien nicht zu den von der Gruppe diskutierten Themen gehörten" (Jäkel 1997: 274). En este sentido se pronuncia también Cruse (1986: 8):

> One source is the productive output, spoken or written, of native users of the language. Clearly much insight into word-meaning is to be gained by observing

ist dies entschieden mehr als eine Frage bloßer 'Darstellung': es geht darum, ob die Betrachtung an das, was sie erfassen will, herankommt oder nicht".

[165] "Ausdrücke wie "*me alegré"* oder *"me angustié"* jedoch sind in meinem Corpus kaum zu finden. Dies lässt sich zum Teil dadurch erklären, dass das Thema des Interviews die Beschreibung der eigenen Persönlichkeit war [...] Bei der Schilderung von Persönlichkeitszügen werden diejenige [!] Darstellungsformen bevorzugt, die 'das Regelmäßige' bzw. 'das Sich wiederholende' [!] zum Ausdruck kommen lassen [...]. Eine Äußerung im Präteritum [...] wäre vielmehr bei einer 'episodischn Erzählung' zu erwarten, einer Textsorte, die in meinem Corpus [!] nur nebenbei vorkommt" (Herrera Burstein 1987: 188). Cf. también Jäkel (1997: 274), quien se refiere a un corpus analizado por Liebert (1996), en el que faltan metáforas de guerra en un corpus de discusiones entre virólogos. La razón pudo ser que los virólogos no hablaban, casualmente, sobre la competencia entre diferentes teorías ni sobre la necesidad de decidirse por una de ellas: "Der Grund hierfür liegt vermutlich einfach darin, dass Konkurrenz und Entscheidung zwischen verschiedenen Theorien nicht zu den von der Gruppe diskutierten Themen gehörten".

> the ways in which words are strung together by competent practitioners of a language. However, the approach has its limitations. Semantics done this way has more of the character of an 'observational science', like geology, than of an 'experimental science', such as physics or chemistry. Scientists of the former type are, in a sense, at the mercy of the phenomena they study; what happens, and when, and under what conditions is largely beyond their control.

Hessky (1987: 93), quien lleva a cabo una comparación sistemática (es decir, de la *langue*) entre los fraseologismos del alemán y del húngaro, destaca, en todo caso, que no se debe hacer caso omiso de la realidad lingüística y que la descripción de las unidades lingüísticas en la *langue* debe complementarse con una descripción de las unidades en su contexto, ya que algunas diferencias interlinguales aparecen únicamente dentro de su implantación contextual: "Folglich kann eine scharfe Trennung der beiden Aspekte nicht als sprachadäquat gelten, und sie lässt sich höchstens zeitweilig rechtfertigen" (Hessky 1987: 93). La misma autora cree que las diferencias encontradas de forma sistemática no tendrían base si no se comprobaran en la *parole*:

> Ohne eine solche Ausweitung des Horizionts würden nämlich die Auflistung von Unterschieden zwischen phraseologischen Einheiten zweier Sprachen aufgrund des erarbeiteten Kriterienkatalogs und die Gruppen der partiellen Äquivalente im luftleeren Raum schweben. (Hessky 1987: 115)

El valor de un análisis sistemático se debe medir por su vigencia en un análisis contextual: "So betrachtet kann die Analyse konkreter Verwendungsbeispiele als Maßstab angesehen werden, an dem sich der Aussagewert einer systembezogenen kontrastiven Analyse messen lässt" (Hessky 1987: 115).

Si bien son ciertas estas observaciones, creemos que en un trabajo cómo el nuestro que apunta a la existencia y alcance de conceptos y modelos metafóricos en dos lenguas se debe tratar de reunir el máximo de lexemas metafóricos en ambas lenguas a fin de encontrar realmente la evidencia lingüística necesaria para postular la existencia de determiadas metáforas conceptuales. En este sentido, una

comparación de traducciones habría aportado poco material, ya que nos habría suministrado únicamente datos sobre cómo un determinado traductor ha traducido las expresiones metafóricas existentes en un determinado texto[166]. Aunque bien es cierto que las metáforas suelen tener buena traducción. Pero no nos habría aportado datos fiables sobre la existencia de modelos metafóricos, sobre todo en la lengua de llegada (que, en una traducción, está siempre en una posición poco aventajada). Así que la utilización de diccionarios nos parecía la manera más adecuada para nuestros fines.

Quisieramos puntualizar que, en un primer paso, coleccionábamos simplemente el máximo de expresiones metafóricas referentes a un determinado campo temático, y que nuestro afán **no** era demostrar la existencia de tal o cual modelo metafórico — acusación que han tenido que afrontar Lakoff/Johnson. Así, por ejemplo, Ortony (1988: 99) constata: "The method is advertised as a discovery procedure, but is in reality a hypothesis confirmation procedure". Sólo después, intentábamos averiguar la existencia o no de cierta sistematicidad en el material lingüístico reunido. No hemos creído conveniente hacer una diferencia entre expresiones metafóricas "fijas", es decir, las que salen en los diccionarios (véase más abajo sobre esta diferencia) y otras formadas *ad hoc* y encontradas, por ejemplo, en algún texto literario, u otras todavía oídas en conversaciones, ya que, por una parte, los diccionarios no pueden estar a la última, y por otra, la creación espontánea aporta casi siempre un *plus* de evidencia lingüística para la existencia de alguna metáfora[167]. Para mayor seguridad, los ejemplos que aducimos para ilustrar las diferentes metáforas, han sido comprobados por hablantes nativos. Aunque esto no constituye ninguna panacea porque se puede comprobar fácilmente, en cualquier discusión sobre hechos lingüísticos entre nativos (crítica

[166] Cf. el estudio sobre la traducción de fraseologismos de Geck (1994).

[167] Weinrich: "La metáfora aislada, discrecional, es en todo momento posible. Pero es más rara de lo que se cree y habitualmente, lo cual es más importante, no tiene ningún éxito en la comunidad lingüística. Ésta quiere la metáfora integrada" (Weinrich 1958/1976/1981: 363 sig.).

de traducciones, por ejemplo) que todos estamos presos de nuestro idiolecto[168]. En todo caso, a veces hemos tenido que rechazar alguna expresión encontrada en los diccionarios porque no les era conocida a los lectores críticos nativos.

3.2 Procedimiento metodológico

Como fuente principal, por lo tanto, nos hemos basado en diccionarios. Para acceder a las expresiones metafóricas concretas empezamos por aplicar el metodo asociativo que Schemann (1991: XIX) describe como un procedimiento a caballo entre el procedimiento onomasiológico y semasiológico:

> Hier geht der Wörterbuchbenutzer von einem einzelnen Wort (oder Lexem) aus, das den Sachverhalt, den er ausdrücken will, [...] in allgemeiner und gängiger Form wiedergibt. Will er z.B. sagen, dass etwas *ein Kinderspiel, ein Klacks, kinderleicht, keine Kunst, kein Kunststück* ist, so wird er im Such- und Stichwortregister wahrscheinlich unter *leicht (zu tun)* nachschlagen..

Esto es, partíamos, generalmente, de términos no metafóricos ni idiomáticos buscándo bajo esta entrada los sinónimos, antónimos, conceptos y "frases hechas" relacionados. En cuanto al español, se presta especialmente a este procedimiento el hasta ahora inalcanzado diccionario de María Moliner con sus múltiples remites. También, cuando ya teníamos alguna expresión metafórica, seguíamos buscando via procedimiento semasiológico. Muy útil era también buscar en los diccionarios bilingües. Extrañamente, partir directamente de diccionarios fraseológicos era menos fructífero, ya que, por lo general, no están estructurados según criterios onomasiológicos (si se exceptúa el de Schemann, que ha sido una de las fuentes más valiosas). Servían, más que nada, para comprobar la forma concreta de las expresiones metafóricas. En cuanto a la anotación, hemos

[168] No sólo los lingüistas que construyen sus propios ejemplos lo son, tal como dice Leech (1970: 346), cit. por Baldauf (1997: 93): "So long as the linguist is content with the evidence of his own intuition, he is imprisoned (as it were) in his own idiolect".

procurado utilizar una forma moderna de anotar que obedece a los criterios lexicográficos desarrollados en los últimos años en el marco de la fraseología[169], aunque con múltiples licencias, ya que nuestro trabajo no es un trabajo lexicográfico. En cuanto al valor estilístico, hemos aducido también expresiones metafóricas con una clara marcación diatópica o diafásica, siempre que las asociábamos con algún concepto metafórico. Así, hemos hecho uso del "Wörterbuch der deutschen Umgangssprache" de Küpper (1997), que recoge también lexemas con el índice de "vulgar", y que ha sido muy valioso a la hora de reunir expresiones[170]. Otra fuente de material y de asociaciones han sido los diccionarios etimológicos. Sin embargo, hemos procurado separar estríctamente el punto de vista diacrónico del sincrónico (cf. más arriba 2.2), ya que nuestro principal interés era dar una imagen de los conceptos y modelos metafóricos vigentes en la actualidad. Por ello, las referencias a la etimología han sido relegadas, en gran parte, a las notas a pie de página (sobre la relación entre diacronía y sincronía bajo el punto de vista de la lingüística cognitiva, véase 2.2). Por otra parte, decir que no hemos hecho una selección del material encontrado (tal cómo lo hacen algunos estudios de características parecidas al nuesto, por ejemplo Jäkel 1997), ya que cada lexema nos parecía muy valioso y el factor cantidad (no entendido estadísticamente) es decisivo, creemos, a la hora de demostrar la vigencia de un determinado modelo metafórico. Así lo resumen también Santos/Espinosa (1996: 45): "La vitalidad de una metáfora se mide por el número de expresiones lingüísticas en las que se manifiesta".

[169] Se vio que siguen editándose diccionarios de modismos según unos criterios completamente intuitivos, por no decir escandalosos, que parecen estar dirigidos sólo a aquellos usuarios que ya conocen los modismos, pero que al lector desconocedor de ellos no permiten hacerse con ellos, ni con sus propiedades semánticas ni sintácticas (valencias, etc.).

[170] En relación con el registro vulgar están las expresiones calificadas como "argot" que parecen no recurrir a las metáforas debido a su afán de disfrazar el significado. A esta conclusión provisional nos han llevado nuestras indagaciones en este campo.

¿Cómo se detecta una expresión metafórica? Esta labor es relativamente fácil, aunque no se suele describir el proceso. Jäkel dice al respecto: "Identifiziere bestimmte Lexeme, Syntagmen und Ausdrucksweisen als metaphorisch" (Jäkel 1997: 153). Se piensa, con razón, que todos los hablantes desarrollan, en el transcurso de la adquisición del lenguaje, una **competencia metafórica**[171], es decir, un saber distinguir entre el uso literal y el uso figurado de una palabra (sobre este aspecto, veáse más arriba 2.1.4). Pero como el uso del lenguaje en general, este saber suele estar relegado al preconsciente[172]. Cuando hablamos, normalmente no nos fijamos en el cómo sino en el qué: vamos directamente de las palabras al significado, a lo que queremos decir. Pero basta un pequeño esfuerzo metalingüístico, del que todos somos capaces —no sólo los lingüístas—, para detectar lo metafórico como aquellos lexemas que están contradeterminados por el contexto o, dicho al revés, que se encuentran en un contexto que no es el suyo propio (cf. el apartado sobre Weinrich). La metáfora sin contexto no existe. Esto no habla en contra del uso de diccionarios para encontrarla, ya que el contexto puede ser mínimo, y un buen diccionario nos ofrece casi siempre una frase ejemplo en el que aparece cada acepción de una palabra. Lo que vale para las palabras compuestas, vale también para los fraseologismos: son lexemas articulados, polimorfos que contienen ya un contexo mínimo. Así, Weinrich explica: "Windrose" /rosa de los vientos/, aunque escrita según la ortografía alemana como una única apalabra, es un fragmento de texto en el que el elemento "Wind" /viento/ proporciona contexto al elemento "Rose" /rosa/ y lo determina hacia la metáfora" (Weinrich 1967/1976/1981: 407)[173]. En cuanto a las palabras simples, que Weinrich no menciona expresamente, encontramos la metáfora

[171] Sobre la competencia metafórica, cf. Liebert (1992: 100 sig.). Relacionada con ella está la competencia fraseológica.

[172] Cf. Gauger (1976: 52-58).

[173] Weinrich ve en el fenómeno de la metáfora una justificación para elaborar una semántica de texto, que va a ser uno de sus principales campos de investigación.

cuando presenta polisemia, es decir, cuando puede aparecer en dos contextos diferentes, de los cuales puede ser cualificado como contexto natural o primario y el segundo como contexto secundario. Precisar también que, a lo largo de nuestro trabajo, hablaremos de "expresiones (lingüísticas)" y entendemos por este término —cuya vaguedad hemos escogido a propósito— tanto palabras aisladas (simples y compuestas) como fraseologismos (en el sentido más amplio del término, que incluye, entre otros, estereotipos, *Funktionsverbgefüge*, refranes, etc.[174].

3.3 Los pasos uno por uno

Tanto Liebert (1992) como Jäkel (1997) dan fe de su procedimiento paso a paso. El primer autor lo llama **esquema de construcción** (*Konstruktionsschema*, Liebert 1992: 98), el segundo da una *Handlungsanleitung* o instrucciones de actuación. A pesar de las críticas que Jäkel aduce contra Liebert ("er [ist] nicht explizit genug und [bleibt] unvollständig"; Jäkel 1997: 153), el procedimiento de este autor concuerda mejor con el nuestro, especialmente en su acertada observación de que se puede empezar en cualquier punto del esquema de construcción y que se llega siempre al mismo resultado. Al final, se abarcarían todas las metáforas y campos metafóricos de una lengua: "Dieses Verfahren könnte also solange fortgeführt werden bis das Netz vollständig ist, d.h. alle festen Metaphern und Metaphernbereiche der deutschen Alltagssprache erfasst sind"

[174] Una clasificación de las expresiones metafóricas según criterios formales podría ser objeto de un estudio posterior. Nuestro propósito en este trabajo era reunir material lingüístico que demostrara la existencia de determinadas metáforas conceptuales en alemán y español.

(Liebert 1992: 109). Nuestro propio esquema se basa en los de Liebert[175] y Jäkel[176], a los que incorporamos la comparación:

Esquema de actuación

1) Escoge un campo más o menos abstracto como dominio de llegada.

2) Reune material lingüístico metafórico *qua competencia* que hace referencia a este campo, utilizando diccionarios unilingües y bilingües, el diccionario interno de nativos, textos, la traducción de términos, etc. y alternando el procedimiento onomásiológico con el semasiológico para dar con un máximo de lexemas metafóricos.

3) Agrupa las metáforas encontradas según la tipología anteriormente expuesta (ontológicas: reificaciones y personificaciones, metáforas de esquemas de imágenes, metáforas complejas, metáforas secundarias, metonimias) en cada idioma.

4) Busca en el corpus obtenido relaciones estructurales entre las metáforas encontradas que conforman un el modelo metafórico de un determinado dominio de llegada y confeccionando el correspondiente *mapping* o esquema de proyección., todo ello para ambos idiomas.

5) Intenta explicar el porqué de los modelos encontrados (su arraigo en la experiencia humana) y caracteriza, si es posible, el rendimiento de cada modelo metafórico o de cada concepto metafórico aislado.

6) Describe las coincidencias y diferencias entre los ICMs encontrados entre los dos idiomas.

Lo que constatamos es una combinación del procedimiento onomásiológico y semasiológico, que se ha averiguado como muy fructífero también en nuestro

[175] Liebert (1992: 99 y 104-110). Traducimos directamente el esquema al español. Nuestra traducción no es literal, debido al peculiar vocabulario técnico (de informática) que usa el autor.

[176] Cf. Jäkel (1997: 153). Damos directamente la traducción al español. La traducción sí es literal.

trabajo. Tal como hemos comentado más arriba, no nos parecía necesario distinguir entre metáforas fijas y espontáneas.

El penúltimo paso puede ser problemático, ya que no existe un instrumentario fidedigno para averiguar el rendimiento de metáfora conceptual, de forma que, muchas veces, nos tenemos que conformar con **constatar** la existencia de un determinado concepto metafórico. Esto cambiaría si analizásemos las metáforas dentro de determinados textos literarios y científicos (cf. Jäkel sobre la conceptualización de CIENCIA). Todo lo demás carece de base científica, incluso las supuestas relaciones entre los conceptos metafóricos. Los ICMs propuestos pueden variar de estudioso en estudioso, ya que cada uno tenemos nuestros modelos particulares (en esto no difieren las metáforas del resto de los signos lingüísticos, cuyo significado no es exáctamente el mismo para todos los hablantes, aunque se supone que se solapan para garantizar la comunicación). Decir, por ejemplo, que la conceptualización del tiempo como un recurso limitado es señal de un concepto occidental, es meramente tentativo o, por el contrario, que obedece a una experiencia humana universal debido al hecho de que todos tenemos que morir. En cuanto al rendimiento de cada modelo metafórico encontrado (enfoque), este es igualmente difícil de establecer. Ya se sabe, por ejemplo, que la metáfora del CANAL es errónea y obstaculiza nuestra comprensión de lo que es la comunicación, es decir, su rendimiento es nulo, si no es que nos permite **hablar** del lenguaje y de la comunicación. En todo caso, la concienciación de las metáforas es un valioso instrumento crítico a la hora de detectar las verdaderas intenciones de un hablante, del discurso político engañoso, etc. (cf. la metáfora como instrumento de crítica en 1.3.8), eso sí, sólo si el hablante puede escoger entre más de una metáfora para hablar sobre un determinado campo. Esto suele ser el caso en campos altamente abstractos, menos en campos inmediatos a la experiencia humana. Pero: ¿es más abstracto el concepto del tiempo o el concepto del refugiado? Del tiempo sólo podemos hablar en términos espaciales o no hablamos del tiempo. De los refugiados podemos

hablar en términos de catástrofe natural o en términos más humanos, en cuyo caso puede ser preferible incluso evitar, en la medida de los posible, las metáforas.

3.4 Puntualizaciones sobre la forma de anotar

En la anotación, hemos dado preferencia a las expresiones alemanas, por lo que vienen en primer lugar. Sin embargo, al reunir el material lingüístico hemos consultado indistintamente diccionarios alemanes y españoles. Sólo cuando habíamos agotado la vía de los diccionarios unilingües, hemos buscado traducciones a las expresiones encontradas. Hemos procurado dar siempre una traducción, aunque fuera una paráfrasis. En los casos donde la traducción no era metafórica o hacía uso de una metaforización diferente, la ponemos entre corchetes. Ver corchetes significa, entonces, que existen diferencias entre ambos idiomas. Ocasionalmente, damos, entre paréntesis, una traducción literal de las expresiones alemanas, cuya finalidad es crear en el lector una lectura consciente de los ejemplos, de forma que aprecie su pertenencia a una determinada metáfora.También hemos procurado dar el máximo número de expresiones con sus variantes y diferentes posibilidades sintácticas. La anotación, sin ser del máximo rigor lexicográfico, procura ser coherente.

Referente a los esquemas de proyección o *mappings*, utilizamos —al igual que Lakoff y Johnson (1999)— la flecha → que une un dominio-origen con un dominio-meta. Aquellas anotaciones que llevan asterisco y vienen con sangría son metáforas que están condicionadas por la metáfora apuntada con anterioridad. Separamos con un interlineado doble aquellas metáforas que no parecen tener una relación directa entre ellas.

Es kommen härtere Tage.
Die auf Widerruf gestundete Zeit
wird sichtbar am Horizont.
Ingeborg Bachmann, *Die gestundete Zeit*

II PARTE SEGUNDA: Estudios prácticos

4 El tiempo

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

4.1 Su conceptualización metafórica según Lakoff/Johnson

Comenzamos nuestra parte práctica con la exploración del dominio-meta "tiempo" por tratarse de un concepto básico, casi omnipresente en nuestra vida cotidiana. Sin embargo, por muy fundamental que parezca el tiempo, no podemos referirnos a él en términos propios, sino que necesitamos metáforas para ello. Por este motivo, el concepto del tiempo es un buen ejemplo para demostrar de forma ejemplar que la metáfora es un instrumento central, quizás el instrumento principal de nuestro razonamiento abstracto.

Lakoff y Johnson (1999) empiezan —al igual que nosotros— por este dominio. Todavía en 1980, los autores daban preferencia a la metáfora EL TIEMPO ES DINERO/TIME IS MONEY para ilustrar cómo las expresiones metafóricas de nuestro lenguaje cotidiano nos pueden indicar la naturaleza metafórica de los conceptos que estructuran nuestras actividades cotidianas (1986: 44). Después de darnos una lista de ejemplos en inglés afirmaban que en la cultura occidental moderna de los países industrializados, el tiempo es algo valioso y añaden que el concepto de trabajo va característicamente asociado con el tiempo que lleva realizarlo.

De hecho, muchos son los campos en los que se relaciona, en la vida cotidiana, el tiempo con el dinero: las llamadas telefónicas se pagan por pasos,

los salarios por horas, el precio de un hotel se calcula por noche, luego está el interés generado por los préstamos en función del tiempo, los presupuestos anuales de organismos e instituciones, y debemos añadir los plazos de todo tipo (en concursos, solicitudes) y la importancia del tiempo en muchos deportes que hoy en día decide también sobre las ganancias de los deportistas.

No existe, según Lakoff/Johnson (1980: 45), "ninguna necesidad por la cual el ser humano deba conceptualizar el tiempo de esta manera; está ligada a nuestra cultura. Existen otras culturas en las que el tiempo no es ninguna de estas cosas". Para comprobar tal afirmación sería necesario ver cómo se concibe el tiempo en otras culturas mediante el análisis correspondiente de las metáforas en las lenguas de otros ámbitos culturales. Recordamos, de todas formas, cómo en nuestra propia cultura occidental, unos pocos siglos atrás, en el Barroco, la experiencia del tiempo que transcurre inevitablemente lleva no sólo a la conclusión de que hay que aprovecharlo plenamente (cf. el *carpe diem* tratado más abajo), sino también al concepto de la **vanidad** y a concentrarse más en los valores eternos. Por otra parte, la experiencia de la muerte, es decir, de la vida como algo limitado en el tiempo, nos parece ser un hecho universal independientemente del *Überbau* religioso o cultural, que no constituye otra cosa que una respuesta a esta limitación de nuestros días (la construcción de un alma inmortal, la vida eterna, la reencarnación).

Lakoff/Johnson (1980) adoptaban, —a conciencia, como subrayan— la metáfora más específica TIME IS MONEY para caracterizar un sistema metafórico entero. Esta metáfora implica, en su opinión, una subcategorización, por lo que son válidas también las metáforas EL TIEMPO ES UN RECURSO LIMITADO y EL TIEMPO ES UN OBJETO VALIOSO, ya que el dinero tiene también estos dos aspectos. Contrariamente a estas afirmaciones, Baldauf (1996), que aduce sus propias investigaciones (1997), estima que pocas expresiones apuntan realmente a unas metáforas tomadas del campo del dinero, sino que es mucho más llamativo el concepto metafórico del tiempo como algo valioso, por lo que ella considera —con razón, creemos— que la metáfora TIME IS MONEY no sería más que una realización específica

surgida en algún momento de la historia para expresar el concepto más universal de EL TIEMPO ES ALGO VALIOSO. La explicación de esta equivocación de Lakoff/Johnson (1980), en opinión de Baldauf, es psicológica: el proverbio ya existente que por casualidad posee también la forma en la que se denotan usualmente las metáforas (X ES Y) se impondría en la mente de los autores, lo que les impidió ver la metáfora real. Por otra parte, dice Baldauf, la, según Lakoff/Johnson, **sub**metáfora EL TIEMPO ES UN RECURSO LIMITADO se refleja también en la metáfora EL TIEMPO ES UN CONTENEDOR. Con Baldauf opinamos que es más adecuado optar por las metáforas más generales, en vez de por las específicas. Así que mantenemos las dos submetáforas propuestas por Lakoff/Johnson que para nosotros constituyen dos metáforas principales, aunque interrelacionadas: EL TIEMPO ES UN OBJETO VALIOSO y EL TIEMPO ES UN RECURSO LIMITADO.

En 1999, Lakoff y Johnson han debido acatar este tipo de críticas, ya que ahora tratan el concepto del tiempo de una manera mucho más sistemática. Según los autores, las metáforas y metonimias que tenemos para referirnos al tiempo no forman un sistema coherente, sino que cada metaforización entraña su propia metafísica. Primero tratan conceptualizaciones mediante el espacio y el movimiento, para después presentar el tiempo como recurso (*resource*) eso sí, especialmente como dinero (1999: 161 sigs.).

Nosotros favorecemos un enfoque algo diferente (sin que ello pueda repercutir en las metáforas en sí, que están a la vista para cualquiera) que hace hincapié en una mayor sistematización subyacente en la conceptualización del tiempo, ya que, en nuestra opinión, las metáforas referidas al tiempo, que normalmente encontramos dispersas, constituyen un sistema relativamente coherente que intentaremos esbozar más abajo.

Como punto de partida, Lakoff y Johnson (1999) se refieren a la manera de **medir** el tiempo. Lo que hacemos, según ellos, es comparar acontecimientos, por ejemplo el comienzo y el final de un concierto, con el estátus de algún instrumento para medir el tiempo. Estos instrumentos tienen la particularidad de producir acontecimientos reiterados. Estas reiteraciones

definen cada una el "mismo" intervalo de tiempo. Los instrumentos en cuestión pueden ser relojes solares que dependen del movimiento regular del sol, movimientos de ruedas o de péndulos o de partículas subatómicas. Hecho interesante: el cerebro de los hombres parece emitir unos cuarenta impulsos eléctricos por segundo, que posiblemente constituyan nuestro reloj interior. No podemos observar el tiempo tomado por sí sólo —como dice Norbert Elias (1988: VII): "una hora es invisible ("eine Stunde ist unsichtbar)". Lo único que podemos observar son acontecimientos y compararlos: "In the world, there are iterative events against which other events are compared" (Lakoff/Johnson 1999: 138). Lakoff y Johnson ven en ello una metonimia, ya que reiteraciones sucesivas de un tipo de evento están por los intervalos de "tiempo". Consecuentemente, las propiedades básicas de nuestro concepto del tiempo son consecuencia de las propiedades de los acontecimientos:

El tiempo es direccional e irreversible.
El tiempo es continuo.
El tiempo es segmentable.
El tiempo puede ser medido porque las iteraciones de eventos pueden contarse.

Esto no quiere decir que no podamos experimentar el tiempo. Todo lo contrario, según nuestros autores. Pero nuestra experiencia del tiempo siempre tiene relación con nuestra experiencia real de acontecimientos.

Usamos un determinado número de metáforas para conceptualizar el tiempo y cada una entraña su metafísica específica y plantea importantes cuestiones filosóficas. El concepto más extendido para referirnos al tiempo es el del **movimiento en el espacio**. Con gran acierto puntualizan los autores que, dentro de nuestro sistema conceptual, el movimiento es un concepto primario, todo lo contrario de lo que ocurre en física, donde el movimiento se define como una función del tiempo, por lo que se debe considerar secundario. El movimiento es percibido directamente por nuestro cerebro, por lo que está disponible como dominio-origen en la conceptualización metafórica. Según

Lakoff/Johnson, en inglés, el sistema metafórico del tiempo posee estructura, debido a la existencia de varias metáforas. La metáfora básica del tiempo comprende un observador en el presente que está mirando hacia el futuro; el pasado queda detrás de él. Lakoff y Johnson lo llaman *the Time Orientation Metaphor*, la metáfora orientacional del tiempo. Éste es el *mapping* correspondiente:

situación/colocación/posición del observador → el presente
espacio delante del observador → el futuro
espacio detrás del observador → el pasado

Fe de ello dan expresiones lingüísticas como las siguientes[1]:

Das liegt jetzt alles hinter uns. - Esto ya queda atrás.
Ich will das hinter mich bringen. - [Quiero quitármelo de encima.]
Wir sehen dem neuen Millenium mit Zuversicht entgegen. - Con confianza nos enfrentamos al nuevo milenio.
Eine große Zukunft liegt vor ihm. - Tiene un gran futuro por delante.

Los autores observan que se trata de una forma muy común de metaforizar el tiempo en muchos idiomas del mundo y mencionan el ejemplo de la lengua amerindia puri y el hindi. Algunos idiomas, sin embargo, conceptualizan el pasado como estando delante del observador, así el aymara, una lengua de los Andes chilenos. La explicación es que esta conceptualización se basa en la experiencia según la cual los resultados de lo que se ha hecho en el pasado están a la vista del observador.

Esta metáfora orientacional se basa en un dominio-origen espacial. No dice nada, sin embargo, de si el observador se mueve o no. Existen dos metáforas adicionales que se emplean en combinación con la orientacional ya

[1] En este apartado, sustituimos los ejemplos en inglés por otros equivalentes del español o alemán. Estos ejemplos son nuestros.

vista. Ambas comprenden movimiento, en un caso es el observador que se mueve, en el otro el tiempo, mientras el observador está estacionario.

Veamos primero la metáfora del tiempo en movimiento (*the Moving Time Metaphor*). Tenemos un observador fijo que dirige su mirada hacia el futuro. Desde esa dirección viene hacia él una larga secuencia de objetos, le pasan y siguen su camino por detrás de él. Los objetos en movimiento se entienden como teniendo una cara frontal en la dirección de su movimiento (como si una persona viniese a nuestro encuentro). Éste es el *mapping*:

objetos → tiempos
el movimiento de los objetos por el observador → el "paso" del tiempo

He aquí unos ejemplos lingüísticos que aportan evidencia para esta metáfora del tiempo en movimiento (nótese la posibilidad de usar el plural de *tiempo* o *Zeit*, respectivamente):

Es werden bessere Zeiten kommen. - Vendrán mejores tiempos.
Die Zeiten sind vorbei. - Esta época ya pasó.
Die Zeit ist gekommen zu handeln. - Ha llegado la hora de actuar.
Die Zeit verfliegt. - El tiempo vuela.
Die Zeit/Frist läuft.

Los tiempos siguen el uno al otro:

Der Tag nach dem Samstag. - El día después del sábado.
Der Tag vor Weihnachten. - El día antes de Navidad.

La proyección atañe tanto la estructura inferencial como el lenguaje, de forma que las palabras de significado espacial como *preceder, seguir, llegar, acercarse, pasar, volar*, etc. adquieren un significado temporal y son, por lo tanto, polisémicas. Lo que sí es interesante es el hecho de que la misma

metáfora se encuentra en el lenguaje de señas americano (*American Sign Language*), lo que demuestra el carácter conceptual, no primariamente lingüístico de esta metáfora.

En opinión de los autores, existe otra metáfora que constituye una variante de ésta y que consiste en que el tiempo no es considerado como una serie de objetos, sino como una **sustancia que fluye** (*the Time-Substance Variation*). Recuérdese la metáfora tan antigua del tiempo como río (*bis dahin fließt noch viel Wasser ins Meer*). Como una sustancia puede ser medida y podemos concebir también el tiempo en términos de "poco" y "mucho". El *mapping* es el siguiente:

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

sustancia → tiempo
cantidad de la sustancia → la duración del tiempo
tamaño de la cantidad de tiempo → la extensión de la duración del tiempo
movimiento de la sustancia que pasa por el observador → el "paso" del tiempo

Este *mapping* proyecta nuestro conocimiento acerca de sustancias sobre nuestro conocimiento acerca de la duración del tiempo. Este tipo de variación entre la multiplicidad y la masa es natural en nuestro sistema conceptual, según Lakoff Johnson, ya que se basa en la experiencia cotidiana de que un grupo de individuos similares visto desde lejos tiene apariencia de masa (cf. *multiplicity-to-mass image-schema transformation*, Lakoff 1987: 428 sig. y 440-444).

La segunda metáfora relacionada con la metáfora orientacional es la del observador en movimiento (*the Moving Observer*). El observador, en vez de estar fijo en un punto, se está moviendo hacia adelante. Cada punto en el camino del observador es un tiempo (quizás mejor: momento). El punto en el que se halla el observador es el presente, al igual que en la metáfora anterior (el *hic et nunc*). Los tiempos, en cambio, están conceptualizados como puntos en el camino o puntos en un **paisaje** (de ahí también el nombre de *Time's Landscape Metaphor*). Éste es el *mapping*:

puntos (*locations*) en el camino de movimiento del observador → tiempos
el movimiento del observador → el "paso" del tiempo
la distancia recorrida por el observador → la cantidad del tiempo "pasado"

Al ser el tiempo un camino por el que pasa el observador, tiene extensión y se puede medir. Además, el tiempo puede tener límites, es decir, ser un contenedor, fenómeno que trataremos más abajo al presentar nuestro propio estudio. Esta característica hace posible que las acciones pueden ocurrir **dentro** de un lapso de tiempo. Las siguientes expresiones dan fe de estas inferencias[2]:

Wirst du lange Zeit bleiben? - ¿Te vas a quedar mucho tiempo?
Sein Besuch erstreckt sich über zwei Wochen. - Su visita se extendió por una semana.
[Er kam rechtzeitig.] - Llegó a tiempo.
Wir nähern uns Weihnachten. - Nos estamos acercando a la Navidad.
In zwei Jahren wird er sein Studium abgeschlossen haben. - Dentro de dos años se habrá licenciado.
eine Frist einräumen - [dar un plazo]
abrir/cerrar el plazo
binnen drei Jahren - dentro de tres años

Esta metáfora es la responsable de la polisemia de muchas palabras con significado local, que adquieren un significado temporal: *lang, kurz, über, um, von, bis, nahe, in, innerhalb, sich nähern, gehen*. El conocimiento acerca del movimiento en el espacio se proyecta sobre el conocimiento acerca del paso del tiempo.

En una comparación de las dos metáforas —la del observador fijo y el tiempo en movimiento, por una parte, y la del observador que se mueve a

[2] Como veremos, los ejemplos del inglés que aducen Lakoff y Johnson no son literalmente traducibles ni al alemán ni al español. Los ejemplos que damos son nuestros.

través del paisaje que es el tiempo— Lakoff y Johnson (1999: 148) apuntan que ambas metáforas se excluyen. Sin embargo, pueden existir expresiones lingüísticas que están en congruencia con ambas, por ejemplo en inglés *let's move the meeting ahead*. Algo parecido ocurre con el alemán *vorverlegen*, por lo que una frase como *Wir wollen die Besprechung vorverlegen* es ambigua, ya que puede referirse tanto a una fecha posterior o anterior a la prevista, dependiendo si tomamos en consideración la metáfora con el observador fijo o en movimiento. Otra observación muy importante a la que volveremos en el siguiente apartado es la siguiente: ambas metáforas constituyen *figure-ground reversals* una respecto a la otra, lo cual quiere decir que, según los principios de la teoría de *gestalt*, expuestos al principio del libro, apreciamos o bien una u otra. Nosotros vamos a utilizar el símil del viaje en tren, donde unas veces apreciamos el movimiento del tren que nos lleva a través de un paisaje fijo, mientras otras veces tenemos la impresión de que el tren está fijo y a través de la ventana vemos una película en movimiento. Nunca podemos percibir las dos cosas a la vez[3].

Acerca de la base experiencial de estas metáforas, que se pueden encontrar en muchas lenguas del mundo (los autores mencionan especialmente la lengua hopi como caso exótico haciendo referencia a estudios recientes que contradicen la afirmación de Whorf de que el hopi no conoce la categoría del tiempo), hay que decir que todos los días tomamos parte en situaciones que implican movimiento —de nosotros mismos y de otros. Automáticamente, relacionamos estos movimientos con los ya comentados eventos regulares, eventos que "definen" el tiempo: nuestros biorritmos, la salida y puesta del sol, relojes, etc. Establecemos una correlación entre una distancia que hemos recorrido con su duración, de ahí que el movimiento está relacionado con acontecimientos que determinan el tiempo. Cuando nos movemos, lo hacemos casi siempre mirando hacia delante, de forma que las personas o cosas que se nos están acercando están frente a nosotros, de ahí la correlación entre futuros encuentros y lo que tenemos enfrente. Lakoff y Johnson ven incluso una

[3] Cf. también el ejemplo gráfico del cáliz y de las dos caras.

metonimia: la situación de movimiento define un esquema conceptual en el cual los dos dominios —tiempo y movimiento— se encuentran juntos. Como ambos forman parte del mismo esquema, uno puede sustituir metonímicamente al otro. De ahí que podemos decir: *San Francisco está a media hora de Berkeley*. O, al revés: *I slept for fifty miles while she drove*. De forma que Lakoff y Johnson ven estas metáforas del tiempo —la orientacional, la del observador fijo y del observador en movimiento— como motivados por nuestras experiencias más cotidianas.

Queda por tratar otra metáfora que se distingue fundamentalmente de las otras vistas hasta aquí, porque no surge de la experiencia cotidiana antes descrita: EL TIEMPO COMO RECURSO. Se basa en el esquema propio de los recursos (ya sea dinero, petróleo, etc.) que se compone de estos elementos:

un recurso (*resource unrenewable*)
el usuario del recurso
un propósito que hace necesario cierta cantidad del recurso
el valor del recurso
el valor del propósito

El escenario es el siguiente:

Fondo:
el usuario quiere llevar a cabo un propósito
el propósito requiere una cierta cantidad del recurso
el usuario posee el recurso o se hace con él

Acción:
el usuario utiliza una determinada cantidad del recurso para llevar a cabo el propósito

Resultado:

la cantidad del recurso usado ya no está disponible
el valor del recurso está perdido
el valor del propósito realizado constituye una ganancia para el usuario

La metáfora del tiempo como recurso tiene el siguiente *mapping:*

el recurso → el tiempo
el usuario del recurso → el agente (el usuario del tiempo)
el propósito que requiere el recurso → el propósito que requiere tiempo
el valor del recurso → el valor del tiempo
el valor del propósito → el valor del propósito

Como resultado de esta proyección, palabras pertenecientes al esquema del recurso adquieren polisemia, ya que llegan a tener significados relacionados con el dominio del tiempo. Ejemplos: *perder, ahorrar, valioso, wertvoll, sparen*. El tiempo en sí no presenta ningún rasgo en común con los recursos, dicen Lakoff y Johnson (1999: 165), pero nuestra cultura posee un sinfín de instituciones que confieren al tiempo estas características. Ya mencionamos ejemplos al principio de este apartado.

Esta metáfora, especialmente en nuestra cultura occidental, puede tener una variante muy concreta, la de EL TIEMPO ES DINERO, ya que el dinero constituye una recurso muy específico, relativamente reciente. De ahí, podemos utilizar palabras relacionadas con la esfera del dinero para referirnos al tiempo: *Zeit investieren, invertir tiempo, Zeitverlust, pérdida de tiempo.*

4.2 El modelo cognitivo idealizado

En este apartado proponemos un modelo cognitivo que resulta de la recogida de material lingüístico y su posterior examen, agrupación e interpretación. El modelo propuesto por nosotros no contradice en ningún momento el que proponen Lakoff y Johnson, que acabamos de exponer.

Nuestra idea, sin embargo, es partir de operaciones conceptuales básicas como son la reificación y la personificación (metáforas ontológicas según Lakoff/Johnson 1980) y la correspondiente atribución (propiedades de objetos y personas) como piezas elementales para proponer un primer modelo estático, y añadir luego el movimiento. El motivo de ello es que no siempre recurrimos a modelos complejos del tiempo, muchas veces es suficiente basarse en una simple reificación. A diferencia de lo que afirman Lakoff/Johnson (1999), la conceptualización del tiempo como un recurso limitado nos parece ligada a la metáfora orientacional en combinación con el movimiento, tal como lo demuestran expresiones como *el tiempo se agota*. Recurrir al concepto del recurso limitado incluye su aprovechamiento que, según nuestro modelo occidental, se hace a base de trabajar. Por esta razón, incluimos el trabajo y el rendimiento en nuestras consideraciones.

4.2.1 Metáforas ontológicas

Ante todo, hay que postular una primera metáfora esencial, ontológica[4], que podemos llamar también **reificación**[5]:

[4] Lakoff/Johnsson (1986: 63) sobre las metáforas ontológicas: "Entender nuestras experiencias en términos de objetos o sustancias nos permite elegir partes de nuestra experiencia y tratarlas como entidades discretas o sustancias de un tipo uniforme. [...] podemos referirnos a ellas, categorizarlas, agruparlas y cuantificarlas — y, de esta manera, razonar sobre ellas". Lakoff y Johnson abandonan este concepto en posteriores publicaciones, pero aún así nos parece útil.

[5] Lakoff/Johnson (1999) utilizan el término "reificación" en otro sentido, el del valor real de una metáfora en la vida, su institucionalización.

EL TIEMPO ES UN OBJETO

Al conferir al tiempo el estátus de objeto, puede poseer todas las características de los objetos y admitir las acciones que éstos admiten. Hay que puntualizar que, al juzgar por el uso del artículo en ambos idiomas, el tipo de objeto que corresponde al tiempo es una sustancia no contable, pero sí calculable (como "mantequilla"). Sin embargo, también se observa la pluralización (*¡qué tiempos!*). Éste es el *mapping*:

poseer un objeto → poseer tiempo
manejar un objeto → manejar tiempo
disponer de un objeto → disponer de tiempo
coger un objeto → coger tiempo
dar un objeto a otra persona → dar tiempo a otro
perder un objeto → perder tiempo
necesitar un objeto → necesitar tiempo
encontrar un objeto → encontrar tiempo
cuantificar un objeto → cuantificar tiempo
calcular y medir un objeto → calcular y medir el tiempo
cualificar un objeto → cualificar el tiempo

Sólo entendido como objeto podemos **poseer** y **manejar** el tiempo:

Zeit haben - tener tiempo
hast du genaue Zeit? - ¿tienes hora/la hora exacta?
ich habe nicht den ganzen Abend - no tengo toda la tarde
mir bleiben hier noch zwei Tage - me quedan dos días de estar aquí
zu meiner (besten) Zeit/zu meinen besten Zeiten - en mis (buenos) tiempos/en mis buenos tiempos

Podemos **disponer** de él (estas expresiones están también en consonancia con la metáfora del TIEMPO COMO RECURSO):

über seine (!) Zeit verfügen (können) - disponer de su tiempo
Zeit auf etwas wenden/Zeit aufbringen für etwas - dedicar un rato a algo/alguien
nicht wissen, was man mit seiner/der Zeit anfangen soll - no saber qué hacer con su tiempo
Zeit im Überfluss haben - tener tiempo en abundancia

Cogerlo:
nimm dir (ruhig) Zeit - tómate el tiempo/todo el tiempo que quieras
sich (die) Zeit für jn./etwas nehmen - tomarse (el) tiempo para hacer algo/para alguien
die Zeit nehmen - [cronometrar][6]
Zeit nehmen (en el boxeo)

Pedirlo:
pedir tiempo (en un partido de baloncesto, por ejemplo)

Darlo:
jm. Zeit geben - dar tiempo a alguien
darle tiempo al tiempo (con personificación)

Como el tiempo es un objeto, es posible **perderlo** (ya que sólo lo que se tiene se puede perder). Este concepto es también compatible con la metáfora EL TIEMPO ES UN RECURSO LIMITADO, pero no depende exclusivamente de él, como nos quieren hacer creer Lakoff y Johnson:

[6] Utilizamos corchetes cuando no hay equivalencia literal en un idioma. Entonces, se dará, entre corchetes, la traducción más inmediata.

Zeit verlieren - perder el/su tiempo
Zeitverlust - pérdida de tiempo
[ich habe zwei Tage dazu gebraucht] - me ha llevado dos días hacerlo
es fehlen noch zwei Tage - faltan dos días
en ratos perdidos

Lo **necesitamos**:

zwei Stunden brauchen (literalmente: "se necesitan dos horas") -*[tardar dos horas]* (el español usa aquí una palabra específica del tiempo, no metafórica)
ich brauche Zeit - necesito tiempo

Lo podemos volver a **encontrar**:

ich habe keine Zeit gefunden - no he encontrado el momento

Son frecuentes los chistes o juegos de palabras con este tipo de metáforas, hasta tal punto que muchas veces la existencia de estos chistes es un indicador de que estamos ante una metáfora (y también de la consiguiente polisemia de las palabras). Citemos una anécdota literaria[7] del siglo XVI (cogido de "627 Historien von Claus Narren", von Wolfgang Büttner). Un personaje históricamente documentado, el bufón Claus consuela al príncipe elector Johann Friedrich de Sajonia que se queja de "haber perdido el día" ("Den Tag haben wir verloren"): "Morgen wollen wir alle fleißig suchen und den Tag, den du verloren hast, wohl wieder finden".

[7] Estos chistes populares, el "tomar al pie de la letra" ciertas expresiones, son un buen indicio para detectar la existencia de metáforas. Otro ejemplo: contestar a una persona que quiere proseguir en su discurso diciendo "wir fahren fort" (EL DISCURSO ES UN VIAJE) con un "wohin denn?" o algo por el estilo. También es revelador el entendimiento de los niños antes de que adquieran la capacidad de entender metáforas. Ejemplo: "Die Frau hat ihren Mannn verloren" (LA MUERTE ES UNA PERDIDA) a lo que el niño contesta: "Sucht sie ihn jetzt?" Sobre el sentido figurado en la adquisición del lenguaje cf. Buhofer, Annelies / Scherer, Thomas: "Spracherwerb", en: Burger/Buhofer/Sialm (1982), 224-271.

Gracias a la concepción del tiempo como un objeto podemos también **cuantificarlo**:[8]

viel/wenig Zeit haben - tener mucho/poco tiempo
eine kleine Weile (se refiere al tamaño de una porción de tiempo, menos a la extensión) - *un ratito*

Al utilizar el adjetivo *lang* o *largo*, respectivamente, hacemos referencia implícita a la dimensión longitudinal del tiempo, es decir, la línea del tiempo y sus intersecciones que transcurrimos (cf. más abajo):

[lang/nicht lang dauern] - durar mucho/poco (tiempo) (literalmente "durar largo")
lebenslänglich
lebenslang
langlebig
(eine Frist/...) verlängern
das Warten/der Vortrag/.... zieht sich in die Länge - la espera/la conferencia/...
zäh (viscoso, duro) - *[que se hace demasiado largo]*
wie Kaugummi (que se puede estirar mucho)

Nótese que nos referimos al tiempo como a una sustancia, por ejemplo mantequilla o agua (lo cual concuerda con la concepción del tiempo como río o corriente).

Existe también la posibilidad de conceptualizarlo como entidades contables. Si es cierto que el tiempo se conceptualiza como una sustancia, esto significaría que el plural equivaldría a "tipos de algo", por ejemplo *¡que mantequillas!* sería el equivalente de *¡qué tipos de mantequilla!* . Según Herrera Burstein (1997: 129), la pluralización significa individualización, es decir su conceptualización como entidades discretas. Esto es perfectamente

[8] Seguimos el esquema de Lakoff/Johnson (1980/1995: 64).

posible en el caso del tiempo, ya que se puede referir a un conjunto de espacios temporales.

das waren Zeiten! - ¡qué tiempos aquéllos!
das waren (noch) andere Zeiten - eran otros tiempos
es gab Zeiten, da ... - [hubo una época]
vor Zeiten, als ... - [hace tiempo cuando]
bessere Zeiten abwarten - esperar que vengan mejores tiempos

Al poder medirlo, también lo podemos **calcular**:

[die Zeit (ab)nehmen, die Zeit stoppen] - cronometrar
die Zeit berechnen - calcular el tiempo

Como el tiempo es un objeto, es posible **cualificarlo**:

[eine Zeitlang] - durante cierto tiempo
[es war sehr nett] - ha sido un rato muy agradable
eine gute Zeit haben (como en: *hatten Sie eine gute Zeit?*) *- [pasarlo bien]*
gute Zeiten - buenos tiempos
schlechte Zeiten - malos tiempos
schwere Zeiten - tiempos duros
schon bessere Zeiten gekannt haben - haber visto mejores tiempos die gute alte Zeit - los buenos viejos tiempos
eines schönen Tages - un buen día
den lieben langen Tag - todo el santo día
so manches liebe Mal
ach, du liebe Zeit! - [¡ay, Dios mío!]
js. schwere Stunde – [el parto]
die blaue Stunde - [la hora del atardecer]
das Goldene Zeitalter - el Siglo de Oro, la Edad de Oro

das Akademische Viertel - [el cuarto de hora académico[9]*]*
das waren noch Zeiten! - ¡qué tiempos aquellos!
Cualquier tiempo pasado fue mejor.

En virtud de otra metáfora ontológica, el tiempo se puede personificar:

EL TIEMPO ES UNA PERSONA

Se trata de un recurso muy general y poco explotado en el caso del tiempo. No constituye un sistema coherente:

die Zeit wird mir recht geben - el tiempo me dará la razón
die Zukunft wird es lehren/zeigen - el tiempo/futuro lo dirá
die Zeit arbeitet für ihn (literalmente: "el tiempo trabaja para él", es decir: "actúa en su favor")
die Zeit heilt alles/alle Wunden - el tiempo lo cura todo
die Zeit kann dir nichts anhaben– [por ti no pasa el tiempo]
die Anforderungen des Tages

En las "Metamorfosis" de Ovidio encontramos otra metáfora que presupone una personificación y que alude al tiempo como destructor de las cosas, pero que no parece haber entrado en el lenguaje común: *Tempus edax rerum* ("el tiempo que come las cosas"). El alemán sí conoce la imagen del *Zahn der Zeit*.

[9] Se refiere a una costumbre académica según la cual una hora de clase, ponencia, etc. anunciada para las cuatro horas, por ejemplo, no da comienzo hasta las cuatro y cuarto.

4.2.2 La línea del tiempo

Pero no podemos hablar del tiempo sin recurrir a conceptualizaciones más complejas. Como señalan Santos/Espinosa (1996: 81), es ya un tópico afirmar la relación entre términos espaciales y temporales[10]. A diferencia de Lakoff/Johnson (1999), preferimos un acercamiento más prudente, observando, de momento, la conceptualización del tiempo como espacio e integrarla más adelante en un modelo de mayor complejidad, el cual viene a ser, *grosso modo*, la metáfora orientacional descrita por Lakoff y Johnson (1999), pero con importantes puntualizaciones. Esta conceptualización resulta —aquí acatamos lo dicho por estos autores— de la relación del tiempo con los eventos: un espacio de tiempo es el que media entre dos acontecimientos, por ejemplo la salida y la puesta del sol. El tiempo se entiende, entonces, como un espacio comprendido entre dos puntos, es decir como la **intersección de una línea** (*Zeitabschnitt*), por lo tanto se trata de un espacio unidimensional (que tiene longitud sólo). A esto apunta el uso de los calificativos *corto - largo* y *lang - kurz*, respectivamente, que ya hemos visto mencionado.

EL TIEMPO ES UN ESPACIO (LA INTERSECCIÓN DE UNA LÍNEA)

Así lo indican las expresiones *espacio de tiempo (Zeitraum)* o, de forma etimológica, el adverbio *despacio*, debiéndose entender el espacio como "cualquier magnitud que media entre dos cuerpos" (MM)[11] que de esta forma se puede *medir*, *dividir*, *seccionar* y *recorrer*.

[10] Cf. especialmente las pp. 81-94 en Santos/Espinosa (1996) sobre el espacio y el tiempo.

[11] Aquí no es tan importante decidir si se trata, en el sentido científico exacto, de un espacio tridimensional o de la distancia (unidimensional) que media entre dos puntos, ya que se trata de concepciones pre-científicas, populares que desconoce y hasta rechaza esta exactitud exigida por la ciencia. Recuérdese también que el significado lingüístico en las lenguas naturales es más vago que en los lenguajes técnicos, visto no como defecto, sino pudiéndose adaptar así más fácilmente a las necesidades de cualquier situación comunicativa.

Por lo tanto, la extensión del tiempo puede considerarse *corto* o *largo*. El español prefiere aquí cuantificarlo como sustancia mediante *mucho* y *poco* (prevalece, entonces, la conceptualización como objeto), aunque es posible decir *largo tiempo*:

lang dauern - [durar mucho]
**kurz dauern* (sólo de forma jocosa)*, nicht lang dauern - [durar poco]*
es dauert lange Zeit - [dura mucho tiempo]
in kürzester Zeit - en un tiempo muy breve/brevísimo
in Kürze - en breve
Langeweile - [aburrimiento]
Kurzweil - pasatiempo (el alemán destaca aquí la poca longitud de una intersección del tiempo, mientras el español hace referencia a una actividad que hace pasar el tiempo más rápido)
se me está haciendo larga esta conferencia
die Zeit wird mir lang
es kam mir nicht lang vor - se me ha hecho corto
sich in die Länge ziehen - hacerse largo algo
sich in die Länge ziehen - alargarse
sich ziehen (wie Kaugummi) - [hacerse largo algo]
sich (über einen Zeitraum) hinziehen - alargarse (por un espacio de tiempo)
sein Leben lang - [durante toda su vida]
eine Zeitlang - [durante cierto tiempo]
kurz davor/zuvor - [poco antes]
kurzfristig, langfristig - a corto/largo plazo
die Frist verlängern - ampliar/prolongar el plazo
die Frist verkürzen - acortar el plazo
die längste Zeit gedauert haben - [tocar a su fin]
lang und breit über etwas reden? - charlar largo y tendido
in Kürze - en breve
eine kurze Pause - una breve pausa

ich will mich kurz fassen, ich will es kurz machen - voy a ser breve (metonimia en español: EL LOCUTOR POR LA DURACIÓN DE LA LOCUCIÓN)
vita brevis
bis in die Puppen[12] *– [hasta muy tarde]*

En latín, *brevis* se utiliza de forma espacial y temporal, mientras que en español parece haber tenido lugar una especialización de *breve* para referirse al tiempo, mientras *corto* puede ser indistintamente temporal o espacial.

El espacio del tiempo se puede dividir o seccionar más consiguiendo así una sucesión de espacios temporales limitados situados sobre una línea o eje (*tiempo, temporada*, este último una formación parecida a *cucharada*, que suele indicar la cantidad contenido en un recipiente, lo que concuerda con la cuantificación del tiempo como sustancia arriba mencionada). Estos espacios se conciben como recipientes. Nos parece tratarse más bien de recipientes bidimensionales (más que tridimensionales), a la manera de campos vallados. No se deben entender aquí palabras como *Zeitraum* en el sentido físico, sino en el sentido popular, donde *Raum* es cualquier espacio limitado, por ejemplo en *Raumordnung* que hace referencia al **espacio geográfico** ("ordenamiento"). Esto concordaría con el hecho de que Lakoff y Johnson (1999) hablan aquí del TIEMPO COMO PAISAJE. De hecho, la idea es que el observador en movimiento atraviesa estos espacios de tiempo a la manera de **sucesivas parcelas**:

EL TIEMPO ES UN RECIPIENTE (UN ESPACIO LIMITADO)

[12] Citamos la explicación de *Duden Redewendungen* (1992): "Im 18. Jh. wurde im Berliner Tiergarten der Platz mit dem Namen 'Grosser Stern' mit Statuen aus der antiken Mythologie geschmückt. Der Berliner Volksmund nannte diese Statuen 'Puppen', und ein Spaziergang 'bis in die Puppen' war damals vom Stadtkern aus ein sehr weiter Weg. Die Wendung wurde später von der räumlichen Entfernung auf die zeitliche Erstreckung übertragen".
[13] Queda sin resolver el lugar de las expresiones *venir a destiempo - zur Unzeit kommen* y *venir a tiempo - zur rechten Zeit, rechtzeitig kommen*, también *sufrir un contratiempo - Widrigkeit, widriger Zufall, Unfall* en nuestro sistema.

Zeitraum - espacio de tiempo
Zeitintervall - un intervalo de tiempo
einen Termin anberaumen - [fijar una hora/día]
die Zeit beschränken - limitar el tiempo
in einer Woche - en una semana
in einem Monat - dentro de un mes (aquí, el hablante se considera comprendido en el espacio de tiempo en cuestión)
im (Monat) August - en (el mes de) agosto
im Vorfeld der Wahlen (literalmente: "en el campo anterior a las elecciones", es decir, antes, pero en vistas de las elecciones)
in nächster Zeit, nächstens - próximamente
nächsten Montag - el próximo lunes
in nicht allzu ferner Zeit - en un tiempo no demasiado lejano
in ferner Zukunft - en un futuro lejano
in alten Zeiten - en tiempos antiguos
eine Woche voller Samstage (título de un libro infantil de Paul Maar)
vor einiger Zeit - [hace algún tiempo]
es fehlt nicht mehr viel bis zum Kongress - falta poco para el congreso
eine Reise durch die Zeit - un viaje a través del tiempo/de los tiempos
mit Findus durchs Jahr - con Findus a través del año

Los espacios pueden dividirse a su vez:

mitten in der Nacht - en mitad de la noche
um Mitternacht - a medianoche
Mittwoch - [miércoles]
in der Zwischenzeit - entre tanto

La metáfora del eje o línea del tiempo se puede entender también como un posible **camino** (al *Weg*, cf. al. *allewege* "siempre", *vorweg, vorneweg* "de antemano") para el "observador" (metáfora del observador en movimiento;

recordemos que también los caminos aunque, en realidad, no se mueven, **corren** a través del paisaje), es decir con una **direccionalidad** que es determinada por nosotros, por nuestra postura (miramos al futuro), lo cual concuerda con la imagen del tiempo que se mueve hacia atrás.

Si el tiempo se entiende como una línea que atraviesa una sucesión de espacios, podemos establecer también **puntos** (*Zeitpunkte*) que delimitan estos espacios y que suelen determinarse por medio de acontecimientos:

ein Meilenstein in der Geschichte (der Wissenschaft) - un hito en la historia de la ciencia
auf der Stelle (literalmente: "en el punto") - *[en seguida]*

Se aprecia el antiguo uso local de *zu* (hoy en día direccional), que en alemán indica un punto y no "estar comprendido en", mientras que el español usa *a* (*en* queda reservado para situar un acontecimiento dentro de un espacio de tiempo, aunque hoy en día, en el uso libre, se puede referir indistintamente para referirse a los conceptos de "dentro de" y "en un punto"). El alemán usa *in* para referirse a lo situado dentro de un espacio, y otras preposiciones como *bei, an* para el emplazamiento en un punto. Para este último caso, el español tiene también la preposición *a*[13].

pünktlich - puntual
auf die Minute - al minuto
Punkt zwei Uhr - a las dos en punto
zu Weihnachten, an Weihnachten - en Navidad
um zwölf - a las doce
[der wievielte ist heute?] - ¿a cuántos estamos?

gleichzeitig - al (mismo) tiempo
bei Sonnenuntergang - a la puesta del sol
beim Nachhausekommen - al venir a casa
[als er das Haus verließ] - a lo que salía de casa (citado en María Moliner como popular)
zur Unzeit kommen - venir a destiempo
zur rechten Zeit, rechtzeitig kommen – llegar/venir a tiempo

Como si de puntos en el espacio se tratara, se pueden indicar espacios de tiempo mencionando sus puntos de limitación para indicar la duración, el inicio o el término de algo:

[seit Dienstag] - del martes acá
[seit drei Jahren] - de tres años a esta parte
[seit dem 12.] - desde el día doce hasta la fecha
[bis zur Abendessenszeit] - de aquí a la hora de cenar
von morgens bis abends - desde la mañana hasta la noche
von der Wiege bis zur Bahre - [desde la cuna hasta el féretro]
von Montag an - a partir del lunes

Este punto límite entre los espacios temporales es *der Zeitpunkt* o *der Augenblick, der Moment* (*el momento*) oder *das Mal* (literalmente: "marca, mancha, signo" cf. *hito* como en *esto marca un hito en su carrera*). La palabra española correspondiente es *vez* (del latín *vicis* "cambio") y está emparentada con el alemán *Wechsel* y significaba "cambio, turno". Pero compárese también *hacer las veces de, en vez de*, que corresponde al alemán *anstatt*, donde parece tener un significado local. Una coincidencia sorprendente entre los dos idiomas surge con *me toca - ich bin dran* que no podemos tratar aquí en profundidad. El uso de *hace* en *hace dos días* (alemán: *vor zwei Tagen*) es sólo comparable al francés: *cela fait deux jours que*. Se puede tratar de una especie de resultado de una suma, comparable a la expresión familiar *dos y dos hacen cuatro*, como en

francés *deux et deux ça fait trois*, por lo que se trataría de una cuantificación. Una construcción que hace igualmente referencia al espacio es en alemán *es ist zwei Tage her, dass*, parecida al español *de dos días acá*.

Si Lakoff y Johnson (1999) se refieren, aunque más bien de forma indirecta, al tiempo como línea, no hablan de la relación de los acontecimientos con esta línea del tiempo. Tal como hemos dicho ya, los puntos del tiempo se definen por determinados acontecimientos (*vom Anfang bis zum Ende des Krieges* "desde el principio hasta el final de la guerra"). Si enfocamos los acontecimientos y su relación con la línea o eje del tiempo, éstos **caen** en determinados puntos, tal como nos sugiere el material reunido.

En este contexto nos permitimos una observación etimológica: El *lapso del tiempo* viene del lat. *lapsus, lapsus* que significa originalmente "caída" o "deslizamiento", insertándose así la imagen española en la metáfora EL TIEMPO CORRE, es decir, "se desliza", pero con un aspecto perfectivo, lo que explica el significado de limitación. Parece haber un proceso metonímico en el cual se ha sustituido la fecha límite, es decir un punto que delimita un espacio de tiempo, por el espacio del tiempo limitado. Tenemos el mismo fenómeno en el caso de *plazo*, que proviene del lat. *dies placitus*. Un caso parecido es el de *época* (al. *Epoche*), del gr. *epéchein* "parar, retener", que se refería a un momento determinado por una constelación de astros.

Por lo tanto, los acontecimientos **caen** en determinados puntos del eje temporal y delimitan espacios temporales:

Heiligabend fällt dieses Jahr auf einen Mittwoch - Nochebuena cae este año en miércoles
[es kommt vor, dass; es ereignet sich; es geschieht] - acaece que
[er muss gleich kommen] - está al caer
[schau mal rein/vorbei] - déjate caer
Fall - caso

Unfall - *[accidente* (de la raíz latina *cad*- "caer")*]*
etwas ist fällig - *algo caduca*
[zur unrechten Zeit kommen] - *caer mal* ("ocurrir a destiempo")

También los acontecimientos pueden tener extensión y "andar" por la línea del tiempo:

Der Kongress geht von Montag bis Mittwoch. (expresión familiar) - *El congreso va de lunes a miércoles.*
Todo se andará.

BIBLIOTECA VIRTUAL

Estos acontecimientos pueden seguirse muy de cerca el uno al otro (*es geht Schlag auf Schlag*), de forma que apenas queda espacio entre ambos. De ahí que decimos: *mañana tengo un hueco* refiriéndonos a un rato de tiempo libre. Como la **agenda** es la materialización de nuestro tiempo —en la que realmente hay espacios— podemos tener —metonímicamente— *una agenda muy apretada* si los acontecimientos o actividades se suceden muy de prisa.

Cuando se trata de hechos que se repiten, mencionamos también los puntos en los que caen indicando la distancia (*Zeitabstand*) que mide entre cada repetición. Las mismas construcciones serían válidas con entidades espaciales, por ejemplo *cada dos kilómetros*. Quizás estemos aquí en presencia de la antes mencionada metonimia EL ESPACIO POR EL TIEMPO:

cada dos por tres
cada tanto
alle naslang ("cada largo de nariz")

Los acontecimientos a los que nos hemos referido o bien "caen" *motu propio* o bien nosotros los **fijamos** en un punto:

eine Frist setzen - poner un plazo
den Tag festlegen - fijar el día y la fecha
einen Termin ansetzen - fijar una fecha/hora
die Hochzeit auf den 15. Juni festsetzen - fijar la boda para el día 15 de junio

También los podemos **mover** (o se mueven ellos si se trata de *fiestas móviles*, *bewegliche Feiertage*) a lo largo de la línea del tiempo como si de un rail o riel se tratara (el verbo alemán *schieben* significa "arrastrar"):

das Fest verschieben/aufschieben (literalmente "moverla empujándola sobre una superficie") - *[posponer, postergar, aplazar, retardar, dilatar la fiesta]*
etw. hinausschieben - aplazar algo (por no querer hacerlo)
etwas vor sich herschieben - [dejar algo siempre para más tarde (algo molesto)]
in weite Ferne rücken - [alejarse en el tiempo, ser poco probable]
vorziehen - adelantar
etwas auf die lange Bank schieben - [dar largas a un proyecto]
vorverlegen, nachverlegen
vordatieren, zurückdatieren

Y, por supuesto, nosotros (según Lakoff/Johnson el observador) **nos movemos** también a lo largo de esta línea del tiempo:

in der Zeit fortschreiten - avanzar en el tiempo

entrando en diferentes espacios temporales:

in die Jahre kommen (direccionalidad combinada con la imagen del contenedor) - *entrar en años*
jahraus, jahrein
tagaus, tagein

[schon in den Neunziger Jahren] - ya entrados en la década de los noventa
bien entrado en el siglo XX
an der Schwelle eines neuen Lebensabschnitts stehen - estar en el umbral de una nueva etapa de la vida
wir nähern uns den großen Ferien - nos acercamos a las vacaciones de verano
die schlechten Zeiten hinter sich lassen - dejar atrás los malos tiempos
Das ist passé.
zurück liegen/vorbei sind die mageren Jahre - atrás quedan los años de vacas flacas
Reisende in der Zeit - viajeros en el tiempo
Vorläufer - predecesor, precursor
Schritt halten mit - [mantenerse a la altura de algo/alguien]
[Geburtstag haben] - cumplir años (es decir: "llenar años")
auf Schritt und Tritt - [siempre], cada dos por tres

Al igual que cuando viajamos, por ejemplo, en un tren, no sabemos, a veces, si los que se mueven son los árboles que vemos a través de la ventanilla o nosotros mismos, existe, frente a nuestro propio avanzar a través del tiempo parado, el movimiento complementario del tiempo que se mueve hacia atrás viniendo desde delante:

EL TIEMPO ES UN OBJETO QUE SE MUEVE HACIA ATRÁS

die Zeit flieht/fliegt/läuft (lat. *tempus fugit*) - *el tiempo vuela*
die Zeit vergeht, verfliegt, verstreicht, die Zeit verrinnt (en alemán, se hace referencia, mediante el prefijo *ver-*, a la autodestrucción del tiempo) - *el tiempo pasa*
Vergänglichkeit - [vanidad]
im Laufe der Zeit - en el transcurso del tiempo
die Zeitläufte - los tiempos que corren
die Zeit läuft ihm davon - se le va el tiempo

[in dieser/unserer Zeit] - por los tiempos que corren
[mein Brief vom 13. des Monats] - mi carta del día 13 del corriente
das laufende Quartal/der laufende Monat - el cuatrimestre en curso
Lebenslauf - curriculum vitae
im Laufe der Wochen - en el transcurso de las semanas
laufend (significa "siempre", por ejemplo en: *er trinkt laufend Whisky*).
etwas geht immer weiter (no queda claro aquí la dirección en la que se mueve)
in der folgenden Woche - la semana siguiente (la semana que sigue a la que ya ha venido)
der Gang der Ereignisse - la marcha de los acontecimientos
eine Gelegenheit verpassen (el verbo *verpassen* se utiliza igualmente para decir "perder un tren, etc.") - *dejar pasar una oportunidad*
der Zug ist abgefahren (literalmente: "el tren se fue"; expresión que hace referencia a que alguien llega tarde, ha perdido una ocasión) - *ya pasó el momento*
[du siehst sehr jung aus] - por ti no pasan los años
wer zu spät kommt, den bestraft das Leben (frase de Gorbachev)
immerfort
das Leben geht weiter - [la vida continúa]
die graue Vorzeit (literalmente: "el antetiempo gris", que aparece sin color por la gran distancia a la que se encuentra)
weit zurückliegen

En relación con el movimiento del tiempo que viene de frente hacia el sujeto y se aleja de él por detrás, se debe entender también la alegoría de la Ocasión que se trata de asir en su tránsito fugaz. De la misma forma pasa el tiempo, el momento. Cf. las expresiones *la ocasión la pintan calva* y *die Gelegenheit beim Schopf fassen* (literalmente "coger la ocasión por los pelos"). La Ocasión es calva por la parte trasera, por lo que hay que cogerla por los pelos en cuanto la vemos acercarse de frente.

En momentos de gran intensidad (emocional, por ejemplo) decimos *die Zeit steht still - el tiempo se para* (cf. el "momento eterno" en el Fausto de Goethe: *Verweile doch, du bist so schön*). En cambio, el ya mencionado *die Zeit stoppen* (con el cronómetro, en alemán *Stoppuhr*) es una metonimia entre el instrumento de medir el tiempo y el tiempo.

Consecuentemente y conforme a lo dicho por Lakoff y Johnson (1999), de la metáfora del tiempo como objeto que pasa viniendo hacia nosotros (de forma que nos encaramos a él) y que desaparece a nuestra espaldas (*Moving Time Metaphor*) se deducen algunas implicaciones, por ejemplo que el futuro se mueve hacia nosotros (está por delante de nosotros; cf. Lakoff/Johnson 1980: 80), por lo que decimos que **viene**:

kommende Woche - la semana que viene
künftig (derivado de la raíz *komm-*) - *[en el futuro]*
Zukunft - [futuro]
kommt Zeit, kommt Rat (literalmente "si viene tiempo, viene consejo")
in kommenden Zeiten - en tiempos venideros
es wird eine Zeit kommen, da... - vendrá un tiempo en el que...
js. Zeit ist gekommen - ha llegado la hora de alguien
js. letztes Stündlein ist gekommen/[hat geschlagen] - ya le ha llegado su hora
js. (große) Stunde kommt – [alguien tiene ocasión de triunfar]
der Zukunft ins Auge sehen/entgegensehen - plantar cara al futuro
das Fest ist für Samstag vorgesehen - la fiesta está prevista para el sábado
in greifbare Nähe rücken/in Sicht sein - estar a la vista
auf lange Sicht - [a largo plazo]
Eine neue Mode kommt auf.
sich am Horizont abzeichnen - vislumbrarse en el horizonte
Weihnachten steht vor der Tür - la Navidad está a la vuelta de la esquina
warten auf Weihnachten - esperar que venga Navidad
die Zeit nicht erwarten können - no poder esperar más el momento
heraufdämmern

Götterdämmerung
Menschheitsdämmerung
das liegt noch vor uns
in absehbarer Zeit (lo que es inminente está a la vista, es decir el futuro inmediato)

Así, lógicamente, vale también la implicación complementaria: el pasado se aleja de nosotros, está detrás de nosotros:

Vergangenheit - pasado
die Jahre kommen und gehen
viele Jahre gingen/zogen ins Land
das ist vorbei - ya pasó

Si queremos que pase más rápido, lo **espantamos**:

sich die Zeit vertreiben

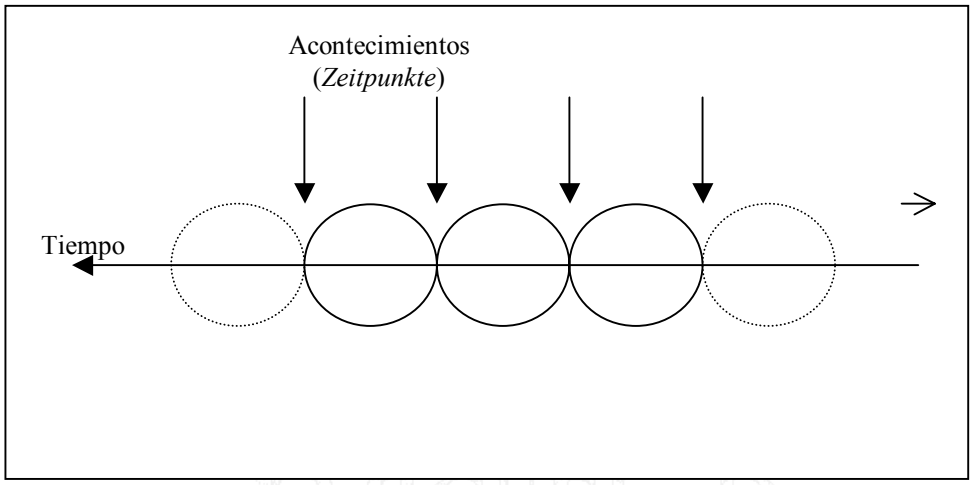
o incluso lo **matamos**:

die Zeit totschlagen - matar el tiempo (esta expresión, propia de muchos idiomas, puede significar que hacemos algo para que el tiempo ya no se mueva, de forma que ya no nos damos cuenta de su –lento- movimiento, lo "olvidamos")
[Auszeit] - tiempo muerto

Teniendo en cuenta todas las metáforas vistas hasta ahora, podríamos reunirlas en el siguiente gráfico en el que se aprecia el movimiento del tiempo hacia atrás con respecto al hombre y su vida, que va hacia delante, así como los

espacios del tiempo delimitados por acontecimientos y *Zeitpunkte* y los

acontecimientos que caen en determinados momentos:



El *mapping* completo que hemos detectado es, entonces, el siguiente:

una línea → el tiempo
un punto de esta línea → un punto de tiempo (marcado por un evento)
un espacio entre dos puntos de esta línea → un espacio entre dos eventos
longitud de este espacio → cantidad de tiempo
limitación de este espacio → porción de tiempo
la línea del tiempo → un camino que recorremos hacia delante
entrando en diferentes espacios que esta línea cruza
objetos que caen en esta línea → los acontecimientos que se producen
objetos que colocamos en esta línea → los acontecimientos que fijamos
objetos que se mueven a lo largo de esta línea → acontecimientos cuya fecha, hora cambiamos
el objeto que se mueve sobre esta línea en sentido contrario a nosotros → el tiempo

el tiempo que está todavía delante de nosotros → el futuro

el tiempo que ya nos ha pasado → el pasado
el tiempo con el que nos cruzamos → la ocasión

4.2.3 El tiempo avanza

Como concepto que compite con el concepto del tiempo que corre hacia atrás tenemos el concepto del tiempo que avanza (no reflejado por Lakoff/Johnson), lo que implica la creencia de una constante mejora del mundo.

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

EL TIEMPO SE MUEVE HACIA DELANTE

El tiempo, según este concepto que, como concepto optimista, se mueve hacia adelante, pero podemos avanzar junto a él, lo cual se valora muchas veces como algo positivo:

mit der Zeit/Mode gehen - ir con el tiempo/la moda
dem Zug der Zeit folgen ("seguir el tren/la tracción del tiempo") - *ir con el tiempo*
auf der Höhe der Zeit sein - estar a la altura de los tiempos (cf. *auf/in gleicher Höhe mit jm. sein/liegen - ponerse* o *ir a la misma altura* en una carrera quiere decir: "nebeneinander laufen/fahren, etc.", "ir a la par")
sich dranhalten) ("quedarse pegado (al tiempo")) - *[darse prisa]*
zurückbleiben, [veralten] - quedarse atrasado/desfasado
das ist (längst) überholt
das ist ein Rückschritt - es un paso atrás
der Fortschritt - el progreso
zurück bleiben die schlechten Zeiten - atrás quedan los años de vacas flacas
progressiv - progresista (el que avanza con el tiempo, al contrario del *conservador*, que conserva actitudes que corresponden a otros tiempos o, más

extremo aún, el *retrógrado* que va hacia atrás)
zu vorgerückter Stunde (expresión problemática, que parece deberse a la imagen del reloj de agujas; como las agujas se mueven hacia adelante, también parece hacerlo el tiempo, aunque lo original sea seguramente el movimiento hacia atrás).
eins, zwei, drei, im Sauseschritt läuft die Zeit, wir laufen mit (esta cita de Wilhelm Busch —la vida de Julchen— parece contradictoria, ya que, por un lado se refiere al paso del tiempo hacia atrás, pero también a los hombres que corren con él, lo cual se supone que es hacia delante)
Wettkampf gegen die Uhr, [Zeitfahren] - la contrarreloj

BIBLIOTECA VIRTUAL

El tópico *Wettlauf mit der Zeit* que se establece en cualquier caso de urgencia (necesidad de atender médicamente a una persona, rescatarla, apagar un fuego, frenar el despilfarro de las reservas naturales) es un caso problemático, ya que parece no corresponder a una competición normal, debido a que los dos participantes —el hombre y el tiempo— corren en direcciones contrarias.

Mapping:
un objeto que avanza → el tiempo
el observador que va hacia delante → el hombre
la competición entre ambos → la competición entre el tiempo y el hombre
avanzar con el tiempo → ser moderno, progresista
vencer el tiempo → adelantarse a resultados nefastos ligados al paso del tiempo

4.2.5 El tiempo como recurso limitado

Debido al concepto del tiempo en movimiento que se aleja de nosotros hacia atrás y no vuelve jamás, resulta que es un bien valioso, un recurso limitado, es decir que hay que establecer una relación entre las metáforas

espaciales y de orientación y la del recurso, metáforas que Lakoff y Johnson (1999) ven como modelos separados. La idea de que la humanidad dispone de una determinada cantidad de tiempo que se agota (cf. la *decadencia*, *fin de siècle*) conforme avanzamos hacia el *juicio final* o *jüngstes Gericht* parece ser una proyección del tiempo limitado de nuestra propia vida sobre la existencia de la humanidad[14]. El reloj de arena reproduce este modelo. Este modelo no es incongruente con el orientacional, donde el tiempo parece igualmente limitado, pero a la manera de un espacio limitado que transcurrimos.

EL TIEMPO ES UN RECURSO LIMITADO

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

die Zeit vergeht, verrinnt (el prefijo alemán *ver-* transmite la idea de la destrucción) - *el tiempo se agota*
die Zeit läuft ab, ist abgelaufen
die Zeit nutzen - aprovechar/usar el tiempo
es ist noch genügend Zeit - hay tiempo suficiente/de sobra
die Zeit ist um/zu Ende - se acabó el tiempo
die Zeit ist beschränkt - el tiempo está limitado

Llama la atención que esta metáfora no es tan prolífica como cabía esperar en un primer momento, al menos en comparación con las demás que hemos investigado. También existe la posibilidad de considerar muchas de estas expresiones como pertenecientes a la metáfora EL TIEMPO CORRE a través de espacios limitados sucesivos. Cuando llegamos a un límite de uno de estos espacios, podemos decir: *die Zeit ist um/zu Ende - el tiempo llega a su fin, etc.*, como si dijeamos: *el viaje/el camino llega a su fin*.

Directamente ligado al hecho de que el tiempo es agotable está su carácter de objeto valioso, ya que lo valioso siempre es lo que escasea. Por lo

[14] Cf. también la *Weltuntergangsstimmung* cada vez que termina un milenio o un siglo, es decir un espacio de tiempo menor.

tanto, estas dos metáforas —la del recurso limitado y la del objeto valioso— deben verse interrelacionadas.

EL TIEMPO ES UN OBJETO VALIOSO

Así, normalmente consideramos **negativo** no tenerlo o perderlo y **positivo ganarlo**. Piénsese que ganar tiempo se puede interpretar también como "ganar al tiempo" en la competición que hemos mencionado más arriba. Curiosamente es posible incluso **recuperarlo** (a pesar de que parece que se aleja irremediablemente). Esta imagen viene justificada por la concepción del tiempo teniendo una extensión (la línea del tiempo), ya que podemos recuperar una distancia perdida. Al ser valioso el tiempo, también es posible que alguien nos lo quiera **robar** y damos las gracias a alguien que nos ha **dedicado** su tiempo:

danke für ihre wertvolle Zeit - gracias por dedicarme su valioso tiempo
ich will sie nicht länger aufhalten ("retener" como si fuese alguien que va a seguir su camino) - *no le entretengo más*
danke für eure Zeit (oído en la televisión al final de una entrevista a un grupo musical) - *gracias por vuestro tiempo*

Así también, nos **quejamos**, cuando no lo tenemos:

unter chronischem Zeitmangel leiden ("padecer falta de tiempo crónica", como si fuera una enfermedad)
jm. die Zeit stehlen - robar el tiempo a alg.
er stiehlt mir die Zeit - me está haciendo perder el tiempo
ein Tagedieb sein (documentado ya para el bajo alemán medieval: *dachdef*)
dem lieben Gott den Tag stehlen (aparece como un regalo divino, por lo tanto valioso, al igual que nuestra vida)

También nos **regalamos** con él:

sich die Zeit zum Essen gönnen ("regalarse con el tiempo suficiente para comer a gusto")

Si las cosas van bien, nos sobra:

Zeit für etwas/jn. erübrigen (können) - (poder) encontrar/ tiempo para algo/alguien
Zeit im Überfluss haben - tener tiempo en abundancia

e intentamos **sacarlo** donde podamos:

tengo que sacar/encontrar tiempo aunque sea debajo de las piedras
wo soll ich die Zeit hernehmen?

El hacer caso omiso del valor del tiempo se suele considerar **negativamente**, aunque depende de la filosofía en vigor:

in den Tag hineinleben - vivir al día

La expresión alemana refleja la conceptualización del tiempo como espacio, con complemento directivo como en latín del que, con toda seguridad, está calcado; la forma española se puede interpretar de la misma manera (cf. *ir al baño*).

Este principio de la despreocupación por el correr del tiempo es una idea que encontramos ya en Cicerón y Plinio, más tarde en Erasmo de Rotterdam: *in diem vivere*. Al contrario, **aprovechar** el tiempo se convierte en algo deseable. Así lo encontramos documentado por primera vez en las Odas de Horacio; es el famoso *carpe diem*, en alemán: *pflücke den Tag* (como si de

una flor o una fruta se tratara). Detrás está la metáfora del tiempo que corre hacia atrás y es posible agarrarlo (cf. más arriba).

El mapping completo es este:

un recurso limitado → el tiempo

un objeto valioso → el tiempo

* no tenerlo, perderlo (negativo)
* tenerlo, ganarlo, recuperarlo, sacarlo (positivo)
* robárselo a alguien (negativo)
* ser generoso con él → dedicárselo a alguien (ambiguo)
* ser generoso con él hacia una mismo → tomarse el tiempo, regalarse con él (ambiguo)
* no apreciar su valor (negativo)

4.2.5 El tiempo es dinero

Estamos de acuerdo con la última versión de Lakoff y Johnson (1999), según la cual la metáfora EL TIEMPO ES DINERO se debe ver como una variante de la metáfora EL TIEMPO ES UN RECURSO LIMITADO y —añadimos— EL TIEMPO ES UN OBJETO VALIOSO.

Hay una serie de expresiones que sólo se explican mediante esta metáfora más específica.

EL TIEMPO ES DINERO

Reunimos aquí todas las expresiones que, a primera vista, corresponden a esta metáfora del tiempo concebido como dinero. Como criterio nos servimos de la prueba de la sustitución, ya que en ellas, las palabras *dinero* y *tiempo* son intercambiables (así lo indicamos en cada caso):

Geld/Zeit sparen - ahorrar dinero/tiempo

die Zeit/die Ausgaben berechnen - calcular el tiempo/los gastos
Geld/Zeit investieren - invertir tiempo/dinero
viel Geld/Zeit in etwas stecken - meter mucho dinero/(¿tiempo?) en algo
Zeit und Geld aufwenden - gastar tiempo y dinero
costar mucho dinero/tiempo - Geld/Zeit kosten
das hat mich viel Zeit und Geld gekostet - me ha costado/supuesto mucho tiempo y dinero
sein Geld/seine Zeit vertun/vergeuden - malgastar el tiempo/el dinero
Zeit/Geld im Überfluss haben - tener dinero/tiempo en abundancia (los dos conceptos admiten metáforas tomadas de la esfera del agua)
Geldverlust/Zeitverlust - pérdida de tiempo/dinero
Zeit/Geld in etwas stecken/investieren/für etwas aufwenden - dedicar tiempo y dinero a algo
Zeitaufwand/finanzieller Aufwand - [gasto de tiempo/gastos]
seine Zeit vertrödeln, trödeln - malgastar el tiempo

Nótese que, al contrario de lo que pasa en inglés y en español, el alemán no conoce la expresión **Zeit ausgeben* (pero ingl. *to spend time*, esp. *gastar tiempo*). Un indicio de que la ecuación tiempo = dinero puede ser discutible.

Comentemos un ejemplo que nos merece un interés especial debido a que ningún diccionario recoge adecuadamente el porqué de su significado:

La palabra *trödeln* —"langsam sein, langsam arbeiten, die Zeit verschwenden", "estar vago, darle largas a sus deberes"— está en estrecha relación con los términos comerciales *trödeln* "comerciar con baratijas, vender cosas de segunda mano", siendo *Trödel* "baratija, cosa sin valor, chuchería, cachivaches, trastos viejos" (fr. *brocante*). Realmente, el verbo *trödeln* ya se utiliza poco (se diría *mit Trödel handeln*), mientras que el *nomen agentis Trödler* (ropavejero, baratillero, prendero) sigue en uso. Küpper (1987), en su *Wörterbuch der deutschen Umgangssprache* aduce una explicación muy rebuscada para relacionar la palabra *trödeln* en su actual acepción "perder el tiempo, Zeit vertrödeln" con *trödeln* entendido como "comerciar con cosas

viejas". Küpper pone, erróneamente, como primera acepción "langsam handeln; zögern; schlendern" ("actuar lentamente; vacilar; remolonear") y aventura una explicación relacionada con el significado que nosotros consideramos primario: "Hergenommen vom Handel mit gebrauchten Sachen im Sinn eines mühsamen, langsamen Geschäfts". Sin poner en duda la veracidad de la afirmación de que el comercio con cosas viejas sea lento y penoso, el origen de la acepción secundaria se ve iluminado de pronto teniendo la clave del tiempo entendido como un objeto valioso. El tiempo como objeto valioso se vende a bajo precio, es decir que no se le saca (!) el precio adecuado o posible, no se aprovecha[15]. En el diccionario de Kluge (1967, 1989), las dos acepciones no están ni siquiera relacionadas, figuran separadas por punto y coma: "mit Wertlosem handeln; seine Zeit verlieren".

Otro aspecto que comparten el tiempo y el dinero es el hecho de que los dos pueden estar **contenidos** en algo, por ejemplo en un projecto o un producto (ya que también se pueden *meter* en un recipiente: *invertir dinero, Geld in etwas (hinein)stecken*, etc.). Así también, tanto el dinero como el tiempo **se sacan**. Al parecer, el valor se concibe como algo contenido en el objeto de valor:

Zeit herausschinden (aquí, a la idea de sacar, expresada por el prefijo *heraus* "fuera" se añade la imagen de los animales, sobre todo caballos, que se maltratan —*schinden*— para que corran más)
Zeit herausholen - sacar tiempo
etwas springt für jn. heraus (literalmente "algo sale de algo saltando para alguien"; se refiere casi siempre a alguna ventaja financiera, pero se puede

[15] En bávaro, en vez de *Trödelmarkt* se usa *Tandelmarkt*. También aquí se refleja nuestra metáfora. La palabra *Tand* es de origen latino, proviene de *tantum*. Cf. el español "un tanto"; se baraja también la posibilidad, en la nueva edición del diccionario etimológico de Kluge, de que se trate de un hispanismo (probablemente, añadimos, de la época de la Guerra de Treinta Años), ya que *tanto* era el dinero que se apostaba en los juegos). En alto alemán medio tenemos *uf den tant* "auf Borg" ("de prestado") y también *tant von Nurenberch* ("mercancías de Nuremberg") en bajo alemán medieval, de ahí, según Kluge, edición antigua, *tant* como algo sin valor y *tanten* "leere Possen treiben" ("gastar bromas vacías"), más tarde *Tand* "cosa sin valor" y, metafóricamente *tändeln* "juguetear, galantear", *Tändelei* "jugueteo, coqueteo".

aplicar también al tiempo) - *[hay una ventaja para alguien]*
da kannst du etwas herausholen - de ahí puedes sacar algo
einen (finanziellen) Vorteil herausschlagen - sacar una ventaja (cf. *sacar ventaja* "überholen, aufholen").

Éste es el *mapping*:

dinero → el tiempo
* ahorrarlo
* calcularlo
* ganarlo
* gastarlo
* malgastarlo
* meterlo en un proyecto
* sacarlo
* invertirlo

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

4.2.6 Tiempo, trabajo, rendimiento

Todos estos ejemplos parecen evidenciar nuestra metáfora inicial EL TIEMPO ES DINERO. Sin embargo, no están en contradicción con la conceptualización del TIEMPO COMO OBJETO VALIOSO o EL TIEMPO ES VALOR. Casi parece que el dicho español EL TIEMPO ES ORO refleja mejor esta concepción más general. Pero debemos ir más lejos. En nuestra opinión y después de haber rastreado los campos semánticos del dinero y del tiempo, las metáforas citadas EL TIEMPO ES UN RECURSO LIMITADO y EL TIEMPO ES UN OBJETO VALIOSO, así como la variante de éste, EL TIEMPO ES DINERO, no son suficientes para constituir un campo metafórico por sí solas, sino que están relacionadas con otras metáforas que apuntan todas al concepto del **trabajo**. Así lo indican también de paso Lakoff/Johnson (1980:

44), sin entrar en mayores explicaciones: "Debido a la forma en que ha evolucionado la cultura occidental moderna el concepto de trabajo va característicamente asociado con el tiempo que lleva realizarlo". En el mismo sentido apunta la humilde explicación contenida en el diccionario de modismos de Mariano S. Anaya (1988): *El tiempo es oro.* El tiempo es muy valioso. Hay que trabajar en todo momento.

Dicho de otra forma: lo que *se sobreentiende*, debido a nuestro saber cultural, ya que realmente no se puede deducir del propio refrán, es el hecho de que el tiempo debe ser aprovechado mediante el trabajo, lo cual se llama también **rendimiento** o **Leistung**. No sólo podemos *invertir tiempo* y *dinero* en algo, sino también *trabajo*. En alemán decimos *Zeit auf etwas wenden, Zeitaufwand*, *finanzieller Aufwand* o *Aufwendungen*, pero también *Arbeitsaufwand* (nótese el paralelismo entre el alemán *wenden* y el latín *vertere* como en *invertir*). Decimos también que una tarea o un proyecto es *aufwendig* cuando requiere mucho trabajo y tiempo para ser ejecutado. El trabajo se distingue del tiempo y del dinero en un punto: se puede invertir, es decir meter en algo, *hineinstecken*, pero no se puede volver a sacar, es irrecuperable: **sacar trabajo, *Arbeit herausholen*, ya que se transforma en un producto. Parece que el trabajo no constituye un valor en sí, sino que lo crea.

He aquí una colección de expresiones en las que son intercambiables los tres conceptos de tiempo, trabajo y dinero. Creemos necesario trabajar con estos procedimientos estructuralistas como la prueba de la conmutación para obtener una imagen certera de los campos metafóricos.

Arbeit/Geld/Zeit (ein)sparen - ahorrar trabajo/dinero/tiempo

Arbeitseinsparung - ahorro de trabajo

eine Summe/die Zeit/den Arbeitsaufwand berechnen/kalkulieren - calcular el tiempo/el trabajo/el dinero

Geld/Zeit/Mühe/Arbeit investieren - invertir dinero/tiempo/trabajo

vergebliche Mühe - esfuerzo en balde/gratis

die Arbeit war umsonst (= *gratis*, sin remuneración)*, vergebens, vergeblich* (esta última palabra, sinónimo de *umsonst*, contiene la raíz *geb-* "dar", es decir

que significa literalmente "dado en balde") - *el trabajo ha sido en balde*
etwas kostet Zeit/Arbeit/Geld - cuesta mucho tiempo/trabajo/dinero
Zeit/Arbeit/Geld in etwas stecken/investieren/aufwenden - dedicar tiempo/trabajo/dinero a algo
Energie auf etwas wenden ("invertir energía")
Zeitaufwand/Arbeitsaufwand/finanzieller Aufwand
weder Kosten noch Mühe scheuen ("no rehusar ni costes ni esfuerzos") - *sin reparar en gastos*

Pero:
*Zeitverlust/Geldverlust/*pero no: **Arbeitsverlust - pérdida de tiempo/dinero/*pérdida de trabajo*

Parece ser que la triple inversión de tiempo, dinero y trabajo es posible debido a un denominador común de estos tres conceptos. Parece lógico establecer un orden cronológico relativo, de manera que resulta que el trabajo se empieza a relacionar con el recurso limitado del tiempo (al menos en algunas culturas), tal como lo recoge la fórmula física: *Leistung ist Arbeit mal Zeit* que define el **rendimiento** (al. *Leistung*)[16]. Aunque, comúnmente, *Leistung* se suele traducir por *rendimiento*, en física el término de elección es *potencia*, que tiene la siguiente definición (según MM): "Capacidad para producir un trabajo o efecto físico, medida por la cantidad de ese trabajo o efecto producida en la unidad de tiempo". La definición de *rendimiento* por MM es más de andar por casa: "producto o utilidad dado por una cosa en

[16] En este caso, creemos conveniente alegar una fórmula física, ya que parece que se trata del reflejo de una realidad social: *Leistung ist Arbeit pro Zeiteinheit* y *Arbeit ist Kraft mal Weg*. Citemos a una enciclopedia (*dtv-Lexikon. Ein Konversationslexikon in 20 Bänden*, München, dtv, 1977): "'Leistung' früher auch 'Effekt' genannt, die von einer Kraft in der Zeiteinheit geleistete Arbeit, gemessen in Watt (gesetzlich vorgeschriebenen Einheit), noch gebräuchlich: die Pferdestärke 1 PS = 735,5 Watt". En alemán se verbaliza de esta forma: *Leistung ist Arbeit durch Zeit*. Sin embargo, Lakoff y Johnson (1999: 139 sig.) advierten contra algunas implicaciones de la física que no rigen para el sistema conceptual humano (o popular), por ejemplo la existencia primaria del tiempo ante el movimiento. Para el hombre, dicen con razón, el movimiento es primario, lo percibe, mientras conceptualiza el tiempo mediante el movimiento (a través de un espacio), por lo que, para él, el tiempo es secundario.

relación con lo que consume, cuesta, trabaja, etcétera: 'El rendimiento de un motor'"[17].

En el concepto de rendimiento o potencia, al. *Leistung*, está presente, de forma implícita, tanto el trabajo como el tiempo. Si a esto se añade que el rendimiento se remunera con dinero (en una época históricamente reciente), se puede pensar que el dinero es el último concepto que entra en este campo metafórico, ya que, en algún momento histórico, el tiempo se entiende cada vez más como tiempo de trabajo (*Arbeitszeit*) y el trabajo se empieza a remunerar en función del tiempo. Al dinero se aplican conceptos normalmente usados en relación con personas trabajadoras. Así, tanto una persona como el dinero "trabaja" o "rinde". No serían, entonces, como parecía indicar erróneamente nuestro refrán, los conceptos derivados del dinero que se aplican al tiempo, sino los conceptos del trabajo y del tiempo que se aplican al dinero. O, dicho de otra manera, el dinero es un trabajo transformado, lo cual implica la semejanza en la utilización de vocabulario para ambos conceptos.

Tanto el tiempo como el trabajo constituyen de por sí valores en una sociedad que busca el rendimiento y la productividad expresados en términos de dinero. El verbo "costar", por ejemplo, no está condicionada por la existencia del dinero, aunque sí puede aplicarse a él por las relaciones del dinero con el trabajo y el tiempo que hemos expuesto anteriormente. Dicho de otro modo, no necesitamos el dinero para poder decir que algo "cuesta", ya que lo que "cuesta" es el trabajo (o el esfuerzo, como veremos):

es kostet mich viel Mühe, Englisch zu lernen - me cuesta mucho aprender inglés
das kostet mich nur geringe Mühe - esto no me cuesta nada

[17] Etimológicamente emparentado está la palabra *renta* (tanto ésta como *rendimiento* provienen del lat. *reddere*).

das wird dich teuer zu stehen kommen - te va a costar caro (cf. fr. *cela vous coûtera cher*)
[es ist anstrengend hochzusteigen] - cuesta subir
koste es was es wolle - cueste lo que cueste (cf. fr. *coûte que coûte*)

Todo apunta a que las metáforas aplicadas al dinero provienen del dominio del trabajo, y no al revés. El dinero sería, por lo tanto, algo conceptualizado de forma secundaria. He aquí una selección de expresiones que reflejan este aspecto:

Leistungen der Krankenkasse - prestaciones del Seguro de Enfermedad (cf. también *prestaciones de un motor* y *Leistungen eines Motors*)
Geld bringt ("trae") *Zinsen - el dinero produce intereses/una renta*
Leistungen erbringen (en sentido financiero) - *efectuar prestaciones*
Geld arbeitet - el dinero rinde

La imagen de la **carga** y el esfuerzo asociados al trabajo (*Arbeitslast*) aparece en expresiones del dominio del dinero tomadas del dominio del trabajo:

Ausgaben auf sich nehmen ("cargar") - *[correr con los gastos]*
Mühe auf sich nehmen ("cargar") - *[tomarse una molestia]*
[vom Konto abbuchen], das Konto belasten - cargar en cuenta
das geht auf mein Konto (fig.) - *esto corre por mi cuenta*
(aunque se usa exactamente la misma imagen, el significado puede diferir en ambos idiomas[18])
monatliche Belastungen - [gastos mensuales]

[18] En primera persona, los significados parecen ser iguales en alemán y español. Usada la expresión en tercera persona, puede referirse a una maldad,, etc. que es obra de alguien, por lo tanto que "corre por su cuenta", uso desconocido al español.

etwas geht in die Knochen (literalmente "algo se mete en los huesos" hablando de un esfuerzo) y, de forma análoga:
etwas geht ins Geld (literalmente "algo se mete en el dinero" hablando de algún proyecto costoso)
*das geht durch Mark und Bein (*hablando de un dolor, sonido estridente, etc.)
das geht durch Mark und Pfennig (esta variante jocosa del dicho anterior es sólo posible porque equiparamos el dinero con el esfuerzo)
das Geld ist leicht/schwer verdient (literalmente "de forma ligera/pesada") - *[el dinero se gana fácilmente/difícilmente]*

El **esfuerzo** está incluido en el dinero, así que hablamos de:

Kaufkraft - poder adquisitivo
Vermögen (no tiene equivalente único en español; en alemán, posee dos acepciones: 1) "capacidad para hacer algo"; 2) "patrimonio, dinero ahorrado", siendo la segunda seguramente un uso metafórico del primero) - *[patrimonio]*

Para resumir, veamos el *mapping* en conjunto:

el dinero → el tiempo
ahorrar, invertir, gastar dinero → ahorrar, invertir, gastar tiempo
el objeto de valor es un recipiente
el dinero (valor) está contenido en un objeto de valor → el tiempo está contenido en un objeto (producto)
el trabajo está contenido en un producto → el producto contiene valor
el valor contenido en un objeto se puede sacar → el dinero se puede sacar
el esfuerzo que supone el trabajo crea valor expresado en dinero
el dinero contiene esfuerzo (potencia/trabajo)
el trabajo es una carga → el dinero (que hay que pagar) es una carga

Laufen und Lesen stünden übrigens in engem Zusammenhang: die Augen liefen durch die Bücher, und eine Landschaft lese man am besten zu Fuß. Wer gehe, sehe mehr, als wer fahre. Aber das Dasein sei nicht nur mit Spaziergängen zu umgehen. Es müssten schon Gedankengänge daraus werden.
Eines Tages, so prophezeit mein Onkel Nurmi, werde einer kommen und beweisen, dass die Wissenschaft des Gehens und die Wissenschaft des Denkens im Grunde genommen eine einzige Wissenschaft seien. –
Gerhard Köpf, *Mein Onkel Nurmi*

5 La actividad intelectual

5.1 Introducción

En este capítulo, nuestro punto de partida fue originalmente el modelo cognitivo complejo (*complex cognitive model*) desarrollado por Olaf Jäkel para el inglés en 1990 y resumido en 1995. Mientras Johnson (1987: 109 y 1992: 23) favorece la **visión** como dominio-origen principal para la actividad intelectual, Jäkel (1995: 221) da preferencia a la metáfora LA ACTIVIDAD INTELECTUAL ES MANIPULACIÓN (*mental activity is manipulation*) para lo que recurre al criterio de la *motivación* aduciendo la correlación experiencial existente entre actividad intelectual y manipulación, ya que en ambos niveles estamos ante un afán intencional de reunir conocimientos sobre el mundo: a través del contacto táctil y por medio del aprendizaje y la realización de investigaciones concretas descomponiendo objetos o analizando un problema intelectualmente

De hecho, esta afirmación se ve confirmada por la posibilidad de utilizar las mismas expresiones en relación con las dos actividades. Así, podemos decir perfectamente *manos a la obra* tanto si empezamos a escribir un artículo como a taladrar un agujero en una pared (sobre el modelo de Jäkel, cf Jäkel 1995: 157-203 y nuestra tesis doctoral Geck 2000, apartado 5.1).

En 1999, Lakoff y Johnson presentan un planteamiento algo diferente con respecto a lo dicho en sus anteriores publicaciones. Los autores tratan **la mente** (*the mind*) y su metaforización (Lakoff/Johnson 1999: 235-266). Realmente, se refieren a la actividad intelectual, ya que la mente comprendería también las emociones, que ellos no tratan (o muy de pasada). Según los autores, la conceptualización metafórica de la mente se realiza a través de varias metáforas inconsistentes entre sí. Según ellos, el sistema metafórica que conceptualiza el razonamiento (*thought*) no nos proporciona un único concepto de lo que es lo intelectual (*mental life*), sino que nos brinda metáforas conceptuales inconsistentes unas con otras. Sobre la base de estas metáforas edificamos las teorías filosóficas cotidianas (*commonplace philosophical theories*). Basándose en los estudios de Sweetser (1990), los autores parten de la existencia de un vasto subsistema metafórico que se basa en la conceptualización de la mente como cuerpo. Éste sería el *mapping*:

LA MENTE ES UN CUERPO HUMANO

De ahí que

PENSAR ES FUNCIONAR FISIOLÓGICAMENTE
LAS IDEAS SON ENTIDADES INDEPENDIENTES
PENSAR EN UNA IDEA ES FUNCIONAR FISIOLÓGICAMENTE CON RESPECTO A UNA ENTIDAD INDEPENDIENTE

Esta metáfora general proporciona la base de cuatro submetáforas, según el tipo de funcionamiento fisiológico de la mente cuerpo: moverse, percibir, manipular objetos y comer (para un comentario detallado, cf. Geck 2000, apartado 5.1). De ahí las metáforas: PENSAR ES MOVERSE, LAS IDEAS SON LUGARES (*LOCATIONS*), LA RAZÓN ES UN FUERZA (en el sentido de *Zwang*), EL PENSAMIENTO RACIONAL ES UN MOVIMIENTO DELIBERADO ACORDE CON LA FUERZA DE LA RAZÓN, SER INCAPAZ DE PENSAR ES SER INCAPAZ DE MOVERSE, UNA LÍNEA

DE PENSAMIENTO ES UN CAMINO, PENSAR EN X ES MOVERSE EN UN AREA QUE RODEA X, REPENSAR ALGO ES VOLVER A ANDAR EL MISMO CAMINO, COMUNICAR ES GUIAR, ENTENDER ES SEGUIR.

La segunda submetáfora propuesta por Lakoff/Johnson (1999) es PENSAR ES PERCIBIR, que se justifica por el hecho de que la mayoría de la información nos llega a través de la **visión**, por lo que se refiere primordialmente a este sentido, a pesar de que los demás también pueden servir de dominio-origen. Las siguientes metáforas conforman el *mapping* (cf. Geck 2000, apartado 5.1): PENSAR ES PERCIBIR, LAS IDEAS SON OBJETOS PERCIBIDOS, SABER ES VER, COMUNICAR ES ENSEÑAR (*showing*), INTENTAR HACERSE CON CONOCIMIENTOS ES BUSCAR, DARSE CUENTA DE ALGO ES NOTAR ALGO, UNA AYUDA PARA EL SABER ES UNA FUENTE DE LUZ, SER CAPAZ DE SABER ES SER CAPAZ DE VER, NO SER CAPAZ DE SABER ES NO SER CAPAZ DE VER, IMPEDIMENTOS PARA EL SABER SON IMPEDIMENTOS DE LA VISIÓN, ENGAÑAR ES IMPEDIR DELIBERADAMENTE LA VISIÓN, SABER DESDE UNA PERSPECTIVA ES VER DESDE UN PUNTO DE VISTA, EXPLICAR EN DETALLE ES HACER, UN DIBUJO O CUADRO, DIRIGIR LA ATENCIÓN ES APUNTAR, ESTAR ATENTO ES MIRAR, SER RECEPTIVO ES OIR, TOMAR EN SERIO ES ESTAR ATENTO, SENTIR ES OLER, LA REACCIÓN EMOCIONAL ES SENSACIÓN, LA PREFERENCIA PERSONAL ES EL GUSTO.

Como tercera metáfora en importancia, los autores aducen PENSAR ES MANIPULACIÓN DE OBJETOS, que coincide con la que favorece Jäkel como metáfora principal. La justificación es prácticamente la misma que nos da este autor: examinar objetos y manipularlos constituye otra forma de hacerse con información. Lakoff y Johnson no toman en cuenta el estudio publicado por Jäkel en 1995 en inglés, que adelanta una parte de su tesis (Jäkel 1997). En general, los autores no discuten diferentes puntos de vista. La metáfora PENSAR ES MANIPULAR OBJETOS conlleva el siguiente

mapping: LAS IDEAS SON OBJETOS MANIPULABLES, COMUNICAR ES ENVIAR, COMPRENDER ES COGER, LA INCAPACIDAD DE COMPRENDER ES LA INCAPACIDAD DE COGER, LA MEMORIA ES UN ALMACÉN, ACORDARSE ES RECUPERAR, LA ESTRUCTURA DE UNA IDEA ES LA ESTRUCTURA DE UN OBJETO,
ANALIZAR IDEAS ES TOMAR APARTE OBJETOS. Como punto importante aparece aquí la **reificación de las ideas**, por donde empezaremos nosotros. Como en el caso de las metáforas anteriores, se incluye aquí también la comunicación, así que tendríamos ya tres conceptualizaciones de la misma: COMUNICAR ES GUIAR, COMUNICAR ES ENSEÑAR y COMUNICAR ES ENVIAR —siempre según Lakoff y Johnson. La última metáfora refleja la famosa metáfora del conducto (*Conduit Metaphor*) de Reddy (1979) (cf. 6.2.1.5).

Los autores destacan que la metáfora de la manipulación se puede combinar fácilmente con la primera —SABER ES VER— a lo que no tenemos nada que objetar. Según ellos, las tres metáforas vistas hasta aquí son las más generalizadas en las lenguas del mundo, mientras las que siguen están menos extendidas, como, por ejemplo, la metáfora ADQUIRIR IDEAS ES COMER. Lo que tienen en común con las anteriores es la conceptualización del pensar mediante el cuerpo humano. A través del gusto y el olfato, examinamos las ideas para ver si son aceptables. Según Lakoff y Johnson, esta metáfora incluye el concepto de una mente que funciona bien como un "cuerpo sano". Por ello, incluyen también el *ejercicio mental* en esta metáfora (por ejemplo *ejercicios gramaticales*). Lakoff y Johnson tratan también la metáfora del PENSAMIENTO COMO LENGUAJE (cf. 5.2.14.1 ("Comprender es leer"). Otro tanto ocurre con una metáfora que hemos encontrado varias veces y que también merece estudiarse: EL PENSAMIENTO COMO CÁLCULO MATEMÁTICO (cf. 5.2.7). Lakoff/Johnson (1999) no hablan de algunas metáforas importantes, aunque relacionadas, en principio, con las que ellos mencionan. Éste es el caso de la comprensión como aproximación (cf. 5.2.2). Decir simplemente que el pensamiento es movimiento queda por sí sólo muy

vago. Tampoco mencionan algo tan fundamental como la cabeza concebida como contenedor (cf. 5.2.3), así como la idea de que una solución puede estar contenida en un contenedor (cf. 5.2.5.5). A diferencia de Lakoff/Johnson (1999), que no ven ningún modelo consistente que conceptualice la mente, buena parte de las metáforas pueden relacionarse constituyendo un escenario completo y coherente: **el del sujeto que atraviesa paisajes, se encuentra con objetos y los manipula** (e incluso los come, si busca alimentos). Piénsese sólo en un niño gateando por la casa, el patio, etc. A cada tanto se encuentra con algún objeto, lo coge, lo mira por todos los lados, lo manipula (agitándolo, por ejemplo, o rompiéndolo) y se lo lleva a la boca. De hecho, creemos, en vista del material reunido, que este escenario es el que integra la mayoría las metáforas a las que hemos aludido.

Debido al material reunido por nosotros, nuestra modelo difiere en varios puntos del de Jäkel, que, por otra parte, es el que corresponde al inglés. En lo que sigue, favorecemos el escenario del **paisaje intelectual**[1] que nos sirve de pauta para colocar cada metáfora en su sitio.

5.2 El modelo cognitivo idealizado

Veamos, entonces, de cerca el modelo de la actividad intelectual, tal como lo concebimos nosotros, una vez reunido y clasificado el material. El *mapping* completo se dará, a modo de resumen, en el último apartado de este capítulo. Las metáforas que tienen un grado menor de integración se consideran metáforas alternativas (5.2.14). Algunas se tratan a parte para no añadir más complejidad al modelo principal, pero son consistentes con él. Nos referimos especialmente a COMPRENDER ES VER y COMPRENDER ES COMER (cf. 5.2.12 y 5.2.13). Como en cada campo estudiado, partimos de las metáforas más elementales (las ontológicas), especialmente de las

[1] La idea del paisaje no es nueva; se halla en Salmond (1982).

reificaciones, para llegar a metáforas cada vez más complejas. En esta línea, empezamos con el pensamiento como movimiento para llegar finalmente al intelecto como máquina.

5.2.1 La materia del pensamiento

La base de cualquier conceptualización de la actividad intelectual, especialmente la que se refiere a la manipulación, la constituye una **reificación** de los conceptos abstractos que son los problemas, cuestiones e ideas, precisamente los **objetos** de nuestro pensamiento. Así obtenemos la primera metáfora "ontológica" (cf. Lakoff/Johnson 1980):

LAS IDEAS SON OBJETOS

Esta metáfora permite realizar operaciones intelectuales como categorizar, agrupar, cuantificar, identificar un aspecto particular, ver el concepto en cuestión como causa y actuar al respecto:

wissen, was Sache ist/worum es geht - saber de qué va
es gibt mehrere Lösungen - hay varias soluciones
Studienobjekt - objeto de estudio
Forschungsgegenstand - objeto de investigación
der Gegenstand (= *das Thema*) - *el objeto* (= *el tema*)
der Stoff, Lernstoff - la materia

Esta reificación hace también posible **poseer** una idea, solución, etc.:

das war meine Idee/mein Einfall - ha sido idea mía
das ist meine Sache - ésto es cosa mía
das ist seine Sache - [allá él]

Tal como lo indican otras expresiones, debemos postular la metáfora

LAS IDEAS SON PROPIEDADES

por lo que es posible transferirlas, robarlas, etc. Al ser las ideas productos (cf. 5.2.9), estos pertenecen al que los ha creado (al menos desde hace aproximadamente dos siglos, en el mundo occidental, es decir, desde que existe el concepto de la propiedad intelectual):

eine Idee/Theorie (von jm.) übernehmen - coger/una idea de alguien
[du bringst mich auf eine Idee] - me das una idea
seine Theorien verbreiten - [divulgar sus teorías]
sich eine Idee/die Idee von jm. zu eigen machen - hacer suya una idea
geistiges Eigentum - propiedad intelectual
jm. eine Idee eingeben - dar una idea a alguien
ich übernehme das von dir, ich mache mir das zu eigen, ich nehme das (in meinen Wortschatz/...) auf - te cojo la idea
die Idee ist/stammt von Jäkel - esto está tomado de (un libro de) Jäkel
geistiger Diebstahl- delito contra la propiedad intelectual

Las ideas objeto pueden presentar características propias de objetos concretos; pueden ser **multidimensionales**, **duros** (es decir, difíciles), **pesados** (es decir, importantes) y **enredados**[2] (complicados, complejos), etc.:

das Problem hat viele Seiten - el problema tiene muchas facetas
ein vielschichtiges Problem ("de muchas capas") - *un problema complejo*

[2] El aspecto de lo enredado ha sido introducido por nosotros, no se encuentra en Jäkel.

eine schwere, [schwierige] Frage - [una cuestión difícil]
eine delikate Angelegenheit - un asunto espinoso ("difícil de manejar")

En alemán, tanto *difícil* como *pesado* se representan por la palabra *schwer*; mientras que *difícil* se traduce también por *schwierig*, emparentado con *schwer*. La relación entre las dos palabras puede ser perfectamente percibida por los hablantes. Prueba de ello es la forma incorrecta **schwerig* que se oye a veces en niños. No creemos que aquí proceda hablar de la metáfora PESO ES IMPORTANCIA. Esta metáfora se expresa más bien con una referencia añadida de *pesar* o *wiegen*, respectivamente, y se inscribe en la metáfora más general JUZGAR ES SOPESAR (cf. 5.2.2.8). Así tenemos el *peso pesado* en español y *ein schwerwiegendes Problem* ("un problema grave/que pesa mucho") en alemán (cf. también lat. *gravis* "pesado"). En español, en cambio, tenemos *es muy pesado* o *qué pesadez* aplicado a personas o cosas cuando nos aburrimos de ellos: LO ABURRIDO ES PESADO, es decir, lo sentimos como una carga. El alemán *schwer* se usa sistemáticamente en el sentido de "difícil" y corresponde en español a *duro* (este concepto concuerda con el de la dureza del problema contenedor; cf. al. *das ist eine harte Nuss*). Así que para el alemán debemos postular la metáfora LO DIFÍCIL ES PESADO a la cual corresponde en español LO DIFÍCIL ES DURO (cf. más abajo 5.2.5.5.1 sobre la resistencia del contenedor que contiene la solución).

5.2.2 La comprensión como aproximación

Una vez establecida la conceptualización de las ideas como objetos sólidos, la actividad intelectual puede empezar. El primer paso es una aproximación espacial del sujeto pensante a la idea objeto (Jäkel 1995: 199). Lakoff/Johnson (1999) hablan de las ideas como situaciones (*Ideas Are Locations*), dentro de la metáfora PENSAR ES MOVERSE (cf. también Jäkel 1995: 222, que propone una metáfora parecida, es decir, PENSAR ES UN

VIAJE, que nos parece demasiado específica, ya que no hay expresiones lingüísticas que la avalen). Consecuentemente, no poder moverse es no poder pensar, tal como indican las expresiones

mit etwas nicht weiterkommen - no avanzar en algo
steckenbleiben - atascarse

Sin movimiento, no hay aproximación:

LA COMPRENSIÓN DE UNA IDEA ES ESTABLECER PROXIMIDAD FÍSICA CON ELLA

Podemos distinguir varias etapas en las que, gradualmente, se reduce la distancia física hacia el objeto hasta asirlo, con lo cual se cubren todas las fases y aspectos de la comprensión y del aprendizaje[3]. Para el sujeto pensante, la comprensión completa, sin embargo, corresponde al hecho de introducir una idea objeto en su contenedor (su cabeza), incluso su ingestión (cf. 5.2.13 Comprender es comer).

Ya la propia distancia física sirve para conceptualizar el hecho de que una idea, un tema, etc. no nos interesa o no entra en nuestras consideraciones:

das sei fern von mir - lejos de mí querer hacer semejante cosa
nicht im entferntesten - ni remotamente
damit habe ich nichts am Hut (literalmente: "no lo tengo en el sombrero") -
[esto no me interesa, no tengo nada que ver]
eine abseitige Idee

[3] Cf. el esquema de Jäkel (1995: 216 sig.) que distingue entre *fangen, ergreifen* y *aufheben* (*catching, seizing, picking up*), conceptos todos que, a nuestro parecer, se resumen en la idea de coger/captar: MIC 2a "understanding is finding and hunting idea objects", MIC 2b "understanding is seizing idea objects firmly", MIC 2c "understanding is picking up idea objects from the ground", MIC 2d "understanding ist taking idea objects into the mind container".

El primer paso es salir en busca de la idea objeto, lo cual implica que las ideas se convierten en metas u objetivos (*target, Ziel*):

LAS IDEAS SON METAS

Hay dos conceptualizaciones de las ideas meta. Se puede tratar de objetos fijos, situados en algún lugar determinado, o bien de objetos autopropulsados. Ambas conceptualizaciones poseen inferencias específicas. Las ideas "móviles" se tratan aparte (cf. 5.2.2.10).

Para expresar esta idea del **objetivo** se usan con frecuencia expresiones tomadas de la caza, especialmente de la caza a tiro. La caza integra ambas posibilidades —objetos fijos y objetos móviles, ya que se puede tratar de descubrir una animal escondido o perseguir uno que huye— por lo que es un dominio-origen ideal. Por supuesto, incluye también la posterior captura del animal (cf. 5.2.2.5). Las siguientes expresiones hacen referencia al hecho de **apuntar**; casi todas provienen del dominio del tiro al blanco:

etwas zum Ziel haben - tener como objetivo
alles weist darauf hin, dass... - todo apunta a (*apuntar* puede referirse tanto al gesto realizado con el dedo como al uso de una escopeta siendo lo primario, sin lugar a dudas, el gesto)
die Argumentation zielt auf... - la argumentación apunta a ...
[im Mittelpunkt des Interesses stehen] - estar en el punto de mira
etwas/jn. auf dem Korn/Kieker haben ("tener a algo/alguien en el punto de mira") - *[perseguir algo/a alguien], tener algo/alguien entre ceja y ceja*
etwas/jn. aufs Korn nehmen - [fijar su atención en algo/alguien para ponerle en evidencia]
es auf etwas anlegen ("encarar, hacer puntería") - *[haberse buscado algún lío a propósito]*

5.2.2.1 Buscar, perseguir

La actividad que precede a la localización de un objeto es necesariamente la búsqueda. Si se trata de objetos móviles, el sujeto los debe perseguir:

eine Lösung suchen - buscar una solución
hinter einer Lösung/Idee/etwas/... hersein - ir detrás de una idea/solución/algo
einer Entdeckung/Lösung/etwas auf der Spur sein[4] *- seguir el rastro a un descubrimiento/solución/algo*
einer Lösung nachjagen - perseguir una idea
einer Idee/einer Sache nachgehen - [profundizar en una idea, un aspecto]
(schon/...) sehen/merken/verstehen/wissen, wo der Hase läuf t - saber por dónde va la cosa/van los tiros

5.2.2.2 El guía

Creemos conveniente introducir la posibilidad de la presencia de un **guía**[5] o intermediario que nos lleva al lugar de la idea objeto, nos ayuda a buscar o ver las ideas o nos entrega soluciones a los problemas, etc.. Lakoff/Johnson (1999) postulan a este respecto la metáfora COMUNICAR ES GUIAR y ENTENDER ES SEGUIR. Creemos más adecuado y específico ENSEÑAR ES GUIAR. La segunda metáfora propuesta por los autores nos parece válida.

En la práctica, este guía puede ser un profesor, un conferenciante o cualquier persona que nos explique algo, prototípicamente el padre. Esta

[4] Cf. la etimología de *investigar* "seguir el rastro" y también *indagar*.

[5] Cf. la etimología del lat. *educare*, emparentado con *ducere*, así como el verbo griego *paidagogeîn* "guiar niños". Por otra parte, el concepto del guía o intermediador en la búsqueda de ideas objeto no se encuentra en Jäkel (1997). Sin embargo, es mencionado en Santos/Espinosa (1996: 161).

persona, cuyas explicaciones queremos entender, puede estar en movimiento también, acompañándonos hacia la solución, o quedarse fijo en un punto indicándonos la buena dirección:

Sin movimiento del guía:
eine Andeutung machen (literalmente: "hacer una indicación"), *etwas andeuten, einen Fingerzeig geben - dar una pista, [hacer una alusión]*
jn. auf die Spur setzen - poner a alguien sobre la pista
jm. zeigen, wo es langgeht - poner a alguien sobre la pista/decir a alguien por dónde se va; marcar las pautas
die/js. Aufmerksamkeit auf etwas lenken - llevar la atención sobre algo
[Doktorvater] - director de tesis
[eine Dissertation betreuen] - dirigir una tesis
hinweisen auf die Bedeutung/... - señalar la importancia de algo/...
hinweisen auf - indicar
[jm. etwas erklären] - hacer ver algo a alguien
den Anweisungen folgen - seguir las indicaciones
[auf Anregung von] - por indicación de
es ist angezeigt, etwas zu tun - está indicado
Hinweis, Fingerzeig, Wink - indicación
einen Tipp geben (del inglés *tip* "small but usefull piece of practical advice"; la imagen es completamente opaca para un alemán que no suele conocer la relación con ingl. *tip* "yema de los dedos") - *[dar un consejo]*

Con movimiento del guía:
ich kann ihm nicht folgen - no le sigo
[jn. nicht durchschauen ("no ver a través de alguien")*] - (no) saber por dónde va alguien*
(da) nicht mehr mitkommen/mitkönnen - no seguir a una persona
ich weiss nicht, worauf du hinaus willst - no sé adónde quieres llegar/venir
sehen, worauf j. hinaus will - ver venir a una persona

das bringt/du bringst mich auf eine Idee ("esto me lleva/me llevas a una idea") - *[esto me da/me das una idea]*
[diese Studie enstand unter der Anleitung von Professor Müller] - este estudio se ha realizado de la mano del profesor García
jn. mit dem Kopf auf etwas stoßen ("llevar a alguien hasta una idea empujándole la cabeza en ella") - *[hacer ver a una persona una idea/solución/...]*
Anleitung - dirección

Si el guía quiere llegar a una idea a hurtadillas, pero sí nos enteramos por dónde va, existen las siguientes expresiones (cf. también 5.2.2.12 El camino hacia la meta):

jm. auf die Spur kommen - [enterarse de los tejemanejes de alguien]
jm. auf die Schliche kommen (relacionado con *schleichen* "ir de puntillas sin hacer ruido") - *[enterarse de los tejemanejes de alguien]*

5.2.2.3 Alcanzar, establecer proximidad

Poco a poco nos aproximamos a nuestra meta. Muchas expresiones hacen referencia expresa a la **proximidad**:

Annäherung an das Problem der Metapher - aproximación al problema de las metáforas
una aproximación a un caso de interferencia literaria desde la perspectiva sistemática (título original de una ponencia en Sitges, octubre 1997)
Annäherung an die Literaturdidaktik im DaF-Unterricht - una aproximación a la didáctica de la literatura en la clase de alemán como lengua extranjera
die Lösung liegt in Reichweite - la solución está al alcance de la mano

es liegt nahe, etwas zu tun ("se encuentra cerca hacer algo") - *[es muy natural hacer algo]*
nichts liegt näher - [nada más natural]
das Naheliegende tun ("hacer lo que está cerca") - *[hacer lo más urgente]*
nahelegen ("colocar cerca, poner al alcance") - *[hacer suponer]*
jm. etwas nahelegen - [sugerir algo a alguien]
das kommt der Sache schon nahe/näher - esto nos acerca bastante al asunto
etwas näher untersuchen - estudiar/examinar algo de cerca
[etwas genau verfolgen] - seguir de cerca (tiene conexión con los acontecimientos que se desarrollan, cf. 4.2.2)
es bietet sich an ("se ofrece") - *[se impone, es una consecuencia lógica]*
das Nähere klären/besprechen ("aclarar/hablar lo que está más próximo") - *[dar más detalles/concretar/puntualizar]*
Näheres unter Tel. Nr. 42 30 00 - [razón/más información en el tel. 42 30 00]

También puede haber un intermediario que nos acerque el objeto de nuestra búsqueda:

jm. etwas nahebringen - [enseñar algo a alguien], acercar alguien a algo; ponerle algo a su alcance
jm. etwas nahelegen - [sugerir algo a alg./dar a entender que haga algo]

Las expresiones españolas que incluyen el verbo *alcanzar* pueden significar tanto **acercarse** a una idea objeto como **cogerla**, tal como sugiere el uso concreto del verbo en *alcánzame esto - gib/reich mir das*, sinónimo de *dámelo* (es decir, algo a lo que no llego por mis propios medios). Esta sinonimia (que se basa en una metonimia) entre *alcanzar* y *comprender* sólo se da en español:

[ich verstehe nicht, worauf du hinaus willst] - no alcanzo a comprender qué te propones[6]
[ich verstehe deine Beweggründe nicht] - no alcanzo el móvil que te impulsa
[nicht verstehen] - no alcanzar a ver (une las dos metáforas de COMPRENDER ES VER y COMPRENDER ES COGER)
[sich etwas nicht vorstellen können] - no alcanzar a imaginar
[nicht besonders begabt/helle/... sein] - es persona de pocos (no muchos) alcances[7]
[es will mir nicht in den Kopf] - no se me alcanza
[etwas verstehen] - estar a mi alcance
[das ist mir zu hoch] - fuera de mi alcance

A la manera de un buen perro de caza, podemos **oler** la idea objeto que buscamos cuando ya estamos relativamente cerca[8]. Lakoff/Johnson (1999) tratan, muy brevemente, esta metáfora en relación con la metáfora más generalizada PENSAR ES PERCIBIR, concretamente como SENTIR ES OLER (*Sensing Is Smelling*). Como se puede ver, con el olfato se conceptualiza cualquier sospecha, que sea positiva o negativa. En el caso negativo, el olor es malo. De ahí:

einen Riecher/eine Nase haben für etwas - tener olfato para algo
detektivischer Spürsinn (*spüren* es "sentir" en general, cf. *Spürhund* "perro rastreador") - *olfato de detective*
es stinkt - algo me huele mal
das stinkt mir (la expresión ha tomado, hoy en día, la acepción de "me disgusta") - *[me da miedo; me disgusto mucho]*

[6] Referimos aquí el comentario de MM: "Cuando el verbo principal es 'comprender' puede suprimirse, y 'alcanzar' toma entonces el significado de 'comprender'".

[7] MM: "Se usa sólo en frases de sentido negativo".

[8] Sobre el desarrollo de significados abstractos a partir de verbos del olfato, véase Santos/Espinosa (1996: 141 sig.).

[das ist verdächtig] - algo huele a quemado/chamusquina/podrido
das stinkt zum Himmel- [esto clama al cielo]
lügen, dass es stinkt - [mentir de forma descarada]

Más en general, se puede hacer referencia a cierta agudeza de los sentidos para advertir la proximidad de algo:

ein Gespür haben für etwas ("tener sensibilidad para algo") - *[tener olfato]*
einen sechsten Sinn haben für etwas - tener un sexto sentido para algo

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

5.2.2.4 Ver y encontrar

Encontrar un objeto significa, normalmente, divisarlo primero con la vista. El hecho de ver un objeto implica que **conocemos el lugar** donde se encuentra la idea que buscamos:[9]

wissen, wo der Hund begraben liegt - saber donde está el búsilis
sehen/merken/spüren/..., wo der Hase im Pfeffer liegt- [conocer el quid de la cuestión]
wo liegt/steckt da der Witz? - ¿donde está el chiste?

Dar con el lugar de un objeto es **encontrarlo**:

finden (también en el sentido de "opinar") - *encontrar*
eine Antwort auf die Frage finden - encontrar una respuesta a la pregunta
er fand heraus, dass die Stömung an dieser Stelle schneller war - halló que la corriente era más rápida en aquel punto[10]

[9] Cf. la relación etimológica de al. *wissen* "saber" con lat. *videre*.

[10] El ejemplo está tomado de MM.

das finde ich schlecht - lo encuentro malísimo[11]
fündig werden - [encontrar, tener suerte en la búsqueda]
ich finde das gut - [me parece bien], lo encuentro bien
j. ist findig ("encontrón") - *[alguien es listo]*
etwas herausfinden (también está presente la idea de sacar algo, por lo que la expresión figura también en el apartado del contenedor) - *[averiguar], hallar*
unerfindlich ("inencontrable") - *[incomprensible]*
auf die Idee/den Trichter/Gedanken/Einfall/Idee/Lösung/... kommen kommen, die Lösung finden - dar con la idea/solución
auf etwas kommen - [inventar[12] *algo; acordarse de algo]*
Erfindung - [invención], hallazgo
etwas entdecken, aufdecken (la palabra alemana parece calcada de la latina, posiblemente bajo la influencia del fr. *découvrir*, cf. Kluge 1989) - *descubrir algo*

También es posible que un sujeto ya haya encontrado la idea anhelada y la muestre a otro (aquí interfiere una vez más la visión) o se la da:

jm. Einblick gewähren (in Akten/...) - dejar ver a alguien algo
jm. eine (kurze/knappe) Übersicht über etwas geben ("dar a alguien una breve panorámica"; cf. la metáfora del paisaje) - *dar a alguien un breve resumen*
jm. erläutern/..., wie die Dinge liegen/wie die Sache liegt ("cómo están situadas las cosas") - *[explicar a alguien el estado de las cosas*
(etimológicamente, *el estado* es también "situación")
sehen, wie die Dinge liegen - hacerse una composición de lugar

[11] MM comenta: "lo mismo que 'encontrar', se emplea este verbo [hallar] a veces para referirse a la actitud mental de la persona a quien le parece cierta cosa (lo cual no es exactamente 'opinar' o 'creer')". No da ejemplos para este uso. Hay que señalar también que la Real Academia Española ha sido reacia en admitir esta acepción de los dos verbos en cuestión. Pero como vemos, tiene su correspondencia en alemán. Puede tratarse también de un anglicismo.

[12] Nótese que, etimológicamente, inventar es "encontrar".

Una vez más nos encontramos con la imagen del tiro. Si en un principio no se hacía más que apuntar, ahora se da en el blanco (al. *treffen*, que significa tanto "dar en el blanco" como "encontrar una persona o cosa"). Tenemos, por lo tanto, dos metáforas específicas: LOS OBJETIVOS SON BLANCOS y DAR CON LA SOLUCIÓN ES DAR EN EL BLANCO:

treffen, [Recht haben] - acertar, atinar
treffend - (muy) acertado/acertadamente
es treffen - dar en el blanco
den Nagel auf den Kopf treffen - dar en el clavo/blanco
[ich habe die Lösung gefunden] - ya he dado con la solución
[ich komme nicht darauf, wer es ist] - no puedo dar en quién es
was das/... betrifft - en lo tocante a
ein Thema berühren - tocar un tema

El sujeto que omite una idea que ha encontrado, deliberadamente o no, sigue su camino sin parar, sin *reparar* en la idea (cf. 5.2.11.4 sobre el olvido):

über etwas hinweggehen - pasar por alto
etwas/einen Punkt überspringen, etwas übergehen - pasar por encima, saltarse algo/un punto

Lo contrario sería pararse y mirar:

[etwas bemerken] - reparar en ("detenerse y mirar")
parar mientes en algo

No hemos encontrado muchas expresiones que hagan referencia al ámbito de la pesca, si se exceptúa el español *pescar*, que, según MM, significa "entender alguien algo o percatarse de algo con viveza o perspicacia", pero el diccionario no da ejemplos. A esto se añade la expresión *no saber lo que se*

pesca. La actividad de buscar oro (u otras riquezas del subsuelo) sirve también de dominio de origen (cf. también la metáfora alternativa LAS IDEAS SON DINERO en 5.2.14.4 y LAS CAUSAS SON BASES en 5.2.5.5.5).

auf eine Goldmine stoßen - encontrar una mina

Entender mal, **no entender** o **equivocarse** corresponde al hecho de a) no acertar o b) llegar a un sitio dónde la idea buscada no está. Este hecho se puede expresar mediante las más diversas imágenes. En algunas expresiones se vuelve a utilizar la esfera del tiro, cuyas tres fases se aprovechan para la conceptualización de la comprensión: apuntar, tirar y acertar/fallar. La fase de tirar está presente en expresiones referentes al habla, como en *schieß los!*

a) no acertar
weit gefehlt! ("lejos del blanco") - *[ni mucho menos]*
voll daneben ("fallado") - *[mal]*
das ist danebengegangen - [mal hecho]
der Schuss geht nach hinten los - salir el tiro por la culata
daneben greifen (poco frecuente) - *[equivocarse]*
sich vergreifen - [equivocarse]
danebenhauen ("fallar el golpe") - *[equivocarse]*

b) estar/llegar a un sitio equivocado
danebenliegen ("estar al lado") - *[estar equivocado]*
auf dem falschen Dampfer sitzen - [estar equivocado]
im Irrtum sein - estar en un error
mit etwas schiefliegen - [estar equivocado]
mit einer Meinung/... falsch liegen ("estar en una postura equivocada") - *[tener una opinión equivocada]*

5.2.2.5 Asir, coger

Cuando hemos encontrado la idea objeto podemos, por fin, cogerla y hacerla nuestra:

COMPRENDER ES COGER FIRMEMENTE UNA IDEA

[etwas verstehen] - hacerse con una idea
(mit dem Verstand) erfassen (obsérvese la preposición *mit*, propia de las herramientas) - *[comprender]*
es ist nicht zu fassen ("es imposible de captar") - *[es increíble]*
es ist unfassbar/unfasslich - [no hay quien lo entienda]
[verstehen], erfassen - captar[13]
[verstehen], erfassen - coger
du hast`s erfasst - lo has captado[14]
hast du's gerafft? ("¿lo has acaparado/arrebañado/arregazado?") - *¿lo has cogido?*
hast du's geschnallt? ("¿lo has recogido con el cinturón?") - *¿lo has cogido?*
ich hab's - ya lo tengo
[sich bewusst werden] - tomar conciencia
[sich klar machen] - hacerse cargo de
er/sie hat den Sinn des Abschnittes nicht erfasst - no ha cogido el sentido del párrafo[15]
[den Trick durchschauen] - coger el truco

[13] La primera acepción de MM describe bastante bien el paso de lo concreto a lo abstracto en el significado de este verbo: "Percibir con los sentidos o mediante un aparato adecuado una onda, un mensaje, un rumor,, etc., débiles o producidos lejos y no perceptibles en cualquier circunstancia → pecibir cosas no físicas de esas mismas cualidades con la inteligencia: como indicios, matices o el sentido de una cosa".

[14] El verbo *percatarse*, así como el propio *comprender* y *aprender* tienen su origen en la misma imagen; cf. Santos/Espinosa (1996: 150).

[15] El ejemplo está cogido de MM, donde dice: "Adivinar, entender o notar cierta cosa."

es liegt auf der Hand ("está en la mano") - *[es evidente]*
etw. begreifen ("coger y tocar con la mano") - *coger algo*
von etwas einen Begriff haben - [tener una idea de algo]
das ist mir ein Begriff - [me suena, lo conozco]

De la esfera comercial nos viene (cf. también *das kaufe ich dir nicht ab* "no te creo"):

Kenntnisse erwerben - adquirir conocimientos
Kenntnis bekommen von - adquirir conocimiento

Si el individuo no quiere (todavía) hacer pública la idea que ha encontrado y cogido, la mantiene invisible[16]:

eine Idee hegen (auch Gefühle/Pläne) - abrigar una idea/una intención
mit etwas hinter dem Berg halten ("esconder algo detrás de la montaña") - *[no querer revelar algo]*
etwas in der Hinterhand haben- tener algo en la manga
noch etwas im Hintergrund/in petto haben - tener algo en la manga

Cuando se decide a revelarla, la destapa:

das Geheimnis lüften - revelar un secreto
den Schleier von etwas wegziehen - revelar algo
die Katze aus dem Sack lassen (literalmente: "soltar el gato del saco"; este tipo de expresiones se refiere más bien al lado verbal; cf. 6.2.2.2 "La boca como salida natural de las palabras").

[16] Metáfora introducida por nosotros.

5.2.2.6 Lo difícil está arriba

Las ideas difíciles a veces no pueden ser alcanzadas porque se encuentran demasiado **arriba**, conforme a la metáfora DIFÍCIL ES ARRIBA (cf. también IMPORTANTE ES ARRIBA y BUENO ES ARRIBA). Parecen tener especial incidencia en alemán donde esta idea se expresa de muchas maneras. Es posible que esta conceptualización sustituye la laguna que le hemos encontrado al alemán en cuanto al concepto de "alcanzar", especialmente cuando se trata de lo negativo ("no poder alcanzar" correspondería, entonces, en alemán a "estar demasiado arriba"):

das ist mir zu hoch - [fuera de mi alcance, me sobrepasa]
jm. über den Kopf wachsen ("crecer por encima de la cabeza de alguien") - *esto me sobrepasa*
das übersteigt mein Fassungsvermögen (cf. *fassen*; "esto está por encima de mi capacidad") - *esto me sobrepasa*
js. Horizont übersteigen ("estar por encima del horizonte de alguien") - *sobrepasar a alguien*
das geht über seinen Horizont - [esto está fuera de su alcance]
etwas ist höhere Mathematik für jn. ("ser matemáticas altas para alguien") - *sobrepasar a alguien*
über js. Verstand gehen - sobrepasar a alguien
seiner Aufgabe gewachsen sein ("haber crecido hasta la altura de su tarea") - *estar a la altura de una tarea*
ein Höhenflieger/Überflieger sein ("ser un volador alto; que vuela por encima"; se entiende que no pasa por todos los escalones) - *[hacer la carrera rápido]*
in seinem Fach auf der Höhe sein ("estar en la altura de su campo"; no tiene el mismo significado que *estar a la altura de algo*, sino que supone la metáfora del tiempo que corre hacia adelante) - *[estar al corriente de los últimos avances en su especialidad]*

5.2.2.7 Examinar lo encontrado

Una vez cogida la idea objeto, el sujeto pensante puede examinarla con la vista dándole vueltas y con el tacto para ver si vale o no. De hecho, las dos actividades no están bien separadas:[17]

a) examinar con la vista dándole vueltas
etwas drehen und wenden - dar vueltas a un asunto
wie man es auch dreht und wendet - por muchas vueltas que se le dé
von allen Seiten betrachten - [dar vueltas a algo]
mit einem Gedanken spielen - acariciar una idea
auf der einen Seite, auf der anderen (cf. 5.2.2.8) *- por una parte y por otra*
die Sache hat zwei Seiten - (ver) las dos caras de la moneda
die andere Seite - la otra cara de la moneda
etwas von allen Seiten sehen (müssen) - (tener que) ver algo desde todos los ángulos/otro ángulo?
die Sache hat mehrere Seiten - la cosa tiene varios aspectos
(nur) die guten Seiten sehen - ver el lado bueno de una cosa
das Problem ist sehr vielseitig/vielfältig - la cuestión tiene muchas facetas

b) examinarlo con el tacto
ein (gewisses/viel/...) Fingerspitzengefühl für etwas haben ("tener sensación en los dedos") *- tener tacto/tino*
kein Gefühl für etwas haben (= *kein Verständnis für etwas haben*)
deutlich, klar, greifbar - palpable
(k)ein Gefühl für etwas haben - [(no) tener olfato]
einen Sinn haben für etwas - [tener olfato]

[17] Este paso dentro del escenario metafórico es descubrimiento nuestro.

También es posible que el sujeto pensante que haya encontrado una idea objeto no examine directamente el propio objeto, sino que levante la vista para examinar los astros y ver si están favorables o no a sus propósitos. De ahí el verbo *considerar*.

O a veces no nos atrevemos a coger una idea en mano, preferimos "flirtear" con ella desde la distancia:

mit einem Gedanken liebäugeln ("hacer ojos bonitos/guiñar los ojos a una idea") - *[acariciar una idea; pensar en una idea sin poder decidirse si llevarla a cabo]*

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

5.2.2.8 Juzgar es sopesar

En este punto se sitúa también la **ponderación**. Al encontrar dos objetos, cogemos uno en cada mano y sopesamos los dos dándole preferencia a uno de ellos. Así, juzgar argumentos es sopesar[18] las ideas objeto, metáfora que se basa en el movimiento de las dos manos sujetando cada una un objeto para averiguar su peso (cf. la metáfora PESO ES IMPORTANCIA):

JUZGAR ES SOPESAR

abwägen - sopesar
in Erwägung ziehen ("tomar en ponderación"), *erwägen - [tomar en consideración]*
gewogen und für gut befunden ("pesado y aceptado") - *[aceptado]*
abwägen, [schätzen] - ponderar
wägbar - ponderable
unwägbar - imponderable

[18] Piénsese también que *pensar* es, etimológicamente, *pesar*. Sobre *deliberar*, *decidir* y *examen*, véase Santos/Espinosa (1996: 153 sig.).

auf der einen Seite und auf der anderen (Seite) - por un lado y por otro (este ejemplo se repite aquí por contener una dualidad que es propia de la idea de sopesar y juzgar)
die Waage schlägt zugunsten von etwas aus - la balanza se inclina hacia algo
etw. großes Gewicht beimessen - [dar gran importancia a algo]
etw. kein Gewicht beimessen - [no dar importancia a algo]
schwerwiegende Argumente (no: *schwere Argumente*!) - *argumentos que pesan mucho/de mucho peso*

También es posible que el objeto que se coge contenga una mezcla de componentes positivos y negativos. De ahí será necesario separarlos:

die Spreu vom Weizen trennen ("apartar la paja del trigo") - *apartar el grano de la paja*

Claro está: el grano, al pesar más (y al alimentar más), representa lo positivo.

Existe una conexión con al. *schätzen* "estimar, valorar", ya que la actividad de establecer el valor de un objeto se realizaba también con una balanza para saber el peso del oro contenido, de allí *quilate, Karat*[19]. Cf. en al. *Ich schätze, das ist eine gute Idee*. Tenemos aquí un punto de contacto con el campo de las emociones (cf. la metáfora EL OBJETO DE AMOR ES ALGO VALIOSO en el apartado 7.3.1.8). Ya la idea de la estima, referida o no a personas, se conceptualiza muchas veces en términos financieros (cf. *werter Freund - caro amigo, jn./etwas schätzen - estimar/apreciar a alguien/algo*). Por otra parte, recordar que el esquema de la balanza también sirve para expresar el equilibrio mental de una persona, de allí *ponderado - ausgeglichen*.

[19] Sobre la etimología de *estimar*, véase Santos/Espinosa (1996: 155).

5.2.2.9 Abandonar una idea es dejarla caer

El pensador puede rechazar la idea dejándola caer otra vez. Este concepto se impone aquí, una vez que el pensador ha cogido la idea, pero se encuentra igualmente en relación con el contenedor (LA CABEZA COMO CONTENEDOR). En este sentido, Jäkel postula la metáfora ABANDONAR UNA IDEA ES TIRARLA DEL CONTENEDOR que es la cabeza. Se puede decir que podemos desechar una idea nada más cogerla, o bien después de haberla metido ya en nuestro contenedor. En este punto de nuestro escenario relacionamos expresiones que ilustran ambas posibilidades (las del primer tipo parecen más frecuentes):

eine Idee fallen lassen - abandonar una idea
eine Idee verwerfen ("tirar una idea") - *descartar una idea* (viene del dominio del juego de las cartas)
einen Gedanken beiseite schieben - apartar una idea
lass (es) - déjalo
[lass es gut sein, vergiss es] - déjalo caer
eine Idee/Gedanken (wieder) fallen lassen - dejar caer una idea?

5.2.2.10 Las ideas como entidades móviles

La metáfora postulada por Jäkel (1995: 200) para el inglés LOS PROBLEMAS SON ENTIDADES MÓVILES también se encuentra en español y en alemán. Se utiliza preferentemente cuando el individuo pensante no tiene que esforzarse (es decir, no moverse) para captar una idea. A diferencia de lo que opinan Lakoff y Johnson (1999), esta metáfora no nos parece inconsistente con la del sujeto pensante en movimiento, ya que, por ejemplo en relación con la experiencia de la caza, un animal que queremos cazar puede estar quieto y escondido, de forma que nos tenemos que acercar a

él, o bien puede venir a nuestro encuentro, especialmente las aves que echan el vuelo. De hecho, varias expresiones hacen referencia directa a la caza. Este concepto de "entidad móvil" se puede especificar con cualquier imagen del entorno del hombre que tenga características parecidas. Así, los animales salvajes son los que huyen, por lo que se prestan a ser tomados como símil de objetos en movimiento:

cazar[20]
cazar(las)/coger(las)/pescar(las)/pillar(las) al vuelo[21]
im praktischen Teil dieser Arbeit gehen wir auf Metaphernjagd - en la parte práctica de este trabajo nos dedicamos a la caza de metáforas

Pero también es posible que las ideas objeto vienen a nosotros *motu proprio* y se metan por sí solas en nuestra mente (cf. 5.2.3 La cabeza como contenedor):

in den Sinn kommen - venir a la mente
(plötzlich/...) kommt es jm. in den Kopf/Sinn, etwas zu tun - de pronto le viene a la mente/se le ocurre a alguien
es ist ihm in den Sinn gekommen (se puede referir o bien a una idea nueva o a un recuerdo que vuelve a aparecer) - *se le vino a las mientes*
es schießt/Gedanken schießen jm. blitzartig/plötzlich durch den Kopf - ocurrir a alguien de pronto algo
die Ideen flogen ihm nur so zu - las ideas le vinieron en bandada
es fliegt ihm alles zu - las coge al vuelo
etwas wandelt jn. an
in jn. fahren

[20] *Cazar*: quinta acepción referida por MM: "percatarse de cierta cosa con rápidez y perspicacia" (sin ejemplo en MM).

[21] MM: "entender las cosas o percatarse de las cosas con una indicación o señal, por muy ligera que sea; ser muy listo".

ein Einfall
Eingebung (por parte de alguien, una divinidad)
etwas fällt jm. ein

Por su etimología, el verbo *ocurrir* se inscribe también en este apartado, ya que viene del lat. *occurrere* "salir al paso, al encuentro". Nótese igualmente la polisemia del verbo *ocurrir* con sus dos acepciones de "acontecer" y "venir a la mente"[22].

Según Jäkel (1995: 202), cuando el pensador no está seguro de que ha cogido la idea, ésta se le escurre de las manos o, según nosotros, se le cae. Especialmente la primera concepción requiere que se trate de ideas móviles:

es entgeht jemandem nicht/es ist jm. nicht entgangen - no escapar algo a alguien (cf. fr. *cela m'échappe*)[23]
das ist nicht zu fassen - [no hay quien lo entienda, es increible]
unfassbar, unfasslich, unbegreiflich - [inconcebible, incomprensible]
etwas nicht zu fassen kriegen - no poder captar algo
[das ist unverständlich] - no hay donde cogerlo
das entzieht sich meiner Kenntnis ("se desliza de mi conocimiento") - *[no lo sé]*
[ein Blackout haben (del ingl. "apagón"; cf. 5.2.12.1 La inteligencia es claridad de la mente)*] - irse a alg. el santo al cielo*
etwas ist jm. entfallen ("se le ha caído") - *[se le ha olvidado algo a alguien]*
lass fahren dahin ("deja que se vaya"; cita de un himno escrito por Lutero) - *déjalo*

[22] Cf. sobre el verbo *ocurrir* Santos/Espinosa (1996: 105) y Geck (1997: 10).

[23] Según MM, algunos tratadistas consideran este significado un galicismo.

5.2.2.11 Introducir la idea en el contenedor

Una vez cogida la idea, la podemos meter en la mente contenedor, es decir asimilarla. Se puede decir que COMPRENDER ES COMER sea una variante de esta metáfora (cf. 5.2.13). Generalmente, la mente como contenedor es representada metonímicamente por la cabeza:

COMPRENDER ES INTRODUCIR LAS IDEAS OBJETO DENTRO DE LA MENTE CONTENEDOR

[sich etwas gesagt sein lassen; sich überzeugen lassen von etwas] - meterse algo en la cabeza
[jn. überzeugen von etwas] - meter una cosa en la cabeza de alguien
(lass dir das gesagt sein; glaub es] - métete esto en la cabeza
das will mir nicht in den Kopf (hinein) - no me entra en la cabeza
in js. Kopf geht nichts mehr hinein - ya no le cabe nada en la cabeza
etwas nicht in seinen Kopf reinkriegen - no entrar en la cabeza de alguien
etwas intus haben ("tener algo dentro", latinismo) - *[haber comprendido algo]*

Si tenemos que abandonar una idea, la tiramos fuera del contenedor (de la cabeza):

sich etwas aus dem Kopf/Sinn schlagen können/müssen/... - [tener que olvidarse de algo]
ausgeschlossen! ("excluido"; nótese la diferente acentuación en el caso del homófono *ausgeschlossen* "se ha quedado fuera") - *[¡descartado!]*

Con esto no concluye todavía la primera parte del escenario, ya que, al hablar de aproximación, tenemos que hablar también del camino y, más en general, del paisaje por el que pasa. En el apartado 5.2.3 seguimos con el concepto de la mente contenedor, ya que, por su gran envergadura, merece un estudio aparte.

5.2.2.12 El camino hacia la meta

Tanto la aproximación como la distancia intelectual se entienden en dimensiones espaciales y de movimiento usándose conceptos como el camino, la aproximación, el alcance. Lakoff/Johnson (1999) postulan, por lo tanto:

UNA LÍNEA DE PENSAMIENTO ES UN CAMINO

Este **camino** que nos lleva hasta la idea que buscamos puede ser difícil y presentar obstáculos:

etwas ist ein dorniger/dornenvoller/steiniger/... Weg - es un camino espinoso/escabroso/pedregoso
no es un camino de rosas
der Gedankengang el discurso/discurrir (cf. la etimología de *discurrir*)

Es importante escoger el buen camino que es el que nos lleva a la solución:

auf dem richtigen Weg sein - estar en el buen camino
auf der richtigen Spur sein - estar en el buen camino
auf dem falschen Weg sein - seguir el camino equivocado

auf dem Holzweg sein ("estar en el camino de la madera"[24]) - *[seguir un camino equivocado]*

Los caminos conocidos nos llevan a ideas y soluciones antiguas, conocidas, ya encontradas anteriormente, mientras los caminos desconocidos nos llevan a soluciones innovadoras y originales (cf. 5.2.2.13 sobre el terreno):

neue Wege beschreiten - salir de los caminos trillados
Neuland betreten - llegar a un terreno sin explorar
ausgetretene Wege beschreiten/nicht verlassen - no salirse del camino trillado

Podemos escoger un camino que nos lleve directamente a nuestra idea meta o bien *dar rodeos*, especialmente cuando, por alguna razón, preferiríamos no tocar el asunto que nos ocupa:

zur Sache kommen ("llegar a la cosa") - *ir al grano* (cf. también 5.2.5.1 Lo importante es central, lo no importante es periférico)
in medias res gehen - ir en medias res
um etwas herumreden - dar/andarse con rodeos
abschweifen - divagar
abschweifen - andarse por las ramas
um den heißen Brei herumgehen/herumreden ("dar rodeos/hablar en rodeos alrededor de la papilla caliente"; cf. el refrán *wie die Katze um den heißen Brei* "como el gato alrededor de la papilla caliente") - *[dar rodeos]*
einen Exkurs machen - [hacer un inciso[25]*], hacer una digresión/un excurso*

[24] Röhrich (1973) nos da el origen de esta expresión. No se trata, como podría pensarse, de un camino hecho de madera, sino del camino por el que se transporta la madera, es decir, los árboles talados. Estos caminos no llevan a ninguna parte, ya que terminan en el lugar de la tala. Antiguamente, se oponía este "camino de la madera" al "camino de la sal" que sí era muy útil, ya que unía ciudades importantes y con el comercio del sal se ganaba mucho dinero.

[25] La idea del inciso parece insinuar que *se corta el hilo conductor de un texto* (cf. sobre el texto en 6.2.7).

das ist aberrant - es aberrante
das bringt uns der Sache auch nicht näher

O bien vamos sin meta clara, por ningún camino en especial, a ver si encontramos algo:

seine Gedanken umherschweifen lassen - dejar vagar sus pensamientos

También podemos encontrar ejemplos que ilustren las metáforas postuladas para el inglés por Lakoff/Johnson (1999):

EL PENSAMIENTO RACIONAL ES UN MOVIMIENTO DIRECTO, DELIBERADO, ACORDE CON LA FUERZA DE LA RAZÓN

das führt uns zu der Annahme/zu dem Schluss, dass ... - esto nos lleva a postular/a la conclusión que ...
das führt zu nichts - esto no lleva a ninguna parte (cf. el ya mencionado *Holzweg*)

SER INCAPAZ DE PENSAR ES SER INCAPAZ DE MOVERSE

ich komme einfach nicht weiter - estoy atascado
ich stecke fest - estoy atascado

5.2.2.13 El paisaje mental

En muchas de las expresiones hasta ahora contempladas nos hemos encontrado con términos propios de la descripción de un **paisaje**, tales como *camino, horizonte*. El individuo pensante se mueve a través de un espacio hasta llegar a la idea objeto, a la manera de un *scout* o de la mano de un guía.

Estamos, entonces, ante una proyección del hombre en su entorno o hábitat con el que está en interacción encontrando su sustento (por ejemplo cazar, recolectar), buscando objetos útiles, etc., sobre la actividad intelectual. Postulamos entonces la metáfora PENSAR ES MOVERSE POR UN PAISAJE y EL (CONJUNTO DEL) SABER ES UN PAISAJE.

Recordemos que también se dice *dominar una materia*[26] (al igual que dominamos una planicie o un valle desde un alto) y se utilizan términos espaciales propios de un paisaje, campo, etc. cuando nos referimos a una porción o **sección del saber**, por ejemplo el campo en el que alguien es especialista, es decir, donde actúa a la manera de un *buen conocedor del terreno*. Veamos ahora toda clase de expresiones espaciales en las que se aprecia un espacio limitado:

Fach ("casilla") - *[asignatura; especialidad]*
Fachgebiet ("campo de la casilla", el término es tautológico) -*[especialidad]*
ein Spezialist auf seinem Gebiet - un especialista en su campo
Fachbereich Deutsch - área de Alemán
[Englisches Seminar/Institut] - departamento de Inglés
etwas beherrschen - dominar ("ver desde un alto")
sein Fach beherrschen - dominar su especialidad
sein Metier beherrschen - dominar su profesión
einen Überblick haben ("supervisión") - *tener una visión de conjunto*
über den Dingen stehen - estar por encima de las cosas
ein hohes Niveau haben - tener buen nivel
[etwas vollkommen verstehen] - estar al cabo (de la calle)
Feldforschung

[26] Cf. también Santos/Espinosa (1996: 135). Por otra parte, *dominar*, por supuesto, se puede referir también a una relación dueño-súbdito, pero nos parece menos probable en un campo metafórico en el que prevalece claramente el componente espacial.

La familiaridad con un determinado campo del saber es compatible con la metáfora del paisaje, aunque se podría pensar en una relación de confianza como si de dos personas se tratara:

jm. vertraut sein; mit etwas vertraut sein - estar familiarizado con algo
(aplicable también al terreno)
sich gut auskennen (auf einem Gebiet) (cf. *ich kenne mich gut aus in München*) *- dominar algo*
etwas in- und auswendig/wie seine Westentasche kennen ("conocer algo como su bolsillo") - *[conocer algo como a sus manos]*
sich durchfinden ("encontrar su camino a través de algo") - *desenvolverse* (cuando se está en un lío; cf. 5.2.5.6)
in diesem Fach/Gebiet/... zu Hause sein - moverse como Pedro por su casa en su especialidad
in etwas sehr bewandert sein ("estar muy andado en algo"[27]) - *[estar muy puesto en algo]*

Nótense las dos acepciones de *dominio* en español: "el hecho de dominar" y "área que se domina", resultado de una proyección metonímica. En alemán, únicamente la primera tiene una traducción literal: *Beherrschung*; la segunda podría traducirse por *Gebiet* o por el galicismo *Domäne*.

Un terreno que no conocemos todavía lo exploramos, a no ser que esté ya *muy pateado*:

Forschungsgebiet - campo de investigación
Erkundung, Erforschung (se refiere igualmente a la exploración de una tierra incógnita) - *investigación* (etimológicamente "ir detrás de un vestigio/rastro")

[27] Cf. que en el *Quijote* se encuentra el adjetivo *cursado*, es decir "experto". Asímismo, el adjetivo *perito* refleja ese mismo concepto de "haber recorrido un camino"; véase al respecto Santos/Espinosa (1996: 166).

El terreno puede presentar obstáculos o presentar otras características que dificulten el paso. Cuando no entendemos algo, el paisaje mental está muy accidentado, de forma que se nos dificulta o se nos impide el acceso a la idea objeto que es la meta a la que nos debe llevar nuestro camino:

(da/in etwas) nicht durchsteigen ("no poder atravesar algo"; se refiere al terreno difícil) - *[no entender]*
sich nicht durchfinden ("no encontrar camino a través de algo") - *[no entender]*
der Paragraphendschungel
da bewegt man sich auf glattem Boden/abschüssigem Gelände - es un terreno resbaladizo
sich auf schwankenden/unsicheren Boden begeben - llegar a un terreno poco estable/inseguro
sich auf unsicheres Terrain begeben - llegar a un terreno inseguro
ins Schleudern geraten - dar bandazos
den Boden unter den Füßen verlieren - perder alguien el suelo bajo sus pies
auf Glatteis geraten - meterse en un terreno resbaladizo
eine unüberwindliche Schwierigkeit - dificultad invencible/insuperable

El ámbito de la agricultura parece poder servir de dominio-origen sin que se llegue a ningún tipo de sistematicidad (cf. *campo*):

ein Buch/ein Thema durchackern ("arar/labrar un libro/un tema") - *[leer/empollarse un libro/un tema]*
das ist auf meinem Mist gewachsen - [ha salido de su cabeza]
seine Kenntnisse liegen brach - [no hace uso de sus conocimientos]

Quizás se puede ver aquí una conexión con expresiones que hacen referencia a la fertilidad, aunque también están motivadas por la metáfora de PENSAR ES CONCEBIR (cf. 5.2.14.5).

Este paisaje por el que va el pensador tiene a veces rincones escondidos o zonas desconocidas:

eine (ganz) neue Welt geht jm./für jn. auf/eröffnet sich jm. - [se abre un nuevo mundo para alguien]
seinen Horizont erweitern - abrirse nuevos horizontes
um die Ecke denken- [pensar haciendo combinaciones complicadas]

5.2.2.14 Esquema de la proyección metafórica (*mapping*)

En lo que sigue damos, a modo de resumen, un esquema de las proyecciones importantes que juntas conforman el escenario principal de la actividad intelectual: el del caminante que se mueve a través de un paisaje en busca de ideas. Para más claridad, omitimos algunos matices a los que nos hemos referido en el texto.

unos objetos → las ideas

* diferentes cualidades (multidimensionales, duros, pesados, enredados)
* son propiedades

moverse → pensar

* no poder moverse → no poder pensar
* un caminante → el sujeto pensante
* la meta → una idea (situado en un determinado lugar fijo o móvil)
* aproximarse → comprender poco a poco
* estar lejos del objeto → no interesarse por la idea
* buscar (o cazar) un objeto → buscar una idea fija o perseguir una idea móvil
* apuntar a un objeto → escoger una idea como objetivo
* un guía → el padre, el profesor

* indicar el lugar del objeto → aludir a una idea
* acompañar en el camino → ayudar a conseguir un objetivo
* seguirle → entenderle

* establecer proximidad con el objeto → comprender
* oler el objeto → sospechar

* saber dónde está el objeto → comprender
* ver el objeto → comprender
* indicar el guía el objeto → hacer comprender
* encontrar un objeto → comprender
* dar en el blanco → comprender
* fallar el tiro → no comprender

* no llegar al sitio del objeto → no comprender
* saltar por encima de un objeto → pasar por alto una idea
* asir el objeto → comprender una idea

adquirir una mercancía → adquirir conocimientos

* esconder el objeto → no revelar una idea
* un objeto (fijo) que está arriba → una idea difícil
* un objeto que vuela por encima del caminante → una idea difícil
* examinar el objeto encontrado → examinar una idea
* darle vueltas → ver varios aspectos de una idea
* palparlo → apreciar varios aspectos de una idea

* sopesar un objeto → juzgar una idea
* pesar un objeto → estimar el valor de una idea
* dejar caer un objeto → desestimar una idea
* introducir un objeto en un contenedor (la cabeza) → comprender bien
* un objeto móvil entra sólo → una idea nos viene
* un objeto móvil se escapa → una idea se nos va

* echar un objeto del contenedor → abandonar una idea

el camino → una línea de pensamiento

* coger el buen camino → seguir un razonamiento correcto

* coger el mal camino → seguir un razonamiento equivocado

* los obstáculos → las dificultades al pensar

* coger un camino viejo → pensar de forma tradicional

* llegar a un sitio conocido → llegar a soluciones conocidas

* coger un camino nuevo → pensar de forma original

* llegar a un sitio nuevo → llegar a soluciones innovadoras

* dar rodeos → hacer digresiones

* vagar sin camino → pensar sin criterio claro

un paisaje → el conjunto del saber

* un campo → una sección del saber

* conocer bien un campo → ser un especialista

* explorar un campo > investigar

* la mala calidad del terreno → las dificultades para llegar a una idea

* rincones escondidos > nuevos campos a investigar

5.2.3 La cabeza como contenedor

Una vez encontrada y recogida la idea, ésta se introduce en el contenedor que representa la mente (cf. 5.2.2.11), conforme a la metáfora LA MENTE ES UN CONTENEDOR. Este contenedor está representado metonímicamente por la cabeza, considerada normalmente como la sede de las facultades intelectuales (aunque existen lugares alternativos, como el corazón, cf. ingl. *by heart* y la etimología de *recordar*). Las expresiones que ilustran esta metáfora son innumerables. También es frecuente encontrarse con la palabra *Sinn, mente*.

Al analizar los ejemplos se puede constatar que "tener algo en la

cabeza" tiene varios significados: a) puede significar **saberlo**, en el sentido de **saberlo de memoria** o **acordarse** (cf. más abajo sobre la memoria, 5.2.11); b) **entenderlo**; c) **pensar**; d) **tener intención** de poner en práctica un pensamiento. En cada caso, la constelación de los pensamientos o ideas, por una parte, y de la cabeza contenedor, por otra, tiene alguna particularidad que señalaremos a continuación:

a) Saber algo (de memoria). La idea está contenida en la cabeza sin más:
etwas (noch/...) im Kopf haben - tener algo en mente/en la cabeza; [saberse algo de memoria]
etwas im Kopf haben - tener en mente (variante intelectualizante: *tener in mente*)
was man nicht im Kopf hat, hat man in den Beinen - el que no tiene cabeza tiene pies
aus den Augen, aus dem Sinn- [ojos que no ven, corazón que no siente] (en ambos idiomas se hace, además, referencia a la metáfora COMPRENDER ES VER)

b) (No) entender algo. Hay un desajuste entre la capacidad de la cabeza contenedor y la idea que debe entrar. En español, la idea **no cabe**, en alemán **no entra** (que puede ser lo mismo; cf. el uso coloquial de *entrar* por *caber*):
[wer soll das verstehen?] - ¿en qué cabeza cabe?
[das verstehe ich nicht] - no me cabe en la cabeza
etwas nicht in seinen Kopf reinkriegen - no entrar a alguien algo en la cabeza
das will mir nicht in den Kopf (hinein) - no me entra en la cabeza
[lass dir das gesagt sein] - métete esto en la cabeza
schreibt euch das hinter die Ohren - metedos esto en la cabeza

Cuando alguien tiene dificultades para entender algo es porque el contenedor se resiste a que se introduzca algo en él. Estamos, entonces, ante un

cabeza dura (MM: "la de la persona torpe. También la de la persona obstinada [no entra bien la ciencia]"), o ante un individuo *duro de mollera*. El alemán lo expresa por *schwer von Begriff sein - ser duro de entendederas*.

c) Pensar. Las ideas (como entidades autopropulsadas) entran desde fuera y se mueven dentro de la cabeza contenedor o la atraviesan.
es geht jm. alles/alles mögliche/... im Kopf herum (movimiento circular) - *le pasan muchas cosas por la cabeza*
jm. (immer wieder/...) durch den Kopf gehen - (no dejar de) volver a la mente
alles sagen, was einem in den Kopf kommt - decir alguien todo lo que le viene a/se le pasa por la cabeza
etwas kommt jm. in den Kopf - pasar/venir/pasarse una cosa a alguien por la cabeza
[ich habe nicht einen Augenblick daran gedacht] - ni por un momento se me ha pasado por la cabeza tal cosa
etwas geht jm. nicht aus dem Kopf - no se le quita de la cabeza a alguien
da steckt man nicht drin- no saber qué pasa por la cabeza de alguien
in den Kopf gucken kann man keinem- [es imposible saber lo que piensa alguien]
Kopfrechnen - [cálculo mental]
etwas im Kopf ausrechnen/überschlagen/... - [calcular/... algo mentalmente]
[von jm. stammmen] - sacar/salir de mi/su/... cabeza
[das ist auf meinem eigenen Mist gewachsen] - esto ha salido de mi propia cabeza

d) Tener la intención de poner en práctica un pensamiento, una idea. Esta relación parece ser metonímica: LA IDEA POR LA REALIZACIÓN DE UNA IDEA.
sich etwas in den Kopf setzen/gesetzt haben - [obstinarse con algo]
sich etwas in den Kopf setzen - ponerse/meterse una cosa en la cabeza
wer hat dir das in den Kopf gesetzt? - ¿quién te ha metido esto en la cabeza?

jm. etwas in den Kopf setzen - meter una cosa en la cabeza de alguien
das/... käme ihr/... nicht/nie in den Kopf - [no se le ocurriría]
plötzlich kommt es jm. in den Kopf, etwas zu tun - de pronto se le mete en la cabeza hacer algo
[jm. etwas ausreden] - quitar a alguien una cosa de la cabeza
[ich beabsichtige nicht ihm wehzutun] - no está en mi mente hacerle ningún daño
etwas im Sinn haben - tener algo en mente, tener intención de hacer algo
damit nichts im Sinn haben - [no interesar]
[bedenken], in Betracht ziehen - tomar en cuenta[28]

Metonímicamente, la cabeza misma —no su contenido— se considera el **instrumento** con el que pensamos. En alemán se usa además especialmente para designar la (fuerte) **voluntad** de alguien:

nach seinem eigenen Kopf handeln - [actuar según su propio criterio]
auf seinem Kopf beharren/bestehen - [obstinarse]
seinen Kopf durchsetzen - [imponer su criterio]
immer seinen Kopf durchsetzen wollen/müssen - [querer imponer siempre su criterio]
nach js. Kopf gehen - [ir según el criterio de alguien]
Dickkopf - [persona obstinada], cabeza dura
Quadratschädel - cabeza cuadrada
das Denken musst du den Pferden überlassen, die haben einen größeren Kopf

En español se usa la parte opuesta a la cabeza —los pies— para expresar que algo no está pensado con el instrumento adecuado:

[28] La gran cantidad de expresiones españolas que contienen la palabra *cuenta* no se tratan todas aquí por resultarnos poco claro su sitio en cada momento de la actividad intelectual. Especialmente habría que colocar *tener en cuenta* y *darse cuenta*.

pensar con los pies
estar hecho con los pies

Muchos **gestos** que se realizan en relación con la actividad mental, sobre todo para referirse a la locura y el olvido, es decir, al mal funcionamiento de la cabeza, tienen su expresión verbal, de forma que muchas veces ya no se realiza el gesto en sí, sino que se ve sustituido por el "gesto verbal" (cf. Geck 1991: 120):

da greift/fasst man sich an den Kopf (, wenn man so etwas sieht/...) - es para darse una palmada en la frente
da tippst du dir an die Stirn (tocarse la sien o la frente con la punta del dedo repetidas veces; se dice también *den Vogel zeigen* "señalar el pájaro"; cf. 5.2.3.2)

A veces se sustituyen *cabeza* y *Kopf*, respectivamente, por otras palabras que pueden designar contenedores:[29] *Hirnkasten*, *Oberstübchen, Intelligenzkonserve, einen klaren Verstandskasten haben, allerhand/etwas auf dem Kasten haben, ein gescheites/gelehrtes Haus*[30] *sein, casco, coco, tarro, olla, crisma* (recipiente que contiene la crisma, un ungüento).

[29] Éste es un procedimiento muy antiguo (cf. el origen del fr. *tête* y del propio alemán *Kopf* del lat. *cuppa* "jarra"). Los sinónimos de *cabeza* que no se refieren al carácter de contenedor de la cabeza, sino únicamente a su forma redonda (*bola, Wirsing*), son más numerosos todavía. Para nuestro propósito no vienen a cuento, así que sobra cualquier enumeración.

[30] Cf. también la expresión *Hallo, altes Haus!*

5.2.3.1 El contenido del contenedor

Por lo visto, el lenguaje conoce el hecho de que dentro del contenedor que es la cabeza hay un contenido (el cerebro) que es el responsable de la calidad de la inteligencia. Este concepto enlaza con el de la mente como herramienta (cf. 5.2.5) y como máquina que, se supone, se sitúan igualmente en el contenedor (cf. 5.2.6):

seine kleinen grauen Zellen anstrengen - [esforzar la mente]
die grauen Zellen - materia gris
Grütze im Kopf haben ("tener papilla en la cabeza") - *[ser listo]*
ein Spatzenhirn haben - [ser tonto]

Pero el mero hecho de disponer de este recipiente parece ser una garantía para poseer también cierta inteligencia. Es la metonimia EL CONTENEDOR POR EL CONTENIDO:

Köpfchen haben
(immer) Köpfchen!
Köpfchen, Köpfchen! (estas expresiones usan un diminutivo lexicalizado) -
[hay que ser listo]
den/seinen Kopf gebrauchen - utilizar la cabeza

En este contexto se inscriben también metonimias del tipo EL ORGANO PENSANTE POR LA PERSONA PENSANTE como:

Dummkopf- [tonto, estúpido]
das ist ein kluger Kopf - es una cabeza lista
tausend Köpfe, tausend Meinungen
kluges Ei - [listo; que se las da de listo]
taubes Ei ("huevo sin fecundar, vacío") - *[necio]*

dumme Nuss ("nuez tonta/hueca"; cf. estas dos últimas expresiones con lo dicho en 5.2.14.5 Pensar es concebir, pero también 5.2.5.5) - *[tonta]*
Eierkopf (convive la acepción "tonto" con la acepción opuesta, importada, calcada sobre el inglés *egghead*) - *[tonto; intelectual]*

5.2.3.2 Ser estúpido es tener un contenedor vacío

La metáfora de Jäkel (1995: 203) SER ESTÚPIDO ES TENER UN CONTENEDOR VACÍO ("stupidity is emptyness of this container") debe ser precisada. El contenedor puede estar vacío o bien estar lleno de cosas fútiles, ligeras (en contraste a un mecanismo que funciona bien):

nichts im Kopf haben - no tener nada en la cabeza, tener la cabeza vacía/hueca
nichts anderes im Kopf haben als... - no tener otra cosa en la cabeza que ...
Hohlkopf - cabeza hueca
hohles Ei - [tonto]
Hohlkopf - una cabeza vacía/hueca
einen hohlen Schädel haben - tener la cabeza vacía/ hueca
ein Geleerter mit zwei e sein (juego de palabras con la homofonía de *Gelehrter* "sabio, docto" y *Geleerter* "vaciado")
eine dumme/taube Nuss ("una nuez tonta/vana"; se aplica sólo a mujeres)
dumm wie Bohnenstroh sein ("ser tonto como la paja de alubias")
das raubt ihm noch den Verstand, das bringt ihn noch um den Verstand - [se va a volver loco]
wenig Grütze im Kopf haben ("tener poca papilla en la cabeza") - *tener poca sal (en la mollera)* (relacionado con *sal, salero* "gracia")
Wirrkopf - cabeza de chorlito ("expresión usada como nombre calificativo aplicado a una persona aturdida, desmemorizada o distraída")

Raupen[31] *im Kopf haben* ("tener orugas en la cabeza") - *tener la cabeza llena de pájaros*
llenar la cabeza de aire/de pájaros
tener la cabeza como una olla de grillos
Flausen im Kopf haben (expresión opaca hoy en día; *Flausen* = *Flusen*, es decir, "pelusas", algo sin sustancia, consistencia)
das sind Flausen/Grillen ("pelusas/grillos")
das sind Rosinen/Schrullen ("uvas pasas"; *Schrullen* es de origen incierto)
einen Vogel haben - [estar loco]
eine Meise haben ("tener un paro")
den Vogel zeigen ("indicar el pájaro a alguien"; realizar un gesto tocando el hablante con el dedo índice la sien)
bei dem piept's wohl ("le pita [el pájaro]")

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

5.2.3.3 El contenedor dañado

El mismo contenedor o su contenido pueden estar dañados por diferentes causas, de manera que se ve obstaculizado su correcto funcionamiento:[32]

nicht ganz richtig im Kopf sein - no estar bien de la cabeza; estar tocado (de la cabeza)
im Oberstübchen nicht ganz richtig sein ("no estar bien de la habitación de arriba") - *[no estar bien de la cabeza]*
nicht auf den Kopf gefallen sein - [ser listo]

[31] Parece referirse a las orugas que llevan pelo; cf. Kluge (1997), bajo "Raupe" y "Robbe"

[32] Esta metáfora ha sido añadida por nosotros. Para referirse a la locura y/o estupidez mediante alguna imagen que alude a algun daño del contenedor, el lenguaje popular crea en cada momento gran cantidad de giros nuevos. En cuanto a expresiones sinónimas tales como *perder los estribos*, véase el capítulo sobre las emociones.

ein weiches Hirn haben; eine weiche Birne haben - tener los sesos ablandados/reblandecidos
bei dir/ihm/... fehlt oben etwasbei dir fehlt's wohl im Kopf
du hast/er hat/... wohl eins mit dem Holzhammer abgekriegt/ gekriegt/abbekommen
nicht ganz dicht sein ("no estar hermético/impermeable") - *estar como una regadera*
einen Kopf haben wie ein Sieb - estar como una regadera (nótese que esta expresión significa tanto "ser olvidadizo" como "estar loco")
einen Stich (in der Birne) haben ("tener un pinchazo (en la pera)") - *[estar loco]*
einen kleinen Dachschaden haben - [estar loco]
einen Sparren zuviel im Kopf haben ("tener un cabio/viga de más en la cabeza") - *[estar loco]*
einen Schlag/Schuss/Hieb/Rappel/Knall/Knacks/Hau (weg) haben ("tener un golpe/impacto/golpe/sacudida/explosión/descalabro/ golpe") - *[estar loco]*
wie vor den Kopf geschlagen sein ("estar como si le hubieran dado en la frente") - *[estar aturdido]*
[verrückt sein] - estar mal de la cabeza
[verrückt sein] - secarse el cerebro a alguien
Kopfzerbrechen bereiten - causar quebraderos de cabeza
jm. ist (ganz) verdreht ("alguien está torcido") - *tener la mente torcida*
[enamorar a alguien] -jm. den Kopf verdrehen ("torcer a alguien la cabeza"; cf. 7.3.1.10)

5.2.3.4 Pérdida del contenedor

Lo peor de todo es cuando se pierde el contenedor entero y con ello su contenido. El triste ex propietario se vuelve loco, es decir que queda preso de las fuerzas viscerales:[33]

den Verstand verlieren - perder la cabeza/la chaveta/el juicio/la razón/el seso
den Kopf verlieren - perder la cabeza
[die Nerven verlieren] - perder la cabeza[34] (MM: "perder la serenidad por un ataque de miedo o de cólera, pero también: por un amor etc,. es decir, el verdadero significado es 'volverse loco' ['estar loco' sería 'haber perdido la cabeza']")
[jn. verrückt machen] - hacer perder la cabeza
[verrückt machen] - quitar la cabeza/el seso
wo er/... nur seinen Kopf hat? - ¿dónde tendrá su cabeza?
ich weiß nicht, wo mir der Kopf steht - no sé dónde tengo la cabeza

En alemán, la palabra para decir "loco" es *verrückt*. Y, aunque ya no nos damos cuenta normalmente, queda clara todavía en la actualidad su relación con *rücken* "mover sobre una superficie". Así, la idea que expresa es la del desplazamiento (del contenedor de nuestra razón, se entiende).

[33] Esta metáfora ha sido añadida por nosotros.

[34] MM: "perder la serenidad por un ataque de miedo o de cólera". Pero, añadimos, también por un amor, etc,. es decir, el verdadero significado es "volverse loco" (cf. EL AMOR ES LOCURA).

5.2.3.5 Volver a colocar el contenedor en su sitio

Restablecer el juicio de una persona es volver a colocarle la cabeza perdida en su sitio o arreglarla de otro modo (por ejemplo, lavar):[35]

jm. den Kopf zurechtrücken/zurechtsetzen - poner a alguien la cabeza en su sitio
jm. den Kopf zwischen die Ohren setzen - [poner a alguien la cabeza en su sitio]
jm. (tüchtig) den Kopf waschen - [poner a alguien la cabeza en su sitio]

BIBLIOTECA VIRTUAL

La persona cuerda de por sí, sin embargo, *tiene la cabeza en su sitio* y puede desarrollar su inteligencia con normalidad. En general, tener cada órgano en su sitio garantiza el buen funcionamiento de éste, tal como demuestra, por ejemplo, la expresión *das Herz auf dem rechten Fleck haben*.

5.2.3.6 La receptividad intelectual es apertura y amplitud del contenedor

Las dimensiones del contenedor pueden ser grandes o pequeñas. Si su capacidad es restringida, la persona carece de apertura de espíritu. Si, por el contrario, el contenedor es amplio, se trata de alguien con mucha receptividad.

LA RECEPTIVIDAD[36] INTELECTUAL ES APERTURA Y AMPLITUD DE LA MENTE CONTENEDOR

[35] Esta metáfora ha sido añadida por nosotros.

[36] Jäkel (1995: 204): *receptivity*.

aufgeschlossen ("sin echar la llave") - *abierto*
aufnahmefähig (*aufnehmen* puede significar tanto "recoger algo del suelo", pero también puede utilizarse para describir la capacidad de un contenedor) - *receptivo*
engstirnig ("de frente estrecha") - *de mente estrecha*
engstirnig - estrecho de miras
kleingeistig; Kleingeist ("mente pequeña") - *mente estrecha*
kleingeistig - estrecho de ideas/miras
einen weiten/großen Horizont haben - tener una cultura muy amplia
seinen Horizont/Gesichtskreis erweitern - ampliar conocimientos
beschränkt ("limitado") - *[de pocos alcances; tonto]*
lange Haare, kurzer Verstand
ein großer Geist sein - tener una mente amplia
weit denken - tener amplitud de pensamiento
er/... denkt nicht von hier bis an die Wand ("no piensa ni de aquí a la pared") - *no ver más allá de sus narices*
[Fähigkeit] - capacidad (literalmente "amplitud de dimensiones para recoger algún contenido")
eine Kapazität sein (la palabra no es transparente para el hablante medio) - *[ser una autoridad en su campo]*
Fassungskraft - capacidad mental/perceptiva

5.2.3.7 El contenedor está sobrecargado

El contenedor puede estar sobrecargado, demasiado lleno, por lo que el sujeto no puede pensar ya claramente:

jm. platzt noch der Kopf - estallar la cabeza a alguien
den Kopf voll haben - tener la cabeza llena; [estar muy atareado]

einen schweren Kopf haben - ponerse la cabeza pesada, cargarse la cabeza
jm. dröhnt der Kopf - ponerse la cabeza como un bombo

5.2.3.8 Resumen: esquema de la proyección metafórica (*mapping*)

Éste es el *mapping* correspondiente a la mente como contenedor:

un contenedor (la cabeza) → la mente

* tener (todavía) algo en la cabeza → pensar en algo, recordar
* un objeto que (no) cabe en el contenedor → una idea que (no) se entiende
* meterse algo en el contenedor → enterarse
  → querer llevar a cabo una idea
* tener un contenedor duro → tener problemas para entender
* objetos que se mueven dentro del contenedor → los pensamientos actuales
* el contenedor (la cabeza) → un instrumento para pensar (metonimia)

el contenido → el intelecto

* tener el contenedor vacío → ser tonto
* tener objetos ligeros en el contenedor → pensar mal
* tener un contenedor o contenido dañado → estar loco
* perder el contenedor → estar loco
* volver a colocar el contenedor en su sitio a alguien → devolverle el juicio, reñirle
* tener un contenedor amplio → ser receptivo
* tener el contenedor sobrecargado → pensar en demasiadas cosas y no poder pensar bien

5.2.4 La mente como cuerpo

Veamos ahora las conceptualizaciones de la mente como órgano de razonar. Para referirnos a su funcionamiento, recurrimos a varias metáforas que tienen en común la idea del **mecanismo**. El mecanismo más antiguo es seguramente el cuerpo humano sin más. Después, el hombre aprende a utilizar herramientas y coordinar el cuerpo con ellas. Finalmente, entran en juego las máquinas como una especie de superherramientas. En realidad, aunque la tratamos aparte, podríamos incluir aquí la metáfora PENSAR ES CONCEBIR (cf.5.2.14.5), ya que se refiere al funcionamiento del cuerpo humano. Desde hace mucho tiempo, el hombre, además, se sirve del cálculo matemático en la manipulación de objetos (para construir un aparato, una casa, etc.), de ahí que este dominio sirva también como fuente. Como dominio-origen más moderno está el **ordenador**, que reúne en si el cálculo (al. *Rechner*) y la máquina, pero también el lenguaje (cf. también 5.2.14.1). Así, los dominios origen van cambiando conforme a la evolución técnica y social del hombre, pero no arbitrariamente, sino basándose unos en otros. Así, la mente como máquina sería impensable si no hubiera existido antes la mente como herramienta. También vemos en relación con el tiempo. El tiempo como dinero no se concibe sin antes existir el tiempo como algo valioso.

5.2.4.1 La capacidad intelectual es capacidad física

La cualidad intelectual es capacidad[37], fuerza y destreza físicas, así que casi todas las expresiones referidas a la actividad física se pueden aplicar al trabajo intelectual. Por esta razón, sólo damos una breve selección de ejemplos. Lakoff y Johnson (1999) hablan de la MENTE COMO CUERPO y,

[37] El concepto de capacidad (*Fähigkeit*) ha sido introducido por nosotros.

especialmente, UNA MENTE QUE FUNCIONA BIEN ES UN CUERPO SANO (*A Well-Functioning Mind Is A Healthy Body*). Curiosamente la relacionan directamente con la metáfora PENSAR ES COMER. Para nosotros, las metáforas son compatibles, pero no nos parecen condicionarse mutuamente. Sin embargo, vemos una relación con el pensar como movimiento a través de un paisaje, ya que hace falta fuerza física para atravesarlo, andar por él. En vista del material reunido, nos inclinamos más hacia la equiparación de la mente que funciona bien con la **fuerza** del cuerpo, pero también a la **destreza**, es decir cualidades físicas de todo tipo, y no tanto a la salud (se trata probablemente de un punto de vista americano). A ello apuntan palabras como *capacidad* y otras expresiones que veremos a continuación y que se refieren a ambos dominios a la vez (el meramente físico y el intelectual). La metáfora LA MENTE ES UN CUERPO HUMANO, sin embargo, es imprescindible, ya que condiciona otras metáforas (las que veremos a continuación):

js. Stärke sein - ser su punto fuerte
etwas im Griff haben - dominar algo
etwas aus dem Handgelenk/Ärmel schütteln (el significado es: "improvisar" y "hacer algo con mucha facilidad") - *sacar algo de la manga* (en la expresión española se valora más el elemento de la magia y sorpresa que la facilidad)
etwas mit links machen - [resultar fácil a alguien, no costarle nada]
etwas/eine Aufgabe/ein Pensum/einen Lernstoff bewältigen - [estar a la altura de algo/una tarea/una materia]
ein Kunstgriff - [un truco, secretillo del arte, artificio]
sehr geschickt - muy hábil
flink, gewandt - ágil, hábil, diestro
die vier Fertigkeiten (en la clase de lengua extranjera, se refieren al hablar, comprender, leer, escribir) - *las cuatro destrezas*
tüchtig - eficaz
begabt (cf. también el apartado sobre LA INTELIGENCIA ES RIQUEZA) - *talentado*

gerüstet ("armado") - *preparado*
[klug] - *listo* (nótese la doble acepción de "preparado/equipado para hacer algo" e "inteligente")
Geisteskraft
Erkenntnisvermögen
Begriffsvermögen
Fassungskraft

Eso sí, agrupamos aquellas expresiones que reúnen las dos esferas de capacidad física e intelectual refiriéndose únicamente a la actividad intelectual:

eine geschickte Argumentation - una argumentación hábil
ein fähiger Kopf - [una cabeza/mente inteligente]
geistiges Rüstzeug ("armadura intelectual") - *[preparación/bagaje intelectual]*
Denksport - [juegos de ingenio]
geistige Klimmzüge machen ("hacer flexiones sobre barra intelectuales")
starke Argumente - argumentos poderosos
schlagende Argumente - argumentos contundentes (cf. UNA DISCUSIÓN ES UNA BATALLA)
geistige Anstrengung - esfuerzo intelectual
geistige Arbeit - trabajo intelectual
Geisteskraft - poder mental
große Geisteskraft - mente poderosa
schwacher Geist - mente débil
Geistesschwachheit - debilidad mental
geistesschwach - de flaco entendimiento
geistesschwach - [deficiente mental]
debil sein ("ser un deficiente mental"; es opaco para el hablante medio) - *[ser un deficiente mental]*

Omitimos aquí deliberadamente una metáfora propuesta por Jäkel (1995: 203) que no parece tener identidad propia ni en alemán ni en español: "speed of picking up = speed of understanding"[38]. Esta metáfora hace alusión a la agilidad física y, de hecho, hablamos también de destrezas o habilidades intelectuales. En todo caso, se trata poco más de un matiz entre *coger* (que puede significar también "coger del suelo") y *recoger*, por lo que damos por tratada esta metáfora ya en el apartado sobre "comprender es asir" (cf. 5.2.2.5). El alemán ofrece algún ejemplo donde el movimiento abajo → arriba (el de recoger algo del suelo) se aprecia, pero sólo en el prefijo *auf-*:[39]

wo hast du denn diese Idee aufgelesen/gefunden? - ¿dónde has cogido esto?
etwas richtig auffassen - captar algo bien
eine schnelle Auffassungsgabe haben - [comprender rápidamente]
aufnahmefähig - [receptivo]

Añadimos que también es importante la **agilidad** de la mente para que pueda adaptarse, buscar nuevas vías:

geistig rege - de mente ágil
ein reger Verstand - mente ágil
geistig beweglich - de mente ágil
geistige Kapriolen - acrobacias mentales
Starrkopf ("cabeza rígida") - *cabeza cuadrada* (la que no se adapta)
stur (relacionada con *starr* "rígido") - *terco* (originalmente "duro")

[38] Se trata de la metáfora 2.c) en Jäkel (1995).

[39] No incluimos las palabras *lesen* y *leer* en este apartado, aunque su significado originario sería "recoger (de la planta, del suelo)"; cf. por ejemplo *Weinlese* ("vendimia", literalmente "recogida de la uva").

No olvidemos los *ejercicios* que forman parte de cualquier método de enseñanza. También se habla últimamente de la necesidad de *entrenar la memoria* y se valora positivamente que una persona mayor esté *geistig in Form* o *fit*.

5.2.4.2 Esquema de la proyección metafórica (*mapping*)

el cuerpo → la mente
fuerza física → capacidad intelectual
agilidad física → habilidad intelectual
* hacer ejercicios → practicar una facultad intelectual
* debilidad física → retraso mental

5.2.5 El intelecto como herramienta

El material reunido sugiere una caracterización más específica de la mente contenedor: la mente es un taller que contiene un inventario y un equipamiento que representa la estructura de nuestra mente.

LA MENTE ES UN TALLER

Esta metáfora es postulada por Jäkel (1995: 204). Con Weinrich podríamos hablar de la *Gedankenwerkstatt*. Jäkel incluye en ella las expresiones que hacen referencia a la colocación de las ideas dentro de la mente contenedor, pero, en nuestra opinión, éstas son comprensibles sin recurrir a la metáfora del taller, ya que basta la idea del contenedor que proporciona un marco espacial con referencia al cual pueden estar colocadas las ideas. Por otra parte, es cierto que en un taller debe estar disponible también la materia prima, así que la metáfora del taller no contradice la del contenedor

(el taller también es un contenedor, a fin de cuentas), sino que la especifica.

En este taller **se tratan** o se procesan (cf. 5.2.8 sobre la mente como ordenador) las ideas objeto que hemos introducido en él. Estas ideas pueden estar bien colocadas o estar en completo desorden. Si existe un orden, se almacenan según su importancia para el propietario.

Las ideas, problemas, etc. que se almacenan en la mente pueden ahora trabajarse. Pensar es trabajar sobre los problemas objeto con la mente herramienta:

EL INTELECTO ES UNA HERRAMIENTA

Esta herramienta debe ser manejada por el obrero mental[40], que tiene la intención de producir soluciones. Según Jäkel (1995: 206-210 y 1997: 170-177) el solucionar problemas puede describirse como un escenario metafórico que comprende cuatro fases: a) aplicar la herramienta al objeto; b) abrir el objeto contenedor que contiene la solución del problema; c) registrar el contenedor abierto para encontrar la solución; d) sacar la solución del contenedor. Este escenario se puede diferenciar algo más, tal como vemos a continuación.

[40] Jäkel (1995: 205): "the mind tool ought to be carried about by the mental workman".

5.2.5.1 Concentración y distracción

Nos parecía preciso añadir una fase previa de **concentración** ("intellectuel concentration is turning the mind object") que correspondería a la aproximación de la herramienta en dirección al objeto que se pretende manipular. Concuerda con el esquema centro-periferia que vemos también en relación con el almacenamiento, es decir, en la fase de concentración se establece un centro representado por el problema que se va a tratar y el sujeto pensante se dirige hacia el objeto desde una determinada dirección. Sólo después seguiría la **aplicación** de la herramienta, es decir el inicio de la actividad manipuladora.

sich konzentrieren auf etwas - concentrarse, centrarse en algo
geistige Sammlung ("convergencia mental"; la expresión parece tomada de la óptica, cf. *Sammellinse = lente de convergencia*), *Konzentration - concentración*
[untersuchen, beleuchten, anvisieren, abstellen auf] - enfocar (dominio-origen es también la óptica)
[wie sehen Sie dieses Problem?] - ¿cómo enfoca Usted este problema?
richten Sie Ihre Aufmerksamkeit auf diesen Punkt - dirijan su atención a este punto
im Mittelpunkt des Interesses stehen - ser el centro de la atención
alle Gedanken auf etwas richten - dirigir todos sus pensamientos a algo
[an etwas denken], seine Aufmerksamkeit auf etwas richten - parar mentes en algo
die Aufmerksamkeit auf etwas lenken - [llamar la atención sobre algo]
größte Aufmerksamkeit auf etwas verwenden - aplicar la mayor atención a algo
etwas betrachten - fijarse en algo
in Betracht ziehen - [tomar en consideración]

Se observa que las imágenes ópticas (cf. COMPRENDER ES VER) y las meramente espaciales de dirección sirven para expresar la misma idea, seguramente porque al dirigirnos a un objeto lo observamos (le dirigimos la mirada). Una vez más se constata la compenetración que existe entre la vista y la actividad manual.

A la hora de concentrarnos es importante excluir las molestias que puedan venir desde fuera del taller, de la habitación, del despacho. De ahí:

CONCENTRARSE ES CERRAR LA MENTE CONTENEDOR

sich einkapseln, sich vertiefen, sich versenken ("hundirse") - *enfrascarse*
in Klausur gehen - meterse en clausura
sich abschotten ("cerrar las compuertas") - *encerrarse*
jm. in Ruhe lassen - dejar a alguien en paz (preposición local)

Al contrario, el estar distraído significa en primer lugar no poder establecer un centro de atención, sino una dispersión, conforme a EL CONTROL ATENCIONAL DEL YO ES TENER EL YO CENTRADO/JUNTO (*Attentional Self Control Is Having The Self Together*; cf. 7.1.5):

zerstreut sein ("estar disperso") - *estar distraído*
ein zerstreuter Professor sein
seine Gedanken nicht zusammenhalten können - no poder concentrarse
sich nicht konzentrieren können - no poder concentrarse
abgelenkt sein ("estar desviado") - *estar distraído, [pendiente de otra cosa]*

Cuando el individuo pensante se encuentra fuera del taller es imposible que trabaje. Son las metáforas que tratamos también en el capítulo de las emociones, concretamente en relación con el interés (7.2.2):

TENER INTERÉS ES ESTAR PRESENTE
NO TENER INTERÉS ES ESTAR AUSENTE

geistig wegtreten - abstraerse
entrückt sein - estar abstraído
[nicht zuhören, an etwas anderes denken, träumen] - estar en las nubes, en Babia
aus allen Wolken fallen - caer de las nubes
mit seine Gedanken woanders sein - estar con su mente en otra parte
(nicht) bei der Sache sein ("no estar en la cosa") - *[estar distraído]*
(geistig) weggetreten sein - estar ido
weit weg sein - estar ido

TENER INTERÉS ES ESTAR DESPIERTO
NO TENER INTERÉS ES DORMIR

träumen[41] *- [no estar atento]*
schlafen - [no estar atento], estar dormido
(cf. 7.2.2 sobre el interés, por ejemplo TENER INTERÉS ES ESTAR DESPIERTO)

5.2.5.2 Lo importante es central, lo no importante es periférico

Jäkel (1995: 204) recurre al concepto del taller en el que las ideas se almacenan según su importancia: "Within the mental workshop, the idea objects are stowed away according to urgency". No creemos que la existencia del taller sea una condición para poder hablar de centro y periferia, pero sí: un

[41] Nótese que expresiones españolas como *tú sueñas* se refieren a malentendidos, no a la distracción.

contenedor representa siempre un marco espacial limitado como referencia para los conceptos "central" y "periférico". Conforme a la metáfora

LO IMPORTANTE ES CENTRAL, LO NO IMPORTANTE ES PERIFÉRICO

las ideas poco importantes que parecen ser de uso no inmediato se colocan en la periferia, las ideas importantes, de uso urgente, se colocan a mano (según Jäkel: en el centro)[42]. De sus emplazamientos, las ideas pueden sacarse con facilidad, si están a mano, o con dificultad si se encuentran en sitios remotos. Se observa también que las ideas se ordenan alrededor de un tema, de forma que, en determinadas circunstancias, se imponen por su cercanía. Si una idea, un argumento, no viene a cuento, es que, en relación con el tema en cuestión, se halla muy apartado (con lo que vuelve a aparecer el paisaje, metáfora compatible con la del taller):

von zentraler/peripherer Bedeutung - de primera/poca importancia
[zur Sache kommen] - ir al grano
der Kern des Problems - el meollo de la cuestión
nahe liegen - [imponerse algo]
se impone pensar que ... - es liegt nahe anzunehmen, dass ...
die Vermutung nahelegen ("colocar cerca una suposición") - *[algo hace sospechar]*
weit hergeholt sein - traído por los cabellos
an den Haaren herbeigeholt sein (lat. *capillis trahere*) - *traído por los cabellos*
etwas beiseite lassen - dejar algo de lado/a un lado
verdrängen (término del psicoanálisis) - *reprimir*

[42] Jäkel (1995: 205): "importance is centrality", "unimportance is peripheral", base de la conceptualización "unimportant issues are given peripheral positions".

Si no existe un orden en el taller, los objetos forman un enmarañado, de forma que el individuo pensante no puede trabajarlos (cf. también 5.2.5.6.1 Un problema es un enredo y 5.2.3.2 Ser estúpido es tener un contenedor vacío, donde dábamos la variante de que el contenido del contenedor fuera algo volátil). De forma complementaria, Santos/Espinosa (1996: 156 sig.) proponen incluso la metáfora

PENSAR ES PONER EN ORDEN, COLOCAR

De lo contrario, si la mente taller está en desorden el propietario no es capaz de coger ninguna idea objeto (*er kann keinen klaren Gedanken fassen*).

seine Gedanken ordnen - poner orden en sus ideas alguien
etwas auf die Reihe bringen - [comprender]

Expresiones que indican desorden, enredo en la mente:
ganz wirr im Kopf sein ("estar enredado en la cabeza") - *[la cabeza me das vueltas]*
verdutzt (de *verdutten* "verwirren, enredar") - *[estupefacto]*
konfus/verwirrt sein - estar confuso

5.2.5.3 La aplicación de la herramienta

El pensar propiamente dicho empieza con aplicar la herramienta mental al problema objeto:

EMPEZAR A PENSAR ES APLICAR LA MENTE HERRAMIENTA A LA IDEA PIEZA

ein Problem angehen - atacar un problema
hier setzen wir an, um etwas zu zeigen ("aquí ponemos la herramienta/la palanca para demostrar algo") - *[de aquí partimos para demostrar algo]*
Ansatzpunkt ("punto de aplique") - *[punto de partida]*
seine Intelligenz auf etwas verwenden - aplicar la inteligencia a algo
eine Metapher/Theorie/... auf etwas anwenden - una metáfora/teoría/... se puede aplicar a
seinen Verstand gebrauchen/anwenden - utilizar/aplicar su inteligencia
einer Sache beikommen mit etwas (une la idea del acercamiento — *beikommen*— con la de la herramienta, presente en la preposición *mit*) - *[empezar a hacerse con un problema]*
dem ist nicht beizukommen - no hay dónde cogerlo
herangehen an etwas - [empezar a ejecutar una tarea]
sich geschickt/dumm anstellen - manejarse bien/mal
ans Werk - manos a la obra

En este contexto del inicio del trabajo intelectual valen igualmente casi todas las expresiones relacionadas con el trabajo manual y mecánico, lo cual corrobora la justificación de Jäkel citado al principio del capítulo sobre la correlación real entre la actividad intelectual y la manipulación.

Según Jäkel (1995: 207), el obrero intelectual puede decidir no seguir aplicando su herramienta a la pieza para reposar de sus esfuerzos mentales ("the workman decides if he want to keep the instrument on the workpiece or rather take it off, and set it at rest in order to relax from his mental efforts").

von etwas ablassen - dejar de hacer algo
nicht von etwas ablassen - [insistir]

5.2.5.4 La herramienta afilada

Como de un cuchillo se tratara, "la inteligencia es una herramienta afilada" (Jäkel 1995: 205). Se aprecia una relación con COMPRENDER ES VER y COMPRENDER ES PERCIBIR, ya que los sentidos están conceptualizados también como instrumentos, que pueden estar afilados, especialmente la vista y el oído, cf. esp. *agudizar el oído*, al. *die Ohren spitzen*, esp. *una mirada penetrante*, al. *Scharfblick, jn. scharf ansehen*, *wenn Blicke töten könnten*, *seinen Blick für etwas schärfen*:

ein scharfer Verstand - una mente aguda
die Sinne schärfen für etwas - aguzar los sentidos
scharfsinnig - agudo
Scharfsinn - agudeza de espíritu
mente incisiva
stumpfsinnig ("de espíritu romo, desafilado") - *[aburrido]*
spitzfindig ("de encuentros agudos") - *[buscando tres pies al gato]*
scharfsinnige Betrachtungen anstellen - observaciones muy agudas (cf. COMPRENDER ES VER)
seinen/den Blick für etwas schärfen ("afilar su vista para algo"; enlaza con la idea de "la inteligencia es una herramienta afilada" aunque *scharf* se aplica —metafóricamente— en óptica a la nitidez, así que esp. *nítido* corresponde a al. *scharf*) - *[adquirir sensibilidad para algo]*
jm. den Blick für etwas schärfen - agudizar a alguien la vista para algo

5.2.5.5 Encontrar soluciones

Para resolver un problema se debe abrir el problema contenedor, ya que los problemas se entienden como recipientes y las soluciones están escondidas dentro (cf. Jäkel 1995: 207).

RESOLVER UN PROBLEMA ES ABRIR EL CONTENEDOR QUE CONTIENE LA SOLUCIÓN

Esta metáfora constituye también un pequeño escenario que describimos a continuación:

5.2.5.5.1 El contenedor que contiene la solución puede ofrecer resistencia

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

El recipiente puede presentar algún grado de **resistencia**, con lo cual abrirlo requiere cierta fuerza. Muchas de las expresiones hacen referencia, en realidad, a la metáfora del conducto (en este caso: LAS PALABRAS SON RECIPIENTES) que tratamos en el capítulo sobre el lenguaje:[43]

das ist schwer zu verstehen (no: **das ist hart zu verstehen*) - *es duro de entender*
das ist/bleibt ihm verschlossen ("me resulta cerrado") - *[no lo entiende]*
(wie) ein Buch mit sieben Siegeln (cita bíblica del Apocalipsis de San Juan) - *[es incomprensible]*
keinen Zugang finden zu etw./jn. - [no me dice nada; no tener antenas para algo]
vor einem Rätsel stehen (como si se tratara de una puerta cerrada) - *estar ante un enigma*
hermetisch - hermético
[Geistesblitz, witziger Einfall] - salida
eine harte Nuss - [un problema difícil de resolver], un hueso duro de roer?
wer knackt die Nuss? - [¿quién lo adivina?]

[43] La imagen de lo cerrado se encuentra en muchos contextos relacionados con la imposibilidad de una comprensión directa. Así, por ejemplo, está el *trovar clus* ("el cante cerrado" de los trovadores provenzales).

eine harte Nuss zu knacken haben - [estar ante un problema difícil]
an etwas zu knacken haben - [tener dificultades para resolver un problema]
an etwas zu knapsen haben - [tener dificultades para asimilar o admitir una cosa]
jm. etwas zu knacken geben (con intermediario) - *[poner a alguien ante un problema que tiene que resolver]*
(la nuez refleja tanto la idea del contenedor como la de ENTENDER ES COMER)
ein harter Brocken/Bissen - [algo difícil de digerir]
an einem harten Brocken zu würgen/kauen/knacken haben – tener dificultad para asumir algo (cf. *ser difícil de tragar*)
an einem harten Brocken zu beißen/kauen/knacken/würgen haben - [estar ante un problema difícil]
ein hartes/saures/schweres Brot - [un problema/una situación difícil de superar)
happig (relacionado con *Happen* "bocado") - *[difícil, duro]*
eine zähe Materie ("una materia viscosa") - *una materia que se resiste*

Estas referencias al bocado, pan, etc. no reflejan realmente el aspecto del contenedor, pero sí la resistencia expresada por los adjetivos. Además, se inscriben en la metáfora COMPRENDER ES COMER (cf. 5.2.13).

El alemán posee una expresión que alude al contenido de un problema contenedor: *das hat es in sich*, pero se usa para referirse a la **dificultad** de solucionar algo. Nos parece un testigo muy interesante que demuestra la estrecha relación entre la actividad de abrir el contenedor y de llegar a su contenido.

En general, es posible utilizar todas aquellas expresiones que se refieren a lo difícil del trabajo no intelectual, como por ejemplo:

sich schwertun mit etwas - [costar algo a alguien]
jm. schwerfallen ("caer duro a alguien") - *[costar algo a alguien]*

jm. sauer werden ("hacerse ácido a alguien") - *[costar algo a alguien]*
eine Sisyphusarbeit - un trabajo de chinos
über js. Kräfte gehen - sobrepasar las fuerzas de alguien

5.2.5.5.2 Penetrar en el contenedor

Una vez abierta la cáscara exterior del problema, podemos **adentrarnos** en él (se debe entender como un entrar de todo el sujeto pensante, quizás como si fuera una mina, no una caja):

eindringen, vordringen - penetrar
penetrar ("profundizar (!) más o menos en el conocimiento de algo", como en: "Ha penetrado poco en el estudio de la cuestión")
[sich etwas zu eigen machen, sich etwas tief einprägen, sich fest überzeugen von, dahinterkommen] - penetrarse de ("hacerse cargo")[44]
durchdrungen sein von - estar penetrado (en MM)
durchdrungen sein von einer Mission - estar penetrado de una misión (en MM)
[auf Einzelheiten eingehen] (la unión con el verbo está gramaticalizada) - *entrar en detalles*
ich werde daraus (!) *nicht klug - no lo penetro* (en MM)
[sich von etwas überzeugen lassen] - penetrarse de la razón
scharfsinnig - penetrativo
[ein Geheimnis lüften] ("airear un secreto") - *penetrar un secreto*
calar (como en: *que no me venga con historias, que le he calado*)
ein Geheimnis lüften - revelar un secreto
keinen Zugang zu etwas haben (z.B. zur modernen Malerei) ("no tener acceso a algo, por ejemplo a la pintura moderna") - *[no gustar; no entender (por ejemplo, la pintura moderna)]*

[44] Ejemplos en MM: "Tienes que penetrarte bien de tu misión. No te has penetrado del sentido de mis palabras".

Llama la atención el uso tan extendido que hace el español del verbo *penetrar*, mientras que el alemán tiene más variedad, debido a que apenas usa verbos simples para referirse a movimientos espaciales (cf. el poco frecuente *öffnen* contra *aufmachen*).

5.2.5.5.3 La herramienta se puede dañar

Los esfuerzos realizados al intentar abrir el contenedor pueden llegar a dañar la mente herramienta (o una parte del cuerpo; cf. 5.2.4 sobre la mente como cuerpo humano):[45]

sich an etwas die Zähne ausbeißen ("dejarse los dientes") - *dejarse la piel en el intento de entender algo; [no llegar a ninguna solución]*
sich in etwas verbeißen ("morder algo con tenacidad sin soltarlo") - *no soltar prenda*
nicht locker lassen ("no soltar") - *no soltar prenda*
sich einen abbrechen (literalmente: "rompérselo" sin referente extralingüístico de *lo*) - *tener dificultades en hacer algo*
romperse la cabeza buscando una solución

Sin embargo, existen, como dice Jäkel (1995: 208), otras vías más civilizadas de abrir el problema contenedor:

den Schlüssel zu einem Problem finden (el alemán no distingue entre *clave* y *llave) - encontrar la clave*
Schlüsselwort - (palabra) clave

[45] No parece haber tanta variedad de instrumentos como en inglés. Jäkel cita los dientes, las muelas, el martillo, el cuchillo y la espada, entre otros.

O bien, se procede por una vía igualmente fácil, aunque más bruta:

den gordischen Knoten durchschlagen/durchschneiden (cf. 5.2.5.6.1 Un problema es un enredo) - *cortar el Nudo Gordiano*
[kategorischer Standpunkt] - postura tajante

5.2.5.5.4 No comprender es estar fuera del contenedor

El trabajador puede tener que admitir que hace mucho tiempo que ya no ha estado en el contenedor, de forma que no entiende algo o ya no domina ciertas habilidades. Esta implicación de la metáfora del problema como contenedor parece exclusivo del alemán. También es posible que se refiera a una actividad difícil para la que hay que *estar en forma* (cf. 5.2.4 La mente como cuerpo):

in etwas nicht drinstecken ("no estar dentro") - *[no comprender (los motivos de una persona)]*
nicht (mehr) drin sein ("no estar dentro") - *[haber perdido una habilidad por falta de ejercicio, de practicarla], estar fuera*
ich bin (ganz) raus (aus etwas) ("estar fuera") - *[ya no saber hacer algo]*
leicht wieder in etwas reinkommen - [volver a coger fácilmente una habilidad]

5.2.5.5.5 Las soluciones pueden estar escondidas

Una vez abierto el problema contenedor, hay que buscar la solución contenida en su interior. Puede que la solución esté bien a la vista y perfectamente accesible o, al contrario, puede encontrarse en el fondo del contenedor, escondido.

Puntualizamos que las ideas situadas o escondidas abajo son **razones**, **motivos**, **causas** y **bases**, conforme a la metáfora LAS TEORIAS SON

EDIFICIOS (cf. 5.2.10) y LAS CAUSAS SON BASES. Esto es particularmente evidente en alemán:

Grund ("suelo, base") - *[motivo, causa]*
Gründe und Gegengründe - [pros y contras]
im Grunde genommen - [en realidad]
der tiefere Grund für etwas - [la razón última de algo]
das hat seinen tieferen Grund - [esto tiene su explicación]
etwas vertiefen; etwas ergründen; einer Sache auf den Grund gehen - profundizar/ahondar en algo
gründlich; profund - profundo
unergründlich - [incomprensible]
aus unerfindlichen Gründen ("por razones inencontrables") - *[por razones impenetrables]*
einer Sache auf den Grund gehen - llegar al fondo de las cosas
grübeln (relacionado con *Grube* "fosa") - *[pensar intensamente]*
tiefschürfend (*schürfen* "raer una veta, minar, abrir galerías")

Cuanto más abajo llegue el individuo pensante, más inteligente es:

LA CALIDAD INTELECTUAL ES PROFUNDIDAD DE PENSAMIENTO

(tief) in Gedanken versunken - (profundamente) absorto
einer Sache auf dem Grund gehen - [buscar los motivos, las bases de algo]; profundizar en algo
etwas ergründen - profundizar en; encontrar el motivo de algo
seine Kenntnisse vertiefen - profundizar (!) más o menos en el conocimiento de algo
sich in etwas vertiefen - enfrascarse en algo
tiefsinnig - profundo

[Intelligenzbrocken ("cacho de inteligencia"), *Intelligenzbestie] - ser un pozo de sabiduría/ciencia* (metonimia)

En vez de buscar en las profundidades del contenedor, muchas soluciones, ideas, etc. se hallan escondidas detrás de otras objetos almacenados allí. Parecen abundar especialmente en alemán las expresiones que contienen la idea de "detrás" (*hinter*):

hinter etwas kommen ("llegar detrás de algo") - *[averiguar algo, enterarse de algo]*
hinter den Sinn eines rätselhaften Satzes kommen ("llegar detrás del sentido de una frase enigmática") - *[penetrar el sentido de una frase enigmática]*
jm. hinter/auf die Schliche kommen - [enterarse de los tejemanejes de alguien]
was steckt dahinter? - ¿qué se oculta tras esto?[46]
hinter die Kulissen gucken, einen Blick hinter die Kulissen tun ("ver detrás de los bastidores") - *[enterarse de como se hace algo]*

Estas expresiones podrían servir igualmente para el escenario del sujeto que anda por un paisaje (cf. 5.2.2). Al buscar una idea, ésta puede estar escondida también.

La idea de que el verdadero motivo, etc. se encuentra escondido debajo de algo que lo cubre se encuentra en las siguientes expresiones:

aufdecken ("des-cubrir") - *descubrir un complot*
[die Absicht merken]; Nachtigall, ick hör dir trapsen ("Ruiseñor, te oigo andar")[47] - *ver el plumero a alguien*

[46] Cf. Santos/Espinosa (1996: 129).

[47] Se trata de una doble parodia: primero fue Fritz Reuter (1810-1874), autor que escribía en bajo alemán, quien parodió una frase del "Wunderhorn" (recolección de canciones populares) de los románticos Achim von Arnim y Clemens Brentano donde decía *Nachtigall, ich hör dich laufen* convirtiéndola en *Nachtigall, ich hör dir* (!) *laufen*. Esta frase se vulgarizó aun más, sustituyendo *laufen* por el vulgar *trapsen*.

einen Skandal/etwas vertuschen (*Tusche* "tinta") - *tapar un escándalo*
sich bedeckt halten – no revelar nada

De la esfera del juego de cartas vienen:

mit offenen Karten spielen - jugar a cartas vistas
jm. in die Karten sehen ("mirar a alguien las cartas") - *[ver las intenciones a alguien]*
die Karten auf den Tisch legen[48] *- poner las cartas sobre la mesa/boca arriba*

Hay que tener en cuenta que estas expresiones son sinónimos de otra serie, la que se refiere a la transparencia de una cosa (*etwas durchschauen*). La explicación está en que para llegar a algo escondido podemos o bien rodear el objeto que lo tapa y situarnos detrás de éste, o bien levantarlo para ver lo que hay debajo (al. *aufdecken*) o —tercera posibilidad— ver a través del objeto obstaculizante para alcanzar a ver lo que hay detrás. El objeto que tapa aquello que pretendemos ver son las medidas de "seguridad" que toma una persona para que no se le vean las (malas) intenciones. Etimológicamente, *enterar* o *enterarse* expresan también la idea de "restituir algo (medio tapado) en su integridad". Hay alguna expresión que deberíamos situar en al apartado sobre el camino por el que seguimos a una persona (el guía) hacia la solución (cf. 2.2.2). Si esta persona quiere llegar a la solución, idea, etc. sola sin que nadie se entere (*a hurtadillas*) pero sí nos enteramos de sus andanzas "le encontramos el rastro": *jm. auf die Spur kommen* o *jm. auf die Schliche kommen* (relacionado con *schleichen* "ir de puntillas sin hacer ruido"). Nótese aquí otra vez la vecindad con el concepto de la intriga.

Para encontrar las soluciones en el contenedor, éstas deben estar, lógicamente, a la vista por lo que conectamos en este punto con la metáfora de la vista COMPRENDER ES VER:

[48] El juego de cartas es un dominio-origen muy prolífico para toda clase de proyecciones metafóricas.

das ist nicht einsehbar/nicht einzusehen ("no es visible") - *[no parecer justificado]*
ersichtlich ("visible") - *[claro]*
unersichtlich sein ("invisible") - *[no está claro]*

5.2.5.5.6 Resolver un problema es sacar la solución del contenedor

Cuando se ha encontrado la solución en el interior del contenedor, se saca fuera:
RESOLVER UN PROBLEMA ES SACAR LA SOLUCIÓN DEL CONTENEDOR

Este contenedor se entiende como un recipiente oscuro del que salen las ideas objeto para que puedan ser apreciadas a la luz (cf. también 5.2.12 sobre la claridad de la mente):

sich etwas ausdenken (con prefijo *aus-* que expresa la idea de "sacar") - *[inventarse algo]*
etwas herausfinden ("sacar algo encontrándolo") - *[averiguar algo]*
herausbringen ("sacar algo") - *[averiguar algo]*
zum Vorschein kommen/bringen - salir/sacar a la luz
etwas kommt ans Licht - salir a la luz
etwas ans Licht bringen - sacar a la luz
zutage treten - [hacerse patente]
erscheinen, in Erscheinung treten (*Schein* significa "luz, claridad") - *aparecer [verstehen] - sacar algo*
eine Schlussfolgerung aus (!) *etwas ziehen - sacar una conclusión [verstehen; etwas davon haben] - sacar algo en claro/limpio*

eine Schlussfolgerung aus (!) *etwas ziehen* - *sacar en conclusión/en consecuencia*
aus (!) *etwas nicht schlau/klug werden* ("no convertirse en listo sacando algo") - *[no entender algo]*
was kommt da raus? (en matemáticas) - *¿qué sale?*
dabei kommt doch nichts heraus ("no saldrá nada") - *[esto no tendrá ningún provecho/sentido]*

5.2.5.6 Otras técnicas de encontrar soluciones

La metáfora basada en la herramienta está presente también a la hora de expresar diferentes técnicas de idear soluciones. Se aprecia una vecindad conceptual con la **intriga**[49], que constituye, de hecho, una construcción mental malvada para cuya expresión se recurre con frecuencia a metáforas tomadas de la actividad de **tejer** (cf. también el apartado sobre el **texto** 6.2.7):

einfädeln ("enhebrar") - *maquinar*
etwas/eine Verschwörung/... anzetteln (el verbo designaba la acción de montar la trama de un telar) - *urdir, tramar*
tüfteln (variante de *tupfen* "golpear") - *[idear una solución con métodos muy minuciosos]*
etwas austüfteln - *[encontrar una solución]*
bohren ("taladrar") - *[profundizar]*
nachbohren - *[preguntar para que el otro profundice más]*
grübeln (cf. *Grube* "fosa") - *cavilar; romperse la cabeza*
(tanto *bohren* como *grübeln* deben verse en relación con la metáfora de la profundidad; cf. 5.2.5.5.5).

[49] Este campo queda excluído de nuestro trabajo.

Idear soluciones aberrantes, etc. se equipara con la actividad de **hilar**, es decir producir pensamientos enredados:

spinnen - [estar loco; desvariar]
variante (falso galicismo): *spintisieren*
Hirngespinst ("telaraña del seso") - *[quimera, devaneo]*

Pero en español:

hilar ("pensar; cavilar")
hilar fino/hilar delgado ("ser una persona muy exacta o minuciosa", "discurrir con sutileza")

El símil de los hilos enredados es un dominio-origen muy frecuente y sirve como alternativa para conceptualizar un problema:

5.2.5.6.1 Un problema es un enredo

Otra posibilidad es el símil de los hilos que se pueden enredar. El problema representa entonces una especie de ovillo que hay que desenredar. Es frecuente decir, por ejemplo:

die Sache ist ziemlich verworren/verwickelt - es un asunto muy enredado/enmarañado
durcheinander, konfus (tanto personas como de objetos) - *confuso*
eine verwickelte Angelegenheit - un asunto enredado
der Gordische Knoten[50] *- el Nudo Górdico*

[50] *Intríngulis* no parece tener que ver con *intrigar*, sino con el italiano *intingoli* "guisotes con salsa", pero MM admite que puede estar influído por el verbo *intrigar*, el cual sí proviene del lat. *intrincare* "enredar".

Verwirrung anrichten - armar un lío
in etwas verwickelt sein - tener líos con algo/alguien, estar implicado
kompliziert - complicado (del lat. *plicare* "plegar, doblar")
komplex - complejo
quizás también:
sufrir un revés (se puede referir a una tela puesta al revés, es decir *doblada*, o bien a un golpe con el dorso de la mano)
[Schicksalsschlag] - enrevesado, revesado (de la fortuna)
[Pläne vereiteln, jm. den Weg abschneiden] - cortar el revesado

Por lo tanto, hay que desenmarañarlo:

[erklären] - explicar
entwirren; auseinanderfieseln - desentrañar
ein Problem lösen (cf. *einen Knoten lösen*) - *resolver un problema*
etwas/die Fäden entwirren ("desenredar los hilos") - *[aclarar un problema]*

El problema puede haber estado cerrado como un rollo de papiro, alfombra, etc., de forma que hay que desenrollarlos para poder apreciarlo en toda su extensión y alcance:

(volver a) exponer un problema/un tema - ein Problem/ein Thema (wieder) aufrollen

5.2.5.7 Resumen: esquema de la proyección metafórica (*mapping*)

la mente (el contenedor) → un taller
    * una herramienta → el intelecto
    * manipular objetos → solucionar problemas
        * dirigir la herramienta al objeto → centrarse

* cerrar el taller → evitar distracciones
* desviar la herramienta → estar distraído
* salir del taller → no poder trabajar
* lo central → lo importante
* ordenar los objetos → ordenar los pensamientos
* tener desorden en el taller → no poder pensar

* aplicar la herramienta a un objeto
* afilar la herramienta → razonar bien

* abrir el objeto contenedor → comprender un problema
* encontrar resistencia → tener dificultades para resolver un problema
* dañar la herramienta → no poder solucionar un problema
* encontrar la llave → poder solucionar un problema fácilmente
* no poder entrar → no entender el problema

* registrar el objeto contenedor en busca de la solución
* buscar en el fondo → ser concienzudo
* llegar hasta el fondo → encontrar las causas; ser inteligente
* encontrar un objeto escondido → comprender
* no ver nada → no comprender

* sacar la solución del objeto contenedor → sacar una conclusión; resolver algo

un enredo → un problema

* enredar algo → complicar algo; intrigar; estar loco
* desenmarañarlo → solucionar el problema

5.2.6 El intelecto como máquina

Para nosotros, el concepto de herramienta es extensible al de la máquina[51]. La mente es una máquina que funciona, es decir, que tiene un mecanismo:

EL INTELECTO ES UNA MÁQUINA

En la primera fase del pensar, la máquina se pone en movimiento, cuando paramos de pensar, se para la máquina:

setzen Sie mal ihre grauen Zellen/Ihren Verstand in Bewegung ("mueva Usted su mente/sus células grises")
bei jm. arbeitet es schwer (da oben) ("se está trabajando duro allí arriba") - *[alguien está pensando mucho]*
schnell/langsam schalten ("establecer conexiones rápidamente/lentamente") - *[comprender rápidamente/ser lento en comprender]*
jm. bleibt der Verstand stehen ("a alguien se le para la razón", por ejemplo por un susto)*, bei jm. setzt der Verstand aus*

5.2.6.1 El sobrecalentamiento de la máquina

Si la herramienta se puede romper, la máquina puede calentarse de tanto funcionar (cf. también el gesto correspondiente: tocar la frente a alguien y hacer como uno se hubiera quemado):

nachdenken, dass es raucht ("pensar que echa humo") - *echar humo alguien*
jm. raucht der Kopf ("tener la cabeza humeante") - *echar humo alguien*

[51] Cf. Liebert (1992) sobre el cambio en las imágenes metafóricas durante los grandes cambios socioculturales del siglo pasado.

[intensiv nachdenken; sich Sorgen machen] - calentarse la cabeza/los cascos
sich die Köpfe heiß reden ("calentarse las cabezas discutiendo") - *[discutir intensamente sobre un tema]*
[jemanden verrückt machen] - hinchar/calentar a alguien la cabeza[52]
bei ihm ist`s heiß (en Küpper 1989: 338[53]) - *[no está bien de la cabeza]*

5.2.6.2 La máquina averiada

La herramienta o máquina puede averiarse y requerir algún arreglo:

bei jm. ist eine Schraube locker ("tener un tornillo suelto") - *faltar un tornillo a alguien*
[verrückt sein] - destornillado
durchgedreht ("no engranar las ruedas de una máquina"; ingl. *spinning wheels*) - *[loco]*
überdreht - pasado de rosca
durchgeknallt (se dice del fusible: "quemado") - *[loco]*
eine hirnverbrannte Idee ("de cerebro quemado") - *[una idea aberrante]*
[ausrasten] ("descarrilarse, desenclavar"; cf. *Kurzschlusshandlung* "cruce de cables") - *cruzarse los cables a alguien*
fundirse a alguien las bielas/los esquemas
ausgerastet sein ("descarrilado") - *[estar fuera de sus casillas]*

[52] MM: "1) contarle o decirle cosas que le ponen preocupado 2) hacerle concebir ilusiones o esperanzas engañosas = llenar la cabeza de aire, de pájaros, meter cosas en la cabeza".

[53] Küpper (1989: 338) acierta cuando da la siguiente explicación: "hergenommen von einem heißgelaufenen Motor. Der Denkvorgang unter dem Bild eines maschinellen Ablaufs betrachtet". Existe también el gesto de tocar la cabeza de alguien con la mano y retirarla súbitamente haciendo un gesto como si uno se hubiera quemado.

5.2.6.3 Esquema de la proyección metafórica

una máquina → el intelecto

* poner la máquina en marcha → empezar a pensar
* pararse la máquina → dejar de pensar de pronto
* calentarse la máquina → pensar mucho
* averiarse la máquina → estar loco

5.2.7 Pensar es calcular matemáticamente

En la misma línea, pero probablemente más antigua, está la metáfora PENSAR ES CALCULAR:

du kannst dir ausrechnen, was dann kommt - calcula lo que viene luego
was kommt bei deiner Untersuchung raus? - ¿que sale de este estudio?
die Ergebnisse der Arbeit - los resultados del trabajo
summa summarum - total que ...
[letzten Endes] - a fin de cuentas
[alles in allem] - contándolo todo
[so sicher wie das Amen in der Kirche] - como que dos y dos son cuatro
das kann man sich an zehn Fingern ausrechnen ("poder calcular algo mediante los diez dedos") - *es fácil de calcular*
sich etwas an den Fingern abzählen können - ser fácil de calcular

Éste es el *mapping*:

calcular → pensar con lógica
los resultados → las conclusiones

5.2.8 La mente como ordenador

Esta metáfora relativamente reciente se puede considerar una variante de la metáfora del intelecto como máquina —por lo que no resulta tan nueva. Se presta especialmente bien como dominio de origen debido a que la ciencia de la inteligencia artificial intenta hacer un simulacro del funcionamiento del cerebro mediante programas de ordenador. Según Lakoff y Johnson (1999: 252), la mente es el *software* y el cerebro el *hardware*.

[seine Denkweise ändern] - cambiar de chip
etwas (ab)speichern - meter algo en el disco duro
falsch programmiert sein (1. padecer un trastorno del desarrollo debido a la educación que alguien ha recibido; 2.no estar bien de la cabeza; cf. Küpper 1987)
auf etwas programmiert sein ("estar preparado para algo"; cf. Küpper 1987)

Las expresiones correspondientes no aparecen todavía en los diccionarios, por lo que la lista algo corta que damos no refleja la envergadura de esta nueva metáfora.

Dar el *mapping* resulta difícil. Podría ser algo así:

un ordenador → la mente
el disco duro → la memoria
un programa → la forma de pensar

5.2.9 El pensamiento creativo como artesanía

Según Jäkel (1995: 210 *mental craftmanship* y 1997: 177 *Kreatives Denken als Kunsthandwerk*), las ideas pueden ser concebidas también como productos manufacturados (para el inglés aduce, entre otros, *produce/making plans*). Esto concuerda con el uso de herramientas y máquinas:

EL PENSAMIENTO CREATIVO ES ARTESANÍA

Esta idea la hemos podido detectar también en español y en alemán, aunque las imágenes que encontramos parecen tomarse sobre todo del campo de la arquitectura (cf. también LAS TEORÍAS SON EDIFICIOS), del dibujo o del arte plástico en general (cf. también sobre el texto y la narración en 6.2.8). Lakoff/Johnson (1999) incluyen esta metáfora del dibujo en la metáfora más general de SABER ES VER (para nosotros: COMPRENDER ES VER) y lo cierto es que son compatibles:

sich Gedanken machen ("hacerse pensamientos") - *[preocuparse]*
Pläne machen - hacer planes
einen Plan/eine Strategie entwerfen - concebir/diseñar un plan/una estrategia (cf. 5.2.14.3)
eine Idee skizzieren - apuntar una idea
Entwurf - esbozo
sich ein Bild machen von ("hacerse una imagen de algo") - *hacerse una idea*[54] *de algo*
[sich etwas vorstellen ("ponerse algo delante")*] - figurarse algo*
sich ein falsches/schiefes Bild machen von - tener una idea errónea de
sich ein Bild/[einenBegriff/eine Vorstellung] machen - hacerse una idea de algo

[54] Nótese que *idea* significa en griego "aspecto, imagen" y está relacionado con el verbo *eidô* "ver", cf. lat. *videre*.

sich ein Bild machen von - formarse/hacerse una idea
ein Buch konzipieren - concebir un libro (cf. 5.2.14.5 Pensar es concebir)
[unfasslich; unerklärlich] - algo es inconcebible
Konzept - [borrador]
(estas imágenes se sirven, en última instancia, de la esfera de la reproducción, tal como es frecuente en el vocabulario del arte, cf. 5.2.14.5)
die Arbeit nimmt Konturen/Gestalt an ("el trabajo está tomando contornos/forma") - *el trabajo está tomando forma*
an seiner Doktorarbeit stricken (jocoso; "estar tejiendo su tesis") - *[estar trabajando en la tesis]*
Pläne schmieden ("forjar planes") - *hacer planes*
(el verbo *fraguar* se inscribe más bien en el campo de la intriga —cf. también al. *Ränke schmieden*— y es sinónimo de *maquinar, tramar, urdir*, verbos tomados de la esfera del tejer aunque se dice también *forjar un proyecto, forjar sueños, forjar alguien algo en su fantasía*)
[eine Theorie aufstellen] - forjar una teoría
plasmar en palabras
eine Darstellung der politischen Verhältnisse in Afrika - la representación de la situación política de Afrika (cf. *die Darstellung einer Landschaft - la representación de un paisaje*)

En este proceso de elaboración artesanal se inscribe también el tratamiento de la pieza, conforme a la metáfora del tratamiento mental como manipulación (cf. Jäkel 1995: 202: "mental treating of objects is manual handling"):

EL TRATAMIENTO MENTAL DE OBJETOS ES MANUFACTURACIÓN

ein Thema behandeln (relacionado con *Hand* "mano") - *tratar un tema*

Después, la pieza puede estar sujeta a otros procesos de elaboración para darle un acabado lo más perfecto posible puliendo y refinándola:

ein Referat ausarbeiten - elaborar un trabajo
eine Idee ausarbeiten - elaborar una idea
etwas den letzten Schliff geben ("pulido") - *dar el último toque a algo*
[einen Artikel noch einmal durchgehen] - dar un repaso a un artículo

También proporcionan imágenes los productos naturales o elaborados en casa (la fruta, la cerveza, el vino, el pastel). En este caso, se hace hincapié en la evolución natural de un producto (sin actuación externa sobre él) y, por lo tanto, de un problema, una idea:

unausgereift - sin madurar
eine Idee ausreifen lassen (la construcción transitiva no es posible en alemán) - *madurar una idea*
halbgar ("a medio cocer") - *[sin madurar]*
unausgegoren ("a medio fermentar") - *[sin madurar]*

He aquí el esquema de la proyección metafórica:

artesanía → el pensamiento creativo
crear productos → producir ideas
* dibujar una imagen → formarse una idea
* concebir un producto → concebir un proyecto intelectual
* trabajar artesanalmente → trabajar en un proyecto intelectual laborioso
* representar un objeto → representar una idea
* elaborar un producto → repasar un producto intelectual
* dejar madurar un producto casero → madurar una idea

5.2.10 Las teorías son edificios

Cuando se trata de conjuntos de ideas estructuradas y complejas — teorías[55]— se usa la metáfora

LAS TEORÍAS SON EDIFICIOS

Abundan las expresiones que se refieren a los fundamentos o bases, seguramente por la importancia de esta parte para la estabilidad de toda la obra:

plantear un problema ("trazar la planta o plan de algo")
eine Theorie aufstellen - [crear/concebir/idear una teoría]
ein Theoriegebäude/Gedankengebäude - [una teoría]
Grundlagen - bases
im 19. Jh. wurden die Grundlagen für die Philologien gelegt
Grundlagenforschung
der Begünder der modernen Linguistik
Grundriss der Grammatik ("planta, plantilla"; se supone que un edificio está ya conceptualizado secundariamente en términos de un cuerpo) - *[esbozo de la gramática]*
grundlegend ("que pone las bases")
grundlegende Erkenntnisse
Grundsatz - [principio]
grundlos - sin fundamento
esta afirmación carece de fundamento
Grundriss ("planta") - *[elementos de...; compendio, manual]*
Grundriss der romanischen Literaturen des Mittelalters - [manual de la literaturas románicas de la Edad Media]
Aufriss ("alzado") - *[resumen]*

[55] La propia palabra *teoría* se inscribe en la metáfora COMPRENDER ES VER. Está relacionada con gr. *theáomai* "mirar" (cf. *teatro*).

die Relativitätstheorie basiert auf einer Metapher - la teoría de la relatividad se basa en una metáfora
wir stützen uns dabei auf Lakoff/Johnson ("nos apoyamos en") - *nos basamos con ello en Lakoff/Johnson*
sentar las bases
los cimientos de una ciencia
eine gut abgesicherte Theorie - una teoría bien fundamentada
Gerüst ("andamio")
Grundpfeiler - pilar
ein Gedankengebäude errichten
die Arbeit ist sehr solide
etwas auf die Beine stellen - poner algo en pie
auf Sand gebaut sein (la expresión está cerca de aquellas que se refieren al terreno difícil; cf. 5.2.2.13 sobre el paisaje mental)

Las teorías que no parecen sólidas son

Luftschlösser - castillos en el aire
(cf. fr. *des châteaux en Espagne*; ingl. *castles in the air*)

Una metáfora alternativa, más esencial, es

UNA TEORÍA ES UN CUERPO

que nos recuerda la que postulan Lakoff y Johnson (1999): PENSAR ES FUNCIONAR FISIOLÓGICAMENTE y LA MENTE ES UN CUERPO HUMANO.

das hat weder Hand und Fuß ("no tiene ni mano ni pie") - *no tiene ni pies ni cabeza*

Zwerge auf den Schultern von Riesen - enanos sobre el hombro de gigantes (así se autocalificaban los pensadores del humanismo siendo los gigantes los antiguos)
das Herzstück - el corazón, [la parte esencial, el núcleo]
das Ganze steht auf wackligen/tönernen Füssen (esto reposa sobre pies de arcilla") - *[esto no tiene fundamento], la teoría cojea*
das fußt auf - [esto se basa en]

El *mapping* es éste:

un edificio → una teoría
* los cimientos → las ideas básicas
* la planta de un edificio → una obra básica
* los pilares → las partes básicas de una ciencia
* un edificio poco sólido → una ilusión

un cuerpo → una teoría
* los pies → las ideas básicas
* el corazón → un elemento central

5.2.11 La memoria como almacén

Las ideas que necesitamos más tarde —los recuerdos— se guardan en la memoria que se concibe como un **almacén**[56]. Nótese que en alemán se usa la palabra *Speicher* ("almacén, depósito, desván, granero, silo") para designar la memoria de un ordenador:

LA MEMORIA ES UN ALMACÉN

[56] Cf. Weinrich (1964/1976/1981) y su artículo "Metaphora memoriae", donde describe la memoria como almacén y como tablilla de cera. Sobre esta última, cf. también Ortega y Gasset (1946).

De ahí se pueden sacar más tarde. Como destaca Jäkel (1995: 213), esta metáfora permite diferenciar claramente dos actividades mentales relacionadas con la memoria, **memorizar** y **recordar**: "Within this general conceptualization of memory, the two aspects of memorizing and remembering can clearly be distinguished".

5.2.11.1 Memorizar es almacenar y fijar

Memorizar es guardar lo valioso del saber en la memoria almacén (vuelve a surgir el contenedor, es decir, la cabeza, en algún caso aislado también el corazón). Memorizar es sujetar y fijar (cf. la memoria como tabla en 5.2.11.5), retener una idea para evitar que se caiga fuera del contenedor que constituye la memoria.

etwas behalten ("guardar") - *retener algo (en la memoria)*
[Gedächtnisvermögen] - retentiva
im Herzen bewahren ("retener algo en el corazón") - *[retener, no olvidar]*

Los recuerdos de larga duración se consiguen mediante diferentes técnicas de almacenamiento y fijación[57]. Es sobre todo en el ámbito de la enseñanza donde se desarrollan estas técnicas, a veces de forma bastante violenta:

pauken ("golpear, pegar") - *[estudiar, empollar]*
sich etwas einpauken, etwas pauken - empollarse algo
den Schülern den Wissensstoff einpauken - [practicar mucho con los alumnos para que aprendan la materia]

[57] Cf. *inculcar*, relacionado con el lat. *incalcare* "pisar con el pie", de *calx, calcis* "talón" (cf. Santos/Espinosa 1996: 162).

Pauker, de *Hosenpauker, Arschpauker* ("el que pega (los pantalones, el culo)") - *[profesor]*
Pauken - esgrima
einbleuen ("enseñar algo a alguien pegándole") - *[practicar mucho con los alumnos para que aprendan algo]*
la letra con sangre entra
einhämmern ("meterse algo en la cabeza a golpe de martillo") - *[repetirse algo una y otra vez para memorizarlo]*
etwas brennt sich jm. ins Gedächtnis ein ("quedarse grabado con fuego") - *quedarse grabado en la memoria* (la expresión española es compatible también con la mente como tabla)

Sin embargo, el recipiente que constituye la memoria tiene una capacidad limitada y puede presentar también fugas:

ein Gedächtnis wie ein Sieb ("como una regadera") - *[una memoria que falla]*

Lo que recordamos con facilidad está a mano en el almacén:

etwas parat haben ("tener algo listo") - *tener algo presente*
[etwas noch wissen] - tenerlo todavía aquí

Lo subconsciente, *das Unterbewusste*, sin embargo, está relegado, como su propio nombre indica, en un estrato inferior (conforme a LO ESCONDIDO ESTÁ ABAJO (cf. 5.2.5.5.5)[58]. De ahí es difícil sacar algo, aunque no imposible:

[58] Merecería la pena estudiar el uso de las metáforas en los autores del psicoanálisis. Para el lenguaje de Freud, cf. Gauger (1978).

tief in seinem Innern - en su fuero interno
verdrängen - reprimir
etwas in seinem Herzen verschließen - encerrar algo en su corazón

5.2.11.2 Recordar es sacar objetos del almacén

Recordar[59] es sacar las entidades del saber del almacén de la memoria para volver a meterlas en el taller mental donde se pueden utilizar otra vez, conforme a la metáfora RECORDAR ES TRAER A UN LUGAR (cf. Santos/Espinosa 1996: 168). En esta actividad está implicada también la visión, ya que las ideas que recordamos están todavía a la vista, mientras lo que se nos ha olvidado ya no lo vemos:

RECORDAR ES SACAR OBJETOS DEL ALMACÉN

sich jn./etwas ins Gedächtnis (zurück)rufen ("llamar") - *traer algo a la memoria*
[sich an etwas erinnern] - traer a las mientes
jm. nicht aus dem Sinn kommen/gehen/wollen - no quitarse a alguien de la cabeza
etwas noch im Kopf haben ("tener algo todavía en la cabeza") - *[recordar algo todavía]*
[Jugend]erinnerungen hervorkramen - sacar algo del baúl de los recuerdos
etwas hervorholen/hervorkramen; etwas ansprechen - sacar algo a colación
aus dem Born seiner Erfahrung schöpfen ("sacar alguien algo de la fuente de sus experiencias")
aus dem reichen Schatz seiner Erfahrungen schöpfen ("sacar alguien algo del

[59] Etimología de "recordar, acordar": "acordar" es exclusivo del español: 1ª mitad del s. XIII "volver uno en su juicio", "despertar", "caer en la cuenta". Sacado de "acordado" = "cuerdo, prudente" < lat. *cor, cordis* "corazón".

rico tesoro de sus experiencias")
Erfahrungsschatz ("el tesoro de las experiencias")

Si los recuerdos están viejos, llenos de polvo, se deben renovar:

sein Gedächtnis auffrischen ("poner al día") - *refrescar/renovar la memoria*
seine Kenntnisse auffrischen - reciclar sus conocimientos
seine Kenntnisse aufpolieren[60] ("volver a sacar brillo a sus conocimientos") - *renovar sus conocimientos*
etwas steht mir noch frisch in der Erinnerung ("está situado todavía reciente en mi memoria") - *[lo recuerdo como hoy]*
angerostet, verstaubt (refiriéndose a ideas, etc.; "oxidado, empolvado") - *[viejo]*
so'n Bart ("una barba así"; se entiende que algo muy visto es un recuerdo que no ha sido manejado, por lo que le ha podido salir barba) - *[qué chiste más viejo]*
[das ist uralt] - esto está muy visto
aus dem Kopf hersagen/vortragen/...[61] - *recitar de* (!) *memoria*

A veces, los recuerdos tienen vida propia y se han dormido. Cuando los recuperamos, se despiertan o los llamamos:

Erinnerungen werden wach - despertar recuerdos
alte Geister/Gespenster wieder auferwecken - no resucitar viejos fantasmas
(cf. "Erinnerungen beschwören")
schlafende Hunde soll man nicht wecken - [no hay que remover la ceniza]
etwas wieder aufleben lassen - evocar algo

[60] Cf. la etimología de *erudito* del lat. *erudire* "quitar la rudeza", cf. Santos/Espinosa (1996: 163).

[61] Cf. el inglés *by heart*, que revela que también el corazón puede considerarse la sede de la inteligencia, tal como lo atestigua igualmente el ya mencionado origen del español *acordarse*, *recordarse*.

etwas nicht wieder aufrühren - no remover asuntos olvidados, no remover la ceniza
Erinnerungen heraufbeschwören ("conjurar recuerdos") - *evocar recuerdos*
etwas evozieren - evocar algo

Aquí también entra en juego la visión, ya que cuando un recuerdo está todavía a mano, lo podemos ver perfectamente. Así existen expresiones que implican la existencia de un ojo interno:

jm. immer vor Augen stehen ("tener algo todavía delante de los ojos") - *[recordar siempre]*
jn./etwas noch (deutlich/genau/...) vor sich sehen ("ver algo delante de sí") - *[recordar bien algo]*
vor meinem/deinem/... inneren Auge steht etwas ("tener algo delante del ojo interno") - *[recordar bien algo]*
ich sehe es noch wie heute ("lo veo como hoy") - *[me acuerdo como hoy]*
etwas vor seinem geistigen Auge sehen ("verlo delante del ojo mental") - *verlo todavía*
tener algo grabado en la retina (cf. también 5.2.11.5 La memoria como tabla).

5.2.11.3 Pasar revista a los recuerdos almacenados

Los recuerdos pueden pasar revista delante de nuestro ojo interior. Esta metáfora está en relación con la del tiempo que se aleja de nosotros, de forma que tenemos que volver la vista atrás para ver lo que ha pasado. Como metáfora relativamente moderna tenemos la de la **película** (que se mueve, igual que el tiempo), es decir que nuestros recuerdos se entienden como una película interior que vemos con nuestro "ojo interno" (*das innere Auge*). Lakoff/Johnson (1999: 267) hablan del *inner monitoring* en relación con el modelo de la personalidad. En todo caso, la metáfora de la película, aunque

moderna, se inscribe perfectamente en la ya existente de la visión y del almacenamiento, ya que una película es un medio visual y a la vez una conserva:

Rückschau halten - volver la vista atrás
etwas vor seinem inneren Auge vorbeiziehen lassen ("dejar pasar revista delante de su ojo interno") - *dejar pasar revista los recuerdos*
etwas Revue passieren lassen - dejar pasar revista los recuerdos
bei jm. ist der Film gerissen, einen Filmriss haben ("haberse roto la película a alguien") - *[no acordarse, padecer amnesia]*

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

También podemos volver a pasar por los estantes del almacén como si hiciéramos el mismo camino (también se puede referir al camino que hemos recorrido para llegar a una idea; cf. 5.2.2.12):

etwas noch einmal durchgehen - volver a repasar algo

5.2.11.4 Olvidar es dejar objetos en sitios remotos del almacén

Olvidar es perder de vista las entidades almacenadas porque están en un sitio remoto del almacén o hacerlas desaparecer del todo de él[62], con lo cual conectamos, una vez más, con la metáfora COMPRENDER ES VER. De esta manera, el propietario del almacén ya no las tiene a su alcance. Téngase presente que tanto *olvidar* como *vergessen* tienen dos acepciones: "olvidar (= dejar olvidado) un paraguas en un restaurant" y "olvidar sacar la carne del congelador". La primera es concreta, la segunda más abstracta, ya metafórica.

[62] Este concepto, incomprensiblemente, no figura en Jäkel (1995).

En muchas expresiones se aprecia cómo el propio olvido se entiende como un lugar remoto, situado fuera del almacén que es la memoria. Y otra posibilidad consiste en que los recuerdos caigan fuera del almacén, que estén dormidos o tapados:

El olvido como un lugar remoto tipo recipiente:
in Vergessenheit geraten - caer en el olvido
in den Strom der Vergessenheit geraten ("entrar en la corriente del olvido") - *caer en el olvido*
in Vergessenheit geraten - pasar al olvido
im Schoße der Vergessenheit ruhen ("reposar en el regazo del olvido") - *estar relegado al olvido*
in der Versenkung verschwinden ("desaparecer en el hoyo") - *[caer en el olvido]*
[dem Vergessen anheimgeben] - sepultar en el olvido

Ser olvidado es caerse de la memoria almacén:
aus dem Auge/den Augen, aus dem Sinn ("fuera de los ojos, fuera de la mente") - *[ojos que no ven, corazón que no siente]*
das ist mir entfallen ("se me ha caído") - *[lo he olvidado]*
etwas nicht mehr präsent/parat haben ("no tener algo presente") - *[no acordarse]*
[vergessen] - echar/relegar/entregar en olvido
[ein Blackout haben] - irse a alguien el santo al cielo (la imagen refleja la idea de que algo se escapa, cf. 2.2.9)
[ich habe vergessen, dass ich ihm schreiben wollte] - se me ha ido de la mente que tenía que escribirle
du vergisst noch deinen Kopf (olvidar no sólo una idea objeto dentro del contenedor, sino el contenedor completo con todos los objetos dentro) - *un día olvidarás tu cabeza*
ein kurzes Gedächtnis haben ("tener la memoria corta") - *[ser olvidadizo]*

El olvido como persona:
dem Vergessen anheimgeben ("confiar al olvido") - *echar, dar al olvido*

Algún sitio en un estante del almacén puede estar vacío:
eine Gedächtnislücke haben ("tener una laguna en la memoria") - *[fallar la memoria]*

Los objetos olvidados están tapados:
verschüttete Erinnerungen ("recuerdos sepultados, enterrados") - *[recuerdos olvidados]*
etwas mit dem Mantel der Vergessenheit/Verschwiegenheit zudecken/einhüllen ("tapar algo con el manto del olvido/del silencio") - *[dejar que caiga en el olvido]*

Es interesante para nuestros fines recordar la etimología de *olvidar* y de *vergessen*: *olvidar* del lat. *obliviscor*, relacionado con *levis* (con *e* larga) "liso, pulido", es decir "borrar"; cf. *borrar de la memoria* (cf. el apartado siguiente). *Vergessen* es etimológicamente "perder", cf. ingl. *to get, to forget*.

5.2.11.5 La memoria como tabla

Otra técnica de fijación, ya más elaborada, más abstracta es **escribir** las ideas en un soporte. En este sentido, una de las metáforas clásicas es la de la mente como una tablilla de cera que antiguamente se usaba para escribir (cf. también 7.2.1):

LA MENTE ES UNA TABLA (PARA ESCRIBIR)

jm. gräbt sich etwas ins Gedächtnis ein - quedarse grabado algo en la memoria de alguien
sich etwas einprägen ("acuñar") - *grabarse algo en la memoria*
Gedächtnisspuren - huellas en la memoria
Spuren hinterlassen - dejar huella
einen Eindruck hinterlassen - dejar huella
schreib dir das hinter die Ohren! - [retenlo bien]
sich etwas merken (etimológicamente, *merken* es *markieren* "marcar") - *retener/memorizar algo*
ich werd's mir merken - tomaré nota

En este mismo dominio de origen —el de la fijación— se inscriben muchos términos de la psicología de desarrollo, tales como *Prägung, impronta*.

Consecuentemente, lo que se ha inscrito en la cabeza puede borrarse:

tabula rasa machen - hacer tabla rasa
etwas aus dem Gedächtnis ausradieren - borrar algo de la memoria
[*ein Blackout haben* (cf. 5.2.7.3 La falta de inteligencia es ceguera)*] - quedarse en blanco*
con la mente en blanco
variedad intelectualizante: *quedarse in albis*
ein unbeschriebenes Blatt sein ("ser una hoja en blanco", una persona sin experiencia ni éxito) - *[ser una incógnita]?*
darüber ist (längst) Gras gewachsen ("ya ha crecido hierba encima"; cf. más arriba sobre los objetos tapados) - *[¡no ha llovido desde entonces!]*
no ha llovido (desde entonces) (es posible que la expresión haga alusión al hecho de que la lluvia borra los rastros)
Schwamm drüber! ("pasa la esponja") - *borrón y cuenta nueva*

5.2.11.6 Resumen: esquema de la proyección metafórica (*mapping*)

un almacén → la memoria

almacenar → memorizar

* sujetar, fijar → retener
* introducir en el almacén → intentar memorizar
* un almacén con agujeros → una mala memoria
* un objeto colocado a mano → un recuerdo vivo
* sacar algo del almacén → recordar
* meterlo en el contenedor (taller) → recordar
* desempolvar los objetos → refrescar la memoria
* los objetos empolvados → los recuerdos casi olvidados
    * objetos/seres dormidos → los recuerdos casi olvidados
    * volver a despertarlos → evocar recuerdos
* objetos que están a la vista → recuerdos vivos

una película → los hechos pasados

* escenas estropeadas → recuerdos olvidados

un lugar remoto del almacén → el olvido

un lugar fuera del almacén → el olvido

* caerse un objeto fuera del almacén → olvidarse algo
* un objeto tapado → un recuerdo casi olvidado

una tabla (de escribir) → la memoria

* escribir/grabar algo en ella → memorizar una idea
* borrar lo grabado → olvidar una idea

5.2.12 Comprender es ver

Una metáfora importante, favorecida por Johnson, es la de la visión: COMPRENDER ES VER o, como dicen Santos/Espinosa (1996: 124): "VISIÓN FÍSICA ES CONOCIMIENTO, INTELECCIÓN, [metáfora] que tiene su base en el carácter primario de la visión como fuente objetiva de datos fiables sobre nuestro entorno". En varios puntos del esquema de la manipulación hemos visto ya cómo se pueden integrar estas expresiones que hacen referencia a la visión, ya que es casi imposible pensar en la manipulación de objetos sin la ayuda de la vista. Así, por ejemplo, en el momento de coger la solución del contenedor, el individuo pensante, el obrero, puede **mirar** la idea objeto para examinarla y desecharla si no le gusta. O bien, puede estar en un punto elevado desde donde ve el conjunto de las ideas (cf. CONTROL ES ARRIBA). Así se integra el modelo de COMPRENDER ES VER en el modelo de la manipulación. Lo característico del sentido de la visión que la hace especialmente apta para crear metáforas del campo de la intelección lo resumen Santos/Espinosa (1996: 124 sig.):

> La visión, junto con el oído, tiene sobre otros sentidos la ventaja de proporcionar datos a distancia, sin exigir el contacto directo que requieren el tacto y el gusto. Quizás sea más fácilmente asociable a la esfera de lo intelectual al considerarse la objetividad como una mayor distancia física.

Condicionadas por esta metáfora principal de la visión están las siguientes: LAS IDEAS SON FUENTES DE LUZ y LA INTELIGENCIA ES CLARIDAD DE LA MENTE.

He aquí primero una relación de ejemplos que provienen del campo de la vista y que se refieren a la actividad intelectual. Si tomamos como referencia nuestro escenario principal (el del sujeto pensante que atraviesa un paisaje en busca de ideas objeto) muchas de las siguientes expresiones se refieren a la situación en la que estamos antes de poder coger una idea objeto, es decir, cuando divisamos el objeto con la vista (cf. 5.2.2.4):

meiner Ansicht nach - a mi (modo de) ver
Gesichtspunkt; Standpunkt - punto de vista
Gesichtspunkt - viso
ich sehe schon - ya veo
ich sehe schon, du willst nicht - ya veo que no quieres
mit anderen Augen sehen/beurteilen ("con otros ojos") - *ver con nuevos ojos*
jn./etwas (wieder/...) mit frischen/neuen Augen sehen ("ver con ojos frescos/nuevos") - *ver con nuevos ojos*
etwas ganz neu sehen ("ver algo de forma nueva") - *ver con otros ojos*
Betrachtungen über etwas - observaciones sobre algo
Betrachtungen anstellen - hacer observaciones
[Bemerkungen machen] - hacer observaciones (acepción nueva: "advertencia o indicación")
[etwas an etwas aussetzen/kritisieren] - hacer observaciones ("objeción, reparo")
nicht in Betracht kommen - [no entrar en consideración]
una aproximación a un caso de interferencia literaria desde la perspectiva sistemática (une la proximidad física con la metáfora de la visión)
mit offenen Augen/sehend/wissentlich in sein Unglück laufen ("meterse corriendo en su desgracia con los ojos abiertos") - *[perderse siendo consciente de ello]*
sich jn./etwas unter die Lupe nehmen - mirar algo con lupa (los significados de las dos expresiones difieren algo)
in meinen Augen ("en los ojos de alguien") - *[en mi opinión, a mi entender]*
genauer/recht besehen/betrachtet ("visto con más exactitud") - *visto de cerca*
jn./etwas von allen Seiten betrachten ("observar algo desde todos los lados") - *[dar vueltas a un asunto]; ver algo desde todos los ángulos*
etwas von einer neuen Seite (aus) betrachten; bei anderem Lichte besehen] - ver algo desde un ángulo nuevo

etwas von der anderen/von allen Seiten sehen (müssen) - [hay que ver algo desde todos los ángulos]
[unmodern; bekannt] - esto está muy visto

5.2.12.1 La inteligencia es claridad de la mente

Para ver bien hace falta luz. Sólo el que posee una mente suficientemente clara y luminosa es capaz de comprender adecuadamente las cosas. De ahí:

BIBLIOTECA VIRTUAL

LA INTELIGENCIA ES CLARIDAD DE LA MENTE

Son inteligentes los que tienen una mente llena de luz. Algunos incluso son capaces de ver el futuro. La mente puede tener claridad de por sí o recibirla desde fuera. La luz entra en la mente por los ojos. En cambio, el que no ve —el ciego— no se considera inteligente[63].

Realmente, la correcta interpretación de los ejemplos presenta muchos problemas. Por un lado, parece posible que la persona inteligente o que entiende **es** clara e incluso irradia luz. También puede **estar clara** la **cosa** (el problema, etc.) que la persona cree comprender. Además, puede haber fuentes de luz dentro de la mente o cerca del sujeto pensante. Finalmente, determinados hechos pueden **arrojar una luz** y también las propias (buenas) ideas pueden ser fuentes de luz. Una dificultad añadida resulta de las dos acepciones de *klar* y *claro*, respectivamente: ambos se refieren a la **luminosidad**, pero también a la **transparencia**. Este doble significado es particularmente palpable en español, ya que el alemán posee el adjetivo *hell*

[63] Cf. también el caso frecuente que la palabra que significa "sordo" o "mudo" llegue a significar "tonto", por ejemplo al. *dumm* del germ. **dumba-* "mudo", así como *doof* del bajo al., que significa igualmente "sordo" (alto al. *taub*, cf. ingl. *deaf*). Además, ambos conceptos de "sordo" y "mudo" se designan muchas veces con la misma palabra. Kluge (1967) relaciona, además, *dumm* con *dunkel* "oscuro".

para referirse exclusivamente a la luminosidad. En este sentido, las dos metáforas que se manejan en la bibliografía —LA INTELIGENCIA ES CLARIDAD DE LA MENTE y LAS (BUENAS) IDEAS SON FUENTES DE LUZ— no reflejan las conceptualizaciones en su totalidad.

La persona que comprende es clara:
helle sein - [ser listo]
sich über etwas/jn. im unklaren sein - [no ver claro en algún asunto]
sich über etwas klarwerden ("hacerse claro sobre algo") - *[ver claro en algo]*
sich (über etwas/jn.) klar sein - tenerlo claro
er ist sehr klar (por ejemplo al exponer) - *ser claro*

La persona clara irradia luz:
keine (große) Leuchte sein ("no ser una (gran) luz/lámpara") - *no tener muchas luces*
eine Leuchte der Wissenschaft sein ("ser una lámpara de la ciencia") - *[es un pozo de ciencia]*
sein Licht leuchten lassen ("dejar que luzca la luz de alguien") - *lucirse*
sein Licht nicht unter den Scheffel stellen - [no callar sus méritos]
[aufgeweckt "despierto"*] - despabilado*
(*despabilar* "quitar el pábilo o trozo de mecha ya quemado a una vela")
[helle sein] - ser una chispa
tiene mucha chispa
vor Geist sprühen - dar chispa(s) (MM "tener inteligencia o viveza", se usa más en frases negativas)
Leuchte - lumbrera
reflektieren - reflexionar

La persona que quiere ver bien un problema lo ilumina desde varios ángulos para verlo desde todos los lados:

eine Sache von allen Seiten beleuchten ("iluminar algo desde todos los lados") - *[ver una cosa desde todos los ángulos]*

La cosa que es comprendida está clara o se hace clara:
jm. ist etwas klar - alguien lo tiene claro
jm. (endlich/plötzlich) klar werden ("hacerse claro para alguien") - *[(ver claro en algo (de pronto)]*
[eine Frage beantworten], etwas klarstellen - aclarar una duda
etwas klarstellen (explicar algo, por ejemplo una negativa, con autoridad) - *dejar algo claro*

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

La persona que comprende está en un sitio claro:
sich (über jn./etwas) im klaren sein - tenerlo claro
mit etwas klar kommen/sein - [haber asumido algo]
jetzt wird's Tag - [ahora empieza a ver claro alguien]
jm. dämmert es (so langsam) ("se le amanece a alguien (poco a poco)") - *[ahora empieza a ver claro alguien (poco a poco)]*

La visión del sujeto pensante es clara (porque está en un sitio claro):
(in etwas) klarsehen - ver claro (en algo)
Hellseherei; ein klarer Blick, [Scharfblick, Weitblick] -clarividencia
hellseherisch; hellsichtig, [weitblickend, scharfblickend] - clarividente
Hellseher - vidente, visionario (enlaza con el futuro como algo lejano que se está acercando)
hellseherisch - [con facultades de vidente]
einen lichten Augenblick/Moment/Momente haben - tener un momento de clarividencia/lucidez
klarsehend - ser lúcido
sich durch jn/etwas) den Blick nicht trüben lassen ("no dejar enturbiarse la vista") - *[no dejarse engañar]*
[Mutmaßung, Vermutung, Ahnung] - vislumbre

[mutmaßen, ahnen] - vislumbrar
(hin und wieder/...) einen Lichtblick haben/Lichtblicke haben - [acertar (de vez en cuando)]

Una fuente de luz dentro de la mente o cerca del sujeto pensante:
jm. geht ein Licht/ein (ganzer) Kronleuchter auf ("a alguien se le enciende una luz/todo una araña") - *[a alguien se le abren los ojos]*
erhellend - revelador
erhellen - aclarar, iluminar
hieraus erhellt, dass ... ("de esto ilumina que ...") - *[consta pues que ..., de lo dicho resulta que ...]*
bei Licht(e) besehen/betrachtet ("visto a la luz") - *bien mirado*
keinen blassen Schimmer/[Dunst[64]*] haben von etwas* ("no tener ni un pálido brillo/una neblina")
no tener ni una vislumbre (siguiera); [no tener la más remota idea de algo] - keinen blassen Schimmer haben von etwas

La **transparencia** de un asunto permite que se aprecie bien su interior (se entiende):

nicht durchblicken, keinen Durchblick haben ("no ver a través") - *[no comprender]*
den großen Durchblick haben ("tener la gran vista a través") - *[ser muy listo; entenderlo todo]*
(keinen) Durchblick haben ("no tener vista a través") - *[no entender algo]*
[darse cuenta de una intriga, un motivo] - durchschauen ("ver a través")
durchsichtige Wörter (expresión acuñada por Gauger 1971 referente a las palabras compuestas y articuladas) - *palabras transparentes*
Transparenz - transparencia

[64] *Dunst* ("aroma", "olor") se refiere probablemente al olfato.

opak - opaco
[hellsichtig] - perspicaz
das ist so klar wie Kloßbrühe ("está claro como caldo con albóndigas") - *esto está claro como el agua*

5.2.12.2 Las buenas ideas son fuentes de luz

Las propias ideas que nos ayudan a solucionar un problema son fuentes de luz, ya que iluminan la mente y posibilitan la visión (la comprensión):

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

eine brillante Idee - una idea brillante, luminosa
einleuchtend - [convincente]
das leuchtet mir ein - [me convence]
Geistesblitz ("rayo mental"; cf. esp. *rayo* que, según MM, "se aplica a una persona lista o rápida en sus reacciones") - *iluminación, [salida, rasgo de ingenio]*
[bei jm. fällt der Groschen] ("a alguien se le cae la moneda", como si fuera una máquina dispensadora") - *encenderse a alguien la bombilla*
rayo de luz ("idea que se ocurre repentinamente a alguien y le aclara una duda")
Geistesblitz; sprühender Witz - una chispa de inteligencia
die Erleuchtung kommt jm. ("tener la iluminación") - *tener una iluminación*

Determinados hechos arrojan luz sobre un problema:
etwas wirft ein neues Licht auf etwas - algo proyecta una nueva luz sobre algo
etwas in einem anderen/neuen Licht erscheinen (lassen) ("en una nueva luz") - *dejar ver bajo una nueva luz*
die Aufklärung ("la aclaración") - *el Siglo de la Luces, la Iluminación*
im Lichte dieser Ereignisse/... betrachtet - a la luz de algo/estos acontecimientos

Licht auf etwas werfen ("dejar caer una luz sobre algo") - *aclarar algo*
ein Streiflicht/Schlaglicht auf etwas werfen ("dejar caer una luz de foco sobre algo") - *aclarar algo*

5.2.12.3 La falta de inteligencia es ceguera

Consecuentemente, la falta de inteligencia, momentánea o no, se describe mediante imágenes de la oscuridad y de la imposibilidad de ver. También la arriba mencionada transparencia encuentra su término opuesto en el concepto de lo **turbio**. Hay que destacar que la imposibilidad de usar la inteligencia se puede deber también a alguna emoción fuerte, por lo que este campo de la oscuridad intelectual se encuentra enlazado con el de las emociones (cf. en el capítulo 7, especialmente en el de la ira):

Impedimento de la visión:
Blendung - ofuscación, ofuscamiento[65]
[ein getrübter Verstand] - una mente ofuscada
verblendet - obcecado
Verblendung - obcecación
geistige Umnachtung ("noche mental") - *ofuscación, [demencia]*
(ver)blenden - obcecar, ofuscar, deslumbrar, cegar
geblendet sein von etwas - estar deslumbrado por algo
sich von etwas blenden/[beeindrucken] lassen - dejarse deslumbrar por algo
seine Augen vor etwas verschließen - cerrar los ojos ante algo
eine Binde über/vor den Augen haben - tener una venda sobre los ojos

[65] Nótese que *ofuscar* significa tanto "impedir el exceso de luz de una cosa" (MM), pero también "irradiar tanta luz como para cegar a alguien"; otro tanto ocurre con *deslumbrar* y con al. *blenden*. De forma que estas palabras aluden tanto a la luz en exceso como a la oscuridad y la falta de visión, al menos para el hablante moderno. Esto se aprecia en frases como *das helle Licht blendet mich* o en *eine blendende Idee*, donde prevalece el concepto de "mucha luz", al igual que en *una idea deslumbrante*.

einen Schleier vor den Augen haben ("tener un velo sobre los ojos") - *[tener una venda sobre los ojos]*
den Kopf in den Sand stecken - *[no querer ver lo evidente]* ("meter la cabeza en la arena", a la manera de los avestruces)
eine Vogelstraußpolitik betreiben ("llevar una política de avestruz") - *[llevar una política basada en el autoengaño]*
jm. Sand in die Augen streuen ("echar a alguien arena en los ojos") - *[impedir que alguien vea con claridad]*
die handgreiflichsten Sachen nicht sehen können ("no ver las cosas más palpables"; une la metáfora de COMPRENDER ES VER y COMPRENDER ES COGER) - *[no ver las cosas más evidentes]*
(wie ein Blinder) im dunkeln/finstern tappen ("palpar con el pie en la oscuridad (como un ciego)") - *[no ver claro]*
mit Blindheit geschlagen sein ("estar castigado con ceguera") - *estar cegado*
das sieht doch ein Blinder mit 'nem Krückstock (jocoso: "esto lo ve hasta un ciego con bastón"; cf. ingl. *it don't take Stevie Wonder to see I wear the right clothes*) - *[esto lo ve cualquiera]*
blind sein für etwas ("ser ciego ante algo") - *no tener ojos para algo*
auf diesem Auge blind sein ("ser ciego de este ojo") - *no tener ojos para algo*
jm. ist etwas (völlig) schleierhaft (algo es 'veloso' para alguien") - *[ser (completamente) incomprensible para alguien]*
sich (von etwas) den Blick nicht verstellen lassen (für etwas) ("no dejarse obstaculizar la vista de algo por algo") - *no dejarse despistar*
vor lauter Bäumen den Wald nicht sehen – los árboles no dejan ver el bosque
ein Brett vor dem Kopf haben ("tener una tabla delante de la cabeza") - *[estar ofuscado/cegado]*

El cese repentino de la ceguera:
jm. gehen die Augen auf - *a alguien se le abren los ojos*
jm. fällt der Schleier/die Binde von den Augen ("a alguien se le cae la venda/el velo de los ojos") - *a alguien se le cae la venda de los ojos*

es fällt jm. (plötzlich/...) wie Schuppen von den Augen (cita bíblica: "a alguien se le caen las escamas de los ojos") - *[a alguien se le cae la venda de los ojos]*
jm. die Augen öffnen (für etwas) - abrir los ojos a alguien

Lo turbio:
Trübung des Sehvermögens/des Verstandes - ofuscación
ein getrübter[66] *Verstand - una mente ofuscada*
die Vernunft trüben - turbar la mente
sein Bewusstsein ist getrübt - tiene la mente perturbada
ein getrübter Verstand - una mente perturbada
js. Blick ist getrübt - tener alguien la vista perturbada

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

5.2.12.4 Un campo de visión amplio es amplitud de la mente

El que tiene un campo de visión ancho y ve muy lejos puede tomar en cuenta más hechos que el que ve mal o poco. Se aprecia cierta vecindad con el concepto de la "mente amplia" (cf. 5.2.3.6 sobre la receptividad intelectual que corresponde a la apertura y amplitud de la cabeza contenedor). Expresiones que se refieren al horizonte, etc. conectan esta metáfora de la visión con la espacial del **paisaje** intelectual (cf. 5.2.2.13):

kurzsichtig sein ("miope") - *poco perspicaz, de miras estrechas*
geistiger Horizont - horizonte intelectual, panorama espiritual
ein enges Blickfeld/einen engen Horizont haben - de reducidos horizontes, de cortos alcances
einen engen/beschränkten/begrenzten/kleinen Gesichtskreis/Horizont haben - de horizonte limitado
nicht weiter sehen als seine Nase reicht - no ver más allá de sus narices

[66] *Trübe* se refiere tanto a la falta de transparencia (lo turbio) como a cierto grado de oscuridad, como en *heute ist trübes Wetter* o *das sind ja trübe Aussichten*.

js. Gesichtskreis/Verständnis/Horizont/Begriffsvermögen geht über seine eigene/die eigene Nase nicht hinaus - no ver más allá de sus narices
nicht über den Tellerrand gucken können ("no ver más allá del borde del plato") - *no ver más allá de sus narices*
Scheuklappen vor den Augen haben ("tener anteojeras (de caballo)") - *ver el cielo por un embudo, no ver el mundo más que por un agujero*
mit Scheuklappen herumlaufen/durchs Leben gehen/... ("andar con anteojeras por la vida") - *ver el cielo por un embudo*

5.2.12.5 Resumen: esquema de la proyección metafórica (*mapping*)

ver → comprender

* mirar un objeto → considerar una idea
* el ángulo desde el que miramos un objeto → la perspectiva desde la que consideramos una idea

claridad de la mente → inteligencia

* una persona clara → una persona inteligente
* llegar a ser claro → comprender
* irradiar luz → ser inteligente
* echar luz sobre un objeto → examinar una idea
* un objeto claro → una idea que es comprendida
* estar en un sitio claro → comprender
* tener una visión clara → ser inteligente; tener visiones
* tener una fuente de luz a su alcance → comprender
* un objeto transparente → una idea que se comprende
* poder ver a través de un objeto → comprender una idea
* una fuente de luz → una buena idea; un hecho esclarecedor
* ser ciego → no comprender
* tener un impedimento de la vista → no poder comprender

* quitarse este impedimento → comprender de pronto
* tener una visión turbia → no comprender bien
* ver lejos → ser abierto intelectualmente; ser precavido
* ser miope → tener una inteligencia limitada

5.2.13 Comprender es comer

Ya hemos visto más arriba (5.2.2.11) que la completa comprensión de una idea se concibe como la introducción de esta idea en la mente contenedor. Una forma específica, pero a la vez esencial para el hombre es ingerir comida la cual, a fin de cuentas, al metabolizarse, llega a formar parte del cuerpo humano, con lo cual se añade un aspecto más a la mera introducción de objetos en un contenedor. De ahí que tenemos

COMPRENDER ES COMER

Esta metáfora está muy desarrollada en alemán, mientras que en español, verbos como *tragar con algo* implican otros significados como "tener que admitir sin poder defenderse" (pero cf. también al. *etwas schlucken müssen*). Es aspecto perfectivo también se refleja mediante la misma metáfora: SABER ALGO ES HABERLO COMIDO. A esto se añade todo el escenario de la digestión:

Saber algo es haberlo comido:
hast du es gefressen? ("lo has comido?"; se usa el verbo correspondiente a los animales) - *[¿lo has captado?]*
es/das/etwas (endlich) gefressen haben ("haberlo comido") - *[haber comprendido algo por fin]*
hast du es intus? ("¿lo tienes dentro?") - *[¿lo has captado?]*

etwas intus haben ("tenerlo dentro"; también se dice de la ingesta de alcohol) - *[haber comprendido algo]*

Tener dificultad de entender (o asumir) algo es tener que masticar mucho:
daran zu kauen/beißen haben ("algo le da alguien de masticar/morder") - *[tener dificultades para entender algo]*
sich die Zähne ausbeißen ("dejarse los dientes") - *[tener dificultad en resolver un problema]*
[wie ist das zu verstehen?] - ¿cómo se come esto?

Algo fácil de entender es una comida que pasa fácilmente, sin masticar:

[das ist ganz leicht] - eso está chupado/es pan comido

Tener ganas de aprender es tener hambre o sed:
Wissensdurst ("sed de saber") - *[el anhelo de saber]*
unstillbarer Wissenshunger - [el anhelo de saber difícil de satisfacer]
seinen Durst nach Neuigkeiten stillen ("aplacar su sed de novedades") - *[aplacar su curiosidad]*

La materia que se enseña es la comida siendo la materia fácil la comida que pasa bien y la materia difícil la comida que sabe mal o está dura etc:
ein hartes/saures/schweres Brot ("un pan duro/ácido/pesado") - *[un problema largo y difícil de resolver]*
ein harter Brocken ("un trozo/bocado duro") - *[un problema que se resiste]*

Hacerse totalmente con la materia es digerirla:

verdauen; [verarbeiten] ("elaborar") - *digerir*[67]

La metáfora es particularmente prolífica en relación con libros, textos, etc., que representan metonímicamente el saber:

ein Buch verschlingen ("tragarse un libro") - *[leerse un libro de una tirón]*
sich ein Buch einverleiben ("ingerir un libro") - *[leer un libro]*
sich einen Artikel/ein Buch zu Gemüte führen ("meterse un artículo en el alma, comer un artículo"; cf. *sich eine Pizza zu Gemüte führen* "comer una pizza") - *[leer un artículo]*
Lesehunger, lesehungrig ("hambre de leer, hambriento de leer") - *[ganas de leer, con ganas de leer]*
Leseratte ("rata de leer"; el que, a la manera de una rata, se zampa un libro) - *ratón de biblioteca* (metonimia)
Bücherwurm ("gusano de libros"; el que está todo el día metido entre libros) - *[amante de los libros; bibliófilo]*
ein unverdaulicher Roman - una novela indigesta

Consecuentemente, la transmisión de conocimientos se hace también *via oral* (cf. *sorber las palabras de alguien*), de ahí que tenemos ENSEÑAR ES ALIMENTAR. Esta metáfora se aprecia en la etimología de la palabra *alumno* del lat. *alere* "alimentar"[68]. Los ejemplos que hemos encontrado se refieren más bien al aspecto de alimentar un bebé a través de la lactancia materna.

[67] MM: "(fig.) entender y asimilar ideas o conocimientos" y "reflexionar sobre una idea para familiarizarse con ella". No se dan ejemplos.

[68] De ahí *alumno* del lat. *alere* "alimentar". Quizás haya una relación entre "ser alumno" y "ser alumno interno a pensión completa", es decir un alumno que es alimentado.

[an js. Mund/Lippen hängen ("estar colgado de la boca/de los labios de alguien")*] - beber/sorber las palabras de alguien*
Alma Mater ("nodriza") - *[la universidad]*
etwas mit der Muttermilch einsaugen - mamar (Martín Martín: "adquirir alguien cierto hábito o cualidad por su nacimiento o el ambiente en que se ha criado". Ejemplo: *¿Y por qué sabe usté que es rotura de la transmisión? - ¡Porque lo he mama(d)o!)*
Zögling (de *ziehen, aufziehen* "criar") - *alumno* (del lat. *alere* "criar")
wissen/sehen/(wollen), wes Geistes Kind j. ist ("querer saber de quién es hijo mental") - *[querer saber qué tipo de mente tiene]*
der geistige Urheber - [el autor]

Nótese la relación padre/madre-hijo (cf. *Alma Mater, Doktorvater, wes Geistes Kind*) en las relaciones intelectuales, especialmente en alemán. Los padres son los que enseñan, el que recibe instrucciones es el hijo. La idea que subyace a esta relación es la de alimentar: los padres alimentan, también espiritualmente, a los hijos (cf. 5.2.9.1 "Comprender es comer"). Debe existir también una metáfora EDUCAR ES CRIAR que conceptualiza la educación, entendida como transmisión de valores y pautas de comportamiento, como simple alimentación en el sentido de amamantamiento.

Al revés y como ejemplo de una metáfora invertida, tenemos la conceptualización de la "cría" de plantas como escuela, tal como ocurre en alemán con *Baumschule* "escuela de árboles" ("vivero de árboles, plantel, criadero"). También los vinos pueden recibir educación: *vino de crianza*. A su vez, el término sinónimo *Pflanzschule* se usaba con referencia a determinadas escuelas, por ejemplo de determinados príncipes que preparaban allí a jóvenes que les podrían servir en el futuro. La expresión *das ist auf meinem eigenen Mist gewachsen* ("esto ha crecido en mi propio estiércol") para decir "esto ha salido de mi propia cabeza" hace referencia a la misma metáfora (pero cf. también 5.2.2.13 El paisaje mental, donde nos referimos al dominio-origen de la agricultura, así como a la metáfora PENSAR ES CONCEBIR, cf. 5.2.14.5).

En todo caso, se ve que hay una interconexión muy estrecha entre varias metáforas, por lo que resulta difícil separarlas nítidamente.

Para resumir, damos el *mapping* de esta metáfora:

meter algo en el contenedor → comprender

comer → comprender

* haber comido algo → haber comprendido una idea
* tener que masticar → tener dificultad de comprender
* tener apetito → tener ganas de saber
* un bocado difícil de tragar → un problema
* digerir → hacer suya una idea
    * comer un libro → leerlo
* la nodriza → una fuente de saber
    * mamar → aprender
* el padre (que cría) → el profesor
* el niño → el alumno

5.2.14 Metáforas alternativas

El sistema de metáforas que acabamos de estudiar y que se basa en el escenario del sujeto pensante que atraviesa un paisaje a la búsqueda de ideas y soluciones a sus problemas, utilizando la manipulación y la vista, se ve complementado por algunas metáforas menores cuyo alcance está limitado: no forman sistemas coherentes. Aun así, algunas de ellas podrían incluso relacionarse con el sistema principal, por ejemplo PENSAR ES CONCEBIR es consistente con LA MENTE ES UN CUERPO HUMANO, COMPRENDER ES CAER con el contenedor que contiene la solución en su fondo (o siquiera con las bases del EDIFICIO QUE ES UNA TEORÍA).

5.2.14.1 Comprender es leer

Lakoff/Johnson (1999: 244-246) postulan la metáfora EL PENSAMIENTO ES UN LENGUAJE (THOUGHT IS LANGUAGE). Se podría decir que esta metáfora es consistente con la de la mente o memoria como tabla de escribir (cf. 5.2.11.5). Estas son las submetáforas: PENSAR ES ACTIVIDAD LINGÜÍSTICA (HABLAR O ESCRIBIR), LAS IDEAS SIMPLES SON PALABRAS, LAS IDEAS COMPLEJAS SON FRASES y MEMORIZAR ES ESCRIBIR. Excluimos de antemano FULLY COMMUNICATING A SEQUENCE OF THOUGHT IS SPELLING, por que no la hemos encontrado ni en alemán ni en español. La metáfora MEMORIZAR ES ESCRIBIR la vemos más bien desde el ángulo de la fijación, ya que incluimos en ella todas las expresiones que hacen referencia al hecho de grabar (del que el escribir sólo sería una variante específica y más tardía). Para decirlo de antemano, los ejemplos que Lakoff y Johnson aducen no nos convencen totalmente. Así, cuando se refieren a *She doesn't listen to her conscience*, nos parece más bien que se debe postular una metáfora como LA CONCIENCIA ES UNA PERSONA (CON AUTORIDAD), ya que podemos pronunciar la misma frase refiriéndonos a una persona de verdad. Además, el psicoanálisis ha dado cuenta de esta relación de la conciencia con la autoridad (cf. el *Über-Ich* de Freud o el *Eltern-Ich* de Eric Berne).

Cuando se refieren al ejemplo *That sounds like a good idea*, creemos que, metonímicamente, nos referimos al lado acústico del signo lingüístico por el significado. Incluso llegamos a postular la metáfora HABLAR ES TOCAR UN INSTRUMENTO (cf. 6.2.1.3.6). En todo caso, la posibilidad de llegar a interpretaciones tan diferentes muestra que debemos ser muy cautos a la hora de postular metáforas. Pero veamos dos series de ejemplos que nos parecen sugerir dicha metáfora del pensamiento como lenguaje:

js. Gedanken lesen - leer el pensamiento a alguien (cf. ingl. *to read someone's mind*)
ich kann in ihm lesen wie in einem offenen Buch - es un libro abierto para mí
es steht ihm ins Gesicht geschrieben – lo lleva escrito en la cara
man muss zwischen den Zeilen lesen können
du solltest da nicht zuviel hineinlesen
dem Buchstaben des Gesetzes folgen
wie ein Buch mit sieben Siegeln
was lesen sie da heraus? (las palabras como recipientes)
ein unbeschriebenes Blatt sein

y

wir sprechen nicht dieselbe Sprache - no hablamos el mismo lenguaje
ser un cuento chino
es como si me hablara en chino
esto es chino para mí
[schlau/klug sein] - saber latín
entender de latines
das kommt mir spanisch vor ("me parece español"; no parece referirse a la lengua española, sino a las costumbres) - *me resulta extraño*

Todas estas expresiones representan dos metáforas algo distintas, en nuestra opinión. La primera es LEER ES COMPRENDER/ENTENDER. Es una metonimia que pone la comprensión lectora por la comprensión en general. Forma parte del dominio de la comunicación y no se debería ni siquiera tratar en esta apartado, sólo en la medida en que el pensamiento se concibe como contenido de las palabras recipientes (cf. Reddy 1979 y el capítulo 6 sobre el lenguaje). Como posibles inferencias surgen: UNA PERSONA ES UN LIBRO, UN COMUNICADO/TEXTO ES UN LIBRO. La segunda metáfora es HABLAR EL MISMO IDIOMA ES ENTENDERSE, por lo tanto UN

IDIOMA EXTRANJERO ES ALGO EXTRAÑO/INCOMPRENSIBLE y SABER IDIOMAS ES ENTENDER MUCHO.

Otra cosa son términos lingüísticos, en el más amplio sentido de la palabra, que sirven para conceptualizar metonímicamente su función en un texto. No vemos ninguna relación con la metáfora propuesta por Lakoff y Johnson. Sin embargo, ellos sí aducen ejemplos como *no ifs, ands. or buts!* y *He is a big questionmark to me*. A continuación, enumeramos algunas expresiones de este tipo, pero más bien para hacer ver que se trata de metonimias de otra clase, no relacionadas con el pensamiento:

ein wandelndes Wörterbuch sein ("ser un diccionario andante") - *[saber el significado de muchas palabras]*
er ist ein einziges Fragezeichen für mich ("es un punto de interrogación para mí", referido a una persona) - *[no sé nada de él, no lo comprendo]*
von A bis Z - de la A a la Z, [de pe a pa]
Alpha und Omega (cita bíblica) - *[ser el principio y el fin]*
[mit allen Einzelheiten (etwas erzählen)] - (contar algo) con puntos y comas/[con pelos y señales]
Punktum! - ¡punto! (para terminar una discusión)
jetzt mach aber mal einen Punkt ("pon un punto"; en señal de incredulidad, también: *mach's mal halblang*) - *¡para ya (de contar historias)!*
kein wenn und aber! - no hay pero que valga

El esquema de la proyección metafórica queda así:

el lenguaje → el pensamiento

* escribir → memorizar
* un libro → una persona, la mente
* leer → comprender (a alguien)
* hablar el mismo idioma → entenderse

* oír un idioma extranjero → no comprender
* saber idiomas extranjeros → saber mucho

5.2.14.2 El canal

Un modelo alternativo encontrado por nosotros es la metáfora del CANAL, que puede verse en relación con la principal metáfora de la comunicación, precisamente la del canal (cf. Reddy 1979). Pero su inclusión aquí se justifica por el aspecto de la **comprensión**, que debemos tratar dentro de la actividad intelectual. La metáfora podría formularse así:

COMPRENDER ES RECIBIR INFORMACIÓN A TRAVÉS DE UN CANAL

eine lange Leitung haben ("tener un cable largo") - *[tener malas entendederas]*
bei jm. steht einer auf der Leitung ("alguien está pisándole el cable") - *[no captar algo]*
er/sie/Peter/... sitzt/steht auf der Leitung ("está sentado encima del cable") - *[no captar algo]*
einen Knick in der Antenne haben ("tener la antena doblada") - *[no captar algo]*
[verstehen] - captar algo (cf. *coger/captar un canal de radio*)
abschalten - desconectar
[nicht aufmerksam sein] - estar fuera de onda
einen guten Draht zu jm. haben - conectar bien con alguien

El *mapping* es sencillo, pero debe verse en el contexto del modelo idealizado correspondiente al lenguaje:

recibir información a través de un canal → comprender
* tener el canal interrumpido → no comprender

5.2.14.3 Comprender es caer

Una metáfora muy española es CAER ES COMPRENDER. En alemán se utiliza en este sentido sólo *bei jm. fällt der Groschen*, de manera que la imagen española no le resulta completamente extraña a un alemán. Donde el alemán sí utiliza el concepto de la caída es en el sentido de "ocurrir una idea a alguien, acordarse": *einfallen, jm. fällt etwas ein*. Nótese el prefijo *ein-* que indica "entrada", de forma que aquí también está presente el esquema del contenedor: una idea **entra** en la cabeza. La explicación puede tener que ver con la metáfora LA CALIDAD INTELECTUAL ES PROFUNDIDAD DE PENSAMIENTO (cf. 5.2.5.3.6). He ahí las expresiones españolas:

bei jm. fällt der Groschen, [verstehen] - caer en la cuenta[69]*/dar en la cuenta [bei jm. klingelt es, funkt es, hat's gezündet, ist der Funke übergesprungen* ("en alguien suena/salta la chispa/ha arrancado")*] - alguien ha caído en la cuenta [jetzt verstehe ich] - ¡ahora caigo!*
[verstehen, einsehen, begreifen, dahinterkommen, bemerken] - caer en algo[70]
sinnfällig ("que cae en la miente") - *[evidente, patente, obvio]*

[69] MM: "Percatarse de pronto de algo que no se comprendía, no se sabía o no se había notado". Y comenta: "frase muy interesante porque no existe la expresión univerbal equivalente". Esta observación se refiere a la ausencia de un verbo simple de idéntico contenido, así que estamos en presencia de lo que en alemán se llama *Funktionsverbgefüge.* El ejemplo que cita MM es el siguiente: "No caí en la cuenta de quién era hasta que me habló de tí". Otra observación interesante de la autora se refiere al gesto que se realiza al mismo tiempo: darse una palmada en la frente. Este gesto, mencionado por MM es el que se realiza también en alemán y que acompaña expresiones como *ein Brett vor dem Kopf haben, wie vor den Kopf geschlagen sein.*

[70] MM lo da como sinónimo de "entender": "encontrar con (!) el pensamiento cierta noción, solución, etc. "No caigo en quién puede ser." "Ahora caigo en lo que significaba aquello." = "Recordar cierta cosa": "No caigo en cómo se llamaba."

5.2.14.4 Las ideas son dinero y la inteligencia es riqueza

Es muy usual en ambos idiomas la metáfora LAS IDEAS SON DINERO, especialmente cuando están implicadas relaciones interpersonales, ya que relacionarse es comerciar:

sein Scherflein zu etwas beitragen ("contribuir con su óbolo") - *aportar su granito (de arena) a algo*
ein kleines/sein/... Scherflein beisteuern - hacer una aportación
mit einem (kleinen/...) Scherflein beitragen - hacer una aportación
Beitrag - aportación/aportaciones, [ponencia]
ein Beitrag zur kognitiven Linguistik - una aportación a la lingüística cognitiva
ideenreich - rico en ideas
Ideenfülle, Ideenreichtum - abundancia de ideas
ideenarm - pobre de ideas, [estéril, sin inventiva]

La inteligencia se inscribe en una lista de talentos que pueden referirse también a otras destrezas no intelectuales y que son innatas. Las habilidades innatas suelen verse como dádivas, mientras lo adquirido se representa como riqueza acumulada, aunque la delimitación entre ambas no es nítida:

reich begabt sein ("ricamente dotado") - *de talento, talentoso, inteligente*
Gabe, Begabung, Talent - don
Geistesgaben - dotes
die Gabe der Rede besitzen - poseer el don de la elocuencia
reiche/grosse Gaben besitzen - tener grandes talentos
Vermögen ("patrimonio") - *[capacidad]*
Talent (la palabra es opaca para un alemán medio; los que tienen cierta cultura saben que los romanos tenían una moneda que era *Talente*, pero se toma como una coincidencia jocosa) - *talento*
geistige Armut - pobreza de espíritu

selig sind die geistig Armen - bienaventurados sean los pobres de espíritu
die Armen im Geiste - los pobres de espíritu
geistreich ("rico en espíritu") - *[ingenioso]*

Nótese el espectro semántico del español *rico* que designa tanto la riqueza material como el buen sabor de una comida y la gracia y belleza de un niño. Para estas tres acepciones principales, el alemán se sirve de diferentes lexemas. Se supone que la aplicación del adjetivo a un niño es metafórico (cf. *está para comérselo*, al igual que el alemán *süss* "dulce" de parecido significado; cf. también QUERER ES QUERER COMER en el capítulo sobre el amor). El proceso metafórico presente en la acepción "sabroso" no nos parece tan evidente.

Éste es el *mapping*:

dinero → las ideas

* aportar dinero → contribuir intelectualmente

* ser rico → ser inteligente

5.2.14.5 Pensar es concebir

Otra metáfora utilizada en el ámbito semántico de la actividad intelectual es PENSAR ES CONCEBIR[71] que hemos mencionado ya en el apartado sobre la manufacturación de las ideas donde abundaban expresiones tomadas de la esfera del arte y de la arquitectura (cf. 5.2.5.4.1). Para *concebir*, María Moliner aduce, entre otras, estas acepciones: "formar una idea, proyecto; pensar en cierta cosa como posible ("Se usa más en frases negativas: "No puedo concebir que estalle otra guerra."); comprender ("Concibo que quiera

[71] Cf. Santos/Espinosa (1996: 160), que proponen RAZONAR ES UN PROCESO BIOLÓGICO.

cambiar de empleo, pero no concibo que cambie éste por otro peor"). Evidentemente, la acepción primaria es "quedar fecundada una hembra". Quizás sea digno de mención que se trata de una actividad femenina. La metáfora podría reformularse mejor como

PRODUCIR IDEAS ES CONCEBIR,

ya que las ideas son productos (las hemos visto ya como productos manufacturadas en 5.2.9). Piénsese que la reproducción es esencialmente **producción**[72]. Esta metáfora se inscribe en la metáfora general propuesta por Lakoff/Johnson (1999) LA MENTE ES UN CUERPO HUMANO con la inferencia PENSAR ES FUNCIONAR FISIOLÓGICAMENTE. Estas expresiones enlazan con las metáforas tomadas de la actividad agrícola que mencionamos más arriba, pero también con el paisaje y el campo. De ahí:

nutzbringend - fructífero
fruchtbare Zusammenarbeit - colaboración fructífera
fruchtbar, ergiebig ("que da de sí"), *ertragreich* ("rico en resultado") - *fértil*
[erfinderisch; gerissen] - fértil en recursos
fruchtbar - fecundo
fruchtbar machen, bereichern - fecundar
Frucht - fruto, resultado, producto
Früchte tragen - dar fruto
hervorragende Ergebnisse zeitigen - dar frutos abundantes (= dar excelentes resultados)
die Früchte der Arbeit - los frutos del trabajo
fruchtbringende Gesellschaft ("Sociedad Fructífera": asociación literaria alemana del Barroco)

[72] Piénsese en la teoría freudiana de que la falta de reproducción crea actividades compensatorias de producción de otro tipo: tartas, mermeladas, libros, tesis, cuadros, esculturas.

ergebnislos, unergiebig, unproduktiv, steril, [vergeblich] - estéril
unfruchtbarer Geist - mente estéril
js. Fähigkeiten liegen brach ("estar yermo, de barbecho") - *[no sacar ningún provecho de sus facultades]*
Ertrag - fruto, producto, rendimiento, utilidad
Erträge der Wissenschaft (título de una colección de libros científicos) - *frutos de la ciencia*
unproduktiv - baldío
konzipieren - concebir
befruchten - fecundar
Konzept (al igual que muchos extranjerismos, esta palabra es opaca para el hablante medio) - *concepto, [borrador]*
etwas/einen Gedanken entwickeln - desarrollar una idea
über einer Idee brüten ("incubar una idea") - *meditar una idea [pauken] - empollar*
auf fruchtbaren Boden fallen - encontrar terreno abonado

Muchas veces, los productos mentales, como son libros escritos, películas rodadas, etc. se conceptualizan como *hijos*, el poeta, director de cine, etc. es el *padre* o la *madre* que *alumbran* el proyecto. Antes han estado embarazados (al. *mit etwas/einem Plan/... schwanger gehen*). En alemán es frecuente decir *das war eine schwere Geburt* cuando algo nos ha costado mucho trabajo. También se puede *enterrar* un proyecto.

He ahí el esquema de la proyección metafórica:

un cuerpo → la mente
funcionar biológicamente → pensar
concebir → producir objetos → producir ideas; comprender
* fecundar → hacer prosperar una idea
* ser fértil → tener facilidad para producir ideas
* el fruto, la cosecha → el resultado

* estar en baldío → no aprovechar sus dotes intelectuales

* un vástago → un producto intelectual

* la madre → el autor

* estar embarazado → trabajar en un proyecto intelectual

5.2.14.6 La rima

Otra metáfora menor que hemos encontrado es la de la rima:

DOS O MAS IDEAS QUE CONCUERDAN CONSTITUYEN UNA RIMA

Parece existir exclusivamente en alemán, mientras el español no parece apenas conocer usos figurados tomados del campo poético, al menos en relación con la actividad intelectual[73]. Sí que existen expresiones tomadas de un dominio-origen emparentado, el de la música. De ahí que decimos *esta idea no concuerda con esta otra* o *algo está en consonancia con algo*:

sich etwas zusammenreimen - [juntar los cabos, poner en consonancia]
wie reimt sich das zusammen? - ¿cómo se come esto?, [¿qué tiene que ver?]
sich einen/keinen Vers/Reim auf etwas machen (können) - [no poder sacar una conclusión lógica de algo, no ver ninguna relación]
das reimt sich nicht (für jn.) - no (me) pega (ni con cola)

El *mapping* es sencillo:

rimar → concordar dos ideas

* saber hacer rimas → sabe juntar ideas; comprender

[73] MM menciona como figurativo e informal, no frecuente *no rimar* "ser inoportuno".

5.3 Resumen

El primer resultado es seguramente haber mostrado que el dominio de la actividad intelectual es sumamente complejo, pero el modelo cognitivo se basa claramente en el movimiento y en la interacción con objetos. En algunos puntos del modelo que proponemos este se podría haber estructurado de forma diferente. Éste se refiere al lugar de alguna metáfora aislada. Así, por ejemplo, la mente contenedor podría equipararse con la memoria almacén: encontramos un objeto y lo guardamos para usarlo más tarde. Lo que parece algo problemático es el hecho de que en varios puntos de nuestro escenario nos encontramos con actividades parecidas o iguales. Así, podemos encontrar y coger una idea tanto en la primera parte como último paso de la aproximación (5.2.2.5) como en el momento de abrir el problema contenedor en busca de la solución (5.2.5.5.5). Así, el modelo principal y las metáforas que hemos considerado alternativas presentan muchos enlaces, dentro del mismo campo, pero también con otros dominios. Un ejemplo: la ceguera como imposibilidad de razonar está relacionada también con emociones como la ira y el amor. También el hecho de tener una mente turbia (cf. *Verwirrung, turbación*, *perturbar, durcheinander*) afecta a las facultades intelectuales, pero puede ser debido a fuertes emociones. Mediante frecuentes envíos hemos querido dar debida cuenta de este tipo de fenómenos.

El modelo propuesto por Jäkel para el inglés se ha averiguado como una fuente valiosa de inspiración, pero el modelo del hombre moviéndose por un paisaje en busca de objetos nos parecía un escenario más convincente y creemos haber aportado evidencia para ello. Además, hemos intentado ser sistemáticos a la hora de preguntar siempre por la idea opuesta de cada concepto, cosa que Jäkel no hace sistemáticamente. Especialmente los conceptos negativos suelen tener un gran número de realizaciones, a veces mayor que los positivos. También hemos tenido en cuenta un posible **intermediario** en toda clase de actividades intelectuales. En la misma línea de

Jäkel y al contrario de lo que opinan Lakoff/Johnson (1999) se puede detectar un modelo muy coherente de metáforas consistentes unas con otras.

Como era de esperar, las actividades más elementales del hombre forman también la base de este modelo. Metáforas como la de la máquina o del ordenador se integran fácilmente aportando, eso sí, otras posibilidades de entender lo que es el intelecto humano. En un futuro, se podría pensar en utilizar este escenario o modelo para examinar su validez a la hora de crear textos, un poco al estilo de los experimentos de Narayanan y su *neural modeling* que construye una teoría neural a base de los movimientos del cuerpo y prueba su aplicación al razonar y hablar sobre económicas (cf. Lakoff/Johnson 1999: 582 sig.). En vez de crear un modelo neural, se podría pensar en un texto que describa un movimiento concreto de personas (una caminata, la ascensión a una montaña, un viaje) y sustituir referencias a localidades y objetos concretos por otras tomadas de la esfera mental o intelectual. Se conservaría todo referente a movimiento y manipulación. ¿Saldría un texto coherente?

Un hecho que no hemos podido resolver es la conceptualización de un mismo concepto (por ejemplo el comprender) mediante un gran número de metáforas diferentes. Así, comprender es ver, alcanzar, coger (asir), coger del suelo, introducir en la mente contenedor, estar en la mente contenedor, abrir el problema contenedor, conectar (*schalten*; en el contexto de la máquina), poder ver a través de un objeto, comer, leer y concebir. Se debería llegar a describir exactamente el rendimiento de cada una de estas metaforizaciones. La tarea no nos parece fácil.

Respecto a las diferencias entre el alemán y el español se puede decir que la conceptualización metafórica es la misma en cuanto al modelo (o los modelos) tomados en su totalidad. Sin embargo, las diferencias residen en determinados puntos del modelo, lo cual equivale a una acentuación diferente de algún punto del modelo. Veamos algún ejemplo.

Para el alemán debemos postular la metáfora LO DIFÍCIL ES PESADO, en cambio el español tiene LO DIFÍCIL ES DURO. Ambas

metáforas se inscriben en modelos metafóricos existentes en ambos idiomas. Mientras el alemán acentúa la **carga** (el trabajo es una carga; solucionar un problema cuesta trabajo; cf. 4.2.6), el español pone el acento en la resistencia del problema contenedor duro, que ofrece resistencia (2.4.3.1). Algunas metáforas están más desarrolladas en un idioma, por ejemplo COMPRENDER ES COMER en alemán (el español no ofrece aquí expresiones). Otro tanto ocurre con DIFÍCIL ES ARRIBA que el alemán refleja en muchas expresiones. En cambio, el español prefiere operar no con el concepto de altura, sino del alcance. Donde el alemán dice *das ist mir zu hoch*, el español prefiere *no alcanzo a ver qué quiere decir*.

También detectamos una sinonimia entre los verbos españoles *alcanzar* y *coger* que se usan ambos para expresar la idea de "comprender". Se debe probablemente a un proceso metonímico: lo que se alcanza se coge y alcanzamos algo a una persona para que lo coja (cf. la acepción concreta *alcánzame el azúcar* por *dame el azúcar*). En cambio, el alemán diferencia bien ambos verbos semánticamente, de forma que distingue mejor entre dos fases de la comprensión: *sich einer Idee nähern* y *eine Idee erfassen*.

Otra conceptualización exclusiva del alemán concierne las **causas** que se metaforizan como **fundamentos** de un edificio teórico.

También hay algún "falso amigo". Valga como ejemplo la correspondencia dudosa entre *etwas aus dem Handgelenk/Ärmel schütteln* y *sacar algo de la manga*. El español se refiere con esta expresión más bien al aspecto de sorpresa (a la manera de un mago), mientras el alemán destaca con ella la facilidad con la que se realiza una acción que normalmente requiere esfuerzo (intelectual). Sirvan estos comentarios para mostrar el tipo de diferencias que puedan existir entre ambos idiomas. Otras divergencias se han venido señalando a lo largo del propio estudio y no las repetimos aquí.

6 El lenguaje

6.1 La reflexividad de la lengua

En todo lo referente al lenguaje debemos distinguir entre la **epistemología popular** configurada por palabras y expresiones pertenecientes al lenguaje cotidiano, por una parte, y la terminología lingüística, por otra. Esta última, como es normal, se sirve igualmente de metáforas, pero es de suponer que el campo metafórico resultante refleje una visión diferente a la visión contenida en el lenguaje común, es decir, la visión correspondiente a cada teoría lingüística (la estructuralista, la transformativa, la cognitiva[1], etc.). En principio, aquí nos interesa únicamente la idea popular que se tiene de todo lo referente al lenguaje. Cuando nos topemos con alguna metáfora popular que se haya convertido en **término técnico** de la lingüística, no dejaremos de señalarlo para ver dónde se solapa lo popular y lo científico. La teoría popular sobre el lenguaje que se desprende de nuestro estudio es señal de la **reflexividad de la lengua**.

Este interés nuestro por la concepción popular del lenguaje nos ha llevado también a prescindir de seguir cualquier esquema o clasificación lingüística preconcebida[2], ya que tal clasificación nos impediría entrever lo

[1] Cf. el interesante, aunque breve estudio hecho por Jäkel (1997: 115-119) sobre las metáforas utilizadas en las distintas teorías de la metáfora que resumimos en 1.3.8).

[2] En este sentido, difiere algo del nuestro el planteamiento de Santos/Espinosa (1996), ya que sigue, en parte al menos, el esquema de Searle, agrupando el material lingüístico según los criterios de éste: verbos locutivos, actos ilocutivos directivos (conminatorios, prohibitivos, permisivos, admonitorios), actos ilocutivos expresivos (postivos y negativos). Este enfoque nos parece igualmente muy adecuado, especialmente para un estudio diacrónico. Nosotros hemos preferido un tratamiento más ingenuo y algo más restringido, pero valdría la pena,

que es inherente a la lengua misma, con lo cual no queremos decir que las clasificaciones hechas por los lingüistas no tengan su justificación.

Parémonos un instante en esta reflexividad del lenguaje que hemos mencionado. Como es sabido, la posesión de la lengua ("Sprachbesitz", la *langue*) incluye la "reflexividad", aunque sólo sea de forma potencial. Con la lengua, podemos hablar de la lengua. Citemos a Hans-Martin Gauger (1976: 45):

> Die Reflexivität der Sprache zeigt sich in derErscheinung des Metasprachlichen. Metasprachlich sind Sprachäußerungen, die selbst Sprachliches zum Gegenstand haben. Solche Sprachäußerungen können entweder sich selbst bzw. andere Sprachäußerungen [...] intendieren oder aber Elemente des Sprachbesitzes[3].

Como ejemplos de comentarios metalingüísticos, Gauger (1976: 45) cita frases como: *das haben sie sehr nett gesagt*, referente a un enunciado, o "*Stimmung" ist ein schönes deutsches Wort*, referente al *Sprachbesitz*.

La conciencia lingüística es parte intrínseca de la competencia lingüística del hablante, por muy inculto que éste sea:

> Es wäre falsch, die Sache so zu sehen, als wäre der Sprachbesitz eines und das Bewusstsein von ihm ein anderes [...]. Das Bewusstsein von ihm gehört unmittelbar zu seiner Konstitution und seiner Verfügbarkeit. (Gauger 1976: 45 sig.)

seguramente, emprender un estudio exhaustivo con otro planteamiento que se asemejara más al de Santos/Espinosa.

[3] Nos distanciamos en este punto del uso, a nuestro entender erróneo, del término "metalenguaje" en español que muchos hablantes hacen refiriéndose a lo que se debería llamar con más propiedad "lenguaje técnico". Según el diccionario lingüístico de Lewandowski (1984), el metalenguaje es un lenguaje de segundo grado cuyo objeto es la lengua natural: "Sprache über Sprache, Sprache zweiter oder höherer Ordnung, Sprache, in der Aussagen über eine andere Sprache (bzw. Sprachstufe) gemacht werden; Sprache, in der die Objektsprache beschrieben bzw. in der über die Objektsprache gesprochen wird". El diccionario lingüístico remite a Harald Weinrich: "Von der Alltäglichkeit der Metasprache" en Harald Weinrich (1976): *Sprache in Texten*. Desde los años 1930 y 40 es tratado de forma científica.

Y más adelante:

> Der Sprachbesitz ist also nicht einfach ein Können ("Kompetenz"), sondern ein dem Subjekt, zu dem es gehört, bewusstes Können, oder - abgekürzt gesagt - ein sich seiner selbst bewusstes und zu sich selbst verhaltendes Können. (Gauger 1976: 46)

Esta facultad consciente de sí misma no sólo se sirve de la posibilidad de utilizar el lenguaje como metalenguaje, es decir, hacer enunciados mediante la lengua sobre la lengua, sino que vemos cómo la propia lengua, el lenguaje común o cotidiano (*Gemeinsprache, Alltagssprache*[4]) contiene unas implicaciones metalingüísticas almacenadas en el léxico (metáforas y metonimias) que reflejan el saber lingüístico popular y la comprensión *naïve* del lenguaje, fenómeno al cual Gauger no se refiere expresamente, pero que proporciona aún más fundamento a su afirmación.

6.2 El modelo cognitivo idealizado del lenguaje

6.2.1 Las palabras

Como punto de partida hemos escogido lo que nos parecía una especie de unidad mínima dentro del campo semántico del lenguaje: la palabra (*das Wort*). Es de destacar lo difícil que es definir científicamente lo que es una **palabra**, en comparación con los conceptos de morfema o signo, conceptos que no conoce el lenguaje común, y la facilidad con la que el lenguaje común maneja la palabra *palabra*. Así, el diccionario lingüístico de

[4] Los términos *Gemeinsprache* y *Alltagssprache* ("lenguaje común", "lenguaje cotidiano") se opone a *Fachsprache* ("lenguaje técnico") y se define ante todo por la imprecisión terminológica.

Lewandowski da, entre otras definiciones, ésta: "eine für den natürlichen Sprecher intuitiv gegebene Einheit von Form und Bedeutung", traducido en la versión castellana por "un fenómeno intuitivo para el hablante natural". Es posible que en las lenguas tipológicamente diferentes (aglutinantes y, sobre todo, polisintéticas) el concepto de palabra no sea de dominio general.

Nos basamos en una cita de Lesi (1974: 9), mencionada en el diccionario de Lewandowski bajo "palabra": "[La palabra es] el más importante elemento de la lengua [...]. Hablar significa en primer lugar usar palabras" para justificar así el hecho de que partimos de esta unidad para establecer nuestro modelo cognitivo del lenguaje.

Para nuestros fines es interesante recordar que el alemán dispone de dos plurales de la palabra *Wort*: *Worte* y *Wörter*. La definición del primero sería que se usa cuando se habla de un número indefinido de palabras, mientras que el segundo se refiere a las palabras como unidades contables. En realidad, el lenguaje común apenas conoce el plural *Wörter*, quedando restringido, en gran parte, a un uso científico.

Partimos, por lo tanto, de la unidad más pequeña detectable —la palabra— para seguir luego con las partes del cuerpo implicadas en la actividad del hablar, haciendo caso al *embodiement* del ser humano que sirve de referencia para su proyección en las distintas esferas de la comprensión y que es particularmente palpable en el caso del lenguaje. Después, trataremos actividades lingüísticas más complejas como hablar con los demás y producir diferentes tipos de texto.

6.2.1.1 Las palabras como objetos y sus características

La primera metáfora, imprescindible para poder manejar lingüísticamente un concepto, es la **reificación**. Así tenemos:

LAS PALABRAS SON OBJETOS

Como objetos, a las palabras se les puede adscribir determinadas características. Pueden ser grandes, pequeñas, buenas, fuertes, adecuadas, doradas, bonitas o sucias:

große Worte - palabras mayores
große Worte machen - decir grandes palabras/ [palabras altisonantes]
kein Mann von großen Worten sein - no ser hombre de grandes palabras
das große Wort führen - [llevar la voz cantante]
pequeñas palabras
noch ein Wörtchen mitzureden haben (diminutivo lexicalizado; cf. ingl. *to have a say in everything* y fr. *avoir son mot à dire*) - *[deber tomar parte en una decisión]*
mit dir habe ich noch ein Wörtchen zu reden - tengo que hablar todavía unas palabritas, tengo que decirte cuatro palabras, [tener pendiente reñir a alguien]
nicht für Geld und gute Worte ("ni por dinero ni por buenas palabras") - *[ni por esas]*
mit anderen Worten ("con otras palabras") - *en buenas palabras*
ein gutes Wort für jn. einlegen ("meter una buena palabra para alguien") - *[interceder en favor de alguien]*
jm. gute Worte geben ("dar a alguien buenas palabras") - *rogar/suplicar a alguien*
jm. böse Worte geben - dar a alguien malas palabras
palabritas mansas[5]
schöne Worte (se refiere, tanto en alemán como en español, a palabras de bonita apariencia, pero sin sustancia) - *bonitas palabras*
schöne Worte machen - decir palabras vanas
ein starkes Wort - palabra fuerte

[5] La definición, formalmente muy objetable, de Martín Sánchez (1997) es: "persona [sic!] de suave modo de hablar, pero que se reserva segunda intención en el ánimo".

mit dürren/knappen Worten erklären ("explicar con palabras secas/ajustadas") - *[explicar de forma escueta]*
mit dürren Worten - a secas
das ist das rechte Wort zur rechten Zeit ("la palabra correcta en el momento correcto") - *[eso es hablar en tiempo oportuno]*
das passende Wort - la palabra apropiada
das treffende Wort (cf. *es treffen* en el capítulo sobre la actividad intelectual, el símil con la actividad de tirar) - *la palabra apropiada*
jm. goldene Worte mit auf den Weg geben ("dar a alguien palabras de oro para el camino")
[kurz, in einem Wort] - hablar en plata
ein hässliches Wort - palabra fea
böses Wort ("palabra mala") - *palabrota*
derber Ausdruck - palabra gorda, gruesa (de ahí *grosero)*
schmutziges Wort[6] *- palabra sucia* (cf. más abajo 6.2.1.2)

Las palabras, al ser objetos, tienen dimensiones, se pueden medir (preferentemente en español), pesar (preferentemente en alemán) y contar:

[seine Worte wägen] - medir sus palabras
[seine Worte auf die Goldwaage legen] - medir sus palabras
seine Worte abwägen - [medir sus palabras]
seine Worte auf die Goldwaage legen ("poner sus palabras en la balanza de oro") - *[medir sus palabras]*

Se pueden dividir:

a medias palabras ("con poca claridad"; cf. *media lengua*)

[6] Cf. la etimología de *obsceno* < lat. *obscenus* relacionado con *caenum* o *cenum* "barro, excrementos".

y contar:

mit einem Wort - en una palabra
ohne ein Wort zu sagen - sin decir una (sola) palabra, [sin medir palabra, sin decir esta boca es mía]
ein paar Worte ("algunas palabras") - *dos/cuatro palabras*
ohne viel(e) Worte ("sin muchas palabras") - *[sin hablar mucho]*
das letzte Wort - la última palabra
das ist das erste Wort, das ich davon höre (cf. fr. *première nouvelle*) - *es lo primero que oigo*
das letzte Wort haben - tener la última palabra ("tener que decidir alguien en última instancia")
(immer) das letzte Wort haben (wollen) - (querer) tener (siempre) la última palabra
das waren seine letzten Worte (bevor er starb) - fueron sus últimas palabras (antes de morir)
darüber ist das letzte Wort noch nicht gesprochen - sobre esto no se ha dicho la última palabra todavía
viele Worte machen - hacer muchas palabras
j., der nicht viele Worte macht - hombre de pocas palabras
[ich habe noch etwas mit ihm zu bereden] - le tengo que decir cuatro palabras

Por regla general, mediante un adjetivo, se adjudica a las palabras la calidad emocional del hablante que las profiere, conforme a la metonimia LA CALIDAD DE LA PALABRA POR LA INTENCIÓN DEL HABLANTE:
ein ernstes Wort mit jm. sprechen (müssen) ("(tener que) decir una palabra seria a alguien") - *[tener que hablar seriamente con alguien]*
hier kann man ein offenes Wort reden - [se puede ser franco, se puede hablar abiertamente]

das ist ein wahres Wort ("una palabra verídica") - *[es cierto]*
in warmen Worten ("en calurosas palabras"; cf. *ein warmes Herz haben*) - *[en sentidas frases]*
jm. mit warmen Worten danken ("con palabras calurosas") - *dar a alguien las gracias calurosamente*
Ihre freundlichen Worte - sus amables palabras, sus elogiosos conceptos
jm. böse Worte geben - dar a alguien malas palabras
beleidigende Ausdrücke - palabras insultantes
beschönigender Ausdruck ("expresión embellecedora") - *[eufemismo]*

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

6.2.1.2 Jurar es decir palabras sucias

En esta lista nos encontramos con la metáfora que se refiere a la acción de *jurar*: *palabras sucias*. Hay que tener en cuenta que el alemán presenta dos palabras que reflejan ambas un aspecto del verbo español: 1. *fluchen* o *schimpfen* ("hablar mal") 2. *schwören* ("prometer"). Aquí nos interesa sólo la acepción primera, "decir palabrotas". De forma que tenemos la metáfora

JURAR (FLUCHEN) ES DECIR PALABRAS SUCIAS

y

LO MORALMENTE REPROBABLE ES ALGO SUCIO

Nuestra relación de expresiones basadas en esta metáfora enlaza en gran parte con la metáfora HABLAR ES COMER. Las **palabras** sucias — que, por otra parte, suelen designar **cosas** "sucias" — ensucian la boca. De hecho, como castigo, se conoce el lavado de la boca con jabón a los niños que dicen palabrotas. Como grado extremo de suciedad se considera todo lo

relacionado con la esfera fecal. Muchos juramentos están tomados de esta misma esfera, especialmente en alemán (*Arschloch, Scheiße, Scheißkerl*), mientras el español tiene fama de utilizar términos referidos a los genitales. También hay que recordar que, al menos en español, *mierda* se usa para decir "suciedad" (por ejemplo cuando decimos *estás lleno de mierda*). Los dos conceptos se confunden a menudo también en alemán, por ejemplo en *Straßenkot* "el barro de la calle", mientras que, en el sentido estricto de la palabra, *Kot* es "excremento". En el apartado sobre el asco y el hastío hacemos también referencia a la suciedad (7.2.9) con la metáfora LO MORALMENTE REPROBABLE ES ALGO PODRIDO (COMIDA PODRIDA) o LO NEGATIVO ES SUCIO. En realidad, se produce otra proyección desde las **cosas** sucias al contenido de las palabras "sucias" que designan aquellas. Así tenemos:

Koprolalie, Fäkalsprache - coprolalia
solche Wörter/Ausdrücke nimmt man nicht in den Mund ("estas palabras no se comen") - *[estas palabras no se dicen]*
du nimmst Sachen in den Mund, die nehm' ich noch nicht mal in die Hand
etwas in/durch den Schmutz ziehen - [tratar con desdén algo que constituye un valor moral para otras personas]
Schmutz- und Schundliteratur[7] ("literatura sucia". La expresión se usa siempre en forma de *hén dià dyoîn*; así existe también como término jurídico) - *[literatura pornográfica]*

[7] La etimología de *Schund* nos da otra pista interesante para nuestros fines. Nos basamos en Kluge 1989: "Die älteste Bedeutung ist 'Unrat, Kot', so dass das Wort mit *schinden* 'abdecken' in der Weise in Verbindung gebracht wird, dass der Abdecker [der Schinder, el añadido es nuestro] auch zugleich Kloakenreiniger war. Also: 'Abfall beim Abdecken', 'Kot', und dann die heutige Bedeutung". Por otra parte, Küpper (1993) califica la palabra *Schund* "excremento" como palabra de germanía. Estamos de acuerdo con lo que se dice sobre el campo profesional del desollador, pero discrepamos en la derivación semántica. Pensamos que la relación podría ser al revés, ya que existe también el verbo *schundern* "cagar". Pero lo realmente importante es ver cómo "mierda, barro" puede significar cualquier otro producto carente de valor, como cuando decimos *esto es una porquería*. Se aplica a cosas y también personas de "poco" valor (aprendices, reclutas). El adjetivo derivado *schundig*, se refiere igualmente a la mercancía mal hecha y de poco valor, pero puede ser sinónimo de tacaño y de explotador, que engaña (cf. en español *es un mierda*). La aplicación al género pornográfico pasa a través de la acepción "poco

Schmutzpresse - prensa inmunda (citado en Slaby-Grossmann)

En la misma línea está el símil de la boca sucia (cf. 6.2.2.3) y las *palabras malsonantes* (cf. 6.2.1.3.6 Las palabras suenan).

6.2.1.3 Las acciones que se pueden realizar con ellas

Como objeto, la palabra se puede **dar**, **coger**, **poseer/tener**, **quitar**, **dejársela a alguien**:

jm. gute Worte geben - dar a alguien buenas palabras
jm. böse Worte geben - dar a alguien malas palabras
jm. ein Wort mit auf den Weg geben ("dar a alguien una palabra para el camino", como si fuera una provisión)
[jm. zurufen] - dar una voz
[rufen, schreien] - dar voces
[jn. grüßen] - dar recuerdos a alguien
jm. Grüße schicken - mandar recuerdos
[von jm. grüßen] - dar recuerdos de parte de alguien
[ich soll schöne Grüße von Tante Josefine ausrichten] - te traigo recuerdos de tía Pepa
dar la bienvenida
dar el pésame
dar la enhorabuena[8]
[schimpfen] - dar una voz
Laut geben ("ladrar un perro en señal de aviso") - *[ladrar]*

valor" y, sobre todo, "de poco valor moral", conforme a LO MORALMENTE ACEPTABLE ES LIMPIO, LO MORALMENTE REPROBABLE ES SUCIO (cf. 7.2.11).

[8] Sobre los verbos llamados "ilocutivos", véase Santos/Espinosa (1996: 186 sig.).

La palabra *wortgewandt* se refiere a la habilidad de manejar las palabras. Las palabras se pueden también **pasar** de una persona a otra:
eine Nachricht/etwas weitersagen/weitergeben - pasar la palabra
weitersagen - hacer correr la voz/la palabra
[jm. zurufen] - dar una voz a alguien
[jn. anrufen] (en el ámbito militar) - *dar la voz* (para pedir la contraseña)

Se pueden **perder** y **reencontrar**:

kein(e) Wort(e) über etwas verlieren ("no perder ninguna palabra sobre un asunto") - *[pasarlo por alto, no comentarlo porque no merece la pena]*
da fehlen einem die Worte - te quedas sin palabras
die Sprache verlieren - perder el habla, [enmudecer]
die Sprache wiederfinden - recobrar el habla

Como objetos bien delimitados que son, pueden aparecer en **fila**. Esta imagen refleja la naturaleza lineal del lenguaje, descrito por Saussure a partir de la *cadena hablada*[9], y a la vez su carácter articulado. Está en relación con los diferentes textos como tejidos (cf. 6.2.5.1 sobre la conversación, 6.2.6 sobre el discurso, 6.2.7 sobre el texto y 6.2.8 sobre la narración). El español es más variado y plástico en la ilustración metafórica de este concepto:

Wortreihe - retahíla/sarta/ristra de palabras
Wörter wie Perlen aufgereiht an einer Schnur (la expresión no es específicamente aplicable a *Wort*)

[9] Los lingüístas alemanes no traducen este término técnico, se decantan más bien por la versión francesa *chaîne parlé* de la cual es calco también la expresión española. Rara vez se utiliza *Redekette*. Sobre carácter lineal del lenguaje cf. Karl Bühler (1965): *Sprachtheorie. Die Darstellungsfunktion der Sprache*, Stuttgart, G. Fischer y también Wladimir G. Admoni (1970[3]): *Der deutsche Sprachbau*, Múnich, C.H. Beck.

Worte aneinanderreihen (cf. *reihen* "coser") - *hilvanar palabras* (cf. también el símil del tejido más abajo)
(el alemán usa el galicismo *chaîne parlée*) - *cadena hablada*
encadenar palabras
encadenar un buen discurso

Con *Wortkette* se hace más bien referencia a las palabras compuestas extremadamente largas que se pueden formar en alemán.

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

6.2.1.3.1 Prometer

La idea de la *promesa* es "dar su palabra en prenda", lo cual implica todas las actividades que se realizan normalmente en relación con esta actividad de empeñar.

PROMETER ES DAR LA PALABRA EN PRENDA

Esta metáfora la ilustran muy bien las siguientes expresiones:

(jm.) sein Wort (auf etwas) geben - dar (su) palabra a alguien
jm. ein Versprechen geben ("dar una promesa a alguien") - *[hacer una promesa a alguien]*
sein Ehrenwort geben - dar su palabra de honor
sein Wort zum Pfand/Unterpfand geben - empeñar su palabra
ein Versprechen geben - comprometer su palabra
ein/sein Versprechen einlösen ("redimir, rescatar, desempeñar")*/erfüllen* ("cumplir") - *[cumplir su promesa]*
sein Versprechen nicht einlösen - [faltar a su palabra]
jm. sein Wort zurückgeben

jm. das Wort/das Versprechen abnehmen zu schweigen - tomar a alguien la promesa de callar
ich habe sein Wort - tengo su palabra
jm. beim Wort nehmen (cf. *jn. beim Arm nehmen, jn. bei der Ehre packen*, cf. fr. *prendre qqn au mot*) - *tomar/coger la palabra a alguien*
jm. beim Wort nehmen - agarrar la palabra a alguien
jm. beim Wort nehmen - cogerse/agarrarse a la palabra de alguien
ein Versprechen einfordern - reclamar una promesa
sein Wort/sein Versprechen/etwas zurücknehmen - retirar su palabra
jm. sein Wort zurückgeben - devolver su palabra a alguien

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

También:

jm. von seinem Versprechen entbinden ("desatar a alguien de su promesa") - *desligar/[relevar/eximir] de una obligación/promesa*

En ambos idiomas, la preposición *auf* (*sobre*) es la que corresponde también a la idea de empeñar un objeto (cf. *auf Pfand borgen*, *ein Pfand auf etwas nehmen - tomar dinero* ***sobre*** *una prenda*, pero también ***por*** *una prenda*):

auf mein Wort! ("sobre mi palabra") - *[¡palabra de honor!]*
auf mein Ehrenwort (*Ehre* es tautológico)
De forma elíptica, sin preposición:
¡Ehrenwort - ¡palabra!, ¡palabra de rey!
[echt wahr, ehrlich] - palabrita del Niño Jesús
aufs Wort glauben (cf. fr. *croire qqn sur parole*) - *[creer a pies juntillas/como el evangelio]*
das glaube ich aufs Wort - [lo creo como si lo viera]
darauf gebe ich nichts ("no doy nada sobre ello", es decir, "no lo acepto como prenda") - *no doy nada por ello, [de esto no me fío]*

La palabra que se empeña es propiedad del individuo que la da. Tener una palabra que desempeñar es ser cumplidor y el hombre honesto sólo empeña una. De ahí:

[ein zuverlässiger Mann sein] - no tener más que una palabra ("ser cumplidor"; cf. fr. *homme de parole*)

ein Mann von Wort - hombre de (su) palabra

ein Mann, ein Wort ("un hombre, una palabra") - *[del hombre es cumplir]*

ein Mann, ein Wort, eine Frau, ein Wörterbuch ("un hombre, una palabra, una mujer, un diccionario", jocoso y machista; el hombre se supone que es cumplidor, mientras que la mujer habla mucho)

sein Wort gilt nichts ("su palabra no tiene valor")[10] - *eso es no tener palabra* ("no ser cumplidor")

Mientras el español utiliza las palabras *cumplir* y *faltar*, respectivamente, el alemán "rompe" la palabra cuando no se cumple, pero la "sujeta" si es cumplidor:

sein Wort brechen ("romper su palabra") - *faltar a su palabra*

wortbrüchig ("rompedor de palabra") - *infiel a su palabra*

Wortbruch ("rotura de palabra") - *falta de palabra*

unverbrüchliches Wort ("palabra irrompible") - *[palabra de rey]*

(Con este verbo *brechen* y sus derivados se combina también la palabra *Treue* "fidelidad": *jm. die Treue halten, die Treue brechen, Treuebruch*, etc.; cf. *auf Treu und Glauben* con la preposición *auf* igualmente, es decir, tener como prenda únicamente la confianza)

sein Wort halten ("sostener su palabra") - *cumplir su palabra*

[10] Estas expresiones parecen referirse tradicionalmente al hombre, es decir que implican que sólo el hombre "tiene palabra". Sin embargo, y por no incurrir en un feminismo acusador barato, es posible que se refiera al genero humano. Cf., por ejemplo, al. *ein anständiger Mensch* (que no *Mann*), que se traduciría por *un hombre de pro*. En todo caso, lo más probable es que estas expresiones daten de una época en la que la mujer no tenía capacidad jurídica. Por otra parte, es muy conocido que muchas expresiones fraseológicas tienen su origen en costumbres jurídicas desparecidas (gestos, fórmulas).

sein Wort nicht halten - *faltar a su palabra/su promesa*
zu seinem Wort stehen (también: *zu jm. stehen* "estar junto a alguien, apoyarle") - *mantener su palabra*
ein Versprechen aufrechterhalten ("mantener de pie una promesa") - *quedar en pie una promesa*
das steht noch ("esto queda en pie", para decir que una oferta o promesa se mantiene) - *esta oferta/promesa queda en pie*

El concepto de promesa comprende más expresiones metafóricas, pero a veces de difícil interpretación, de forma que nos limitamos aquí a las que reflejan la idea de *empeñar la palabra*. Hay que recordar, por otra parte, que la promesa está muy cerca del **juramento**, al. *Eid, Schwur*, *Gelöbnis*, que, a diferencia de la promesa, tiene implicaciones jurídicas[11].

6.2.1.3.2 Conversar

En relación con la conversación y la discusión, la palabra es sinónimo de "turno de hablar" (cf. también el apartado sobre la discusión), lo cual parece una metonimia conforme a EL TURNO DE USAR LA PALABRA POR LA PALABRA. Visto el material reunido, obtenemos la siguiente metáfora en la que resalta especialmente el carácter de objeto de la palabra:

HABLAR ENTRE VARIAS PERSONAS ES PASARSE LA PALABRA

[11] También es cierto que existe la promesa como acto jurídico, por ejemplo allí donde el juramento o la jura parece demasiado "fuerte", como al contratar personal no funcionario en el servicio público, formando parte de la promesa el gesto de dar la mano al funcionario que le toma la promesa al contratando (en Alemania).

Como, en principio, en una conversación habla sólo una persona a la vez, sólo existe una palabra que, a la manera de una pelota, pasa de una persona a otra:

das Wort nehmen/ergreifen - tomar la palabra
das Wort nehmen/ergreifen - hacer uso/usar de la palabra
etwas/einen Gedanken/ein Wort (wieder) aufgreifen ("volver a coger algo/una idea/una palabra") - *[referirse a algo ya dicho]*
jm. das Wort geben/erteilen/- dar/otorgar/conceder la palabra a alguien
jm. das Wort entziehen - retirar/quitar la palabra a alguien
das Wort haben - tener la palabra
das Wort haben - estar en el uso de la palabra
ich bitte ums Wort - pido la palabra
[Wortmeldung] - petición de palabra
nicht zu Wort kommen ("no llegar a la palabra") - *[no tener ocasión de/no llegar a hablar]*
sich zu(m) Wort melden - pedir la palabra
jm. das Wort aus dem Mund nehmen (sólo corresponde a la acepción 2.) - *quitar a alguien la palabra de la boca* (1. "interrumpir" y 2. "decir otro lo que iba a decir el que estaba en uso de la palabra")
jm. das Wort abschneiden ("cortar a alguien la palabra") - *[cortar a alguien]* (cf. también 6.2.6 sobre el discurso como hilo)

6.2.1.3.3 Torcer la palabra

Cuando alguien tuerce la palabra se ve afectado el significado de un enunciado. Esto se realiza, por lo general, con mala intención. Se trata de una metonimia tipo LA PALABRA POR SU CONTENIDO:

CAMBIAR EL SIGNIFICADO DE UNA PALABRA ES TORCERLA

Wörter verdrehen - torcer las palabras
jm. das Wort im Munde herumdrehen - tergiversar lo que ha dicho alguien
eine Äußerung/ein Wort verdrehen - torcer/tergiversar/trocar las palabras
Wortverdreher - tergiversador

El lenguaje popular describe así también el hecho de que en una combinación de palabras, éstas pierden su significado primario para adquirir uno nuevo convirtiéndose en **fraseologismos** (cf. también *Redensart* y *frase hecha*):
Wendung, Redewendung - giro

Cuando una persona habla con muchos adornos, florituras, etc. y no *liso y llanamente*, el alemán califica este estilo de "torcido". Lo que parece subyacer es, sin embargo, una proyección de estilos del arte y de la arquitectura sobre el estilo verbal:

geschraubt reden ("hablar torcido"; *Schraube* es "tuerca") - *hablar torcido, alambicado, enrevesado*
geschraubter Ausdruck - [expresión amanerada]
¡qué torcido eres!

6.2.1.3.4 Las palabras son productos

Una de las metáforas más prolíficas se emplea también en relación con las palabras: la del producto de un proceso creativo, lo que nos hace pensar en la lengua como *érgon* ("obra hecha")[12], a diferencia del concepto de *energeía*:

[12] Recuérdese también que *poesía* proviene del griego *poíesis* "creación (con palabras)".

LAS PALABRAS SON PRODUCTOS

viel(e) Worte machen - [hablar mucho]
nicht viel(e) Worte machen, [wortkarg sein] - [ahorrar palabras, ser parco en palabras]
Wortemacher ("hacedor de palabras") - *[el que habla mucho]*
[feste Redewendung] - frase hecha
dicho ("algo que ya se ha dicho"; corresponde al llamado discurso repetido; el carácter de producto viene dado por el aspecto perfectivo del participio)
Wortschöpfung, Neuschöpfung (se refiere tanto a la producción como al producto) - *creación de palabras, [neologismo]*
Wortschöpfer - inventor de palabras
Wortbildung - formación de palabras
Satzbau - construcción de la frase
dieses Verb wird mit dem Akkusativ konstruiert - este verbo se construye con acusativo

Como producto, las palabras pueden tener cierto valor, ser objetos valiosos, de forma que tener palabras se considera riqueza:

LAS PALABRAS SON RIQUEZA

wortreich ("rico en palabras") - *[verboso, elocuente]*
Wortreichtum - riqueza/abundancia del léxico/de palabras
Wortschatz - [léxico], tesoro de palabras, thesaurus
einen großen Wortschatz haben - [tener un amplio vocabulario]
wortkarg - parco en palabras
sparsam mit Worten sein - ahorrar palabras
Wortmangel - [falta de palabras]
jm. fehlen die Worte - no tener palabras

6.2.1.3.5 Las palabras suenan

También en el lenguaje cotidiano se tematiza el carácter fónico de las palabras, lo cual concuerda con el primato del lenguaje hablado postulado por los lingüistas:
LAS PALABRAS SON ENTIDADES SONORAS/SUENAN

Esto se refleja en español, sin ir más lejos, en un sinónimo principal: la *voz*, además de en otras palabras (en alemán sobre todo *Ton* y *Laut*):

[Wort] - voz
[jn. anrufen] - dar una voz
[jn. anrufen] - dar la voz (militar)
keinen Ton von sich geben - [callar, no decir ni pío]
große Töne reden/spucken ("hablar/escupir tonos grandes") - *darse importancia/tono*
in den höchsten Tönen von etwas/jm. reden - [hacer grandes elogios]
hochtönend - altisonante, campanudo
hochtönende Worte - palabras altisonantes
hast du/hat man Töne? ("¿tienes tonos?", se refiere a que alguien se queda sin palabras, de sorpresa ante una cosa) - *[¿habrase visto cosa igual?]*
[anstößiges/unanständiges Wort] - palabras malsonantes
Laut geben (lenguaje cinegético) - *[dar ladridos]*
keinen Laut von sich geben - [no decir ni mu/pío]
Wortlaut - tenor literal

La *voz*, muchas veces sinónimo de *palabra*, es también considerada un objeto que se puede llevar:

[Sprecher] - portavoz (originalmente "bocina con la que se trasmiten órdenes")
[Sprachrohr] ("tubo de lengua", sinónimos: *Megaphon, Schalltrichter, Flüstertüte*; en alemán, se refiere a un portavoz no oficial de un grupo) - *portavoz* (la palabra española se aplica, en el lenguaje marinero, también a un megáfono)
[Sprecher] - vocero
[eine Neuigkeit verbreiten/überbringen] - llevar/correr la voz

"Tener voz" es también "tener una opinión" en un sentido institucionalizado. en este caso, se parece referir más, metonímicamente, a la voz como un rasgo de las personas. De ahí, metonímicamente, el que tiene voz se pronuncia sobre un tema (da su opinión):

stimmberechtigtes Mitglied (miembro con derecho a voto)
- *vocal* (miembro con derecho a voto)
Stimme - voz; voto[13]
für jn./etwas stimmen - votar por alguien/a alguien/algo
jm./einer Sache zustimmen - [mostrarse de acuerdo con algo/alguien]
sich der Stimme enthalten - [abstenerse]
zustimmen/beistimmen - [aprobar], estar de acuerdo
übereinstimmend mit - acorde con
in Übereinstimmung/Einklang mit - en consonancia

El volumen de un enunciado se expresa a través de los conceptos "alto" y "bajo", concepto espacial en español, mientras que en alemán tenemos *laut*[14] y *leise*[15]. El concepto de la altura, sin embargo, está también presente:

[13] Según Kluge (1998) se trata de un calco reciente del galicismo *votieren*.

[14] *Laut* proviene de una raíz germánico-occidental **hluda-* "audible", relacionada con griego *klytós* y lat. *inclutus* donde pasó a significar "famoso". Así que estamos otra vez ante la

[leise reden] - hablar bajo
[leise/mit leiser Stimme] - en voz baja
[laut reden] - hablar alto
[laut/mit lauter Stimme] - en voz alta
seine Stimme erheben - levantar la voz
[jn. anschreien] - levantar la voz a alguien ("hablar a alguien sin respeto")

Curiosamente, el alemán usa estos mismos conceptos de *hoch* ("alto") y *tief* ("bajo") allí dónde el español tiene *agudo* y *grave*.

En la misma línea decimos que una expresión o una palabra "suena" de una determinada manera. Realmente no se refiere al sonido que se puede medir con algún aparato acústico, sino a las connotaciones que puedan provocar en el oyente (de hecho, en Wahrig se explica como "sich anhören, wirken"). Es, por lo tanto, una metonimia: EL EFECTO DE UNA PALABRA POR EL SONIDO DE LA PALABRA. Por supuesto, también lo decimos cuando nos referimos a expresiones escritas. Esto enlaza con el oído como entrada al cerebro (cf. 6.2.5.2 sobre la audición). Muchas expresiones sugieran la metáfora

HABLAR ES TOCAR UN INSTRUMENTO

dieser Ausdruck klingt nicht gut - esta expresión no suena bien
das klingt schlecht - suena mal
das klingt, als wolltest du Geld von ihm - suena como si quisieras sacarle dinero
das klingt zu vulgär - suena demasiado vulgar
[auf etwas anspielen] - sonar a algo

relación metafórica entre "llamar" y " famoso", cf. 2.5.7 "Hablar (mal) de los demás").

[15] Palabra de etimología insegura, quizá relacionada con griego *liarós* "suave".

[hier scheint mit ein Betrug zu stecken] - eso me suena a engaño (pero también *eso me huele a engaño*)
[buchstäblich] - así como suena
das klingt nach Erfahrung - [denota alguna experiencia]
das klingt ganz anders - [eso es otra cosa]
seine Worte klangen mir lieblich in den Ohren ("sus palabras sonaban bien en mis oídos") - *[sus palabras eran bálsamo en mis oídos]*
den Ton treffen (se refiere al hecho de hablar con tacto escogiendo las palabras adecuadas; cf. *der gute Ton* "los buenos modales") - *acertar el tono*
sich im Ton vergreifen - equivocarse de tono, hablar sin tacto
der Ton macht die Musik ("el tono hace la música"; se utiliza para expresar que depende mucho del "tono" cuando hablamos de las cosas, especialmente que es deseable utilizar un tono amable incluso para decir cosas desagradables)
andere Saiten aufziehen ("poner cuerdas diferentes") - *cambiar de tono, salir por otro registro*
Register/Sprachregister - registro (término lingüístico que se refiere a las variantes diafásicas de un idioma)
die erste Geige spielen ("tocar el primer violín") - *llevar la voz cantante* (realmente, la expresión no se refiere ya tanto al hecho de hablar, sino al hecho de dominar, lo cual se explica por la fácil observación de que el que habla mucho en un grupo suele ser también el que lo domina. Enlaza con la metáfora DECIR ES ORDENAR, cf. 6.2.5.2)
den Ton angeben ("dar el tono", cf. en el lenguaje musical *den Ton (an)geben* "dar la nota normal de 440 hercios para afinar un instrumento") - *llevar la voz cantante, dar el tono*
einen anderen Ton anschlagen, eine andere Tonart anschlagen ("cambiar de modo") - *cambiar/mudar de tono, salir por otro registro*
etwas (laut) hinausposaunen/ausposaunen - pregonar algo (a son de trompeta/a los cuatro vientos)

etwas/das ist Musik in js. Ohren ("ser música en los oídos de alguien")- *ser música celestial para alguien*
singen - *cantar* ("hablar/confesar un criminal")

Estamos ante la misma metáfora cuando Admoni[16] habla del carácter de **pentagrama** de la cadena hablada.

Si nos fijamos en el lado del oyente, este actúa de caja de resonancia o de instrumento musical:

etwas/eine Saite in jm. zum Klingen bringen/eine Saite berühren ("hacer que suene una cuerda en alguien") - *tocar una cuerda*
eine empfindliche Saite berühren - *tocar una cuerda sensible*
Regung (auch musikalisch/akustisch: *eine Saite anregen*)
Anregung - *sugerencia, provocación* (!)

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

6.2.1.3.6 Las palabras no son hechos

El significado de *palabra* puede suponer un valor negativo en cuanto se opone a *hecho*. De esta manera, nos podemos referir al lado material del signo lingüístico (el *signifiant*), mientras el hecho correspondería al *signifié*. En realidad, se trata de una especie de metáfora negativa. Está en la misma línea que las palabras carentes de contenido (*palabras vacías*), por lo que los hechos constituirían entonces el contenido. Implícitamente, esta metáfora sugiere que lo deseable sería darles un referente extralingüístico a los signos del lenguaje, conferirles un significado (cf. 6.2.1.4 sobre las palabras como contenedores).

[16] Wladimir G. Admoni (1970[3]): *Der deutsche Sprachbau*, Múnich, C.H. Beck.

LAS PALABRAS NO SON HECHOS

jn. mit Worten hinhalten - traer en palabras a alguien
nichts als (schöne) Worte - no son más que palabras
no tener más que palabras
Worte sind und Rauch ("las palabras son sonido y humo")
las palabras se las lleva el viento
hojarasca ("cosas que sobran en lo que se dice o escribe, porque no añaden ninguna idea ni aclaran nada")
jm. mit leeren Worten abspeisen ("dar a alguien palabras vacías a comer para librarse de él") - *no tener más que palabras para alguien*
der Worte sind genug gewechselt, nun lasst uns Taten sehen ("basta ya de intercambiar palabras, veamos ahora hechos", frase célebre)
haltet Euch an meine Worte und nicht an meine Werke - mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen (San Mateo 23,3)
in Wort und Tat - con palabras y hechos
del dicho al hecho hay un/mucho trecho
Lippenbekenntnis - manifestación de boquilla
[das sind leere Worte] - es de boquilla
ein Versprechen erfüllen (llenar de contenido una promesa) - *cumplir una promesa* (el significado etimológico no es palpable para el hablante actual)
die Worte mit Leben erfüllen - llenar de vida las palabras

6.2.1.4 Las palabras como contenedores

Una de las metáforas más arraigadas referente al lenguaje, con importantes consecuencias, es la idea de que las palabras sean contenedores. En esto, la teoría popular concuerda con la lingüística clásica para la que los signos lingüísticos tienen una forma y un contenido (*Ausdruck* y *Inhalt*; cf. Santos/Espinosa (1996: 171). Sin embargo, es precisamente la teoría

cognitiva la que cuestiona este presupuesto. Comentaremos el alcance de esta metáfora en el siguiente apartado, después de haber visto las expresiones que la reflejan:

LAS PALABRAS SON RECIPIENTES

in einem Wort (pero también: *mit einem Wort*, cf. LAS PALABRAS SON INSTRUMENTOS) - *en una palabra*
in Worten ("en palabras") - *[en letra(s)]*
[um mit Augustin zu sprechen] - en palabras de San Agustín
[mit ("con") *anderen Worten] - en otras palabras, [dicho de otro modo]*
ins Spanische/in Prosa setzen/übertragen - verter al español/en prosa (MM: "traducir o trasladar un texto a distinto idioma, distinta escritura, etc.")
etwas in Verse/Reime bringen - [versificar]
etwas/einen Gedanken in Worte fassen
("engarzar algo en palabras") - *plasmar algo en palabras*
etwas in (schöne/wohlklingende) Worte kleiden ("vestir algo en palabras bonitas") - *plasmar en palabras bonitas*
sich kurz fassen ("contenerse siendo breve") - *[ser breve], decir algo en pocas palabras*
die schriftliche Fassung (eines Vortrags /...) ("el engaste/engarce escrito de su ponencia") - *[la versión/edición escrita (de una conferencia/...)]*
ein gekürzte Fassung - una versión abreviada

Si las palabras llevan su significado dentro de ellas, el oyente o receptor tiene que extraer el contenido, lo que puede, en ocasiones, resultar difícil:

was lesen sie da heraus?
¿qué has sacado en limpio de este libro sobre las emociones?

Cuando resulta difícil extraer las ideas de las palabras, la culpa se achaca a la calidad de los recipientes (las mismas expresiones se pueden, en gran parte, utilizar para describir la dificultad para solucionar problemas; cf. 5.2.5.5.1 El contenedor que contiene la solución puede ofrecer resistencia):

trovar clus
hermetisch
nicht transparent
unzugänglich
keinen Zugang zu einem Schriftsteller haben
es duro de entender lo que dice
wie ein Buch mit sieben Siegeln

Cuando las palabras no tienen contenido, quiere decir que no son sinceras y **no significan nada**, no son vinculantes:

inhaltsleere Worte - palabras sin contenido
leere/hohle/schöne Worte - palabras vanas/vacías
Worthülsen ("vainas de palabras") - *[palabras vacías]*
leere Redensarten ("modos de hablar vacías") - *frases vacías*
leere Versprechungen - promesas vacías
leeres Stroh dreschen ("trillar/desgranar paja vacía") - *[decir palabras vacías]*
Phrasen dreschen ("trillar tópicos") - *[decir tópicos]*
abgedroschenes Zeug reden ("decir cosas trilladas") - *[decir tópicos]*
paja ("cosa de poca importancia o interés")
leeres Geschwätz - [hacer fraseología]
dumme/leere Sprüche ("dichos tontos/vacíos") - *[palabrería vacía]*

Relacionado con esta idea de las palabras vacías está la idea que las palabras como unidades formales no pueden ser el fiel reflejo del contenido,

de "lo que se quiere decir", de la intención del hablante o del referente extralingüístico (*Unsagbarkeitstopos*, el tópico de lo indecible):

Wortklauberei - *[verbalismo]* (MM: "sobra de palabras y falta de conceptos en la manera de razonar")[17]
Wortklauber ("el que agarra las palabras una por una", es decir el que se fija demasiado en el sentido literal de una palabra) - *[verbalista]*

En la misma línea está la idea de que la forma exterior de una palabra o enunciado es algo que no cuenta demasiado siendo lo importante el contenido:

das ist nur so eine Redensart[18] *- es una forma/manera de hablar*

6.2.1.5 La metáfora del conducto

Uno de los principales críticos de esta metáfora que hemos llamado LAS PALABRAS SON RECIPIENTES a la vez que su mayor estudioso es Michael Reddy (1979). En su artículo reconoce el problema de la comunicación como fundamental para nuestra sociedad. Como aportación a la solución de estos problemas analiza la concepción que la gente tiene de la propia comunicación: "What kind of stories do people tell about their acts of communication?" (Reddy 1979: 165). Según Reddy, la metáfora principal

[17] El verbo *klauben* se relaciona con *Klaue* "garra"; es entonces la acción de coger las palabras una por una y "agarrarse" demasiado a su significado literal en vez de ver el sentido global de un enunciado. Esta definición no concuerda exactamente con la española de *verbalismo*, pero Slaby/Grossmann (1981) dan esta traducción.

[18] En ocasiones, se pretende resaltar únicamente el significado de un enunciado para explicar algo que se ha dicho, pero que, por su forma literal, podría inducir a error o incluso resultar un insulto:
[no iba en serio] - das war nicht so gemeint
¿qué quieres decir con esto? - was meinst du damit?, was willst du damit sagen?
quiere decir - will meinen

(metáfora muerta, como dice él todavía) de nuestra concepción de la comunicación es la del **conducto** (*the conduit metaphor*). El autor se refiere a expresiones como *try to get your thoughts across better; yo still haven't given me any idea of what you mean*. Según esta metáfora —que implica también la del recipiente— el lenguaje **transfiere** físicamente nuestras ideas. Las ideas se envuelven en palabras: *capture sth in words*, *to put a concept in words*, etc. Los recipientes son las palabras o, por extensión, grupos de palabras como sintagmas, frases, párrafos, textos, etc., lo que llamaríamos signos lingüísticos. Reddy advierte también sobre la posibilidad de meter las ideas en palabras erróneas. El hecho de que la lengua inglesa conciba las palabras como recipientes es calificado por Reddy de "patent nonsense" (Reddy 1979: 168). Por lo tanto, si las ideas están dentro de las palabras, una comunicación fallida se debe a que el oyente no ha sabido extraer bien el contenido del mensaje. Lo que propone Reddy, a cambio, como un modelo más acorde con lo que pasa realmente cuando comunicamos, es el modelo del "subjetivismo radical" representado por el paradigma del "fabricante de herramientas" (*toolmakers paradigm*; cf. Reddy 1979: 171-174). El problema que se presenta en este modelo de la comunicación es el intercambio de instrucciones para fabricar herramientas que sirven para picar piedras. Este intercambio se efectúa entre dos parcelas parecidas, pero completamente incomunicadas (salvo la posibilidad de comunicar a través de notas), con un residente aislado en cada una. El contenido específico de cada parcela (tipo de plantas, piedras, etc.) corresponde, en este modelo, a nuestra vida interior (ideas, pensamientos, emociones). En resumidas cuentas, este paradigma ejemplifica lo difícil que es transmitir información de una persona a otra, ya que **no es posible** envolver simplemente una idea (un trozo de hábitat de cada residente de parcela) y mandarla como si fuese un paquete. Pero hablar de lenguaje sin utilizar la metáfora del conducto es casi imposible. Así, en vez de decir *Did you get anything out of that article?*, se debería decir, por ejemplo: *Were you able to construct anything of interest on the basis of the assigned text?*

Pero incluso cuando hablamos de un texto, nos referimos —metonímicamente— a su contenido, como, por ejemplo, al decir *that poem was so completely depressing*. Según la teoría matemática de la información, lo que pasa realmente cuando comunicamos, es decir, cuando transmitimos una información (siendo información la **habilidad** de hacer una selección no fortuita de entre un conjunto de alternativas), es transmitir las señales que permiten al receptor reproducir el mismo proceso de selección que se realizó en el momento de la generación de la información. Lo que no se puede transferir es la información directamente, ya que constituye un acto activo por parte del emisor y por parte del receptor. En palabras de Reddy (1979: 184): "Signal *do something*. They cannot *contain* anything"[19]. Cualquier profesor conoce este problema cuando un alumno se queja de lo injustificada de una corrección con una frase como ésta: *Pero si estaba así en los apuntes*. También Fauconnier (1997: 160) advierte el mismo problema:

> The folk-theoretical illusion that each expression of language has a meaning that we all retrieve in basically the same way allows interlocutors to interact under the impression of mutual comprehension, when in fact they may be engaged in quite different mental-space constructions.

Referente al **conducto**, nos parece importante observar que Reddy propone esta metáfora sin realmente basarse en material lingüístico. Realmente, encontramos *canal* en varios modelos de la comunicación, pero el lenguaje cotidiano parece tener otro concepto de la transmisión de signos lingüísticos (o palabras). Las palabras como objetos admiten varias vías de transferencia de una persona a otra, es decir, todas aquellas que admiten los objetos: dar, mandar, llevar, etc.. Las expresiones correspondientes se encuentran en 6.2.1.3.

[19] En cursiva en el original.

6.2.1.6 Las palabras como herramientas

Pero las palabras no sólo se conciben como recipientes, sino también como herramientas con cuya ayuda realizamos acciones. Esta metáfora recuerda la antigua definición de Platón de la lengua como *órganon* "para decir el uno al otro algo sobre las cosas" en el diálogo de Kratylos o el *Organon-Modell* de Karl Bühler (1982: 24-33):

LAS PALABRAS SON HERRAMIENTAS

etwas mit Worten sagen - decir algo con palabras
mit anderen Worten - [en otros términos, en/con otras palabras] (en español parece más usual el concepto de la palabra recipiente, ya que se utiliza preferentemente la preposición *en*)
das heißt mit anderen Worten - [eso quiere decir, en buenas palabras]
mit keinem Wort erwähnen ("no mencionar con ninguna palabra") - *[no mencionar]*
mit einem Wort ("con una palabra") - *[en una palabra]*
ohne Worte (pie de muchos chistes dibujados que no requieren explicación para ser entendidos) - *[sobran las palabras]*

Vinculado a la esfera de las herramientas, pero también a la de las armas, está la posibilidad de **dirigir** las palabras en dirección a otra persona:

das Wort an jn. richten - dirigir la palabra a alguien
(el uso de la preposición cambiaría si se tratara de herramientas o armas de verdad: *die Pistole auf jn. richten*)

6.2.1.6.1 Las palabras como armas

Tanto las palabras como la lengua (y la boca, en menor medida, cf. más abajo) pueden aparecer como armas, en una especie de especificación de la metáfora de la herramienta. Esto tiene su explicación en cualquier arma de verdad: podemos decir que alguien ha sido herido por un arma de fuego, una pistola o un arco de flechas, pero también por el misil que sale del arma, la bala o la flecha. Así, la lengua es el arma y la palabra sería el misil:

LAS PALABRAS SON ARMAS

ein verletzendes Wort - palabra punzante/hiriente
Stichelei ("punzazón") - *quemazón*
beißender Witz - broma picante
kaustisch, ätzend - caústico
kaustischer Witz ("chiste que hiere") - *chiste caústico*
eine ätzende/bissige Bemerkung machen - hacer una observación hiriente
bissig - mordaz
crítica mordaz - beißende Kritik
"Nein", sagte sie scharf.

6.2.1.6.2 Preguntar

Esta característica de la palabra como arma salta a la vista especialmente cuando las palabras se utilizan para formar preguntas[20] (cf. también *eine Frage an jn. richten, dirigir una pregunta a alguien*). Esta

[20] Sobre la naturaleza de las preguntas cf. Aron Ronald Bodenheimer (1984): *Warum? Von der Obszönität des Fragens*, Stuttgart, Reclam.

metáfora se debe ver en relación con la metáfora OFENDER ES HERIR FÍSICAMENTE (cf. 6.2.5.2.1).

PREGUNTAR ES PERFORAR

jn. löchern ("agujerear a alguien") - *[preguntar incesantemente a alguien]*
jm. ein Loch/Löcher in den Bauch/in den Kopf/in den Himmel reden/fragen ("agujerear la barriga de alguien con preguntas") - *acribillar a alguien a preguntas*
jn. löchern ("agujerear a alguien") - *[asediar a alguien]*
[jn. mit einer Frage überfallen] - preguntar a quemarropa
jn. mit Fragen bestürmen - asediar/asaltar a alguien con preguntas

En la dirección inversa, con el hecho de preguntar pretendemos **sacar** algo de otra persona, ya que las palabras a veces no salen de su boca voluntariamente (cf. LAS PALABRAS SALEN POR LA BOCA). Esta metáfora pertenece a la del conducto, ya que el contenido de las palabras son las ideas, las que salen de la mente de una persona y se introducen en las palabras contenedores:

OBTENER UNA RESPUESTA DE UNA PERSONA ES SACARLE ALGO

jm. die Würmer (einzeln) aus der Nase ziehen ("sacar a alguien los gusanos de la nariz uno a uno") - *sacar a alguien las palabras con un gancho/sacacorchos/tirabuzón*
etwas aus jm. herausholen, etwas aus jm. herauskriegen - sacar algo a alguien ("hacer que hable")
etwas aus jm. herausholen - sacar algo a alguien del buche
jn. ausfragen, ausforschen (un sinónimo sería *tirar a alguien de la lengua*, cf. 2.3) - *sonsacar*

[jn. aushorchen] - sacar el buche a alguien
[ein Geständnis erzwingen] - arrancar a alguien una confesión
jm. ein Geständnis erpressen (*pressen* es "presionar a alguien para que hable", cf. *expresar* y *erpressen* "chantajear")
jn. ausquetschen ("exprimir a alguien") - *[someter a alguien a un interrogatorio]*

6.2.2 La boca

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

6.2.2.1 Tener una boca es poder hablar[21]

Las metáforas que tratamos a continuación tienen una base metonímica (EL ÓRGANO DEL HABLAR POR EL HABLAR). En los casos concretos, se específica LA EXISTENCIA DEL ÓRGANO DE HABLAR POR EL HABLAR y USAR EL ÓRGANO DE HABLAR POR EL HABLAR. Así, el hecho de tener una boca en buen estado implica la posibilidad de hablar y hacer uso de esta posibilidad. Sólo así, una expresión como *dem Volk aufs Maul schauen* (frase de Lutero: "mirar la boca de la gente, del pueblo") puede significar "fijarse en lo que **dice** la gente":

TENER UNA BOCA ES HACER USO DE ELLA PARA HABLAR

Las siguientes expresiones suponen todas la existencia de la boca como condición previa para hablar y, lo que es más, el uso obligado de ella:

hast du keinen Mund? - ¿no tienes boca para hablar?

[21] Un vistazo a la etimología puede resultar interesante: Kluge (1989) relaciona *Stimme* con griego *stóma* "boca". Así que estaríamos en presencia de una metonimia, tal como se puede apreciar hoy en día en relación con la lengua (las propiedades de la lengua son las propiedades del habla). Cf. también griego *eústomos* "bienhablado, de bonita voz".

[kein Wort sagen] - no decir esta boca es mía
nicht auf den Mund gefallen sein ("no haberse caído en la boca"; cf. *nicht auf den Kopf gefallen sein*) - *[tener mucha labia]*
wie auf den Mund geschlagen sein ("estar como si le hubieran dado en la boca") - *[no saber qué decir, no saber hablar]*
maulfaul ("perezoso de boca") - *[parco en palabras, sin ganas de hablar]*
jm. den Mund/das Maul verbieten ("prohibir la boca a alguien") - *[prohibir a alguien que hable]*
jm. übers Maul/über den Mund fahren ("dar a alguien una pasada por la boca") - *[reprender a alguien severamente por lo que ha dicho]*
mündlich - oral ("hablado, hablando"; el adjetivo *oral* forma parte habitualmente del paradigma de *boca*, por ejemplo: *administración oral*)
[Schwätzer] - un boca (metonimia)
ein Großmaul sein (metonimia) - *ser un bocazas/boceras* (metonimia)
[mündliche Mitteilung] - boquillazo
einen großen Hals/Rand/Klappe/Schnauze haben ("tener la boca grande") - *[ser un bocazas]*
[kleinlaut]; [etwas ohne rechte Überzeugung sagen] - decir algo con la boca chica
[nur zu, äußere deine Wünsche] - pide por esa boca
[Reden ist Silber, Schweigen ist Gold] ("hablar es plata, callar es oro") - *por la boca muere el pez*
[irren ist menschlich] - quien tiene boca, se equivoca

El hecho de usar en demasía la boca puede dañar este órgano:

sich den Mund fusselig/fransig reden ("hablar de forma que le salgan flequillos/pelusas a la boca", se refiere a hablar y razonar en vano sin conseguir convencer a alguien)
sich den Mund über jn. zerreißen ("desgarrarse la boca sobre alguien") - *[hablar mal de alguien]*

boca desgarrada?
sich den Mund fusselig reden - [calentarse la boca a alguien]

6.2.2.2 La boca es una herramienta

La boca se considera el instrumento con el que se habla, lo cual coincide aproximadamente con la realidad, ya que la formación de los sonidos se realiza con implicación de las partes de la boca: labios, dientes, alveolos, lengua, paladar, etc.. En las expresiones pertenecientes al lenguaje cotidiano, sólo se mencionan los labios[22] (*tener mucha labia* "hablar mucho y con gran facilidad") y la lengua con relación al lenguaje. La nariz aparece únicamente en la expresión *durch die Nase sprechen - hablar por la nariz*, cuando nos referimos a las características del habla de una persona con catarro. También está presente la garganta o el cuello (*vulgo* por la laringe cf. en el apartado sobre el cuello), pero el lenguaje cotidiano poco o nada sabe de alveolos, úvula, velo, epiglotis, glotis y cuerdas vocales. Consideramos el símil de la máquina como una "prolongación" del símil más antiguo de la herramienta (cf. también 5.2.6):

LA BOCA ES UNA HERRAMIENTA/MÁQUINA

ein gutes/loses/grobes Mundwerk haben ("tener una buena maquinaria bucal") - *tener buen pico/mucha labia -*
das Maul geht ihm wie geschmiert ("la boca le funciona que ni engrasada") - *[no para de hablar]*
js. Mund steht nicht still, bei jm. steht der Mund nicht still ("la boca de alguien no para") - *[no para de hablar]*

[22] Los labios están tan escasamente representadas en expresiones del lenguaje cotidiano que no nos han merecido un apartado propio.

reden wie eine Schallplatte ("hablar como un disco fonográfico") - *[hablar mucho]*
[mach's mal kurz; halt mal die Luft an ("deja de respirar un momento")*]* - *corta el rollo*
Sprechwerkzeuge ("herramientas de hablar") - *[órganos de fonación]*
Sprechapparat - aparato de fonación?
con la boca chica (nótese la preposición *con* que designa instrumentalidad)

Esta metáfora de la máquina parece hallarse con preferencia en alemán.

Si la boca se concibe cómo el instrumento o la máquina con la que hablamos, ésta se puede calentar (cf. 6.2.2.3 La boca es una herramienta/máquina):

und wer die Geschichte erzählt hat, dem ist der Mund noch warm davon ("y el que ha contado la historia tiene la boca todavía caliente", estribillo al final de un cuento)
a Aznar se le calentó la boca (nota en la prensa referente a un desliz verbal)

La boca parece poder tener vida propia, ser ella la que habla, sobre todo en los casos de gente muy locuaz, por lo que postulamos. Pensemos también en la vecindad conceptual del cuerpo y la máquina, ya que el cuerpo se puede entender como una máquina:

LA BOCA ES UNA PERSONA

dem sein Maul muss noch besonders totgeschlagen werden, wenn er stirbt ("cuando muera, habrá que matar la boca aparte")
sich den Mund nicht verbieten lassen ("no dejar que le prohiban a uno la boca")
jm. mundtot machen ("dejar a alguien muerto de boca", es decir: "hablar

tanto para que el otro no pueda decir nada”)[23].
[wes das Herz voll ist, dem geht der Mund über] - de la abundancia del corazón habla la boca

6.2.2.3 La boca como salida natural de las palabras

La boca constituye la salida natural de los enunciados, de las palabras. De hecho, producimos los sonidos mayormente con órganos situados dentro de o próximos a la boca:

LAS PALABRAS SALEN DE LA BOCA[24]

El hecho de que las palabras **salen** de dentro hacia fuera se aprecia en muchas expresiones. Así, tenemos los prefijos *aus-* o *ex-* en ambos idiomas, respectivamente:

sich ausdrücken[25] (la palabra alemana es uno de los muchos calcos del francés introducido a principios del siglo XVIII, según Kluge 1967) - *expresarse*
expresión - Ausdruck[26]

[23] Se trata de una etimología popular, ya que se refería a *munt* “patria potestad”, es decir “quitarle a alguien la patria postestad, entmündigen”.

[24] Santos/Espinosa (1996: 174) proponen: LAS IDEAS SON OBJETOS QUE EXISTEN EN EL RECIPIENTE QUE ES NUESTRA MENTE, CUYA SALIDA NATURAL ES LA BOCA. La “metáfora” que hemos propuesto en este punto no está formulada como ecuación, ya que se trata más bien de una **característica** de las palabras.

[25] La palabra alemana es uno de los muchos calcos del francés introducido a pricipios del siglo XVIII, según Kluge (1967).

[26] ¡El nuevo Kluge (1989) ni lo menciona!

Como es de esperar, el alemán presenta también en este campo una gran variedad de verbos que indican diferentes modalidades de movimiento en combinación con la indicación de la dirección (en nuestro caso de dentro a fuera) por medio de los prefijos *aus-/heraus-* o *hervor-*. Incluso los verbos *reden* y *sprechen* pueden combinarse con estos prefijos direccionales:

aussprechen (con prefijo *aus-* indicando también la salida) - *[pronunciar]*
etwas nicht herausbringen ("no poder hablar o decir una cosa por dificultades articulatorias o por algún impedimento emocional") - *no salir a alguien algo/una palabra*
plötzlich bricht es aus jm. heraus ("le sale de golpe") - *[de pronto empieza a hablar]*
die Worte mühsam hervorbringen - [arrastrar las palabras]
sich die Seele aus dem Leib reden ("sacarse el alma del cuerpo hablando") - *[hablar con mucho empeño para convencer o enseñar]*
raus mit der Sprache! ("¡fuera con la lengua!") - *[desembucha]*
spuck`s schon aus ("escúpelo") - *[desembucha]*
dem Gehege der Zähne entfleuchen (expresión rara; "fugarse de la jaula de los dientes") - *salir de la boca*
jn. ausreden lassen - [dejar que alguien termine de hablar]
er kann es nicht für sich behalten - no le cabe en el buche
etwas ausplaudern - [revelar un secreto]
[red nicht so viel] - se te va la fuerza por la boca
das ist mir so herausgerutscht/ herausgefahren/herausgefallen - se me ha escapado
mit der Sprache herausrücken ("sacar la lengua") - *[explicarse, revelar algo]*
mit etwas/einer Neuigkeit/... herausplatzen - [soltar algo/una noticia]
heraus/raus mit der Sprache - [suéltalo]
die Katze aus dem Sack lassen (cf. ingl. *to let the cat out of the bag*) - *[soltarlo]*

Abrir la boca permite que salgan las palabras, cerrarla lo impide, de forma que el mero hecho de abrir la boca supone ya la salida de palabras y, a la inversa, cerrar la boca es equivalente a callar. Taparla —lo cual se puede hacer mediante varias técnicas— es no dejar que alguien hable.

ABRIR LA BOCA ES HABLAR/CERRAR LA BOCA ES CALLAR

seinen Mund/Schnabel/sein Maul/Klappe auftun/aufmachen - abrir la boca/el pico/...
1. das Maul aufreißen; [2. gähnen] - abrir la boca ("1. hablar 2. bostezar")
das Maul aufreißen - abrir mucho el pico
den Mund auftun - abrir la boca
nur den Mund aufmachen brauchen, um etwas zu erreichen - sólo hace falte abrir la boca para conseguir algo
kein Blatt vor den Mund nehmen ("no poner ninguna hoja delante de la boca") - *[no tener pelos en la lengua]*

Cerrar la boca es callar:

[Mund zu] - en boca cerrada no entran moscas
den/seinen Mund/Schnabel/seine Klappe/sein Maul halten - cerrar la boca/el pico/los morros, [callar (la boca)]
[si tacuisses, philosophus mansisses] - por la boca muere el pez
seinen Mund nicht halten können - [no poder callar]
reinen Mund halten ("mantener la boca limpia"; lenguaje de germanía) - *[no revelar nada]*
guardar la boca ("1. comer con mesura 2. callar, no revelar nada) *den Mund halten - coserse alguien la boca*
dichthalten ("impermeabilizarse") - *[no pasarse de la lengua]*
[still!] - punto en boca (cf. fr. *bouche cousue*)

den Mund nicht aufkriegen ("no conseguir abrir la boca") - *no despegar los labios*
die Zähne nicht auseinanderkriegen ("no despegar los dientes") - *no despegar los labios*
atsch mui (literalmente "calla la boca", expresión propia del argot de los marginados en algunos sitios) - *achanta la mui* (expresión calé de idéntico significado)
Schnauze! ("morro") - *¡calla la boca!*
no descoser/desplegar/despegar la boca
echar la cremallera

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

Tapar la boca es hacer callar:

jm. das Maul stopfen - tapar la boca a alguien
jm. den Mund/das Maul/den Schnabel stopfen - tapar a alguien la boca
einem das Maul stopfen ("tapar la boca a alguien") - *[dejar a alguien atónito]*
jm. ein Schloss an/vor den Mund hängen/legen ("poner un candado en la boca")
jm. einen Maulkorb anlegen/umbinden ("poner bozal a alguien")
jm./sich den Mund zuhalten (nur konkret) - *taparse/a alguien la boca*
jm. die Hand vor den Mund legen (se refiere al gesto concreto) - *tapar a alguien la boca con la mano*
den Finger auf den Mund legen - poner el dedo en la boca (en señal de la orden de callar)
Schotten dicht! ("cerrar las puertas de mamparo"; lenguaje marinero) - *[mutis]*

6.2.2.3.1 El flujo de las palabras

Para que las palabras puedan salir de la boca, deben estar sueltas. El material lingüística sugiere la posibilidad de **soltarlas**, de ahí que se debe suponer que, previamente, hayan estado atadas:

LAS PALABRAS SE SUELTAN

Esta metáfora se usa especialmente cuando se nota alguna reticencia en decir algo (parece que está atado lo que queremos decir), reticencia que se trata de superar desatándolas):

[sagen] - soltar
[raus mit der Sprache] - suéltalo
[ein Wort sagen] - soltar una palabra
[kein Wort sagen] - no soltar palabra
Bemerkungen/... loslassen - soltar observaciones más o menos hirientes
[eine (improvisierte) Rede halten] - soltar un discurso
eine Flut von Schimpfwörtern loslassen - desatarse en improperios
[flüssig reden] - hablar con soltura
[mit etwas/einer Neuigkeit/... herausplatzen] - soltar algo/una noticia
[mit einer Dummheit herausplatzen] (*platzen* denota "explosión) - *descolgarse con un desatino*

Cuando las palabras salen **con facilidad** y **sin pausa** decimos que fluyen. El símil de la corriente de agua está, además, asociado a la idea de la abundancia (por ejemplo *Geldstrom*, etc., cf. Baldauf 1996: 472 sig.):

LAS PALABRAS FLUYEN

die Worte quollen aus seinem Mund - las palabras brotaban/manaban de su boca
der Fluss der Rede - [peroración, buena elocución]
Redefluss, Redestrom ("la corriente del habla") - *[peroración]*
er spricht fließend deutsch - su alemán es fluido
fließend spanisch reden - hablar fluidamente el español
[wortgewandt] - de palabra fluida
eine Flut von Schimpfwörtern loslassen - soltar una torrente de palabrotas
fließend lesen - leer corrientemente/de corrido/con soltura
der Vers ist flüssig - el verso corre
unaufhaltbarer/unaufhaltsamer Redefluss - verborrea, verborragia
Mauldiarrhöe - verborrea, verborragia ("locuacidad excesiva")
Wortschwall - una torrente de palabras
jm. mit einem Wortschwall überschütten - cubrir a alguien con una torrente de palabras
ein Sturzbach von Worten/... (prasselt auf jn. herab) - una torrente de palabras se derrama sobre alguien
reden wie ein Wasserfall ("hablar como una cascada") - *[hablar como una cotorra]*
die Worte fließen jm. leicht von den Lippen ("las palabras le fluyen fácilmente de los labios"] - *[las palabras le salen a alguien con facilidad]*
stream of consciousness (este término sugiere el fluir de las ideas sin necesidad de envolverlas en palabras)

En la conversación (por ejemplo *Gesprächsfluss*, cf. 6.2.5.4), pero también en la narración, encontramos la misma imagen, que se puede aplicar también a enunciados escritos:

flüssiger Stil - fluidez de la palabra/de estilo
flüssig geschrieben - escrito de forma fluida

6.2.2.4 Hablar es comer (pero al revés)

Como las palabras salen por la boca, es posible que tengan algunas características en común con la **comida** o que se les adjudique acciones propias de ésta:

LAS PALABRAS SON COMIDA

Realmente, las palabras vienen desde dentro, mientras la comida entra desde fuera, pero ambas tienen que pasar por la boca y el cuello, hecho que constituye el denominador común entre las dos esferas. Por otra parte, podemos **dar de comer** a otra persona, al igual que le podemos **dar palabras** (cf. 6.2.1.1):

jm. bleibt das Wort im Mund/Hals stecken ("la palabra se le queda atragantada en la boca/garganta") - *quedarse con la palabra en la boca*
[er stockte mitten im Satz] - se le atragantó la frase (esta expresión no es sinónima de la anterior
[jm. unterbrechen, jm. das Wort abschneiden ("cortar a alguien la palabra")*]*
- dejar a alguien con la palabra en la boca, [interrumpir]
jm. das Wort aus dem Mund nehmen - quitar a alguien la palabra de la boca
[stocken] - atragantarse
se le atragantó la frase
die Endungen/Silben/einen Laut/Buchstaben [!] verschlucken ("tragarse las terminaciones/sílabas/un sonido/una letra") - *comerse las terminaciones*
Wörter verschlucken, [nuscheln] - comerse las palabras
[Wörter auslassen ("omitir palabras")*] - comerse las palabras*
jm. etwas in den Mund legen ("meter a alguien algo en la boca")

[jm. das Wort reden] - hablar al paladar/gusto de alguien ("hacer el juego a alguien, halagar a alguien")
den Mund/das Maul (zu) voll nehmen ("llenarse la boca") - *[hablar de forma grandilocuente o exagerar]*
wes das Herz voll ist, dem geht der Mund über ("cuyo corazón está lleno, cuya boca desborda") - *[de la abundancia del corazón habla la boca]*
ein Wort auf der Zunge zergehen lassen ("dejar fundir una palabra en la lengua") - *saborear una palabra*
ein Geheimnis/eine Frage brennt jm. auf der Zunge ("un secreto/una pregunta le quema/pica la lengua a alguien", cf. *eine brennende Frage*)
ein paar Brocken Spanisch können ("saber unos pocos pedazos de español") - *[saber unas pocas palabras de español, chapurrearlo]*
jm. mit Redensarten/leeren Worten abspeisen - [contentar a alguien con palabras vacías]
sich abspeisen lassen - [dejarse contentar con palabras vacías]
jm. ein paar Brocken hinwerfen - [contentar a alguien con pocas palabras]
mit gelehrten Brocken (nur so) um sich werfen ("tirar pedazos cultos en todas las direcciones") - *[hablar utilizando palabras muy cultas para impresionar]*
[Geschwätz, leere Versprechung] - jarabe de pico (conecta con la metáfora HALAGAR ES UNTAR; cf. *jm. Honig ums Maul schmieren*)
[immer von derselben Sache sprechen] - no se le cae de la boca
[er sagt, was ihm in den Sinn kommt] - dice lo que le viene a la boca
[ständig von etwas sprechen] - traer algo siempre en la boca
spuck's schon aus - desembucha
etwas in den falschen Hals kriegen ("meterse a alguien algo en la garganta equivocada", es decir "atragantarse con algo") - *entender mal una cosa*

Si la boca está **sucia**, también lo es lo que sale de ella, es decir insultos, ofensas, etc. Así, en general, la calidad de la boca es la responsable de la calidad del enunciado, especialmente cuando se trata de una boca sucia

(aunque pueden existir otras características de la boca, por ejemplo *tener un pico de oro*). Tal igual que en el caso de la boca, las características de la lengua influyen en las características del enunciado (realmente en su contenido). La metáfora que formulamos es:

SER MALHABLADO ES TENER UNA BOCA SUCIA

ein ungewaschenes Maul haben (metonimia; "una boca sin lavar". Según Röhrich 1973 hay que lavarla con oraciones)
ein ungewaschenes Mundwerk haben ("tener una máquina de boca sin lavar") - *[ser malhablado]*

También encontramos la metonimia

SER MALHABLADO ES SER UNA BOCA SUCIA

er ist ein Lästermaul/Schandmaul (metonimia, "boca de la vergüenza") - *[persona malhablada, calumniosa]*

La idea general que hemos formulado —el tipo de boca determina lo que sale de ella— se encuentra reflejada en la expresión: *reden, wie einem der Schnabel gewachsen ist* ("hablar tal como a uno le ha crecido el pico"). Se refiere especialmente al hecho de hablar el dialecto en vez del alemán *standard*, ya que hablar dialecto se considera un modo de hablar más natural frente a lo artificial de la lengua *standard*)

6.2.3 La lengua

A parte de la boca, es la **lengua** la que se considera herramienta principal de la actividad de hablar. Al igual que en el caso de la boca, tener una lengua es poder hablar (especialmente en español):

[hast du keinen Mund?] - ¿no tienes lengua?
¿te han robado la lengua?
¿te ha comido la lengua el gato?

Por lo tanto, tener la lengua incompleta o en mal estado es hablar mal ("mal" en cuanto se refiere al contenido —tacos— o en cuanto a la pronunciación):

ser un deslenguado (que habla mal, con tacos)
tener media lengua (hablar incorrectamente los niños)
eine schwere Zunge haben ("tener la lengua pesada") - *[hablar con dificultad por estar borracho]*
tener lengua de trapo

Se nota una cierta preferencia por la lengua por parte del español, mientras el alemán parece fijarse más en la boca cuya existencia o posesión es la condición previa para poder hablar. Pero en términos generales, la boca y la lengua se hacen una dura competencia como órgano principal del habla, lo cual se refleja en el hecho de que en muchas expresiones se puede sustituir la una por la otra. En principio, no parece haber una repartición de trabajo. Eso sí, la lengua, por su forma, es susceptible de ser comparada con un arma, ya que es una parte del cuerpo compacta, alargada, bien delimitada, móvil (se puede arrancar, por ejemplo, y agarrar) y, como las armas tradicionales, tiene una punta. En cambio, la boca es una cavidad (que

se puede llenar, por ejemplo). De estas características derivan las diferentes posibilidades de metaforización.

6.2.3.1 Hablar es poner en acción la lengua

Las expresiones que hacen referencia a la lengua son legión en los dos idiomas. En primer lugar, la lengua se considera el instrumento con el que hablamos:

HABLAR ES ACTIVAR LA LENGUA

Esta metáfora es, en nuestra opinión, jerárquicamente superior a las siguientes. Las que mencionamos a continuación están condicionadas por ella.

[viel reden] - darle a la lengua
[der Mund steht jm. nicht still] - no dar paz a la lengua

Un primer grupo de metáforas hace alusión a la lengua como parte del cuerpo (situada en la boca, próxima a los dientes, etc.). De ahí:

sich eher die Zunge abbeißen, als etwas sagen ("arrancarse la lengua con un mordisco antes de decir una cosa") - *[no revelar un secreto, a pesar de correr peligro o por consideración por otra persona]*
sich auf die Zunge/auf die Lippen beißen - morderse la lengua
sich eine Bemerkung/etwas/... verbeißen ("morderse (la lengua) para que no salga una palabra") - *[reprimirse]*
[kein Blatt vor den Mund nehmen] ("no poner ninguna hoja delante de la

boca"; cf. *Haare auf den Zähnen haben*)[27] - *no tener pelos/pelillos en la lengua*
jm. die Zunge lösen[28] - *soltar la lengua a alguien*
eine lose Zunge haben - *tener la lengua suelta* (realmente, la expresión alemana se refiere más al contenido que a la facilidad de hablar)
eine lose Zunge haben -ligero de lengua ("1. suelto de lengua; 2. maldiciente")
einen guten Zungenschlag haben ("tener una buen chasquido") - *[tener mucha labia]*
sich die Zunge/das Maul/den Mund verbrennen ("quemarse la lengua/el morro/la boca") - *irse de la lengua*

Las palabras, para salir de la boca, tienen que pasar por encima de la lengua (cf. HABLAR ES COMER). Tanto es así que las palabras parecen formar parte de la boca cuando decimos *remojar la palabra* "beber un poco de vino". La metáfora correspondiente es difícil de formular. Podría ser:

LA PALABRA HABLADA ES UN OBJETO QUE PASA POR LA LENGUA

etwas liegt jm. auf der Zunge, etwas auf der Zunge haben ("tener algo en la lengua") - *tener algo en la punta de la lengua*
jm. etwas auf die Zunge legen/in den Mund legen ("poner a alguien algo en la lengua/en la boca") - *[dar a alguien pistas para que hable de la forma deseada, o diga la respuesta correcta]*
etwas nicht über die Zunge bringen ("no ser capaz de pasar algo por la lengua") - *[no atreverse a decir una mentira, a dar una mala noticia]*

[27] Antiguamente, se conocía en Alemania también la expresión *Haare auf der Zunge haben*, cf. *Die Räuber* de Friedrich Schiller (II,1).

[28] Röhrich (1988): "Diese Redensart erinnert an den alten Brauch, neugeborenen Kindern das Häutchen unter der Zunge zu lösen, damit sie (schneller) sprechen lernen sollten".

sein Herz auf der Zunge tragen/haben ("llevar su corazón en la lengua") - *[llevar su corazón en la mano]*[29]
jm. das Wort von der Zunge nehmen (es más frecuente *jm. das Wort aus dem Mund nehmen*) - *[quitar a alguien la palabra de la boca]*
ein Wort auf der Zunge zergehen lassen - saborear una palabra

En otras ocasiones, la lengua se considera una extremidad del cuerpo con la que realizamos la actividad de hablar como si fuera una pierna o un brazo, una mano. De ahí son posibles las siguientes expresiones no específicas de la lengua como tal, ya que podrían referirse a las extremidades:

LA LENGUA ES UNA EXTREMIDAD

mit der Zunge ausrutschen ("resbalar con la lengua") - *cometer un lapsus*
Lapsus (mejor: *lapsus linguae*) - *lapsus* (la palabra latina, presente en ambas lenguas, se ha vuelto opaca para el hablante medio)
patinar j(Martín Martín: "cometer una indiscreción o desacierto")
sich die Zunge ausrenken/verrenken ("dislocarse la lengua") - *[no ser capaz de pronunciar cierta palabra], trabarse la lengua*
sich die Zunge verbrennen ("quemarse la lengua") - *irse de la lengua, irse a alguien la lengua, [meter la pata]*
sich die Zunge/das Maul/den Mund verbrennen ("quemarse la lengua/el morro/la boca") - *irse de la lengua*
sich leicht die Zunge/den Mund verbrennen ("quemarse fácilmente la lengua") - *irse fácilmente de la lengua*
[jm. etwas entlocken, jn. zum Reden bringen] - tirar a alguien de la lengua ("1. sonsacarle; 2. buscar la lengua, provocar")

[29] La traducción literal *sein Herz auf der Hand tragen* existe también en alemán, pero no es tan frecuente como la expresión anterior.

[sich versprechen], sich die Zunge verrenken ("dislocarse la lengua") - *trabarse a alguien la lengua*
Zungenbrecher ("rompedor de lengua") - *trabalenguas*
sich beinahe die Zunge abbrechen ("romperse casi la lengua") - *trabarse a alguien la lengua*
bei einem Wort/... bricht man sich fast die Zunge ab - [no hay quien pronuncie una palabra]
jm. die Zunge lähmen ("paralizar a alguien la lengua") - *[quedarse sin habla por algo]*
zungenfertig, redegewandt ("hábil con la lengua"; como si se tratara de manejar un instrumento) - *[que tiene mucha lengua/labia]*

La lengua aparece también muchas veces como un animal de tracción o animal salvaje, metáfora que volvemos a encontrar en relación con las emociones (cf. la metáfora del jinete en 7.2.1.2). La explicación reside en la idea de que los animales quieren moverse, salir hacia delante, escapar:

LA LENGUA ES UN ANIMAL (DE TRACCIÓN)

atar la lengua a alguien ("obligar a callar a alguien")
hüte deine Zunge ("guarda tu lengua") - *[ten cuidado con lo que dices]*[30]
seine Zunge hüten - guardar la lengua
seiner Zunge freien Lauf lassen - dar rienda suelta a su lengua(la expresión *dar rienda suelta* no es exclusiva de la lengua, sino que surge siempre con metáforas relacionadas con *atar - soltar*, por ejemplo en relación con las emociones: *seinen Gefühlen freien Lauf lassen* o la moral; en español ocurre lo mismo)

[30] Cf. también *lose Reden führen* (el adjetivo *lose* adquiere el sentido de "atrevido, obsceno")- *[hablar de forma atrevida]*. Es interesante ver también las implicaciones de *lose* "suelto" en varios contextos, por ejemplo: *loses Gesindel* "gentuza suelta", es decir, sin ataduras sociales, morales.

seiner Zunge freien Lauf lassen - soltar la sinhueso (MM: en expresiones algo vulgares)
[schwatzen, lästern] - sacar a pasear la sinhueso

seine Zunge im Zaum halten (estamos ante la misma imagen del caballo en cuanto animal de tracción y de montar) - *refrenar la lengua*[31]
die Zunge sträubt sich mir - [le lengua se me resiste]

6.2.3.2 La lengua es una herramienta y un arma

El carácter de herramienta de la lengua (al igual que de la boca) para hablar se aprecia en el uso de la preposición *mit*. Pensamos, como ya dijimos más arriba, que un arma constituye un tipo de herramienta especial, pensado para herir, que incluye muchas características de las herramientas (su instrumentalidad), por lo que encontramos la preposición *mit* también en las metáforas que se refieren a la lengua como arma. De todas formas, los ejemplos de la lengua como herramienta pura son escasas, si no queremos contar como tales las que mencionamos bajo la metáfora HABLAR ES ACTIVAR LA LENGUA, pero no lo creemos conveniente, ya que en estas expresiones, la instrumentalidad no se manifiesta materialmente (no encontramos, por ejemplo, la preposición *mit/con* ni ninguna otra referencia literal a algún instrumento). A pesar de ello, postulamos la metáfora de la herramienta, aún considerando su escasa proliferación, por estimar que es condición previa para la metáfora del arma.

LA LENGUA ES UNA HERRAMIENTA

mit tausend Zungen reden/predigen - [deshacerse en elogios, predicar]

[31] Cf. en el plano anatómico el *frenillo*.

mit Engelszungen reden/auf jn. einreden ("hablar a alguien en la lengua de los ángeles") - *[dar buenas palabras a alguien]*
Zungendrescher ("trillador de lengua", cf. *leeres Stroh dreschen*) - *[charlatán]* (en esta expresión resalta el carácter de herramienta de la lengua)
mit gespaltener Zunge reden - hablar con lengua bífida/viperina (cf. 2.3.4.1 La lengua doble y 5.8 Mentir)

LA LENGUA ES UN ARMA

Las palabras y expresiones que reflejan esta metáfora se refieren prácticamente todas a la acción de **ofender**, conforme a la metáfora OFENDER ES HERIR FÍSICAMENTE (cf. 6.2.5.2.1). Hieren tanto la lengua como las palabras (cf. más arriba el comentario sobre las palabras como armas):

eine spitze/scharfe Zunge haben/besitzen ("puntiaguda/afilada"; el significado es "criticar de forma hiriente"[32] - *tener una lengua afilada*
[böse Zunge] (la calidad del instrumento es la calidad del enunciado y del que usa la herramienta) - *lengua larga*
mit spitzer Zunge reden - hablar con lengua afilada
lengua de doble filo (cf. también 6.2.3.3.1)

6.2.3.3 Otras implicaciones

El tipo y las características de las herramientas con las que se habla determinan la calidad de lo que se dice.

[32] De ahí la expresión *dem Spitzzüngigen die Zunge abschleifen* "lijar la lengua del que tiene la lengua afilada", representada en imágenes populares, según Röhrich (1988).

6.2.3.3.1 La lengua doble

Así, la falsedad se expresa mediante la imagen de la lengua doble. En ocasiones, está también involucrada la boca.

HABLAR DE FORMA NO SINCERA ES TENER UNA LENGUA DOBLE

doppelzüngig sein ("tener doble lengua") - *[ser falso, ambiguo], de dos caras*
doppelzüngig reden - proceder con doblez, hacer a dos caras
Doppelzüngigkeit - doblez, [falsedad]
gespaltene Zunge - lengua de víbora/viperina/de serpiente/de sierpe
gespaltene Zunge - lengua de escorpión
mit gespaltener Zunge reden, mit zwei Zungen reden ("hablar con dos lenguas", quiere decir, "hablar a dos personas de dos formas diferentes por agradarles, mentir") - *hablar con lengua bífida* (MM: "lengua maldiciente")
warm und kalt aus einem Mund blasen ("soplar caliente y frío de una sola boca") - *proceder con doblez*
aus zwei Mündern sprechen ("hablar con dos bocas") - *proceder con doblez*

La imagen de la doblez es muy frecuente en combinación con fenómenos del lenguaje. Es el reflejo popular del fenómeno de la homonimia:

doppelbödiger Witz - chiste de doble fondo
Doppelsinn - ambigüedad

6.2.3.3.2 Otras características de la lengua:

Como en el caso de la boca, las características del enunciado o del hablante se atribuyen a la lengua:

eine böse/boshafte/freche Zunge haben ("tener una lengua mala") - *[ser malhablado]*
eine falsche Zunge haben ("tener una lengua falsa") - *[mentir]*
eine giftige Zunge haben ("tener una lengua envenenada") - *[hablar de forma hiriente]*
böse Zungen behaupten (metonimia) - *las malas lenguas dicen* (cf. 6.2.5.7 sobre la difamación)
[noch nicht richtig sprechen können, nuscheln] - tener una lengua de trapo/estropajo (se refiere a la manera de hablar torpe y confusa, sobre todo en niños)
[noch nicht richtig sprechen können, nuscheln] - tener media lengua (en niños)
eine glatte Zunge haben (cf. el apartado sobre "halagar"; "mentir hábilmente, halagar y fingir)
hacerse lenguas de alguien/algo ("alabar mucho") - *[jm. loben]*
eine flinke Zunge haben ("tener una lengua rápida, hábil")
eine beredte Zunge haben ("tener una lengua elocuente" [sic!])
eine feurige Zunge haben ("tener una lengua fogosa")
mit einem falschen Zungenschlag reden ("hablar con un chasquido falso") - *[mentir]*
eine falsche Zunge haben ("tener una lengua falsa") - *[mentir]*

También ocurre a veces lo contrario, por ejemplo *spitz sein/werden* se refiere a la actitud hiriente de una persona, el adjetivo se aplica directamente a la persona. Pero la expresión sólo tiene sentido si tomamos

en consideración una característica de la lengua: la de ser un arma). Otro tanto ocurre con *giftig sein/werden*.

6.2.3.4 La lengua es una lengua

El concepto de lengua en tanto que **idioma** se expresa, en muchos lenguas, mediante una metonimia, es decir, EL INSTRUMENTO POR EL OBJETO REALIZADO CON EL (cf. en turco *dil*, en griego *glôssa/glôtta*). Es señal de la importancia superior que se confiere a la lengua, antes que a la boca, como instrumento de hablar. En alemán, la palabra *Zunge* por "idioma" es de uso arcaico (pero presente en la mente de los hablantes) y se ha sustituido por *Sprache*, derivado de la raíz *sprech*- "hablar".

UN IDIOMA ES UNA LENGUA

soweit die deutsche Zunge klingt - allá donde suene la lengua alemana
in Zungen reden ("hablar en lenguas", cita bíblica en relación con el milagro de Pentecostés) - *[hablar en diferentes idiomas extranjeros]*
in fremder Zunge/fremden Zungen reden - [hablar en un idioma extranjero]
mit tausend Zungen reden/predigen - [hablar/predicar en mil idiomas]
alle Völker deutscher Zunge (solemne) - *todos los pueblos de lengua alemana*
[die spanische Sprache] - la lengua española
[die Seemannssprache] - la lengua de los marineros

Realmente no es necesario dar ejemplos en español, ya que los dos significados (si lo vemos bajo una perspectiva sincrónica) de la palabra *lengua* coexisten pacíficamente y una puede deducirse de la otra. Los ejemplos tomados del alemán tienen otro *status*, ya que *Zunge*, en su acepción normal, se refiere únicamente a la lengua anatómica. El uso

metafórico de *Zunge* es un uso marcado (solemne, arcaico). Sin embargo, la existencia de estos pocos casos de uso metafórico demuestra que la relación entre la lengua anatómica y la lengua lingüística está presente también en alemán.

6.2.4 El cuello

También el cuello es una parte del cuerpo que participa en la actividad de hablar. Popularmente parece que está involucrado especialmente cuando se habla en voz alta, cuando se **grita**. El español cuenta con otra palabra, *garganta*, sinónimo parcial de *cuello* (aunque por *cuello* se puede entender, hoy en día, la parte exterior, mientras garganta sería la parte interna del cuello), que suele corresponder a *Kehle*:

lauthals - a voz en cuello
aus voller Kehle - a voz en cuello
aus vollem Halse lachen/schreien - [reírse a carcajadas], gritar a voz en cuello
sich (mach jn.) den Hals abschreien/ausschreien - desgargantarse (llamando a alguien)
Schreihals (metonimia) - *[chillón]*
aus dem Hals quatschen (weitschweifig erzählen) (ohne Manuskript reden) - *[hablar con gran proliferación de palabras]*
[dreist lügen] - mentir por la garganta
jm. ist die Kehle (wie) zugeschnürt ("tener la garganta como atada, cerrada con cuerda") - *tener un nudo en la garganta*
einen Kloß im Hals haben ("tener una bola en la garganta") - *tener un nudo en la garganta*
sich die Kehle/Lunge aus dem Hals schreien ("sacarse la garganta/el pulmón del cuello gritando" [sic!]) - *gritar a voz en cuello*

sich die Seele aus dem Leib schreien ("sacarse el alma del cuerpo gritando") *- gritar a voz en cuello*

El pulmón se encuentra también implicado:

aus vollen Lungen/aus vollem Hals - a todo/pleno pulmón
gute Lungen/eine kräftige Stimme haben - tener buenos pulmones

Hemos encontrado también el adjetivo *magengründig*, desconocido para nosotros, en el contexto de la descripción del rugido de los leones:

der magengründige Choral ("la coral [que procede] del fondo del estómago")[33]

Otras veces, especialmente en un lenguaje que busca la exageración, *Hals* sustituye a *Mund* "boca":

einen großen Hals haben - tener mucha labia
den Hals voll nehmen - [exagerar]
den Hals halten - [callarse]

Este tipo de sustitución de una parte del cuerpo por otra contigua — que aquí observamos dentro de la misma copresencia — ocurre con frecuencia en la historia de la lenguas. Ya hemos mencionado *estómago* que procede de un étimon que se refería a la boca. La misma palabra *boca* proviene del lat. *bucca* que era "mejilla". En el ámbito que nos ocupa tenemos, además, el *buche* (en *guardar/tener algo en el buche, desembucha*) que puede sustituir a boca y hasta al corazón (Slaby-Grossmann dan como posibles traducciones: *Kropf, Labmagen, Tiermagen, Mundvoll Wasser,*

[33] Encontrado en Vitus B. Dröscher (1990: 151): *Sie turteln wie die Tauben*,: Múnich, Goldmann (primero 1988).

Busen, Herz). Otro ejemplo, dentro de la Romania, serían las designaciones de la pierna y de la cadera que estuvieron sometidas a repetidas sustituciones.

6.2.5 Hablar con los demás

El hablar significa, en condiciones normales, hablar con alguien. Ya hemos visto, al principio de este capítulo, que **damos** las palabras a nuestro interlocutor, tanto cuando nos dirigimos a él con preguntas como cuando participamos con él en una conversación como a la hora de prometerle algo.

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

6.2.5.1 Ordenar y obedecer

El **decir algo a alguien** se interpreta como una actuación sobre otra persona (el oyente) con la pretensión de que éste haga lo que se le dice, así que tenemos:

ORDENAR ES DECIR[34]

das Sagen haben ("tener el decir") - *[ser influyente, tener autoridad]*
sich nichts sagen lassen (wollen) - no querer que le digan nada, [no hacer caso, no tomar consejo de nadie]
wer hat hier etwas zu sagen? - [aquí ¿quién manda?], ¿quién tiene algo que decir?
etwas zu sagen haben - [tener crédito, autoridad]
aufs Wort gehorchen ("obedecer sobre palabra") - *[obedecer ciegamente/religiosamente]*

[34] Nótese que también el verbo *dictar* (al. *diktieren*), derivado del verbo *decir*, ha pasado a significar "imponer".

En español, los ejemplos son menos claros, quizás se pueden contar también los siguientes bajo la misma metáfora, pero nos parecen menos seguros:

lassen Sie sich das gesagt sein - téngaselo por dicho
wir haben es uns gesagt sein lassen - [lo tendremos muy en cuenta]
ich habe es dir gesagt - te lo tengo dicho
[Ihr Wunsch ist mir Befehl] - su boca es medida
[wie sie wünschen] - lo que usted diga

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

6.2.5.2 Escuchar

Después de haber estudiado todo lo referente a la actividad del hablante, veamos ahora como se presenta el lado del **oyente**. Éste, para recibir el mensaje del hablante o emisor, necesita un órgano receptor que es el **oído**, en alemán **Ohr** (nótese la no diferenciación en alemán entre *oído* y *oreja*, con lo cual son imposibles juegos de palabras como *tengo orejas* cuando alguien no tiene buen oído musical). Negarse a desempeñar su papel de oyente con todas las implicaciones que supone, es decir: rechazar ser el interlocutor, negarse a participar en el acto de comunicación, se interpreta como no tener oído o tener el oído en mal estado, de forma que no se puede recibir el mensaje. Dada la imposibilidad real de cerrar los oídos (a diferencia de los ojos), en estas expresiones que suponen tal posibilidad se manifiesta un deseo ilusorio, la necesidad que a veces notamos de poder cerrar los oídos.

Los oídos como órganos de entrada de los enunciados ajenos:

ESCUCHAR/PRESTAR ATENCIÓN A LO QUE SE NOS DICE ES ACTIVAR/ABRIR EL OÍDO/OÍR

die Ohren aufsperren/aufknöpfen - abrir/desencapotar los oídos
die Ohren auf Empfang stellen ("sintonizar los oídos con 'recepción'"; metáfora tomada del campo de la radio)
seine Antenne(n) ausfahren - sacar las antenas
die Ohren spitzen - agudizar los oídos, aguzar las orejas
spitze Ohren machen - agudizar los oídos
die Ohren aufstellen - agudizar los oídos
lange Ohren machen ("alargar las orejas") - *agudizar los oídos*
(Las dos expresiones anteriores se basan en la observación de determinados animales que realmente aguzan las orejas)
ganz Ohr sein - ser todo oídos (metonimia)

Lo contrario ocurre cuando no prestamos atención a lo que se nos dice:

NO PRESTAR ATENCIÓN/NO ESCUCHAR A LO QUE SE NOS DICE ES DESACTIVAR/CERRAR EL OÍDO/NO OÍR

bist du taub? - ¿estás sordo?
sitzt ihr auf den/euren Ohren? (estáis sentados sobre las orejas?")
Watte/Bohnen auf den Ohren haben ("tener algodón/alubias en el oído")
habt ihr/... keine Ohren? - no tenéis oídos
wascht euch gefälligst die Ohren - lavados los oídos
abschalten - desconectar (metáfora del canal; la expresión es complementaria a *auf Empfang stellen*, cf. más arriba)

Otra posibilidad es aprovechar el carácter de agujero del oído y abrirlo también por el lado contrario. De ahí tenemos:

die Ohren auf Durchzug stellen - [como quien oye misa]
zum einen Ohr rein, zum anderen wieder raus - [como quien oye misa]

Si tener oídos y utilizarlos supone escuchar (con atención) a nuestro interlocutor, este hecho de escucharle se interpreta como **hacerle caso** cuando se trata de una petición, un argumento, etc. (*escuchar* definido como un oír con atención, cf. al. *hören* y *horchen*) y, llevado *ad extremis*, **hacer** lo que se nos dice, o sea **obedecer**. Santos/Espinosa (1996: 139) citan en relación a esta derivación a Sweetser (1990: 34-35), que hace esa misma observación: "oír → prestar atención → acatar, obedecer". El acto de oír se considera tener una mente (!) abierta hacia el interlocutor. De hecho, la apertura de la mente hacia nuestros congéneres se realiza a través del oído en cuanto se trata de **entenderlos**. La otra entrada a nuestra mente es la vista (cf. 5.2.3.6 La receptividad intelectual es apertura y amplitud del contenedor)[35].

Nótese, por otra parte, que en alemán la diferencia entre *hören* "oír" y *horchen* "escuchar" no parece ser decisiva. El hecho de oír supone ya de por sí escuchar y obedecer[36]. La distinción entre los sustantivos *Ohr* "oreja" y *Gehör* "oído" tampoco se lleva tan a rajatabla como en español (ni siquiera en medicina: cf. *Mittelohr* frente a *oído medio*).

HACER CASO A ALGUIEN ES ABRIR EL OÍDO A LO QUE DICE/OÍR

(immer) ein offenes Ohr haben für die Probleme der anderen/... ("tener siempre el oído abierto a los problemas de los demás") - *[interesarse (siempre) por los problemas de los demás/...]*

Por el lado del hablante que pide que se le escuche, éste puede "pedir el oído" mientras el oyente lo presta, regala, etc. Así tenemos EL OÍDO ES

[35] Sobre las relaciones históricas entre la audición y la atención intelectiva, cf. Santos/Espinosa 1996: 139-141.

[36] El verbo *obedecer* procede de *oboedire* y éste deriva a su vez de *audire*, cf. Santos/Espinosa 1996: 139.

UN OBJETO. Las expresiones que implican esta reificación se refieren a diferentes grados de atención.

um Gehör[37] *bitten - pedir la atención del auditorio*
darf ich um Ihr geneigtes Ohr bitten? (irónico: "¿puedo pedir su oreja inclinada?")
Gehör finden bei jm. - encontrar benévola acogida; tener audiencia
ein offenes/aufmerksames/geneigtes Ohr bei jm. finden ("encontrar un oído abierto/atento/benévolo en alguien")
js. Ohr haben ("tener el oído de alguien") - *ser escuchado por alguien*
sich Gehör verschaffen/zu verschaffen wissen - saber hacerse escuchar, saber hacer valer sus intereses
jm. Gehör schenken - prestar oído a alguien
jm. sein geneigtes Ohr schenken/leihen ("regalar/prestar su inclinado oído a alguien") - *acoger benévolamente*
jm. sein Ohr leihen - prestar oído

Por el contrario, cuando el oyente no quiere atender a las explicaciones o razones de otra persona **no oye**, es decir, niega o imposibilita su facultad de oír de muchas maneras:

NO HACER CASO A LO QUE NOS DICEN ES NO OÍR/CERRAR EL OÍDO

etwas überhören ("oír por encima") - *[pasar por alto]*
nicht hören (wollen) - no querer escuchar
weghören (compuesto difícil de emular en español; cf. *weggehen* "marcharse", algo así como "marcharse con el oído") - *[no escuchar]*
sich taub stellen ("fingirse sordo") - *hacer oídos sordos*

[37] El cultismo *um Audienz bitten - pedir audiencia* no se puede clasificar como metáfora, ya que *audiencia* se considera una institución.

die Schotten dichtmachen ("cerrar las puertas de mamparo") - *hacer oídos sordos*
seine Ohren vor jm./etwas verschließen ("cerrar los oídos a/ante algo") - *hacer oídos sordos a algo, no atener a razones*
auf taube Ohren stoßen - encontrar oídos sordos
gegen alle Bitten/Ratschläge/... taub sein - hacerse el sordo ante cualquier petición/consejo/...
auf diesem Ohr bin ich taub ("estoy sordo de este oído") - *[no voy a hacer caso a peticiones de este tipo]*
es/das rauscht an ihm vorbei - como quien oye misa/llover
etwas geht zum einen Ohr rein und zum anderen wieder raus - algo le entra a alguien por un oído y le sale por otro
seine Ohren vor etwas verschließen ("cerrar el oído ante algo") - *[no hacer caso a algo]*

Llevada la metáfora anterior a su consecuencia más extrema, tenemos

OBEDECER ES OÍR/ESCUCHAR

ya que el grado máximo de "hacer caso" es hacer lo que nos dice el otro:

jm. gehorchen (*horchen* es "escuchar") - *[obedecer a alguien]*
auf jn. hören - [obedecer a alguien]
nicht hören wollen - no querer escuchar, hacer oídos sordos a algo, no querer obedecer

Esta metáfora no es la única que existe en relación con el obedecer. Otras expresiones se basan en la **visión atenta**:

Beachtung des Gesetzes/der Regeln - observación de la ley/der Regeln

y en el hecho de **seguir** a algo o alguien:

Befolgung des Gesetzes/der Regeln - seguimiento de la ley
den Anleitungen folgen - seguir las instrucciones
du sollst mir folgen - me tienes que obedecer

Como conclusión que podemos sacar de nuestras observaciones vemos cómo estamos ante el esquema de una cadena evolutiva, tal como la describen Santos/Espinosa (1996: 20-22) refiriéndose a una propuesta de Traugott (1989). Traugott habla de un cambio semántico desde lo proposicional pasando por lo textual y lo expresivo. En nuestro caso, estaríamos ante la tendencia II de Traugott, la que pasa de "una situación externa o interna → significados basados en la situación textual o metalingüística" (el ejemplo aducido es ingl. *to observe*, Santos/Espinosa 1996: 21 sig.). Como nuestro estudio es sincrónico, decimos que estamos ante cuatro significados distintos que, sobre la base de *oír/hören* "percibir con el oído", son deducibles el uno del otro marcando el segundo, tercero y cuarto un grado cada vez mayor de subjetividad (en nuestro caso: de atención al interlocutor). Así, el mero "oír" se entiende como "oír con atención" (= "escuchar"), escuchar con atención e interés se convierte en "hacer caso (a una petición, sugerencia, preocupaciones, etc."). Finalmente, el grado máximo de "hacer caso" es "hacer lo que se nos dice", es decir "obedecer". Creemos que incluso sincrónicamente se puede hablar de direccionalidad en casos como éste, ya que así se ordena la polisemia del verbo *oír*.

He aquí los esquemas para ambos idiomas:

Para el alemán:
1) *hören* ("oír") → 2) *hören* ("escuchar", como en *hör mal, ein Geräusch!*) → 3) *hören* ("hacer caso", como en *hören Sie mal, so können Sie das nicht machen*) → 4) *hören* ("obedecer", como en *Kind, du musst hören*)

Para el español:
esp. 1) *[oír →]* 2) *escuchar* (como en *escucha cómo gritan*) → 3) *escuchar* (como en *mi hijo no me escucha, hace lo que quiere*) → 4) *[obedecer]* (relación etimológica con lat. *ob-eodire* < *audire*)

Si sólo examináramos los verbos *oír, escuchar y obedecer* (equivalentes todos al al. *hören*), la relación entre ellos quedaría oscura. Pero basándonos en las metáforas, salen a la luz estas relaciones semánticas ocultas: oír → escuchar → hacer caso → obedecer.

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

6.2.5.3 Hablar por sí solo, sin intención o posibilidad de ser escuchado

En ocasiones, sin embargo, los hablantes lanzan las palabras a un espacio externo donde pueden o no ser captadas por los interlocutores:

[eine Bemerkung machen] - dejar caer una idea
eine Bemerkung fallen lassen - dejar caer una observación
(dumm) daherreden
ins Blaue hineinreden (cf. *ins Blaue fahren* "ir de paseo sin meta determinada") - *hablar al tuntún*

Cuando el oyente se niega a ejercer como tal, esto se expresa mediante metáforas que tienen en común la imposibilidad de la captación de nuestro mensaje, o bien por circunstancias externas (no hay público) o bien porque nuestro interlocutor no dispone (temporalmente) de ningún órgano receptor. Las metáforas que conciernen al oyente se han tratado ya en 6.2.5.2. He aquí las que están en relación con la ausencia de oyentes:

in den Wind reden - hablar al aire
bei jm. ist jedes Wort/... in den Wind geredet - todo lo que se le dice es hablar al aire/como hablar con la pared
sich vorkommen/... als redete/(spräche) man zum Fenster hinaus/(aus dem Fenster) ("hablar como si uno hablara a través de la ventana")
in der Wüste predigen - predicar en el desierto
ein Prediger in der Wüste sein - ser un predicador en el desierto
tauben Ohren predigen - predicar a los sordos
vor leeren Bänken predigen ("predicar ante bancos vacíos") - *predicar en el desierto*

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

Todas estas expresiones enlazan con los conceptos de "ordenar" y "obedecer", ya que los oyentes se niegan a recibir el mensaje.

Veamos ahora otras actividades lingüísticas que necesitan de otra persona para poder realizarse.

6.2.5.4 La conversación

La **conversación** (al. *das Gespräch*) definida por Wahrig como "Wechsel von Rede und Gegenrede" y por MM como "hablar unas personas con otras" tiene un carácter interpersonal, es, mejor dicho, una acción en conjunto. Tanto en español como en alemán decimos *hablar con alguien* y *mit jm. sprechen* (también *sich mit jm. unterhalten*, *Unterredung*). Como dicen Lakoff/Johnson (1980: 118): "las conversaciones sirven al efecto de la interacción social educada". Hacen falta dos o más personas que se turnen al hablar. Ya hemos visto la conversación desde el punto de vista de las palabras (cf. más arriba bajo 6.2.1.3.2 Conversar: HABLAR ENTRE VARIAS PERSONAS ES PASARSE LA PALABRA). Pero la conversación posee otras características conceptuales, como:

LA CONVERSACIÓN ES UN RECIPIENTE

La conversación es un recipiente que se puede abrir y cerrar. Los interlocutores, así como el objeto de la conversación se pueden introducir en él:

das Gespräch eröffnen - [comenzar/entablar/trabar una conversación]
das Gespräch abschließen - cerrar una conversación[38]
mit jm. im Gespräch sein/bleiben - [estar/quedar en contacto con alguien]
ins Gespräch vertieft sein - estar en plena conversación, estar metido en una conversación
sich in ein Gespräch/eine Diskussion einlassen (el prefijo *ein-* indica "entrar") - *[entablar una conversación/una discusión con alguien]*
jn. in ein Gespräch ziehen ("meter a alguien en una conversación tirando de él") - *[entablar una conversación con alguien]*
[an einem Gespräch teilnehmen] - intervenir en una conversación
[zum (eigentlichen) Thema kommen] - entrar en materia

Dentro de la conversación se pueden hallar también los objetos de los que trata:

im Gespräch sein - ser objeto de conversación
in Rede stehen - [ser la cuestión]
in Rede stehend - en cuestión

[38] Cf. también *abrir* y *cerrar una sesión*, *eine Sitzung eröffnen/schließen*.

Los interlocutores pueden sacar (de su mente?) algún tema y meterlo en el recipiente de la conversación o llevarlo al lugar donde ésta se realiza. Llaman la atención, en los dos idiomas, algunas expresiones relacionadas con la cocina, como si la conversación fuera un puchero (es posible que *colación* figure en el mismo sentido):

[die Sprache auf etwas bringen] - sacar un tema
[die Sprache auf etwas bringen] - sacar a colación
etwas einwerfen ("echar dentro") - *[dejar caer algo, terciar, hacer una objeción]*
Einwurf - [breve observación, objeción]
sich ins Gespräch einmischen ("mezclarse en la conversación") - *meter baza* (expresión tomada del juego de cartas)
seinen Senf dazugeben ("añadir su mostaza") - *meter su cuchara, meter el cuezo*
seinen Senf dazugeben - echar su cuarto a espadas
etwas zur Sprache bringen - traer a colación/cuento
zur Sprache kommen (cf. la dirección inversa en *die Rede/Sprache auf etwas bringen*) - *[salir en la conversación]*
[nichts mit etwas zu tun haben] - no venir a cuento

El lugar de la conversación está entre los dos interlocutores:

ein Gespräch zwischen Schüler und Lehrer - una conversación entre alumno y profesor
Unterredung - [entrevista]

Curiosamente, *entrevista* y *entrevistarse* ("reunirse para tratar un asunto") provienen de la esfera de la visión, como si "verse" fuera "hablarse" (VERSE ES HABLARSE). De hecho, ver a otra persona significa en muchos casos hablar con ella.

A veces, parece que una conversación es una unidad de habla ligada a un determinado tema, de forma que cuando se cambia de tema se empieza una nueva conversación. Sin embargo, creemos que se puede tratar sencillamente de un *pars pro toto* (el tema por la conversación):

[die Sprache auf etwas bringen] - sacar la conversación
[das Thema wechseln] - cambiar de conversación

También es posible que alguien se apodere de la conversación entera:

die Unterhaltung/das Gespräch an sich reißen - hacerse con la conversación

Juntos, los interlocutores **tejen** la conversación, el resultado es un **tejido** hecho por varias personas (cf. 6.2.7 sobre el texto). Así lo sugieren muchas expresiones tomadas de esta esfera (entendemos por "tejer" otras técnicas parecidas como "hacer calceta", "hacer ganchillo", etc.). De hecho, una conversación constituye un texto realizado por varias personas.

UNA CONVERSACIÓN ES UN TEJIDO

sich in ein Gespräch verwickeln lassen (dejarse enredar en una conversación")
mit jm. ein Gespräch anknüpfen ("atar con nudos", lenguaje de los tejedores) - *trabar conversación con alguien*
das Gespräch wieder anknüpfen/aufnehmen - reanudar la conversación
da/an einen Gedanken (wieder) anknüpfen - [referirse a algo] ("reanudar [algo] a una idea")
den Faden des Gesprächs wiederaufnehmen/fortspinnen/ weiterführen - (re)tomar el hilo de una conversación

die Fäden (einer Diskussion/...) in der Hand halten/haben
(posible conexión con la metáfora del titiritero conforme a CONTROL ES ARRIBA) - *[dominar una conversación]*
den Faden verlieren (in einer Diskussion) - perder el hilo
[lange und ausgiebig plaudern] - pegar la hebra
der Faden (eines Gesprächs) reißt (plötzlich/...) ab - [la conversación se cortó de pronto]
die Fäden (einer Diskussion/...) entgleiten jm. ("los hilos de una discusión se le deslizan/escapan a alguien")
das Gespräch wiederaufnehmen - reanudar la conversación
Gesprächsfetzen drangen an sein Ohr ("jirones/pedazos de la conversación llegaron a su oído")
Gesprächsstoff ("el tejido de la conversación") - *la materia/el tema de la conversación*
aufs Tapet bringen; [in Abrede stellen] - poner en tela de juicio (MM: "debate o discusión en que se trata de dilucidar una cuestión")
[das Thema ist sehr ergiebig] - tienen tela para rato (MM: "materia sobre qué hablar, hacer comentarios o discutir")
[das Thema ist sehr ergiebig] - hay tela que cortar (MM: "haber materia abundante de que hablar a propósito de cierto asunto")
[in Rede stehen] - estar sobre el tapete
aufs Tapet bringen (expresión completamente opaca para el hablante alemán medio) - *llevar sobre el tapete*

La conversación parece ser una especie de manta, en todo caso un objeto bidimensional que puede cubrir determinados temas:

das Gespräch geht über ein Thema - la conversación va/vierte sobre algo, la conversación recae sobre algo
das Gespräch deckt viele Themen ab - [se trataron muchos temas]

Interrumpir una conversación es **romperla** (al. *brechen*), imagen que no está en contradicción con el hilo y que, en todo caso, supone una extensión unidimensional. El verbo *interrumpir* no es transparente para el hablante medio, aunque sí puede relacionarse con *romper*. En cambio *cortar*, que prevalece en español, sí que puede adjudicarse a la conversación como tejido.

das Gespräch abbrechen/unterbrechen - interrumpir una conversación
jn. unterbrechen - interrumpir/cortar a alguien
cortar la conversación - ein Gespräch abbrechen
[hör schon auf] - corta el rollo
jm. das Wort abschneiden - cortar la palabra a alguien

La conversación es también un vehículo, en todo caso una entidad móvil, que puede ser dirigida y dar con los temas que se tratan en ella:

UNA CONVERSACIÓN ES UN VEHÍCULO

ein Gespräch kommt in Gang - la conversación arranca
ein Gespräch in Gang bringen – sacar a flote una conversación
ein Gespräch anregen ("poner en movimiento una conversación") - *[sugerir una conversación]*
ein Gespräch führen - llevar una conversación
zu einem bestimmten Thema hinlenken - dirigir la conversación a un determinado tema
das Gespräch auf etwas bringen - llevar la conversación a algún tema
die Sprache auf etw. bringen - llevar la conversación a algún tema
die Rede kam auf etwas - [se llegó a hablar sobre algo]
das Gespräch bewegte sich zwischen mehreren Themen - la conversación se movía entre varios temas
ein Gespräch zu Ende führen - llevar una conversación a su término

das Gespräch führen (en el caso de entrevistas) - *llevar la conversación*
das Gespräch dreht sich um ein Thema - la conversación gira entorno a un tema

Otra conceptualización de la conversación es la del fluido o río:

UNA CONVERSACIÓN ES UN RÍO

Tiene en común con la metáfora anterior que tanto el vehículo como el río se desplazan. Como ocurre con el acto de habla en general, también la conversación se considera una corriente (cf. *Redefluss, Erzählfluss*), especialmente cuando se trata de una conversación fácil, sin interrupciones (cf. bajo 6.2.2.1.1 LAS PALABRAS FLUYEN):

die Unterhaltung floss munter dahin - la conversación corría alegremente
das Gespräch in Fluss/Gang halten - mantener fluida la conversación
ein Gespräch in Fluss bringen - encauzar una conversación
Gesprächsfluss ("la corriente de la conversación") - *el fluir de la conversación*
der Gang der Rede/des Gesprächs ("la marcha de una conversación") - *el curso de la conversación*
im Verlaufe des Gesprächs - en el curso de la conversación
der Gesprächsverlauf - el curso/la marcha de la conversación
das Gespräch nahm einen anderen Verlauf - la conversación tomó un curso diferente

Es una coincidencia sorprendente constatar que en ambos idiomas existe la palabra sinónima *Unterhaltung* (calco del latín) y *entretenimiento* respectivamente, que significa tanto "entretenimiento" (*Zeitvertreib*)[39]. Es

[39] La tercera acepción —"mantenimiento"— no nos parece tener, de momento, ninguna explicación.

difícil dar con la motivación de esta polisemia. Quizás se trate de un caso especial de entretenerse, es decir, mediante una conversación, de hecho un método muy usado para pasar el rato. En todo caso, esta coincidencia se suele interpretar como un caso de homonimia y ni siquiera da lugar a juegos de palabras.

6.2.5.5 La discusión

La discusión es una conversación en la que varias personas tratan de exponer y defender cada una su punto de vista y exponer los distintos aspectos de un asunto. Como conversación que es, comparte muchas metáforas con aquella, pero se le añade otra que la distingue esencialmente. Lakoff y Johnson (1980: 119 sig.) proponen la metáfora

UNA DISCUSIÓN ES UNA BATALLA[40]

Una discusión se entiende en gran medida en términos de una batalla organizada de forma clásica, tal como se describe más abajo en todas sus fases. Pero también tomaremos en cuenta las expresiones que provienen del ámbito de las peleas no tan organizadas, ya que, en nuestra opinión, la batalla "clásica" no es más que una variante del fenómeno general de la **lucha**. No hay que olvidar también que el dominio-origen del **boxeo** sirve de proveedor de metáforas para las batallas verbales. Para referirnos a una discusión, nos sirven prácticamente todas las palabras y expresiones que se refieren a batallas concretas. No hay que olvidar que entendemos también

[40] Las etimologías de algunos verbos relacionados con el concepto de la discusión corroboran este origen conceptual de la discusión en la batalla: *discutir* "golpear para separar en dos"; *debatir* < lat. *battuere* "pegar". Nótese la "suavización" semántica de las palabras alemanas *Diskussion* y *diskutieren* (Wahrig 1991: "lebhafte Erörterung, Meinungsaustausch" y "lebhaft erörtern, Meinungen austauschen"), mientras que el español conserva la idea de la pelea y agresión en *discusión, discutir*, aunque no recogida convenientemente por MM; cf. *están discutiendo todo el día*.

por *pelearse* que dos o más personas se pelean o bien llegando a las manos o bien **verbalmente**, es decir, la proyección metafórica está todavía, por así decirlo, "productiva". El verbo alemán *sich streiten* y *Streit* han dejado de significar peleas físicas, que se pueden designar hoy en día con *kämpfen, Kampf* (extensible, también, a las peleas verbales). En alemán, las palabras *Diskussion* y *diskutieren* son extranjerismos y, como ocurre con frecuencia con esta clase de palabras, se han especializado semánticamente frente a sus sinónimos autóctonos y se refieren a una discusión de índole intelectual que muchas veces se realiza en un marco relativamente institucionalizado (clase, seminario, círculo de debate). El sustantivo ha sido "germanizado" por la palabra *Streitgespräch*.

Para estructurar las fases de una discusión batalla, Lakoff/Johnson (1980) proponen ocho fases (cit. en Santos/Espinosa 1996: 181 sig.):

1) Los participantes mantienen opiniones (posiciones) diferentes (encontradas)
2) Uno de los participantes pretende que el otro abandone su posición (se rinda, se con-venza [!] y acepte la suya)
3) Los contendientes establecen un plan (estrategia) y analizan qué argumentos pueden aportar (organización de las fuerzas)
4) Se proponen objeciones (ataque)
5) Se intenta mantener la propia posición (defensa)
6) A veces es necesario revisar alguna de las ideas (retirada)
7) A los argumentos se oponen contraargumentos (contraataque)
8) Dejan de discutir (tregua), ninguno de los dos puede convencer al otro (tablas) o uno de los dos cede (rendición)

El material reunido por nosotros no parece sugerir esta estructura aparentemente tan clara y lógica, especialmente no hemos encontrado expresiones propias de la fase 2), que parece ser más bien la condición principal para que una conversación se convierta en discusión. Por otra

parte, hemos tenido que introducir la idea del **intercambio** de pareceres (o golpes/tiros en una batalla real), la posibilidad de **parar** al oponente y posible intervención de un **tercero**. Quisiéramos señalar que la estructura metafórica de la batalla se puede aplicar también al dominio-meta de las batallas que se libran en cualquier sección de nuestra sociedad (empresas, universidades, comunidades de vecinos) donde, como en cualquier gallinero, los individuos luchan por ascender, tener poder, hundir a los demás, formar alianzas contra enemigos comunes, etc., casi siempre (pero no sin excepción) sin llegar a las manos. La discusión no es, pues, el único campo de proyección de estas metáforas de guerra.

Como ya dijimos, todas las palabras que se pueden aplicar a una batalla de verdad sirven también para la batalla verbal. Es curioso que también existe la proyección metafórica inversa LUCHAR ES HABLAR, como se puede apreciar en expresiones como *die Waffen sprechen lassen - dejar que hablen las armas*, *einen Schlag beantworten - responder a un golpe* o, por ejemplo, la palabra *encuentro*. Recordar también que en la práctica existe una estrecha relación entre pelea verbal y pelea física: normalmente, la pelea física va precedida de una discusión, pelea verbal o intercambio de insultos[41].

Sin embargo, hay muchas palabras que, sin negar su relación con la esfera de las batallas reales, se aplican únicamente a batallas verbales. Veremos primero una selección de las palabras generales aplicables a batallas reales y verbales, seguido de una relación de expresiones que hacen referencia a batallas verbales únicamente, y después, de forma más estructurada, ver las fases de una discusión verbal representadas por expresiones específicas.

[41] Parece ser que la lucha física es, filogenéticamente, la primera que existe. Cuando el hombre ha adquirido el lenguaje, puede pasar a ser sustituida por la lucha verbal (es el fenómeno de la **sublimación** en términos freudianos). Sin embargo, si las agresiones se disparan, se vuelve a la lucha física, más ancestral. Raro es también el asesino, dictador o suicida que no exprese primero con palabras sus intenciones. Es decir que hay una relación muy estrecha entre la palabra y la acción especialmente en el caso de algo tan elemental como es la lucha, la agresión entre individuos de la especie humana.

Expresiones que se refieren a batallas y peleas en general y que pueden servir para describir una discusión (la selección no pretende ser exhaustiva):

angreifen - atacar
jm. die Stirn bieten - plantar cara a algo/alguien
jm. gegenübertreten - encararse
kämpfen - luchar
[Duell] - cuerpo a cuerpo (la palabra *Nahkampf* no se aplica a una discusión)
Geplänkel (el sinónimo *Scharmützel* no es aplicable a una discusión) - *escaramuza*
sich hartnäckig entgegensetzen - forcejar
Auseinandersetzung; Widerstand - forcejeo
Skandal machen - armar una gresca
[Faustkampf; heftiger Streit] - pugilato
[Schlachtross; Kernpunkt eines Streits] - caballo de batalla
Streitfrage - cuestión batallona
nicht mit offenem Visier kämpfen - no luchar en guerra abierta
(einen Schlag) parieren - parar el golpe
ein Schlag unter die Gürtellinie ("un golpe debajo de la línea de cinturón") - *un golpe bajo*
jn. unter Beschuss nehmen - tirotear
seine Kräfte messen - medir las armas
[kämfen, streiten, scharfe Worte wechseln] - batallar
aufeinanderprallen - chocar
sich beschießen - tirotearse
sich verteidigen - defenderse
das Feld behaupten/behalten - quedar dueño del campo
das Feld räumen - abandonar el campo
eine Position verteidigen - defender su posición

eine Position aufgeben - abandonar una posición
aus dem Felde schlagen ("arrojar del campo") - *[vencer (al enemigo)]*
außer Gefecht setzen - dejar/poner fuera del combate
gegen jn. zu Felde ziehen - iniciar una campaña contra alguien
nicht aufgeben - no rendirse
sich geschlagen geben - darse por vencido
die Waffen strecken - rendir las armas, rendirse
sich in die Haare geraten (incoativo) - *[llegar a discutir]*
sich in den Haaren liegen - ir a la greña
jm. (förmlich) ins Gesicht springen - saltar a la cara a alguien
enzarzarse - aneinandergeraten
Schützenhilfe leisten - [apoyar a alguien]
sich geschlagen geben - darse por vencido

Expresiones generales que suponen un símil entre una batalla real y una batalla verbal, aplicables sólo a una discusión:

sich ein Wortgefecht liefern ("librar una batalla de palabras") -*[discutir]*
Rededuell ("duelo de palabras") - *duelo oratorio*
Kampf mit Worten ("lucha con palabras") - *lucha con palabras*
jn. als ebenbürtigen Diskussionspartner anerkennen - dar beligerancia (así en Slaby-Grossmann, pero desconocido para varios hablantes nativos consultados)
im Eifer/in der Hitze des Gefechts - en el calor/ardor de la disputa/lucha, en lo más recio de la lucha
Streitgespräch - [discusión, debate]
schlagfertig sein ("presto en el golpe") - *presto en la respuesta* (*respuesta* puede ser también un golpe real)
wortgewandt ("hábil con las palabras") - *[elocuente, diserto]*
harte/scharfe/verletzende Worte - palabras duras/cortantes/ hirientes (cf. LAS PALABRAS SON ARMAS en 6.2.1.5.1)

wenn Worte/[Blicke] töten könnten ("si las palabras/miradas pudieran matar")
mit Worten streiten - contender con palabras

En vista del material reunido, proponemos un esquema algo más simple, pero que tiene la ventaja de basarse directamente en los hechos lingüísticos sin imponer una estructura preconcebida:

a) Los oponentes ocupan posiciones diferentes
b) Los oponentes atacan
c) Los oponentes intercambian argumentos
d) Los oponentes se defienden
e) Uno de los oponentes gana

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

6.2.5.5.1 Los participantes mantienen posiciones diferentes

En una fase preparatoria, los oponentes mantienen posiciones, es decir, **opiniones** diferentes, pretenden que el otro abandone su posición y cada uno se prepara para el ataque (hacerse con las armas, poner la armadura):

UNA OPINIÓN ES UNA POSICIÓN
y

OPINAR ES OCUPAR UNA POSICIÓN

zu etw. Stellung nehmen/beziehen (cf. *Stellung nehmen, in Stellung gehen*) ("ocupar una posición, hacerse fuerte en una posición") - *[hacer un comentario claro], declarar su posición*

zwei Meinungen stehen sich gegenüber - *dos opiniones se enfrentan*
die Meinungen prallen aufeinander

Es posible que uno de los participantes pretenda averiguar la posición del otro, interceptarle:

jn. zur Rede stellen (cf. *jn. stellen* "atajar, interpelar") - *[pedir explicaciones/cuentas, llamar a capítulo]*

Cada contendiente establece una estrategia y prepara sus armas argumentos, conforme a la metáfora LOS ARGUMENTOS SON ARMAS (cf. más abajo):

sich etwas/Gedanken/Argumente zurechtlegen ("colocar algo/sus pensamientos/argumentos a mano") - *[preparar sus argumentos]*
jm. Argumente an die Hand geben ("poner a alguien argumentos en la mano") - *proporcionar argumentos a alguien*

6.2.5.5.2 Los oponentes proceden al ataque

Es de resaltar que tanto "empezar una batalla (real)" como "empezar una batalla verbal" como "empezar una conversación" puedan expresarse con el verbo *trabar* que es "unir". La explicación para la conversación la hemos dado más arriba y la misma podría valer para el caso de la discusión, ya que una discusión no deja de ser una conversación. La explicación en el caso de la batalla real nos parece más difícil. Es posible que una batalla se considere también una especie de tejido, es decir una objeto compuesto por los contrincantes. De ahí esp. *enzarzarse* y alemán *sich mit jm. anlegen* (literalmente "ponerse al lado/en contacto con alguien"), de forma que los dos luchadores forman una unidad; cf. también la *mêlée* (fr. "mezcla") en el

rugby. La expresión *tener unas/dos/cuatro palabras con alguien* podría apuntar en la misma línea: se comparten las palabras entre varias personas. Este hecho sería el mismo en el caso de la conversación, pero la expresión se usa exclusivamente para el intercambio de insultos o para designar una discusión; quizás se trate de una especialización (empeoramiento) del significado.

zwei Meinungen prallen aufeinander - dos opiniones que chocan
sich mit jm. anlegen - meterse con alguien
in einen Wortwechsel geraten ("llegar a meterse en un intercambio de palabras"; la idea es que el intercambio de palabras, es decir la discusión, constituye un recipiente, más exactamente una especie de red, imagen que refleja el verbo *geraten in* "quedarse atrapado contra su voluntad", comparable a *in eine Falle geraten, in ein Netz geraten*)
[eine Diskussion anknüpfen] (se aprecia la misma imagen que se utiliza para la conversación) - *trabar batalla/conversación*

Después, los oponentes proceden al **ataque** utilizando las palabras y los argumentos como armas:

LOS ARGUMENTOS SON ARMAS

schlagkräftige Argumente - argumentos contundentes
Argumente gegen jn. ins Feld/ins Gefecht/ins Treffen führen ("llevar argumentos a la campaña/al combate/al encuentro") - *alegar, aducir (razones)*
Argumente ins Treffen führen, [ausspielen, anführen] - esgrimir argumentos ("blandir, empuñar")
freche/große/grobe/lose Reden führen/schwingen/halten ("esgrimir/llevar palabras atrevidas/grandes/sueltas") - *[fanfarronear]*
seine Giftpfeile abschießen gegen jn. - lanzar/arrojar insultos

eine Dreckschleuder sein ("ser una catapulta de barro") - *[malhablado, hablar mal de los demás]*
ein (offenes) Wort riskieren/wagen/sagen (können) - arriesgar una palabra
das Wort führen - llevar la palabra
das große Wort führen ("llevar la palabra grande") - *[fanfarronear]*
eine kühne Sprache führen ("llevar un lenguaje arriesgado", cf. *ein Schwert führen*) - *[provocar]*
eine deutliche Sprache führen - [hablar con claridad]
das große Wort führen ("llevar la palabra grande") - *[llevar la voz cantante; fanfarronear]*
jm. etw. ins Gesicht sagen/schleudern ("decir/arrojar a alguien algo a la cara") - *decir a alguien algo a quemarropa*
jm. etw. an den Kopf werfen ("arrojar a alguien algo a la cabeza") - *[decir a alguien algo en la cara]; echar a alguien algo en cara, [acusarle]*
[streiten] - tirarse los trastos a la cabeza
zwei Meinungen prallen aufeinander - dos posturas chocan la una contra la otra
das Wort an jn. richten (cf. *den Spieß auf jn. richten* "dirigir la lanza sobre alguien") - *dirigir la palabra a alguien*
etwas/die Antwort kommt wie aus der Pistole geschossen ("algo/la respuesta sale como disparado de una pistola") - *la respuesta sale disparada*
das hat gesessen! das saß! - ¡bien asestado!
dem hast du es aber gegeben! - ¡bien dado!

El hecho de que los dos o más participantes digan cada uno su opinión, normalmente por turnos, se entiende como un intercambio: dar una palabra a cambio de otra.

INTERCAMBIAR ARGUMENTOS ES INTERCAMBIAR GOLPES

Meinungsaustausch - intercambio de pareceres

Schlagabtausch ("intercambio de golpes") - *intercambio de argumentos*
ein paar Worte wechseln ("intercambiar unas palabras") - *cruzar unas palabras con alguien*
heftige Worte wechseln - altercar[42] *con palabras, trabarse de palabras*
ein Wort gab das andere - una palabra dio otra

6.2.5.5.3 La defensa

Si alguien nos ataca con argumentos, le volvemos a contraatacar con argumentos en contra:

LOS ARGUMENTOS EN CONTRA SON CONTRAATAQUES

Rede und Gegenrede
Gegenrede ("palabra en contra") - *[réplica]*
etwas/ein Argument von der Hand weisen - [rechazar un argumento]
Einwände/... nicht von der Hand weisen können ("no poder dejar de la mano una objeción/algo"; opaco) - *[no poder desestimar una objeción]*
jm. ein Argument aus der Hand schlagen ("arrancar a alguien un argumento de la mano") - *[dejar el argumento de alguien sin validez]*
erwidern - replicar
entgegnen - replicar
js. eigene Worte als Waffe gegen jn. benutzen ("utilizar las propias palabras de alguien como arma contra él")

Es posible también que uno de ellos pare el ataque del otro:

[42] Lat. *altercari* es "exponer alternativamente los litigantes".

jn. mit leeren/... Worten hinhalten ("mantener a alguien a base de palabras vacías/...") - *entretener/dar largas con promesas vacías*

El interrumpir a alguien en una discusión se entiende en términos de una parada propia de una lucha:

dazwischen fahren - [interrumpir], terciar
jm. in die Parade fahren - parar el golpe a alguien
jm. ins Wort/in die Rede fallen (cf. *jm. in den Arm fallen*) - *[cortar la palabra a alguien, interrumpir a alguien]*

Durante la lucha, es posible exponerse demasiado:

dem Gegner eine schwache Stelle bieten - mostrar su (punto) flaco/flanco
sich eine Blöße geben - descubrirse
jm. ein Geheimnis/Geständnis/... entreißen - arrebatar a alguien un secreto/una confesión

6.2.5.5.4 Ganar una discusión

El que tenga los mejores argumentos o sepa imponer su opinión es el vencedor de una discusión:

GANAR UNA DISCUSIÓN ES VENCER AL CONTRARIO

jn. mundtot machen - obligar a callar; tapar la boca a alguien
jn. mit seinen eigenen Worten/Waffen schlagen/widerlegen ("vencer a alguien con sus propias armas/palabras) - *vencer a alguien con sus propias armas*
siegreich aus einer Diskussion hervorgehen – salir airoso de una discusión

das letzte Wort haben – tener la última palabra
sich durchsetzen - imponerse
sich geschlagen geben – darse por vencido

6.2.5.6 Ofender

Muy relacionado con el concepto de la discusión está la ofensa. Las expresiones que relacionamos podrían figurar también bajo LOS ARGUMENTOS SON ARMAS (cf. 6.2.5.2.2). Lo específico, sin embargo, de estas expresiones que siguen es que no se refieren a argumentos racionales, sino a actitudes emocionales con el afán de herir a una persona en el plan personal, mientras una discusión no deja de ser un intercambio de argumentos razonados, aunque, por supuesto, puede degenerar. Es muy difícil establecer una frontera bien delimitada entre una discusión racional y el ánimo de ofender. El concepto de ofender parece implicar una herida, mientras la discusión sería un intercambio de golpes al estilo de una lucha de esgrima con reglas establecidas, pero sin la finalidad de herir al contrario. Lo que complica las cosas es la dualidad de muchas expresiones que se pueden referir tanto a una discusión razonada como a una batalla verbal con insultos, tal como demuestra ya el propio término *discusión* que en español equivale también a *riña* (*está discutiendo todo el día*).

OFENDER ES HERIR

jm. wehtun - hacer daño a alguien
jm. tödlich/zu Tode beleidigen - ofender a alguien mortalmente
jm. (tief/tödlich) verletzen - herir a alguien (profundamente/mortalmente)
jn. tief treffen - herir a alguien profundamente
(profundamente/mortalmente)

spitz sein/werden; etwas spitz sagen - mordaz, acerbo, picante, caústico, satírico
sticheln - chinchar
jm. einen Hieb verpassen - dar un golpe a alguien
jm. einen Seitenhieb geben - golpe de flanco; indirecta
jm. einen Stich versetzen - dar una punzada a alguien
das gibt mir einen Stich ins Herz - me da una puñalada en el corazón
etwas/eine Äußerung gibt jm. einen Stich - le da una punzada
jm. eins auswischen - jugar una mala pasada a alguien
jm. eins verpassen/versetzen - jugar una mala pasada a alguien
jm. vor den Kopf stoßen - ofender a alguien en su amor propio, provocar, desconcertar
jn. auf die Zehen treten - ofender
jm. auf den Schlips treten - ofender
sich auf den Schlips getreten fühlen - sentirse ofendido
jm. zu nahe kommen/treten - agraviar a alguien
etwas/js. Gefühle mit Füßen treten - pisotear/hollar/dar puntapiés a algo/los sentimientos de alguien
bei jm. eine wunde Stelle/einen wunden Punkt berühren - dar con el punto flaco, tocar en lo vivo
die/den Finger auf eine wunde Stelle legen - poner el dedo en la llaga
alte Wunden wieder aufreißen - volver a abrir viejas heridas
[das ist des Pudels Kern] - ¡ahí le duele!, ¡ahí es dónde duele!
jm. ins Herz treffen - dar en el corazón a alguien
jn. bis ins Mark treffen ("dar en la médula de alguien") - *herir profundamente a alguien*
jn. hart treffen - dar fuerte a alguien
die Zeit heilt alle Wunden - el tiempo lo cura todo
in ein Wespennest stechen - meterse en un avispero
ein Stachel bleibt - queda un aguijón

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

En el campo de la sátira, encontramos:

mit spitzer Feder ("con pluma puntiaguda", en comentarios escritos)
auf die Feder spießen ("pinchar con la pluma", por ejemplo a políticos que se critican) - *[criticar]*
etwas aufs Korn nehmen ("apuntar algo/a alguien") - *[criticar]*

Lo contrario de ofender es **halagar**, o simplemente una sensación de alivio y bienestar producido por una caricia (cf. también 7.2.3.2.2 sobre el dolor físico en relación con la tristeza):[43]

Balsam für die Seele sein - ser bálsamo para el alma
Balsam auf js. Wunde(n) sein - ser bálsamo para las heridas de alguien
Trostpflaster ("cataplasma de consuelo") - *[consuelo, recompensa]*

6.2.5.7 Hablar (mal) de los demás

No muy lejos del concepto de la ofensa está la calumnia[44] (o *maledicencia, murmuración, difamación, denigración*, etc., en alemán *Verleumdung* (*falsche Anklage, üble Nachrede, Beschuldigung, Diffamierung*) , que es una especie de ofensa no abierta, sin la presencia del insultado.

La primera implicación parece ser la **calidad** del hablar tal como se aprecia en *hablar mal de alguien*:

DIFAMAR A ALGUIEN ES HABLAR MAL DE ALGUIEN

[43] El interesante dominio de **halagar** ha sido excluido de nuestro estudio. La metáfora que prevalece es, seguramente HALAGAR ES ACARICIAR y, más específico, HALAGAR ES UNTAR.
[44] La palabra *calumnia* está relacionada con el verbo griego *kalýpto* "cubro, empaño".

schlecht über jn. reden - hablar mal de alguien
jn. schlecht machen
üble Nachrede - maledicencia
schlecht über jn. reden - poner mala voz
las malas lenguas dicen - böse Zungen behaupten

Hablar mal es también "hablar de forma grosera, insultar" conceptos no muy alejados del significado de "calumniar".

La segunda implicación nos parece ser el **lugar** de la calumnia, es decir **detrás** de la persona calumniada, cuando da la espalda.

DIFAMAR ES HABLAR DETRAS DE LA PERSONA DIFAMADA

[hinter js. Rücken reden] - hablar por detrás
[hinter js. Rücken reden) - hablar a las espaldas de alguien
üble Nachrede - [calumnia]
Afterrede, üble Nachrede - [calumnia]
Afterredner - [el que habla por detrás]
vorne so und hinten so reden - halagar con la boca y morder con la cola
hintenrum - por detrás (se puede referir tanto al hablar como a acciones)

La calumnia como tal es considerada un **lugar** en el que se mete a la persona calumniada, especialmente en alemán:

jn. in üble Nachrede bringen - [decir calumnias de alguien]
jn. in Verruf bringen ("meter a alguien en mala llamada/fama") - *poner mala voz*
j. kommt ins Gerede - [se murmura de alguien]
in üble Nachrede/in Verruf kommen/geraten - [ser objeto de calumnias]

in den Ruch kommen (sobre el olor como metáfora relacionada con la sospecha, cf. el apartado sobre la sospecha) - *[empezar a tener fama de algo]*
Stadtgespräch sein, zum Gespött der Leute werden - andar en lenguas

DIFAMAR ES ENNEGRECER/ENSUCIAR

Poco se distinguen los dos conceptos de "charlar", "insultar" y "difamar", este es al menos el resultado del análisis metafórico. Los tres se encuentran a veces representados por la misma imagen de echar suciedad (sobre alguien), cosa que encuadra con lo que hemos visto acerca de las palabras groseras (cf. 6.2.1.2.1). Para la calumnia se recurre, además, a conceptos que implican "veneno":

jn. anschwärzen - denigrar a alguien
(cf. fr. *peindre noires les actions de qn.*, *une noire calomnie* e ingl. *to blacken a person's reputation*)
jn. mit Schmutz bewerfen - salpicar/poner de lodo a alguien
eine Dreckschleuder sein ("ser una catapulta de barro") - *[malhablado, hablar mal de los demás]*
mit Dreck schmeißen - [insultar, calumniar]
[jn. runterputzen, schlecht über jn. reden] - poner verde a alguien (lo contrario de *poner de oro y azul*)
[eine Flut von Schimpfwörtern loslassen] - echar sapos y culebras
stänkern - echar pestes
schättern[45] ("cagar, charlar, parlotear, hablar mal de alguien")
sein Gift verspritzen ("salpicar veneno") – *echar sapos y culebras*

[45] Küpper (1993): "1. koten, zu nnd. schieten, 2. schwatzen = gackern, 3. üble Nachrede führen". Küpper aduce también *scheißen* "cagar" con el significado de "dummschwätzen" ("decir tonterías").

seine Giftpfeile abschießen ("tirar sus dardos de veneno") - *echar sapos y culebras*

De modo complementario, los conceptos de "buen renombre" y también la innocencia se expresan mediante el color blanco y la limpieza:[46]

eine weiße Weste haben - tener las manos limpias, tener la hoja (de servicios) limpia
ein reines Herz haben – ser limpio de corazón
[Unschuldsengel] - alma cándida
seine Hände in Unschuld waschen (fr. *s'en laver les mains*) - *lavarse las manos*
seinen Namen wieder reinwaschen (cf. fr. *se laver d`une calomnie*) - *[volver a establecer su buena reputación]*

DIFAMAR ES CONVERTIR UNA BUENA FAMA EN MALA

La *fama* o *der Ruf* de una persona corresponden al **nombre** (LA FAMA ES EL NOMBRE) que posee, es decir la forma en la que le llaman los demás. De ahí palabras como *apellido*, *Rufname*, *er wird Willi gerufen* "atiende por Willi" (en alemán moderno, *rufen* y *heißen* se han separado semánticamente, mientras el español tiene la misma palabra para decir "llamar a alguien en voz alta" y "poner nombre" a lo cual correspondería en alemán *nennen* y *sich nennen*). Santos/Espinosa (1996: 138/39) citan a Sweetser (1990: 34 sig.) quien cree encontrar una tendencia generalizada en la evolución de las lenguas indoeuropeas de que "las palabras que proceden de raíces relacionadas con lo auditivo pasan a significar 'historia', 'fama', 'gloria', 'noticias'".

[46] Quedan aquí sin tratar los conceptos de pureza e innocencia que están ligados al color blanco. En el concepto de la difamación hay una conexión entre ambas esferas. (cf. 6.2.5.7).

einen guten Namen/Ruf haben - tener buena/mala reputación/fama
sein Name hat einen guten Klang in Künstlerkreisen (su nombre suena bien en los círculos de artistas") - *[goza de merecido renombre]*
[berühmt, ruchbar ("que puede ser olido")*] - sonado*
[ein aufsehenerregendes Ereignis] - un hecho sonado
von sich reden machen - hacer uno que sea sonado
einen schlechten/guten Ruf haben - tener buena/mala fama
jn. in Verruf bringen - poner mala voz
verschrien sein ("estar mal llamado") - *[tener mala fama]*
Rufmord ("asesinato por calumnia")

Nótese en este contexto que "llamarse", al menos en alemán, puede transferirse al medio de lo escrito (cosa que ha sido posible desde que se empezaron a llevar registros eclesiásticos o civiles):

er schreibt sich Müller ("se escribe Müller") – *[se apellida Müller]*
du kannst dich von und zu schreiben – te puedes otorgar un título nobiliario (por determinados méritos o algún privilegio)

Los que hablan mal de alguien pueden dañar su boca:

sich den Mund über jn. zerreißen

La costumbre de hablar (mal) sobre los demás se consideraba típica de las lavanderas que se juntaban para lavar la ropa de los demás, en cuya ocasión aprovechaban para hablar de las intimidades de los dueños de esta ropa que lavaban:

Gewäsch - [habladuría,
ein altes/richtiges Waschweib sein ("ser una verdadera lavandera") - *[ser una mala lengua]*
die schmutzige Wäsche zu Hause waschen - lavar la ropa sucia en casa

Y donde están las lavanderas no se encuentran lejos los gansos:

schnattern (wie die Gänse), [dumm daherschwätzen, nachschwätzen] - hablar por boca de ganso

Posiblemente también:

klatschen[47] ("hacer ruido al golpear la ropa mojada sobre una piedra"; esta interpretación es nuestra) - *[andar en habladurías]*

Relacionado con el concepto de la calumnia está el de **sospechar**, así que subsumamos esta metáfora bajo las que se refieren a la calumnia:

SOSPECHAR ES HABLAR EN VOZ BAJA

man munkelt - se murmura, [rumorea]
raunen - chuchichear, murmurar
[Gerücht] - murmuración

[47] Küpper (1993) dice: "vom klatschenden Schlag, übertragen auf die Geräusche beim Sprechen" ("del ruido del golpe, proyectado a los ruidos que se emiten al hablar").

6.2.5.8 Mentir

El hecho de mentir se puede interpretar como debido a unos órganos de fonación de determinadas características (lengua partida, resbaladiza), con lo que volvemos a las metonimia de la lengua:

MENTIR ES TENER LA LENGUA BÍFIDA O LISA

mit gespaltener Zunge reden, mit zwei Zungen reden ("hablar con dos lenguas", quiere decir, "hablar a dos personas de dos formas diferentes por agradarles, mentir") - *hablar con lengua bífida* (MM: "lengua maldiciente")
mit einem falschen Zungenschlag reden ("hablar con un chasquido falso") - *[mentir]*
eine glatte Zunge haben ("tener la lengua resbaladiza", cf. el apartado sobre "halagar"; "mentir hábilmente, halagar y fingir)

Martín Sánchez 1997 cita también la expresión siguiente, aunque, según testimonio de hablantes nativos, no es muy frecuente:

volver a alguien las palabras al cuerpo ("obligarle a que se desdiga o convencerle de que ha faltado a la verdad")[48]

La otra metáfora que se usa, exclusivamente en alemán, según parece, es la de la red o **tejido**:

MENTIR ES TEJER UNA RED

[48] Citamos la definición literal. El rigor lexicográfico de este diccionario deja algo que desear.

ein Netz von Lügen spinnen ("tejer una red de mentiras")
Lügengespinst, Lügengewebe - [sarta de embustes] (traducción dada por Slaby-Grossmann)
sich in seinem eigenen Lügengespinst verfangen/verstricken - [caer en sus propias redes]

El proverbio

Lügen haben kurze Beine ("las mentiras tienen patas cortas") *la mentira no tiene pies*

lo interpretamos que, al tener las mentiras las piernas cortas o no tenerlas *no se llega muy lejos* con ellas (*damit kommt man nicht weit*).

6.2.6 El discurso

Como señalan Santos/Espinosa (1996: 177), las dos acepciones de la palabra española *discurso* son "proceso racional" y "proceso verbal". El verbo *discurrir*, sin embargo, significa principalmente *razonar*. No es el único caso de una palabra que reúne estas dos esferas, la de hablar y la de razonar. Es famoso el griego *lógos* cuyas acepciones son tratadas en el conocido monólogo del *Fausto* de Goethe. De hecho, un discurso es (en sentido restringido, según MM) una "exposición sobre un asunto serio hecha en tono ilustrativo por una persona a otras" y "exposición de sus pensamientos que hace alguien en público con fines persuasivos". Para poder persuadir, es imprescindible razonar y valerse de argumentos, ya que el que echa el discurso quiere que los oyentes le **hagan caso**. Por lo tanto, un discurso es una especie de "pensar en voz alta", en público y con la idea de convencer a los oyentes. A diferencia de la discusión, no hay diálogo inmediato, éste queda relegado al final del discurso, una vez acabado éste.

El discurso se inscribe, pues, en los dos ámbitos del lenguaje y de la actividad intelectual. Al igual que el pensar, el discurso es una sucesión de ideas en el tiempo, eso sí, articulada en voz alta (cf. Santos/Espinosa 1996: 177), lo cual se representa mediante la metáfora del andar. Recordemos las metáforas desarrolladas en el capítulo sobre la actividad intelectual, especialmente LA COMPRENSIÓN ES APROXIMACIÓN. Así que tenemos:

UN DISCURSO ES UN RECORRIDO

En principio, todas las expresiones alistadas en el capítulo sobre la actividad intelectual pueden usarse en un discurso para describir el discurrir de los pensamientos, *den Gedankengang*. Lo que interesa aquí, en relación con el lenguaje, es el lado verbal del discurso.

in seiner Rede fortfahren - proseguir diciendo
innehalten - pararse (a contemplar un aspecto en particular)
sich aufhalten bei etw. - pararse a contemplar algún aspecto particular
der Gang/der Fluss der Rede (cf. *der Gedankengang*) - *[peroración; perorata]*
steckenbleiben - atascarse, quedarse atrancado
einen Ausrutscher machen- sufrir un desliz
Lapsus - lapsus
[klar und deutlich reden] - hablar liso y llanamente
Exkurs - digresión
abschweifen - divagar
um etwas herumreden, hacer circunloquios
nicht lange um etwas herumreden (wollen) - no andarse con rodeos
um etw./den heißen Brei herumreden/herumgehen (hablar alrededor de la papilla caliente”) - *dar rodeos*

die Richtung, die eine Rede einschlägt - el cariz/curso/la dirección que toma un discurso
[verweisen auf] - remitir/enviar
sich nicht/nicht lange/lange bei der Vorrede/den Präliminarien aufhalten - no entretenerse demasiado con los preliminares
(immer gleich) mit der Tür ins Haus fallen ("caerse con la puerta hacia dentro de la casa") - *entrar de rondón, hablar sin rodeos*
sofort medias in res/(in medias res) gehen - entrar de rondón
zur Sache kommen ("llegar a la cosa") - *entrar en el tema, ir al grano*
sich ins Uferlose verlieren ("perderse en lo sinribera" - *perderse en divagaciones*

La idea contraria se expresa mediante la imagen del camino accidentado, escabroso. Debemos postular, entonces, la metáfora

HABLAR/LEER ES HACER UN RECORRIDO

HABLAR/LEER MAL ES TROPEZAR

ein holpriger Stil - un estilo áspero
über ein Wort stolpern ("al leer o hablar, pronunciar una palabra de forma incorrecta, lo cual interrumpe el fluir del discurso", pero también "llamar a alguien la atención una palabra por ser incorrecta") - *tropezar con una palabra*
holpern (al leer) - *leer atropelladamente*

También:

stockend reden (*stocken* "dejar de fluir/manar") - *hablar atropelladamente*
stocken (se dice del orador) - *atascarse*
er stockte mitten im Satz - [se le atragantó la frase]

ohne Stocken lesen - leer de corrido/a
stottern (cf. *der Motor stottert*) - *[tartamudear]*

Postular la metáfora EL DISCURSO ES UN HILO, tal como lo hacen Millán y Narotzky en la introducción a la versión española de Lakoff/Johnson (1986: 18) no nos parece del todo exacto. El material examinado parece indicar más bien que se trata de otra metáfora (más compleja, pero relacionada), la más usada para cualquier tipo de texto y que ya hemos visto más veces, por ejemplo en relación con la conversación. Sin embargo, es de gran interés el comentario de los autores españoles sobre el origen histórico de esta metáfora en relación con la actividad de tejer (cf. Lakoff/Johnson 1986: 21-24).

UN DISCURSO ES UN TEJIDO

der Redefaden - el hilo del discurso, filum orationis
den Faden verlieren/wiederaufnehmen - perder/coger el hilo
pegar la hebra
jm. das Wort abschneiden - cortar la palabra a alguien
sich wie ein roter Faden durch etw. hindurchziehen (ein Thema/ein Motiv) - hilo conductor
sich verhaspeln, sich verheddern - enredarse, [atascarse]

Cuando una persona habla bien, especialmente cuando pronuncia un discurso, lo comparamos con el lenguaje escrito que se suele distinguir del lenguaje hablado por un mayor grado de esmero:

HABLAR BIEN ES ESCRIBIR

er redet wie ein Buch ("hablar como un libro")
er redet wie gedruckt ("habla que ni impreso")

er spricht druckreif (habla como si lo que dice estuviera listo para la imprenta")

También encontramos la comparación del lenguaje hablado con el lenguaje escrito en otras expresiones, pero que no hacen hincapié en el esmero:

Klartext reden - [hablar en claro]
[etwas haarklein erzählen] - contar algo con puntos y comas
jn. aus dem Text bringen (probablemente del lenguaje de los actores) - *[despistar a alguien]*
aus dem Text kommen - [quedarse atascado, salirse del guión]

6.2.7 El texto

Un texto es algo que producimos al hablar. La palabra *texto*, sin embargo, es muy poco popular, por lo que no hemos encontrado apenas expresiones del lenguaje cotidiano. Por otra parte parece que el texto no puede faltar en un estudio sobre el lenguaje. Lo que sí dio resultado fue examinar las entradas referentes al texto en el diccionario lingüístico de Lewandowski (1985), donde destaca el concepto de la **coherencia** y **encadenamiento**, ambos tomados del dominio del tejido (cf. *Kettfaden*). Así tenemos:

UN TEXTO ES UN TEJIDO[49]

[49] Cf. Greber (1997) sobre "textile Texte".

Textzusammenhang (es calco del latín) - *cohesión textual*
das gehört nicht in diesen Zusammenhang (expresión popular) - *[no tiene nada que ver con el tema]*
eine ganzheitliche sprachliche Kette - cadena lingüística integrada
pronominale Verkettung sprachlicher Einheiten - encadenamiento pronominal de unidades lingüísticas
eine kohärente Folge von sprachlichen Zeichen/Sätzen - secuencia coherente de signos lingüísticos/frases
Kohäsion und Verkettung - cohesión y encadenamiento
Informationsstruktur - estructura de información
Leitbegriffe - conceptos guía
miteinander verflochtene semantische Wortnetze - redes semánticas de palabras entrelazadas
Isotopieketten - cadenas isotópicas

Como se puede apreciar, los lingüistas operan con metáforas tomadas todas de la esfera del tejer, a lo que se añade, en menor medida, la metáfora de la construcción:

UN TEXTO ES UNA CONSTRUCCIÓN

Wohlkomponiertheit - la buena composición
Wohlgeformtheit - la buena forma
Textbaustein (Lewandowski: "bei der Textverarbeitung immer wiederkehrende Textpassage, die aus dem Textautomaten abgerufen wird") *- componentes de un texto*

La estructura como característica de un texto puede pertenecer a las dos esferas, ya que tanto una construcción como un tejido tienen una estructura.

6.2.8 La narración

La actividad de **narrar** es, seguramente, algo muy antiguo y eminentemente humano. Una narración constituye igualmente un texto, escrito o hablado. La actividad de narrar o contar consiste en producir un texto. A diferencia de *hablar* o *discurrir*, *narrar* es referir hechos ocurridos (que éstos sean reales o ficticios, no es relevante).

Tanto en español como en alemán existe una relación, apreciable todavía por los hablantes actuales, entre *contar* "enumerar" y *contar* "narrar", *zählen* "enumerar" y *erzählen* "narrar", una relación que quizás en alemán esté ya algo más tapada debido al prefijo del verbo[50].

NARRAR ES ENUMERAR

De hecho, la propia definición de *narrar* y *erzählen* hace referencia al mencionado parecido entre "enumerar" y "narrar": al. *erzählen* "aufzählen, in geordneter Folge hersagen, berichten" ("decir, relatar en una secuencia ordenada") y para *contar* tenemos "hacer un recuento". En el mismo sentido apuntan algunas expresiones relacionadas con la actividad de narrar, ya que hacen referencia a una enumeración completa de los hechos que se relatan:

Punkt für Punkt erzählen - contar punto por punto
[etwas haarklein erzählen/berichten] - contar con pelos y señales
von A bis Z - de pe a pa
von vorne bis hinten - de cabo a rabo
von Anfang bis Ende - desde el principio hasta el fin
con puntos y comas (hablar es escribir)

[50] A.a.a. *irzellen*. No sabemos si se trata de un calco lingüístico tomado del románico o latín tardío o si la imagen es creación autóctona del alemán.

etwas von Anfang bis Ende erzählen – contar algo de principio a fin

Como todos los tipos de texto que hemos visto, sea la conversación o la discusión o el texto sin más, la narración es un recorrido. Esta metáfora se refiere a la **secuencia** de los hechos narrados:

LA NARRACIÓN ES UN RECORRIDO

[die Handlung/Geschichte spielt[51] *in Siebenbürgen] - la acción transcurre en Transilvania*
der Fortschritt der Handlung/der Erzählung - el progreso de la acción/narración
Exkurs, Abschweifung - digresión
ausschweifen - divagar
der Gang/Hergang/Verlauf der Erzählung - el fluir/el tempo de la narración
innere Entwicklungen bestimmen den Gang des Romans

La metáfora del río, aplicable igualmente a cualquier texto, se usa en relación con la **secuencia ininterrumpida** de los enunciados, cuando apreciamos en ella cierta "elegancia" (la metáfora contraria sería la ya mencionada del camino accidentado, véase más arriba 6.2.2.1.1):

UNA NARRACIÓN ES UN RÍO

der Erzählfluss - la corriente de la narración
flüssiger Erzählstil - un estilo de narración fluido
die Erzählung fließt dahin - la narración corre
(ingl. *stream of consciouness*, término de crítica literaria que se refiere al "fluir" de los pensamientos que se recogen tal cual en una narración. Este

[51] En alemán parece existir la conceptualización de la narración como obra de teatro (*Spiel*).

fluir de los pensamientos se encuentra también, por supuesto, en el pensar no literario).

Pero la narración, al igual que otros textos, tiene también una dimensión a lo ancho, no sólo a lo largo. Decimos, por ejemplo, que *nos explayamos* cuando damos muchos pormenores, añadimos circunstancias y descripciones que no contribuyen a la marcha de la acción:[52]

UNA NARRACIÓN MINUCIOSA ES UNA NARRACIÓN ANCHA

weitschweifig werden - dilatarse
ich will mich nicht weiter darüber ausbreiten - no me voy a extender más
sich über etwas verbreiten - explayarse
etwas des langen und breiten erzählen - explayarse
sich über etwas verbreiten - explayarse sobre un tema
eine breit angelegte Erzählung - una narración amplia

El hecho de que una narración tiene una estructura se refleja en la metáfora del edificio (metáfora que volvemos a encontrar en el apartado sobre la teoría; cf. 5.2.10). Es obvio que este tipo de términos se refiere a la estructura y composición de un texto:

UNA NARRACIÓN ES UN EDIFICIO

der Aufbau der Erzählung - la estructura de la narración
tektonisch straffer Aufbau (Wilpert) - *composición tectónicamente rigurosa*
ohne kausal geschlossenen Geschehensaufbau entfaltet (algo así como: *se*

[52] Sería interesante estudiar bajo el criterio de las dos dimensiones, el largo y el ancho, diferentes textos narrativos. Con respecto al uso de los tiempos del pasado en las lenguas románicas, nos parece posible equiparar el indefinido como el "encargado" de la dimensión "largo", ya que en él aparece la acción principal en su transcurso, mientras al imperfecto correspondería la dimensión "ancho" de una narración, ya que en él se expresan las circunstancias y pormenores. Cf. también Harald Weinrich (1964), *Tempus. Besprochene und erzählte Welt*, Stuttgart, Kohlhammer.

despliega con una estructura de acción que carece de relaciones causales; Wilpert 1970 sobre el epos)
Plan/Anlage eines Romans ("plano, estructura") - *[trama]*

Como términos relacionados con la narración encontramos también un conjunto de expresiones tomadas del arte plástico en sentido amplio (no sólo de la arquitectura): Se podría formular una metáfora del tipo:

LA DESCRIPCIÓN ES ARTE PLÁSTICO

o

EXPLICAR/DESCRIBIR ES DIBUJAR/PINTAR/ESCULPIR/...

[etwas in Worte fassen], etwas darstellen - plasmar algo en palabras
eine Darstellung der politischen Verhältnisse in Afrika (cf. *die Darstellung einer Landschaft*) - *la representación de las relaciones políticas en Afrika*
mit kraftvollen Strichen zeichnet der Autor das Portrait des Bürgertums
Verlust an Formkraft - falta de rigor formal
geringe Formstrenge - escasez de rigor formal
nach dem Vorwurf - según el esbozo
dar unas breves pinceladas sobre un tema

La narración, al igual que un discurso o un texto, tiene un **centro** alrededor del cual gira (esta metáfora es aplicable también al discurso en general):

EL TEMA DE UNA TEXTO/UNA NARRACIÓN ES EL CENTRO ALREDEDOR DEL CUAL GIRA[53]

die Erzählung dreht sich um Werther - la narración gira alrededor del personaje de Werther
um was dreht es sich denn? - [¿de qué va?]

Alternativas a la metáfora del girar son el **tratamiento** (el manejar, la manipulación):

die Erzählung handelt von - la narración trata de
y la **cobertura** (cf. sobre el tema de una conversación en 6.2.5.4):

es geht über den Bau einer Kathedrale - va sobre/de la construcción de una catedral

Ninguna de las tres metáforas relacionadas con el tema parece predominar sobre las demás.

La narración es un texto por lo que tiene el carácter de un tejido (*Stoff*), al igual que la conversación:

UNA NARRACIÓN ES UN TEJIDO

Erzählstoff - materia
Artusstoff - materia del rey Arturo/de Bretaña (fr. *matière de Bretagne*)
der Faden der Erzählung - el hilo de la narración
den Faden der Erzählung/Erzählfaden wieder aufnehmen - volver a coger el hilo de la narración

[53] *Versar* es "girar", como en *el discurso versa sobre un tema de actualidad*. El hablante español medio, sin embargo, no es consciente de esta relación etimológica, por lo que este verbo queda fuera de nuestras consideraciones.

die Erzählung wieder aufnehmen - recoger la narración
die Erzählung knüpft an ein wahres Geschehen an - [la narración parte de un hecho real]
eine Erzählung fortspinnen ("seguir hilando un cuento"[54]) - *continuar un cuento*
ribete ("detalle que se incluye en una narración para añadirle gracia"; en realidad, "cinta o galón que se pone cubriendo la orilla de una prenda de ropa como refuerzo o adorno")

Lo que parece contribuir a la cohesión textual de una narración es la **acción** referida. Éste es el punto fundamental que distingue prototípicamente una narración de otro tipo de texto (conversación, discurso). Esta acción se expresa, a su vez, en términos de tejer, así que tenemos una doble cohesión: la que le confiere su cualidad como texto y la que le da su contenido que consiste en una acción a su vez coherente:

UNA ACCIÓN LITERARIA ES UN TEJIDO

[Handlung] - trama
Handlungsstrang ("madeja, soga") - *rama de la acción*
Knoten - nudo
Auflösung, [Ende) - desenlace
[Plan, Anlage eines Romans] - trama, el entramado
die Fäden der Handlung sind kunstvoll/... (miteinander) verschlungen - los hilos de la acción están entrelazados
die Fäden der Handlung entwirren - desentramar los hilos de la acción

[54] Esta imagen se ha relacionado con el lugar de la *Spinnstube* (local en un pueblo, donde se reunía la gente en invierno para hilar y para la tertulia), ya que era allí donde se contaban con frecuencia los cuentos. Pero, evidentemente, la imagen de hilar o tejer (no vemos ninguna diferencia fundamental entre las dos actividades) es más antigua, más universal, y no necesita esta explicación que no deja de ser anecdótica.

Entfalten des Erzählstoffes - despliegue de la materia

En unas definiciones de la novela encontramos:

bringt einen umfassend angelegten und weitausgesponnenen Zusammenhang zur Darstellung (Wahrig)
obra literaria en prosa en que se narran sucesos imaginarios pero verosímiles, enlazados en una acción única que se desarrolla desde el principio hasta el fin de la obra (MM)

Las expresiones *Entwicklung* y *desarrollo* sólo son de interés etimológico, pero reflejan la misma imagen del hilo.

Resumiendo, nos encontramos con la metáfora del tejido en la conversación y, por extensión, en la discusión, luego en el texto y en la narración. Un tejido es un **producto** que se distingue por su cohesión, entrelazamiento, estructura y complejidad. Lo volvemos a encontrar en la intriga y la mentira.

Como cualquier signo lingüístico (cf. más arriba sobre la palabra), la narración es un recipiente (cf. 6.2.1.4 Las palabras como contenedores):

UNA NARRACIÓN ES UN RECIPIENTE

Inhalt - contenido de un texto
Gehalt - [mensaje]

Una metáfora aislada es la del cuento como arma, tal como aparece en:

empuñadura (fórmula al principio de un cuento, por ejemplo *érase una vez*)

En todo caso, sería necesario hacer un estudio exhaustivo que tratara sistemáticamente las metáforas utilizadas en la teoría de la literatura, a base de todo tipo de textos teóricos, metaliterarios. Para nuestro propósito, ha sido suficiente examinar las expresiones más usuales en el lenguaje cotidiano y observar las metáforas contenidas en ellas.

6.2.9 Resumen y *mapping*

El modelo cognitivo metafórico del lenguaje es uno de los más complejos. Como unidad mínima hemos detectado la palabra, conceptualizada como objeto, como producto y como recipiente, pero también como unidad sonora. Muchas actos del habla se pueden conceptualizar, por lo tanto, como acciones realizadas con objetos (prometer, conversar). Las características de estos objetos se refieren, en realidad, al significado y hasta a la intención del hablante. El concepto más problemático y con más repercusión es el de la palabra como recipiente o contenedor que se ha sido transferido a la lingüística y constituye, seguramente, la conceptualización más común del signo lingüístico. En realidad, la teoría popular yerra en este punto e induce a una visión erronea sobre la verdadera naturaleza del signo lingüístico y de la comunicación en general.

Para conceptualizar unidades lingüísticas mayores compuestas se puede recurrir a la puesta en fila de las palabras objeto o, deforma más compleja, servirse del concepto del tejer, entendido como cualquier técnica de fabricar un tejido. Este último sirve para el texto en general y se encuentra con respecto a la conversación, el discurso y la narración. La metáfora conceptual del río o flujo está igualmente presente, en todos aquellos casos donde se quiere hacer referencia a la rapidez y abundancia de palabras. Los textos, a su vez, se conciben también como recipientes.

Un papel central en el modelo cognitivo juegan metáforas con **base metonímica**, ya que el hablar es una actividad tanto mental como física. Las partes del cuerpo más implicadas son la boca y la lengua, siendo la boca la salida de las palabras relacionada, además, con el comer, mientras que la lengua constituye el instrumento fundamental con el que realizamos la actividad del hablar. Su particular forma da lugar a su concepción como arma y las palabras se pueden convertir en misiles. En esto se basa la conceptualización de la **discusión** como una batalla y la de la **ofensa**.

En un orden jerárquico superior, el hablar (o el decir algo a alguien) mismo se convierte en dominio-origen para conceptualizar el acto lingüístico de **ordenar**, mientras el **obedecer** se concibe en términos de **escuchar**.

Estos serían los rasgos principales del modelo cognitivo metafórico del lenguaje en los que se basan luego conceptualizaciones más detalladas.

He aquí el *mapping* completo:

un objeto → la palabra (el signo lingüístico)

las características de estos objetos → características de las palabras (signos lingüísticos)

* lo sucio → lo moralmente reprobable

* palabras sucias → palabrotas

medir, pesar, dividir, contar objetos → medir, pesar, dividir, contar palabras

la calidad de la palabra → la calidad de la intención del hablante

* dar palabras a alguien → decir algo a alguien

* coger, poseer, dejar, pasar, ... palabras → hablar

* perder, encontrar

* poner palabras en fila, encadenarlas → componer un texto

* empeñar la palabra → prometer

* desempeñar su palabra → cumplir lo prometido

* devolver la palabra a alguien → librar de su promesa
* retirar su palabra → revocar la promesa

pasarse la palabra de uno a otro → conversar

* tener la palabra → ser el turno de uno
* otorgar la palabra a alguien → dejar que hable
* pedir la palabra → pedir el turno
* retirar la palabra alguien → hacer que se calle

torcer la palabra → cambiar su significado

un producto → la palabra

* producir palabras → hablar

un objeto valioso → la palabra

* ser rico en palabras → hablar bien y mucho
* estar falto de palabras → no saber qué decir

una entidad sonora (objeto sonante) → la palabra

tocar un instrumento → hablar

* el sonido del instrumento → el efecto del enunciado

un recipiente → la palabra (el *signifiant*)

el contenido → un hecho (el *signifié*)

* el recipiente solo (palabra vacía) → una afirmación/promesa no sincera
* llenar el recipiente → cumplir una promesa

el contenido → una idea, un sentimiento, concepto (entidad mental)

* sacar el contenido → entender lo dicho
* un recipiente cerrado → un enunciado incomprensible

* un recipiente vacío → un enunciado no sincero
* un recipiente inadecuado → un enunciado que no refleja la verdadera intención del hablante

una herramienta → una palabra
* dirigir la herramienta a una persona → hablarle

un arma → una palabra
* perforar una persona con palabras armas → preguntarla
* sacar algo de una persona → obtener una respuesta

una herramienta → la boca
una máquina → la boca
* tener una boca → hacer uso de ella; hablar
* con la boca → hablando
* dañarla boca → hablar demasiado o mal
* calentarse la máquina → hablar demasiado o mal

una persona → la boca

la boca → la salida de las palabras
* abrir la boca → hablar
* cerrar la boca → callar
* tapar a alguien la boca → hacerle callar

soltar las palabras (dejar que salgan) → hablar con reticencia
fluir las palabras → hablar con facilidad

comer (al revés) → hablar
la comida → las palabras

tener la boca sucia → hablar mal, con palabrotas

* ser una boca sucia → hablar mal, con palabrotas

el instrumento para hablar → la lengua

* característica de la lengua → característica del hablar

activar la lengua → hablar

* tener la lengua suelta → hablar con facilidad
* impedir el funcionamiento de la lengua → no hablar
* un objeto/bocado que pasa por la lengua → la palabra

una extremidad/una parte del cuerpo → la lengua

* moverse/andar con ella → hablar
* tropezar → no hablar bien
* fracturarla → no hablar bien

un animal de tracción → la lengua

el jinete → el sujeto

* atarlo → no hablar
* dejar que corra → hablar sin reticencia

una herramienta → la lengua

un arma → la lengua

* herir a una persona con ella → ofenderla

la lengua → un idioma

el cuello → una salida de las palabras (gritadas); un instrumento con el que hablamos

el pulmón → una salida de las palabras (gritadas)

decir → ordenar

oír/abrir el oído → escuchar, prestar atención

no oír/cerrar/desactivar el oído → no escuchar, no prestar atención

oír/abrir el oído a lo que dice una persona → hacerle caso

no oír/cerrar el oído a lo que dice una persona → no hacerle caso

oír/escuchar a una persona → obedecerla

* observar algo → obedecer
* seguir a algo/alguien → obedecer

hablar sin interlocutor → hablar sin que nadie nos haga caso

un recipiente → la conversación

* abrir la conversación → empezarla
* cerrar una conversación → terminarla
* estar una persona en una conversación → conversar
* estar algo en una conversación → ser el tema

sacar algo (de la mente) → cambiar el tema de la conversación

meter algo en la conversación → conversar sobre algo

una olla → una conversación

* echar un ingrediente → participar en la conversación

el lugar de la conversación → el espacio que mide entre dos/varios personas

un texto → un tejido

una conversación → un tejido

* la tela → la materia de la conversación
* el hilo → el progreso de la conversación
* una manta → una conversación
    * lo que cubre → el tema

romper un objeto/un hilo → interrumpir la conversación

un vehículo → una conversación

* arrancar el vehículo → empezar la conversación

* conducir un vehículo → llevar una conversación

* llevar un vehículo hacia un objeto → llevar la conversación sobre un tema

un río → una conversación

* el curso del río → el curso de la conversación

* el correr del río → el correr de la conversación

una lucha → una discusión

una batalla → una discusión

* una posición → una opinión

* ocupar una posición → sostener una opinión

las armas → los argumentos

* preparar las armas → preparar los argumentos

el ataque → el ataque verbal

el intercambio de golpes → el intercambio de argumentos

el contraataque → utilizar argumentos en contra

vencer al contrario → ganar una discusión; imponer su criterio

herir → ofender

una herida → una ofensa

* pinchar algo/una persona sobre la pluma → criticarla por escrito (la sátira)

acariciar → halagar

untar → halagar

hablar mal de alguien → difamarle

hablar por detrás de alguien → difamarle

un lugar → la difamación

ensuciar a alguien → difamarle

estar limpio → tener buena fama

* convertir una buena fama en mala → difamar

tener un buen nombre → tener buena fama

tener un mal nombre → tener mala fama

lavar → charlar; hablar mal de los demás

hablar en voz baja → calumniar

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

tener la lengua bífida/lisa → mentir

hilar → mentir

un tejido → un conjunto de mentiras

un recorrido → un discurso (verbal)

* hablar/leer → hacer un recorrido

* tropezar → hablar/leer mal

un tejido → un discurso

escribir → hablar bien

un tejido → un texto

una construcción → un texto

contar → narrar

un recorrido → una narración

un río → una narración

una narración ancha → una narración minuciosa

un edificio → una narración

el arte plástico → la descripción verbal

* dibujar, pintar, esculpir → describir

el centro alrededor del cual gira una narración/un texto → el tema

un tejido → una narración

un tejido → la acción narrada

un recipiente → una narración

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

Was sind wir Menschen doch?
ein Wohnhaus grimmer Schmertzen
Andreas Gryphius

7 Las emociones

7.1 Introducción

Este capítulo se plantea averiguar los modelos cognitivos metafóricos de las emociones existentes en alemán y español. La empresa es muy vasta y podía haber sido, por si misma, objeto de un trabajo monográfico. Hasta ahora, los estudios cognitivos sobre los conceptos metafóricos de las emociones sólo han tratado una parte de las emociones. Lakoff (1987: 380-415) estudia *anger* y la tan citada obra de Kövecses (1990) trata únicamente de *anger, fear, pride, respect y romantic love* y de la emoción en general. Como el propio autor señala en la página final, la tarea es vasta y debe de continuar, especialmente la labor de comparación (Kövecses 1990: 215):

> However, the work that has been done so far is only the beginning. There is a lot more to be done. There is a large number of other emotions that await analysis along the same lines. Furthermore, emotional concepts [...] can be analyzed in similar ways in other languages [...]. The comparisons would no doubt be instructive.

Antes de hablar de emociones, nos parecía importante averiguar qué es una emoción y si el concepto de sentimiento es sinónimo. A este respecto nos hemos dejado guiar por el trabajo de Herrera Burstein (1997) sobre la representación lingüística de las emociones que, aunque no trata las metáforas, expone algunos criterios importantes para nuestro planteamiento. A continuación, trataremos de contestar a la pregunta si existe un corpus cerrado de emociones. Para aclarar este punto, hemos recurrido a la psicología, ya que la propia lengua nos parecía dejar

en la estacada. Hemos escogido un estudio psicológico clásico sobre las emociones, el de Izard (1977; 1981), que nos parecía convincente por su enfoque conductista — aunque, para Kövecses, en él las emociones se reducen a "meros instintos". En realidad, el enfoque de Izard es más complejo, ya que su definición de las emociones se basa 1) en la vivencia consciente por parte de las personas, 2) en los procesos observables en el cerebro y el sistema nervioso y 3) en los gestos acompañantes, especialmente las expresiones faciales que son universales. Así, después de habernos familiarizado teóricamente con las emociones, estábamos preparados para emprender el estudio del modelo cognitivo popular correspondiente. Los resultados pueden ahora contrastarse con las teorías científicas (Kövecses 1990: 215 habla de las "possibly useful comparisons with the corresponding expert theories") y servir también como base de datos para ellas.

Siempre en relación con el corpus, nos llamó la atención que tanto en el citado trabajo de Herrera Burstein como en el de Izard, nos encontramos con que ambos autores coinciden en una diferenciación entre conceptos como "cólera", por una parte, y "amor", por otra. Sobre la base de estos dos trabajos, estableceremos, pues, una diferencia entre emociones y orientaciones (afectivas).

Aclarados estos puntos, pasaremos revista a algunas posturas cognitivistas ante los conceptos emocionales, especialmente las de Lakoff y Kövecses.

Nuestro estudio práctico comienza con el Modelo cognitivo idealizado correspondiente a las emociones en general, antes de tratar cada emoción por separado.

7.1.1 Emoción y sentimiento: diferentes enfoques de una misma realidad

A modo de introducción, quisiéramos acercarnos a los conceptos "emoción" y "sentimiento", ya que los dos, a primera vista, parecen decir más o menos lo mismo. Pero ¿son realmente sinónimos?

Para acercarnos a este problema, nos parecía interesante el estudio sobre "La representación verbal de las emociones en español" de Marcos Herrera Burstein (1997). Este autor se basa en un corpus de siete entrevistas hechas a hablantes del español procedentes de Lima (Perú), una muestra del "habla culta" de una capital hispanoamericana. Mediante estas entrevistas, que empezaron por la pregunta "¿Cómo te consideras a ti mismo como persona?", Herrera consiguió un corpus de enunciados sobre estados afectivos que analiza, en un primer paso, bajo los dos aspectos de "denominaciones (diferenciadas y generales; *Benennungen*)" y "descripciones metafóricas". Como tercera posibilidad de la representación de las emociones llega a establecer la "representación indirecta guiada por esquemas"[1], siendo aquí los esquemas lo que nosotros denominamos modelos cognitivos. El estudio de Herrera Burstein vierte sobre la primera posibilidad, la de la denominación de los conceptos emocionales, y excluye las otras dos (no trata ni las metáforas ni las representaciones indirectas). Lo que nos interesa para nuestros fines es la clasificación de los conceptos emocionales que aparecen en el corpus, que, según él, son: la **alegría**, el **miedo**, la **tristeza**, la **cólera**, la **tranquilidad** y la **intranquilidad**. Especialmente las dos últimas merecen nuestro interés y nuestra crítica. Tal como veremos más abajo, la tranquilidad nos parece corresponder al estado de calma emocional que corresponde a la fase 0 de Kövecses (cf. más abajo 7.1.4). Se trata de la ausencia de cualquier emoción. La intranquilidad, a su vez, se

[1] Cf. Herrera Burstein (1997: 49): "Solche Beispiele für indirekten Verweis auf Emotionsbegriffe basieren auf Inferenzen, die sozusagen *schemageleitet* sind. Im Fall von '*pesadilla'* [...] haben wir ein Schema oder Netzwerk von Beziehungen, das unser stereotypisches Wissen über Alpträume darstellt. Ein Teil dieses Wissens ist, das wir bei Alpträumen die Emotion '*angustia' ('Beklemmung', 'Angst')* empfinden".

refiere a un estado de agitación nerviosa general, pero estado emocional al fin. Así lo trataremos más abajo al referirnos a los estudios hechos por Izard (1981; cf. 7.2.1 El concepto de la emoción en general). Herrera Burstein cita para esta última las denominaciones *intranquilidad, desasosiego*, *nerviosismo, mortificación*. Además, menciona otras denominaciones de emociones llamadas "generales" aduciendo los siguientes ejemplos tomados del corpus: *sentir, sentimiento, emoción, sensación, estado (de ánimo), vivencia, excitación, conmover, sentimental, sensible, afectivo*. De ellas, la excitación nos parece más conveniente clasificarla bajo la intranquilidad.

Respecto a los demás lexemas citados y su clasificación semántica, las observaciones del autor son muy valiosas para nuestro trabajo. Los argumentos se basan exclusivamente en el lenguaje, no constituyen una "psicología de las emociones", enfoque que compartimos con él, puntualizando que esto es válido siempre y cuando el lenguaje se considera el reflejo de una psicología cotidiana de las emociones. Dice Herrera Burstein (1997: 38):

> Die Lexeme "*sentimiento"* und *"emoción"* stellen eine mentale Kategorie dar, die den differenzierten Emotionsbenennungen unmittelbar übergeordnet ist, d.h. man kann sagen, dass *"nostalgia", "rabia"* oder *"intranquilidad"* Beispiele von *"sentimientos"* oder *"emociones"* sind. So wird *"sentimiento"* öfters benutzt, um differenzierte Emotionsbenennungen auf einer abstrakteren Ebene zu beschreiben.

Como ejemplo aduce la frase (Herrera Burstein 1997: 38): "la tristeza es un sentimiento diferente"[2].

Acerca de los estratos jerárquicos inferiores comenta (Herrera Burstein 1997: 38 sig.):

> Im Gegenteil zu [sic] *"sentimiento"* und *"emoción"*, die eine höhere, übergeordnete Kategorie gegenüber den differenzierten Affektbenennungen darstellen, bezeichnet das Wort *"sensación"* einen Affektzustand, der individueller ist als die in der Sprache vorhandenen Kategorien (wie *"alegría", "pena", "rabia", "miedo"* usw.). Darum ist dieses Lexem sehr nützlich, wenn der Sprecher einen bestimmten Affekt individualisieren

[2] Hacemos caso omiso de los diferentes signos de transcripción.

> oder genauer beschreiben will. Dieses kann auf zweierlei Art erfolgen: *"sensación"* kann in einigen Fällen ein 'Beispiel' aus einer dieser Kategorien beschreiben: 'me produjo una sensación de tristeza muy grande'. Meistens aber bezeichnet dieses Wort einen psychischen Zustand, für den einfach keine Bezeichnung in der jeweiligen Sprache [...] zur Verfügung steht [...]. In solchen Fällen führt das Lexem *"sensación"* sehr oft eine metaphorische Beschreibung ein: "y poco a poco te va llenando de una sensación agradable", "yo diría que es una sensación de una sequedad interior".

Resumiendo tendríamos que *emoción* y *sentimiento* constituyen los conceptos generales que se pueden especificar (*la tristeza es una emoción, un sentimiento de tristeza*), mientras que "sensación" sería un sentimiento individualizado, concreto, ligado a una determinada persona en un determinado momento.

Anotemos también que tanto *sentimiento* como *emoción* se pueden utilizar en términos absolutos, por ejemplo: *La emoción por el nacimiento de su primer nieto*. No se especifica la naturaleza de la emoción. En *cantaba con mucho sentimiento* se observa la misma ausencia de un sentimiento concreto.

¿Son sinónimos las dos palabras *emoción* y *sentimiento*? No lo parece si nos fijamos en la definición del diccionario ni tampoco si miramos las posibles traducciones al alemán.

Según MM, la **emoción** es una "alteración afectiva que acompaña o sigue inmediatamente a la experiencia de un suceso feliz o desgraciado o que significa un cambio profundo en la vida sentimental: *La emoción por el nacimiento de su primer nieto.* (..) Por fin, la alteración afectiva puede consistir en enternecimiento por sí mismo o por simpatía o compasión hacia otros...".

Las traducciones al alemán son las siguientes: *(Gemüts-)bewegung, Ergriffenheit, Rührung, (Seelen-)regung, Aufregung, Erregtheit, Erschütterung.*

Al igual que en el caso de la palabra española, todos estos términos comprenden un elemento de movimiento, ya que encontramos derivados de los verbos *bewegen, ergreifen, rühren, regen, erschüttern* (cuyo significado es, respectivamente: "mover, coger, conmover, mover, conmover"). Así que podemos decir que al menos los étima se corresponden en ambos idiomas.

En cuanto a *sentimiento* encontramos en MM: 1) "Estado afectivo de la clase que se expresa. *Un sentimiento de angustia, de soledad, de abandono, de insatisfacción.* 2) Estado de ánimo de los que consisten en sentir atracción o aversión por una persona, o en sentir alegría o tristeza".

Destaca la calificación del sentimiento como un estado afectivo o de ánimo. Las dos acepciones, por otra parte, no nos parecen bien diferenciadas en el diccionario.

En cuanto a la traducción, encontramos los derivados de aquellos verbos que significan "sentir" (*fühlen, empfinden*): *Gefühl, Empfindung* y sustantivos correspondientes a "sentido": *Sinn, Gesinnung*. En los dos idiomas, por tanto, tenemos raíces que hacen referencia al sentir físico (en el sentido de *sentir frío*, por ejemplo).

Creemos que no es sobreinterpretar los dos conceptos si deducimos de la etimología de las palabras que los designan que existen dos concepciones referentes a la vida afectiva: la de la **conmoción** (cf. en el plano concreto: *conmoción cerebral*) representada por las palabras *emoción* y *Gemütsbewegung*, etc., respectivamente, y la de la **sensación** (en el plano concreto: *sensación de frío*) representada por las palabras *sentimiento, sensación* y *Gefühl*.

Esto se refleja en el plano sintáctico, de forma que se puede decir *la alegría es una emoción* (se entiende: "algo que nos conmueve y nos produce la sensación de alegría"), pero no **la emoción de alegría*. En cambio sí es posible decir *la sensación de alegría*, *sentir alegría*. Estas implicaciones gramaticales radican directamente en la concepción metafórica de ambos conceptos. Cuando "algo nos conmueve" somos nosotros el **objeto** de tal conmoción, mientras, por el contrario, somos el **sujeto** de la acción de sentir. El alemán proporciona los mismos datos: *etwas bewegt/rührt/ergreift/erregt uns*, mientras que decimos: *ich fühle/empfinde Trauer*.

Estamos, por lo tanto, ante dos enfoques diferentes: por una parte tenemos un suceso externo a nosotros que produce una determinada reacción emocional en

nosotros. Por otra, nosotros mismos experimentamos una sensación o tenemos un sentimiento que puede o no estar causado por un hecho exterior, ya que esta circunstancia no entra en el punto de mira. Así pues, las dos palabras en cuestión no son sinónimos en cuanto cada una se refiere a una relación distinta entre la persona y lo que siente, pero sí que lo son en la medida en que se refieren a una misma realidad extralingüística.

Según una pequeña encuesta informal que realizamos, el término *sentimiento* englobaría una serie de conceptos afectivos como *abandono, ira, alegría, desengaño, aversión, amor, soledad, miedo, amistad, odio, tristeza, tranquilidad*. Así, se puede **sentir alegría, soledad**, etc. Pero ante las preguntas de tipo "¿el abandono es una emoción?", etc., sólo merecían el calificativo de emoción la *ira*, la *alegría*, el *amor*, el *miedo*, el *odio*, la *tristeza* y la *tranquilidad*. Quizás se pueda decir que las emociones sean sentimientos fuertes que, como dice MM, citada más arriba, tienen la virtud de provocar un "cambio profundo en la vida sentimental" (es decir, una conmoción) de las personas.

Para contrastar esta definición de tipo lingüístico, hemos escogido al azar el diccionario enciclopédico *Petit Larousse illustré* de 1981 que nos aporta también datos importantes en su definición bajo "émotion": "Réaction affective intense s'accompagnant de modifications neurovégétatives". Conforme al axioma de la lingüística cognitiva que el significado no es algo puramente lingüístico, ya que no se puede separar del conocimiento de las cosas, tomaremos muy en serio esta definición. Ya veremos cómo el lenguaje sabe mucho de las reacciones "neurovegetativas", aunque éste no sea el único rasgo que acompaña a las emociones.

7.1.2 El inventario de las emociones

Lo que nos interesaba antes de empezar con nuestro estudio, era saber si existe un corpus de emociones. Realmente, no existe enciclopedia que nos dijera bajo la entrada "emociones" cuales son (una razón más para ver lo necesario que es un estudio exhaustivo de las emociones, especialmente en el plano conceptual popular). La cosa se complica aún más cuando nos interesamos por las relaciones interpersonales dictadas por la emoción (las orientaciones).

Ya hemos mencionado las emociones o conceptos emocionales que trata Herrera Burstein (1997), a saber la **alegría**, el **miedo**, la **tristeza**, la **cólera**, la **tranquilidad** y la **intranquilidad**. Por su parte, Kövecses trata *anger, fear, pride, respect y romantic love*, sin especificar ningún criterio para tal selección. Afirma que *anger, fear, pride* y *respect* son conceptos emocionales de nivel básico. En cuanto al amor, constituye, en opinión del autor, un concepto subordinado (Kövecses 1990: 2). No explica estas afirmaciones ni aduce criterios. Para nosotros, tanto el amor como el respeto (*respetar a alguien, jn. achten*) pertenecerían a las orientaciones. En cuanto al orgullo, éste está relacionado con el desdén que hemos incluido nosotros. En el estudio de Izard, en cambio, ni se menciona el orgullo, por lo que parece dudoso su inclusión entre las emociones. Santos/Espinosa tratan otro concepto emparentado: la **vanidad** o jactancia, aparte de la **ira** o cólera, el **miedo**, la **tristeza** y el **amor**. En nuestra opinión, la vanidad se diferencia sustancialmente de los otros tres conceptos, ya que se trata de la cualidad de una persona y de su actitud (jactancia). Como dicen los mismos autores (Santos/Espinosa 1996: 207 sig.): "estos sentimientos se alejan bastante del prototipo de emoción que hemos establecido previamente; de hecho, para muchas personas no son en absoluto emociones". Lo que sí justifica la inclusión entre las emociones es el hecho de que las metáforas relacionadas con este concepto demuestran muy bien el concepto de la personalidad (en este caso la personalidad vana o vacía).

Para no depender de la mera casualidad a la hora de establecer el cánon de las emociones a tratar, hemos recurrido al libro de Caroll E. Izard (1981). Para este autor, las emociones pertenecen a la herencia filogenética de la humanidad y se supone que cada una de ellas tenía alguna función adaptiva inherente (Izard: 1981: 446). Constituyen el sistema motivacional primario del hombre, importante a la hora de cambiar el comportamiento que se conoce comúnmente como "aprendizaje" (Izard 1981: 19). Es interesante la crítica que el autor expresa hacia la idea —an extendida en el mundo occidental— de que las emociones son algo despreciable frente al intelecto, la razón y la lógica. En realidad, parece más bien que las emociones constituyen, a su vez, formas de inteligencia importantes (Izard 1981: 19)[3]. En el libro (Izard 1981: 106 sig.) se distinguen diez emociones fundamentales. Se consideran fundamentales porque a) cada una de ellas dispone de una base neural específica dada por la naturaleza, b) posee una expresión mímica característica o un patrón expresivo neuro-muscular específico y c) una cualidad propia subjetiva o fenomenológica. El autor destaca que ninguno de estos tres rasgos constituye una emoción, sino que cada una es el componente de una de ellas.

Junto a estos tres componentes principales existen otros órganos y sistemas que están implicados en un proceso emocional. Son de especial importancia los sistemas endocrino, el cardiovascular y respiratorio de la red homeoestática. El autor puntualiza que los cambios observables en estos sistemas no son indicadores fieles para constatar la presencia de una emoción, sino que son más bien señal de una **excitación general** que provoca cambios en el sistema nervioso vegetativo.

[3] En esta postura criticada por Izard reconocemos el modelo cognitivo popular sobre el intelecto y las emociones que se refleja en la dicotomía de la cabeza frente al corazón. Una vez más se aprecia cómo estos modelos populares obstaculizan a veces el progreso, nos mantienen presos hasta que no nos damos cuenta de ellos. Otro tanto ocurre con el modelo del conducto que impide ver el verdadero funcionamiento del lenguaje y de la comunicación.

Estas son las emociones fundamentales según Izard (1981):

1. Interés
2. Alegría
3. Sorpresa
4. Tristeza
5. Cólera
6. Asco
7. Desdén
8. Miedo
9. Vergüenza
10. Sentimiento de culpabilidad

Sirva esta clasificación como punto de partida para nuestro estudio durante el cual se tratará de comprobar en qué medida el lenguaje da cuenta de estas emociones, así como de las relaciones entre ellas, siempre sobre la base del lenguaje metafórico, para averiguar el modelo conceptual subyacente. En cada apartado correspondiente a las emociones daremos una característica de cada una de ellas visto desde el punto de vista de la teoría de las emociones tal como la defiende Izard. Nos parece importante partir de esta base para evitar un acercamiento demasiado ingenuo y "casero" a las emociones, ya que los lingüistas que se ocupan del tema tienen una idea bastante vaga sobre lo que es una emoción. Esto se aprecia en el hecho de que cada autor selecciona un corpus de emociones diferente. Ninguno de ellos aduce, además, criterios de selección.

El hecho de que el estudio sobre las emociones y su expresión metafórica ocupe sólo una parte de nuestro trabajo —al lado de otras áreas semánticas— no deja espacio para un estudio más exhaustivo y en profundidad de este interesante tema. Muy a pesar nuestro, nos hemos visto obligados a prescindir de una buena

parte de los conceptos afectivos existentes, especialmente de aquellos que se refieren a la relación entre las personas (las orientaciones afectivas), que, sin embargo, nos hubieran parecido importantes.

Trataremos, pues, modificando ligeramente el orden de Izard, las diez emociones que ella distingue. A pesar de su escaso reflejo en el lenguaje, estudiaremos el asco y el desdén por separado, así como las emociones de vergüenza y sentimiento de culpabilidad. Estas últimas emociones que se pueden diferenciar desde el punto de vista psicológico, tienen poca presencia en el lenguaje y, con ello, en el modelo popular de las emociones. No parecen prototípicos. En este sentido, nos parece bien el criterio de Lakoff (1987: 38) quien, siguiendo a su vez a Ekman (Ekman 1972; Ekman, Friesen y Ellsworth 1972), parte de un corpus de seis emociones nada más que corresponden universalmente a las mismas expresiones faciales: interés, sorpresa (correspondiente a nuestro asombro), alegría, tristeza, ira y miedo. Estas emociones tienen un estatus de prototipo y de nivel básico, ya que son reconocibles en todo el mundo por igual. Las cuatro restantes —asco, desdén, vergüenza y sentimiento de culpabilidad— se tratarán igualmente, más que nada por un afán de presentar un estudio completo, aunque el escaso material lingüístico encontrado refleja claramente su estatus menos prototípico. Nótese que también Kövecses tiene que admitir que *pride* y *respect* no son emociones prototípicas.

El esquema que sirve de base para nuestro estudio queda así:

1. Interés
2. Tristeza
3. Alegría
4. Asombro
5. Cólera
6. Miedo

7. Asco
8. Desdén
9. Vergüenza
10. Sentimiento de culpabilidad

A esto añadiremos el amor y el odio, dos orientaciones afectivas que, de forma característica, se distinguen de las emociones simples. De esta diferencia trata el siguiente apartado.

7.1.3 Diferencia entre emociones y orientaciones

Una vez establecida la diferencia entre emociones y sentimientos, explicaremos el estatus particular que tienen los conceptos de amor, odio y otros. De hecho, nos llamó la atención que Herrera Burstein no tratara, tal cómo nosotros pensábamos hacerlo, ni el amor ni el odio. Las razones que le llevan a esta decisión son muy interesantes para nosotros. Sus criterios se basan en observaciones parecidas a las que hemos aducido un poco más arriba para diferenciar las emociones de los sentimientos. El autor diferencia entre varias clases de verbos psíquicos (*Psych-Verben*) que representan diferentes estructuras conceptuales y, consecuentemente, un comportamiento sintáctico diferente. Así, en el caso de *odiar* y *amar* se trata de verbos transitivos (Herrero Burstein 1997: 242 sig.):

> Warum haben wir bei unserer Analyse von Emotionsbegriffen die Begriffe *"amar"* (*"lieben"*) und *"odiar"* (*"hassen"*) nicht berücksichtigt? [...] Sie sind zwar Psych-Verben, und bei ihnen bekommt das Subjekt die thematische Rolle des Experiencers. Aber sie gehören nicht zur gleichen Kategorie von Psych-Verben wie Emotionsbegriffe. Sie besitzen eine andere konzeptuelle Struktur und zeigen dementsprechend ein anderes syntaktisches Verhalten als diese. Sie sind [sic]transitive Verben, die eine akkusative Ergänzung haben und nicht nur haben *können*, sondern haben *müssen*... [...] Die Begriffe *"amor"* (*"Liebe"*) und *"odio"* (*"Hass"*) werden im Unterschied zu emotionales Übergängen wie *"alegrarse"*

> (*"sich freuen"*) oder *"entristecerse"* (*"traurig werden"*) nicht mit Hilfe der reflexiven Konstruktion ausgedrückt. Sie stellen keine inchoativen Vorgänge dar. Die reflexiven Formen von *"amar"* (*"lieben"*) und *"odiar"* (*"hassen"*) sind 'richtige' reflexive Verben: *"amarse"* (*"sich lieben"*) und *"odiarse"* (*"sich hassen"*).

Retenemos de esta cita en especial la diferente "estructura conceptual" que va pareja a un "comportamiento sintáctico diferente". Quizá, los sentimientos como el amor y el odio se podrían llamar "sentimientos transitivos", porque, sintácticamente, se construyen con complemento directo. En nuestra opinión, el amor y el odio no son los únicos sentimientos de esta clase. La lista que hemos podido establecer (siempre en función del comportamiento sintáctico, que no es casualidad) comprende también los siguientes: *envidiar (beneiden), halagar (schmeicheln*, aunque con dativo*), ofender (beleidigen), humillar (erniedrigen), proteger (beschützen), defender (verteidigen), defraudar (enttäuschen), tratar bien/mal a alguien (jn. gut/schlecht behandeln), reprender (schimpfen), engañar (täuschen)* y quizás otros. En realidad, la emoción del **desdén** (*desdeñar a alguien, jn. verachten*), emoción básica para Izard (por tener un perfil bien definido), forma parte también de ellos.

En cuanto al amor y el odio, son consideradas "orientaciones" por parte de la teoría diferencial de las emociones. No son emociones básicas, lo que concuerda perfectamente con el comportamiento sintáctico de los conceptos lingüísticos correspondientes (su transitividad).

Según Izard, el amor se define así:

> Liebe jeder Art bindet einen Menschen an einen anderen, und diese affektive Bindung hat evolutionär-biologische, sozio-kulturelle und persönliche Bedeutung. Während fundamentale Emotionen sowohl Zustands- als auch Eigenschaftscharakteristika haben können, erscheint Liebe am besten beschrieben als Aspekt einer Beziehung. Die Bestandteile der Liebe umfassen Emotionen und Triebe, aber sie wird vielleicht am besten beschrieben als affektiv-kognitive Orientierung. (Izard 1981: 118)

En cuanto al odio, Izard (1981 119) puntualiza:

> Hass, die allgemeinere Bezeichnung [...], ist eng verwandt mit Feindseligkeit [...]. Er kann betrachtet werden als eine affektiv-kognitive Orientierung, in der Affekte aus einer bestimmten Kombination von Emotionen der Feindseligkeitstriade besteht.

Acatamos plenamente estas consideraciones, pero no nos van a impedir incluir el amor y el odio en nuestro estudio, por razones que cobran importancia bajo **nuestro** enfoque: la semejanza metafórica de estas orientaciones con los conceptos emocionales "simples" o básicos (cf. 7.3.1.18 El amor y la cólera: dos emociones parejas).

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.1.4 Consideraciones generales desde una perspectiva cognitivista

Desde un punto de vista cognitivista, existen una serie de metáforas fundamentales que aparecen en todas las emociones. Así, Santos/Espinosa (1996) aducen las siguientes, basándose a su vez en Lakoff (1987) y Kövecses (1993): EL CUERPO ES UN RECIPIENTE/EL CONTENEDOR DE LAS EMOCIONES (*estar lleno de rabia/amor*, *sentirse vacío*) y LAS EMOCIONES SON FLUIDOS CONTENIDOS EN ÉL (*rebosar de alegría*). Ligado a la metáfora del contenedor, desempeña un papel importante el esquema CENTRO/PERIFERIA (*en el fondo me alegro, tiene buen fondo, una profunda/honda emoción*). Existen también **espacios delimitados** (*tener a raya sus naturales ímpetus, estar al borde de un ataque de nervios*). Además, según Kövecses (1990) la metáfora LA EMOCIÓN ES UN OPONENTE es característica de las sociedades en las que es deseable controlar las emociones (*el mal humor que me domina, fue presa del pánico, conquistó su corazón*).

El mismo autor (Kövecses 1993: 184-186) llega a un modelo cognitivo prototípico de la emoción en general. Santos/Espinosa señalan que este modelo se

basa en la idea de que las emociones son estados más o menos transitorios (*me encuentro en un estado de desesperación*) y que somos sujetos pasivos, ya que **sufrimos** una emoción (cf. la etimología de *pasión*). Además, las emociones son cargas y aparecen expresiones tomadas del tiempo meteorológico. Estas son las fases propuestas por Kövecses:

0) Estado de calma emocional.

1) Aparición de una causa externa.
La tranquilidad anterior se ve alterada por una fuerza externa que causa impacto en el individuo pasivo. Surge la emoción. *impresión, impacto, estamos conmovidos, erschüttert, unerschütterlich*.

Según Santos/Espinosa (1996: 197-199) existen dos tipos de reacciones frente a las causas desencadenantes externas:

a) La dificultad de movimiento: *perplex, perplejo*, *desbavando* (antiguamente significaba "expeliendo babas"), *asombro* (que proviene de "espantarse las caballerías por una sombra"), *atónito* (que no significa, etimológicamente "quedarse sin habla", sino que proviene de *attonitus* "herido del rayo"; cf. al. *wie vom Blitz getroffen, wie vom Donner gerührt*). O puede no existir movimiento alguno: *pasmado, paralizado, colgado, suspenso*. Nos parece, sin embargo, que el quedarse parado también es una reacción física propia del comportamiento animal y humano ante una emoción. Esta fase se refleja en la emoción del asombro (cf. 7.2.6).

b) Respuestas físicas: agitación, taquicardia, aumento/disminución de la temperatura corporal, taquipnea, cambio en la coloración de la cara. Las expresiones lingüísticas son el reflejo literal de la observación de estos signos físicos (metonimias según LA REACCIÓN FISICA POR LA EMOCIÓN). Este

segundo tipo de reacción nos parece pertenecer más bien a la fase siguiente, donde se enfoca la turbación del individuo, no exactamente el momento de asombro.

2) Aparición de la emoción.
La emoción es una entidad independiente del individuo.
El sujeto se ve turbado.
Aparece el deseo que lleva al individuo a realizar una acción.
El sujeto experimenta determinadas respuestas fisiológicas y un cierto comportamiento.

3) Aplicación de una contrafuerza.
Se supone que las emociones se deben controlar: *contenerse, reprimir*. La fuerza exterior (la emoción) puede ser más fuerte que el individuo.

4) Pérdida de control.
El sujeto no funciona de forma normal.

5) Acción.
La emoción fuerza al sujeto a realizar una acción, pero no es responsable de ella. Santos/Espinosa no dan ejemplos, pero se podrían aducir: *von der Liebe getrieben, la cólera le llevó a este extremo*, *tiran más dos tetas que dos carretas*.

0) Calma emocional.
El sujeto vuelve al estado originario, hay relajación (*el corazón se ensancha*), y se recupera la fortaleza (*el castillo interior, die innere Burg*).

Veremos como se reflejan estas fases en las distintas emociones cuando, un poco más abajo, tratemos cada una de ellas.

7.1.5 La concepción metafórica de la personalidad

Para poder analizar convenientemente la concepción de las emociones, es importante tener en consideración la concepción metafórica de la **personalidad**. En lo que sigue nos basamos en Lakoff (1993), Santos/Espinosa (1996: 193) y sobre todo en Lakoff/Johnson (1999: 267 sigs.). Según estos últimos, el estudio del yo (*the self, das Selbst*) comprende todo lo tocante a nuestra "vida interior" y comprende, fundamentalmente, cinco experiencias: el modo en el que intentamos controlar nuestros cuerpos; los casos de conflicto entre los valores de nuestra conciencia y nuestro comportamiento; la discrepancia que mide entre la opinión que tenemos de nosotros mismos y la que tienen los demás de nosotros; experiencias que consisten en tomar un punto de vista externo a nosotros para emular el de los demás; las formas del monólogo interior y el *monitoring* interior.

En opinión de los autores, el hecho de que estas experiencias sean tan comunes (*common place*) hacen de ellas buenas candidatas a posibles experiencias universales. Como ejemplo "exótico", los autores describen el sistema de metáforas del yo existentes en japonés. Al igual que en otros campos, favorecen un sistema de concepciones metafóricas no consistentes entre sí. El número de dominios origen es reducido: el espacio, la posesión, la fuerza y las relaciones sociales.

Nuestra concepción de lo que es una persona se basa fundamentalmente en la metáfora de la PERSONA DIVIDIDA[4] que tiene las siguientes implicaciones que describieron en su día Andrew Lakoff y Becker[5] (A. Lakoff/Becker 1992). Lakoff/Johnson (1999) amplían este modelo de forma que queden explicadas un

[4] Kövecses ejemplifica este modelo con el modelo de las emociones de Freud que, aunque con ambiciones científicas, se basa en el modelo cotidiano. Nuestro trabajo no puede dar cuenta de este interesante estudio.

[5] Lakoff, Andrew / Becker, Miles (1992), *Me, Myself, and I*, manuscrito, University of California, Berkeley.

mayor número de expresiones. En nuestra exposición nos basamos en esta elaboración reciente. Lo que es filosóficamente relevante es el hecho de que existen varias distinciones entre el sujeto y el yo, lo cual está en contradicción con el punto de vista científico sobre la mente, según el cual el sujeto es el lugar de la razón y que —metafóricamente— existe independientemente del cuerpo. Cada una de las distinciones populares, sin embargo, emerge naturalmente de experiencias universales. En cada metáfora, el sujeto es una persona, mientras que el yo puede ser una persona, un objeto o un lugar.

La persona dividida, a la que hemos hecho referencia, constituye el nivel jerárquicamente más alto. En el siguiente nivel, se aprecian cinco especificaciones de esta "bifurcación" que se basan en cuatro experiencias cotidianas: 1) la manipulación de objetos, 2) la ubicación en un lugar, 3) la participación en las relaciones sociales y 4) la "proyección enfática" de nosotros en los demás (como cuando un niño imita a sus padres). El quinto caso, señalan Lakoff/Johnson (1999: 269) proviene de la teoría popular sobre la esencia: cada persona tiene una esencia que es parte del sujeto. Pueden existir varios yo, pero sólo uno es el verdadero. En un tercer nivel, existen a su vez, especificaciones de estos cinco casos. Los ejemplos que acompañan esta exposición constituyen una adaptación de los que aducen Lakoff y Johnson y se complementan con nuestro propio material allí donde están implicadas las emociones.

El *mapping* general correspondiente al primer nivel descrito, es el siguiente:

una persona → el sujeto

una persona u objeto → el yo

una relación → la relación entre el sujeto y el yo

La primera especificación comprende el yo como un objeto físico y la relación sujeto-yo como una **relación de control**. De ahí tenemos la metáfora

EL CONTROL DEL YO ES EL CONTROL DE UN OBJETO

Éste es el esquema de la proyección:

una persona → el sujeto
un objeto físico → el yo
control → el control del yo por el sujeto
falta de control → falta de control del yo por el sujeto

Una de las formas más comunes de ejercer control sobre un objeto físico es moverlo aplicándole una fuerza. De ahí resulta la metáfora compleja

EL CONTROL DEL YO ES MOVER UN OBJETO APLICANDO UNA FUERZA

A su vez, esta metáfora tiene dos casos especiales. En el primero, la parte relevante del yo es el cuerpo. Nótese que hasta una expresión tan común como *levanto el brazo* es metafórica[6], ya que, tomado literalmente, implica una actuación sobre nuestro brazo como si fuera un objeto cualquiera (que cojamos el brazo con una mano y lo levantemos)[7].

[6] Para Lakoff/Johnson (1999: 271), esta expresión no es metafórica, pero creemos que sí, porque obedece exactamente al *mapping* expuesto.

[7] El uso que hacen en este contexto los autores del término *literally* nos parece dudoso (cf. la discusión en 2.1.4): "Literally it means that I exercise body control, causing my right arm to rise. But it is conceptualized and expressed metaphorically in terms of the forced movement of an object" (Lakoff/Johnson 1999: 271).

El *mapping* más específico sería entonces:

una persona → el sujeto
un objeto físico → el cuerpo (una instancia del yo)
un movimiento con fuerza → el control del cuerpo por el sujeto
falta de movimiento fuerza → falta de control del cuerpo por el sujeto

Ejemplos pueden ser: *ich kann mit den Ohren wackeln, agitar la mano, bajar la voz, ich wälzte mich aus dem Bett, ich ließ mich auf die Couch fallen, me dejé caer en el sofá*.

Sólo debemos figurarnos cualquier objeto concreto en relación con estos movimientos que implican una fuerza para darnos cuenta de que estamos ante una metáfora.

Un segundo caso que implica las metáforas más elementales ACCIÓN ES MOVIMIENTO y LAS CAUSAS SON FUERZAS. Entonces tenemos:

CAUSAR LA ACCIÓN DEL YO ES MOVER CON FUERZA UN OBJETO
(*Causing The Self To Act Is The Forced Movement Of An Object*)

con el *mapping*:

una persona → el sujeto
un objeto físico → el yo
un movimiento con fuerza → el sujeto lleva el yo a actuar
falta de movimiento forzado → no conseguir el sujeto que el yo actúe

Ejemplos: *gib dir einen Ruck*, *le cuesta arrancar a la hora de hacer los deberes, hay que arrastrarle para que haga algo*.

Otra forma de ejercer control es poseer algo. De ahí

EL CONTROL DEL YO ES POSESIÓN DE UN OBJETO

una persona → el sujeto
un objeto físico → el yo
posesión → control del yo
pérdida de una posesión → pérdida del control del yo
otra persona → otro sujeto
tomar posesión → controlar el yo

Ejemplos: *sich in Einzelheiten verlieren*, *von Angst ergriffen, preso de pánico*, *está transportado*, *(vom Teufel) besessen sein, estar poseso (por el diablo)*.

Otra metáfora primaria se basa en el yo como lugar. Esto se debe a experiencias como que nos sentimos a gusto en un lugar familiar, pero menos en un lugar extraño. Así se obtiene la metáfora

EL CONTROL DEL YO ES ESTAR EN EL LUGAR NORMAL

una persona → el sujeto
el lugar normal → el yo
estar en el lugar normal → controlar el yo
no estar en el lugar normal → no controlar el yo

En sendas especificaciones de esta metáfora, el yo puede estar conceptualizado como un contenedor. Así tenemos:

una persona → el sujeto
un contenedor → el yo
estar situado en el contenedor → tener control sobre el yo
no estar situado en el contenedor → no tener control sobre el yo

Ejemplos: *außer sich sein, estar fuera de sí, (no) estar en su juicio.*

La segunda especificación se refiere a una espacialización vertical. Lakoff/Johnson (1999: 275) hablan del suelo (*ground*). La metáfora es:

EL CONTROL DEL YO ES ESTAR EN EL SUELO

una persona → el sujeto
estar en el suelo → tener control sobre el yo
no estar en el suelo → no tener control sobre el yo
la distancia que mide entre la persona y el suelo → el grado de falta de control sobre el yo
estar alto → estar eufórico

Ejemplos: *auf dem Boden der Tatsachen bleiben, estar con los pies en la tierra*

En ambas metáforas —la de la posesión y la del lugar—, el control está conceptualizado de la misma manera: el sujeto y el yo se hallan en el mismo lugar. Pero las dos constituyen *figure-ground-revearsels*. En el caso de la metáfora del lugar, el yo representa el fondo y el sujeto, la figura. En cambio, en el caso de la

posesión, el sujeto es el fondo (donde está localizada la posesión o no) y el yo es la figura.

Otra metáfora se refiere a la posibilidad de un YO DISPERSO (*the Scattered Self*) que sirve para conceptualizar la **distracción**. Dentro del modelo del sujeto y del yo, la tarea de centrar la atención recae en el sujeto. El control de la atención resulta ser parte del autocontrol del sujeto. Pero cuando el yo está disperso (*scattered*), el sujeto y el yo no pueden estar en el mismo sitio — por lo que hay una pérdida de control. Lakoff/Johnson (1999: 276) formulan:

EL CONTROL ATENCIONAL DEL YO ES TENER EL YO CENTRADO/JUNTO (*Attentional Self Control Is Having The Self Together*)

una persona → el sujeto
un contenedor unificado → el yo normal
un contenedor fragmentado → el yo disperso
estar situado en un solo sitio → control normal de la atención
no estar situado en un solo sitio → pérdida de la atención

Ejemplos: *estar distraído, reiss dich zusammen, zerstreut sein*.

También hay una metáfora que se refiere al punto de vista objetivo (*the Objective Standpoint Metaphor*), una especificación de la metáfora de que el control del yo es estar en el lugar normal. Esto se junta con la metáfora COMPRENDER ES VER (cf. 5.2.12), ya que si se está dentro de un espacio limitado, no se puede ver fuera. Para ver, entonces, hay que colocarse fuera del contenedor: la visión desde fuera es conocimiento desde fuera, es decir conocimiento objetivo. Lakoff/Johnson (1999: 277) hablan de la *Objective*

Standpoint Metaphor, pero manteniendo la forma de ecuación se podría decir mejor:

LA VISIÓN DESDE FUERA ES CONOCIMIENTO OBJETIVO

Consecuentemente, la visión desde dentro sería conocimiento subjetivo. Éste es el *mapping*:

una persona → el sujeto
una contenedor → el yo
ver desde dentro → conocimiento subjetivo
ver desde fuera → conocimiento objetivo

Ejemplos: *te tendrías que ver*, *guck dich mal an, sich nicht wiedererkennen - no reconocerse*

Si las metáforas que hemos visto hasta aquí se basan en la correlación entre el autocontrol y el control sobre un objeto físico, por una parte, y en el control y la ubicación en un sitio habitual, existe una tercera metáfora general que se apoya en la correlación entre cómo juzgan los demás nuestras acciones y las de otros, por un lado, y cómo juzgamos nuestras propias acciones, por otro. Es la metáfora del YO SOCIAL. Éste es el esquema de proyección:

una persona → el sujeto
otra persona → el yo
la relación social evaluativa → la relación evaluativo entre el sujeto y el yo

Toda clase de relaciones sociales son posibles:

El sujeto y el yo como amigos:
Ich mag mich, seien Sie nett zu sich.

El sujeto y el yo como enemigos:
(schwer) mit sich kämpfen; luchar consigo mismo.

El sujeto y el yo como interlocutores:
ein Selbstgespräch führen,

El sujeto como cuidador[8] del yo:
verwöhnen Sie sich, *cuídate*, *me voy a dar un gustazo*.

El sujeto como dueño, el yo como subalterno:
sich selbst bestrafen, castigarse a sí mismo, ich könnte mich ohrfeigen/in den Hintern beißen, sich etwas auferlegen, imponerse una tarea, sich selbst bestrafen, imponerse un castigo

El sujeto como estando obligado a satisfacer las exigencias del yo:
sich selbst betrügen, engañarse a sí mismo, sich selbst treu bleiben, ser fiel a sí mismo, sich selbst verleugnen, traicionarse a sí mismo, sich selbst enttäuschen, defraudarse a sí mismo, prometerse algo, sich etwas sagen, etwas zu sich selbst sagen, decirse a sí mismo, sich von etwas überzeugen, convencerse a sí mismo

[8] Usamos esta palabra como traducción del ingl. *caretaker* teniendo en cuenta que, últimamente, se está imponiendo en español *la cuidadora* para referirse a aquellas mujeres que cuidan a los niños mientras sus padres están trabajando.

Después, está la metáfora del YO MÚLTIPLE (*Multiple Selves Metaphor*) que sirve para conceptualizar la indecisión frente a determinados valores. Los diferentes yo desempeñan cada uno un determinado rol social asociado con un valor (ético, moral, etc.). Así tenemos:

una persona → el sujeto
otras personas → los yo
los papeles sociales de los yo → los valores asociados a estos papeles
estar en el mismo sitio que otro → tener el mismo valor que
estar en diferente sitio → tener un valor diferente

Ejemplos:
zwei Seelen wohnen, ach! in meiner Brust ("dos almas conviven, ¡ay!, en mi corazón")
der Pfarrer und der Naturwissenschaftler in ihm

Finalmente, tenemos la metáfora de la **proyección** que aprovecha experiencias como la de la imitación de otras personas. En esta metáfora, se proyecta un sujeto sobre otro. El *mapping* es así:

situación real → situación hipotética
sujeto 1 → sujeto 2

La proyección puede efectuarse en dos direcciones. La primera se llama **proyección asesora** (*Advisory Projection*). Una persona proyecta sus valores sobre otra, de forma que la primera experimenta la vida de la segunda aplicando sus propios valores. Esta metáfora se usa frecuentemente para dar consejos:

valores de sujeto 1 → valores de sujeto 2

Ejemplos: *si yo fuera tú, le daría una lección a ese imbécil*; *ich an deiner Stelle würde das anders machen.*

La segunda proyección, denominada **proyección enfática**, se realiza de forma algo diferente: una persona experimenta la vida de otra pero aplicando los valores de esta otra persona:

valores de sujeto 2 → valores de sujeto 1

Ejemplos: *ich würde mich auch schlecht fühlen an deiner Stelle; ich verstehe, warum du nichts mehr mit mir zu tun haben willst; yo entiendo que estés enfadado conmigo.*

Estas proyecciones se podrían explicar, en nuestra opinión, también con la teoría de los espacios mentales y la proyección entre ellos (cf. 1.3.1.3). Por último, está la metáfora del YO ESENCIAL. En la teoría popular, cada cosa tiene una esencia o núcleo inamovible que hace que sea esta cosa y no otra. Esto rige también para nuestra concepción de las personas. Se trata de aquella parte de la personalidad que hace de nosotros seres únicos. Idealmente, esta esencia es la que debería determinar nuestro comportamiento natural. La metáfora más general que tenemos para conceptualizar este hecho es la que considera nuestra esencia como parte de nuestro sujeto. Pero muchas veces, esta imagen que tenemos de las personas no concuerda con su comportamiento. Para dar cuenta de este hecho, usamos la metáfora de los dos yo siendo uno de ellos el verdadero. El primero es compatible con nuestra esencia, es nuestro verdadero yo y está conceptualizado como una persona. El segundo yo es incompatible con el primero o verdadero y

puede conceptualizarse como una persona también o como un contenedor en el que el primer yo (el verdadero) está escondido.

Tres casos se pueden distinguir. El primero es el del **yo interno**, el responsable de nuestro comportamiento en privado. Existe también un yo externo que es el que actúa "por fuera", en público: el que es cortés con los demás aunque, en nuestro "fuero interno" y en la vida privada no estamos de acuerdo. Nuestro yo interno (con nuestra esencia, nuestra verdadera naturaleza) está escondido dentro del yo externo porque está avergonzado o se encuentra frágil o bien porque es malo. El segundo caso es el inverso: nuestro verdadero yo es el **yo real externo**, el yo esencial amable y bueno con nuestra esencia, pero que puede dar paso a otro yo malo (no esencial) si bajamos la guardia. El tercer caso es el del **verdadero yo**. Esta conceptualización entra en juego cuando nuestro sujeto ha estado habitando un yo incompatible con su esencia. Para cambiar esta situación penosa, debemos encontrar otro yo que esté en concordancia con nuestra esencia. Éste es el *mapping*:

persona 1 → el sujeto, con la esencia
persona 2 → el yo 1 (el verdadero yo, compatible con la esencia)
persona 3 → el yo 2 (no es el verdadero yo, incompatible con la esencia)

Ejemplos correspondientes al **yo interno**:
Das ist nur Fassade; es pura fachada; der Wolf im Schafspelz; el lobo con la piel de cordero; rauhe Schale, weicher Kern; jetzt kommt sei wahres Ich zum Vorschein; sich in sich selbst zurückziehen; retractarse sobre sí mismo.

Ejemplos correspondientes al **yo real externo**:

du bist doch sonst nicht so; gestern war ich nicht ich selbst; ayer no era yo; ich erkannte mich selbst nicht wieder; hier darf ich ich selbst sein

Ejemplo del **yo verdadero**:
Selbstfindung.

Con este modelo en la mente, podemos estudiar ahora el sistema de las emociones.

7.2 Modelos cognitivos idealizados de las emociones

7.2.1 El concepto de la emoción en general

¿Cuál es entonces el lugar de las emociones en este modelo complejo de la personalidad? Ni Lakoff/Johnson (1999) ni Kövecses (1990) relacionan expresamente ambos campos, pero es evidente que algo tienen que ver. En nuestra opinión, las emociones afectan a aquella parte de la personalidad donde entra en juego el **control**. Como el sujeto está metaforizado siempre como persona, es el yo conceptualizado como objeto el que tiene que ver con las emociones. Ya hemos visto que el yo puede corresponder al cuerpo. Las emociones, a su vez, se manifiestan en el cuerpo (reacciones fisiológicas). Después, hemos visto que otro tipo de control es el que se conceptualiza mediante la **posesión**. Puede haber otra persona (no el yo) el que posee al sujeto, de forma que las emociones pueden concebirse también como personas que nos poseen. Como tercera posibilidad, las emociones ejercen movimientos con fuerza sobre el sujeto (por ejemplo golpes), por lo que desplazan al sujeto fuera del yo contenedor o de su sitio en el suelo. Luego tenemos la metáfora del yo múltiple. En este caso, puede haber dos yo

antagónicos que estén en lucha, que es lo que ocurre cuando tenemos que luchar contra algún sentimiento, por ejemplo. Creemos que son estas cuatro concepciones de la personalidad que forman el marco en el que tenemos que ver las emociones: 1) se manifiestan en el cuerpo (reacciones fisiológicas) y nos hacen perder el control sobre el sujeto; 2) son personas que nos poseen, por lo que también controlan también el sujeto; 3) ejercen movimientos con fuerza sobre el sujeto, por lo que lo desplazan de su sitio normal en el yo; 4) Son posibles fuerzas antagónicas que están en lucha con uno de nuestros yo. De estas cuatro formas afectan las emociones al funcionamiento normal de nuestra "vida interna", nuestro razonamiento, voluntad, comportamiento (el sujeto). Antes de ver las emociones una por una expondremos las metáforas generales, es decir, las que se refieren a las emociones **en general** ejemplificándolas con el material lingüístico que hemos encontrado. Después, veremos cada emoción por separado y explicaremos el modelo cognitivo de cada una según la evidencia que aporta el material lingüístico encontrado por nosotros.

En lo que sigue, reproducimos *grosso modo* el esquema que dan Kövecses (1990) y Santos/Espinosa (1996) añadiendo alguna metáfora específica, por ejemplo LA SEDE DE LAS EMOCIONES SON LAS VÍSCERAS. También nos dejamos guiar por el modelo de la personalidad en el que se pueden integrar las emociones, como acabamos de ver. Pero debe quedar claro que el modelo de la personalidad no es suficiente para explicar la conceptualización de las emociones, que poseen otras implicaciones, especialmente su calidad de sustancia líquida situada en un contenedor, metáfora basada claramente en el cuerpo como contenedor de líquidos. En ocasiones, es posible que alguna metáfora vuelva a aparecer bajo alguna emoción particular.

Éste es el modelo de las emociones en general. Al final del apartado, damos el *mapping* completo. En total, se trata de cuatro metáforas principales. La primera es específica del campo de las emociones, mientras las restantes tres pueden explicarse —en parte, al menos— mediante el modelo de la personalidad.

7.2.1.1 La emoción como sustancia líquida

Rectificando ligeramente el modelo de Kövecses creemos necesario suponer primero un contenedor sin más como sede de las emociones que bien puede ser el yo. Lakoff/Johnson (1999: 268) no especifican esto, pero definen el yo como todo aquello que no sea el sujeto siendo el sujeto el lugar de la conciencia, la experiencia subjetiva, la razón, la voluntad y nuestra esencia. Por lo tanto, el yo corresponde a nuestros cuerpos, nuestros roles sociales, nuestra historia *and so on*. Nos mueve a postular la metáfora del yo como sede de las emociones el hecho de poder decir que ***alguien*** *está lleno de rabia*. Sólo después, como caso específico de esta metáfora, llegamos a postular la metáfora del cuerpo como lugar de las emociones:

EL YO (EL CUERPO) ES EL CONTENEDOR DE LAS EMOCIONES

voller Wut - lleno de rabia
liebevoll - lleno de amor
hoheitsvoll - [con desdén]
sich leer fühlen - me siento vacío
sich ausgebrannt fühlen - [estar quemado]
freundschaftliche Gefühle hegen - albergar sentimientos de amistad
einen geheimen Groll gegen jn. hegen - [tener manía a alguien]
innig - entrañable
eine Wut im Bauch haben - estar rabioso

El lugar exacto de las emociones dentro del cuerpo son las vísceras. De hecho, es frecuente padecer dolor de tripa cuando algo nos pone nervioso (ante un examen, por ejemplo). Las vísceras pueden estar en lucha (cf. más arriba sobre el sujeto y el yo como enemigos en 7.1.5) con la sede de la razón, es decir, la cabeza.

Esta lucha queda reflejada, en el modelo de la personalidad, en la lucha entre dos yo (metáfora del YO SOCIAL). El yo situado en la cabeza es un yo racional que puede tener una relación de tipo amistoso, de enemistad o de dueño a subalterno o al revés con el yo situado en las vísceras:

LAS VÍSCERAS SON EL LUGAR EXACTO DONDE RESIDEN LAS EMOCIONES

eine Wut im Bauch haben ("tener rabia en la tripa")
aus dem Bauch heraus - de forma visceral
etwas aus dem (hohlen) Bauch heraus tun - algo le sale a alguien de las entrañas
[eine gefühlsbestimmte Person] - una persona muy visceral
innig, herzlich - entrañable
[ich habe keine Lust] - no me sale de los cojones
das geht mir auf die Eier - esto me toca los cojones
mein Leib- und Magenlied ("mi canción de la tripa y del estómago") - *[mi canción favorita]*
Leibgericht - [mi plato favorito]
kopflastig - [que actúa con la cabeza, no con las vísceras]
aus tiefstem Herzen - de todo corazón
zwei Seelen wohnen, ach, in meiner Brust ("dos almas habitan ¡ay! mi pecho"; del "Fausto" de Goethe)
[nur Mut] – a lo hecho, pecho
frei von der Leber weg - [libremente, con libertad]

En principio, no hay más que una bipartición que es la que se aprecia en cualquier esbozo de una forma humana: la cabeza y el tronco (llamado, por extensión y por los niños: *tripa/barriga, Bauch*), luego se diferencia entre diferentes zonas u órganos situados en el tronco: *corazón, Herz, pecho, Brust,*

Magen, hígado, Leber, testículos, *Eier* utilizando estos últimos para darle un toque vulgar al enunciado, sin que por ello los diferentes órganos se repartieran diferentes emociones[9]. En principio, son intercambiables y se hallan ligados sólo a nivel lingüístico a una determinada expresión, tal como es habitual en el discurso repetido.

Las emociones, en general, son **calientes**, la ausencia de emoción es frialdad (existe, sin embargo, una emoción fría que es el desdén). Este hecho se podría interpretar también como una metonimia, ya que sube la temperatura corporal cuando nos emocionamos:

LAS EMOCIONES SON CALOR

mit warmen Worten danken ("dar las gracias con palabras cálidas") - *[dar las gracias con palabras sentidas]*
jm. wird es warm ums Herz - [se le ensancha el corazón a alguien]
heißblütig - de sangre caliente

LA AUSENCIA DE EMOCIÓN ES FRÍO

einen kühlen Kopf bewahren - mantener la cabeza fría
gefühlskalt - frío
kühl wie eine Hundeschnauze sein ("ser frío como el hocico de un perro")
kalt wie ein Fisch ("frío como un pez") - *frío*
ein kaltes Herz haben - tener un corazón frío
kaltblütig - a sangre fría
seine Kaltblütigkeit bewahren - conservar la sangre fría

[9] En este sentido, la antigua teoría de los fluidos corporales presentaba, a nuestro juicio, ya una elaboración precientífica de la teoría cotidiana. Mantiene la antigua metáfora de LAS EMOCIONES SON FLUIDOS CONTENIDOS EN EL CUERPO, pero ya intentaba una diferenciación, como por ejemplo que la melancolía fuera producida por un exceso de bilis negra.

[kein Temperament haben] - tener sangre de pez/horchata/chufa

En ocasiones, la frialdad emocional se expresa en términos de frialdad sexual o ausencia de excitación, lo cual es posible gracias a un denominador metafórico común de los conceptos "amor" y "cólera", ya que ambos se sirven en especial medida de la metáfora del calor (cf. 7.3.1.18):

das macht mir doch keinen Harten - me la trae floja
das macht mich nicht an - [no me llama]

Se supone que las emociones se conceptualizan como sustancias fluidas. Esto concuerda perfectamente con lo averiguado por Herrera Burstein en su estudio semántico de las designaciones de las emociones. Así, por ejemplo, *alegrarse* (*emotionale Übergänge* en general) tiene la misma estructura conceptual que *calentarse (un líquido), derretirse, derrumbarse*, etc. (cf. Herrera Burstein 1997: 198). La base es también metonímica, ya que el cuerpo contenedor contiene líquidos:

LAS EMOCIONES SON FLUIDOS CONTENIDOS EN EL CUERPO

Hay expresiones que reflejan este hecho, ya que hacen referencia al agua:

eine Woge/Welle der Freude ergriff ihn - una ola de alegría le transportó
das Blut schoss ihm ins Gesicht (más concreto, pero referido igaulmente a un líquido)

A este fluido se aplica calor, por lo que es llevado a ebullición con la posibilidad de que —por la presión desarrollada— estalle el recipiente. También aquí tenemos una base metonímica (LA REACCIÓN FISIOLÓGICA A LA

EMOCIÓN POR LA EMOCIÓN), ya que los líquidos que el cuerpo contiene realmente pueden, en ocasiones, salirse bruscamente (vómito, diarrea) debido a una fuerte conmoción emocional.

überschäumend vor Freude - rebosante de alegría
vor Wut platzen - estallar de rabia
jm. gerät das Blut in Wallung - a alguien le hierve la sangre
da geht einem ja der Hut hoch ("se te sube el sombrero al ver eso")
da platzt mir der Kragen ("me estalla el cuello [de la camisa]")
die Volksseele kocht - el alma popular está en ebullición
die Wogen der Begeisterung - las olas de entusiasmo

Teniendo en cuenta que un contenedor supone un **espacio limitado** y pensando que las emociones deben controlarse, se puede aplicar la metáfora vista más arriba EL CONTROL DEL YO ES EL CONTROL DE UN OBJETO, en este caso, el objeto (la emoción) no debe salirse fuera de los límites del contenedor:

[sich bremsen] - contenerse
seine Instinkte in Schranken halten/[bezähmen] - tener a raya sus naturales ímpetus
das geht mir über die Hutschnur ("esto sobrepasa la cinta de mi sombrero") - *eso pasa de la raya*
am Rand eines Nervenzusammenbruchs sein - estar al borde de un ataque de nervios
nicht mehr Herr über sich selbst sein - no ser dueño de sus actos
die Nerven verlieren - perder los nervios
die Herrschaft über sich selbst verlieren - perder el dominio sobre sí mismo

die Haltung verlieren - perder la compostura
nicht mehr wissen, was oben und unten ist ("no saber dónde es arriba y abajo") - *perder el norte*
den Kopf verlieren - perder la cabeza
die Besinnung verlieren - perder los sentidos

7.2.1.2 La emoción como oponente

Tomando igualmente la metáfora del YO SOCIAL, en este caso el del sujeto y el yo como enemigos, podemos encajar el concepto de la emoción como un enemigo que nos ataca, ya que se considera que nos saca de nuestra normalidad emocional (de nuestro lugar normal en el yo), lo cual es vivido como algo desagradable, como una afrenta:

LA EMOCIÓN ES UN OPONENTE

(schwer) mit sich kämpfen - luchar contra sí mismo
sich selbst nicht grün sein (expresión opaca) - *no aguantarse a sí mismo*
gegen seine Gefühle ankämpfen - luchar contra sus sentimientos

La lucha puede ocurrir también entre múltiples yo siendo uno el que corresponde a la razón y otro el que comprende las emociones:

zwei Seelen wohnen, ach! in meiner Brust ("dos almas conviven, ¡ay!, en mi corazón")
der Pfarrer und der Naturwissenschaftler in ihm, *zwei Seelen wohnen ach! in meiner Brust*.

mein Herz sagt ja, die Vernunft verbietet es mir - el corazón me dice que sí, la razón me lo impide

Una especificación de esta metáfora es la del jinete (cf. Santos/Espinosa 1996: 194). Esta metáfora se puede explicar también por el YO SOCIAL, concretamente el caso del sujeto como dueño y el yo como subalterno que tiene que obedecer. El *mapping* es el siguiente:

un jinete → el sujeto
el caballo (o animal salvaje) → la emoción

bei jm. gehen die Zügel durch ("perder las riendas") - *perder los estribos*
das Temperament geht mit jm. durch ("el temperamento se le desboca") - *desbocarse*
die Pferde gehen mit jm. durch ("los caballos de alguien se desbocan")
seiner Leidenschaft Zügel anlegen - poner freno a sus pasiones
seinen Gefühlen freien Lauf lassen - dar rienda suelta a sus sentimientos
sich zügeln ("ponerse riendas") - *controlarse*
sich bezähmen ("domarse")
seine Gefühle im Zaum halten - controlar sus sentimientos
sich an der Kandare haben ("tenerse firmemente sujeto por el bocado"; se refiere a la parte del freno que entra en la boca de la caballería) - *controlarse*
sich am Riemen reißen ("tirar de la correa") - *[controlarse*]
die Pferde scheu machen ("espantar los caballos") - *[asustar a los demás]*
sich in der Gewalt haben - dominarse
sich unter Kontrolle haben - controlarse

También es posible la inversión de los papeles, por lo que tenemos expresiones como:

dich reitet wohl der Teufel

7.2.1.3 El yo emocional

Muchas veces, el yo que corresponde a las emociones está situado dentro de un contenedor cuya superficie no deja verlas aunque sí puede que, de vez en cuando, éstas afloren. Dejar que salgan completamente del contenedor que es el yo externo significa que dejamos libre paso a nuestras emociones. Pero también podemos cerrar el contenedor y escondernos en él. Esta metáfora está muy ligada a las del verdadero yo que comprende nuestra esencia:

das ist nur Fassade - es pura fachada
der Wolf im Schafspelz - el lobo con piel de cordero
rauhe Schale, weicher Kern ("cáscara áspera, hueso tierno") - *frío por fuera y tierno por dentro*
jetzt kommt sei wahres Ich zum Vorschein
sich in sich selbst zurückziehen - retractarse sobre sí mismo.
stille Wasser gründen tief ("agua mansa es profunda"; proverbio)
sein wahres Gesicht zeigen ("enseñar su verdadera cara") - *mostrarse como es una persona*
outing, sich outen (anglicismo) - *[reconocer alguien públicamente su homosexualidad]*
aus sich herausgehen ("salirse de sí mismo") - *[actuar espontáneamente]*
sich keine Schranken auferlegen - no contenerse
sich zusammenreißen - contenerse

unterdrücken - reprimir
an sich halten - contenerse

El esquema CENTRO/PERIFERIA tiene que ver con nuestra **esencia** que comentamos más arriba en relación con la metáfora del YO ESENCIAL. La esencia se encuentra no sólo en el centro (como núcleo o corazón; cf. *das Herzstück*), sino también en un sitio profundo, donde es difícil verla.

im tiefsten Innern bin ich froh - en el fondo me alegro
er hat einen guten Kern - tiene buen fondo
im Grunde ist er ein guter Kerl - en el fondo es buena persona
eine tiefe Bestürzung - una profunda/honda emoción
aus tiefstem Herzen - [de todo corazón]
zu Herzen gehen - llegar al corazón

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.1.4 La emoción como fuerza motriz

Otra metáfora que hemos detectado es la del golpe que se inserta perfectamente en el modelo de la personalidad, donde dijimos que EL CONTROL DEL YO ES MOVER UN OBJETO APLICANDO UNA FUERZA. Un golpe tiene la facultad de herirnos y también de desplazarnos, según la intensidad. Ambas posibilidades corresponden a sendas consecuencias de alguna emoción en nosotros: es menos intenso el "impacto" si nos da (aunque puede doler) que cuando nos desplaza. Las consecuencias de un golpe en nosotros son múltiples: dejan bollos, huellas, rastros, conmoción, etc. Las expresiones tan diferentes aprovechan todas estas posibilidades. Nosotros postulamos para las emociones la metáfora específica:

LA EMOCIÓN ES UN GOLPE

(sehr) betroffen sein (participio del verbo *treffen* "dar en el blanco") - *estar (muy) afectado*

bewegt, gerührt, aufgebracht, durcheinander - estar alterado

Eindruck machen (se trata, con toda probabilidad, de una calco del latín) - *hacer/dejar/causar/producir impresión*[10]

das hat mich sehr beeindruckt - me ha impresionado mucho

beeindruckt sein - quedarse impresionado

das ist nicht spurlos an ihm vorbeigegangen - ha dejado/hecho huella en el

der Film hat mich nachhaltig beeindruckt - esta película me ha marcado mucho (cf. el neologismo francés "cela m'a marqué")

weich werden, gerührt sein - enternecerse

große Wirkung - impacto

etwas schlägt ein wie eine Bombe ("causa impacto como una bomba") - *[causar sensación]*

das hat ihn tief getroffen - le ha afectado mucho

wie vom Blitz getroffen ("como alcanzado por el rayo") - *atónito* (en su acepción etimológica)

betroffen - afectado

ein Schlag unter die Gürtellinie ("un golpe por debajo de la linea de la cintura", imagen tomada del boxeo) - *un golpe bajo*

Erschütterung - conmoción

[10] Kluge (1967) menciona las fuentes históricas de esta metáfora: En el Antiguo Testamento, la *unio mistica* se sirve de la imagen de **sellar** (Cant. 8,6 y Apocalipsis 5,9 y 9,4). Platón y Aristóteles comparan los conceptos memorizados con la huella que deja un sello en la cera. De ahí pasa a los Estoicos, de donde llega a Cicerón y San Agustín como *impressio*. En alto alemán medio tenemos ya los calcos *indruck* o *ingesigel* — cf. al. moderno *Siegel* "sello". Después se usa en los místicos del s. XIV, cae en desuso hacia 1700 y vuelve a ser retomado por los pietistas del s. XVIII. A partir de ahí entra en el lenguaje cotidiano. Kluge (1989) lo relaciona con *einbilden* "dejar una imagen dentro", que en al. moderno llegó a significar "creer erróneamente" (cf. también 5.2.11.5).

erschüttert sein - estar conmovido
tief erschüttert - con honda emoción
unerschütterlich - impávido, imperturbable
sich aufregen - alterarse, agitarse, inquietarse, incomodarse
sich beunruhigen - inquietarse
Gemütsbewegung - emoción
bewegend, rührend - conmovedor, emocionante, enternecedor
es rührte ihn an - le emocionó
Ergriffenheit - profunda emoción
ergriffen sein - estar conmovido
Seelenregung - emoción
Aufregung - agitación
Erregtheit - excitación
Rührung - conmoción
ungerührt (vgl. *der Kaffee ist ungerührt*) - *sin inmutarse*
verwirren - trastornar
aufgewühlt - turbado
betrübt - [afectado]
aus der Fassung geraten - [ponerse nervioso]
sich nicht aus der Ruhe bringen lassen ("no dejarse sacar de la tranquilidad") - *no inmutarse*

Cuando el impacto de una emoción no nos afecta, es porque nuestro yo interno se encuentra bien protegido o muy fijo en su sitio normal (el otro yo):

ein dickes Fell haben ("tener la piel gruesa")
die innere Burg - el castillo interior
wie ein Fels in der Brandung stehen ("estar como una roca en mitad del oleaje")
Kritik läuft an jm. wie Wasser ab ("cualquier crítica le resbala como el agua")

das prallt an jm. ab - le resbala
ohne mit der Wimper zu zucken - sin pestañear

Si el golpe no afecta a la persona, también puede ser que la persona no se encuentra en la zona del impacto, sino más arriba (cf. CONTROL ES ARRIBA), o porque tiene mucha fuerza física:

über den Dingen stehen - estar por encima
alles in der Hand haben - controlar (acepción moderna)
Nerven wie Drahtseile haben ("tener nervios como un cable metálico")
hart im Nehmen sein (sentido literal imposible de traducir, algo así como "ser duro al encajar golpes") - *ser un hueso duro de roer*

El impacto de una emoción puede provocar otras reacciones como la dificultad o ausencia de movimiento (cf. el *knock out* de los boxeadores):

perplex (no es transparente en alemán) - *perplejo*
starr (vor Staunen) - pasmado
wie gelähmt - paralizado
[verblüfft[11]*, erstaunt] - suspenso*

La emoción puede llevar al individuo a realizar alguna acción no deseada, del que no parece responsable conforme a la metáfora vista en el modelo de la personalidad CAUSAR LA ACCIÓN DEL YO ES MOVER CON FUERZA UN OBJETO. En el caso específico de las emociones podemos postular simplemente

LA EMOCIÓN ES UNA FUERZA MOTRIZ

[11] Se supone un origen onomatopoyético imitando el ruido de un golpe.

von der Liebe getrieben - empujado por el amor
der Zorn riss ihn dazu hin - la cólera le llevó a este extremo
sich zu etwas hinreißen lassen - dejarse llevar
tiran más dos tetas que dos carretas
sich zu etwas bewogen fühlen (literalemente "sentirse movido a hacer algo", el participio de es lo normal del verbo *bewegen* en su acepción concreta*) - sentirse llevado a hacer una cosa*
das Motiv (de un crimen, por ejemplo) - *el móvil*
sich bremsen müssen ("frenarse") - *contenerse*

Siguiendo con la emoción como un golpe, éste puede desplazar el yo de forma que quede descontrolado (cf. EL CONTROL DEL YO ES ESTAR EN EL LUGAR NORMAL). En sendas especificaciones de esta metáfora, el yo puede estar conceptualizado a) como estando situado dentro de un contenedor o b) en un sitio plano (cf. EL CONTROL DEL YO ES ESTAR EN EL SUELO). En el primer caso, el yo sale del contenedor, en el segundo pierde el apoyo en el suelo. Así tenemos:

a)
außer sich sein - estar fuera de sí
neben der Spur sein ("estar fuera del rail")
[bei gesunden Sinnen sein] - estar en su juicio
wie ein Fisch im Wasser - como pez en el agua
in sich ruhen ("descansar en sí mismo") - *[estar sereno]*
nicht ganz bei sich sein - estar un poco desquiciado
aus dem Häuschen sein ("estar fuera de la casita") - *estar fuera de quicio*
zu sich kommen - volver en sí
sich nicht aus der Ruhe bringen lassen ("no dejar que le saquen de su tranquilidad") - *no dejarse inquietar*

wie ein Fisch auf dem Trockenen ("como un pez en tierra")
in sich gehen ("entrar en sí") - *hacer introspección*
aus sich herausgehen ("salir de sí mismo") - *[exteriorizarse, ser espontáneo]*

b)
auf dem Boden der Tatsachen bleiben
[ser realista] - estar con los dos pies en la tierra
den Boden unter den Füßen verlieren - [perder el sentido de la realidad]
[weggetreten sein] - estar en las nubes
[schweben] - levitar
sentirse transportado
high sein (anglicismo que proviene de la jerga de los drogadictos)

Como alternativa, en alemán, se usa también el símil de la electricidad y del cortocircuito, conforme a LA PERSONA/LA MENTE ES UNA MÁQUINA (cf. 5.2.6). Esta metáfora puede estar relacionado con el calor (LA EMOCIÓN ES CALOR) que hace que la máquina se queme y deje de funcionar:

bei jm. brennt die Sicherung durch ("a alguien se le han quemado los fusibles")
j. ist durchgeknallt ("a alguien se le han quemado los fusibles", cf. *die Sicherung ist durchgeknallt*)
einen Kurzschluss haben ("tener un cortocircuito")
eine Kurzschlussreaktion ("una reacción de cortocircuito")
durchdrehen - pasar de rosca

7.2.1.5 La emoción nos posee

Conforme al modelo de la personalidad arriba expuesto, la emoción puede conceptualizarse alternativamente como una persona que posee el yo, conforme a

EL CONTROL DEL YO ES POSESIÓN DE UN OBJETO

von Angst ergriffen - preso de pánico
(vom Teufel) besessen sein - estar poseso (por el diablo).
die schlechte Laune beherrscht ihn - el mal humor que me domina
er wurde von Panik ergriffen - fue preso del pánico
er eroberte ihr Herz - conquistó su corazón
in der Hitze des Gefechts - en el calor de la lucha
im Eifer des Gefechts - en el calor de la lucha

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.1.6 Esquema de la proyección metafórica

A continuación presentamos el esquema de la proyección metafórica que corresponde a las emociones en general. Existen cinco metáforas de las cuales dos son específicas de la emoción (la de la sustancia en un contenedor y la del golpe o fuerza motriz), mientras que las restantes tres (el oponente, el yo emocional situado en un contenedor y la emoción que nos posee) se explican perfectamente mediante el modelo de la personalidad, ya que parece que las emociones forman parte del yo. Por otra parte, la metáfora del golpe reúne muy bien la diferencia entre sentimiento y emoción a la que nos referimos en 7.1.1: el golpe nos mueve (→ emoción), pero también lo sentimos (→ sentimiento).

Mapping:

1)

un contenedor → el yo

* un contenedor → el cuerpo

* un contenedor → el tronco con las vísceras

el contenido → las emociones

* un líquido contenido → las emociones

el calor → las emociones

* un líquido caliente → las emociones

* el líquido hierve → las emociones son muy fuertes

* presión → estado emocional tenso

* rotura del contenedor → estado emocional sin control

* evitar que salga el contenido → refrenar las emociones

2)

una persona → el sujeto

un oponente → la emoción

* un dueño → el yo

* un subalterno → las emociones

* un jinete → el yo

* un caballo (un animal salvaje) → las emociones

dos oponentes → el yo y las emociones

un sujeto (una persona) → la emoción

una posesión → el control sobre nuestro yo

3)

un contenedor → el yo

el contenido → otro yo (el emocional)

salirse el contenido → mostrar su yo emocional

el contenido profundo → las emociones hondas

4)

una fuerza motriz → las emociones

un golpe → las emociones (mejor: hechos que causan emoción)

* verse golpeado → estar emocionado
* tener una coraza → ser inmune a las emociones
* estar por encima del lugar del impacto → no estar afectado
* quedarse aturdido por el golpe → ser incapaz de actuar debido a una emoción
* ser movido por el golpe (la fuerza motriz) → actuar debido a una emoción
    * salirse del yo contenedor (su sitio normal) → perder el juicio
    * moverse de su sitio en el suelo → no funcionar bien mentalmente
    * moverse hacia arriba → no funcionar bien mentalmente pero experimentando una emoción positiva

7.2.2 El interés

7.2.2.1 Reflexiones preliminares

Aunque no se imponga a primera vista, existe una emoción que se puede llamar interés[12] (*interest-excitement, Interesse-Erregung*, *curiosidad*) y que Izard (1981: 243-270) define como una emoción fundamental congénita y la más frecuente de las emociones positivas en personas normales y sanas. Como dijimos más arriba, también Lakoff (1987) incluye el interés entre las seis emociones básicas reconocibles fácilmente por su *gestalt* en el mundo entero (7.1.2). Está determinado por el **cambio** y la **novedad**, por lo tanto constituye un mecanismo importantísimo del hombre para reaccionar frente a un entorno cambiante y adaptarse a él. La expresión de la cara revela **tensión**, **atención**, el individuo está **despierto**, con la **mirada fija** y el **oído agudizado**. Se aprecia una ligera inclinación de la cabeza y los ojos se fijan en un punto (en el centro del interés). Es una sensación agradable con un grado mediano de tensión. El interés es la base para la exploración, el espíritu aventurero, la solución de problemas y la actividad constructiva, la creatividad y la actividad intelectual, el aprendizaje y el perfeccionamiento de nuestras habilidades. Es una fuerza que centra nuestra atención desde la más temprana edad. El objeto del interés pueden ser objetos, personas o ideas en función de lo cual la persona será más bien emprendedora (*ein Macher*), un pensador o una persona a la que le importan más las vivencias afectivas. En esta descripción se aprecia claramente la importancia de esta emoción para la actividad intelectual y, de hecho, hemos tratado ya muchas de sus manifestaciones —y las metáforas que lo reflejan— en el apartado sobre la

[12] Durante una primera fase de nuestro trabajo utilizábamos el término “entusiasmo”.

actividad intelectual (cf. por ejemplo 5.2.5.1 sobre la concentración). Uno de los resultados que más nos ha llamado la atención en el curso de nuestro estudio es la interconexión entre diferentes esferas conceptuales, en este caso entre la esfera de la actividad intelectual y las emociones.

También nos parece que el interés está íntimamente relacionado con el asombro y la sorpresa, ya que estos últimos surgen igualmente a consecuencia de un cambio, eso sí, un cambio más bien brusco. El asombro se tratará en el siguiente apartado.

El interés, si es muy fuerte, se convierte en **entusiasmo** y **pasión** (*er ist ein passionierter Geologe*, *es un ardiente defensor de la libertad de expresión*). Entonces encontramos metáforas parecidas a las que se utilizan en el caso del amor por una persona.

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.2.2 El modelo cognitivo idealizado

7.2.2.2.1 Activación de los sentidos

En las expresiones metafóricas se hace referencia o bien a los sentidos en general, o bien al sentido de la vista y del oído, en ocasiones también al del olfato si bien suele ser la vista el dominio-origen más importante.

TENER INTERÉS ES USAR LOS SENTIDOS

mit allen Sinnen bei einer Sache sein - tener puestos sus cinco sentidos en algo
nicht aus den Augen lassen/verlieren - no perder de vista
auf der Hut sein - estar ojo alerta/avizor
die Ohren spitzen - dar/prestar oídos

ganz Ohr sein - ser todo oídos
etwas/jn. nicht aus den Augen lassen - no quitar ojo de algo/alguien
Mund und Nase aufsperren ("abrir boca y nariz") - *quedarse con la boca abierta*
große Augen machen - tener ojos como platos, abrir mucho los ojos
atemlos zuhören - escuchar sin respirar

Lo contrario es impedir el correcto funcionamiento de los sentidos, por lo que tenemos:

NO USAR LOS SENTIDOS ES NO ESTAR ATENTO

die Ohren auf Durchzug stellen - hacer oídos de mercader
etwas an sich vorbeirauschen lassen - como quien oye misa/llover
sich taub stellen - hacerse el sordo/sueco
etwas geht jm. zum einen Ohr rein und zum anderen wieder raus - entrar por un oído y salir por otro

7.2.2.2.2 Concentración

El hecho arriba mencionado de que al interesarnos por algo fijemos la mirada se refleja en una serie de metáforas tomadas de la esfera de la vista (cf. también la distracción y el yo disperso: EL CONTROL ATENCIONAL DEL YO ES TENER EL YO CENTRADO/JUNTO, originalmente *Attentional Self Control Is Having The Self Together*).

INTERESARSE ES FIJAR LA VISTA EN ALGO

anvisieren; [untersuchen, beleuchten, abstellen auf] - enfocar (imagen tomada igualmente de la óptica)
sich auf etwas einstellen - enfocar algo
wie sehen Sie dieses Problem? - ¿cómo enfoca usted este problema? (enlaza con COMPRENDER ES VER; cf. 5.2.2.4)
[im Mittelpunkt des Interesses stehen] - estar en el punto de mira
etwas anvisieren - enfocar

También dijimos, en el capítulo sobre la actividad intelectual, que se establece un centro de la atención, conforme a la metáfora LO IMPORTANTE ES CENTRAL y LO NO IMPORTANTE ES PERIFÉRICO (cf. 5.2.5.2):

geistige Sammlung (cf. *Sammellinse* "lente concéntrica") - *[recogimiento espiritual]*
sich konzentrieren auf etwas - concentrarse, centrarse en algo
geistige Sammlung ("convergencia mental"; la imagen parece tomado de la óptica, cf. *Sammellinse* "lente de convergencia") *Konzentration - concentración*
im Mittelpunkt des Interesses stehen - [estar en el punto de mira]

Nuestros sentidos funcionan bien cuando estamos despiertos:

TENER INTERÉS ES ESTAR DESPIERTO

Interesse wecken - despertar el interés de alguien sobre algo

La falta de atención, en cambio, se interpreta como sueño:

LA FALTA DE INTERÉS ES SUEÑO

schlafen - estar dormido
träumen - estar dormido

Tal como vimos en 5.2.5.1 en relación con la concentración, existen las metáforas

TENER INTERÉS ES ESTAR PRESENTE

ganz/voll dabei sein - [participar activamente]
(voll) da sein ("estar presente"; lo contrario sería weggetreten sein "haber salido") *- [estar atento*]

NO TENER INTERÉS ES ESTAR AUSENTE (LA FALTA DE INTERÉS ES AUSENCIA)

geistig wegtreten - abstraerse
entrückt sein - estar abstraído
[nicht zuhören, an etwas anderes denken, träumen] - estar en las nubes, en babia
[weit weg sein] - estar en las nubes
aus allen Wolken fallen - caer de las nubes
mit seine Gedanken woanders sein - estar con su mente en otra parte
(nicht) bei der Sache sein ("no estar en la cosa") *- [estar distraído]*
(geistig) weggetreten sein - estar ido
weit weg sein - estar ido
mit seinen Gedanken ganz woanders sein - tener sus pensamientos puestos en otra parte/estar con la mente en otra parte
weggetreten sein - estar ido/[estar absorto]
(mit seinen Gedanken) weit weg sein - estar ido

Otra metáfora se basa en el arriba mencionado YO DISPERSO con el que se conceptualiza la **distracción**. Recordemos la metáfora

EL CONTROL ATENCIONAL DEL YO ES TENER EL YO CENTRADO/JUNTO

zerstreut sein - estar distraído
reiss dich zusammen - [domínate)
abgelenkt sein - estar distraído, [pendiente de otra cosa]
sich ablenken (lassen) - descentrarse

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

También puede existir un intermediario entre el individuo y la cosa que pueda despertar interés:

DESPERTAR EL INTERÉS DE UNA PERSONA PARA UNA COSA ES SEÑALAR LA COSA (POR DIFERENTES MEDIOS)

jn. hinweisen auf etwas - [llamar la atención a alguien sobre algo], señalar algo (mediante un gesto de la mano)
destacar, resaltar (gráficamente)
hacer hincapié (?)
realzar, dar realce a (gráficamente)
recalcar (gráficamente)
subrayar (escritura)

Esta metáfora recuerda la del dibujo (EXPLICAR EN DETALLE ES HACER UN DIBUJO O CUADRO) postulada por Lakoff/Johnson (1999) dentro de la metáfora más general SABER ES VER (cf. 5.1)

Las exhortaciones que se utilizan para despertar el interés de una persona sobre algo hacen referencia también al uso de los sentidos:

mira
ojo
oye
verás
fíjate bien
sehen Sie
hören Sie mal

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.2.2.3 La orientación espacial

El hecho de inclinar la cabeza a la vez que fijamos la mirada supone una orientación hacia el objeto de nuestro interés (cf. 5.2.5.1 sobre la concentración en el marco de la actividad intelectual). La base de esta metáfora es metonímica, ya que aprovecha un hecho del lenguaje corporal fácilmente observable (cf. *dar la espalda a alguien/algo* "no tener interés por alguien/algo):

INTERESARSE POR UNA COSA ES ORIENTARSE HACIA ELLA EN EL ESPACIO

alle Gedanken auf etwas richten - dirigir todos sus pensamientos sobre algo
[an etwas denken], seine Aufmerksamkeit auf etwas richten - [parar mentes]
[llamar la atención sobre algo] - die Aufmerksamkeit auf etwas lenken
richten Sie Ihre Aufmerksamkeit auf diesen Punkt- dirijan su atención a este punto

En el caso de las metáforas tomadas de la esfera de la caza se unen la orientación y el sentido de la vista (cf. 5.2.2 y la metáfora LAS IDEAS SON METAS):

etwas/jn. auf dem Korn/Kieker haben ("tener a algo/alguien en el punto de mira") - *[perseguir algo/a alguien], tener algo/alguien entre ceja y ceja*
etwas/jn. aufs Korn nehmen - [fijar su atención en algo/alguien para ponerle en un apuro]
es auf etwas anlegen ("encarar, hacer puntería") - *[habérselo buscado]*

El interés se manifiesta en otro hecho físico, el de la tensión (muscular). Esta idea se expresa frecuentemente en alemán:

TENER INTERÉS POR ALGO ES ESTAR TENSO

etwas gespannt verfolgen
gespannt sein auf etwas
spannend erzählen können
jn. auf die Folter spannen - [tener en vilo a alguien]
Spannung - suspense (anglicismo)

Cuando nuestro interés es grande (cuando hablamos de "entusiasmo"), se aprecia un aumento de nuestra temperatura corporal que se conceptualiza mediante la metonimia

TENER INTERÉS ES TENER CALOR

Cuando se trata de entusiasmo, se usa el concepto de fuego (EL ENTUSIASMO ES FUEGO):

sich für etwas erwärmen
(sofort) Feuer und Flamme für etwas sein
sprühen vor Begeisterung
das Feuer der Begeisterung
Feuereifer, Inbrunst, Glut - fervor[13]

NO TENER INTERÉS ES ESTAR FRÍO

das lässt mich kalt - esto me deja frío
[ich habe keine Lust ins Kino zu gehen] - no me calienta ir al cine
sich für etwas nicht erwärmen können - [no entusiasmar algo a alguien]
jn. kaltlassen - dejar frío a alguien
algo no produce a alguien ni frío ni calor

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.2.2.4 El interés como aplicación de una fuerza

Conforme a la metáfora general EJERCER CONTROL ES APLICAR UNA FUERZA o, dentro del modelo de la personalidad, EJERCER CONTROL SOBRE EL YO ES APLICAR UNA FUERZA se puede decir que el interés que despierta en nosotros una cosa se conceptualiza como la aplicación de una fuerza sobre el yo. Esta fuerza puede tener diferentes especificaciones: transporte, atadura, cautiverio (cf. el amor), atracción, hechizo, llamamiento:

ESTAR INTERESADO ES ESTAR TRANSPORTADO

[13] Tanto *fervor* como *Inbrunst* son metáforas "muertas", es decir que el hablante actual no es consciente de que *fervor* da *hervor* y que *-brunst* viene de *brennen* "arder".

hingerissen sein
ganz weg sein von etwas/jm.
hin und weg sein

La fuerza puede especificarse como una ola o un fuerte viento:

der Sturm der Begeisterung
Welle/Wogen/Orkan der Begeisterung

ESTAR INTERESADO ES ESTAR ATADO

gefesselt sein von etwas - estar fascinado[14]*/[cautivado]*
estar atado al sillón (por una película)

ESTAR INTERESADO ES ESTAR CAUTIVO

völlig von einer Sache gefangen sein - estar cautivado por algo
das fesselt mich – me cautiva
gefesselt sein von etwas - estar fascinado por algo

ESTAR INTERESADO ES ESTAR ATRAÍDO

Esta metáfora se parece a la que existe en relación con el amor y que se refiere dentro del amor al interés que despierta en nosotros una persona.

sich von einem Thema angezogen fühlen - sentirse atraído por un tema
neugierig (literalmente "ávido de lo nuevo") - [sentir curiosidad]

[14] El significado etimológico de esta palabra es "estar atado".

El interés puede estar causado por un hechizo (cf. el amor como magia en 7.3.2.13):

ESTAR INTERESADO ES ESTAR HECHIZADO

jn. in (seinen) Bann ziehen ("atraer a alguien en su círculo mágico") - *encantar a alguien*
im Bannkreis einer Sache sein - [estar cautivado por una cosa]

Una metáfora menor, pero que puede entenderse en el mismo contexto de la atracción parece ser

DESPERTAR UNA COSA EL INTERÉS DE ALGUIEN ES LLAMARLE

das sagt mir nichts - esto no me llama

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.2.2.5 Resumen y *mapping*

El modelo cognitivo del interés es relativamente sencillo y tiene dos vertientes. Como hemos visto, la conceptualización del interés se basa, por una parte, en metonimias de tipo LA EMOCIÓN POR SU EFECTO FISIOLÓGICO. Tanto la activación de los sentidos como la orientación espacial y la tensión muscular hacia el objeto del interés son fenómenos que acompañan realmente esta emoción y así se encuentran reflejados en el lenguaje. Lo mismo ocurre específicamente con la fijación de la vista en el objeto en cuestión. Cuando el objeto de nuestro interés es algo abstracto que no se capta con la vista, ésta no tiene donde fijarse. Quizás sea por esta razón que se agradece la proyección de filminas o transparencias —en el transcurso de una conferencia, por ejemplo—

porque no sólo visualizan algo abstracto, sino que marcan un punto en el espacio donde fijar la vista[15]. Las metáforas que se refieren al sueño y al estar despierto se basan directamente en la experiencia de que una persona dormida no puede hacer uso de sus sentidos. Y el estar presente es una condición imprescindible para percibir alguna sensación que sólo es posible en un determinado lugar (por ejemplo *en este jardín huele a rosas*). Por otra parte, tenemos una serie de verdaderas metáforas que hacen referencia a una relación de poder y atracción que parte del objeto del interés y va dirigido al individuo. Esta relación de atracción tiene varias especificaciones: atar, capturar, atraer, hechizar y llamar.

Como resumen representamos el esquema de la proyección:

usar los sentidos → tener interés

no usarlos → no tener interés

* estar dormido → no tener interés
* estar ausente → no tener interés

señalar algo (gráficamente) → dirigir el interés sobre algo

fijar la vista en algo → tener interés en algo

orientarse hacia algo → tener interés por algo

estar tenso → tener interés

una fuerza → el centro de nuestro interés

* estar atado
* estar cautivo
* estar atraído
* estar hechizado

llamar a alguien → despertar su interés

[15] El poder de la televisión frente a la radio se debe a lo mismo: la posibilidad de fijar la vista.

7.2.3 La tristeza

7.2.3.1 Reflexiones preliminares

En el campo conceptual de la tristeza encontramos muchos sinónimos[16] de *tristeza*, de los cuales cada una parece designar un matiz diferente de lo mismo: el desagrado, displacer o malestar psíquico. Realmente, es difícil encontrar un término general que englobe todos los demás subconceptos de esta "constelación afectiva" (Liebert (1997: 32 habla de *Affektkonstellation*). Reunimos aquí una serie de términos que apuntan en la misma dirección: *tristeza, preocupación, pena, dolor, sufrimiento, aflicción, pesar, disgusto, depresión, melancolía, lástima, angustia, congoja, ansia, ansiedad*. Y para el alemán: *Leid, Kummer, Sorge, Gram, Verdruss, Betrübnis, Schmerz, Qual, Beklemmung, Depression, Trauer, Traurigkeit*. No pretendemos, en este trabajo, llegar a una diferenciación semántica de estos términos, sino que queremos, al contrario, destacar lo que los une: su arraigo en un modelo metafórico. Etimológicamente, todos se insertan en el modelo cognitivo que tratamos a continuación.

Estos términos se tratan de una manera poco diferenciada incluso en los estudios específicos. Así, en Herrera Burstein aparecen como constelaciones afectivas negativas ("negative Affektkonstellationen") "**miedo**", "**tristeza**" e "**intranquilidad**". Bajo el concepto de **tristeza** agrupa *pena, dolor, sufrir, depresión, nostalgia* y *melancolía*. Un término que no aparece en su corpus es *preocupación*. ¿Pertenecería a la constelación afectiva del miedo o de la tristeza? La palabra *Sorge* presenta los mismos problemas. En cambio, la **intranquilidad**

[16] Entendemos por sinonimia la relación paradigmática entre dos palabras (unidades léxicas) que está caracterizada por la **semejanza semántica**; cf. también Hans-Martin Gauger (1972): *Zum Problem der Synonyme*, Tubinga, Narr.

constituye para el mismo autor una constelación afectiva aparte, que describe con *mortificación* (*Qual*)*, nerviosismo* y *desasosiego*. Falta un término importante, que no aparece en el corpus, que es la *ansiedad*[17]. Santos/Espinosa (1996: 209-211) presentan un corto pero sustancioso recorrido por el dominio de la tristeza caracterizándola mediante los conceptos: la amargura, la carga, la postura corporal encorvada, la pena, el alivio, el dolor físico, los golpes, la debilidad, el sentimiento de agobio y angustia, la dificultad de respiración, la destrucción física y el calor, a parte del esquema "feliz es arriba, triste es abajo".

Según Izard (1981: 321-367), la **tristeza** (*Kummer*) es la emoción negativa más frecuente (y así lo demuestra la extensión de este apartado). Una de las causas más comunes para la tristeza es la separación empezando por la separación del niño de la madre al nacer. La expresión mímica correspondiente es fácilmente reconocible: las cejas están arqueadas hacia dentro y hacia arriba, las comisuras de los labios hacia abajo. El prototipo del comportamiento asociado a la expresión del dolor es el llanto (de ahí es posible decir *lloro, pero de alegría*), al menos en niños. Entre las interacciones de la tristeza con otras emociones destaca la combinación tristeza-ira, tristeza-miedo (que puede llevar a un déficit de valor físico), tristeza-vergüenza (causa de una excesiva timidez). El **duelo** (*Gram, Trauer, grief*), en cambio, constituye un patrón complejo de emociones fundamentales e interacciones entre emociones y cognición siendo su causa principal la separación o pérdida, tanto de personas queridas como aspectos del propio yo (por ejemplo la pérdida de autoestima), de objetos valiosos para el individuo o bien pérdidas que van a la par con el desarrollo (pecho materno, dientes de leche, etc.). En el manual de Izard, que hemos consultado en su

[17] En nuestra opinión, el hecho de que Herrera Burstein se base en un corpus tiene, aparte de las ventajas que presenta cualquier material **auténtico**, también el inconveniente de lo aleatorio, es decir que es muy posible que no aparezcan términos y expresiones relacionados con la afectividad simplemente porque las personas entrevistadas no **sentían** determinadas emociones. Otra explicación es la diferencia que pueda haber entre el habla de Lima y el de Castilla. Así, en Castilla no se oye mucho la palabra *mortificación*, mientras se dice mucho que *alguien está preocupado*.

traducción del inglés al alemán, se recurre a términos del lenguaje común (*Kummer, Gram, Traurigkeit, Trauer*) a los que se da —como es normal en una tratado científico— una definición, por lo que se convierten —dentro del manual— en términos científicos. El lenguaje cotidiano, sin embargo —y éste es el que nos interesa aquí— no conoce distinciones tan nítidas, y se puede decir que términos como los arriba mencionados (*Kummer, Sorge, Traurigkeit, Leid, Schmerz, Gram*) sean sinónimos. Nos hemos decidido por el término *tristeza* que nos parecía lo suficientemente general para dar cabida a los demás conceptos, pero podríamos haber optado por otro sin que se hubieran alterado los resultados de nuestro estudio: la constatación de que existen campos metafóricos unitarios.

En cuanto a la **depresión**, constituye un cuadro clínico determinado, por lo que hemos acudido a un manual de medicina reciente (OMS 1996), dónde se distinguen tres trastornos mentales relacionados con las constelaciones afectivas que nos preocupan: **depresión**, trastorno de **ansiedad** generalizada, trastorno **mixto** ansioso-depresivo. Dejaremos aparte éste último, ya que presenta un cuadro clínico combinado de los dos trastornos anteriores.

Veamos primero los síntomas[18] de la **depresión**. Síntomas físicos: fatiga, dolor. Se observa ánimo bajo o tristeza, pérdida de interés o capacidad de disfrutar, irritabilidad. Como síntomas asociados figuran: trastornos del sueño, culpabilidad o baja autoestima, astenia o pérdida de energía, falta de concentración, trastorno del apetito, pensamientos o actos suicidas, agitación o enlentecimiento de los movimientos o del habla, disminución de la líbido, síntomas de ansiedad o nerviosismo.

Los síntomas de la **ansiedad** son los siguientes:

Síntomas físicos relacionados con tensiones: cefaleas, taquicardia, insomnio. El paciente presenta tensión mental: preocupaciones, sensación de tensión o

[18] El término médico sería *signo* cuando se trata de fenómenos medibles, objetivos, como fiebre, frecuencia de pulso, etc., pero preferimos usar *síntoma* con su significado cotidiano, ya que el término *signo* en un trabajo lingüístico podría dar lugar a confusión.

nerviosismo, dificultades de concentración. Existen signos de tensión física: inquietud, cefaleas de tensión, temblores, incapacidad de relajarse. Los síntomas físicos de alarma son: mareos, sudoración, taquicardia, sequedad de boca, molestias epigástricas. Destaca la tendencia crónica a preocuparse. En algunos casos aparece en combinación con los síntomas depresivos, con los de pánico o fóbicos. Una cita interesante para nuestro estudio de las metáforas: se recomienda al paciente analizar su propia situación mediante una frase como ésta: "Me estoy empezando a ahogar de nuevo en mis preocupaciones."

Esta incursión en el territorio médico nos ha ayudado a ver más claros los síntomas realmente existentes, que, como se ha podido apreciar en nuestro breve resumen, hasta los médicos tienen que describir mediante metáforas.

La conclusión que sacamos para nuestros fines es que existen dos cuadros clínicos diferenciados de depresión y ansiedad, por lo que vemos confirmado la clasificación de Herrera Burstein (quien, por cierto, es licenciado en psicología), al menos en cuanto a su diferenciación entre tristeza e intranquilidad (esta última correspondería a la ansiedad).

Resumimos otra vez más: a la depresión van asociados el estado de ánimo bajo (la carga), la tristeza, la falta de alegría, la fatiga y pérdida de energía (astenia). La ansiedad, en cambio, está relacionada con la tensión, la inquietud y la agitación, así como las preocupaciones excesivas que pueden degenerar en pánico. Un dato lingüístico importante puede ser que se dice *Kummer haben* (el dolor, la depresión es algo que se tiene), mientras que las preocupaciones (que pertenecerían a la ansiedad) nos las **fabricamos**: *sich Sorgen machen*.

El material lingüístico encontrado, sin embargo, es poco prolífico en relación con la ansiedad, cosa que un estudio como el de Herrera Burstein no deja entrever, ya que se basa en las denominaciones no metafóricas de las emociones. Con la excepción de la metáfora central de la **angustia** con su sensación de ahogo, el resto de los síntomas como intranquilidad (que en Herrera Burstein figura como constelación afectiva aparte), el insomnio, la taquicardia y la sudoración, etc. sí

encuentran su reflejo en alguna metáfora, pero no se vislumbra ningún sistema, son metáforas poco productivas. Como se verá en el apartado sobre la presión, este fenómeno existe tanto en el caso de la depresión (la presión desde arriba) como en el caso de la ansiedad (la presión que nos rodea y produce estrechez y ahogo). Se verá, además, como estas dos concepciones sirven para describir tanto casos de evidente tristeza como casos de preocupación por el futuro.

Creemos que la ansiedad está muy relacionada con la tristeza, ya que se **adelanta** a posibles o futuras tristezas, por lo que está muy relacionada también con el miedo, el cual puede ser un miedo a lo que puede haber sucedido, pero que no se sabe todavía, y al futuro. Luego, en otro orden de cosas, está el miedo ante un peligro presente o inminente, que genera otros síntomas que trataremos en el apartado correspondiente.

A lo largo del presente apartado veremos entonces cuál es la teoría popular de la tristeza, incluidas la depresión y la ansiedad, y qué metáforas tenemos para expresar estos conceptos o, mejor dicho, nuestra experiencia con ellos. El apartado sobre la alegría debe leerse de forma paralela, ya que constituye el concepto contrario, lo cual se aprecia también en las metáforas con las que se expresan ambos conceptos.

7.2.3.2 El modelo cognitivo idealizado

7.2.3.2.1 Reificación

Las penas se consideran cosas, y en alemán también productos. Así es posible decir:

sorgenfrei - libre de toda preocupación
eine Sorge weniger - una preocupación menos
machen Sie sich keine Sorgen - pierda cuidado
jm. Kummer/Sorgen machen - dar/[causar] pena/preocupación
darüber mache ich mir keine Sorgen - me trae/tiene sin cuidado
lassen Sie das meine Sorge sein - [eso corre por mi cuenta]
mein Sohn macht mir Sorgen - [mi hijo me preocupa]

Como es habitual en el caso de las emociones, éstas se encuentran en el interior de nuestro cuerpo recipiente:

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

sorgenvoll sein - [estar inquieto, ansioso]
leidvoll sein (Goethe)

7.2.3.2.2 El dolor físico

Que el cuerpo y el alma estén íntimamente ligados, es una observación nada nueva. Nuestro cuerpo refleja fielmente nuestro estado de ánimo y a veces no se sabe si una persona llora porque algo le duele físicamente o porque ha tenido una experiencia triste. En esta observación se basa la siguiente metáfora:

EL DOLOR PSÍQUICO ES DOLOR FÍSICO

El primer indicio de esta metonimia es la observación de que tanto *Schmerz* como *dolor* se pueden referir a la esfera física y psíquica (*der Schmerz im Fuß*; *der Schmerz über den Verlust ihres Vaters* y *el dolor de cabeza*; *el dolor por la muerte de su padre*), mientras que los adjetivos alemanes diferencian entre ambas esferas: *schmerzhaft*, pero *schmerzlich*. Lo mismo puede decirse de *leiden* (*Leid*) y

sufrir/padecer (*sufrimiento*). Esta metonimia se debe a un principio que ya conocemos: LO CONCRETO POR LO ABSTRACTO, ya que es casi imposible **describir** algo tan complicado como los trastornos psíquicos sin recurrir a conceptos concretos. El caso de *pena* es diferente, ya que proviene de la esfera judicial, al igual que al. *Pein*, que en la actualidad ha perdido esa relación con su dominio de origen (mientras que en español tenemos *pena de muerte, penal*, etc.) siendo exclusivo de la esfera psíquica. Metafóricamente hablando, por el dolor psíquico se pueden ver afectadas las partes más diferentes del cuerpo, aunque lo normal en el caso de las emociones sea que duela alguna víscera.

das schmerzt, das tut weh - eso duele
es tat mir sehr leid - me dolió mucho saber que...
jetzt tut es mir leid, dass ich ihn beleidigt habe - ahora me duele haberle ofendido
beleidigt sein - estar dolido
ahí duele ("ser el quid de la cuestión")
me afecta mucho (también: *la enfermedad afecta al pulmón*)
leiden (cf.: *an einer Krankheit leiden*) - *sufrir* (también: *sufrir una enfermedad*)
er ist noch sehr angegriffen (*die Krankheit greift die Lunge an*)
das hat ihn sehr angegriffen
sich Kopfschmerzen machen ("provocarse dolor de cabeza") - *[preocuparse; causar a alguien quebraderos de cabeza]*
etwas geht jm. unter die Haut/an die Nieren ("algo le llega a alguien por debajo de la piel/a los riñones - *algo le llega al corazón, [algo le afecta mucho a alguien]*
mir blutet das Herz ("me sangra el corazón") - *me duele el corazón, llorar con lágrimas de sangre*
das Herz steht mir still - me da un vuelco el corazón
das Herz zerspringt ihm im Leibe - se le partía el corazón
jn. in seinem Lebensnerv treffen - afectar a alguien en lo más hondo
mit Ach und Weh, mit Weh und Ach - [a trancas y barrancas]

Wehmut - [tristeza, (dulce) melancholía]
lástima - sentir lástima (cf. *lastimarse*)
jm. schlägt etwas aufs Gemüt (cf. *auf den Magen schlagen*) - *afectar el alma*

Consecuentemente, un consuelo representa un remedio para el dolor, por ejemplo un esparadrapo o algo parecido:

ein Trostpflaster ("emplasto/esparadrapo de consuelo") - *[consuelo]*
sich Linderung verschaffen ("conseguir un paliativo") - *[desahogarse]*

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.3.2.2.1 La carga

Si los ejemplos que hemos visto en el primer apartado se referían de forma general tanto al dolor físico como al psíquico y contenían todos un elemento relacionado con el dolor (*Leid, Weh*), podemos distinguir **diferentes tipos de dolor** según la causa que lo provoca. Una posibilidad es la carga (cf. Santos/Espinosa 1996: 209) que, a parte del dolor que provoca por la presión, impide nuestro movimiento y por lo tanto nuestra acción (MOVERSE ES ACTUAR).

UN ACONTECIMIENTO ADVERSO O TRISTE QUE NOS AFECTA ES UNA CARGA

Por ello, encontramos muchas veces el adjetivo *schwer* ("pesado"; ya veremos cómo el español prefiere el adjetivo *duro*, al igual que ocurre en relación con los problemas; cf. 5.2.1) en las expresiones que designan sufrimiento o preocupaciones. Por otra parte, el que sufre tiene que *soportar* esta carga, que puede tomar formas diferentes. El hecho de que una carga que llevamos **presiona**

sobre nosotros, lo trataremos en un punto aparte, al igual que las consecuencias que tiene sobre nuestra postura corporal. Otros tipos de daños físicos se pueden proyectar sobre la esfera del sufrimiento: la compresión, los golpes, etc. Hay que ver que el concepto de carga sirve también para conceptualizar otros dominios meta, no sólo el del sufrimiento, sino también la responsabilidad (*Verantwortung tragen, llevar el peso de la responsabilidad*), así como, en un plano más concreto, las cargas monetarias (*die Kosten tragen,* cf. 4.2.6). Por lo demás, esta idea de la carga se asocia a más conceptos en alemán que en español (*einen Namen tragen, llevar un nombre, Bedenken tragen, Nutzen tragen, Zinsen tragen* (al igual que el árbol que lleva fruto)*, zur Schau tragen, die Schuld tragen, Verlangen tragen, den Verlust tragen, sich mit dem Gedanken tragen* (como si fuera un embarazo).

die ganze Sorge/Last ruht auf ihm - todo/toda la carga pesa sobre él
Sorge tragen für etwas/jn. - [velar por algo/alguien]
für etwas/jn. sorgen - encargarse de algo
schweres Schicksal - [un duro destino]
j. hat es schwer - [alguien lo pasa mal]
schweres Leid - un pesar/peso muy grande
jm. das Leben schwer machen - [amargar la vida a alguien]
jm. ist schwer ums Herz - pesar a alguien algo en el alma
das Herz ist jm. schwer/zentnerschwer ("a alguien le pesa el corazón")
etw. beschwert jm. das Herz - algo pesa sobre el corazón/el alma de alguien
jm. zentnerschwer auf der Seele liegen - pesar a alguien sobre el alma
schweren Herzens etwas tun
Schwermut - [melancolía]
[obwohl es mir leid tut] - a mi pesar
[traurig, betrübt] - pesaroso
[obwohl es ihm nicht gefällt] - mal que le pese
caerse/venirse a alguien el mundo encima

La palabra *sufrir* significaba originalmente "soportar un peso", mientras Las siguientes expresiones enfocan la actividad de **llevar** esta carga por parte del sujeto

leidtragend - [de luto]
Trauer tragen - llevar/estar de luto (no se refiere a la ropa)
Kraft zum Tragen ("fuerza para llevar [las cargas]")
nicht leiden können/mögen - no soportar/aguantar a alguien
etwas (mit Geduld) ertragen - sobrellevar algo
sein Kreuz zu tragen haben - llevar una cruz
so ein Kreuz - ¡qué cruz!
sein Bündel zu tragen haben ("tener que llevar su fardo")
eine schwere Bürde tragen ("llevar una carga muy pesada")
ein schweres Joch zu tragen haben ("tener que llevar un yugo muy pesado")
die Last der Welt auf seinen Schultern tragen ("llevar la carga del mundo sobre sus hombros")
etwas mit zusammengebissenen Zähnen tun

La (repentina) ausencia de la carga produce alivio:

Erleichterung - alivio (cf. el apartado sobre la alegría)
mir fiel ein Alp vom Herzen - se me quitó un gran peso de encima
jm. fällt ein Stein vom Herzen - a alguien se le quita un peso de encima
das entlastet mich seelisch – [me relaja]

7.2.3.2.2.2 La presión (desde arriba)

Evidentemente, si llevamos una carga, ésta presiona sobre nosotros en sentido arriba → abajo:

EL MALESTAR DEL INDIVIDUO ES LA PRESIÓN DE LA CARGA

die Sorgen drücken schwer - sus preocupaciones le pesan mucho
in gedrückter Stimmung sein ("estar en un estado de ánimo deprimido") - *estar apesadumbrado*
wo drückt dich der Schuh? ("¿dónde aprieta al zapato?") - *[¿dónde te duele?]*
bedrückt sein - estar deprimido
jn. zu Boden drücken - aplastar a alguien
Depression, deprimiert (al menos en alemán, la palabra no es transparente) - *depresión, deprimido*
Druck kriegen ("recibir presión") - *[estar atormentado por alguien]*
jn. unter Druck setzen – presionar a alguien
jm. wie ein Alpdruck auf der Seele liegen/lasten - pesar sobre alguien como una pesadilla

Implícitamente entendemos que se trata de una presión cuando hablamos en alemán de un íncubo (*Alp*). Esta antigua superstición ya no está tan extendida, lo que sí sigue existiendo es el fenómeno de la pesadilla (*Alptraum*) que se vive como una presión y un ahogo[19]. Nótese que *pesadilla* se utiliza también de forma metafórica.

[19] En Röhrich (1973/1988) encontramos:

> Verschiedenen Raa. [Redensarten] vom Alp zeugen von dem alten Volksglauben an gefährliche Druckgeister. Der vom Alptraum befallenen Schläfer hat die Vorstellung, dass ein dämonisches Wesen tierischer oder menschlicher Gestalt

Alptraum - pesadilla

einen Alptraum haben - tener una pesadilla

Alpdrücken haben - tener una pesadilla

es lag mir wie ein Alp auf der Brust ("me oprimía el pecho como un íncubo")

7.2.3.2.2.3 La postura corporal

La presión que sentimos sobre nosotros causada por las cargas que hemos de llevar provoca una postura corporal encorvada. De hecho, una persona deprimida adopta una postura característica que se refleja en las siguientes expresiones (conforme a la metonimia LOS EFECTOS FÍSICOS/FISIOLÓGICOS DE UNA EMOCIÓN ESTÁN POR LA EMOCIÓN):

jorobar[20]

¡no te giba!

den Kopf hängen lassen - estar cabizbajo, alicaído

den Mut sinken lassen - desanimarse

mit hängenden Schultern dastehen - estar con los hombros caídos

vom Schicksal gebeugt ("encorvado por el destino")

die Mundwinkel hängenlassen ("estar con las comisuras de la boca hacia abajo")

---

seine Brust presst, so dass er kaum Atem zu holen vermag. Aus diesem Zustand hochgradiger Angst befreit ihn eine energische Abwehrbewegung, ein Aufschrei oder dgl. [...] Die aus dem Alptraumerlebnis entwickelte Sage vom Alp gehört zu den ältesten und verbreitetsten mythischen Vorstellungen der Menschheit.

Para la zona del bajo alemán, cita *Mahr*, para la del alto alemán *Schrättel* y para el alemán central *Alb* o *Alf*, relacionado con ingl. *elf* de donde al. *Elfe*.

[20] Cf. también el origen de *agobiar, agobio* < lat. vulgar **gubbus* por lat. clás. *gibbus* "giba" (Santos/Espinosa 1996: 209 sig.). Evidentemente, *jorobar* es un sustituto de la palabra malsonante *joder* en el sentido de "fastidiar".

ein Häufchen Elend ("un montoncito de miseria"; se refiere a la reducción de la estatura)

7.2.3.2.2.4 Flores marchitas

Algunas posturas parecen hacer alusión a las flores en mal estado. Esta metáfora presupone otra, más general: UNA PERSONA ES UN ORGANISMO (UNA PLANTA):

LAS PERSONAS TRISTES SON FLORES MARCHITAS

dahinwelken - marchitarse
den Kopf hängen lassen - estar cabizbajo
ganz geknickt sein - estar doblado/quebrado/roto

7.2.3.2.2.5 El esquema "feliz es arriba, triste es abajo"

Tanto —implícitamente— en la postura corporal como en otras expresiones que hacen referencia a la situación "abajo" volvemos a encontrar el esquema

FELIZ ES ARRIBA, TRISTE ES ABAJO

Santos/Espinosa (1996: 210 sig.) mencionan *abatido, deprimido, hundido, cabizbajo*, que se pueden clasificar también bajo "golpe", "presión" y "postura corporal", es decir que estas expresiones que se refieren a la situación "abajo",

"hacia abajo" aparecen en combinación con otras metáforas, por ejemplo "movimiento hacia abajo":

völlig down sein (anglicismo muy corriente y transparente) - *estar deprimido*
untergehen - irse al fondo
estar aterrado (relacionado con *tierra*)
estado de ánimo bajo
die Stimmung ist auf dem Tiefpunkt

Cuando es muy brusco el cambio de la alegría a la tristeza, el individuo se cae:

ENTRISTECER ES CAERSE

in eine Depression verfallen - caer en el abatimiento/la depresión
[in Verzweiflung geraten] - caer en la desesperación
in Melancholie verfallen - caer en la melacholía
in ein schwarzes Loch fallen ("caerse en un agujero negro")
ihr Herz war in einen Dornbusch gefallen ("su corazón había caído en un zarzal"; cita literaria)
mi gozo en un pozo

Con este esquema concuerda la comparación de la pena con el infierno tomada del ámbito cristiano (también por la tortura que se supone que existe allí) en contraste con la gloria y el cielo de la alegría, además de reflejar el esquema "triste es abajo" y, en menor medida, con la emoción fuerte como calor y el poder devastador del fuego.

ESTAR TRISTE/SUFRIR PSÍQUICAMENTE ES ESTAR EN EL INFIERNO

das ist die Hölle (cf. ingl. *it's hell*) - *es el infierno*
un alma en pena
ausgebrannt sein - estar quemado
Höllenqualen leiden - sufrir penas infernales
oh Hölle!
durch die Hölle gegangen sein - haber pasado por el infierno

7.2.3.2.2.6 La debilidad

La presión de la carga que llevamos nos produce cansancio y debilidad, una falta de tono muscular (astenia), tal como refleja ya la postura corporal encorvada (en vez de erguida):
EL DOLOR ES FALTA DE TONO MUSCULAR

den Schwung/Elan verlieren - perder el vigor
keinen Schwung mehr haben - ya no tener vigor
keine Spannkraft mehr haben - ya no tener vigor, sentirse débil

Tanta carga, presión y debilidad puede llevarnos al extremo de la destrucción y hasta la muerte:

LA DEPRESIÓN ES DESINTEGRACIÓN

Muchas expresiones hacen referencia a diferentes tipos de desintegración; algunas se pueden referir tanto al cansancio físico sin más como al cansancio producido por estrés:

Muerte, desintegración:

am Boden zerstört sein - estar roto/deshecho/destrozado/hecho polvo/papilla
das Herz bricht jm. vor Kummer - el corazón se le rompe de tanto dolor
ein gebrochener Mensch - un hombre derrotado
zu Tode betrübt sein - mortalmente dolorido
am Leben zerbrochen sein ("haberse roto por culpa de la vida") - *[no haber podido afrontar la vida]*
jm. das Rückgrat brechen ("romper a alguien la espina dorsal"; la columna vertebral cómo símbolo de la dignidad y de la fuerza vital) - *hundirle*
das überlebe ich nicht - no voy a sobrevivir
das werden wir auch noch überleben - sobreviviremos (jocoso)
am Boden zerstört sein ("yacer roto en el suelo") - *[estar con el ánimo por los suelos]*
erledigt sein - estar acabado/hundido

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.3.2.2.7 La angustia

En este apartado tratamos la conceptualización de la angustia y otros síntomas relacionados con la ansiedad (la inquietud y la tensión).

La presión puede no sólo venir de arriba, sino que puede rodearnos, a la manera de una serpiente o unas manos que rodean nuestro cuello: nos ahogamos. De hecho, cuando sentimos una gran tristeza notamos el famoso "nudo en la garganta" y también una opresión en la zona torácica (la hemos visto como provocada por un íncubo, pero desde el punto de vista médico está relacionada con la angina péctoris), por lo que tenemos dificultad para respirar y tenemos que **suspirar** de vez en cuando. Aquí también encontramos la metonimia LOS EFECTOS FISIOLOGICOS DE UNA EMOCIÓN ESTAN POR LA EMOCIÓN.

Estos síntomas pueden ser propios de la tristeza, pero también de la angustia (cómo signo propio del cuadro clínico de la ansiedad) y del miedo. Aparecen también en el caso de actuaciones que asemejan a la tortura (en cuyo caso es una persona ajena que nos provoca la opresión: *Dios aprieta, pero no ahoga*, *cuando Dios aprieta, ahoga pero bien*[21]). Creemos que esta metáfora constituye un nudo de enlace entre la tristeza por una parte y el miedo por otra, por lo que remitimos al apartado del miedo (7.2.7).

Un ejemplo muy bonito para este tipo de opresión (donde aparece más bien ligada a la tristeza) lo encontramos en el cuento popular del "Rey Sapo", donde, una vez salvado el príncipe que había estado transformado en sapo, su fiel criado Heinrich experimenta tal alivio por la salvación de su amo que se produce la siguiente escena

...hörte der Königssohn, dass es hinter ihm krachte, als wäre etwas zerbrochen. Da drehte er sich um und rief:

"Heinrich, der Wagen bricht."
"Nein, Herr, der Wagen nicht,
es ist ein Band von meinem Herzen,
das da lag in großen Schmerzen,
als Ihr in dem Brunnen saßt,
als Ihr eine Fretsche wast."

Esta presión produce una **estrechez** en el cuello y en el tórax, estrechez de la que se hacen eco muchas expresiones. La palabra *ansiedad* proviene del lat. *anxietas*, que a su vez se basa en el adjetivo *anxius*, emparentado con *angere* "apretar". También *congoja* refleja la misma raíz.

[21] Título de un libro escrito por Guillermo Fesser, con el subtítulo *Cándida, memorias de una asistenta*, Madrid, Ediciones Temas de hoy, 1999.

LA ANGUSTIA ES ESTRECHEZ POR OPRESIÓN

Beklemmung - angustia, congoja
beklommenen Herzens - con el corazón encogido/oprimido
beklemmend - angustioso
einen Knoten im Hals haben - tener un nudo en la garganta
das beklemmt micht - me oprime
in Bedrängnis sein - estar en un aprieto
Bedrängnis - aprieto
apretar a alguien los tornillos
algo le oprime el corazón a alguien

Esta estrechez, a su vez, es la causa de la dificultad respiratoria, nos produce una sensación de **ahogo**:

LA ANGUSTIA ES AHOGARSE

an seinem Kummer ersticken ("ahogarse en su preocupación") - *ahogarse en sus penas*
me estoy empezando a ahogar de nuevo en mis preocupaciones
[sich ängstigen] - ahogarse
[sich wegen jeder Kleinigkeit aufregen] - ahogarse en un vaso de agua
[großer Verdruss] - sofocón

Cuando cesa esta sensación de ahogo, podemos volver a respirar libremente (corresponde al alivio relacionado con la carga). Este hecho puede producirse también en el caso de una presión interna típica de la ira y otras emociones.

Atem schöpfen, aufatmen - tomar aliento
wieder zu Atem kommen - recobrar el aliento
seinem Schmerz Luft machen - desahogarse de su dolor
[durch ein Gespräch mit jm. Spannungen abbauen] - desahogarse con alguien
[Erleichterung] - desahogo

La inquietud como falta de sosiego se expresa por metáforas que hacen referencia al movimiento:

LA ANGUSTIA ES AGITACIÓN/INQUIETUD

[Aufregung] - agitación
[sich aufregen] - incomodarse
estar acelerado

Muchas veces, la inquietud, por ejemplo también la que experimentamos cuando estamos impacientes (cf. el apartado sobre la impaciencia) se expresa mediante la imagen del fuego[22], ya que la sensación de quemarnos produce unas ganas irresistibles de salir corriendo. De ahí:

brennende Sorge

ESTAR PREOCUPADO ES ESTAR TENSO

unter Druck stehen - estar tenso
angespannt sein - estar tenso

[22] Así, etimológicamente *cuita*; cf. Santos/Espinosa (1996: 211).

Stress - estrés (realmente, ni los hablantes del alemán ni del español saben que la palabra inglesa significa "tensión")
innere Spannungen abbauen - eliminar tensiones interiores

La tensión puede ser también algo no demasiado desagradable. Forma parte del interés (7.2.2.2.3), pero aparece también cuando asistimos a un espectáculo peligroso o cuando vemos una película de *suspense*. Suele ir pareja con cierta dosis de miedo (cf. 7.2.8.2.2).

Si la angustia cursa con determinados síntomas, éstos se pueden expresar verbalmente sin que ocurra el síntoma en la realidad. Lo hemos llamado **gesto verbal** (cf. 5.2.3). En estas expresiones se refleja una especie de diagnóstico popular. Así, tenemos el síntoma del insomnio (*das bringt mich um den Schlaf*), de la sudoración (*da kommt man ins Schwitzen*) y de las molestias epigástricas (*das schlägt einem auf den Magen*).

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.3.2.2.8 Los golpes

Cuando se trata de acontecimientos que repercuten en nuestro bienestar psíquico hablamos de **golpes**:

LOS ACONTECIMIENTOS ADVERSOS SON GOLPES

La imagen del golpe está presente en otras esferas, concretamente en la de la enfermedad (*un trancazo*), del dinero (*un sablazo*) y del esfuerzo que nos cansa (*una paliza*). En cuanto a los "golpes del destino" (*Schicksalsschläge*) que nos producen "bollos", etc. tenemos:

schwer angeschlagen sein (*Schlag* "golpe") - *[estar muy cogido]*
Niedergeschlagenheit - abatimiento
niedergeschlagen - abatido
(ich glaube,) mich trifft der Schlag (*Schlag* puede ser *Schlaganfall* que significa también "accidente cerebral, ataque de apoplejía")
ein schwerer/harter Schlag sein - ser un (duro) golpe, ser un rudo golpe, [una pérdida irreparable]
Schicksalsschlag - golpe del destino
sich von einem Schlag erholen müssen - tener que recupararse de un terrible golpe
ein geschlagener Mann sein - [ser un hombre arruinado]
das ist ein schwerer Schlag - es un palo
ein Schlag ins Gesicht/Kontor sein ("un golpe a la cara/a la oficina") - *una bofetada*
mich trifft der Schlag - [me deja temblando]
das ist stark/hart - esto es muy fuerte
jn. hart ankommen - [afectar mucho a alguien]
wie die Faust aufs Auge ("como el puño en el ojo") - *sienta como una patada (en el estómago)*
tief betroffen sein - estar hondamente afligido (del lat. *fligere* "golpear")
Betroffenheit - aflicción

Enfrentarnos a estos golpes que nos prepara el destino es comparable a defenderse en una lucha (conforma a la metáfora LA VIDA ES UNA LUCHA):

jm./etwas die Stirn bieten - apechugar con algo

7.2.3.2.2.9 Otros procedimientos de destrucción y daño

Según el tipo de nuestro dolor, se usan otras imágenes relacionadas con la agresión:

LAS ADVERSIDADES SON AGRESIONES

der Kummer nagt/frisst an js. Herzen - las penas le roen el corazón
ein nagender Kummer - [una pena amarga, un dolor profundo]
ein Pfahl im Fleische sein ("una estaca en la carne") - *clavarse a alguien algo en el alma*
es gibt ihm einen Stich (ins Herz) ("le dio un pinchazo [en el corazón]
[jm. das Herz brechen] - arrancar el alma a alguien
jm. das Herz brechen - destrozar/partir el alma/el corazón
etwas durchbohrt jm. das Herz - clavarse una cosa en el alma

Recordemos en este contexto la metáfora OFENDER ES HERIR que no podemos tratar en este trabajo.

Los golpes que recibimos pueden ser duros:

LO QUE NOS AFLIGE ES DURO

ein hartes Los (tragen) - soportar un duro destino
ein harter/schwerer Schlag - un duro golpe
das ist hart - esto es muy duro

7.2.3.2.2.10 Las penas jurídicas

También existe un uso metafórico secundario de las penas jurídicas (ya de por sí metafóricas) que pesan sobre nosotros (cf. Santos/Espinosa 1996: 210). Podemos relacionarlas con la presión (7.2.3.2.2.2). Existe una relación con la religión cristiana que interpreta las desgracias como castigos divinos.

LAS ADVERSIDADES SON PENAS JURÍDICAS

Pein (la palabra está desconectada ya de la esfera jurídica de la que procede e incluso como sinónimo de *Schmerz* se ha convertido ya en un arcaismo) - *pena*
[Kummer] - las penas
schmerzlich; peinlich - penoso
[wie schade!] - ¡qué pena!
eine Strafe Gottes - un castigo de Dios
womit habe ich das verdient? - ¿qué he hecho yo (en mi vida anterior) para merecer esto?
es hängt über mir wie ein Damoklesschwert

7.2.3.2.3 El gusto y el disgusto

Se supone que comer implica hacerse con las cosas (intelectualmente, cf. 5.2.13 o emocionalmente: *encajar algo*), así que es lógico que las adversidades que tenemos que sufrir sean bocados que no nos apetece tragar, ya que tienen un sabor desagradable, es decir **amargo**. Las metáforas generales son EL SENTIMIENTO ES SENSACIÓN y LOS ACONTECIMIENTOS SON COMIDA. Lakoff/Johnson (1999:), en relación con la mente, llegaron a postular LA PREFERENCIA PERSONAL ES EL GUSTO, metáfora que nos parece poco

amplia, aunque no equivocada. De hecho, la cara que ponemos en circunstancias adversas es la que corresponde a la situación en la que, de pronto, notamos, por ejemplo, el sabor de una almendra amarga o un limón muy ácido. Hay que observar que el lenguaje no distingue bien entre "amargo" y "ácido" (es decir "agrio"; cf. *bittersüß - agridulce*).

LAS ADVERSIDADES SON BOCADOS AMARGOS

das ist bitter ("esto es amargo") - *es un mal trago*
[viel aushalten müssen] - tener que tragarse mucho
etwas schlucken müssen - tener que tragarse algo
[Unannehmlichkeit, Verdruss] - disgusto
jm. sauer aufstoßen ("producir a alguien un eructo ácido") - *dejar mal sabor de boca*
[Kummer, Ärger, Unannehmlichkeit, Verdruss - un (mal) trago
seinen Kummer/Ärger hinunterschlucken - [callar su enojo/su dolor]
den bitteren Kelch bis zur Neige leeren - apurar el cáliz hasta las heces
Wermutstropfen ("una gota de vermú"; el vermú es una bebida amarga. Se refiere a una alegría generalizada, pero que se encuentra ligeramente mitigada por algo triste)
ein bitterer Tropfen in dem Kelch der Freude ("una gota amarga en el cáliz de la alegría")
jm. das Leben sauer machen/verbittern - amargar la vida a alguien
etwas wird jm. sauer ("algo resulta ácido para alguien") - *[algo resulta penoso para alguien]*

sauertöpfisch dreinschauen ("tener aspecto de tarro ácido"; suponemos que se refiere a los encurtidos que se guardan en tarros, como la col agria, etc.[23]) - *poner cara de vinagre*
sauer sein - tener la leche avinagrada/cortada
[schlechte Laune haben; unfreundlich sein] - tener mala leche/uva

Los bocados o tragos amargos pueden llegar a contaminar al individuo que los ingiere. De ahí tenemos:

verbittert sein - estar amargado
sauer sein ("estar ácido") - *estar enfadado, estar de mal humor*
Sauertopf/-pott ("tarro ácido"; cf. la nota sobre *sauertöpfisch*) - *[persona que está de mal humor]*
bitterböse - [muy enfadado]
erbittert - con amargura

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.3.2.4 El camino

Si la vida es un camino (*Lebenslauf, curriculum vitae*), existen también partes de este camino de diferente tipo, en nuestro caso tramos caracterizados por el sufrimiento:

EL SUFRIMIENTO ES UN CAMINO DIFÍCIL

[23] La explicación de Küpper es demasiado complicada: "eigtl. Gefäß mit gestockter Milch. Ihre Oberfläche ähnelt dem Gesicht eines Mürrischen" ("tarro con leche cuajada. Su superficie recuerda la cara de una persona de mal humor"). Basta con aceptar la metáfora del hombre como recipiente junto a la metáfora LAS ADVERSIDADES SON BOCADOS AMARGOS.

einen schweren Weg gehen - emprender un camino duro
Leidensgang - calvario
Leidensweg - [historia trágica de la vida de alguien]
Leidensgefährte - compañero de penas
Leidensstationen - estaciones de la pasión, del sufrimiento
Kalvarienberg - calvario, vía crucis

7.2.3.2.2.5 La historia

Por otra parte, nuestra vida es también una historia (*seine Lebensgeschichte erzählen, einen Schwank aus seinem Leben erzählen*) y en especial existe una historia de nuestros sufrimientos:

EL SUFRIMIENTO ES UNA HISTORIA

Leidensgeschichte - historia trágica de la vida de alguien
Krankengeschichte - historial clínico
etwas bis zum bitteren Ende durchstehen müssen - hasta el fatal desenlace
das ist ein trauriges Kapitel/eine traurige Geschichte - esto es un capítulo/una historia muy triste

7.2.3.2.2.6 Los sufrimientos son pruebas

En la religión cristiana, las adversidades son pruebas mandadas por Dios que, se supone, nos acercan más a El y al cielo. Ya hemos visto otras expresiones que serían impensables sin la *imagerie* del cristianismo: el fardo en forma de cruz, el calvario. Y dónde hay pruebas hay escuela.

LOS SUFRIMIENTOS SON PRUEBAS

eine harte Schule durchmachen - pasar por un rudo aprendizaje
durch eine harte Schule gehen - pasar por un rudo aprendizaje
eine schwere Prüfung durchmachen - padecer tribulaciones
leidgeprüft - probado, sufrido

7.2.3.2.2.7 Luz y oscuridad

Un contraste tan elemental como el existente entre lo oscuro y lo claro, observable todos los días por la salida y la puesta del sol, se utiliza para describir también nuestros estados de ánimo (de ahí la *melancolía*):

TRISTE ES OSCURO, ALEGRE ES CLARO

Lo oscuro se expresa muchas veces como negro o gris (*trüb* se aplica también al tiempo):

in ein schwarzes Loch fallen - caer en un agujero negro
düsteren/schwarzen Gedanken nachhängen - tener pensamientos negros
Trübsal blasen - [estar triste]
betrübt sein - estar pesaroso
schwarz sehen - verlo todo negro
etwas sieht düster/finster aus - algo tiene aspecto gris
ein Schatten huscht/zieht über js. Gesicht (la cara como espejo del alma) - *una sombra oscurece la cara de alguien*

Con frecuencia, buscamos nuestro estado de ánimo reflejado en la naturaleza, recurso muy utilizado en la literatura, pero propio también del lenguaje cotidiano por lo que aparecen metáforas como LOS ESTADOS ANÍMICOS SON ESTADOS ATMOSFÉRICOS (cf. también UNA PERSONA ES UNA PLANTA). Es un hecho que las personas están animadas cuando hace sol, mientras están deprimidas cuando el cielo está nublado, algo que tiene su repercusión incluso en la estadística sobre suicidios. Es conocido también el tratamiento con luz artificial para pacientes con depresión.

ESTAR TRISTE ES HACER MAL TIEMPO

[Kummer haben] - tener una nube en el corazón
trübe Stimmung ("cf. *trübes Wetter*) *- estado de ánimo gris*
etwas sieht düster aus - algo tiene aspecto gris
seine Stirn umwölkte sich - su frente se nubló
ein Gesicht machen wie drei Tage Regenwetter ("poner cara de tres días de lluvia")
[quälen] - atormentar
[sich quälen] - atormentarse

7.2.3.2.8 Las causas de nuestra aflicción son causas externas

Seguramente debido a la dificultad a la hora de determinar las verdaderas causas de nuestra tristeza, la achacamos a causas concretas:

[unfreundlich dreinblicken] - tener cara de pocos amigos
dreinschauen, als schuldeten jm. alle etwas - tener cara cómo si los demás le debieran algo

aussehen, als wären einem alle Felle weggeschwommen ("tener cara cómo si se le hubieran ido flotando todas las pieles")[24]
dir ist wohl die Petersilie verhagelt ("¿Qué? ¿Se te ha estropeado el perejil por culpa del granizo?")

Como metáfora aislada que no encaja en ninguna de las demás metáforas generales parece existir en alemán

TENER UNA EMOCIÓN NEGATIVA ES TOCAR UN INSTRUMENTO

que se puede referir tanto a emociones positivas como negativas:

Trübsal blasen ("soplar", como si fuera una trompeta)
Trübsal blasen und Elend geigen
Langeweile geigen (Tirol, *geigen* es "tocar el violín")
Trauer blasen (en suabo, según Röhrich, es una expresión sin aclarar)
Freude blasen (en suizo-alemán)
más contento que unas castañuelas

Quizás haya un paralelismo en la expresión *cantar victoria*.

7.2.3.2.9 Resumen y *mapping*

Se aprecia una estructuración muy parecida en ambos idiomas, con la excepción, en alemán, de las preocupaciones como productos y las emociones como instrumentos musicales. El modelo cognitivo consta de varias metáforas

[24] La expresión proviene de la esfera de los curtidores de pieles.

inconsistentes entre sí. La reificación y el esquema del contenedor constituyen la conceptualización más sencilla. Debido a la observación que el cuerpo y el alma están íntimamente relacionados, podemos conceptualizar los dolores psíquicos como dolores físicos. Recordemos que el modelo popular se basa en la dicotomía cuerpo-alma (o cuerpo-mente), mientras la ciencia cognitiva, precisamente, parte de una concepción unitaria de estos dos aspectos. Dentro del modelo popular, la proyección del dolor físico sobre el dolor psíquico constituye, por lo tanto, una verdadera metáfora y no una metonimia, ya que ambos dominios se conciben como separados. Si no fuera así, deberíamos hablar de una metonimia. La metáfora de la carga (que incluye el peso que presiona sobre el individuo desde arriba) tienen una base metonímica en la postura corporal que es realmente la que adoptamos cuando llevamos una mochila pesada, etc. (cf. *gebückt unter einer Last gehen*). También la agitación y la tensión son síntomas físicos que se dan cuando estamos preocupados. La sensación de ahogo por opresión (la presión que nos rodea) se experimenta realmente; somos incapaces de tragar cuando nos encontramos en una situación angustiosa. De forma que estamos ante una metonimia también. La conceptualización de los acontecimientos adversos como golpes, en cambio, es claramente metafórica. Es una inferencia de la metáfora del dolor físico, ya que los golpes son aquello que provoca dolor. Ya de forma secundaria, aparecen las penas y castigos que suponen un modelo cultural específico. También es el caso de la metáfora del infierno, aunque se basa en el esquema elemental TRISTE ES ABAJO. Si por un lado tenemos la tensión, por otro tenemos la debilidad y la falta de tono muscular. Ambos conceptos dan cuenta de variantes del sufrimiento: la tensión refleja más la preocupación, la falta de tensión la tristeza con la imposibilidad de actuar. La metáfora general del sentimiento por la sensación se especifica con el sabor amargo con varias inferencias. También aquí tenemos cierta base metonímica: el gesto de la cara típico cuando mordemos un limón, por ejemplo, en poco difiere del que ponemos cuando algo nos disgusta. El esquema LO TRISTE ES OSCURO, LO ALEGRE

CLARO es una metáfora muy general que se especifica en la del tiempo. Metáforas menores son la de la historia triste y la de tocar un instrumento musical, este último exclusivo del alemán. En cuanto a las causas externas, se trata de un metonimia que puede podría "rellenarse" con una gran variedad de desgracias materiales, pero que encuentra cierto freno en la convencionalización lingüística, aunque es propenso a adquirir "rellenos" sujetos a la moda (es un terreno fértil para neologismos del lenguaje juvenil)[25].

Éste es el esquema de la proyección metafórica referente a la tristeza:

un objeto → una pena, preocupación

un producto → una preocupación

un contenedor (el cuerpo) → el yo

* el contenido → una emoción
* el contenido → las preocupaciones, la tristeza

el dolor físico → el dolor psíquico

una carga/un peso → una preocupación, un hecho adverso o triste

* llevar una carga → tener un problema, estar triste
* quitar la carga → dejar de tener un problema
* la presión de la carga sobre el cuerpo → el malestar psíquico del individuo
    * un íncubo → un hecho angustioso

arriba → feliz

abajo → triste

* tener una postura corporal decaída → estar triste

[25] Esta metáfora constituye un programa abierto. Nos recuerda el caso de programas fraseológicos como el esquema "más x que y", por ejemplo: *más despistado que un pulpo en un garaje*, etc.

* ser una flor marchita → estar triste

* caer → ponerse triste

* estar en el infierno → estar muy afligido

debilidad → estado psíquico decaído

* falta de tono muscular → estado psíquico decaído

* desintegración, destrucción, muerte → falta completa de ánimo

una presión que nos rodea → la angustia

* la estrechez producida por esta presión → la angustia

* la dificultad respiratoria → la angustia

* el desahogo → alivio psíquico

movimientos acelerados → agitación psíquica

estar tenso → estar preocupado

un golpe → un acontecimiento adverso

* otras agresiones → acontecimientos adversos

* un golpe duro, algo duro → lo que nos aflige

penas jurídicas → adversidades

castigos divinos → adversidades

una sensación física → un sentimiento

* un bocado amargo → una adversidad

* percibir un mal sabor → sufrir una adversidad

* estar amargo una persona (por contaminación) → estar triste sin remedio

un camino → la vida

* un camino difícil → una época difícil en la vida, un sufrimiento

una historia → la vida

* una historia triste → una época triste en la vida

oscuro → triste

claro → alegre

* el mal tiempo → un estado de ánimo triste

un acontecimiento negativo concreto → la causa de la tristeza

tocar un instrumento → tener una emoción

A VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES

7.2.4 La alegría

7.2.4.1 Reflexiones preliminares

La alegría y la tristeza son los únicos conceptos emocionales que constituyen una oposición o, dicho más apropiadamente, una oposición equipolente. Según Herrera Burstein (1997: 162), estos conceptos constan de dos escalas que parten de un punto del que se alejan en direcciones opuestas. Los demás conceptos emocionales, como miedo y cólera, en cambio, constituyen escalas de elementos únicos. Estas escalas se comportan como un vector que, a partir de un punto de origen, se extiende hacia más intensidad.

Según Izard (1981: 271-312), la alegría (*Freude*) es una **vivencia emocional** que ocurre simplemente, no es algo que se pueda conseguir a propósito. Izard cita a Meadows (1975) que propone seis dimensiones con las que describir la alegría: **actividad-pasividad, individuación y sociabilidad, excitación y serenidad**. La primera dimensión, la actividad, hace que el individuo se sienta activo, mientras la dimensión de pasividad es la que conlleva receptividad. En cuanto a la individuación, nos sentimos centrados en nosotros mismos, mientras que, a la vez, experimentamos una sensación de unión con otras personas, objetos o acontecimientos. La excitación es la responsable de nuestra vitalidad, mientras la serenidad conlleva apacibilidad, la falta de tono muscular y una sensación de armonía y disfrute. El individuo tiene la impresión de poder con todos los problemas de la vida, a la vez que está en buenas relaciones con los demás. La expresión de la cara que corresponde a la alegría es universal. Los labios se retraen hasta que formen una especie de hoz de luna y los ojos brillan. Izard (1981: 274) cita la teoría de la desencadenación de Tomkins, según la cual la alegría se desencadena por un descenso muy pronunciado del gradiente de estimulación

neural. Para poner un ejemplo: un bebe que es tirado al aire experimenta una gran excitación, y se ríe (experimenta alegría) cuando vuelve a ser cogido en brazos de su padre. No existen desencadenantes específicos, como mucho se puede observar que experimentamos alegría cuando cesa una emoción negativa como dolor, tristeza o miedo. La alegría interfiere en nuestra percepción de la realidad y hace que lo veamos todo "color de rosa".

Al examinar nuestro material lingüístico, nos encontramos con la actividad y la excitación, también con la sociabilidad y la serenidad, menos quizás con la pasividad/receptividad que no parece estar recogida en las metáforas. Por otra parte, el estudio de las metáforas relacionadas con la alegría revela que Izard no trata algunos aspectos importantes de esta emoción, como son la postura erguida y la motricidad.

Si partimos de la idea que la alegría es lo contrario de la tristeza, nos puede servir el modelo elaborado en relación con esta última emoción para crear el esquema correspondiente que contenga los contrarios de las metáforas y metonimias encontradas en relación con la tristeza. Hemos podido comprobar que este procedimiento cubre una gran parte de las metáforas y metonimias referentes a la alegría. Solamente lo contrario de "dolor" no está recogido por el lenguaje por ser un concepto que no tiene nombre, sería "ausencia de dolor", *Schmerzfreiheit*. Ya hemos dicho que la alegría se define precisamente como el cese del dolor. En cambio, casi todos los demás "síntomas" de la tristeza poseen su contrario, como veremos a continuación.

7.2.4.2 El modelo cognitivo idealizado

7.2.4.2.1 Reificaciones

Como conceptualización elemental, la alegría puede tomarse como un objeto (*das ist aber eine Freude*) o un objeto que se fabrica (un producto) y que se puede transferir a otra persona:
LA ALEGRÍA ES UN OBJETO/PRODUCTO

das hat mir Freude gemacht ("me ha hecho alegría") - *me ha dado una gran alegría*
jm. eine Freude bereiten/machen (cf. el patrón *jm. ein Geschenk machen*, donde se utiliza el verbo *machen* "hacer" para referirse a la transferencia de objetos, al igual que en español *hacer un regalo a alguien*) - *dar una alegría a alguien*
Freude spenden ("gastar/aportar alegría") - *[provocar (una persona) alegría]*

7.2.4.2.2 El cuerpo como recipiente

También en relación con la alegría nos encontramos con que el cuerpo como un recipiente que contiene las emociones. Estas, a su vez, parecen ser líquidos que se calientan dentro de este recipiente y lo pueden hacer estallar (cf. el apartado general 7.2.1.1). De todas las emociones podemos decir que están contenidas en nosotros (*voller Interesse, Traurigkeit, Freude, Erstaunen, Ekel, Angst, Wut, Schuldgefühl*), pero no todas se conciben como líquidos, sólo las que cursan con presión: la alegría y la ira. En este sentido, la metáfora postulada por Lakoff y Johnson LAS EMOCIONES SON FLUIDOS CONTENIDOS EN EL CUERPO debería restringir su ámbito de aplicación.

La alegría está asociada al calor, como cualquier sensación de bienestar.

LA ALEGRÍA ES CALOR

jm. ist warm ums Herz
vor Wonne vergehen/zerfließen - derretirse de placer

El recipiente que es nuestro cuerpo, se puede llenar de alegría. Si la alegría es mucha, rebosa o el contenedor estalla. En esto reside una diferencia fundamental con respecto a la tristeza que se concibe sin presión interna, sino externa (desde arriba y en sentido circular).

LA ALEGRÍA ES UNA SUSTANCIA (LÍQUIDA) DENTRO DE NUESTRO CUERPO

etwas erfüllt uns mit Freude - algo nos llena de alegría
freudvoll und leidvoll, gedankenvoll sein ("estar lleno de alegría, de tristeza, de pensamientos"; frase de Goethe)
noch ganz voll sein von etwas ("estar todavía lleno de algo"; se suele referir a una emoción agradable) - *[estar todavía muy emocionado]*
[vor Freude außer sich sein] - no caber en sí de gozo
jm. schwillt die Brust vor Freude ("a alguien se le hincha el pecho de alegría"[26])
überschäumende Freude - alegría desbordante
überschäumen vor Freude - rebosar alegría
das Herz im Leibe will jm. vor Freude zerspringen

[26] Encontrado en Küpper (1987), aunque la hinchazón del pecho se asocia más con el orgullo, pero también puede deberse a la satisfacción.

7.2.4.2.3 Sensación de ligereza

Evidentemente, la alegría es ausencia de dolor —incluso es provocada por el cese de éste—, pero como el concepto de dolor no tiene contrario, no se puede conceptualizar. En cambio, la ausencia de carga supone ligereza (piénsese en la sensación de ligereza que se tiene al dejar un gran peso). Así que, si la tristeza y la depresión representan una carga pesada, la alegría se percibe como una sensación de ligereza, desahogo y relajación:

LA ALEGRÍA ES LIGEREZA

sich leicht und frei fühlen - sentirse ligera y libre
leichten Herzens - con el corazón ligero
leichten Herzens etwas tun - hacer algo con el corazón ligero
jm. ist leicht ums Herz
leichten Sinns (a no confundir con *leichtsinnig*) - *ligero de espíritu*

El exceso de ligereza puede interpretarse negativamente, como una falta de seriedad y de preocupación que se supone que es necesaria para llevar una vida decente. De ahí:

leichtsinnig - a la ligera
leichtsinnig - alegremente ("frívolamente")

Si la angustia nos oprime el pecho y tenemos una sensación de ahogo, la alegría, en cambio, se relaciona con el desahogo y la relajación:

LA ALEGRÍA ES DESAHOGO[27] Y RELAJACIÓN

holgarse[28]*, jolgorio, juerga* (el hablante actual podría establecer una relación con palabras como *holgado*)
[sich wohlfühlen] - estar a sus anchas
mit der Seele baumeln ("bambolear con el alma", calcado sobre "mit den Füßen baumeln" que es señal de relajación muscular; frase del escritor Kurt Tucholsky que se ha hecho popular)

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.4.2.4 Feliz es arriba

La ligereza mencionada permite dos cosas: la posibilidad de **subir** y **flotar (en el aire)**, ya que nada nos presiona contra el suelo, como era el caso de la tristeza, y —unido al vigor propio de la alegría— de mantener una postura erguida e incluso saltar. Nos volvemos a encontrar con el esquema FELIZ ES ARRIBA, TRISTE ES ABAJO. En vez de la falta de fuerza física típica de la tristeza, la alegría proporciona vigor a los músculos, propicia una postura erguida y se asocia con la vitalidad (o la vida, el ánimo) en vez de con la desintegración y la muerte:

[27] También la idea de "vivir holgadamente" encuentra su explicación metafórica si pensamos que las deudas son cargas (cf. el capítulo 4 sobre el tiempo, epsecialmente 4.2.6).

[28] Cf. *juerga, holgar* que Corominas (1980) explica como "descansar, estar ocioso", y que a partir del s. XIV significa "divertirse, disfrutar, alegrarse", del lat. tardío *fullicare* "resollar, jadear" y "ser holgado (el zapato, etc.)". Según Corominas, las dos acepciones latinas coincidieron en la primera lengua castellana por la imagen del caminante que se detiene para tomar aliento en una cuesta, y por comparación del ocio con la holgura de las prendas de vestir". La variante anadaluza se ha impuesto como sinónimo de "fiesta", mientras que la forma clásica castellana significa "paro en el trabajo". Cf. al. *feiern*, que significa "celebrar", pero también "no trabajar" (cf. *Feierabend*, *Feiertag*). Una relación parecida entre el trabajo como carga y opresión y el no trabajar como desahogo se observa en *jubilación*. Las explicaciones de Corominas adquieren de pronto una lógica si suponemos la existencia de la metáfora LA ALEGRIA ES ANCHURA, es decir la ausencia de cualquier opresión.

FELIZ ES ARRIBA

hochgemut, Hochgefühl - animado
Kopf hoch! (para animar a una persona decaída) - *ánimo*
die Stimmung heben - levantar el ánimo, el ambiente (en una fiesta, por ejemplo)
ganz obenauf sein ("estar encima") - *[estar muy animado]*

Hasta la metáfora de las flores (7.2.3.2.2.4) encuentra su complemento positivo, ya que podemos decir: *j. ist richtig aufgeblüht*.

La sensación de ligereza, junto con el vigor y el esquema FELIZ ES ARRIBA conduce a un comportamiento motriz característico de la alegría: el dar saltos, pero también dar palmadas (a sí mismo u a otros). A veces ocurre, como en otros casos parecidos, que nos limitamos a ejecutar el "gesto verbal". Lo hemos comentado más arriba (cf. 7.2.3.2.2.7):

SENTIR ALEGRÍA ES SALTAR

vor Freude an die Decke springen können - dar brincos de alegría
vor Freude in die Luft springen - dar saltos/saltar de alegría
einen Luftsprung machen vor Freude - dar saltos de alegría
einen Freudentanz aufführen
einen Purzelbaum schlagen vor Freude ("dar una voltereta de alegría")
das Herz hüpft jm. vor Freude (im Leib) - el corazón le da un vuelco de alegría
alle Herzen schlagen höher ("todos los corazones laten más alto") - *[todos se alegran]*

SENTIR ALEGRÍA ES DAR PALMADAS

vor Freude in die Hände klatschen - dar palmadas de alegría
sich vor Vergnügen auf die Schenkel klopfen

La sensación de vigor es muy característica de la alegría y encuentra su expresión en el lenguaje. Contrasta con la debilidad que hemos visto en relación con la tristeza.

SENTIR ALEGRÍA ES TENER VIGOR

j. meint, er könnte Bäume ausreißen ("alguien piensa que puede arrancar árboles")
j. fühlt sich, als könnte er die Welt aus den Angeln heben ("alguien se siente como si puediera sacar el mundo de sus bisagras")
was kostet die Welt? ("¿qué cuesta el mundo?", sensación de poder económico) - *el mundo es mío*
halt die Ohren steif! ("mantén las orejas rígidas" ;para animar a una persona decaída; se refiere igualmente a la postura erguida)

ESTAR ALEGRE ES TENER ÁNIMO/VIDA

nur Mut! - ¡ánimo!
es ging lebhaft zu - había animación
belebt, lebhaft, munter - animado (movimiento)

Este vigor propio de la alegría se encuentra también en relación con el valor (*Mut*), que no podemos tratar en el presente trabajo.

La sensación de ligereza hace que podamos flotar en el aire (sigue el esquema "feliz es arriba") o estar incluso en el lugar más alto y más feliz, el cielo (mientras la tristeza nos hace caer, a veces hasta el infierno):

etwas/ein glückliches Ereignis verleiht jm. Flügel
sich wie im siebten Himmel fühlen (se dice especialmente en el caso de la felicidad por enamoramiento) - *estar en la gloria*
(wie) im Himmel schweben
auf Wolken schweben
den Himmel offen sehen - *ver el cielo abierto* (la expresión española se refiere más a una esperanza para el futuro, mientras que la alemana se aplica más a los casos de una felicidad ya conseguida)
in Seligkeit schwimmen ("flotar en la gloria") - *estar en la gloria*
abheben ("despegar")

Lo contrario sería no dejarse llevar hacia arriba, sino quedarse en el suelo, conforme a EL CONTROL DEL YO ES ESTAR EN EL SUELO, metáfora que comentamos más arriba (cf. 7.1.5) en relación con la concepción metafórica de la personalidad.

auf dem Boden der Tatsachen bleiben
auf dem Teppich bleibendie Kirche im Dorf lassen ("dejar la iglesia en el pueblo") - *no sacar las cosas de quicio*

7.2.4.2.5 La unión con el exterior

Además de los saltos están las ganas de abrazar a alguien que se deben al rasgo de sociabilidad al que nos hemos referido en 7.2.4.1: la sensación de unidad con personas, objetos y acontecimientos a la que se refiere Izard.

ALEGRARSE ES ABRAZAR

j. könnte die ganze Welt umarmen vor Freude
jm. um den Hals fallen vor Freude
lasst euch umschlingen, Millionen

Otra exteriorización de la alegría consiste en las ganas de cantar o gritar, mientras la tristeza es más silenciosa (aunque hay diferencias culturales):

ALEGRARSE ES GRITAR/CANTAR

Freudengeheul
jauchzen/jubeln vor Freude - gritar de alegría
himmelhoch jauchzend, zu Tode betrübt (frase de Goethe)
quietschvergnügt - feliz como unas castañuelas
den Himmel voller Geigen sehen/der Himmel hängt für jn. voller Geigen (se dice especialmente en el caso de la felicidad por enamoramiento)

En general, tanto los saltos como las ganas de abrazar a alguien y de cantar corresponden a un deseo de expansión que concuerda con la sensación de desahogo al cesar la presión de emociones negativas.

7.2.4.2.6 Alegría y locura

Como en el caso de otras emociones y sentimientos, el exceso es comparado con la locura. Así ocurre con la ira, el amor, quizás con el miedo y con la tristeza si nos lleva a la desesperación. Por una parte, nos encontramos con el conocido modelo de la personalidad (en el caso de la locura, el sujeto está fuera del yo contenedor), por otra están las alusiones directas a la locura:

LA ALEGRÍA ES LOCURA

vor Freude ganz aus dem Häuschen sein - estar fuera de sí de alegría
außer sich vor Freude sein - estar fuera de sí de alegría
sich vor Freude nicht einkriegen/kaum fassen/halten können - no caber de contento, no caber en sí de gozo
fast außer sich geraten vor Freude - llegar a estar fuera de sí de alegría
sich vor Freude förmlich überschlagen/ausrasten/verrückt werden - volcarse/desencajarse/enloquecer de alegría
ausgelassen ("suelto") - *[alegre]*
verrückt vor Freude sein - estar loco de alegría
trunken vor Freude - borracho de alegría
Freudenrausch/-taumel ("embriaguez de alegría") - *transportes de alegría*
ganz wie berauscht sein von etwas - estar ebrio de algo

Una especificación de la locura constituye la embriaguez (*Rausch*, *Trunkenheit*). Esta metáfora es reversible, ya que el hecho de tener realmente un "colocón" se califica de "estado alegre":
angeheitert sein - estar alegre (en el sentido de "borracho")

7.2.4.2.7 La percepción de la realidad

La alegría es una emoción que interfiere en la percepción de la realidad (lo cual es típico también de la locura). La emoción puede afectar a varios sentidos: la vista, el oído, la sensación del transcurrir del tiempo ...:

ESTAR ALEGRE ES PERCIBIR LA REALIDAD DE FORMA DIFERENTE

dem Glücklichen schlägt keine Stunde ("para el que está alegre no pasan las horas")
alles durch eine rosarote Brille sehen - verlo todo color de rosa

7.2.4.2.8 La alegría es claridad

Si la tristeza es oscuridad, la alegría es luz y claridad. Esta claridad se percibe en la cara de las personas alegres (realmente, los ojos les brillan) y surge así la imagen de los rayos que emanan de ella:

LA ALEGRÍA ES CLARIDAD

seine helle Freude an etwas haben
alles ist eitel Sonnenschein ("todo es mero brillo de sol")

LA PERSONA ALEGRE ES UNA PERSONA QUE IRRADIA LUZ

sein Gesicht hellt sich auf - se le ilumina la cara a alguien
freudestrahlend - radiante de felicidad
er strahlte - estaba radiante, resplandeciente
strahlen (vor Glück) ("irradiar") - *[tener una expresión de felicidad]*
über das ganze Gesicht strahlen
strahlen wie ein Honigkuchenpferd/ein Vollmond ("irradiar como una pasta en forma de caballo/la luna llena")

También —al menos en español— vale lo contrario, ya que la claridad se identifica a veces con la alegría:

[ein freundliches Zimmer] - una habitación alegre ("una habitación con mucha luz")

Al igual que en el caso de la tristeza, el estado de ánimo se compara con el tiempo meteorológico. La palabra alemana que originalmente significa —y sigue significando— "serenidad" ha pasado a significar también "alegre". Se aplica con frecuencia también al tiempo:

LA ALEGRÍA ES BUEN TIEMPO

heiter gestimmt - estar sereno (en español, en realidad no es lo mismo, ya que significa más bien "tranquilo", cf. *serenarse*, lo cual debería traducirse al alemán por "gelassen")
kein Wölkchen trübt js. Glück - ninguna nube oscurece su felicidad
jm. die Freude trüben/verderben - enturbiar/aguar a alguien la alegría

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.4.2.9 Alegría, placer y el sentido del gusto

Tal como hemos visto en el caso de la tristeza, la disposición del ánimo se entiende en términos de sabor. En el caso de la alegría y del bienestar, se trata, por supuesto, de un sabor agradable que se percibe. Se podría objetar que en estos casos no se trata de alegría, sino del bienestar físico, tal como puntualiza Izard (1981: 272): "[La alegría] no es placer instintivo ni placer de los sentidos", tal como lo podía provocar un baño caliente, una degustación de vino o un beso. Estas sensaciones pueden preceder o acompañar la alegría, pero no la constituyen. En este caso, los ejemplos aducidos deberían ir en un apartado sobre el placer. Pero creemos que son precisamente las metáforas que nos indican que la alegría y el

placer se consideran cuanto menos sensaciones y sentimientos emparentados y no hay que olvidar que, metafóricamente, los sentimientos son sensaciones.

EL PLACER ES BUEN SABOR

[wie angenehm] - ¡qué gusto!
[wie angenehm] - ¡qué a gustito!
[j. hat Spaß an etwas] - algo hace las delicias de alguien
[gern] - gustosamente
sich die/alle (zehn) Finger nach etwas lecken - chuparse los dedos
etwas (aus)kosten ("paladear") - *disfrutar de algo*
[Geistesnahrung?] - manjar espiritual
Geschmack finden an etwas - engolosinarse con algo
[an etwas Spaß finden] - coger el gusto a algo

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.4.2.10 Las causas de nuestra alegría son causas externas

También encontramos la referencia a posibles causas externas que provocan la alegría aunque, en realidad, se trate de una alegría causada por motivos más abstractos o bien desconocidos, ya que estas causas surgen sobre todo en preguntas.

LA CAUSA DE LA ALEGRÍA ES UNA CAUSA EXTERNA

aussehen, als ob j. im Lotto gewonnen hätte - ¿te ha tocado el gordo?
como chico con zapatos nuevos

7.2.4.2.11 La risa

Los gestos de la sonrisa y la risa pueden acompañar la alegría y la felicidad, gestos que se unen a un aumento de la motricidad del individuo alegre, tal como hemos visto más arriba. El lenguaje recoge metafóricamente los destrozos que puede causar la risa en la integridad física de la persona. La base es la metáfora de la emoción como líquido caliente que puede desbordar o bien hacer estallar el recipiente. Recordar que se puede producir una relajación de esfínteres por exceso de risa, al igual que en el caso del miedo:

sich kaputtlachen/kranklachen/totlachen - morirse de risa, troncharse
vor Lachen (fast) platzen/zerspringen - reventar
sich vor Lachen biegen/krümmen - desternillarse
vor Lachen umfallen - caerse de risa
vor Lachen in die Hose pinkeln - mearse de risa
vor Lachen fast auslaufen (Küpper) - *mearse de risa*
man könnte direkt seinen Hintern verlieren vor Lachen (en el escritor Manfred Hausmann, cit. en Röhrich) - *partirse el culo de risa*

El llanto que acompaña típicamente la tristeza también da fe del desbordamiento y del destrozo físico:

jm. bricht in Tränen aus - irrumpir en lágrimas
[die Tränen treten jm. in die Augen] - saltar las lágrimas a alguien
sich die Augen ausweinen - arrasarse los ojos en lágrimas

También encontramos el gesto verbal, ya que podemos referirnos a un hecho físico como *die Augen werden jm. feucht - empañarse los ojos a alguien*, sin que esto realmente ocurra.

La alegría y con ella la risa acompañan muchas veces la sensación de poder y triunfo que hemos visto como rasgos de la alegría que cursa con vitalidad y un aumento de la autoestima. Pero llevadas estas sensaciones a un extremo, la autoestima exagerada puede degenerar en desdén hacia los demás. El alemán conoce el término *Schadenfreude* para referirse a la alegría producida por la desdicha de personas ajenas sobre las que triunfamos. Ambos idiomas conocen expresiones verbales relacionadas:

sich ins Fäustchen lachen ("reirse en el puño"; referencia a una risa escondida, no abierta) - *gozarse en los frascos de los otros*
jn. auslachen - reirse de alguien
jm. ins Gesicht lachen - reírse en la cara de alguien

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.4.2.12 Resumen y *mapping*

Se aprecia un modelo algo más sencillo que en el caso de la tristeza. No todos los conceptos que se aprovechan para conceptualizar la tristeza sirven también *ex negativo* para la alegría. El dolor físico no tiene término opuesto y los conceptos de carga, peso, presión desde arriba y presión circular hallan su contrario simplemente en el desahogo. En cambio, la alegría se conceptualiza —metonímicamente— por un vasto abanico de movimientos, en parte dirigidos a los demás: saltar, dar palmadas, cantar, abrazar, mientras que la tristeza conoce sólo la agitación que apenas se traduce en movimientos voluntarios. Más bien, el que está triste se siente víctima de una fuerza que le agita a él. En cuanto a la conceptualización como sustancia, la tristeza no parece ser un líquido, al menos, como carece de calor, no tiende a salirse del cuerpo contenedor. Sí que hay presión en el caso de la tristeza (cf. *irrumpir en lágrimas*), pero no se debe al calentamiento de un líquido, sino a una fuerza exterior que actúa desde fuera. En

cambio, el recipiente que es nuestro cuerpo, se puede llenar de alegría. Si la alegría es mucha, rebosa. En esto reside una diferencia fundamental con respecto a la tristeza que se concibe sin presión interna, sino externa (desde arriba y en sentido circular). El sabor amargo que se asocia con la tristeza no tiene su contrario en el sabor dulce de la alegría. Lo dulce está relacionado más bien con el amor (cf. 7.3.2.9) y el placer, de forma que podemos decir que el gusto en general está relacionado con la sensación de placer. El sabor amargo, por lo tanto, sirve para expresar el aspecto de displacer, un componente de la tristeza. En cambio, la alegría y el placer (el sabor dulce) no parecen tan ligados. Como hallazgos tenemos el caso de dos metáforas reversibles: 1) ESTAR ALEGRE ES ESTAR BORRACHO y ESTAR BORRACHO ES ESTAR ALEGRE; 2) LA ALEGRÍA ES CLARIDAD y LA CLARIDAD ES ALEGRÍA.

En resumidas cuentas, si al principio se dijo que en el caso de la tristeza y la alegría se trataba de una oposición equipolente, debemos relativizar algo esta afirmación, ya que las metáforas por las que se conceptualizan ambas emociones no constituyen dos modelos exactamente simétricos.

El *mapping* de la alegría es éste:

un objeto → la alegría
un producto → la alegría
un recipiente → el yo (el cuerpo)
calor → la alegría, el placer
    * el contenido → la alegría
    * una sustancia líquida → la alegría
sensación de ligereza → la alegría
    * ser demasiado ligero → ser frívolo
desahogo, relajación → la alegría
arriba → feliz

* florecer → estar alegre

* saltar → sentir alegría

* dar palmadas → sentir alegría

* tener vigor → estar alegre

* tener vida → estar alegre

* flotar → estar alegre

abrazar → estar alegre

cantar → estar alegre

estar loco → estar alegre

* estar borracho → estar alegre

percibir mal la realidad → estar alegre

claridad → alegría

* una fuente de luz → una persona alegre

* hacer buen tiempo → estar alegre

percibir un gusto agradable → experimentar placer

una causa externa → la causa del placer

destrozarse el cuerpo por la risa → sentir mucha alegría

7.2.5 La tristeza y la alegría: ¿forman una oposición?

Si, tal como dijimos antes (7.2.4.1), las dos emociones, la tristeza y la alegría, forman dos emociones equipolentes, en el sentido de que a más tristeza corresponde menos alegría y al revés, nos interesaba la pregunta si ambas constituyen también opuestos simétricos en cuanto a sus estructura metafórica. Para contestar, hemos superpuesto el modelo de la tristeza sobre el de la alegría. Partimos de la tristeza y no de la alegría por tener la impresión de que la tristeza

tiene una estructura más rica que la alegría, de forma que definimos ésta en función de aquella.

Modelo cognitivo metafórico de la alegría en comparación con el de la tristeza

a) Reificación

LA ALEGRÍA ES UN OBJETO/PRODUCTO

das hat mir Freude gemacht

b) El recipiente

freudvoll und leidvoll, gedankenvoll sein (frase de Goethe)

nuevo:

LA ALEGRÍA ES UNA SUSTANCIA LÍQUIDA DENTRO DEL RECIPIENTE

überschäumen vor Freude - rebosar de alegría

c) Dolor → ausencia de dolor

(no se expresa)

d) Carga → ausencia de carga (ligereza)

e) Presión → ausencia de presión (ligereza)

LA ALEGRÍA ES LIGEREZA

leichten Herzens - con el corazón ligero

holgarse[29]*, jolgorio, juerga*

[29] Cf. *juerga, holgar* que Corominas (1980) explica como "descansar, estar ocioso", y que a partir del s. XIV significa "divertirse, disfrutar, alegrarse", del lat. tardío *fullicare* "resollar, jadear" y "ser holgado (el zapato, etc.)". Según Corominas, las dos acepciones latinas coincidieron en la primera lengua castellana por la imagen del caminante que se detiene para tomar aliento en una cuesta, y por comparación del ocio con la holgura de las prendas de vestir". Se ha impuesto la variante

f) La postura corporal decaída → erguida

EXPERIMENTAR ALEGRÍA ES TENER UN POSTURA ERGUIDA

relación con el esquema "alegre es arriba"

Kopf hoch! (pero: *den Kopf hoch tragen* se refiere al orgullo) -

arriba ese ánimo

levantar la moral

g) Flores marchitas → plantas que florecen

LAS PERSONAS ALEGRES SON PLANTAS EN FLOR

sie ist richtig aufgeblüht

h) El esquema "feliz es arriba, triste es abajo"

FELIZ ES ARRIBA, TRISTE ES ABAJO

hochgemut

in Hochstimmung sein

ganz obenauf sein - [estar muy animado]

Himmelhoch jauchzend, zu Tode betrübt

glücklich allein ist die Seele, die liebt. (Goethe)

i) La caída → salto

EXPERIMENTAR ALEGRÍA ES SALTAR

einen Luftsprung machen vor Freude - dar saltos de alegría

anadaluza como sinónimo de "fiesta", mientras que la forma clásica castellana significa "paro en el trabajo". Cf. al. *feiern*, que significa "celebrar", pero también "no trabajar" (cf. *Feierabend*, *Feiertag*). Una relación parecida entre el trabajo como carga y opresión y el no trabajar como desahogo se observa en *jubilación*. Las explicaciones de Corominas adquieren de pronto una lógica si suponemos la existencia de la metáfora LA ALEGRÍA ES ANCHURA, es decir la ausencia de cualquier opresión.

j) El infierno → el cielo

EXPERIMENTAR ALEGRÍA ES FLOTAR

y

ESTAR ALEGRE ES ESTAR EN EL CIELO

sich wie im siebten Himmel fühlen (se dice especialmente en el caso de la felicidad por enamoramiento) - *estar en la gloria*

auf Wolken schweben

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

k) Debilidad → vigor

EXPERIMENTAR ALEGRÍA ES TENER VIGOR

j. meint, er könnte Bäume ausreißen

l) Angustia, ahogo → desahogo, relajación, ligereza

mit der Seele baumeln ("bambolear con el alma", calcado sobre "mit den Füßen baumeln" que es señal de relajación muscular; frase del escritor Kurt Tucholsky que se ha hecho popular)

nuevo:

Sociabilidad:

EXPERIMENTAR ALEGRÍA ES ABRAZAR

j. könnte die ganze Welt umarmen vor Freude

nuevo:

Exteriorización:

EXPERIMENTAR ALEGRÍA ES CANTAR

quietschvergnügt - feliz como unas castañuelas

m) Los golpes → ausencia de golpes

(no se expresa)

n) Otros procedimientos de destrucción y daño → ausencia de destrucción (edificación)

ALEGRARSE ES EDIFICARSE/CONSEGUIR INTEGRIDAD FÍSICA

das baut mich wieder auf - [esto me reconforta]

erbaulich - edificante

o) Penas jurídicas y castigos → ausencia de penas y castigos

(no se expresa)

p) El disgusto → el gusto

(dudoso, no se refiere a la alegría, no hay una relación de oposición, se refiere al placer, no a la alegría; cf. el capítulo sobre el amor 3.1.4)

¡qué gusto!

süß

q) El camino

LA VIDA ES UN CAMINO

LA ALEGRÍA ES UN CAMINO BONITO

un camino de rosas

Wandle stets auf Rosen, auf immergrüner Au,
bis einer kommt mit Hosen, der dich nimmt zur Frau (verso para el *Poesiealbum*[30])

r) La historia

(no consta)

s) Los sufrimientos como pruebas

(no consta)

nuevo:
LA ALEGRÍA ES LOCURA
sich vor Freude nicht einkriegen/kaum fassen/halten können - no caber de contento, no caber en sí de gozo
verrückt vor Freude sein - estar loco de alegría

nuevo:
EXPERIMENTAR ALEGRÍA ES PERCIBIR MAL LA REALIDAD
dem Glücklichen schlägt keine Stunde ("para el que está feliz no pasan las horas")
alles durch eine rosarote Brille sehen - verlo todo color de rosa (pero cf. *schwarz sehen*)

t) Oscuridad → luz

ALEGRE ES CLARO
seine helle Freude an etwas haben

[30] El "álbum de poesía" es un libro en blanco propiedad de un alumno (tradicionalmente alumna) y que pasa de un compañero de clase a otro para que cada uno escriba en él una poesía, muchas veces acompañada de un dibujo o de un cromo llamado *Albumbild* o *Glanzbild* o de una foto suya. Así se tiene un recuerdo de cada una de los compañeros y a veces también de los profesores. Actualmente ha caído en desuso (desde hace aproximadamente treinta o veinte años y se ha sustituido por un album llamado "Meine Klassenkameraden" donde cada compañero debe rellenar un pequeño cuestionario acerca de sus gustos personales.

nuevo:
ESTAR ALEGRE ES IRRADIAR LUZ
freudestrahlend - radiante de felicidad
er strahlte - estaba radiante/resplandeciente

ESTAR ALEGRE ES HACER BUEN TIEMPO
heiter sein
heiter gestimmt - estar sereno (en español, en realidad no es lo mismo, ya que significa más bien "tranquilo", cf. *serenarse*, lo cual debería traducirse al alemán por "gelassen")

u) Causas externas
(en ambos casos)
LAS CAUSAS DE NUESTRA ALEGRÍA SON CAUSAS EXTERNAS
aussehen, als ob j. im Lotto gewonnen hätte - ¿te ha tocado el gordo?
feliz como chico con zapatos nuevos

Una vez visto el esquema superpuesto, podemos sacar las siguientes conclusiones:

No todos los conceptos que se aprovechan para conceptualizar la tristeza sirven también *ex negativo* para la alegría. El dolor físico no tiene término opuesto y los conceptos de carga, peso, presión desde arriba y presión circular hallan su contrario simplemente en el desahogo y la ligereza. En cambio, la alegría se conceptualiza —metonímicamente— por un vasto abanico de referencias a **movimientos**, en parte dirigidos a los demás: saltar, dar palmadas, cantar, abrazar, mientras que la tristeza conoce sólo la agitación que apenas se traduce en movimientos voluntarios. Más bien, el que está triste se siente víctima de una fuerza que le agita a él. En cuanto a la conceptualización como sustancia, la

tristeza no parece ser un líquido, al menos, como carece de calor, no tiende a salirse del cuerpo contenedor. Sí que hay presión en el caso de la tristeza (cf. *irrumpir en lágrimas*), pero no se debe al calentamiento de un líquido, sino a una fuerza exterior que actúa desde fuera. En cambio, el recipiente que es nuestro cuerpo, se puede llenar de alegría. Si la alegría es mucha, rebosa. En esto reside una diferencia fundamental con respecto a la tristeza que se concibe sin presión interna, sino externa (desde arriba y en sentido circular). El sabor amargo que se asocia con la tristeza no tiene su contrario en el sabor dulce de la alegría. Lo dulce está relacionado más bien con el amor y el placer, de forma que podríamos decir que el gusto en general está relacionado con la sensación de placer. De modo que las dos emociones contempladas poseen estructuras metafóricas en gran parte simétricas, pero no se corresponden allí donde no existen conceptos contrarios (caso del dolor), donde el concepto aparentemente opuesto sirve para conceptualizar otro dominio menos relacionado (caso del gusto) o simplemente cuando surgen conceptos nuevos como el de la locura, del líquido en un recipiente y la exteriorización.

7.2.6 El asombro

7.2.6.1 Reflexiones preliminares

Como destaca Izard (1981: 313-319), la sorpresa (para nuestro propósito utilizamos los términos sorpresa y asombro como sinónimos) no es una emoción en el mismo sentido que la alegría o la tristeza, "aber sie hat einige sehr nützliche Funktionen" (p.313). . Se caracteriza por una subida fuerte de la estimulación neural. La causa externa la constituye cualquier acontecimiento repentino e inesperado. En cuanto a la mímica correspondiente, se aprecia que la frente está arrugada. Las cejas subidas y arqueadas hacen que los ojos parezcan más grandes. La boca abierta tiene forma de óvalo. También puede verse afectada la postura corporal: las rodillas se flexionan ligeramente, y el cuerpo se inclina hacia delante, después surgen movimientos hacia atrás. La descripción de esta emoción es difícil, según Izard, porque no dura mucho tiempo. La mente parece estar en blanco, como si los procesos mentales normales se detuvieran por un momento. Se puede comparar a una descarga eléctrica. El individuo, en un principio, no sabe cómo reaccionar debido a un sentimiento de inseguridad. La sorpresa posee una alto grado de agradabilidad: "Situationen, die Überraschung verursachen, werden gewöhnlich als ungefähr genauso angenehm erlebt wie Situationen, die einen hohen Grad von Interesse auslösen", aunque menos que la alegría. Se puede decir que es una emoción a medio camino entre lo agradable y lo desagradable. Su función, según Izard (1981), es la de "limpiar" el sistema nervioso de una actividad existente, la cual podría imposibilitar la adaptación a unas circunstancias nuevas. Hay estudiosos que achacan a la sorpresa algunas de las características que la teoría diferencial de las emociones asocia con el interés. Es posible que la sorpresa sea desagradable o agradable o que vaya acompañada de vergüenza (el

individuo se siente "überrumpelt", es decir, "cogido por sorpresa, sin ser dueño de la situación").

Todo esto concuerda con nuestro modelo metafórico-metonímico encontrado. Las metáforas revelan, además, la vecindad conceptual con el interés (como si fuera una forma más suave, menos repentina del asombro). Recordemos que el interés surge a raíz de cualquier cambio o novedad ocurrido a nuestro alrededor. Existe también una relación entre el susto (que implica un elemento de sorpresa) y el miedo, siendo el susto una forma repentina del miedo, el cual, a su vez, constituye una emoción fundamental duradera (cf. 7.2.7). Los conceptos que enumeramos a continuación se refieren a impresiones repentinas, tanto gratas (*sorpresa, Überrraschung*) como desagradables (*susto, Schreck*) o, de una forma menos específica, impresiones que no causan ni alegría ni miedo (*susto*), sino desconcierto: *Staunen*[31], *Überraschung*[32], *Verblüffung, Verwunderung, Verwirrung, Befremden, Bestürzung*[33] y *Betroffenheit* (zu *treffen* "alcanzar"), *Schreck, Schock*. En español: *turbación, admiración, desconcierto, aturdimiento*[34], *estupefacción, perplejidad, pasmo, shock, estupor, consternación, confusión*.

[31] *Staunen* remonta a la raíz indoeuropea **sthu-* "quedarse rígido".

[32] La palabra está relacionada con *rasch* "rápido", cf. ingl. *rash*.

[33] Kluge (1989) (no figura en el Kluge antiguo): "eigentlich ein verstärktes 'stürzen, umwerfen, zusammenwerfen'. Seit frühmittelhochdeutscher Zeit auf innere Zustände übertragen, etwas als 'jn. verwirren, durcheinanderbringen'; zunächst auch von freudigen Anlässen gesagt, dann auf 'erschreckend eingeengt".

[34] La proyección metafórica la ilustra muy bien la definición de MM: "Dejar incapacitado pasajeramente a alguien para coordinar ideas, por ejemplo, un golpe o una impresión fuerte". Aturdidimiento: "Estado morboso en que el que lo sufre confunde los sonidos y tiene la sensación de que los objetos giran alrededor de él".

7.2.6.2 El modelo cognitivo idealizado

7.2.6.2.1 Metonimias

En el caso del asombro vemos también cómo los efectos fisiológicos de las emociones están por las emociones, por lo que obtenemos una serie de metonimias. Así está la apertura desmesurada de los ojos, la boca abierta, la apnea momentánea, la rigidez del cuerpo y, eventualmente, el temblor. Repetimos, una vez más, que es frecuente que estas expresiones se utilizen como gesto verbal, no necesariamente como descripción del gesto que alguien realiza:

ASOMBRARSE ES ABRIR MUCHO LOS OJOS

große Augen machen - poner ojos como platos
jn. groß ansehen – [mirar a alguien estupefacto]
die Augen weit aufsperren - abrir mucho los ojos
Glotzaugen machen - poner los ojos saltones
con los ojos desorbitados

ASOMBRARSE ES TENER LA BOCA ABIERTA

Es típico también el gesto de la boca abierta:

jm. steht vor Staunen der Mund offen - quedarse boquiabierto
den Mund gar nicht mehr zukriegen ("no conseguir cerrar la boca")
mit offenem Mund dastehen - quedarse boquiabierto
den Mund/das Maul aufsperren - quedarse boquiabierto
Mund und Nase aufsperren

Maulsperre kriegen ("padecer trismo"; se trata de un síntoma del tétanos que consiste en una contracción tetánica de los músculos maseteros que imposibilita abrir la boca. Evidentemente, la interpretación popular del término es completamente errónea, seguramente debido a que se dice *den Mund aufsperren*, mientras que *sperren* es, en realidad, "cerrar", cf. *die Tür zusperren, hier ist gesperrt*)

ASOMBRARSE ES QUEDARSE SIN ALIENTO

También se aprecia, en los momentos de sorpresa, una dificultad para respirar, que ya tratamos en el apartado sobre el miedo. Las expresiones correspondientes sirven muchas veces también para describir cualquier sensación de asombro repentino, a veces incluso están definidas semánticamente como referidas a impresiones positivas. Así:

jm. bleibt die Luft weg - alguien se queda sin aliento/respiración
atemberaubend (se puede decir, por ejemplo, de la impresión que causa una mujer especialmente atractiva)
jm. bleibt die Luft weg - a alguien se le quita el hipo

ASOMBRARSE ES QUEDARSE RÍGIDO

La rigidez, que vemos también en relación con el miedo y que es causada igualmente por una impresión repentina, se refleja en:

starr vor Staunen[35] *- quedarse rígido de asombro*
starr vor Staunen sein - pasmarse

[35] Voz dialectal suiza que significaba "tener la mirada puesta en nada, soñar", cf. *starren* que proviene de la misma raíz indoeuropea **steu-* "estar rígido".

starr vor Staunen sein - quedarse de piedra/de una pieza
angewurzelt stand sie da, als sie nach der Pfanne sah ("se quedó arraigada cuando vio la sartén", cita literaria de "Max y Moritz" de Wilhelm Busch)
zur Salzsäule erstarren
quedarse pegado ("sorprendido")
quedarse helado

Es raro encontrar referencias al temblor en expresiones modernas que implican asombro. Salvo alguna excepción aparece de forma histórica y es, por lo tanto, opaco. También se puede interpretar como consecuencia de un golpe:

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

ASOMBRARSE ES TEMBLAR

[sehr groß, dick] - tremendo
verdattert[36] *- [confuso]*
que te deja temblando ("impresionante")

7.2.6.2.2 El golpe

Veamos ahora las metáforas. Se puede decir que el asombro o desconcierto está presente en todas las impresiones repentinas fuertes, que sean inespecíficas, agradables o desagradables. En cualquier caso, destaca lo repentino de la impresión. El acontecimiento que nos causa asombro (o sorpresa y susto) actúa como un **golpe** que nos alcanza y que puede dejar una **huella** (una *impresión*), **desplazarnos** o causar **aturdimiento**. Especialmente la posibilidad de desplazamiento hace pensar en el modelo de la personalidad, donde, en

[36] Relacionado con *tattern* "temblar".

condiciones normales, el sujeto está metido en el yo. Cuando algo trastorna esta normalidad, el sujeto está fuera del yo. Este desplazamiento puede ser momentáneo o prolongado, en cuyo caso se trataría ya de locura (cf. 7.2.1.4 La emoción como fuerza motriz). Hemos visto el golpe también en relación con la tristeza donde servía para conceptualizar un acontecimiento adverso. En parte, las expresiones que reflejan la presencia de un golpe pueden servir tanto para el asombro como para el efecto de un golpe del destino. Quizás en el caso de la tristeza, el enfoque esté más en la huella permanente que tal golpe deja en el individuo, mientras en el caso del asombro se habla del golpe sin más. Pero se trata seguramente sólo de matices, de forma que podamos decir que el concepto del golpe sea común al modelo de la tristeza y del asombro y de más emociones, además del amor.

UNA IMPRESIÓN REPENTINA ES UN GOLPE

Veamos primero las palabras y expresiones que hacen referencia al golpe[37]:

einen Schlag kriegen - recibir un golpe

[schockierend] - chocante

[großes Aufsehen erregen, großen Eindruck machen] - dar el golpe

[37] Etimológicamente relacionados con el golpe están: *Schock, schockierend, shock*. Tanto en español como en alemán, se trata de un anglicismo. La palabra inglesa es, a su vez, galicismo que proviene del fr. *choque*. Mientras el español tiene el galicismo "directo" *choque* "golpe", la palabra en su forma inglesa se integra perfectamente en alemán por su semejanza morfológica con las palabras autóctonas, aunque, semánticamente, resulta menos transparente que en español (por la existencia del verbo *chocar*). En cambio, *shock* resulta fonéticamente extraño al español, ya que no posee el sonido que corresponde a inglés *sh* (sí que lo poseen el gallego y el catalán). Médicamente, el shock se describe así: "Síndrome consecutivo a la disminución prolongada del volumen de sangre circulante que conduce al círculo vicioso: anoxia hística, acidosis, aumento de la permeabilidad celular, exudación, hipovolemia, disminución del gasto cardiaco, anoxia. Clínicamente se caracteriza por hipotensión arterial, hipotermia cutánea, hipoestesia taquicardia, hiperpnea, palidez, sudoración viscosa y eosinopenia" (fuente: *Diccionario terminológico de ciencias médicas*, Madrid, Salvat, 11ª ed., 1974).

Donnerschlag! ("golpe de trueno"; exclamación) - *¡rayos y truenos!*
Donnerwetter! ("tiempo de truenos"; exclamación) - *¡rayos y truenos!*
das ist ja ein/der totale Hammer! ("esto es el martillo total") - *[¡qué pasada!]*
betreten ("pisado") - *[cortado]*
Schock - shock

El **impacto** del golpe se refleja en expresiones como las siguientes a las que subyace la metáfora

LA IMPRESIÓN QUE NOS CAUSA ES UN IMPACTO FUERTE

BIBLIOTECA VIRTUAL

einen starken Eindruck in jm. hinterlassen - causar una honda impresión en alguien
[das Ereignis erzielte eine große Wirkung] - un acontecimiento causó mucho impacto
ein beeindruckender Film - una película impactante
baff/platt sein/geplättet ("quedarse aplastado, planchado") - *estar impresionado*
etwas hat jn. sehr beeindruckt/einen bleibenden Eindruck hinterlassen - algo le ha (dejado) marcado (mucho) a alguien (cf. fr. *cela m'a marqué (profondément*)
(sehr) betroffen sein (participio del verbo *treffen* "dar en el blanco") - *[estar (muy) afectado]*
etwas schlägt ein wie eine Bombe - [causar sensación]

Si el golpe es muy fuerte, nos desplaza[38], nos hace caer o nos saca de nuestro contenedor (cf. también el capítulo sobre la actividad intelectual). Según nuestra observación, no todas las expresiones que se refieren a un desplazamiento

[38] En este sentido tenemos *verstört*, relacionado con el verbo *stören*, que significaba "mover" (hoy en día "molestar, estorbar"), y relacionado con *Sturm* "tormenta, vendaval".

reflejan el asombro. Muchas se refieren a la aparición de una emoción en general (cf. 7.2.1.4), como puede ser el caso de *bewegt, gerührt* y otras. Para que puedan servir como expresión referida al asombro tiene que haber un elemento de lo repentino, brusco. La consecuencia del golpe puede ser un desplazamiento brusco con el cual conceptualizamos el descontrol mental (el sujeto sale fuera del yo):

UN DESPLAZAMIENTO BRUSCO ES UN DESCONTROL MENTAL

da legst di nieder! (bávaro, "te tumbas", exclamación ante un acontecimiento impresionante)
etwas haut jn. vom Stuhl ("algo le tira de la silla a alguien") - *[algo le deja a alguien impresionado]*
j. wäre fast vom Stengel gefallen ("alguien se cae casi del tallo") - *caerse de culo/redondo*
aus den Latschen/Pantinen kippen ("volcar/salir de las zapatillas")
auf den Rücken fallen - caerse de espaldas
aus allen Wolken fallen - caerse de un guindo/de las nubes

Las siguientes expresiones se refieren a estados de aturdimiento más prolongados que reflejan una agitación general y no enfocan específicamente el desplazamiento brusco que es típico del asombro. En ellas se aprecia la metáfora generalizada del desplazamiento como dominio-origen del concepto de la locura, conforme a EL CONTROL DEL YO ES ESTAR EN EL LUGAR NORMAL y su contrario (cf. 7.2.1.4 La emoción como fuerza motriz)

LA LOCURA ES UN DESPLAZAMIENTO

ganz von den Socken sein ("estar fuera de los calcetines") - *[estar entusiasmado, alterado]*

ganz einfach weg sein ("estar fuera"; no debe confundirse semánticamente con *estar fuera de sí*, que corresponde a *außer sich sein*, sino que significa entusiasmo)
aus der Fassung geraten ("quedarse fuera del engaste") - *estar fuera de sí*
aus dem Häuschen sein ("estar fuera de la casita") - *estar fuera de sí*
außer sich sein - estar fuera de sí
bewegt - conmovido

Otro efecto del golpe es el aturdimiento que, metafóricamente, se expresa a través de los conceptos de **confusión** haciendo alusión a los hilos enredados o bien, continuando la idea del movimiento, pero aplicado a un líquido que se pone turbio por haberlo removido[39]. Hemos tratado este tipo de expresiones en relación también con la actividad intelectual, como la perturbación de la concentración (5.2.5.1 y 5.2.5.2). En alemán, las expresiones no distinguen bien entre estos dos conceptos:

EL ASOMBRO ES CONFUSIÓN DE HILOS y

EL ASOMBRO ES TURBACIÓN DE UN LÍQUIDO

verwirrt sein - estar confuso, trastornado
aufgewühlt sein - [estar conmovido, estar agitado]
[verwirrt sein] - estar turbado
jn. in Aufruhr versetzen - [alarmar a alguien]
ein Ereignis schlägt Wellen - un acontecimiento causa sensación/tiene consecuencias
die Wogen glätten sich wieder ("las olas vuelvan a aplacarse") - *el agua vuelve a su cauce*

[39] Etimológicamente tenemos las palabras *perplejo, perplex*, *verdutzt* (cf. *der Dutt* "el moño") que se refieren a los hilos enredados.

Todas estas expresiones se pueden aplicar —en alemán, y en parte también en español— a la mar, por ejemplo *das Meer ist in Aufruhr, la mar está agitada*. Quizás sea un reflejo de la concepción de las emociones como sustancias líquidas. Por otra parte, también existe una personificación —o feminización— del mar (cf. *está brava*).

También se usa otra imagen muy cercana a la de la confusión y el enturbamiento que es la de remover el polvo:

Staub aufwirbeln (su significado es "conmocionar la opinión pública") - *provocar un gran revuelo*

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.6.2.3 El asombro como alucinación

Otra interpretación del asombro son las alucinaciones, ya que éstas aparecen también a consecuencia de un descontrol mental. Cuando calificamos algo de alucinación, no creemos que pueda ser real, sino debido a la turbación de nuestra mente. Esta conceptualización es muy típica del español:

ASOMBRARSE ES TENER ALUCINACIONES

de alucine
de cine
alucinante
alucino, alucinas
alucina la vecina
ich dachte, es sei Einbildung/ich sehe nicht recht - creí que eran imaginaciones mías

7.2.6.2.4 Las causas del asombro

La cosa que nos provoca asombro puede tener diferentes características que son susceptibles de causar esta impresión en nosotros. Dos características destacan: puede ser algo que no conocemos porque "no es de aquí" o "algo sobrenatural":

LA COSA QUE NOS ASOMBRA ES ALGO QUE NO ES DE AQUÍ

[merkwürdig] - extraño
[sich wundern] - extrañarse
befremdlich - raro
Befremden - extrañeza
etwas befremdet jn. - algo extraña a alguien

LA COSA QUE NOS ASOMBRA ES ALGO SOBRENATURAL

sich wundern - maravillarse
wunderbar - maravilloso
Verwunderung - [asombro]

También lo "poco frecuente" es susceptible de provocar nuestro asombro, y también lo que nos hace reir (de hecho, cuando vemos algo inusual, muchas veces nos entra la risa):

LA COSA QUE NOS ASOMBRA ES ALGO POCO FRECUENTE
komisch - raro

ein seltenes Phänomen – un fenómeno raro
du bist selten dämlich

7.2.6.2.5 Resumen y *mapping*

La clasificación y estructuración del material lingüístico encontrado revela un modelo más bien simple. Incluso se puede decir que es poco diferenciado con respecto a otras emociones como son el interés, la tristeza o el miedo. Su característica principal es la brusquedad de la impresión. De hecho, se puede decir que corresponde a la fase 1) del modelo cognitivo propuesto por Kövecses que se refiere a la aparición de una causa externa. La fuerza se ve conceptualizada como golpe y se aprecian las reacciones a esta fuerza externa como son la rigidez y la imposibilidad de movimiento (cf. 7.1.4). Al no ser un estado, sino una sensación de poca duración, admite menos diferenciaciones. A pesar de la buena caracterización mímica a la que se refiere la psicología (y la teoría popular), el asombro no parece ser algo complicado, si lo comparamos, por ejemplo, con la tristeza y la alegría con su gran diversidad de metáforas. Éste es el *mapping*:

a) Metonimias:
abrir mucho los ojos → asombrarse
tener la boca abierta → asombrarse
quedarse sin aliento → asombrarse
quedarse rígido → asombrarse
temblar → asombrarse

b) Metáforas
un golpe → una impresión repentina

el impacto del golpe → la impresión causada

* un desplazamiento brusco como consecuencia → descontrol mental, aturdimiento

* la turbación de un líquido → descontrol mental

* una confusión de hilos → descontrol mental

* una alucinación → descontrol mental

algo extranjero/extraño → algo asombroso

algo sobrenatural → algo asombroso

algo poco frecuente → algo asombroso

algo que causa risa → algo asombroso

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

Jedenfalls wurde mein Onkel ungeduldig. Er war von Natur ein herzensguter Mensch, aber wenn die Ungeduld ihn erfasste, neigte er zu lodernden Ausbrüchen. Ich ahnte, dass ein derartiger Wirbelsturm bevorstand. Er kochte im Magen meines Onkels zuerst auf kleiner Flamme, fing allmählich zu sieden an, steigerte sich unaufhaltsam, immer wütender und explosiver, bis sich schließlich der Deckel hob und wie ein Orkan ausbrach.
Gerhard Köpf, *Mein Onkel Nurmi*

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.7 La ira

7.2.7.1 Reflexiones preliminares

Para referirnos a la ira, el lenguaje reserva varios sinónimos —*cólera, furia, rabia, saña, enfado, enojo*— de los cuales los dos últimos (*enfado, enojo*) son los que designan grados menores de ira. Entre el resto no se pueden establecer diferencias semánticas claras (cf. también Santos/Espinosa 1996: 201, sobre el aspecto histórico de este problema). En alemán tenemos *Wut* y *Zorn*, *Jähzorn*, *Raserei, Toben*. *Grimm, Unwille, Ärger* y *Groll* son equivalentes de *enfado* y *enojo*. *Zorn* puede —aunque no necesariamente— considerarse una emoción algo más controlada que *Wut*[40].

Según Izard (1981: 369-395, especialmente 369), el motivo más frecuente de la ira (utilizamos este término como sinónimo de *cólera*) parece ser la sensación de que se nos impide psíquica o físicamente hacer algo que deseamos

[40] El *dtv-Lexikon* (Múnich 1977) distingue entre ambos términos bajo la entrada *Zorn*: "Im Unterschied zur impulsiven Wut ruft der Zorn keine völlig unbesonnenen Handlungen hervor".

intensamente. La desencadenación neural de la ira ocurre como consecuencia de un nivel medianamente alto y continuo de estimulación neural. Es posible oprimir niveles bajos de cólera, pero con riesgos para la salud y de una posible erupción colérica (*Wutausbruch*). La expresión congénita de la ira muestra un movimiento de los músculos frontales hacia abajo y hacia dentro, lo cual provoca una frente arrugada y una expresión amenazante alrededor de los ojos, los cuales presentan una mirada fija y dura hacia el objeto de la ira. Las alas de la nariz se abren, los labios se encuentran abiertos en forma rectangular por lo que se enseñan los dientes apretados. Con frecuencia y como consecuencia de la educación que nos enseña controlar nuestros afectos, los labios se aprietan de forma característica para no enseñar los dientes. Muchas veces, hay rubor facial. Para describir la sensación subjetiva de la ira, Izard utiliza —significativamente— la expresión figurada *la sangre hierve*. La cara se calienta, los músculos están tensos, se siente fuerza y el impulso de pegar, de atacar al causante de la ira. La autoestima es más grande que en cualquier emoción negativa, se puede dar la sensación de valentía. Es la emoción negativa durante la cual el individuo se siente más extrovertido. El grado de un posible control es el más bajo de todas las emociones.

La importancia de la ira en la evolución consistía en que el individuo estuviera en condiciones de defenderse con un máximo de energía, una función que, en gran parte, ha quedado obsoleta con el desarrollo cultural (la evolución cultural se ha adelantado a la biológica), ya que los actos agresivos representan casi siempre infracciones de códigos legales o éticos. Piénsese, por ejemplo, en la ira como pecado capital en el catolicismo.[41]

[41] Izard (1981: 392) habla también de la relación entre potencia sexual y agresividad refiriéndose a experimentos en los que la inyección de testosterona en hembras de ratas y monos aumentaba su agresividad, una relación que se aprecia perfectamente en las metáforas referidas al amor. - Sobre la agresión como instinto vista desde el punto de vista de la etología, es imprescindible la lectura de Konrad Lorenz (1982[5]), *Sobre la agresión: el pretendido mal*, Madrid: Siglo XXI Editores (edición original alemana: *Das sogenannte Böse*, Wien, Borotha-Schoeler, 1963).

La ira ha sido estudiada por Kövecses (1990: 50-68) y aparece también en Lakoff (1987: 380-415). El capítulo contenido en este constituye un estudio en conjunto de ambos autores. Hasta la página 399 en Lakoff (1987), ambos estudios coinciden **literalmente**. En Lakoff (1987) se añade un esbozo de la ontología del concepto de *anger* y algunas consideraciones sobre las relaciones entre *anger, lust* y *rape*. A este último aspecto —la vecindad conceptual entre ira y amor, a fin de cuentas— nos referimos en el capítulo sobre el amor (cf. 3.1.18). Como Lakoff (1987) incluye el estudio de Kövecses (1990) nos basamos en aquel, ya que Kövecses (1990), aunque aparentemente más nuevo, no añade ni una palabra más a Lakoff (1987).

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.7.2 El modelo cognitivo idealizado

No es nada nuevo afirmar que las emociones se designan mediante referencias a las alteraciones fisiológicas que provocan en el hombre, conforme a la metonimia LOS EFECTOS FISIOLÓGICOS DE UNA EMOCIÓN ESTÁN POR LA EMOCIÓN (cf. Santos/Espinosa 1996: 202 y Kövecses 1990: 52). Existe una serie de posibles reacciones de nuestro cuerpo de las que algunas son comunes a más de una emoción, mientras otras son específicas de una sola. Veamos primero las metonimias.

7.2.7.2.1 El calor

En el caso de la ira, la alteración más inmediata es seguramente la subida de la temperatura corporal. Ésta se experimenta o como simple calor, o bien se expresa en términos de uno de los fenómenos naturales más importantes para el hombre: el fuego. Hay que advertir que el calor y/o el fuego participan también en

la metaforización de otras emociones como el entusiasmo (cf. 7.2.2 sobre el interés), la alegría (cf. 7.2.4.2.2) y especialmente en el amor (cf. 7.3.2.10).

LA IRA ES CALOR

LA IRA ES FUEGO

Santos/Espinosa (1996: 201) constatan que "nuestra experiencia con el fuego estructura la forma de referirnos a ella" y enumeran las inferencias de esta metáfora (p. 202) basándose a su vez en Kövecses (1990: 58 sig.):

> El sistema de correspondencias sería el siguiente: el fuego es la ira, saña o furia, el objeto al que se aplica el fuego corresponde a la persona que experimenta esa emoción, la intensidad del fuego se corresponde con la intensidad de la emoción, y la transformación física que experimenta la entidad que se quema corresponde al daño mental de la persona furiosa. Un objeto a punto de ser consumido por el fuego corresponde a una persona cuya ira alcanza el límite, el daño del fuego a las entidades cercanas equivale al peligro para otras personas.

Primero, damos una lista de expresiones donde aparece la metáfora del calor, después, mencionaremos aquéllas que se refieren más concretamente al fuego y sus representaciones:

jn. heiß machen - calentar a alguien
[Leidenschaftlichkeit] - sangre caliente
heißes/feuriges Blut haben - tener la sangre caliente
[wütend werden] - calentarse la sangre a alguien
ein heißblütiger Mensch sein - fogoso, ardiente, [colérico]
sich erhitzen, [in Wut geraten] - acalorarse
aufbrausen ("entrar en hervor [el agua]")*, [heftig werden] - destemplarse*
sich heiß reden - acalorarse (hablando)
sich in Hitze/in Zorn reden - acalorarse (hablando)

leicht/schnell in Hitze geraten - acalorarse con facilidad
sich echauffieren (sic, galicismo) - *acalorarse*
[1. in blühender Jugend stehen ("estar en la flor de la juventud")*], 2. vor Wut kochen, 3. in Leidenschaft entflammen - hervir/bullir la sangre a alguien*
rot vor Wut sein - estar rojo de cólera
Aufwallung (relacionado con *Welle* "onda, ola") - *acaloramiento* (cf. *ola de calor*; parece existir una metáfora que entiende el calor como un líquido)
erhitzen, schüren, [aufregen] - calentar/acalorar a alguien
in Hitze geraten - enardecerse
[jn. plagen, jn. auf die Palme bringen], js. Blut in Wallung bringen - quemar/encender a alguien la sangre
[wütend werden] - encenderse
mach mich nicht heiß - no me enciendas
was ich nicht weiß, macht mich nicht heiß ("lo que no sé, no me calienta") - *[ojos que no ven, corazón que no siente]*
vor Wut entbrennen - inflamarse (de ira)
vor Zorn sprühen - echar chispas
[vor Zorn beben, Gift und Galle spucken] - echar rayos (y centellas), estar que echa rayos/chispas (al igual que en el caso de la tristeza y la alegría, se aprecia el símil de la disposición del ánimo con el tiempo meteorológico)
feuriger Mensch - rayo
jn. zur Weißglut bringen ("llevar a alguien a la candescencia") – *[enfadar a alguien]*
das Feuer schüren - avivar el fuego
Öl ins Feuer gießen - echar aceite al fuego
[sich austoben] - desfogarse

Por el contrario, la ausencia de calor conceptualiza no tanto una ausencia de ira, sino una ausencia general de cualquier emoción. Especialmente la negativa

de mostrar una reacción emocional cualquiera se asocia con una temperatura templada, tibia, "no siempre con connotaciones positivas", como observan Santos/Espinosa (1996: 204), a pesar de que "en nuestra sociedad se considera positivo el control de las emociones" (Santos/Espinosa 1996: 199). Esta "deficiencia emocional" se asocia con el desdén (cf. 7.2.10). Por otra parte, el frío extremo (el hielo) se asocia, según Lakoff (1987: 403) al caso de la "ira fría" (*cold anger, kalte Wut*), en cuyo caso la persona no pierde el control, pero la presión interna va en aumento. Son referencias a este estado de ira fría gestos verbales como *Sally give me an icy stare*. En los idiomas que nos ocupan tenemos *sie warf mir einen eisigen Blick zu*, *me echó una mirada heladora*. Las consecuencias de esta ira son menos directas, más temibles quizás y pueden realizarse a largo plazo, debido al control sobre la apariencia exterior. El reflejo en la lengua, sin embargo, no es muy abundante.

El efecto del aumento de la temperatura corporal se aprecia en el enrojecimiento de la cara:

rot vor Wut - rojo/colorado de rabia

7.2.7.2.2 La ira como aplicación de calor a un líquido

La metáfora del calor se ve "precisada" mediante otra "más elaborada" (cf. Santos/Espinosa 1996: 203):

LA IRA ES LA APLICACIÓN DE CALOR A UN FLUIDO EN UN RECIPIENTE

Primero, la imagen del recipiente, que es el cuerpo (o, más exactamente, las vísceras), se aprecia en:

eine Wut im Leib/Bauch haben ("tener una rabia en el vientre")
den Bauch voll Wut/Zorn haben ("tener el vientre lleno de rabia")

Son expresiones que no parecen tener equivalente directo en español.

Cuando el fluido se calienta empieza a hervir:

kochen - bullir
kochen vor Wut - bullir
js. Blut gerät in Wallung (la sangre de alguien empieza a hervir") - *a alguien le hierve la sangre*
jn. in Wallung bringen ("llevar a alguien a ebullición") - *[encolerizar a alguien]*
seine Wut war auf dem Siedepunkt angelangtauf achtzig/neunzig/hundert kommen - ponerse a cien
auf achtzig/neunzig/hundert/hundertzehn sein - estar a cien
aufbrausen ("ebullir") - *[decir algo con mucha cólera]*

Calentar un líquido en un recipiente produce presión cuando el recipiente está cerrado:

LA IRA ES PRESIÓN
LA IRA ES EXPLOSIÓN

Se entiende que el líquido es la sangre contenido en el recipiente que constituye el cuerpo. De hecho, los vasos sanguíneos se hinchan. Cuando la presión interna es muy alta, existe el peligro de que estalle el recipiente:

vor Wut/Zorn (fast) platzen/explodieren - estar a punto de estallar/explotar (de rabia)

(vielleicht) geladen sein ("estar cargado") - *estar a punto de estallar*
explodieren - explotar
jm. platzt der Kragen (se debe asociar con la hinchazón de la vena del cuello)
vor Wut/Zorn (fast) platzen - explotar/estallar de rabia
a mi marido le revienta trasnochar

Al explotar, el contenido (líquido) del recipiente sale fuera:

LA IRA ES SALIRSE EL CONTENIDO DEL RECIPIENTE

aus der Haut fahren können ("poder salirse del pellejo")
ich könnte Junge kriegen ("podría parir")
es ist zum junge Hunde kriegen ("es para parir cachorros")

Levantarse del suelo o moverse del sitio habitual significa siempre encontrarse en un estado mental excepcional. En el caso de la alegría, el levantamiento se debía más bien a la ligereza (flotar), mientras en el caso de la ira, el movimiento hacia arriba es muy brusco, debido a la explosión previa.

TENER UN ATAQUE DE IRA ES SER IMPULSADO AL AIRE

in die Luft gehen können - subirse por las paredes
wer wird denn gleich in die Luft gehen? Greife lieber zu HB (publicidad de una marca de tabaco en los años 1960)
die Wände hochgehen können - subirse por las paredes
an die Decke gehen (vor Zorn) - subirse por las paredes/a la parra
auf der Palme sein ("estar subido a la palmera") - *[estar furioso]*
das bringt mich auf die Palme ("esto me hace subir a la palmera") - *[esto me cabrea]*

Por el contrario, para disminuir la presión, se hallan instaladas en el recipiente válvulas por las que sale o escapa el vapor, de forma que disminuye la presión de la máquina de vapor (se distingue del ataque de ira que es más violento y se conceptualiza mediante la explosión; cf. LA IRA ES PRESIÓN que acabamos de ver):

EXTERIORIZAR LA IRA ES SALIR VAPOR POR UNA VÁLVULA

ein Ventil [für seinen Zorn] sein - ser una válvula de escape
in Ventil brauchen für seinen Zorn - necesitar una válvula de escape para su cólera
seinem Ärger/Zorn/Herzen Luft machen ("airear su enfado/su rabia/su corazón")
j. muss mal Dampf ablassen ("soltar vapor") - *desfogarse*
seine Wut/etwas an jn. auslassen ("soltar su rabia con alguien") - *descargar en/sobre alguien* (la imagen del tiro)
estoy que bufo

Si no se encuentra una válvula de escape, es posible que nos ahoguemos:

LA NO REALIZACIÓN DE LA IRA ES AHOGO

an seinem Ärger ersticken - ahogarse en su enfado

Una máquina de vapor produce, además, la presión necesaria para poner en marcha una máquina. De ahí:

LA IRA ES UNA PRESIÓN QUE PONE EN MARCHA UNA MÁQUINA

Las expresiones que siguen se pueden referir también al entusiasmo positivo por una cosa o persona, por lo que podrían ir en el apartado del interés o del amor.

in Fahrt sein - [estar furioso; estar en su elemento]
jn. in Fahrt bringen ("poner a alguien en marcha") - *[enfurecer a alguien]*
jn. auf Hochtouren bringen ("llevar a alguien a muchas revoluciones") - *revolucionar a alguien*
jn./sich bremsen - frenarse/frenar a alguien

Otra posibilidad es enfriar el líquido, por lo que se ve también reducida la presión:

EXTERIORIZAR LA IRA ES ENFRIARSE

sein Mütchen an jm. kühlen ("enfriar su ánimo con alguien") - *[descargar en alguien]*

Un método alternativo es hacer que amainen las olas (de ebullición) de la sangre:

EL CESE DE LA IRA ES UN ALISAMIENTO DEL LÍQUIDO

die Wogen wieder glätten ("alisar las olas")
Öl aufs Wasser gießen ("echar aceite sobre el agua")
ruhig Blut! - [¡calma!]
ruhig Blut bewahren – conservar la sangre fría

7.2.7.2.3 Metonimias basadas en la conducta

Si todas estas implicaciones se deben primariamente a la reacción fisiológica de una subida de la temperatura corporal, existen también otras manifestaciones externas de la ira que se pueden observar fácilmente en una persona encolerizada.

No estamos del todo de acuerdo con Santos/Espinosa (1996: 205) que aceptan la metáfora LA CONDUCTA FURIOSA ES LA CONDUCTA DE UN ANIMAL AGRESIVO postulada por Kövecses[42], ya que estimamos que los ejemplos que adjudican a esta metáfora se refieren a comportamientos o conductas **observables en el hombre**, simplemente porque el hombre **tiene una conducta** como cualquier otra especie animal. Lo que sí es verdad es que, normalmente, es difícil ver realmente "echar espuma", mover los ojos o producir un crujido de dientes a una persona encolerizada, simplemente porque el grado de ira no suele ser el máximo posible, pero estas reacciones fisiológicas existen también en el hombre. También existe el gesto de enseñar los dientes. Sí que es fácil observar que a una persona se le mueven las aletas nasales. Creemos conveniente establecer una puntualización muy clara: Independientemente de la observación real de estos gestos existen en el lenguaje las denominaciones correspondientes que se usan aún cuando **no** se aprecian estos signos externos. Se trata de lo que hemos venido llamando **gesto verbal**. De la misma forma que decimos *sich in die Haare geraten* o *ir a la greña* cuando no se trata más que de una lucha verbal, podemos decir *er schäumte vor Wut* o *echaba espuma* aunque la persona en cuestión no presente realmente estos síntomas por hallarse encolerizada en un grado menor o controlar su ira. Consecuentemente, podemos postular para estos casos la misma metonimia

[42] En este misma línea, Kövecses distingue entre *romantic love* y *love*. Esto se debe seguramente a su visión particular del mundo y de su concepción del ser humano. Al contrario de este autor, favorecemos una visión del hombre como animal. El problema está sin solucionar: ¿cómo conseguir que haya consenso en la clasificación y estructuración de los modelos cognitivos idealizados a pesar de las visiones divergentes de los estudiosos sobre el mundo y el hombre?

ya mencionada LOS EFECTOS FISIOLÓGICOS DE UNA EMOCIÓN ESTÁN POR LA EMOCIÓN. Esto es posible si establecemos un concepto muy amplio de lo que es fisiológico, pero si queremos diferenciar entre reacciones neurofisiológicas y conducta, podemos modificar nuestra metáfora y decir LA CONDUCTA PROPIA DE UNA EMOCIÓN ESTÁ POR LA EMOCIÓN. Como dicen muy bien Santos/Espinosa (1996: 205), en el caso de la ira, la conducta en cuestión es la conducta agresiva. De ello derivan toda una serie de otras metonimias.

En primer lugar están las ganas de morder. Normalmente no se llega al extremo de realizar este propósito, pero recordemos, en fecha reciente, el mordisco que un boxeador muy conocido le dio a otro arrancándole la oreja. Lo corriente es sublimar este deseo expresándolo verbalmente (y, lo que es también interesante, estas ganas de morder se desvían a veces hacia la propia persona, cf. *ich könnte mich ohrfeigen*).

SENTIR IRA ES QUERER MORDER

bissig sein (la expresión alemana corresponde más bien al español *mordaz*, por lo que es menos fuerte) - *estar alguien que muerde*
ich könnte mir vor Wut in den Bauch/in den Hintern/Arsch beißen ("de tanta rabia, me prodría pegar un mordisco en la barriga/en el culo")
jm. die Zähne zeigen - enseñar los dientes
(el significado metafórica es, al menos en alemán, "desafiar" o "amenazar", realmente no se usa en relación con la ira de una persona, sino con un comportamiento agresivo más o menos sublimado, como, por ejemplo, amenazas de guerra o estrategias de márketing, etc.)

Existen, claro está, también las ganas de matar a la persona que nos provoca la ira. Es frecuente escuchar *ich könnte ihn umbringen*, *es para matarle*. En muchas historias policíacas se juega con estas expresiones tomadas como

meros **gestos verbales** o como la expresión de un verdadero deseo de matar a alguien.

SENTIR IRA ES CRUJIR CON LOS DIENTES

vor Wut mit den Zähnen knirschen - rechinar los dientes

SENTIR IRA ES MOVER LOS OJOS

die Augen rollen vor Wut - revolver los ojos

SENTIR IRA ES ECHAR ESPUMA POR LA BOCA

schäumen vor Wut ("echar espuma") - *echar espumarajos por la boca, estar echando espuma*

SENTIR IRA ES HINCHARSE LA NARIZ

En cuanto a la hinchazón[43] de las fosas nasales, tenemos:

[der kann mich nicht riechen] - me tiene una hincha... ("odio")
[die Fans] - los hinchas (por el entusiasmo)
[wütend werden] - hincharse las narices
[wütende machen] - hinchar las narices a alguien
[wütend werden] - subirse el humo a las narices
hinchar a alguien ("molestar, fastidiar", voz de argot)

[43] La idea de "hincharse" o "henchirse" se vuelve a encontrar para expresar el orgullo (y también la actividad de comer).

hinchante ("fastidioso, molesto", voz de argot)
[jn. erzürnen, reizen] - amostazar a alguien
[sich erzürnen] - amostazarse (cf. fr. *la moutarde lui monte au nez*)
subir a alguien la mosca a las narices

Esta imagen es especialmente productiva en español.[44] El alemán se refiere más bien al ruido que se produce al echar el aire fuertemente por la nariz:

vor Wut schnauben – resoplar
estar alguien que bufa, bufar

Lo que se hincha también en una persona enfurecida es la vena yugular o la de la frente, todo ello también señal del aumento de la presión interna:

SENTIR IRA ES HINCHARSE LAS VENAS DE LA CARA

die Zornesader schwillt ihm an ("se le hincha la vena de la ira") - *hincharse la vena a alguien*

También, por comparación con un animal bastante agresivo como es el gallo (recuérdese la lucha de los gallos, *Hahnenkampf*) tenemos:

jm. schwillt der Kamm ("se le hincha la cresta"; comparación con el gallo en actitud agresiva, cf. también *Kampfhahn*) - *alzarse la cresta a alguien*

[44] Aunque el fenómeno fisiológico tiene que ser universal, el alemán no lo recoge en la lengua. En las lenguas románicas, sin embargo, se encuentra lexicalizada y especificada con el efecto de la mostaza. La mostaza es habitual también en Alemania y la de Düsseldorf es incluso bastante fuerte. Recuérdese el problema de traducir la expresión francesa *la moutarde lui monte au nez*.

Zorngickel (dialectal de Hesse superior; literalmente "gallo colérico", es decir "persona iracunda")

Y, por supuesto, existe temblor, señal de la excitación que acompaña la ira al igual que otras emociones:

SENTIR IRA ES TEMBLAR

beben vor Wut - temblar de rabia

7.2.7.2.4 La ira como enfermedad

Según nuestra observación, las emociones se conciben como enfermedades. Así se puede decir *krank vor Trauer, Angst, Zorn, Ärger*. En el caso de la ira, se hace incluso referencia a una enfermedad determinada: el cólera (del gr. *kholé*), aunque de género gramatical distinto (cf. *el cólera índico*).[45] Esto se debe a los síntomas de este enfermedad, ya que el cólera se caracteriza por frecuentes y violentos vómitos y deposiciones acuosas (*bilis*, según la interpretación popular). En el contexto de la ira, baste con señalar que el sabor de la bilis que se echa es amarga, por lo que la volvemos a encontrar en relación con el malhumor. Pero quizás sea sobre todo el ataque violento de la enfermedad que ha dado lugar a la comparación metafórica con la ira. He aquí las expresiones relacionadas con el cólera:

UN ATAQUE DE IRA ES UN ATAQUE PROPIO DEL CÓLERA

[45] Es interesante ver cómo la palabra popular se convierte en metáfora en los dos idiomas: *Koller* y *la cólera* (con cambio del género original), mientras la palabra culta sigue designando la enfermedad (*die Cholera, el cólera*). A anotar también que gr. *kholéra* designaba antiguamente la disentería (*Ruhr* o *Gallenbrechruhr*). La palabra pasó a designar el cólera proveniente de Asia por la similitud de los síntomas.

Gift und Galle spucken/speien ("echar veneno y bilis") - *[estar furioso, echar sapos y culebras* (cf. fr. *être un choléra*)*, estar hecho de hiel*
die Galle läuft ihm über ("la bilis se le desborda", añada, además, la imagen de la espuma, del líquido agitado) - *se le exalta la bilis, [la mostaza se le sube a las narices]*
Koller[46] (por ejemplo *Polarkoller*, *Höhenkoller*, etc., ataques provocados por el prolongado aislamiento durante las expediciones en zonas polares, en el desierto, el Himalaya, etc.; la palabra no es transparente en alemán) - *ataque de cólera/ira*

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.7.2.5 La ira como animal (salvaje)

En un afán de dominar todas estas reacciones fisiológicas y conductas instintivas de las que acabamos de hablar y que parecen degradarnos al estado de un animal, **convertimos** el lado animal dentro de nosotros **en un animal**, es decir lo separamos de nosotros como algo indeseable que hay que controlar, señal de rechazo de esta parte de nosotros que parece ser propia de todas las culturas.[47] Si nos referimos a nuestro modelo de la personalidad, tendríamos la conceptualización del yo como animal o animal salvaje que el sujeto intenta dominar. Ya vimos la especificación del jinete (cf. 7.1.5). Kövecses (1990: 62)

[46] Es posible que exista contaminación con el homónimo *Koller*, que proviene del fr. *collier* y que se puede referir a una parte de la armadura, el *Harnisch* "arnés", cf. *in Harnisch geraten*, literalmente "meterse en arnés", es decir "montar en cólera".

[47] Es interesante la relación que establece Sigmund Freud entre el totemismo y el rechazo del lado animal en las sociedades humanas. Su argumentación empieza por las fobias a los animales observables en los niños, después de una primera fase de trato de igual a igual: "Das Kind zeigt noch keine Spur von Hochmut, welcher dann den erwachsenen Kulturmenschen bewegt, seine eigene Natur durch eine scharfe Grenzlinie von allem anderen Animalischen abzusetzen" (Sigmund Freud (1971): *Totem und Tabu*, Francfort del Meno, Fischer, 142). No sabemos si existen estudios más recientes sobre este tema. En todo caso, la metaforización de los animales sería entonces una especie de "totemismo lingüístico".

postula la metáfora ANGER IS A DANGEROUS ANIMAL. No vemos la necesidad de añadir el calificativo "peligroso".[48] Es más apropiado hablar de un animal salvaje, en oposición a un animal domado o domesticado para conceptualizar el descontrol. Además, muchas expresiones se refieren a este aspecto de "salvaje", pero no aparece el concepto de "peligro". Nos parece mejor la metáfora formulada por Santos/Espinosa (1996: 204): LAS PASIONES SON BESTIAS DENTRO DE UNA PERSONA, de la que dicen:

> Según esta metáfora, en cada persona hay una parte de animal salvaje, pero se supone que la gente civilizada ha de mantenerlo oculto y controlado. En esta metáfora la pérdida de control equivale a la liberación de este animal que llevamos dentro y nuestra conducta semeja la de un animal salvaje.

Podríamos postular LA PERSONA COLÉRICA ES UN ANIMAL SALVAJE o, si nos atenemos al modelo de la personalidad, en el caso de ira, EL YO ES UN ANIMAL SALVAJE:

durchgehen vor Wut ("desbocarse", expresión poco frecuente) - *[perder los estribos]*
sich wieder fangen ("volver a captarse") - *[volver a calmarse; volver a la normalidad psíquica]*

El alemán tiene una expresión que ilustra muy bien la metáfora de la bestia dentro de nosotros:

die Sau rauslassen ("soltar/dejar que salga la cerda") - *[desfogarse]*

[48] Kövecses aduce ejemplos como *his anger grew* y *it's dangerous to arouse his anger* que, en nuestra opinión, no pertenecen a este metáfora del "animal peligroso" (cf. también la crítica de Baldauf 1996: 467).

También nos podemos convertir enteramente en animales:[49]

¡no seas bestia!
eres un animal
ponerse hecho una furia/bestia/fiera/hidra

La emoción, aquí la cólera, aparece también como un oponente o un animal salvaje, rapaz, que nos agarra:

jn. packt die Wut/der Zorn ("la cólera le agarra a alguien")

Una especificación de la metáfora TENER UN ATAQUE DE IRA ES SER IMPULSADO AL AIRE (cf. 7.2.7.2.2) puede ser la metáfora del animal que se encabrita. Es, además, un comportamiento que pertenece a la conducta agresiva.

LA PERSONA ENCOLERIZADA ES UN ANIMAL QUE SE ENCABRITA

sich auf die Hinterbeine stellen (la expresión no es tan frecuente como su equivalente español) - *cabrearse*
an die Decke gehen (vor Zorn) - subirse por las paredes/a la parra
auf der Palme sein ("estar en la palmera") - *[estar furioso]*
das bringt mich auf die Palme ("esto me hace subir a la palmera") - *esto me cabrea*
[sauer sein] - tener un cabreo

[49] En alemán se utiliza mucho, en un lenguaje hiperbólico, juvenil, el adjetivo *tierisch*.

7.2.7.2.6 La ira como locura

Otra metáfora utilizada para concebir la ira es la de la locura, porque la ira nos hace actuar como si no estuviéramos cuerdos. La hemos visto también en nuestro estudio del amor, así que estamos ante otra metáfora que comparten el amor y la cólera:

LA IRA ES LOCURA

Al igual que la metáfora del animal salvaje, la de la locura posee el rasgo de lo **incontrolable** y de lo **irracional**. Se hace referencia a la locura mediante la designación de los gestos que realiza un loco, gestos incontrolados y rápidos (en cambio, lo pausado se asocia con el control y la racionalidad). También se usa el concepto asociado de lo **salvaje** (al menos en alemán), que es lo contrario de culto y razonable, y concuerda muy bien con el símil del animal. Nótese también la relación con el deseo (cf. 7.3.2.11) y con la agitación emocional en general.

toben (significa también "correr y jugar intensamente" los niños) - *[estar fuera de sí]*
verrückt sein - *estar (como) loco* (la frase se usa perfectamente cuando la persona no **es** loca, sino que sólo se comporta como tal, diferencia que en español se aprecia en el uso de *ser* o *estar* respectivamente)
sich wie toll gebärden - *portarse como loco*
jn. zur Raserei bringen (*rasen* es "correr rápidamente" y "estar loco") - *llevar a alguien a la locura*
in Raserei geraten/verfallen ("meterse/caer en la locura") - *volverse loco*
wie ein Wilder/Besessener/Berserker[50] - *como un salvaje/poseso*

[50] Es un guerrero furibundo en la mitología escandinava.

wie ein wildgewordener Handfeger herumlaufen/durch die Gegend rennen
("correr por el paisaje como un cepillo enloquecido")
den wilden Mann markieren ("hacer de hombre salvaje")
das macht mich (ganz) wild (cf. ingl. *it makes me wild*) - *me pone furioso*

LA LOCURA (LA IRA) ES ESTAR EL SUJETO FUERA DEL YO

A su vez, la locura se concibe en términos que se entienden mediante el modelo de la personalidad, según el cual el sujeto está fuera de su recipiente normal (el yo), lo cual concuerda con lo observado por Jäkel (1995: 203) que decía que "the sensible owner of the mind container is seen as being inside the container, from which he can depart only in madness". Mencionamos sólo aquellas expresiones que se pueden aplicar a la cólera (cf. también el capítulo sobre la actividad intelectual):

[wütend sein] - estar fuera der sus casillas ("estar furioso; estar salido ocasionalmente de su vida metódica")*;*
[wütend werden] - salirse de sus casillas ("enfurecerse; salirse ocasionalmente de su vida metódica")
jn. wütend machen - sacar a alguien fuera de sus casillas
außer sich sein - estar fuera de sí (esta metáfora se trata en el capítulo sobre la actividad intelectual)
außer sich geraten (vor Wut/Zorn) - llegar a estar fuera de sí
ganz/völlig/... aus dem Häuschen sein - estar fuera de sus casillas

LA IRA ES UN LUGAR FUERA DEL YO (ARRIBA)

A veces, este lugar parece estar situado en lo alto, tal como indican algunas expresiones:

in Wut/Rage kommen - montar en cólera
in Raserei geraten (pero también *verfallen*)
in Harnisch geraten

Otro efecto fisiológico de cualquier situación de estrés es la **perturbación de la facultad perceptiva**, especialmente del sentido de la vista. Este fenómeno es propio de la locura (cf. los síntomas propios de la demencia) y lo encontramos también en el amor (*Liebe macht blind, blind vor Eifersucht*) y en un exceso del **entusiasmo** entendido como interés extremo (*blinder Eifer schadet nur*), dos emociones que, por cierto, comparten con la ira también la metáfora del calor.

BIBLIOTECA VIRTUAL

EL EFECTO DE LA IRA ES INACTIVACIÓN DE LOS SENTIDOS/CEGUERA

blind vor Wut sein - ciego de cólera
seiner (fünf) Sinne nicht mehr mächtig sein - [estar fuera de sí]
(vor Wut/...) (ganz) wie von Sinnen sein - [perder los estribos]
sich vor Wut/Zorn nicht mehr kennen - no responder de sí
rot sehen - [tener un ataque de cólera]

7.2.7.2.7 Resumen y *mapping*

La ira se conceptualiza por una parte mediante metonimias, por otra a través de metáforas. La principal metonimia es la del calor que se basa en el aumento de la temperatura corporal. Una especificación de ella sería la del fuego. Al igual que otras emociones (no todas) la ira se concibe como un líquido en el cuerpo contenedor al que se aplica el calor, lo cual produce todos los fenómenos que esto puede conllevar: calentamiento, hervor, presión, explosión, escape de vapor por válvulas, propulsión de la tapadera o del contenido hacia fuera y hacia

arriba, incluso la posible puesta en marcha de una máquina a vapor, finalmente el enfriamiento y alisamiento del líquido caliente y agitado.

La segunda metonimia, igualmente muy importante y con múltiples inferencias es la que se refiere no a los efectos fisiológicos (el calor, la presión arterial), sino a la conducta que en el caso de la ira es una conducta agresiva. Como metáfora tenemos la concepción de la emoción como enfermedad que tiene una especificación muy típica en el caso de la ira: el cólera. Otra metáfora que es explotada bastante es la del animal salvaje, en oposición al hombre como ser racional, se supone. Y finalmente se usa la metáfora de la locura que se entiende como un desplazamiento del sujeto fuera del yo. También la disfunción de nuestros sentidos hace, en el fondo, referencia a la locura.

Nuestra propuesta difiere algo de la de Lakoff y Kövecses. No hemos aceptado una serie de metáforas por encontrarlas poco específicas, por ejemplo ANGER IS AN OPPONENT, ya que todas las emociones lo son. El mismo autor postula una serie de metonimias: INSANE BEHAVIOR STANDS FOR ANGER (*he is fit to be tied, Billy started foaming at the mouth*), VIOLENT FRUSTRATED BEHAVIOR STANDS FOR ANGER (*he is tearing his hair out, she has been slamming doors all morning, the loud music has got him climbing the walls*), AGGRESSIVE VISUAL BEHAVIOR STANDS FOR ANGER (*she gives me a dirty look, if looks could kill*), AGGRESSIVE VERBAL BEHAVIOR STANDS FOR ANGER (*she gave him a tongue-lashing, I really chewed him out good*) que tienen una base muy dudosa. En parte corresponden a lo que hemos llamado **gesto verbal** (por ejemplo *he is tearing his hair out*). A veces, no hay relación necesaria con la ira; así *he is fit to be tied* sólo significa "está loco" y no necesariamente "está furioso". Y *subirse por las paredes* no es un comportamiento violento frustrado, sino que pertenece simplemente a la metáfora TENER UN ATAQUE DE IRA ES SER IMPULSADO AL AIRE. *If looks could kill* (*wenn Blicke töten könnten*) lo interpretaríamos en relación con la conceptualización de la visión (no tratado en este trabajo), en el sentido de LA MIRADA ES UN

OBJETO y LA MIRADA ES UN ARMA (cf. *echar un vistazo, einen Blick auf etwas werfen*). En el caso de *she gave him a tongue-lashing* se trata de la descripción de un acto verbal que puede ocurrir conjuntamente con la ira, pero que, en sí mismo, no significa "ira" o "estar furioso". Se debería clasificar en el dominio del lenguaje. En el caso de ANGRY BEHAVIOR IS AGGRESSIVE ANIMAL BEHAVIOR ya dijimos que se trata, en nuestra opinión, del comportamiento humano sin más.

Éste es el *mapping*:

el calor → la ira

el fuego → la ira

* objeto al que se aplica → la persona

* daño físico/quemazón → daño psíquico

un recipiente → el yo (el cuerpo)

aplicación de calor a un fluido en un recipiente → ira

* hervir el líquido → estar muy furioso

* presión en el recipiente → la ira

* explotar el recipiente → tener un ataque colérico

* salirse el contenido → tener un ataque colérico

* ser expulsado al aire → tener un ataque colérico

* salir vapor por una válvula → aliviar la ira

* quedar el recipiente cerrado (ahogo) → no poder aliviar la ira

* puesta en marcha de una máquina → la ira

* enfriar el líquido caliente → aliviar la ira

* alisarse/calmarse el líquido → cesar la ira

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

una conducta agresiva → estar furioso

* querer morder → estar furioso
* crujir con los dientes → estar furioso
* mover los ojos → estar furioso
* echar espuma por la boca → estar furioso
* hincharse la nariz/resoplar → estar furioso
* hincharse las venas de la cara → estar furioso
* hincharse la cresta de un gallo → estar furioso
* temblar → estar emocionado; estar furioso

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

una enfermedad → una emoción

la ira/cólera → el cólera

nuestro yo emocional → un animal salvaje; un caballo

* el domador → el sujeto
* el jinete → el sujeto
* ser salvaje → estar emocionado
* liberar el animal de su jaula → dejar libre curso a la emoción
* domar el animal → dominar la emoción
* encabritarse el animal → encolerizarse el sujeto

estar loco → estar muy emocionado; estar muy furioso

estar el sujeto fuera del yo contenedor → estar loco → estar furioso

un lugar fuera del yo contenedor → la locura; la ira

inactivación de los sentidos/ceguera → tener una fuerte emoción; estar colérico

7.2.8 El miedo

7.2.8.1 Reflexiones preliminares

7.2.8.1.1 Diferentes tipos de miedo

Las denominaciones del miedo son numerosas tanto en español como en alemán. Santos/Espinosa (1996: 206) mencionan *temor, espanto, pavor, horror, terror, susto, sobresalto*, a lo que se podría añadir *timidez* (pero cf. 2.10 sobre la vergüenza). En alemán tenemos *Angst*[51], *bange*[52], *Bammel*[53], *Furcht*[54] (cf. ingl. *fright*), *Schreck(en)*[55], *Grauen, Grausen, Greuel, gruseln*[56]

[51] Al igual que *angustia*, *Angst* deriva de la raíz indoeuropea **angh-* "estrecho" (al. *eng)*. Una indicación muy interesante nos da Kluge (1967), ya que relaciona la palabra con "dolor":

> Als Synonym zu *Schmerz* wird *-angst* in ostmd. Kleinflächen als *Bauchangst "Bauchweh", "Kopfangst "Kopfweh", "Zahnangst", "Zahnschmerzen" verwendet*.

Un indicio más de lo cercanos que están entre sí los conceptos de "miedo", "dolor" y "ansiedad".

[52] Este adverbio perteneciente al bajo alemán y alemán central es una contracción del prefijo átono *be-* con el adjetivo medieval *ange*, hoy en día *eng* "angosto".

[53] Del yiddish *baal emoh* "el miedoso". Por regla general, las palabras procedentes del yiddish entran normalmente a través del argot en el lenguaje familiar alemán.

[54] La etimología no está clara.

[55] La palabra está relacionado con el salto, cf. *Heuschrecke* "saltamontes".

[56] La etimología no se explica bien en ninguno de las dos ediciones de Kluge. Se indica la raíz **ghreu-*, común al germánico y al eslavo, cuyo significado debería ser "rallar, moler" (raíz que también aparece proyectada a la esfera emocional en eslavo). Ambos Kluge no aclaran el *tertium comparationis* entre el dominio-origen y el dominio-meta. Posiblemente, se trate de la acción de rechinar los dientes, pero quizás se podría referir también al aspecto arenoso de la piel de gallina, ya que alemán medieval *grien* significa "gravilla" (la voz española —como la francesa y la catalana— parece ser de origen prerromano).

(todas significan "espanto, horror, estremecimiento"), *Entsetzen*[57], *Scheu*[58].

Previamente, cabe señalar que algunos autores establecen una diferencia entre *Furcht* (*miedo, temor*) y *Angst* (*angustia*), así por ejemplo Izard (1981: 419-426). Esta diferenciación no es válida para el lenguaje cotidiano alemán que usa ambas palabras de forma sinónima. En cuanto al español, Herrera Burstein (1997: 33) observa las dificultades a la hora de caracterizar cada término y diferencia entre *miedo* y *angustia*:

> ...während *"miedo"* und *"temor"* in erster Linie eine Reaktion auf einen ganz bestimmten äußeren Anlass darstellen, der als Gefahr kategorisiert wird, bezeichnet *"angustia"* einen vielmehr diffusen, im Inneren des Individuums zu lokalisierenden affektiven Zustand.

Como queda dicho en el apartado sobre la tristeza, el miedo puede presentar aspectos diferentes, ya que puede ser debido a la presencia de un **peligro inminente** y concreto en un momento dado (y cuando ocurre de manera repentina, inesperada, se trata de un **susto**) o bien un miedo más difuso (el temor) que es producido por las preocupaciones. De este último, el temor difuso, se trata en frases como: "mi hijo está ahora en la jungla africana, ahí hay muchos peligros, a la menor le puede pasar algo" o "ahora que los pakistaníes y los indios hacen pruebas nucleares, ¿qué harán en el futuro? ¿habrá una guerra nuclear?" Este miedo a un peligro no confirmado —presente o futuro— se describe también como angustia y lo tratamos bajo "tristeza y depresión". Una vez más es difícil separar nítidamente las metonimias de las metáforas, ya que el propio lenguaje médico es de por sí metafórico: hablamos de un **ataque al corazón**, o de **Schlag** o **Schlaganfall**, como si estos accidentes físicos fueran enemigos en una lucha. Si

[57] Literalmente "aus dem Sitz kommen" ("moverse de su sitio/asiento"), cf. esp. *incomodarse*.

[58] También existe el adjetivo *scheu* emparentado con lat. *cautus*, que significa "tímido" en las zonas del alto alemán, en vez del alemán standard *schüchtern* —formado sobre la misma raíz—, donde *scheu* está más bien reservado para los animales (pero cf. *menschenscheu, wasserscheu*). Está relacionado con el verbo *scheuchen* "espantar". En inglés tenenos *shy* y en español *esquivar* (se trata de un italianismo, que a su vez entró en el italiano como préstamo del germánico).

decimos *mich trifft der Schlag* o *me da un ataque* usamos metáforas médicas y, al mismo tiempo, metonimias con arreglo a LAS EMOCIONES POR SUS EFECTOS FÍSICOS. Tal como dijimos en el caso de la tristeza, en realidad usamos casi siempre un lenguaje hiperbólico al emplear muchas de estas metonimias, hecho lingüísticamente reconocible en añadidos como ***ich glaube**, mich trifft der Schlag*, *mich traf* ***bald*** *der Schlag*, ***casi*** *me da un ataque*. Aunque también es perfectamente posible que alguien tenga realmente un ataque al corazón por un susto o que se le quede el pelo blanco tras una noche de terror.

También existe el miedo como rasgo del carácter de las personas: la **cobardía** frente al **valor**. En relación con estos conceptos está también la **timidez**. Las expresiones relacionadas con estos conceptos serán tratadas igualmente en este capítulo, ya que se inscriben en los mismos campos metafóricos.

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.8.1.2 El miedo bajo el punto de vista fisiológico

Fisiológicamente, el miedo es un mecanismo de defensa que pone en alerta todo nuestro organismo para que pueda proceder ante un posible ataque. Para ello, el flujo sanguíneo se organiza de la manera que aumenta en órganos vitales (cerebro, corazón) en detrimento de otras zonas menos específicas (estómago, piel, partes acras). Ocurren así fenómenos tales como frialdad, palidez de cara, trastornos digestivos. Por otro lado y como estímulo del sistema nervioso vegetativo, se dan otros fenómenos como aumento del número de micciones[59] (polaquiuria), diarrea, sudoración, retracción del escroto, fenómeno éste último que desde el punto de vista filogenético se relaciona con la ocultación de los testículos como órganos especialmente sensibles ante la agresión. La piloerección

[59] Este hecho no se refleja en el lenguaje en relación con el miedo. Está ligado a otra fuerte emoción, la risa (*mearse [de risa]*) o a la humillación (Jaime Martín 1979 cita: *mejor será que no juguemos con ellos, que nos mean*).

tenía como fin un aumento del volumen corporal para asustar al adversario, mientras la parálisis y el temblor son dos respuestas motoras diferentes ante un mismo estímulo. Se podría considerar la parálisis como una forma de camuflaje, un intentar pasar desapercibido y el temblor como una alerta motora. Y finalmente, ante un peligro, existe también el impulso de darse a la fuga.

Kövecses (1990: 69-87) estudia el modelo cognitivo prototípico (en su terminología) como basado únicamente en metonimias. Según él, pretende demostrar lo pobre que queda un modelo exclusivamente metonímico. Sin embargo, no queda muy claro si realmente la teoría popular no dispone de metáforas o si el autor quiere dejar las metáforas fuera de su estudio: "While this [...] metonymy-based definition of the folk understanding of fear is correct so far as it goes, it does not tell us the whole story of fear" (Kövecses 1990: 69). Nos preguntamos qué es lo que pretende estudiar el autor: la concepción popular del miedo (que realmente destaca por su abundancia de metonimias, así lo confirma nuestro propio estudio) o hablar del miedo en otros términos. También llama la atención que aduce expresiones que significan "tener frío", por ejemplo, y que pueden señalizar miedo, ya que el miedo cursa con la sensación de frío. Pero sería más interesante buscar expresiones que combinan una clara referencia al miedo con una alusión al frío. Así, *Schauer, schauerlich* se refiere claramente al miedo, aunque su dominio-origen sea la reacción fisiológica al frío: el escalofrío. Se aprecia, además, también en el caso del miedo, la concepción del hombre como ser poco natural o incluso opuesto al animal (así, de hecho, nos lo sugiere el modelo popular, erróneamente), al decir el autor que "as a result of this physiological effect, one has the subjective impression that one's hair straightens out". Por supuesto, la antes mencionada pelierección es propia del hombre, sólo que no es fácil verla debido al poco vello que posee y al pelo largo de la cabeza. Por otra parte, Kövecses propone una serie de metáforas propias del miedo que no son específicas, como: FEAR IS A FLUID IN A CONTAINER, FEAR IS A VICIOUS ENEMY, FEAR IS A TORMENTOR, FEAR IS ILLNESS, FEAR IS A

SUPERNATURAL BEING, FEAR IS AN OPPONENT, FEAR IS A BURDEN, FEAR IS A NATURAL FORCE, FEAR IS A SUPERIOR. No queda clara la diferencia entre *opponent* y *vicious enemy*. Estas metáforas, constata el autor, son comunes a las emociones de ira y miedo. Una diferencia consiste, sin embargo, en que el miedo se conceptualiza como un fluido frío, mientras que la ira es un fluido caliente.

7.2.8.2 El modelo cognitivo idealizado

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.8.2.1 Metonimias basadas en las reacciones fisiológicas

Veamos cómo el lenguaje sabe de todos estos fenómenos fisiológicos. Las expresiones que mencionamos se usan para referirse al hecho de que alguien tiene miedo. Se trata, por lo tanto, de gestos verbales, ya que se pueden utilizar sin que se produzca realmente la reacción fisiológica en cuestión:

Taquicardia:

Herzklopfen bekommen - tener palpitaciones, tener taquicardia
das Herz schlug ihm bis zum Hals - el corazón le latía
Herzflattern - aleteo del corazón, pájara

Breve parada cardiaca:

das Herz krampft sich einem zusammen, wenn ... - se le encoge a alguien el corazón cuando ...
das Herz zieht sich jm. zusammen - encogerse/helarse a una el corazón/el ombligo

jm. bleibt das Herz stehen vor Schreck - se le para el corazón a alguien del susto
das Herz steht jm. still - se le hiela el corazón a alguien

Sensación de frío:

erschauern - tener escalofríos
Schauer - escalofríos
das kalte Grausen kriegen ("entrar a alguien el frío espanto") - *entrar a alguien escalofríos*
jn. packt das kalte Grausen ("a alguien le agarra el frío espanto") - *a alguien le dan escalofríos*
ein kalter Hauch weht jn. an - a alguien le dan escalofríos
ein Schauer lief ihm über den Rücken - le dieron escalofríos
es läuft/rieselt jm. eiskalt über den Rücken - le dan escalofríos
es überläuft jn. kalt/heiß und kalt - a alguien le dan escalofríos
kalte Füße kriegen - [echarse atrás en una empresa, desentenderse de un plan demasiado arriesgado]
[das Herz bleibt jm. stehen] - helarse a alguien el corazón
unter Heulen und Zähneklappern ("llorando y dando diente con diente"; bíblico)
Gänsehaut kriegen/bekommen - tener carne de gallina (como gesto verbal)

Palidez de cara:

bleich vor Angst - pálido de miedo
jm. weicht die Farbe aus dem Gesicht - alguien se pone pálido
ganz weiß/kreidebleich werden ("ponerse blanco/pálido como la tiza") - *palidecer*
j. wird weiß wie die Wand/wie Kalk/wie Wachs - se pone como la pared
das Blut wich ihm aus dem Gesicht/aus den Adern ("la sangre se le fue de la cara/de las venas")

jm. weicht das Blut aus den Adern - *no quedar a alguien ni gota de sangre en el cuerpo/en las venas*
das Blut erstarrt/gefriert/stockt/gerinnt jm. in den Adern ("la sangre se le para/hiela/cuaja en las venas") - *la sangre se le hiela a alguien en las venas*
[das Herz fällt jm. in die Hosen] - *bajarse a alguien la sangre a los talones/zancajos*

Trastornos digestivos:

etwas geht jm. kalt durch den MagenBauchweh kriegen/bekommen - *tener miedo*
ayunar a alguien ("temerle")

Relajación de esfínteres/diarrea:

(sich) vor Angst (noch) in die Hosen machen ("ensuciarse los pantalones de miedo") - *cagarse/ciscarse de miedo*
sich die Hosen (vor Angst) vollmachen ("ensuciarse los pantalones de miedo") - *cagarse/ciscarse de miedo (la pata abajo)*
die Hosen voll haben - *estar cagado* ("tener miedo")
Schiss (in der Hose) haben ("tener cagalera [en el pantalón]") - *[tener miedo]*
ich scheiß mich an/das scheißt dich an (Küpper: "expresión de sorpresa") - *que te cagas, para cagarse* (cf. la expresión española, hiperbólica *de miedo*, como en *esta crema catalana está de miedo*)
das Herz fällt/rutscht jm. in die Hosen - *caerse a alguien el alma a los pies*

Sudoración:

jm. steht der kalte Schweiß auf der Stirn
Blut und Wasser schwitzen (por ejemplo en un examen) - *sudar sangre* (la

expresión española está más ligada a la idea del esfuerzo y del trabajo)
Schweißausbrüche haben - un sudor se le iba y otro le venía

Retracción del escroto[60]:

tenerlas aquí (haciendo el gesto con la mano)
ponerse a alguien los huevos por corbata
quedarse acojonado

Piloerección:

Gänsehaut kriegen ("tener piel de ganso") - *tener carne de gallina*
die Haare stehen jm. zu Berge - los pelos/cabellos se le ponen de punta/tan altos a alguien
das ist haarsträubend - esto es descabellado

Quizás también esté relacionado (por la "carne de gallina"):

ser un gallina (cf. ingl. *chicken*, *chicken-hearted*, cf. también *tener un corazón de pajarito*)

No olvidemos la apertura descomunal de los ojos característica del miedo, pero también del asombro:

die Augen weit aufreißen - abrir mucho los ojos
die Augen fielen ihm fast aus dem Kopf – casi se le salen los ojos de las órbitas

[60] Aunque deben existir correspondencias en alemán, no son tan frecuentes como en español, por lo que, de momento, no hemos podido dar con ninguna expresión equivalente.

Parálisis (Muchas de estas expresiones se refieren no sólo al miedo o susto, sino, de manera más general, al asombro y la sorpresa; cf. 7.2.6.2.2):

einen Schlag kriegen - quedarse fulminado/pasmado
wie vom Schlag/Blitz/Donner gerührt/getroffen dastehen - quedarse fulminado/pasmado
mich trifft der Schlag! ("me da un golpe/una apoplejía")- *¡me da un ataque!*
baff[61]*/platt sein* ("quedarse apalastado") - *quedarse pasmado/helado/patitieso/yerto*
wie versteinert dastehen - quedarse de piedra/hielo
jm. bleibt das Herz stehen vor Schreck - el corazón se le para a alguien de miedo
das Herz steht jm. still - el corazón se le para a alguien
vor Schreck wie gelähmt sein - quedarse paralizada del susto
zur Salzsäule erstarren ("quedarse hecho una estatua de sal"; bíblico) - *quedarse hecho una estatua*

Las siguientes expresiones que implican un cambio de posición a consecuencia de un golpe, se refieren principalmente al asombro (cf. 7.2.6.2.2), pero pueden usarse también para resaltar lo repentino de un susto:

etwas haut jn. vom Stuhl ("algo le tira de la silla a alguien") - *caerse redondo*
j. wäre fast vom Stengel gefallen- caerse de culo
aus den Latschen/Pantinen kippen
auf den Rücken fallen – caerse alguien de espaldas
da legst di nieder! (bávaro, "te tumbas", exclamación ante un acontecimiento impresionante)

[61] Relacionado con el alemán medieval *baffen* "ladrar". Se refiere al ruído de la descarga de un arma de fuego (Kluge 1967; la nueva edición no recoge esta voz).

etwas haut jn. vom Stuhl ("algo le tira de la silla a alguien") - *[algo le deja a alguien impresionado]*
j. wäre fast vom Stengel gefallen ("alguien se cae casi del tallo") - *caerse de culo/redondo*
aus den Latschen/Pantinen kippen ("volcar/salir de las zapatillas")
auf den Rücken fallen - caerse de espaldas
aus allen Wolken fallen - caerse de un guindo/de las nubes

7.2.8.2.2 Angustia

La angustia ya ha sido objeto de estudio en el apartado sobre la tristeza, pero está relacionada también con el miedo (este miedo difuso a diferencia del miedo que nos invade ante un peligro inminente al que hacíamos referencia en las observaciones preliminares; cf. 7.2.3.2.2.7). Su principal síntoma es la estrechez que sentimos en la garganta y el tórax con las consiguientes dificultades para respirar, tragar y hablar. Debido al aturdimiento, cuesta también pensar.

La estrechez se aprecia en las siguientes palabras y expresiones:

Angst[62] *- angustia, congoja, miedo*
Beklemmung (relacionado con *klemmen* "apretar") - *congoja*
das Herz krampft sich jm. zusammen – encogerse a alguien el corazón
jm. schnürt sich die Kehle zusammen - a alguien se le pone un nudo en la garganta
die Angst schnürt jm. die Kehle zusammen
Manschetten/Muffe vor jm. haben (familiar: "tener manguitos") - *[tener miedo a alguien]*

[62] La palabra está etimológicamente relacionada con *angustia*.

jm. bleibt das Wort im Halse stecken - quedarse a alguien la palabra atravesada
jm. bleibt der Bissen im Halse stecken - atragantarse
[ängstlich sein] - ser un asfixiado

Dificultad para respirar (se puede relacionar también con la parálisis:

vor Schreck nach Luft schnappen - jadear de miedo
jm. bleibt die Luft weg (cf. asombro) - *quedarse sin aliento*
etwas benimmt/verschlägt jm. den Atem (cf. asombro) - *algo le quita la respiración a alguien*
quedarse sin respiración
erst einmal tief Luft holen müssen - tener que coger aire
der Atem stockte ihm in der Kehle - [se quedó sin sangre en las venas]

Sequedad de boca:

da bleibt einem die Spucke weg! - [¡es el colmo!]

Dificultad para hablar (sequedad de boca):

j. muss erst mal schlucken, bevor er antwortet - tener que tragar saliva antes de contestar
vor Schreck verstummen - quedarse mudo del susto
etwas verschlägt jm. die Sprache - algo le deja a alguien sin habla
etwas lähmt jm. die Zunge - algo le deja a alguien sin habla
sprachlos sein - quedarse sin habla
keinen Ton hervorbringen können - ser incapaz de articular palabra
hast du Töne/Worte! - [¡será posible!]

Dificultad para pensar (aturdimiento):

jm. bleibt der Verstand stehen ("a alguien se le para la razón"; cf. LA MENTE ES UNA MÁQUINA) - *[ser incapaz de pensar]*
wie vor den Kopf geschlagen sein ("estar como si le hubieran dado a uno en la cabeza")
jm. vergeht Hören und Sehen ("alguien se queda sin oír ni ver")

Tanto la parálisis como la sensación de angustia junto con las dificultades de respirar y hablar traen consigo una **tensión** muscular. Esta tensión se relaciona con la sensación de miedo, lo cual se refleja en expresiones como:

angespannt sein - estar en tensión
innere Spannungen abbauen - quitar tensiones
ein spannender Film - una película de suspense

También es típico del miedo el temblor:

vor Furcht zittern - temblar de miedo
der Schrecken fährt jm. in die Glieder/durch alle Glieder/in die Knochen/in die Beine ("el susto le atraviesa todas las partes del cuerpo/los huesos/las piernas")
der Schreck sitzt jm. noch in allen Gliedern ("tiene el susto todavía metido en todas las partes del cuerpo")
mach mich nicht schwach! ("no me debilites")
keinen Mumm/kein Mark in den Knochen haben ("no llevar tuétano en los huesos") - *ser cobarde*
ein Waschlappen sein ("ser un trapo para lavar"; lo rígido es valor, lo blando es cobardía)
zittern wie Espenlaub ("temblar como hojas de álamo temblón")

mit Zittern und Zagen einer Prüfung entgegensehendie Knie schlottern jm. - a alguien le tiemblan las rodillas
die Knie werden jm. weich ("ablandarse a alguien las rodillas") - *irse a alguien los pies*
[vor Angst zittern] - estar hecho un flan
jn. vor Angst zittern lassen - hacer temblar la pajarilla[63] *a alguien*
vor Angst zittern - temblar a alguien la contera/la barba/las carnes

En una situación de miedo y de pánico, el individuo se da a la fuga. Es importante destacar que la fuga se interpreta casi siempre como un rechazo a afrontar un problema o una situación angustiosa:

vor etwas davonlaufen/weglaufen (sentido figurado) - *echarse atrás*
Angsthase ("una liebre miedosa")
ängstlich wie ein Hase sein
ein Hasenherz haben
scheu - [tímido]
es ist zum Davonlaufen ("es para darse a la fuga")

Este tipo de expresiones se refiere a la cobardía, mientras que la **valentía** o el valor se expresa mediante referencias a un movimiento hacia delante, en dirección al causante del miedo. El alemán parece referirse menos a este movimiento:

tirarse al ruedo
estar muy lanzado
estar "echao palante"

[63] La palabra hace referencia al bazo.

no salir alguien de su burladero

Son legión las expresiones que se refieren a la **expresión de la cara** del individuo que siente miedo o que acaba de llevarse un susto. Normalmente, se hacen comparaciones muy imaginativas:

ein Gesicht machen/dastehen wie die Kuh, wenn's donnert/wie die Gans, wenn's blitzt
der Schreck steht jm. ins Gesicht geschrieben

7.2.8.2.3 Resumen y *mapping*

Se puede decir que el modelo cognitivo idealizado del miedo se basa casi exclusivamente en metonimias. Las metáforas que es posible aplicar a esta emoción no son específicas, por lo que no las hemos tomado en consideración. De hecho, podemos decir *voller Angst, voller Interesse, voller Schreck, voller Wut, voller Freude, voll Interesse*, etc. Al igual que las demás emociones, el miedo es una entidad que existe fuera de nosotros y que puede entrar en nosotros o agarrarnos (*die Angst packte ihn, el miedo le invadió*). Y las emociones se conciben todas como posibles oponentes con los que debemos o podemos luchar (*gegen seine Angst ankämpfen, luchar contra el miedo*) independientemente de que se trate de emociones positivas o negativas.

Sólo por simetría, representamos aquel esquema de proyección, por otra parte muy simple:

un recipiente → el yo (el cuerpo)
un objeto (situado fuera que invade el recipiente) → el miedo
un objeto contenido en el recipiente → el miedo

reacciones del cuerpo ante el miedo → el miedo

* tener taquicardia → tener miedo
* tener una breve parada cardiaca → tener miedo
* sentir frío → tener miedo
* palidecer → tener miedo
* padecer trastornos digestivos → tener miedo
* padecer relajación de esfínteres → tener miedo
* sudar (sudor frío) → tener miedo
* presentar retracción del escroto → tener miedo
* presentar piloerección → tener miedo
* abrir mucho los ojos → tener miedo
* estar paralizado (por un golpe) → tener miedo; estar asustado/asombrado
* un golpe → el susto; un acontecimiento que inspira miedo
    * desplazarse → asustarse; estar turbado
* sensación de estrechez (cuello, tórax) → sensación de miedo
* tener dificultad para respirar → tener miedo
* presentar sequedad de boca → tener miedo
* tener dificultad para hablar → tener miedo; estar asombrado
* tener dificultad para pensar → tener miedo; estar asombrado
* temblar → tener miedo
* darse a la fuga → tener miedo; ser cobarde
    * lanzarse hacia delante → ser valiente
* poner cara de susto → asustarse

7.2.9 El asco y el hastío

El asco se debe considerar una emoción autónoma fundamental, ya que se diferencia en el plano expresivo. El asco se produce, como indica Izard (1981:375), por lo que se ha echado a perder o que está podrido **de forma orgánica o psíquica/orgánico o moralmente** (la negrita es nuestra). Según algunos, el asco se desarrolla a base del instinto del hambre, por lo tanto, el prototipo de una situación que produce asco es algo que "sabe mal". Es curioso como Izard alega —tímidamente— aquí argumentos lingüísticos para corrobar esta idea: "Die bei Ekel gebräuchliche Redewendung: 'Das verursacht mir einen üblen Geschmack im Mund', könnte dafür ein Anhaltspunkt sein" (Izard 1981: 375). La expresión de la cara que corresponde al asco es la de alguien a quien le dan arcadas o que escupe algo. El labio superior se retrae y se frunce la nariz, por lo que los ojos parecen estar bizqueando. Se intenta quitar el objeto que produce asco o el individuo se quiere alejar de él. El asco puede producir realmente arcadas. Izard (1981:376 sig.) contrasta la sensación de asco de la de cólera, siendo, en la situación de cólera, el interés más alto y la preocupación algo menor ya que, como es lógico, en el caso del asco, se intenta uno alejar.

Aparte de alertar contra alimentos en mal estado y la falta de higiene de nuestros congéneres, el asco puede ser producido por una idea o una persona incluida la del propio individuo. El asco a si mismo mengua la autoestima y puede llegar hasta el rechazo de uno mismo. Tanto la cólera como el asco dirigidos al propio yo son característicos de la depresión (Izard 1981: 377). Hemos observado también que la relación entre el gusto y el olfato es estrecha, de forma que algo nos produce asco o bien cuando sabe mal o bien cuando huele mal (este último se utiliza también en el contexto de la sospecha). No olvidemos que el adjetivo alemán *faul* "podrido" se refiere a un individuo vago, y no podrido moralmente, como se podría sospechar. Parece ser que, de forma secundaria, estas referencias a

lo podrido y maloliente se pueden usar para juzgar diferentes aspectos negativos del comportamiento humano.

El hastío o *Überdruss* —emoción que Izard no trata— está caracterizado, al igual que el asco, por su relación con el hambre. Es lo contrario del anhelo de placer y se expresa igualmente en términos de comida y del contenedor lleno. En muchos casos es posible utilizar expresiones que se refieren al asco para expresar el hastío, ya que la sobreingestión de alimentos puede producir también vómitos, el cuerpo se quiere liberar tanto de lo podrido como de lo que sobra.

Lo que parece existir es una metáfora fundamental que concibe lo moralmente intachable (!) como comida en buen estado y a la limpieza, mientras lo moralmente reprobable corresponde a la comida podrida y la suciedad (que en el caso de las heces tiene que ver también con la comida y la digestión).

Veamos las metáforas que corresponden al asco. Está claro que las palabras que designan el asco físico pueden aplicarse figuradamente; así *Ekel, Widerwille, Abscheu, asco, rechazo, repugnancia* presentan polisemia. Lo mismo ocurre con otras expresiones que se refieren tanto a algo podrido o maloliente como a hechos abstractos reprobables. Nótese que tanto en alemán como en español *schlecht* y *malo* significan "malo" en general (*das ist schlecht für den Rücken*), pero también "malo" en el sentido de "podrido" (*igitt, der Käse ist schlecht*) y en el sentido de "moralmente reprobable" (*ein schlechter Mensch*). A esto se añade en español el significado "enfermo".

LO MORALMENTE REPROBABLE ES ALGO PODRIDO (COMIDA PODRIDA)

davon wird mir schlecht - me da náuseas
wenn ich daran denke, wird mir ganz schlecht
ekelerregend, ekelhaft - que da asco

ek(e)lig (se aplica frecuentemente a personas de comportamiento moral cuestionable, por ejemplo a personas que tratan a los demás con desdén y de forma agresiva)
das verursacht mir einen schlechten Geschmack im Mund - esto me deja/produce mal sabor de boca
das ist zum Kotzen - es para vomitar; me dan ganas de vomitar; dan naúseas
es würgt mich im Hals - me dan arcadas
da dreht sich mir der Magen um - se me revuelca el estómago; me produce nauseas
etwas stinkt jm. (schon) - estar harto
das stinkt zum Himmel (variante de *das schreit zum Himmel - esto clama al cielo*)
stinkesauer sein, stinkfein, stinkfaul (*stink[e]* es un formativo aumentativo que se refiere a la sensación de asco, por ejemplo: *tan fino que da asco*)
Scheiße! - mierda
das ist scheiße (adjetivo) - *eso está mal*

Por extensión, lo sucio y lo podrido sirve también para expresar la idea de "negativo" sin más. Así lo demuestra el uso tan extendido de la exclamación *mierda*.

Referente a las personas moralmente reprobables, éstas o sus actos se conciben como podridos o sucios:

dieser Mensch ist innerlich verfault - este hombre está podrido por dentro
ein übles Element/Patron/Kunde sein (sin embargo, en alemán era sinónimo *übel* y *schlecht*, incluso hoy en día se dice indistintamente *mir ist schlecht* o *mir ist übel)*
- [ser un elemento despreciable]
ein Gauner der übelsten Art - [un criminal de la peor calaña]
der letzte Dreck sein - ser una basura
der Abschaum der Gesellschaft - la escoria de la sociedad

ein Schwein/eine Ratte sein - ser un cerdo/una rata (por su relación con la suciedad)
ein sauberer Geselle ("un elemento limpio"; de forma irónica)
ein Aas sein - ser un canalla, ser una carroña (en Colombia, *carroñoso es* "cobarde"; también "sospechoso" por oler mal)
Luder[64] *- [puta; pillo]*
korrupt (palabra no transparente en alemán) - *corrupto, corrompido*
die guten Sitten verderben - corromper las costumbres/una persona
verderbt (en vez de *verdorben*) - *moralmente corrompido*
verdorben - corrompido
verwerflich - abyecto (referente a un hecho o acto; "que debe tirarse")

En la zona del alto alemán es normal oír la palabra *schmecken* "gustar (con el sentido del gusto)" como sinónimo de "gustar (= agradar)", donde en alemán *standard* se tiene *gefallen*, es decir que se ha producido la misma metonimia que en español:

das schmeckt mir nicht - no me agrada, no me gusta

Para expresar el hastío se pueden usar muchas expresiones propias del asco, además de las que hacen referencia al contenedor lleno, que son las que figuran a continuación:

die Nase voll haben - estar hasta las narices
mir steht`s bis hier (oben) - estoy hasta aquí/el moño/la coronilla/...

[64] Kluge (1967): "Als Lockspeise für Fische wurde ein Aas ins Wasser gehängt, von da zum Scheltwort entwickelt, wie Aas, Schelm, Keib Schelm, ursprünglich auch Aas = Krimineller". Hoy en día puede tener un matiz cariñoso como español *pillo*. En alamánico existe *Keib* ("carroña") como insulto.

das/js. Maß ist voll - esto es el colmo
das Maß vollmachen - llenar el vaso
etwas satt haben/kriegen - estar harto de algo
etwas dicke haben - estar harto de algo
jm. schon zum Hals heraushängen ("salir a alguien algo de la garganta colgando por fuera")- *[estar harto de algo]*
es kommt schon zu den Ohren wieder raus (se usa de forma concreta al haber comido mucho de lo mismo, aunque es posible su uso figurado) - *me sale por las orejas*
die Schnauze voll haben ("tener el morro lleno") - *[estar harto de algo]*
etwas bis zum Erbrechen tun - [hacer algo hasta el no va más]
sich an etwas satt sehen - hartarse viendo algo
j. ist restlos bedient ("alguien está servido sin restos"; irónico)
ein unverdauliches Zeug - una cosa indigesta (quizás se relacione mejor con COMPRENDER ES COMER, cf. 5.2.13)
hier werde ich schwarz (vor Langeweile) (probablemente se refiere al aspecto negro de un miembro podrido por la gangrena) - *aquí me estoy pudriendo (de aburrimiento)*

El estudio metafórico del asco revela una sola metáfora, eso sí con dos variantes: la comida intacta (que es limpia) y la comida podrida (sucia, digerida). El hastió se concibe igualmente en términos de comida, pero hace referencia a la saturación, al exceso de comida y, como esquema de imagen, al contenedor lleno con peligro de rebosar. Ambos conceptos tienen en común la posible consecuencia del vómito. Existe una relación con la esfera del lenguaje (*palabras sucias*, etc.; cf. 6.2.1.2.1 Jurar es decir palabras sucias y 6.2.5.6 Hablar (mal) de los demás).

La representación esquemática de esta proyección sería:

El asco:

lo limpio → lo moralmente intachable

* una persona limpia → una persona moral

lo sucio → lo moralmente reprobable; lo negativo

* lo podrido → lo moralmente reprobable

* experimentar ganas de vomitar → reprobar moralmente algo

una persona podrida → una persona amoral

una persona sucia → una persona amoral

El hastío:

un contenedor → el yo; el cuerpo

un contenedor (cuerpo) lleno → el hastío

estar lleno → estar harto

tener ganas de vomitar → querer librarse de la sensación de hastío

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.10 El desdén

El desdén (*Geringschätzung, Verachtung*) se exterioriza en el plano expresivo de la siguiente manera: las cejas están arqueadas, la cara toma una forma longitudinal y la cabeza está alzada, de forma que parece que la persona en cuestión mira desde arriba. Al mismo tiempo, parece como si la persona quisiera retirarse dejando una distancia entre ella y la otra persona (Izard 1981: 379). La sensación que se tiene es la de superioridad sobre otros. Dentro de la triada de la hostilidad —cólera, asco, desdén— el desdén es la emoción más "fría" (Izard 1981: 380). Como dice Izard (1881: 380): "Zorn ist eine 'heiße' Emotion und zwingt gewöhnlich zu direkter Handlung. Geringschätzung ist kälter und distanzierter und begünstigt eher durch Betrug und Falschheit gekennzeichnete Aggression"[65].

Desde un punto de vista lingüístico-cognitivo, el desdén posee una estructura conceptual diferente a las emociones vistas hasta ahora. Los verbos correspondientes (*jn./etwas geringschätzen*, *desdeñar algo/a alguien*) son transitivos. Por lo tanto, se deberían clasificar entre las orientaciones. Lo tratamos bajo las emociones debido a nuestra decisión de seguir el corpus propuesto por Izard (Izard 1981).

Estudiaremos las metonimias y metáforas según el siguiente esquema: primero la **falta de estima**, la cual se expresa en términos de valoración material, después la idea de **superioridad** que se entiende en términos espaciales y, finalmente, la **frialdad**.

Para expresar la falta de estima se recurre a expresiones tomadas de la esfera comercial (cf. el apartado sobre el TIEMPO ES DINERO):

[65] Es interesante, pero en otro orden de cosas, que Izard (1981: 380) vea en el desdén el motivo para el asesinato a sangre fría y el exterminio en masa de hombres.

La falta de estima

DESDEÑAR A ALGUIEN/ALGO ES VALORARLO POCO

según la metáfora más general LAS RELACIONES INTERPERSONALES SON RELACIONES DE NEGOCIO:

Geringschätzung - desprecio
jn. abschätzig behandeln - [tratar a alguien con desdén]
desprecio/despreciativo

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

La superioridad

Este aspecto se refiere únicamente a una relación interpersonal. Si entran en juego hechos o acciones, éstos se consideran como inapropiados para la persona desdeñosa debido a su superioridad sobre los demás.

DESDEÑAR A ALGUIEN ES ESTAR POR ENCIMA DE ÉL

hochmütig - altivo
Hochmut - altivez
Hochmütig - ser muy altanero
Hochmut - altanería
hochtrabend - altivo
überheblich - [arrogante, presuntuoso]
jn. über die Achsel ansehen - mirar a alguien por encima del hombro
jm. von oben herab behandeln - tratar a alguien con altivez
hochgestochen (calco sobre el ingl. *highbrow*) - *[pretencioso, presuntuoso]*
hochnäsig ("con la nariz alta") - *estirado* (hace referencia a la cara alargada)

die Nase hochtragen - ser altanero, tener copete
den Kopf hochtragen - ir con la cabeza bien alta
Hochmut - copete
überheblich - [arrogante]
unter js. Würde sein

La frialdad

Como la ausencia de emoción se concibe como frialdad, el desdén es una emoción que incluye el desinterés por lo desdeñado. Creemos que el interés y las emociones "calientes" (ira, alegría) implican calor por tener un componente de "cercanía" a otras personas. Piénsese que la sensación de calor es provocada típicamente por la proximidad de otro ser —animal o persona—, de ahí que el interés pueda concebirse en términos de proximidad y calor.

MOSTRAR DESDÉN ES ESTAR FRÍO

kaltblütig - de/a sangre fría
kaltschnäuzig - fríamente (hablando)
kühl - fríamente
jm. die kalte Schulter zeigen - [dar de lado a alguien]

Aunque se deba calificar de orientación por su estructura conceptual, el desdén corresponde lingüísticamente a los elementos con los que es definido desde el punto de vista psicológico: la cabeza alzada (distancia, superioridad) y la frialdad. A esto se añade la poca valoración de la persona o cosa desdeñada que se desprende del material lingüístico. La estructura metafórica es sencilla y apenas presenta estructura. Parece más bien que los tres elementos están aislados unos de

otros. Nuestro estudio revela, por lo tanto, un modelo más bien pobre, de forma que se puede decir que el desdén es una emoción poco prototípica.

El esquema de proyección es el siguiente

dar poco valor a algo/una persona → desdeñarlo/desdeñarla

arriba → el que desdeña

abajo → lo desdeñado

estar frío con respecto a algo/alguien → estar desinteresado

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.2.11 La vergüenza

En el caso de la vergüenza (*Scham*), no es tan fácil dar con la función filogenética para la que fue desarrollada esta emoción (Izard 1981: 446). En todo caso, la vergüenza sensibiliza al individuo respecto a las opiniones y sentimientos de los demás, de forma que tiene un efecto en la **cohesión social**. Garantiza que el individuo sea receptivo para la crítica, especialmente la crítica hacia aspectos centrales de su yo. Evitar situaciones de vergüenza puede considerarse un motor potente para salvaguardar la propia dignidad. Izard (1981:432 sig.) intenta diferenciar la **vergüenza** de la **timidez** y del sentimiento de **culpabilidad**. La vergüenza se caracteriza por los siguientes gestos: el individuo desvía la mirada y la cara girando la cabeza hacia un lado y hacia abajo. Sus movimientos de cuerpo y cabeza tienen tendencia a hacerle aparecer más pequeño de los que es. Según Charles Darwin, son los ojos los que más expresan la vergüenza: miran de lado y se mueven de un lado para otro. Los párpados están bajos y, de vez en cuando, se cierran totalmente. Otro de los signos físicos de la vergüenza es ruborizarse. Sin embargo, la vergüenza no cursa necesariamente con la rubicundez, las diferencias individuales son grandes en este punto. El ponerse colorado es una función del sistema nervioso vegetativo que no se puede controlar y suele ser un efecto de la experiencia de vergüenza. A su vez, el ponerse colorado es motivo de pasar más vergüenza todavía, ya que atrae la atención de los demás sobre nuestra vergüenza. Otros efectos acompañantes de la vergüenza son: taquicardia, pulso acelerado, sudoración, "nudo en la garganta", hablar menos y más bajo, evitar el contacto visual con los demás, evitar tomar una medida. Por un momento, toda nuestra conciencia está llena de nuestro yo, es un momento de gran autoconciencia, es la más reflexiva de las emociones. En el perfil de esta emoción se encuentra un aumento de la tensión, pero también de agradabilidad, esta última tiene un valor más alto que en cualquier emoción negativa.

La vergüenza puede darse en combinación con el sentimiento de culpabilidad, pero no necesariamente. Más bien, el sentimiento de culpabilidad produce vergüenza, pero la vergüenza, por su lado, puede aparecer sola, ya que es la sensación de hallarse de pronto sin protección, a la vista de todos. Según Izard (1981:470), las dos emociones se viven muchas veces en idénticas o parecidas situaciones, lo cual contribuye a su confusión. Las dos tienen tendencia a despertar en el individuo el deseo de esconder o aclarar algo, pero lo que se quiere esconder en uno y otro caso es bien diferente. Una diferencia esencial es la duración de ambas emociones: la vergüenza es momentánea, mientras que el sentimiento de culpabilidad puede durar mucho tiempo — hasta que se haya restablecido la reparación de los daños causados, por ejemplo.

Veamos primero las expresiones que tienen que ver con el gesto de bajar la cabeza y evitar el contacto visual, conforme al principio LOS EFECTOS FÍSICOS DE UNA EMOCIÓN POR LA EMOCIÓN. Las metonimias que postulamos serían:

SENTIR VERGÜENZA ES BAJAR LA CABEZA

SENTIR VERGÜENZA ES EVITAR EL CONTACTO VISUAL

y

NO TENER VERGÜENZA ES ENSEÑAR LA CARA

jm. nicht in die Augen sehen können - huir la cara
[sich schämen] - caerse la cara de vergüenza
[sich sehr schämen] - no tener cara para bajar la vista
[schamlos sein] - tener mucha cara, tener mucho morro
¡qué cara/morro!

die Stirn haben, etwas zu tun ("tener frente para hacer algo") - *tener valor para hacer algo*
Dreistigkeit[66] - *desfachatez, descaro*
unverschämt sein - tener cara de corcho
sich vor jm. schämen ("avergonzarse **ante** alguien")
un caradura

Expresiones que reflejan la intención de esconderse o hacerse pequeño, conforme a

SENTIR VERGÜENZA ES QUERER DESAPARECER

Kleinmut - encogimiento
sich (ganz) klein machen - hacerse pequeño
in der Erde versinken wollen (querer hundirse en la tierra) – *¡trágame, tierra!*
am liebsten unsichtbar werden wollen - querer ser invisible

Expresiones que hacen referencia a la aparición de rubor en la cara, conforme a

SENTIR VERGÜENZA ES RUBORIZARSE

jm. die Schamröte ins Gesicht treiben

[66] *Dreist* es de origen bajo alemán (*drist*) y está relacionado con *dringen*, de forma que su significado es originalmente "zudringlich", "impertinente". La palabra hace referencia a la disminución indebida de la distancia entre dos personas, ya que el respeto se traduce en una determinada distancia. Sobre el respeto cf. Kövecses (1990: 109-127, especialmente 119).

Expresiones que dan cuenta de la sudoración y calor que se pasa al sentir vergüenza, conforme a

SENTIR VERGÜENZA ES SUDAR

[wie peinlich] - ¡qué sofoco! ¡que bochorno!
ins Schwitzen kommen - empezar a sudar
Aufwallung aus Zorn oder Scham, Schamröte - bochorno
es wird jm. schwül/heiß - abochornarse
in Schwulitäten kommen[67] *- meterse en líos*
[peinlich] – bochornoso

Otra serie de expresiones toma la imagen del obstáculo o de la imposibilidad de moverse, lo cual se halla en concordancia con los gestos que se observan en una situación de vergüenza: tratar de esconderse, hacerse pequeño y falta de movimientos. De hecho, la confusión que conlleva la experiencia de la vergüenza obstaculiza el curso normal de nuestras actividades, experimentamos una especie de bloqueo, tanto mental como físico, conforme a la metáfora LAS ACCIONES SON MOVIMIENTOS:

SENTIR VERGÜENZA ES ESTAR INMOVILIZADO

gehemmt - inhibido
Hemmung, Hindernis, Verlegenheit, Verwirrung - embarazo
Hemmungen haben - estar inhibido
[Verdauungsstörung, Hindernis, Verlegenheit] - empacho

[67] Nótese que la palabra *schwul* representa una variante más antigua de *schwül* "bochornoso". Su significado actual es "homosexual". El uso figurado del calor es el mismo que en la expresión *warmer Bruder*.

befangen - inhibido
ungezwungen, frei, unbefangen - sin empacho
Zurückhaltung - recato, reparo
quedarse cortado
unverfroren[68]
verlegen[69]
ganz locker sein - estar muy suelto

Otro aspecto nos parece ser que la vergüenza se vive como un dolor, debido al malestar psíquico que se concibe como un malestar físico:

SENTIR VERGÜENZA ES SENTIR DOLOR

[sich gehemmt fühlen] - sentirse violento
eine peinliche Situation - una situación violenta, [que causa vergüenza]
das ist mir peinlich[70]*- [me da/produce vergüenza]*
betreten (literalmente "pisado") - *[avergonzado]*

La vergüenza puede referirse también a la sensación que un comportamiento indebido causa ante la opinión pública, tal como aparece en

[58] La palabra data del s. XIX y tiene su origen geográfico en Berlín. Kluge (1989) habla de "Umbildung" de la palabra bajo alemana *unververt* "sin miedo", relacionada con bajo al. medieval *vare* "peligro", alto alemán moderno *Gefahr*. Estamos, entonces, ante una etimología popular. El sentido en el que se interpreta la palabra –"sin congelar"— parece inscribirse muy bien en la metáfora SENTIR VERGÜENZA ES ESTAR INHIBIDO o, en el caso contrario, NO SENTIR VERGÜENZA ES ESTAR SUELTO.

[69] La palabra ya no es transparente hoy en día. Es participio pasivo del perfecto del alto alemán medio *verligen* que significaba "quedarse inactivo, vago".

[60] *Pein*, del lat. *poena*.

español en expresiones como *exponerse a la vergüenza pública*.[71] El alemán tiene reservada otra palabra diferente para este enfoque del concepto de la vergüenza, es decir *Schande*. Ésta se considera una mácula y está en relación también con la culpabilidad en el sentido de que los demás consideren a alguien culpable. Conforme al principio de que lo abstracto se expresa por lo concreto, rige la siguiente metáfora:

TENER DE QUE AVERGONZARSE ES TENER UNA MÁCULA

js. Namen beflecken - manchar el nombre de alguien
mit Schande bedeckt - cubierto de vergüenza
Schandfleck, Schandmal - mácula
die unbefleckte Empfängnis - la inmaculada concepción
eine weiße Weste haben
sauber sein - estar limpio
sein Image aufpolieren - lavar su imagen

El concepto de vergüenza y también el del sentimiento de culpabilidad están relacionados con el temor, tal como indica el origen de palabras como *tímido* o *schüchtern*, relacionado con *scheu* "miedoso".

El esquema de proyección es sobre todo metonímico:

a) Metonimias:
bajar la cabeza → sentir vergüenza
evitar el contacto visual → sentir vergüenza
querer desaparecer, hacerse pequeño → sentir vergüenza

[61] Etimológicamente, *vergüenza*, del lat. *verecundia* está relacionado con el respeto. Así, el desvergonzado es el que no tiene respeto. Los gestos característicos de la vergüenza —el querer aparecer pequeño mediante inflexiones— son propios también del respeto y de la humillación.

ruborizarse → sentir vergüenza

sudar → sentir vergüenza

b) Metáforas:

los movimientos → las acciones

* estar inmovilizado → no poder actuar (por vergüenza)

sentir dolor → sentir malestar psíquico (por vergüenza)

limpio → moralmente aceptable

sucio → moralmente reprobable

* una mancha → algo de lo que hay que avergonzarse

MIGUEL DE CERVANTES

7.2.12 El sentimiento de culpabilidad y la conciencia

Se supone que la facultad de sentirse culpable (*Schuldgefühl*) no es adquirida. Al igual que en el caso del miedo, existen desencadenantes congénitos o naturales. A esto se añaden en cada cultura las normas de comportamiento que forman la parte cognitiva de la conciencia. No es el miedo, sino el sentimiento de culpabilidad que constituye el afecto principal en la conciencia (*Gewissen*), ya que el miedo es motivo de huir de la causa, mientras que el sentimiento de culpabilidad **vincula** el individuo a la causa de este sentimiento. El sentimiento de culpabilidad no cesa hasta que no se haya conseguido de nuevo un equilibrio, una armonía social, mientras que el miedo cesa proporcionalmente a la distancia que mide entre el individuo y la causa del miedo (Izard 1981: 471).

En cuanto a la diferencia entre sentimiento de culpabilidad y vergüenza Izard (1981: 470) observa que, muchas veces, no se distingue entre estas dos emociones, lo cual se explica porque ambas se experimentan en situaciones parecidas. Las dos incitan a esconder o rectificar algo, sin embargo, se diferencian por el **objeto** que se quiera esconder. Independientemente de la cuestión si el sentimiento de culpabilidad es de origen genético, está claro que es intrínsecamente humano y se ha ido desarrollando en todas las culturas. Tres son las condiciones psicológicas para permitir la existencia del sentimiento de culpabilidad en el hombre: a) aceptar valores morales, b) interiorizar un sentimiento de deber moral de seguir estos valores morales, c) una capacidad suficiente de autocrítica para percibir las discrepancias ocurridas entre el comportamiento de hecho y los valores interiorizados. Quizás sea más fácil explicar los determinantes fenomenológicos del sentimiento de culpabilidad: su origen está en la transgresión de las normas morales éticas o religiosas. Por otra parte, también se da debido a la omisión de una acción.

El transgredir unas normas puede causar también vergüenza, pero no por la acción en sí, que no tiene por qué ser amoral, etc., sino porque los demás la han observado. La vergüenza siempre está relacionada con sanciones externas, mientras que el sentimiento de culpabilidad comprende reacciones del yo que no dependen del juicio de los demás (autorreproches, mengua de la autoestima, arrepentimiento) (Izard 1981: 471).

La expresión mímica del sentimiento de culpabilidad es, en comparación con las demás emociones, no muy acusada, lo cual explica la conocida dificultad de dar con el culpable sólo por la observación de sus gestos, incluso cuando se trata de personas jóvenes que no han aprendido todavía a disimular sus emociones. Al igual que en el caso de la vergüenza, el individuo tiende a bajar la cabeza y la vista y echar sólo algún vistazo furtivo a los demás, especialmente al que le acusa. Pero a diferencia de la vergüenza, la cara del individuo que se siente culpable toma una expresión de opresión (*bedrücktes Aussehen*), mientras en el caso de la vergüenza la cara se muestra roja, caliente. Además, el sentimiento de culpabilidad afecta durante un tiempo mucho más prolongado la expresión de la persona que la vergüenza, que suele consistir sólo en un momento de confusión. El hecho de que hay que separar el sentimiento de culpabilidad de la timidez y vergüenza se ve corroborado por el hecho de que la timidez presenta sólo el quinto rasgo dentro de la situación de culpabilidad, mientras que en el perfil de la culpabilidad destaca el miedo, aunque suele ser superior todavía la parte de tristeza.

Pero veamos las expresiones lingüísticas referentes al sentimiento de culpabilidad y la conciencia. La metáfora principal es, sin duda, la de la carga que, por cierto, comparte con la tristeza. Esto concuerda con la descripción psicológica que acabamos de ver.

SENTIRSE CULPABLE ES SENTIRSE OPRIMIDO (POR UNA CARGA)

bedrückt sein - sentirse deprimido
Gewissenslast, Gewissensbürde - cargo de conciencia
Schuld tragen ("llevar la culpa") - *[tener la culpa]*
schwere Schuld ("una culpa pesada")
eine schwere Schuld auf sich laden ("cargar con una pesada culpa")
jm. die Schuld geben - dar a alguien la culpa
die Schuld auf jn. abwälzen (la palabra *wälzen* se usa referente a objetos pesados) *– dar/echar la culpa a alguien*
die Schuld auf jemanden schieben (también *schieben* "arrastrar" es propio de objetos pesados) - *dar la culpa a alguien*
jm. etwas in die Schuhe schieben ("meter a alguien algo en los zapatos", se refiere, quizás, a la incomodidad que se experimenta cuando llevamos algún objeto extraño en los zapatos) - *dar la culpa a alguien*
die Schuld auf sich nehmen - cargar con el muerto
[die Anklage] - los cargos
die Anklage erheben ("levantar la acusación") - *formular/formalizar los cargos*
Belastungszeuge - testigo de cargo
der Verdacht, der auf jm. ruht - la sospecha que pesa sobre alguien
auf jn. nichts kommen lassen ("no dejar que haya algo encima de alguien") - *[no admitir que se le echa la culpa a otra persona por tenerla en gran estima]*
gebückt unter der Last der Schuld - encorvado bajo el peso de la culpa

Por consiguiente, una persona que se siente libre de culpa adopta una posición erguida, de ahí:

der aufrechte Gang (juego de palabras con la postura erguida del *homo sapiens*, dándole a la expresión un significado moral) - *la postura erguida*
den Kopf wieder hochtragen können

Recordar que la metáfora de la carga está presente en dos ámbitos más: el de los **cargos**, al. *Amt*, de ahí: *cargos son cargas - [Amt bringt Würde]* y en el de las **deudas financieras** (al. *Schulden*!), como en: *cargamos a su cuenta el siguiente importe*.

En cuanto a la instancia de la conciencia, al. *Gewissen* (nótese que la palabra alemana es calco de la palabra latina), ésta parece tener una especie de tenazas:

LA CONCIENCIA MUERDE A LA PERSONA QUE SE SIENTE CULPABLE

das Gewissen zwickt ihn - le muerde la conciencia
sich Gewissensbisse machen - tener remordimientos

También volvemos a encontrar la carga, como en *me da cargo de conciencia*.

Es frecuente también la **personificación** de la conciencia. Se puede tratar de dos yo de los que uno representa las normas morales o la autoridad:

auf sein Gewissen hören - hacer caso alguien a su conciencia

La dificultad de definir claramente el sentimiento de culpabilidad y distinguirlo, por ejemplo, del de la vergüenza, concuerda con una estructura metafórica simple —y, por lo tanto, poco determinada— que se reduce a la metáfora de la carga. En cuanto a la conciencia, ésta se concibe como un instrumento punzante que produce dolor físico que sirve, a su vez, para conceptualizar el malestar psíquico.

El *mapping* es éste:

un objeto pesado → la culpa

una persona → el yo

la carga →> la culpa

* transferir la carga a otra persona → echar la culpa a otra persona

la presión → el sentimiento de culpa

* la postura inclinada → el sentimiento de culpa

* la postura erguida → sin sentimiento de culpa

un instrumento punzante → la conciencia

una persona → el yo

* actuación del instrumento → remordimiento

otra persona → otro yo (la conciencia)

relación entre dos yo → relación de autoridad

7.2.13 Resumen

Nuestro estudio revela que las emociones más estructuradas conceptualmente son: el interés, la tristeza, la alegría, el asombro, la ira, el miedo. De estas seis destaca el asombro, seguramente por tratarse de una emoción momentánea, mientras que las demás se pueden prolongar bastante en el tiempo (siempre pensando que la emoción, prototípicamente, supone un estado pasajero con un determinado desarrollo). Por su escasa complejidad conceptual se distinguen las restantes cuatro: el asco (con el hastío), el desdén, la vergüenza y el sentimiento de culpabilidad. En el caso del desdén, nuestra base psicológica falla, ya que no detecta el carácter orientativo del desdén que se refleja en su estructura

conceptual (verbo transitivo). El asco se basa en una sola oposición metafórica: lo limpio y lo sucio. Se debería tratar en un contexto más amplio, el de la moral (cf. Lakoff/Johnson 1999: 290-334). La vergüenza se basa en metonimias y metáforas. A través de los conceptos de sucio y limpio está conectada con el asco. El sentimiento de culpabilidad se sirve de la metáfora de la carga que lo acercan a la tristeza. Las estructuras metafóricas revelan que las mencionadas seis emociones —interés, tristeza, alegría, sorpresa, miedo e ira— se pueden llamar prototípicas, de forma que se confirma lo dicho por Ekman, que se basaba en la expresión facial.

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.3 Dos orientaciones emocionales: el amor y el odio

7.3.1 El amor: reflexiones preliminares

Conforme a nuestra distinción entre emociones, por una parte, y orientaciones afectivas o emocionales, por otra (cf. 7.1.3), en el caso del amor se trata de una **orientación** que encuentra su término opuesto en el odio. Esto se refleja en el comportamiento sintáctico de las palabras que designan estas orientaciones (*lieben* y *amar* son verbos transitivos). Sin embargo, el análisis metafórico revela, como veremos a continuación, una conceptualización parecida a las emociones prototípicas, por lo que nos parecía justificada su inclusión en nuestro estudio.

No distinguimos en este apartado entre amor platónico y carnal, no sólo porque nos parece una distinción artificial, sino porque el material lingüístico muestra que se usan las mismas metáforas para ambas esferas, por ejemplo la metáfora del fuego tanto en los casos de amor carnal (*me calienta, estoy caliente*) como en los de amor platónico (*sie ist seine Flamme*, *er ist für sie entflammt*). En sentido estricto deberíamos hablar, quizás, de metáforas de segundo grado cuando se trata de metáforas que provienen de la esfera del amor físico y que se pueden aplicar también al amor espiritual (por ejemplo la metáfora de la posesión), pero no hemos mantenido esta diferenciación, demasiado sutil a nuestro parecer y ajeno a la realidad lingüística, ya que, de esta manera, habríamos dividido grupos metafóricos, mientras que lo que interesaba era demostrar justamente lo contrario: la unidad de estos grupos.

No debemos olvidar que todas estas metáforas relacionadas con el amor pueden aplicarse, a su vez, a otras relaciones no estrictamente amorosas, como puede ser, por ejemplo, la relación entre un artista en escena y el público (se

podría, entonces, formular la metáfora LA RELACIÓN ENTRE ARTISTA Y PÚBLICO ES UNA RELACIÓN AMOROSA: *el público estaba a los pies de Julio Iglesias, Prince conquistó al público desde el primer rasgueo de su guitarra, el público se mostró frío*, *un grupo [los Rolling Stones] que todavía cautiva al mundo con sus canciones, un público que no ha dejado de serle fiel*. También el gusto o la predilección por algún objeto se puede concebir como una relación amorosa: *me he enamorado de un cuadro* o *ayer encontré el jersey de mi vida*.

Una cuestión difícil de solucionar era decidir qué metáforas se pueden aplicar exclusivamente al hombre o exclusivamente a la mujer. Nos hemos basado en nuestro criterio personal como nativa para afirmar que expresiones tradicionalmente aplicadas al hombre, como pueden ser las que se refieren a la conquista, pueden referirse también a las mujeres. Así creemos que se puede decir que *eine Frau hat eine Eroberung gemacht*. El "juego de los ojos" (*mit den Wimpern klimpern*), en cambio, parece ser más bien cosa de la mujer. *Besitzen* parece poder tener como sujeto únicamente a un hombre, pero sí un hombre puede decir a una mujer *ich bin ganz dein, ich gehöre dir*, lo cual también es una relación de posesión. La mujer *schenkt sich dem Mann*, por supuesto, ya que es ella la que está en posesión de bienes apreciables que el hombre le requiere (de allí la motivación de la metáfora de la conquista) o le puede robar (pero una mujer puede robar un beso también a un hombre). Todo es cuestión de un juego muy sutil de balanza y reciprocidad. Como éstas cuestiones realmente no constituyen el objeto primordial de este trabajo, no necesitamos dar una respuesta definitiva en cada caso. La pregunta queda ahí como sugerencia para ahondar más en la relación entre los sexos. Y las metáforas sí pueden ser un índice para caracterizar esta relación en cada caso individual y en cada momento histórico.

7.3.2 El modelo cognitivo idealizado

7.3.2.1 Metonimias

En primer lugar, mencionaremos las siguientes metonimias:

EL OBJETO DEL AMOR ES EL AMOR MISMO

meine Liebe - mi amor (tratamiento)
er ist ihre große Liebe - (él) es su gran amor

Incluso la sede del amor, el corazón, (*eine Liebe im Herzen tragen, js. Bild im Herzen tragen*) se convierte en

EL OBJETO DEL AMOR ES LA SEDE DEL AMOR

mein Herz - corazón mío
mein Herz! - ¡alma mía! ¡mi corazón! ¡mi amor!
[mein Herz], mein Herzblatt - pedazo del corazón/del alma, pedazo de las entrañas

7.3.2.2 El amor como objeto

Como ocurre con muchos conceptos abstractos, éstos son tratados como objetos (reificación) para poder manejarlos más cómodamente. En el caso del amor ocurre otro tanto:

EL AMOR ES UN OBJETO

Así decimos:

Liebe geben - dar amor
Liebe empfangen - recibir amor
js. Liebe gewinnen - ganar el amor de alguien
js. Liebe verlieren - perder al amor de alguien

7.3.2.3 Una relación amorosa es un recipiente

Una relación amorosa se concibe como un recipiente (cf. ingl. *to be/fall in love*, *estar enamorado*), un esquema de imagen esencial. En el caso del amor, el recipiente se concibe específicamente como una cárcel en el que el enamorado se encuentra preso (con o sin su voluntad):

prisión ("afecto que liga a una persona con otra u otras")
la carcel de amor
in Liebe zu jn. gefangen sein
befangen sein - [ser parte interesada]

El matiz de prisión no se encuentra en la siguiente expresión muy actual, que sí hace referencia al recipiente:

Beziehungskiste ("caja de relación")

7.3.2.4 El amor como aproximación

El que ama busca la proximidad física y espiritual con el objeto de su amor. Así, entra en juego otro esquema muy sencillo, el de la proximidad de dos objetos o personas. Se observa como la proximidad espiritual se expresa en términos de la proximidad física. El lenguaje corporal da fe de esta "inclinación" hacia otra persona:

EL AMOR ES APROXIMACIÓN

Zuneigung - inclinación
sich näher kommen - [conocerse mejor, llegar a cierta intimidad]
sie konnten zueinander nicht kommen (verso de una canción popular)
Anhänglichkeit - adhesión
an jm. hängen - coger/tener apego a alguien
arrimarse, *pegarse* (Martín Martín 1979: "buscar una persona en el baile contactos físicos con otro de distinto sexo")
buscarse un arrimo
Nahkampf ("cuerpo a cuerpo"; jocoso)

7.3.2.5 El comportamiento de coqueteo

Basándonos mentalmente en un modelo cognitivo o escenario del desarrollo de una relación amorosa (coqueteo, enamoramiento, formación de la pareja), empezaremos por el comportamiento de flirteo o coqueteo (*Flirtverhalten*), que se puede observar en todas las culturas con idénticas pautas y

que se basa fundamentalmente en el juego de los ojos[72] y en la risa y la sonrisa. Las expresiones lingüísticas corroboran esta observación y son muy prolíficas en el campo metafórico visual proyectado sobre el del deseo, mientras la risa no es objeto de metaforización. El predominio del sentido de la vista aparece también en la dogmática del amor cortesano que dice que "el amor entra por los ojos": Se observa, por otra parte, la conceptualización de la visión, conforme a LA MIRADA ES UN OBJETO y MIRAR ES LANZAR UN OBJETO, por lo que es posible DECIR *echar un vistazo*. La base de esta metáfora es metonímica, conforme a LA CONDUCTA PROPIA DE UNA EMOCIÓN POR LA EMOCIÓN:

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

COQUETEAR ES MIRAR

ein verliebtes Auge auf jm. werfen[73] *- mirar a alguien con ojos enamorados* (cf. *ein Auge auf jn./etwas werfen* "escoger a alguien/algo")
jm. verliebte Blicke zuwerfen - mirar a alguien con ojos enamorados
Blicke schmeißen ("echar vistazos") *- mirar a alguien con enamoramiento*
er hat ein Auge auf sie geworfen - ha puesto los ojos en ella, [la está cortejando]
(jm.) verliebte Augen machen - mirar a alguien con ojos enamorados
jm. schöne Augen machen[74] *- [coquetear con alguien]*
Schlafzimmeraugen machen - [mirar a alguien con enamoramiento]

[62] Cf. también Michaela Hermann (1990): *Vom Schauen als Metapher des Begehrens*, [sin lugar], Hitzeroth im Verlag Koch.

[63] Nótese como el dominio de la vista constituye ya de por sí un dominio de proyección metafórica (dominio-meta).

[64] Existe también el verbo *liebäugeln* que, con toda seguridad, proviene del juego de los "ojos enamorados", pero que ya no se utiliza en un contexto de coqueteo, sino en esferas más prosáicas como *mit einem Auto liebäugeln* "plantearse la compra de un coche", *mit einem Gedanken liebäugeln/spielen* "jugar con una idea, sin llevarla a cabo todavía".

s. (üblichen) Augenaufschlag machen ("subir el párpado") - *tener una caída de ojos*
mit den Augen klappern ("agitar los ojos") - *tener una caída de ojos*
mit den Wimpern klimpern ("pestañear") - *tener una caída de ojos*
Liebe auf den ersten Blick - amor a primera vista, [flechazo (cf. más abajo sobre el amor como enfermedad; cf. fr. *coup de foudre*)*]*
es auf jn. abgesehen haben - haber echado el ojo a alguien
die Augen gingen ihm über vor Begierde (citado en Slaby-Grossmann) - *los ojos se le fueron tras..., se le saltaron los ojos por...*
jn. mit den Augen/mit Blicken verschlingen - comerse a alguien con los ojos/la vista (mezcla entre las dos esferas de la vista y la comida, cf. más abajo)
die Augen von jm./etwas nicht abwenden können

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.3.2.6 Una relación amorosa es un vínculo

Una vez constituida la pareja de enamorados, se aprecia una unión realizada a base de lazos, vínculos y ataduras (con cuerda). Esta metáfora (que se basa en un esquema de imagen) se debe ver como alternativa a las metáforas relacionadas con la posesión, la comida y la agresión que veremos a continuación y que poseen un componente pasional por su proximidad con la ira (el calor, la agresividad). Se debe recordar que los vínculos entre personas no son propios exclusivamente de una relación amorosa, sino también de la amistad y del parentesco (*Freundschaftsbande, Familienbande*). En este apartado mencionamos sólo las expresiones referentes a una relación amorosa:

anbandeln - ligar
zarte Bande knüpfen ("tejer vínculos suaves")
jn. (mit Liebe) bestricken ("enredar a alguien") - *(flechar)*

[Verhältnis] - ligue
[zusammen gehen] - liarse
[ein Verhältnis mit jm. haben] - tener un lío con alguien
Bund der Ehe - la alianza matrimonial
mit jm. brechen - romper con alguien
die Ehe auflösen (cf. *einen Knoten lösen*)

La fuerte compenetración de dos personas se puede expresar con imágenes tomadas de la naturaleza (en español):

[unzertrennlich sein] - ser uña y carne
[unzertrennlich sein] - ser (una) piña

Cuando establecemos vínculos amorosos entramos en una relación interpersonal especial que se puede expresar en términos más generales que designan cualquier relación (como una relación sin más):

[sich ernsthaft um eine Frau bewerben] - pedir relaciones a una mujer
[ein ernsthaftes Liebesverhältnis haben, verlobt sein] - estar en relaciones, tener relaciones
ein Verhältnis mit jm. haben - tener una relación amorosa con alguien
festes Verhältnis - relación estable (pero cf. *ein gutes Verhältnis zu jm. haben*)
Liebesbeziehung - relación amorosa
Beziehung (neologismo) - *relación amorosa*
(la palabra *Verhältnis* ha sido sustituida por el reciente *Beziehung*. Visto desde el español, las dos parecen querer decir lo mismo —"relación"— , lo que las diferencia es la connotación "moderno")

7.3.2.7 Conseguir el objeto amado

Una vez echado el ojo al objeto de nuestro deseo (LA PERSONA AMADA ES UN OBJETO), intentamos hacernos con él:

AMAR A ALGUIEN ES QUERER TENERLO

[jn. lieben/liebhaben] - querer a alguien
jn. wollen (ich will dich) - desear/querer a alguien
jn. begehren - desear a alguien
Verlangen - deseo
wenn ich dich nur haben kann, schau ich keine andre an (letra de una canción de moda)
jn. nicht haben wollen - no querer a alguien
verschmähen - rechazar

La idea de hacerse con algo se expresa en múltiples ocasiones por la metáfora de la **caza** (cf. por ejemplo la actividad intelectual en 5.2.2), que implica la persecución y la captura:

EL AMOR ES CAZA

hinter jm. hersein - ir detrás de alguien, perseguir a alguien
sich eine Frau/einen Mann angeln wollen - querer pescar novio/marido
ins Netz gehen - caer en la red
sich jn. angeln - echar a alguien el gancho
tener gancho
sich einen Mann angeln - cazar marido

Schürzenjäger ("cazador de mandiles") - *aficionado de las faldas, [mujeriego]*
jeder Schürze nachlaufen - ir detrás de cada falda

Si nuestro intento está coronado por el éxito, nos hacemos con el objeto de nuestro amor:

EL AMOR ES POSESIÓN[75]

No sabemos hasta qué punto esta metáfora puede ser el reflejo histórico de una práctica de compra-venta de la mujer por parte del padre y del marido respectivamente. Nos inclinamos más bien a favor de la idea de que estas prácticas de dote, etc. son a su vez una señal exterior y material de las relaciones interpersonales que se entienden en términos de intercambio de bienes o trato comercial:

ich bin dein, du bist mein, des sollst du gewiss sein (comienzo de una poesía popular)
sie wird die meine - será mía
du sollst mein werden - debes ser mía
du gehörst zu mir - me perteneces
jm. mit Leib und Seele (an)gehören - pertenecer a alguien en cuerpo y alma
ich will dich besitzen ("te quiero poseer") - *quiero que seas mía*
zur Frau nehmen - tomar como esposa[76]

[65] Nótese que también el concepto de locura se expresa mediante la metáfora de la posesión (estar poseído por fuerzas superiores a nosotros, por ejemplo el diablo).

[66] También el verbo *coger* entra en este modelo de posesión de la mujer. Citamos a MM, acepción no. 21: "Cubrir el macho a la hembra. (Esta acepción, [...], es generalmente desconocida en España. Pero en algunos países hispanoamericanos es corriente e, incluso, en lenguaje indelicado, referida a personas, por lo cual se evita el uso de 'coger' en otras acepciones y se substituye por 'tomar' u otro equivalente.)".

mein Herz, meine Liebe, mein Kind, mein Schatz - mi corazón, mi amor, mi tesoro (uso del pronombre posesivo)

En un plano más concreto se usan las mismas metáforas de posesión:

[mit einer Frau schlafen] - poseer a una mujer
sich jm. schenken - entregarse
jm. alles geben - dárselo todo a alguien

El matiz comercial de la relación se aprecia en las siguientes expresiones:

sich für jn. interessieren - interesarse por alguien
Geschlechtsverkehr ("tráfico sexual") - *relaciones sexuales*
Geschlechtsverkehr haben - tener comercio/trato (carnal)
[Liebe bezeugen] - tributar amor (en alemán sólo *Respekt zollen)*

El objeto del amor es un objeto valioso, ya que conseguirlo es o ha sido costoso en el doble sentido de la palabra:

EL OBJETO DE AMOR ES ALGO VALIOSO

Schatz (quizás la palabra sea el término hipocorístico más usado en alemán) - *tesoro*
[sie ist entzückend] - es preciosa (sin masculino)
¿oye, prenda[77]*, dónde vas tan solita?*
js. Augapfel sein (ingl. *you are the apple of my eye*) - *ser el ojo derecho* (cf. *cuesta*

[67] La palabra *prenda* del neutro lat. *pignus, pignoris* (por interpretación errónea del plural) "objeto que se entrega como garantía" está asociada indudablemente a la idea de valor.

un ojo de la cara[78]; el ojo se considera algo muy valioso, imprescindible)
Puppchen, du bist mein Augenstern - eres la niña de mis ojos[79]

Recuérdese que la idea de la estima personal se expresa en términos financieros:

werter Freund - caro amigo
schätzen - estimar, apreciar
preisen - [alabar]

Al parecer, cuando amamos a una persona, le pedimos un objeto, una prenda, a veces sin especificar. Hay diversos bienes o prendas que se entregan y reciben durante una relación amorosa, desde el beso a la inocencia pasando por la mano y el corazón. Si el amor es correspondido, existe un intercambio equitativo de objetos entre los dos miembros de la pareja. Por una parte, este hecho recuerda un intercambio comercial (cf. más abajo en este apartado), pero también la práctica de la dote y el intercambio de regalos (arras, etc.) que forma parte de las ceremonias matrimoniales.

etwas von jm. wollen (como en *der will was von dir*)
einen Kuss rauben - robar un beso a alguien
jn. die Ruhe rauben
jm. die Unschuld rauben - robar/quitar a alguien la virginidad/la flor[80],

[68] Por lo visto, para representar la idea de gran valor se aduce el ejemplo de una parte del cuerpo que se considera la más valiosa: el ojo.

[69] Se basa en el hecho real de que vemos en la pupila del otro a una persona —nuestro propio reflejo—, de ahí el nombre latino *pupila* "niña". El al. *Pupille* es opaco, a pesar de contar con el préstamo del latín *Puppe* "muñeca", derivado del lat. *pupa*.

[70] Esta metáfora de la flor (LA VIRGINIDAD ES UNA FLOR) no se encuentra en alemán, si se exceptúa el latinismo opaco *deflorieren*.

[deshonrar a alguien]
seine Unschuld verlieren - perder la virginidad
pedir relaciones a alguien
um die Hand einer Frau bitten

Son innumerables las variantes y expresiones que ha encontrado la lírica amorosa utilizando la metonimia del **corazón**, tanto en la épica y lírica cortesanas del Medievo como en la lírica petrarquista, en las canciones populares (en nuestro siglo en los llamados *Schlager* o canciones de moda). Se suele hablar de *Herz-Schmerz-Gedicht* o *Herz auf Schmerz reimen*, cuando se refiere a una poesía amorosa barata que usa los tópicos sobre el amor, es decir la metonimia del corazón y la metáfora del amor como dolor o enfermedad, entre otras.

La metonimia del corazón (*Herz*) es de las más usadas para referirse al centro de nuestro ser (como tal puede ser sustituido con frecuencia por *alma*) y a la sede de nuestras emociones (en oposición a la cabeza, sede de la razón; cf. 7.2.1.1). En este apartado mencionamos únicamente aquellos ejemplos en los que el corazón es objeto de transferencia de posesiones, pero lo encontraremos en otros apartados:

dein ist mein ganzes Herz - mi corazón es tuyo
sein Herz an jn. verlieren - [estar enamorado de alguien]
ich hab mein Herz in Heidelberg verloren (comienzo de una canción popular)
jm. sein Herz schenkenjs. Herz stehlen

Desde tiempos inmemorables se usa la imagen de la conquista para referirse al éxito amoroso, una forma violenta de hacerse con un objeto anhelado. La mujer, dentro de este esquema de imágenes, es la fortificación, el pretendiente es el agresor o el que la asedia. Rechazamos la metáfora más global propuesta por Lakoff/Johnson 1980 EL AMOR ES GUERRA, ya que esto implicaría un abanico

de imágenes mucha más amplio, comparable a la metáfora UNA DISCUSIÓN ES UNA BATALLA, pero no nos constan expresiones que apuntaran en este sentido.[81] Creemos que la metáfora de la conquista se usa como variante de la metáfora de la posesión, ya que conquistar es hacerse con algo, eso sí, venciendo obstáculos y de forma agresiva. En cambio, la metáfora de la guerra parece más apropiada para referirse al matrimonio, al menos en alemán se puede hablar de *Ehekrieg*, pero no de **Liebeskrieg*. La conquista no deja de ser un acto de agresión, así que es una metáfora muy apropiada porque el amor y el odio, el deseo y la agresión se encuentran muy cerca el uno del otro (por ejemplo en el fenómeno de la violación). Como hemos visto en el apartado sobre la ira (7.2.7), muchas expresiones del ámbito del amor se encuentran también en el ámbito de la agresión (*provocar, anmachen*, *estar a cien*, *calentarse*):

EL AMOR ES CONQUISTA

Como tal, comprende las tres fases de asedio, conquista y rendición. Obsérvese, sin embargo, que la rendición puede referirse lo mismo al hombre como a la mujer. Nos parece conveniente clasificar la rendición del hombre bajo el amor cortesano, ya que allí la mujer aparece como dueña, mientras que en el símil de la conquista por parte del hombre, es la mujer que se rinde o cede:

sie wird von Freiern belagert - la asedian los pretendientes
jn. erobern - conquistar a alguien

[71] En este sentido hemos encontrado en Küpper (1989) únicamente una expresión jocosa que juega con la similitud fonética: una risa sensual (cf. el apartado 1 sobre los ojos y la risa) se puede llamar *Geschlechtslärm* ("ruido sexual"), palabra que suena como *Gefechtslärm* "ruido de batalla". En el apartado sobre EL AMOR ES APROXIMACIÓN hemos mencionado también *Nahkampf* "cuerpo a cuerpo". También existe *pasar a una mujer por las armas* "poseerla sexualmente". De hecho, el acto amoroso se parece mucho a una lucha a brazo partido. Cf. también *scharf/spitz sein auf etwas* (literalamente: "estar afilado/puntiagudo") "estar excitado sexualmente" y, por extensión, "desear algo".

eine Eroberung machen - hacer una conquista

js. Herz erobern - conquistar el corazón de alguien

js. Herz im Sturm erobern (*Sturm* es un término técnico militar que significa "asalto")

ihr Herz gewinnen - ganar su corazón

ein Herz entern ("abordar, tomar el abordaje" tomado del lenguaje de los piratas) - *abordar una chica* (el sentido no es idéntico al de la expresión alemana, se debería traducir por *eine Frau ansprechen*)

einen Freier abweisen - rechazar a un pretendiente

jn. abweisen - rechazar a alguien

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.3.2.8 Metáforas tomadas del ámbito taurino[82]

No debemos olvidar las metáforas procedentes del dominio de la lidia que se proyectan a la esfera del amor.[83] Es una especificación de la metáfora de la posesión y de la agresión, ya que matar también es hacerse con alguien, es la expresión de la superioridad *per se*. A pesar de no estar de acuerdo con el tono machista, aunque aparentemente respetuoso, del autor de una publicación sobre el lenguaje taurino, citamos su explicación de estas metáforas:

> ... en su ensoñación de dominio, el hombre [...] escenifica su ritual amoroso con ésta [la mujer; el añadido es nuestro], identificándolo con la relación que existe entre el torero y el toro. (Abella 1996: 34)

[72] Nuestros ejemplos están tomados de Abella (1996: 32-42).

[73] Queda fuera de nuestras cavilaciones la conocida ambigüedad de los papeles en el toreo. Aunque el torero posee la espada y acaba matando al toro, viste de forma muy femenina. Por otra parte, el toro bravo, aunque sometido al final, sí que parece representar como ningún otro animal el principio masculino (cf. *está hecho un toro*).

Existen dos metáforas principales:

LA MUJER ES UN TORO

Esto se refiere tanto a su aspecto como a su conducta. Daremos unos pocos ejemplos para cada caso:

los tiene bien puestos (los cuernos por los pechos)[84]
está atacada de kilos ("está gorda")
ser una señora de bandera
se encampanó ("se muestra altiva")
acude muy bien los engaños
se crece ante el castigo
tiene mucho peligro

HACER EL AMOR CON UNA MUJER ES LIDIAR UN TORO

Aquí, el centro de la atención es la faena del torero, es decir del amante:
torear ("hacer el amor")
se fue viva ("quedó insatisfecha")
le ha cortado las orejas y el rabo ("la ha satisfecho")

Evidentemente, estas expresiones no tienen correspondencias en alemán. No es que el mundo de los toros estuviera completamente excluido de las metáforas en alemán, pero las expresiones que se sirven de metáforas tomadas de este dominio son de índole muy general y deben existir en muchos idiomas:

[73] Evidentemente, la expresión se refiere originalmente a otra parte del cuerpo del toro e incluso debe estar proyectada ya desde la esfera de los hombres a la de los toros (o al revés). El volver a proyectar la metáfora inicial finalmente a la esfera del cuerpo femenino no deja de tener su gracia.

den Stier bei den Hörnern packen - coger el toro por los cuernos
etwas/j. ist ein rotes Tuch für jm. – [encolerizarse ante la mención o la vista de alguien] (según parece, no existe expresión equivalente en español, seguramente por lo poco específico de la metáfora)

7.3.2.9 La metáfora de la comida

Otra metáfora muy usual es la de la **comida**. Comer significa también hacerse con algo, poseerlo completamente, ya que introducimos la comida en nuestro cuerpo y la digerimos (*sich etwas einverleiben*). Muchas de estas metáforas pueden aplicarse también al amor hacia los niños (*está para comérselo*, *a la madre se le caía la baba viendo a su hijo actuar*), lo cual apoya nuestra hipótesis sobre la motivación de esta metáfora.

La explicación de la existencia de esta metáfora es muy concreta, en nuestra opinión. De hecho, los hábitos amorosos tienen una base filogenética en el acto de comer y dar de comer: mamar[85], chupar, el beso que proviene del gesto de introducir comida masticada en la boca del bebé, etc., es decir que cuando amamos hacemos como si comiéramos. La ternura que nos inspiran los bebés es comparable a la que inspira una mujer, ya que es bien sabido que la mujer guarda en mayor grado el llamado "esquema infantil" (*Kindchenschema*) en sus facciones (nariz respingona, falta de cejas abultadas). No hace tanto, se podía uno referir a una mujer joven como *Kind* (presente todavía en canciones populares). En el caso de acatar este punto de vista, se debe postular una base metonímica para la metáfora de la comida, conforme a LA CONDUCTA PROPIA DE UNA EMOCIÓN POR LA EMOCIÓN.

[75] Etimológicamente relacionado con el mamar (lat. *felo*, gr. *thelé* "pecho materno" que provienen de la raíz indoeuropea *dhe*-) están lat. *femina* y *filius*.

También vale, en menor medida, la metáfora opuesta COMER ES AMAR, tal como lo ilustra el dicho *die Liebe geht durch den Magen* (se refiere a la importancia de la buena comida, a ser posible en conjunto y cocinada por uno de los componentes de la pareja para obsequiar a la otra).

Hemos encontrado cuatro implicaciones de esta metáfora: el objeto del deseo es algo apetitoso, amar es querer comer el objeto deseado (el deseo es hambre), tener éxito amoroso es comer, no poder conseguir el objeto amoroso es pasar hambre:

EL OBJETO DEL AMOR ES ALGO APETITOSO[86]

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

El objeto del amor se conceptualiza como un bocado apetitoso. Su sabor es el sabor positivo prototípico: dulce.

[er/sie sieht gut aus] - está bueno/a, está buenísimo/a (cf. fr. *il est bon/elle est bonne*)
wie süß! - ¡qué rico/rica! (se dice más bien de bebés y de chicas, mientras *un hombre rico* será siempre un hombre con dinero, lo cual no le resta atractivo; sobre las relaciones entre el dinero, el poder y la potencia, cf. el capítulo 4.2.6)
zum Anbeißen sein - estar para comérselo/la
dulce dueño (MM: "persona amada", ahora, generalmente jocoso)
(meine) Süße, (mein) Süßer (tratamiento, cf. ingl. *honey, sugar*) - *[cielo, amor mío]*

[76] Etimológicamente, decir *gustar una chica/un hombre* sólo es posible gracias a una proyección desde el gusto al agrado en general. Hay otro uso figurado que es el del gusto estético, cuando decimos "tener buen gusto" (*einen guten Geschmack haben, Geschmack haben*). Sin embargo, para "gustar" el alemán usa *gefallen* y no *schmecken* (pero *schmecken* puede significar en algunos dialectos también "oler"; cf. esp. *sentir*). Para orientarse sobre la percepción física y sus proyecciones metafóricas, véase Santos/Espinosa (1996: 123-148).

estar de buen año (como si se tratara de una res)
süße sechzehn (calco sobe el ingl. *sweet little sixteen*, cf. también ingl. *sweetheart*)
ein süßes Kind/ein süßes Mädchen
Zucker! (exclamación de aprobación y entusiasmo)
erste Sahne – [excelente]

Las siguientes expresiones designan todas a una chica "apetitosa":

¡qué bombón! (recientemente se observa también su aplicación a niños)
Sahneschnittchen/schnitte ("pastel de nata")
Törtchen
knuspriges Mädchen ("chica crujiente")
Schmankerl ("bocado exquisito, golosina")

Cuando alguien nos cae mal, por el contrario, podemos decir:

[jn. nicht ausstehen können] - no poder tragar a alguien
[jn. nicht ausstehen können] - tener atravesado a alguien

AMAR A ALGUIEN ES QUERER COMERLO

jn. zum Fressen gern haben - poder comerse a alguien
j. könnte jn. vor Liebe/mit Haut und Haaren fressen
[jm. mit Küssen bedecken] - comerse a besos a alguien
liebeshungrig - ávido de amor
tener hambre ("tener deseos de cópula")
[sexuelles Verlangen] - apetito sexual
caer las babas a alguien, babear, babosear (suponemos que es porque se le hace la boca agua a la persona en cuestión; la imagen no se encuentra en alemán)

TENER EXITO AMOROSO ES COMER

jn. mit seinen Blicken verzehren - comerse a alguien con los ojos
jn. vernaschen (*naschen* es "comer dulces") - *[tener una relación amorosa fugaz con una mujer]*
[knutschen] - darse el filete
[knutschen] - darse el mordisco
[knutschen] - ir al papeo
¡las manos quietas, que van al pan!

NO CONSEGUIR EL OBJETO DEL DESEO ES PASAR HAMBRE

Cuando no conseguimos nuestro objetivo amoroso, nos consumimos (a falta de poder comer al otro) hasta una posible muerte por amor. Esta metáfora enlaza con la metáfora del amor como enfermedad (cf. más abajo)

schmachten (1. "pasar hambre" 2. "languidecer")
jn. anschmachten - [suspirar por alguien]
[in jn. sehr verliebt sein, sich nach jm. sehnen] - suspirar por alguien
la cárcel de amor (cf. *im Kerker schmachten*)
sich nach jm. verzehren - consumirse por alguien, morirse por algo/alguien (cf. fr. *je m'en meurs*)
sich nach jm. verzehren - desvivirse por alguien
[abblitzen] - quedarse con las ganas
pasar/tener hambre (Martín Martín: "tener deseos de cópula")
estar a dieta (Martín Martín: "no poder satisfacer una persona el apetito sexual")
vor Liebe sterben - morir de amor
sterblich verliebt (de forma errónea también: *unsterblich verliebt*) - *[perdidamente enamorado]*

Los sentimientos que se experimentan en relación con el amor se califican de "dulces":

süßes Leid - dulce sufrimiento
süße Qual - dulce tortura
süße Empfindung - dulce sensación

En menor medida se hace referencia también a otros sentidos como el olfato. En fecha reciente se hizo famosa la frase del ex-canciller alemán Helmut Kohl *die Chemie stimmt* para referirse a sus buenas relaciones políticas con otros hombres de estado, basándose en los recientes estudios sobre la importancia de las feromonas y lanzándose a una atrevida proyección metafórica conforme a LAS RELACIONES POLÍTICAS SON RELACIONES AMOROSAS (que presupone LAS RELACIONES POLÍTICAS SON RELACIONES INTERPERSONALES). Las expresiones que hacen alusión al olfato suelen ser negativas y expresar antipatía, de forma que podríamos postular SENTIR ANTIPATÍA POR UNA PERSONA ES NO APRECIAR EL OLOR DE ESTA PERSONA y SENTIR SIMPATÍA POR UNA PERSONA ES APRECIAR EL OLOR DE ESTA PERSONA.

Como ejemplo positivo podría servir:

[in jn. (un)sterblich verliebt sein] - beber los aires/vientos por alguien[87]

Un ejemplo en el que aparecen el olfato y la vista, en alemán y español, respectivamente:

[77] La expresión recuerda la de *beber el aliento de alguien*. En algunas culturas, las personas —parar hablarse— se acercan hasta que perciben el aliento (y el olor) de su interlocutor. En las culturas europeas —aunque hay diferencias— esto ocurre generalmente sólo entre enamorados o amantes.

jn. nicht riechen können - [no poder ver a alguien ni en pintura]

Recuérdese la expresiones *jn. nicht leiden können* y *no aguantar/soportar a alguien* cuya base metafórica estaría por determinar todavía (algo como ESTIMAR A UNA PERSONA ES SOPORTARLA).

7.3.2.10 El amor como calor

Otra metáfora que el amor comparte con las emociones de interés, ira y alegría es la del calor: EL AMOR ES CALOR (cf. también LA IRA ES FUEGO), de forma que la metáfora de la electricidad hace de puente entre el magnetismo y el fuego. Tanto las emociones amorosas como de ira provocan liberaciones de adrenalina, lo que nos da una fuerte sensación de calor físico.[88] Por lo tanto, estamos en presencia de una metáfora con base metonímica, conforme a LA REACCIÓN FISIOLÓGICA DE UNA EMOCIÓN POR LA EMOCIÓN. Al mismo fenómeno está debido el ponerse colorado. En general, cualquier clase de entusiasmo se relaciona con el calor (por ejemplo *Feuer und Flamme sein*). El concepto de calor se ve especificado, en el caso del amor, con el del fuego. De ahí tenemos

[78] En el terreno etimológico, la palabra *celo* proviene del lat. *zelus* "ardor", y éste del griego *zêlos* "ardor", pero también, por extensión, "Wetteifer, Eifer, Eifersucht, Neid, Hass, Begierde, Zorn" relacionado con el verbo *zéo* "sieden, kochen". La misma relación la encontramos en alemán entre *Brunst* "celo" y *Feuersbrunst* "grave incendio" (relacionado con *brennen* "arder"). Pensemos que también *celoso* está relacionado con el calor, mientras el alemán lo traduce por *eifersüchtig*. Sin embargo, también *Eifer* está relacionado con el rubor y el calor (*glühender Eifer*).

Realmente, la liberación de adrenalina constituye una reacción de defensa, ya que, en un momento, prepara nuestro cuerpo para el máximo esfuerzo (esta situación, prolongada en el tiempo, se percibe como estrés). El hecho de que también el amor provoque estas reacciones demuestra que este fenómeno está muy cerca de la agresión, tal como dijimos ya.

EL AMOR ES FUEGO

En relación con el amor, pero también con la ira, se usa la idea del encender para referirse al hecho de provocar amor o deseo, pero también sensaciones de agresividad:

PROVOCAR AMOR EN UNA PERSONA ES ENCENDERLA

Alistamos las correspondientes expresiones en conjunto, ya que es difícil diferenciar las metáforas en cada caso:

mit dem Feuer spielen - jugar con fuego
für jn. entbrannt sein (cf. fr. clásico *mes feux* "mi enamoramiento", se usa también en relación con la ira y la lucha: *in Zorn entbrennen, der Kampf entbrennt*) - *[estar enamorado de alguien]*
bei jm. hat's gezündet ("alguien se ha encendido") - *[alguien se ha enamorado]*
Feuer fangen/gefangen haben - [enamorarse, estar enamorado]
[sich verzehren, verglühen] - abrasarse vivo
Liebesglut - ardor amoroso
glühende Liebe - [amor apasionado]
ein glühender Verehrer - un ferviente admirador
seine alte Flamme wiedersehen - volver a ver un antiguo amor
Feuer und Flamme sein (uso más neutral: "querer hacer algo con entusiasmo y vehemencia") - *arder de entusiasmo*
mit dem Feuer der Begeisterung reden/erzählen/... - hablar con el fervor del entusiasmo
die Flamme der Leidenschaft - la llama de la pasión
Feuer im Dach haben (en Küpper 1989) - *estar muy enamorado*
ein Strohfeuer sein (un amor que se apaga en seguida)

lodernde Begeisterung - ferviente entusiasmo
heiße Liebe – [amor apasionado]
in Liebe entbrannt sein - [estar enamorado]
le pedí fuego y todavía me enciende (frase oída a un nativo)
heiß sein - estar caliente; ser una mujer/un hombre atractivo
eine heiße Frau - una mujer atractiva
heiß sein - estar caliente
auf etwas heiß sein - desear algo fervientemente
heißgeliebt (la palabra es muy inocente, se puede decir, por ejemplo *sein heißgeliebter Teddybär*) - *querido, amado, del alma*
heißblütig (aplicado con frecuencia a las mujeres españolas o italianas) - *temperamental*
jn. heiß machen - calentar a alguien, excitarle, provocarle
im Feuer der Leidenschaft - en el ardor de las pasiones
vor Verlangen brennen - arder en deseos/ganas
[knutschen] - darse el calentón
Feuer - fogosidad
feuriger Liebhaber - amante fogoso
hoguera (MM: "amor u otra pasión violenta")
[glühende Augen bekommen] (traducción que dan Slaby-Grossmann) - *encandilarse*
brennende Liebe - [amor apasionado]
schmelzen, dahinschmelzen - derretirse (une la metáfora del calor con la de la destrucción)
anmachen (cf. *das Licht anmachen* "encender la luz", el contenido metafórico de esta expresión perteneciente al lenguaje juvenil está algo disfrazado) - *calentar a alguien*
estar a cien (se entiende "a cien grados", o "a cien kilómetros por hora"; la expresión se refiere lo mismo a la excitación sexual como a la cólera, al igual que

provocar y *excitar*)
das macht mich nicht an - me deja fría

Estas metáforas sufren una desexualización[89] y pasan, por ejemplo, a la esfera del gusto (*das Bild macht mich nicht an* "este cuadro no me enciende", como si dijéramos *este cuadro no me llama*) y al de provocar (*mach mich nicht an - no me calientes*).

Hay que tomar en cuenta también el efecto luminoso del fuego, de ahí:

blenden - deslumbrar
sich blenden lassen - dejarse deslumbrar
blendend aussehen - estar radiante
verblendet sein - estar deslumbrado, encandilado
Liebe macht blind - el amor es ciego

La ausencia de amor, entusiasmo o cualquier emoción se describe en términos de frialdad:

LA AUSENCIA DE AMOR ES FRÍO
seine Liebe war erkaltet/erloschen/erstorben/gestorben (cf. *das Feuer erstirbt*) - *su amor se había enfriado/extinguido/apagado, había muerto*
das lässt mich kalt - me deja frío, no me produce ni frío ni calor
Gefühlskälte - frialdad
frigide - frígido
ein Eiszapfen sein - ser un témpano
gefühlskalt - frío, sin sentimientos

[79] Martín Martín (1979: 10) cita palabras de Dámaso Alonso, oídas en una ponencia en Madrid, en junio de 1963. Dámaso Alonso hablaba de la "degradación de las palabras sexualizadas" que se experimenta cuando uno viaja por distintas regiones del ámbito del habla español.

das macht mich nicht an - no me enciende

7.3.2.11 El amor es locura

La locura constituye una metáfora que describe un estado de ánimo fuera de lo normal. En términos del modelo de la personalidad, la locura significa una pérdida de control sobre el yo. Mencionaremos sólo aquellas expresiones que utilizan la idea de la locura aplicándola al amor, pero recuérdese que la ira se concibe también como locura por lo que, una vez más, ambas emociones se encuentran vinculadas:

EL AMOR ES LOCURA

verrückt sein nach jm. - estar loco por alguien (cf. ingl. *to be crazy about sb* y fr. *être fou de qn*)
jm. den Kopf verdrehen (se aplica sólo a la seducción amorosa) - *beber los sesos a alguien*
in jn. vernarrt sein (*Narr* es "bufón") - *[estar encaprichado con alguien, estar enamorado de alguien]*
sich in jn. vernarren/verknallen (*einen Knall haben* es "estar loco")
verschossen sein (cf. *der hat einen Schuss* "tiene un tiro (en la cabeza)")
liebestoll, liebestrunken - ebrio de amor
verrückt vor Liebe sein - estar loco de amor

En la misma línea está el concepto de lo salvaje, ya que implica la ausencia de la razón. Lo encontramos también en relación con la cólera (cf. 7.2.7.2.6). Ultimamente, esta metáfora parece introducirse también en España gracias a la traducción de títulos de película como "Algo salvaje" (*Something wild*) o

"Corazón salvaje" (*Wild at Heart*). Nótese que el concepto de salvaje, tanto en alemán como en inglés, conlleva una direccionalidad (*wild sein auf* "desear algo/a alguien", al igual que *scharf sein auf*):

ESTAR ENAMORADO ES ESTAR SALVAJE

wild sein auf/nach jn. (cf. ingl. *to be wild about sth/sb*) - *desear a alguien vehementemente*
ich bin so wild nach deinem Erdbeermund

Fallos en la percepción de la realidad (un rasgo de locura) se aprecian en:

Liebe macht blind
ich habe nur Augen für dich - sólo tengo ojos para tí

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.3.2.12 El amor como enfermedad

Uno de los tópicos de la retórica clásica es la metáfora del amor como enfermedad (*amor morbus*). En el contexto de la tristeza hemos visto ya que el sufrimiento psíquico se concibe en términos del sufrimiento físico. Este sufrimiento físico puede estar provocado también por el hambre, de forma que esta metáfora conecta con la de la comida:

EL AMOR ES UNA ENFERMEDAD

Liebesleid - sufrimiento amoroso
Liebesqual - tortura amorosa
Liebesschmerz - dolor amoroso

vor Sehnsucht vergehen - consumirse de deseo
vor Liebe vergehen - consumirse de amor
[Leidenschaft] - pasión (en los dos idiomas, las palabras nos parecen más bien opacas para el hablante normal, pero se pueden hacer transparentes mediante una breve reflexión)

Se supone que la parte del cuerpo afectada en caso del *amor morbus* es el corazón que se fractura:

jm. das Herz brechen - romper el corazón a alguien
an gebrochenem Herzen ist noch niemand gestorbenmanche/viele/... Herzen brechen - romper muchos corazones
Herzensbrecher

Otra posibilidad es que la persona enamorada se vea alcanzada por las flechas del dios Amor, en cuyo caso no se trata tanto de una enfermedad, sino de una herida, lo que puede referirse a un dolor particularmente agudo:

von Amors Pfeilen getroffen sein - haber sido alcanzado por las flechas de Amor
jn. hat's erwischt (se dice también en caso de enfermedades, catarros, etc.) - *[ha tenido un flechazo]*
sich in jn. verschießen (el verbo *schießen* es "tirar") - *[enamorarse de alguien]*
in jm. verschossen/verknallt sein (participio perfecto del citado verbo) - *[estar enamorado de alguien]*
Amors Pfeile - las flechas de amor
[Liebe auf den ersten Blick] - flechazo

La metáfora de la herida se encuentra, en general, en aquellos casos cuando algo nos causa una honda impresión que nos atañe de cerca (*tief betroffen sein, sich getroffen fühlen*). Con ello está relacionada la metáfora del golpe (cf. en

7.2.1.4 LA EMOCIÓN ES UN GOLPE). Se inscribe en el modelo de la personalidad, donde dijimos que EL CONTROL DEL YO ES MOVER UN OBJETO APLICANDO UNA FUERZA. En este sentido, el amor sí que es una emoción, ya que se conceptualiza igualmente como un objeto que viene de fuera.

7.3.2.13 El amor es una fuerza física

El amor, como el miedo y la cólera, pero en principio como cualquier otra emoción, se percibe como una fuerza mayor contra la que no se puede hacer nada, de la que las personas están presas: EL AMOR ES UNA FUERZA FÍSICA. Esta fuerza física, en el caso del amor, se puede interpretar como magia (fuerza sobrenatural), como magnetismo o como electricidad (fuerzas naturales mayores, las dos, además, relacionadas entre sí):

EL AMOR ES MAGIA

sie hat mich behext - me hechizó
sie hatte mich hypnotisiert - me tenía hipnotizada
[etwas gefällt mir sehr gut] - me encanta
bezaubernd sein - ser encantador(a) (las connotaciones y la aplicación difieren considerablemente en ambos idiomas, a pesar de la correspondencia literal)
jn. bezaubern - [encandilar a alguien]

EL AMOR ES MAGNETISMO

anziehend - atractivo
attraktiv (opaco en alemán) - *atractivo*
sich von jm. (magisch) angezogen fühlen - sentirse (mágicamente) atraído por

alguien
sich zu jm. hingezogen fühlen - sentirse atraído por alguien
ein starkes Gefühl des Hingezogenseins - una fuerte sensación de atracción
sie ziehen sich gegenseitig an wie ein Magnet - se atraen como un imán
atracción fatal (título de una película)
von jm. hingerissen sein - estar atraído por alguien

EL AMOR ES ELECTRICIDAD

es funkt (zwischen zwei Personen) - hay chispazos, saltan chispas
zwischen den beiden hat es gefunkt - se han enamorado
der Funke springt über (muy usado también cuando una persona consigue entusiasmar a otros)
es knistert - chisporrotear
Sprühen der Liebesfunken

No debemos dejar de mencionar aquí una metáfora secundaria que hemos encontrado en el apartado sobre el interés: TENER INTERÉS ES ESTAR ATADO Y TENER INTERÉS ES SENTIRSE ATRAÍDO. De forma que cuando decimos *ich bin vor ihr gefesselt* o *ich fühle mich von ihr angezogen* nos referimos al **interés** que sentimos por una persona. Pero vale también la metáfora SENTIR AMOR ES SENTIR INTERÉS, tal como se aprecia por ejemplo en una frase como *der junge Mann interessiert sich für meine Tochter*. No se puede excluir que esta metáfora tenga que ver también con las relaciones comerciales (*der Kunde interessiert sich für einen Artikel*), especialmente en español donde —más que en alemán— las palabras *interés* e *interesado* se refieren sobre todo a un interés material. En cualquier caso, el interés (en el mejor sentido de la palabra) interfiere en la emoción del amor. Como dice Izard (1981: 256): "Es sind jene Sexual- oder Ehepartner, die einander weiterhin als Menschen interessieren, welche glücklich

verheiratet bleiben und ihre gegenseitige Anwesenheit genießen".

7.3.2.14 El objeto del amor es una deidad

Al experimentar el amor como una fuerza sobrenatural, la podemos adjudicar fácilmente a una deidad, pero sobre todo por la veneración que sentimos por la persona amada. La relación entre los mortales y una deidad implica también cierta distancia que está presente también en esta conceptualización:

EL OBJETO DEL AMOR ES UNA DEIDAD

[Schatz] - cielo
verehren - venerar, adorar
jn. vergöttern - idolatrar a alguien
ich bete dich an - te adoro (cf fr. *je t`adore*)
er/sie ist anbetungswürdig, göttlich, [reizend] - es adorable
jn. auf einen Sockel stellen - tener/poner a alguien en un altar/pedestal
jn. verehren - sentir devoción por alguien
jn. anhimmeln
sich aufopfern - sacrificarse (por una persona amada)
besar la tierra que pisa alguien
ergeben, zugetan - devoto

También la propia sensación del amor nos parece equiparable a estar en la morada de los dioses (cf. 7.2.4.2.3 y 7.2.4.2.4 sobre la alegría):

im siebten Himmel sein - estar en el séptimo cielo
(wie) auf Wolken schweben - [flotar]

A veces, el amor se vive como una relación de dueño a subalterno. Esta metáfora se puede ver en relación con la anterior de la deidad (cf. también el apartado sobre el amor cortesano en el siguiente apartado):

js. Sklave sein - ser el esclavo de alguien
jm. hörig sein ("ser sujeto a señor", expresión que proviene del feudalismo) - *ser el esclavo de alguien*
jm. mit Haut und Haaren verfallen sein - [entregado en cuerpo y alma]
sich jm. verschreiben (como si fuera un pacto con el diablo) - *vender su alma alguien*
dulce dueño

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.3.2.15 El amor cortesano

En la doctrina del amor cortesano se produce una inversión de los papeles prototípicos del hombre y de la mujer, que son los que se aprecian en las metáforas tratadas hasta aquí. Mientras en la concepción prototípica, la mujer es asediada para rendirse al final —con lo que el hombre se convierte en dueño de ella—, en el mundo ficticio de la poesía cortesana se convierte en dueña (*Herrin*) y no se rinde, sino que tiene a su amante rendido a sus pies. Como fenómeno europeo con raíces árabes, esta idea se encuentra en todas las lenguas y culturas europeas, eso sí, sin ser demasiado prolíficas sus metáforas, de las que damos una selección (cf. también el apartado sobre el objeto del amor como una deidad más arriba):

LA AMADA ES LA DUEÑA

EL ENAMORADO ES EL SIERVO

die Dame seines Herzens - la señora de sus pensamientos
jm. den Hof machen - hacer la corte a alguien (cf. fr. *faire la court a qqn*, ingl. *pay court to sb, to court*; sólo aplicable a un hombre como sujeto)
jn. bekuren (regional) - *[lisonjear a alguien, darle la lata]*
jm. sein Herz zu Füßen legen (gesto de rendición, como si fueran las armas)
jm. zu Füßen liegen - caer rendido a los pies de alguien
jn. mit Leib und Seele ergeben sein - estar rendido ante alguien
ich bin dir ergeben - estoy a tus pies
ergeben, zugetan - devoto
ergebener Bewunderer - rendido admirador

Esta metáfora implica la rendición del siervo o pretendiente ante la dueña, pero no implica en ningún caso la conquista. Así se explica que el amor cortesano sólo puede ser una relación platónica y ni siquiera puede ser correspondido, ya que, en este caso, la dueña dejaría de ser dueña y la metáfora dejaría de existir y con ella el concepto del amor cortesano.

7.3.2.16 Resumen y *mapping*

El tema del amor es tan complejo y afecta tan profundamente al género humano que se ha desarrollado un sinfín de metáforas de las que es imposible dar cuenta aquí. Las metáforas que hemos reunido en este apartado son las que muestran un alto grado de sistematicidad y forman un modelo cognitivo metafórico muy complejo. Muchas metáforas están relacionadas entre sí, lo cual contribuye todavía más a dicha sistematicidad. Como resultado de interés cabe destacar, tal como observamos ya al principio de este apartado, que las mismas metáforas son aplicables tanto al amor físico como al amor platónico. Estamos, por

lo tanto, ante una metaforización de segundo grado que recuerda el fenómeno de la sublimación.

No estaría de más realizar un estudio sobre las metáforas referidas al amor que se usan en la literatura, en la letra de las canciones, etc.. Con toda seguridad se llegaría a un corpus bastante más amplio al que hemos encontrado en los diccionarios, además de conseguir así una base de datos para otras investigaciones, por ejemplo de tipo literario.

A lo largo de nuestro estudio nos ha llamado la atención el paralelismo metafórico existente entre la cólera y el amor. Nos parece que, a través de las metáforas se revela la relación existente entre el amor y la agresividad, lo cual demuestra una observación muy fina de nosotros mismos durante milenios. La teoría popular, si no equipara, sí llega a establecer una proximidad conceptual entre amor e ira (agresividad) confirmando, de este modo, lo averiguado por otras ciencias como la etología o la psicología. El amor y la agresividad se unen, por ejemplo, en el fenómeno del sado-masoquismo, pero aún sin ir tan lejos, los hábitos de un amor "normal" se asemejan en muchos aspectos a una lucha: del beso al mordisco (cariñoso) no hay más que un paso. También dan cuenta de esa relación expresiones como *sie liebten und sie schlugen sich* y hasta los maltratos dentro del matrimonio dan fe de la vecindad entre estos dos sentimientos opuestos sólo en apariencia. El amor y la ira (así como el odio, que se debe ver en relación con la ira, cf. 7.3.2) tienen en común el elevado interés que se experimenta hacia una persona.

En el apartado sobre el amor hemos visto una serie de expresiones que apuntan en esta misma dirección. Vimos la imagen de la **conquista** con el pretendiente como agresor. La metáfora del calor o fuego está presente tanto en el modelo cognitivo del amor como en el de la ira, así como la de la electricidad: *provocar, anmachen*, *estar a cien*, *calentarse*. Decimos *für jn. entbrannt sein*, pero también *in Zorn entbrennen* y *der Kampf entbrennt* . Otro tanto ocurre con el concepto de la locura y de lo salvaje: *wild sein (auf)*, *scharf sein auf*. *Tener la*

sangre caliente se refiere tanto a la facilidad de encolerizarse como la de enamorarse. Por otra parte, las dos emociones se asemejan a estados de locura también en la percepción trastornada de la realidad: *blind vor Wut, Liebe macht blind*. Donde no parecen encontrarse las dos emociones es en la imagen del líquido caliente con posibilidad de que estalle el recipiente, es decir que parece que la **presión** está menos presente en el caso del amor.

Es interesante ver la relación que ve la teoría de las emociones entre el amor y el odio o, mejor dicho, entre sexualidad y agresión (cf. Izard 1981: 211-213). En este lugar es suficiente mencionar el parecido entre el comportamiento agresivo y de celo en muchas especies, debido quizás a la proximidad de los respectivos mecanismos en el cerebro.

Estas relaciones conceptuales entre la ira y el amor revelan que el amor, aunque sea una orientación emocional, tiene parcialmente una estructura muy parecida a una emoción. Sin embargo, su carácter de orientación se aprecia en metáforas como la de la aproximación, vínculo, posesión, conquista, lidia y comida que implican una direccionalidad o una relación, como puede ser la que hay entre una deidad y un fiel, entre amo y siervo o entre dos cuerpos físicos (magnetismo, electricidad). Pero hay que decir que estas observaciones valen también, en parte al menos, para el interés (por ejemplo la metáfora del vínculo).

El *mapping* del amor es el siguiente:

a) Metonimias

el amor → el objeto del amor

la sede del amor (el corazón) → el objeto del amor

b) Metáforas

un objeto → el amor

* dárselo a una persona → amar esta persona
* recibirlo → ser amado
* ganarlo → conseguir que alguien nos ame
* perder → dejar de ser amado

un recipiente → una relación amorosa

* una cárcel → una relación amorosa
* el preso → el enamorado

la proximidad → el amor correspondido/exitoso

mirar → coquetear

un vínculo entre dos objetos → una relación amorosa entre dos personas

* una relación comercial → una relación amorosa; una relación carnal
* establecer este vínculo → llegar a una relación amorosa con una persona
* romper este vínculo → deshacer una relación amorosa

querer tener/poseer una persona → amarla

* cazar a un animal → conseguir el amor de una persona

poseer a una persona → ser amado por ella; hacer el amor con ella

un objeto valioso → la persona amada

* un objeto (valioso) de nuestra propiedad → la persona que nos ama

recibir o robar una prenda → llegar a un intercambio amoroso

* transferir el corazón → amar

una fortaleza → una persona (mujer)

asediar a una persona (mujer) → intentar despertar el amor hacia nosotros en ella

conquistar a una persona → conseguir su amor

rendirse una persona → enamorarse de una persona que nos lo ha pedido

un toro → una mujer

lidiar un toro → hacer el amor con una mujer

un bocado apetitoso/dulce → la persona que nos gusta/que amamos

tener hambre → desear una relación amorosa

querer comer este bocado → querer entrar en una relación amorosa con la persona amada

comerse el bocado → entrar en contacto físico con la persona amada

pasar hambre/morirse de hambre → no tener éxito amoroso

un sabor dulce → el sentimiento de amor

el calor → el amor

estar caliente → tener deseo sexual; estar enamorado

* el fuego → el amor
* encender a un objeto → enamorar una persona
* estar encendido → tener deseo sexual; estar enamorado; gustar un objeto

estar cegado por el fuego → estar enamorado y percibir mal la realidad

estar frío → no tener deseo sexual; no estar enamorado; no gustar un objeto

enfriarse → dejar de estar enamorado

la locura → el amor
estar loco/salvaje → estar enamorado

una enfermedad → el amor
estar enfermo → estar enamorado
morirse → estar muy enamorado
* sufrir un accidente cardiaco → sufrir psíquicamente por no conseguir el amor de la persona amada
estar herido → estar enamorado

una fuerza física → el amor
un ser mágico → la persona amada
* encantar a una persona → despertar el amor en una persona
un ser/objeto magnético → la persona amada
la fuerza magnética → el amor que inspira una persona
electricidad → el amor
* saltar chispas de un objeto a otro → estar enamoradas dos personas

una deidad → la persona amada
* adorar esta deidad → estar enamorado

el dueño → la persona amada
el siervo/esclavo → el enamorado

la dueña (de una corte) → la mujer amada, inalcanzable

el siervo → el hombre enamorado

rendirse ante la dueña → reconocer su superioridad

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

7.3.3 El odio como término opuesto al amor

El odio (*Hass*) o la hostilidad (*Feindseligkeit*) es la base sobre la que se puede desarrollar la agresión. En esta "orientación" participan las emociones fundamentales de ira, asco y desdén (cf. Izard 1981, 118 sig.). Sus expresiones se recogen en gran parte en el apartado sobre la cólera, aunque ésta sea sólo un aspecto de esta emoción transitiva. Se puede tratar como el término opuesto al amor, pero no por ello nos sirve la negación de cualquiera de las expresiones referentes al amor para expresar el odio.

En lo que sigue repasaremos las metáforas y metonimias del amor para comprobar si su contrario sirve para expresar el odio.

En cuanto al sentido de la **vista**, que juega un gran papel en el caso del amor, ya que queremos ver y mirar constantemente al objeto de nuestro deseo, se observa que en el caso del odio, este deseo se invierte; así que decimos: *no poder verle ni en pintura,*
wenn ich den nur sehe...! Si realmente miramos el objeto del odio, es como blanco de nuestra agresión: *jn. auf dem Kieker haben*.

En lo que concierne el sentido del olfato, es sabido que es importante también en una relación amorosa, sin embargo, no hemos podido encontrar una expresión positiva al respecto. En cambio, sí se dice en el caso del odio hacia una persona: *jn. nicht riechen können - [no poder ver a alguien]*.

En vez de querer hacernos con el objeto de nuestro odio, lo rechazamos. Si queremos poseer al objeto de nuestro amor, del objeto de nuestro odio, en cambio, decimos *jn. nicht geschenkt haben wollen - no querer a alguien ni regalado.*

En el campo conceptual de la comida, es lógico que la persona que nos inspira odio nos produce asco, de ahí seguramente el gesto de escupir a alguien. No nos lo queremos comer, ni mucho menos (*no poder tragar a alguien*), y si llega a este extremo, lo *tenemos atravesado*.

En cuanto a la valoración del objeto del amor, el objeto de odio puede ser para nosotros de poco valor (*jn. geringschätzen*), aunque esto sea más propio del desdén (cf. 7.2.10).

Si nuestra amada o amado nos parece una deidad y lo levantamos a un pedestal, la persona que odiamos nos parece el mismísimo diablo (*jn. verteufeln*), por lo tanto un ser situado abajo.

Como cualquier emoción fuerte, el odio se puede parecer a la locura: *blinder Hass, außer sich sein vor Hass*. El odio puede ser "caliente", cuando nos lleva al punto de cometer actos de agresividad, pero también frío, cuando prevalece el componente de asco y desdén, de ahí *kalter Hass.* Y, por supuesto, no queremos arrimarnos a la persona odiosa, sino verla desde la mayor distancia posible (cf. con el asco y el desdén). En vez de buscar la unión y el trato con ella, buscamos la separación (*wir sind geschiedene Leute, no tengo nada que ver con él*).

A esto se añaden gestos verbales como *jn. an die Wand knallen können, jn. umbringen können*

En resumidas cuentas, el odio parece tener más bien unas definiciones negativas, derivadas de las emociones positivas como el amor, por lo que las expresiones específicas son pocas.

7.4 Resumen

Si queremos resumir nuestro estudio metafórico de las emociones, podemos decir que se llegan a establecer modelos cognitivos muy dispares. Aunque se aprecia una fuerte presencia de las metonimias debido a la repercusión fisiológica de las emociones —así, el miedo y el asombro se basan casi exclusivamente en ellas—, éstas, muchas veces, no forman más que la base para metáforas más elaboradas. Éste sería el caso del calor que se "transforma" en fuego o la interpretación de la aproximación física que dos personas enamoradas realizan como debido a vínculos, atracción magnética, etc.

Al final llegamos a un resultado que ya conocíamos: las emociones prototípicas, las que cualquiera mencionaría espontáneamente, son las que poseen una estructura conceptual y metafórica más rica: la tristeza, la alegría, el miedo, la ira, el amor. En cambio, el interés, el asombro, el desdén, la vergüenza y el sentimiento de culpabilidad, incluso el odio (que vimos sólo en su relación con el amor) poseen estructuras conceptuales más pobres.

Un hallazgo en relación con las emociones ha sido el **gesto verbal**. Se trata de la conceptualización de una emoción por su conducta típica, por lo tanto es un procedimiento metonímico. Expresar verbalmente esta conducta típica da cuenta de la emoción y nos ahorra su ejecución real. Este estatus no ha sido reconocido claramente por Kövecses aunque clasifique estas expresiones como metonimias, pero en otro sentido. Cuando el autor postula metáforas como INTIMATE SEXUAL BEHAVIOR STANDS FOR LOVE aduciendo ejemplos como *He embraced her tenderly*, no tenemos, en realidad, otra cosa que la descripción de una acción que puede o no tener que ver con el concepto de AMOR. Lingüísticamente, desde luego, no hay ninguna relación. Estos casos son aquellos que menciona Herrera Burstein (1997), con bastante más perspicacia, basándose en Fiehler (1990) hablando de "descripción de acontecimientos relevantes para una

vivencia" (*Beschreibung erlebensrelevanter Ereignisse*). En la introducción al presente capítulo hacíamos mención de ello hablando de la "representación indirecta guiada por esquemas de imágenes". En nuestro caso, el hecho de que un hombre abrace a una mujer forma parte del escenario propio del desarrollo de una relación amorosa (Kövecses, sin embargo, no argumenta así), pero no constituye ninguna metonimia. Sólo en un determinado contexto, se podría hablar de una metonimia, cuando esta fase a la que hace mención el ejemplo, sustituye otra fase del escenario o el escenario completo (caso no mencionado por Kövecses). Un posible contexto sería: *¿La ama? - La abrazó cariñosamente*. En nuestra opinión, el gesto verbal correspondiente sería *ich könnte sie umarmen*.

En otro orden de cosas, el estudio de las emociones ha revelado una teoría popular acerca de ellas que nada tiene que envidiar a las teorías "científicas". En el caso de las metonimias, las observaciones de la conducta son muy precisas y en el caso de metáforas observamos una gran coherencia conceptual. Si comparamos la "calidad" de la teoría popular de las emociones con la teoría popular sobre el lenguaje, ésta última induce a graves errores (cf. cap. 6).

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

Como balance de nuestro trabajo cabe destacar varios resultados y conclusiones, pero también problemas que se han ido perfilando como importantes en el transcurso de nuestra labor investigadora. Los puntos que aducimos a continuación deben completarse con los apartados denominados "resumen" al final de cada capítulo, donde entramos en consideraciones más pormenorizadas.

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

1) Introducción a la teoría de la metáfora

La descripción de la teoría cognitiva de la metáfora en nuestro capítulo 1, tal como la conciben Lakoff y Johnson, y su posterior elaboración por autores como Liebert (1992) o Jäkel (1997) y planteamientos ligeramente diferentes, como el de Fauconnier y su concepto del *blending*, pero dentro del marco de la lingüística cognitiva, constituyen, a nuestro parecer, una introducción en el tema que completa otras obras como la *Introducción a la lingüística cognitiva* de Cuenca/Hilferty (1999) que dedican un capítulo muy denso a la metáfora y la metonimia (Cuenca/Hilferty 1999: 97-124).

2) Determinación del concepto de "modelo cognitivo metafórico idealizado"

Nuestras reflexiones, en conjunto con los estudios prácticos, han podido contribuir a aclarar el concepto de "modelo cognitivo idealizado metafórico", que definimos en función de un campo del saber, por ejemplo "el modelo metafórico del lenguaje", etc. De esta forma, un modelo se compone de varias

metáforas generales, muchas veces relacionadas (pero no necesariamente), y las submetáforas que derivan de ellas. Esta definición difiere de la de Jäkel (que, a su vez, precisó el planteamiento de Lakoff y Johnson; cf. 1.2.8.8), que proponía hablar de "modelo metafórico" sólo cuando se apreciaba una relación entre varias metáforas. Como ejemplo, descubrió el denominador común de una serie de metáforas referidas a la actividad intelectual: la manipulación (denominador común que poníamos en duda, ya que, en nuestra opinión, las diferentes metáforas que conceptualizan la actividad intelectual se hallan relacionadas sin que prevaleciera claramente la metáfora de la visión sobre la espacial o la de manipulación. Las tres constituyen una red coherente). Creemos que estas valoraciones son problemáticas y muy subjetivas. Es mejor señalar posibles relaciones entre diferentes metáforas, sin incurrir en el error de querer buscar, a toda costa, un concepto común.

3) Una clasificación de los tipos de metáforas

Frente a la clasificación de las metáforas propuesta en la parte teórica, los estudios prácticos sugieren una clasificación diferente que consta de cinco tipos. Ésta sería nuestra propuesta:

1) Metáforas ontológicas (reificación, personificación, atributos).
2) Metáforas orientacionales (arriba, abajo; con una estructura más sencilla que las de esquemas de imágenes).
3) Metáforas de esquemas de imágenes (CAMINO, CONTENEDOR).
4) Metáforas complejas (o de constelación), que suelen constituir especificaciones de los esquemas de imágenes (RECORRIDO, VIAJE, CUERPO, OLLA).
5) Metáforas secundarias (el caso de dominios meta que, a su vez, sirven como dominios origen; ejemplo: LA RELACIÓN ENTRE UN CANTANTE Y SU PÚBLICO ES UNA RELACIÓN AMOROSA)

4) Replanteamiento de la motivación

Especial atención nos merecía el problema de la motivación, ya que la metáfora conceptual postulada por la lingüística cognitiva nos parecía abrir una nueva vía para acercarnos a este antiguo problema. Así encontramos —también apoyado por los resultados de nuestros estudios prácticos— que una adecuada descripción semántica tanto de muchos fraseologismos como de palabras simples y compuestas debe destacar que los tres tipos de lexemas mencionados participan en las mismas operaciones cognitivas, es decir en la misma conceptualización de determinados campos del saber o del discurso (*Wissensdomänen, Diskursdomänen*) por parte de los hablantes de una lengua y, a veces, de los hablantes de más de una lengua o incluso de (casi) todas. Querer comprender los fraseologismos de forma aislada significa prescindir del potencial explicativo de las metáforas conceptuales. En cambio, como es fácilmente observable en nuestros estudios prácticos, una metáfora conceptual da pie tanto a fraseologismos como a lexemas simples y compuestos.

5) La dicotomía sincronía-diacronía es imprescindible

En cuanto a la dicotomía de la diacronía-sincronía y su posible suspensión, mantenemos una postura conservadora, debido al criterio de la conciencia del hablante, que es un criterio sincrónico y defendemos la prevalencia de éste.

En vista de nuestros estudios prácticos, hemos podido comprobar la utilidad de esta dicotomía, ya que sirve para diferenciar expresiones metafóricas de distintos tipos: 1) Las que ya no se pueden utilizar para referirse al dominio-origen ni guardan relación material aparente con él (ejemplo: *wissen*). Son éstas que, normalmente, hemos puesto entre paréntesis o en notas

a pie de página. 2) Aquellas expresiones que delatan claramente su dominio-origen, pero que, debido a su forma lingüística, ya no sirven en otro contexto que no sea el del dominio-meta (ejemplo: *sich ein Wortgefecht liefern, auf etwas kommen*, ya que *Gefecht* se sigue asociando con batallas y *kommen* sigue siendo un verbo de movimiento). 3) El caso de los lexemas plenamente polisémicos donde el significado primario (no metafórico) y el secundario (figurado) están vigentes en una misma copresencia (ejemplo: *kämpfen* es polisémico y sirve lo mismo para describir una batalla de verdad como una disputa verbal). Estas distinciones no se podrían hacer si abandonásemos la dicotomía sincronía-diacronía. Son distinciones, por otra parte, que se refieren a hechos lingüísticos, no conceptuales.

Donde sí que podríamos prescindir de ella sería en el plano de las metáforas conceptuales independientes de su realización lingüística, ya que una determinada metáfora puede estar vigente durante muchos siglos (y también en muchas áreas geográficas) generando los tres tipos de signos lingüísticos que hemos mencionado.

6) Constatación de que la lingüística cognitiva presenta ciertas ventajas frente al estructuralismo

En cuanto a la discusión de posturas estructuralistas frente a las cognitivistas, creemos haber razonado nuestra opinión de que el estructuralismo no es capaz de detectar determinadas estructuras cognitivas que influyen directamente en las lenguas, como es la existencia de modelos metafóricos mediante los cuales construimos campos enteros del saber (más o menos abstractos). No podemos describir de forma adecuada el significado de muchos lexemas (ni tampoco la polisemia) sin tomar en cuenta su pertenencia a metáforas conceptuales y modelos metafóricos enteros.

7) Un *tour d'horizon* de la comparación interlingual

El apartado 2.4 constituye un pequeño tratado sobre la comparación interlingual en general y aquella que se basa en un método onomasiológico en particular destacando lo apropiado de partir de determinados campos del discurso y contrastar el desarrollo lingüístico —y, en nuestro caso, metafórico— de éstos en dos o más lenguas.

8) Indicaciones prácticas

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

En el capítulo 3 exponemos nuestro procedimiento práctico, el cual puede servir como pauta a seguir en futuros estudios del mismo tipo.

9) Propuesta de cuatro modelos metafóricos

La segunda parte comprende cuatro estudios prácticos que constituyen a la vez la **propuesta de cuatro modelos metafóricos** existentes en alemán y español. En el transcurso del trabajo se confirmó el alto potencial práctico del método elegido.

En cuanto a los dominios seleccionados —el tiempo, la actividad mental, la lengua y las emociones— hemos llegado a unos **conocimientos muy detallados de su conceptualización y estructuración** en alemán y español que no se encuentran en otros sitios con esta exhaustividad. El volumen del material reunido permite la discusión de dominios enteros, no sólo de ejemplos aislados. Aun así, nos parece posible seguir trabajando en estos mismos campos metafóricos con más detalle. Un factor decisivo en nuestro trabajo fue, seguramente, la utilización de diccionarios como base del estudio, a lo que se añadían frutos de nuestra propia lectura y el conocimiento de ambas lenguas o frases y expresiones oídas.

10) Interconexión entre diferentes modelos metafóricos

Una de las ventajas de haber estudiado cuatro grandes dominios es la visión panorámica que ello proporciona. De esta forma, hemos podido averiguar la **interconexión** que existe entre nuestros modelos cognitivos, por ejemplo el hecho de que tanto el tiempo como el amado son objetos de valor, o que la locura se puede describir desde un enfoque de la actividad intelectual, pero también desde el amor. Existe una interconexión entre diferentes esferas conceptuales, por ejemplo el interés se puede describir como emoción, pero también como relacionado con la actividad intelectual. Se confirmó así la observación de Liebert quien cree que mediante nuestro método se llega a constituir —potencialmente—la red de las metáforas conceptuales existentes en el ámbito de una lengua (o dos, en nuestro caso).

Este amplio espectro de material nos evita postular precipitadamente metáforas como pertenecientes a un determinado dominio (sólo porque alguna expresión surge en relación con el tema). Esto es frecuente en Lakoff y Johnson. Ya mencionamos el ejemplo *That sounds like a good idea* que ellos incluyen en la metáfora EL PENSAMIENTO ES UN LENGUAJE. Sin embargo, al haber estudiado las conceptualizaciones metafóricas y metonímicas del lenguaje, pensamos que, metonímicamente, esta expresión se refiere al lado acústico del signo lingüístico por el significado.

11) El problema de la formulación de las metáforas

Como un problema surgió la **formulación de las metáforas**, especialmente su grado de generalización. Hasta ahora, no parece que se pueda prescindir completamente de la intuición personal a la hora de formular las metáforas conceptuales. El problema está pendiente de su solución. En todo

caso, la posibilidad de llegar a interpretaciones diferentes muestra que debemos ser muy cautos a la hora de postular metáforas y entender las formulaciones como propuestas. Todavía falta un método infalible de llegar a ellas (pero cf. la descripción de nuestro procedimiento en 3.2 y 3.3).

12) Un corpus de datos naturales

Al mismo tiempo, los cuatro estudios prácticos constituyen un rico **acervo de datos naturales**, todo ello material susceptible de un uso posterior, como posible base para otros estudios y otras interpretaciones o planteamientos, por ejemplo estudios de psicología o estudios literarios, o bien estudios lingüísticos de fraseología o del tipo "lengua y emociones", "lengua y sexualidad", incluso la confección de un diccionario metafórico. La utilidad para la lexicografía está demostrada ya por Liebert (1992), pero también los diccionarios bilingües convencionales, así como los fraseológicos y etimológicos, se verían enriquecidos y mejorados si tomaran en cuenta la conceptualización metafórica de los dominios. La traducción también podría sacar provecho de este tipo de material.

13) El potencial crítico que implica el conocimiento de las metáforas conceptuales

En relación con esta temática hemos podido constatar el potencial crítico que acompaña el conocimiento de las metáforas vigentes en un idioma. Así, por ejemplo, se encuentran palabras o expresiones que no se reflejan adecuadamente en los diccionarios. Un caso muy llamativo fue el de *trödeln* que en Küpper (1987) encuentra una explicación errónea (cf. 4.2.5). Como primera sugerencia está la conveniencia de mencionar, en los diccionarios, primero la acepción literal o no metafórica y, después, las acepciones que suponen una proyección.

14) Estructuras del pensamiento y sistematicidad semántica

La estructuración que se ha propuesto en cada modelo metafórico es transparente, por lo que se admite incluso una interpretación diferente de los datos. En nuestra opinión, hemos encontrado muchos **indicios de la existencia de determinadas estructuras del pensamiento**, de cómo está hecho nuestro saber del mundo. Aún así, el principal valor de estos **estudios semánticos** reside en la descripción sistemática (o mejor: descripción de la sistematicidad) de fenómenos lingüísticos. Se ha detectado la **sistematicidad de proyecciones metafóricas en dos idiomas**.

15) Estructuración casi idéntica de los campos metafóricos en alemán y español

Esta sistematicidad no es exclusiva de ninguno de los dos idiomas estudiados. Hemos podido sacar una clara conclusión: los dominios en cuestión están estructurados de una manera casi idéntica, pero teniendo un "relleno" diferente, es decir que coincide la estructura conceptual pero difieren las expresiones metafóricas individuales. También el enfoque puede ser distinto, ya que, dentro de un mismo modelo metafórico, podemos encontrar metáforas conceptuales mejor desarrolladas en un idioma que en otro (para las que se encuentra un mayor número de expresiones individuales; sobre las diferencias concretas cf. 4.2.7 para el tiempo, 5.3 para la actividad intelectual, 6.2.9 para el lenguaje y 7.4 para las emociones). Sólo algunas conceptualizaciones menores (algunas metáforas conceptuales concretas) son exclusivas del alemán o del español. Para diferencias menores, deben consultarse los apartados correspondientes a los resúmenes en cada campo estudiado que acabamos de mencionar.

Muchas veces no existen "equivalencias directas" entre expresiones metafóricas individuales dentro de un mismo modelo metafórico. Se ha confirmado la afirmación de Lakoff según la cual las diferencias de las imágenes convencionales ("differences in conventional imagery") son las responsables de las diferencias interlinguales, ya que el mismo *mapping* metafórico aplicado a diferentes imágenes da pie a diferentes expresiones lingüísticas ("The same metaphorical mappings applied to different images will give rise to different linguistic expressions"; Lakoff/Johnson 1999: 69). También es posible que exista la misma imagen, pero que la expresión esté fijada gramaticalmente, así que no se puede reproducir la misma sintaxis. En estos casos, tener conocimiento de los modelos metafóricos nos permite escoger otro expresión dentro del mismo modelo, aunque quizás perteneciente a una metáfora diferente. Conocer los modelos metafóricos vigentes en un idioma determina el marco en el que nos podemos mover lo mismo para traducir como para dar coherencia a un texto que redactamos, y nos ayuda también a comprender aquellas expresiones que no tienen equivalencia 1 : 1 (interlingual y también intralingual). Para el futuro, será interesante estudiar, por ejemplo a base de traducciones, hasta qué medida las personas bilingües echan mano de las mismas conceptualizaciones.

A la hora de comparar lo que no es conceptual, es decir lo lingüístico, estamos, entonces, ante los mismos problemas de equivalencias de siempre y que se han tratado ya en la semántica contrastiva y fraseología contrastiva (diferente comportamiento gramatical, diferente registro, falsos amigos, etc.). Pero trabajos como el nuestro aportan a este tipo de estudios un marco conceptual que no pueden dejar de tomar en cuenta los estudiosos en el futuro.

16) El rendimiento de cada metáfora conceptual

Otro aspecto problemático que ha surgido y que debe estudiarse en un futuro es la **conceptualización de un mismo concepto por diferentes**

metáforas. Allí se debería llegar a la descripción del rendimiento especial o función semántica de cada metaforización del mismo concepto. Así, por ejemplo, "comprender" se entiende lo mismo en términos de "ver" (comprensión pasiva) como en términos de "manipular" (búsqueda activa de una solución a un problema) y otros. O bien, la idea de la locura puede expresarse tanto por el cambio de sitio de la razón (la cabeza) como por el calentamiento de la máquina pensadora.

17) Excepciones al principio de la unidireccionalidad

En cuanto al postulado de la **unidireccionalidad** de la metáfora, no la contradecimos. Pero sí hemos encontrado algunas **metáforas reversibles**, aunque les falta claramente sistematicidad. Ejemplos podrían ser: HABLAR/DISCUTIR ES LUCHAR y LUCHAR ES HABLAR (*die Waffen sprechen lassen*) o LO ALEGRE ES CLARO y LO CLARO ES ALEGRE (*una habitación alegre*).

18) Las metonimias como posible base de las metáforas

Hemos visto también que determinados dominios meta están estructurados mediante una **combinación de metáforas y metonimias**. Estas últimas surgen allí donde interfiere realmente lo físico o el cuerpo (principalmente en el campo de las emociones y del lenguaje). La metonimia puede constituir la base de una metáfora (por ejemplo, nuestro cerebro está situado en la cabeza, que a su vez, constituye un contenedor, el cual podemos especificar a su vez, de forma que llegamos a expresiones metafóricas como *der hat einen Sprung in der Schüssel*).

19) El gesto verbal

Un fenómeno que hemos encontrado, especialmente en relación con las emociones, es lo que hemos llamado el **gesto verbal**. Este fenómeno tiene una base metonímica (EL COMPORTAMIENTO PROPIO DE UNA EMOCIÓN POR LA EMOCIÓN), pero su realización es puramente lingüística y, a veces, se halla acompañado de indicadores como *ich könnte* en *ich könnte ihn umbringen* en el caso de la ira.

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

a) Diccionarios

Buitrago Jiménez, Alberto
1995 *Diccionario de dichos y frases hechas*, Madrid, Espasa Calpe.

Casares, Julio
1977[2] *Diccionario ideológico de la lengua española. Desde la idea a la palabra, desde la palabra a la idea*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili (1959).

Corominas, Joan
1980[3] *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos (1961).

Domínguez González, Pablo / Morera Pérez, Marcial / Ortega Ojeda, Gonzalo
1988 *El español idiomático. Frases y modismos del español*, Barcelona, Ariel.

Dornseiff, Franz
1970[7] *Der deutsche Wortschatz nach Sachgruppen*, Berlín, de Gruyter (1933).

Dosdrowski, Günther / Scholze-Stubenrecht, Werner
1992 *Redewendungen und sprichwörtliche Redensarten. Wörterbuch der deutschen Idiomatik*, Mannheim, Dudenverlag (= Duden Band 11).

Friederich, Wolf
1976[2] *Moderne deutsche Idiomatik. Alphabetisches Wörterbuch mit Definitionen und Beispielen*, Múnich, Hueber.

Griesbach, Heinz / Schulz, Dora
1981 *1000 deutsche Redensarten mit Erklärungen und Anwendungsbeispielen*, Berlín, Langenscheidt (1959).

Hoffmeister, Johannes
1955 *Wörterbuch der philosophischen Begriffe*, Hamburgo, Felix Meiner.

Hornby, Albert Sydney
1989[4] *Oxford Advanced Learner's Dictionary of Current English*, Oxford, Oxford University Press (1948).

Iribarren, José María
1993[5] *El porqué de los dichos. Sentido, origen y anécdota de los dichos, modismos y frases proverbiales de España con otras muchas curiosidades*, (estudio introductorio e índices de José María Romera), Pamplona, Gobierno de Navarra (1955).

Kluge, Friedrich
1967[20] *Etymologisches Wörterbuch der deutschen Sprache*, (ed. a cargo de Walther Mitzka), Berlín, de Gruyter (1883).
1989[22] *Etymologisches Wörterbuch der deutschen Sprache*, (ed. enteramente reelaborada por Elmar Seebold), Berlín, de Gruyter.
1999[23] *Etymologisches Wörterbuch der deutschen Sprache*, (ed. ampliada, *Jubiläumssonderausgabe*), Berlín, de Gruyter.

Küpper, Heinz
1987 *Wörterbuch der deutschen Umgangssprache*, Stuttgart, Klett.

Martín Martín, Jaime
1979[2] *Diccionario de expresiones malsonantes del español. Léxico descriptivo*, Madrid, Istmo.

Martín Sánchez, Manuel
1997 *Diccionario del español coloquial. Dichos, modismos y locuciones populares*, s.l., Tellus.

Moliner, María
1982 *Diccionario de uso del español*, 2 tomos, Madrid, Gredos (1966).

Olschansky, Heike
1999 *Täuschende Wörter. Kleines Lexikon der Volksetymologien*, Stuttgart, Reclam.

Pérez-Rioja, José Antonio
1997 *Modismos del español. 3.500 modismos y locuciones familiares singularmente expresivos o representativos, vigentes en la lengua hablada y escrita*, Salamanca, Librería Cervantes.

Robert, Paul
1973 *Dictionnaire alphabétique et analogique de la langue française*, París, Société du Nouveau Littré.

Röhrich, Lutz
1988[5] *Lexikon der sprichwörtlichen Redensarten*, 4 tomos, Friburgo, Herder (1973).
1991-92 *Das grosse Lexikon der sprichwörtlichen Redensarten*, 3 tomos, Friburgo, Herder.

Sánchez Anaya, Mariano
1988[2] *Mil modismos y origen de muchos de ellos con la equivalencia en francés e inglés*, (en colaboración con Christine Guyomard y Helen Anderson), Salamanca, ed. por el autor.

Schemann, Hans
1991 *Synonymwörterbuch der deutschen Redensarten*, Stuttgart, Klett.
1993 *Deutsche Idiomatik. Die deutschen Redewendungen im Kontext*, Stuttgart, Klett.

Segura Munguía, Santiago
1985 *Diccionario etimológico latino-español*, Madrid, Anaya.

Slaby, Rudolf y Grossmann, Rudolf
1981[4] *Diccionario de las lenguas española y alemana*, 2 tomos, Barcelona, Herder (1953).
Varela, Fernando / Kubarth, Hugo
1994 *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid, Gredos.
Wahrig, Gerhard
1986 *Deutsches Wörterbuch*, Gütersloh, Bertelsmann Lexikon Verlag.

b) Estudios específicos

Abraham, Werner
1998 *Linguistik der uneigentlichen Rede. Linguistische Analysen an den Rändern der Sprache*, Tubinga, Stauffenburg.
Agustín (San)
1977 *Bekenntnisse*, (presentado y traducido por Wilhelm Thimme), Stuttgart, Reclam.
Aristóteles
1990[10] *Poétique*, (traducido por J. Hardy), París, Les Belles Lettres (1932).
Austin, John Langshaw
1956 "A Plea for Excuses", en: Austin, John Langshaw (1990), 175-204.
1990[3] *Philosophical Papers*, Oxford, Oxford University Press (1961).
Baldauf, Christa J.
1996 "Konzept und Metapher - Präzisierung einer vagen Beziehung", en: *Linguistische Berichte* 166 (1996), 461-482.
1997 *Metapher und Kognition. Grundlagen einer neuen Theorie der Alltagsmetapher*, Fráncfort del Meno, Peter Lang.
Baranov, Anatolij N. / Dobrovol'skij, Dmitrij O.
1996 "Cognitive modeling of actual meaning in the field of phraseology", en: *Journal of Pragmatics* 25 (1996), 409-429.
Barcelona Sánchez, Antonio
1998 "El poder de la metonimia", en: Cifuentes Honrubia, José Luis (ed.) (1998), 365-380.
Behaghel, Otto
1968[14] *Die deutsche Sprache*, Halle (Saale), Niemeyer (1886).
Berlin, Brent / Breedlove, Dennis E./Raven, Peter H.
1974 *Principals of Tzeltal Plant Classification*, Nueva York, Academic.

Berlin, Brent / Kay, Paul
1969 *Basic Color Terms: Their Universality and Evolution*, Berkeley, University of California Press.
1992 *Ethnobiological Classification: Principles of Categorization of Plants and Animals in Traditional Societies*, Princeton, NJ, Princeton University Press.
Black, Max
1962 *Models and Metaphors. Studies in Language and Philosophy* , Ithaca, Cornell University Press.
1967 *Modelos y metáforas*, Madrid, Tecnos.
1977 "More about Metaphor", en: Ortony, Andrew (ed.) (1979), 19-43.
Blank, Andreas / Koch, Peter (eds.)
1999 *Historical Semantics and Cognition*, Berlin, Mouton de Gruyter.
Brander, S.
1988 "'Zeit ist Geld'. Über Selbstbestimmung", en: Haubl, Rolf (ed.), *Wie man so sagt... Thema Alltagsmythen*, Weinheim, Beltz, 121-145.
Brünn, Gisela
1987 "Metaphern für Sprache und Kommunikation in Alltag und Wissenschaft", en: *Diskussion Deutsch* 94, 100-119.
Brugman, Claudia
1981 *Story of 'Over'. Polysemy, Semantics, and the Structure of the Lexicon*, Nueva York, Garland.
1990 "What is the Invariance Hypothesis?", en: *Cognitive Linguistics* 1.2, 257-266.
Bühler, Karl
1982 *Sprachtheorie. Die Darstellungsfunktion der Sprache*, Stuttgart, Gustav Fischer (1934).
Burger, Harald
1973 *Idiomatik des Deutschen*, (con la colaboración de Harald Jaksche), Tubinga, Niemeyer.
Burger, Harald / Buhofer, Annelies / Sialm, Ambros
1982 *Handbuch der Phraseologie*, Berlín, de Gruyter.
Cartagena, Nelson / Gauger, Hans-Martin
1989 *Vergleichende Grammatik Spanisch - Deutsch*, Mannheim, Dudenverlag.
Cifuentes Honrubia, José Luis (ed.)
1998 *Estudios de lingüística cognitiva*, 2 tomos, Alicante, Universidad de Alicante.
Corpas Pastor, Gloria
1996 *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos.

Coseriu, Eugenio

1974 *Synchronie, Diachronie und Geschichte. Das Problem des Sprachwandels*, Múnich, Fink.

1978 "Alcances y límites de la gramática contrastiva", en: Coseriu, Eugenio, *Gramática, semántica, universales*, Madrid, Gredos, 1978, 80-111.

1981[2] *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos (1977).

1988 *Einführung in die Allgemeine Sprachwissenschaft*, Tubinga, Francke.

1990 "Semántica estructural y semántica 'cognitiva'", en: *Homenatge al Profesor Francisco Marsá, Jornadas de Filología*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 239-282.

1992 Apuntes personales tomados durante el curso "Cuestiones de semántica I-IV", "El tipo lingüístico español" y "Principios de sintaxis funcional", impartido por el profesor Coseriu en el marco de las III Jornadas de Lingüística, organizadas por el ICE de la Universidad de Valladolid, del 25 al 27 de marzo de 1992.

Cruse, David Alan

1995[4] *Lexical Semantics*, Cambridge, Cambridge University Press (1986).

Cuenca, Maria Josep e Hilferty, Joseph

1999 *Introducción a la lingüística cognitiva*, Barcelona, Ariel.

Curtius, Ernst Robert

1978[9] *Europäische Kultur und lateinisches Mittelalter*, Berna, Francke (1948).

Crystal, David

1995 *Die Cambridge Enzyklopädie der Sprache*, Fráncfort del Meno, Campus.

Di Meola, Claudio

1994 *Kommen und gehen. Eine kognitiv-linguistische Untersuchung der Polysemie deiktischer Bewegungsverben*, Tubinga, Niemeyer.

René Dirven / Marjolijn Verspoor (eds.)

1997 *Cognitive Exploration of Language and Linguistics*, Amsterdam, John Benjamins.

Dobrovol'skij, Dmitrij O.

1995 *Kognitive Aspekte der Idiom-Semantik. Studien zum Thesaurus deutscher Idiome*, Tubinga, Gunter Narr.

Dornseiff, Franz

1966[7] *Bezeichnungswandel unseres Wortschatzes. Ein Blick in das Seelenleben der Sprechenden*, Lahr/Baden, Schauenburg (1954).

Elias, Norbert

1988 *Über die Zeit. Arbeiten zur Wissenssoziologie II*, (ed. por Michael Schröter, traducción del inglés por Holger Fliessbach und Michael Schröter de un manuscrito no publicado anteriormente con el título *An Essay on Time*), Fráncfort del Meno, Suhrkamp.

Ekman, Paul
1971 "Universals and Cultural Differences in Facial Expressions of Emotions", en: *Nebraska Symposium on Motivation*, Lincoln, University of Nebraska Press.
Ekman, Paul / Friesen, Wallace V. / Ellsworth, Phoebe C.
1972 *Emotion in the Human Face*, Elmsford, N.Y., Pergamon Press.
Fauconnier, Gilles
1994[2] *Mental Spaces. Aspects of Meaning Construction in Natural Language*, Cambridge, Mass., MIT Press (1985). (Versión francesa de 1984: *Espaces mentaux. Aspects de la construction dans les langues naturelles*, París, Minuit).
1996 "Analogical Counterfactuals", en: Fauconnier / Sweetser (1996), 57-90.
1997 *Mappings in Thought and Language*, Cambridge, Cambridge University Press.
Fauconnier, Gilles / Sweetser, Eve (eds.)
1996 *Spaces, Worlds, and Grammar*, Chicago, University of Chicago Press.
Fauconnier, Gilles / Sweetser, Eve
1996 "Cognitive Links and Domains: Basic Aspects of Mental Space Theory", en: Fauconnier / Sweetser (eds.) (1996), 1-28.
Fauconnier, Gilles / Turner, Mark
1998 "Conceptual Integration Networks", en: *Cognitive Science* 22.2, 133-187.
Fiehler, Reinhard
1990 *Kommunikation und Emotion*, Berlín, de Gruyter.
Fuertes Olivera, Pedro / Samaniego Fernández, Eva
1998 "Metaphor and Motivation: a Study of English Informal Phraseological Units", en: *Lexicology* 4.1, 35-59.
Fleischer, Wolfgang
1982 *Phraseologie der deutschen Gegenwartssprache*, Leipzig, VEB Bibliographisches Institut.
1997[2] *Phraseologie der deutschen Gegenwartssprache*, Tubinga, Niemeyer.
Frawley, William
1992 *Linguistic Semantics*, Hillsdale, Lawrence Erlbaum.
García Arance, María del Rosario
1979 *Semántica de la metonimia y de la sinécdoque*, Valladolid, Universidad de Valladolid.
Gauger, Hans-Martin
1970 *Wort und Sprache. Sprachwissenschaftliche Grundfragen*, Tubinga, Niemeyer.
1971 *Durchsichtige Wörter. Zur Theorie der Wortbildung*, Heidelberg, Winter.
1976 *Sprachbewusstsein und Sprachwissenschaft*, Múnich, Piper.

1978 "Sprache und Sprechen im Werk Sigmund Freuds", en: *Der Mensch und seine Sprache*, Berlín, Propyläen.

1993 "Tipología y conciencia lingüística: marca, naturalidad, iconicidad, transparencia, prototipicalidad", en: *Actes du XXe Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes, Tome III, Section IV - Typologie des Langues Romanes*, 113-136.

1995a *Sprache und Stil*, Múnich, Beck.

1995b "Über eine neue Semantik", en: Hoinkes, Ulrich (ed.), *Panorama der lexikalischen Semantik.* Thematische Festschrift aus Anlass des 60. Geburtstags von Horst Geckeler, Tubinga, Narr, 185-193.

Geck, Sabine

1991 "Idiomatische Redewendungen im Spanischen und Deutschen. Ein Sprachvergleich am Beispiel "Körperteile", en: *Hispanorama* 58 (1991), 119-125.

1994 "Die Übersetzung verbaler phraseologischer Einheiten vom Deutschen ins Spanische und viceversa", ponencia presentada en el VIII Simposio de la Sociedad Española de Profesores de Alemán, León, 2 al 6 de octubre de 1994 (manuscrito).

1998 "Metáforas y metonimias metalingüísticas del lenguaje cotidiano", ponencia presentada en el 2. Kongress für Deutschlehrer und Germanisten, Lérida, 24 al 26 de septiembre de 1998 (en prensa).

1999a "Stationen des Gefühls im 'Werther'", conferencia presentada en el marco del Seminario Interuniversitario Johann Wolfgang von Goethe, Valladolid, 27 al 30 de abril de 1999 (manuscrito).

1999b "'Zeit ist Geld'. Alcances y límites de un concepto metafórico en alemán y español", en: *Forum* 9, 206-219.

2000a "Metapher, Motivation, Phraseologie", ponencia presentada en el IV Congrés de l'Associació de Germanistes de Catalunya, Tarragona, 10 al 12 de febrero de 2000 (en prensa).

2000b "La conceptualización de las emociones en alemán y español", en: Francisco Mariño (coord.), *Estudios contrastivos de Filología Alemana*, Universidad de Valladolid – Centro Buendía, Valladolid, 2000, pp. 259-285.

2000c Reseña de: Lakoff, George / Mark Johnson (1999), *Philosophy in the Flesh. The Embodied Mind and its Challenge to Western Thouht*, Basic Books, Nueva York, en: *Revista de Filología Alemana* 8 (2000), pp. 315-317.

Geeraerts, Dirk

1988 "Cognitive Grammar and the History of Lexical Semantics", en: Rudzka-Ostyn, Brygida (ed.) (1988), *Topics in Cognitive Linguistics*, Amsterdam, John Benjamins, 647-677.

1993 "Cognitive Semantics and the History of Philosophical Epistemology", en: Geiger, Richard A. / Rudzka-Ostyn, Brygida (eds.) (1993), *Conceptualizations and Mental Processing in Language*, Berlín, de Gruyter.

Gibbs, Raymond W. Jr.
1994 *The Poetics of Mind. Figurative Thought, Language, and Understanding*, Cambridge, Cambridge University Press.

Gibbs, Raymond W. / O'Brien, J.
1990 "Idioms and Mental Imagery: The Metaphorical Motivation for Idiomatic Meaning", en: *Cognition* 36, 35-68.

Giora, Raquel
1997 "Understanding Figurative and Literal Language: The Graded Salience Hypothesis", en: *Cognitive Linguistics* 8.3, 183-206.

Grady, Joe
1997 *Foundations of Meaning: Primary Metaphors and Primary Scenes*, tesis doctoral, University of Calfornia, Berkeley.

Gréciano, Gertrud
1982 "Zur Semantik der deutschen Idiomatik", en: *Zeitschrift für germanistische Linguistik* 10, 295-316.

Greber, Erika
1997 *Textile Texte*, Colonia, Böhlau.

Grosjean, François
1982 *Life With Two Languages: An Introduction to Bilinguism*, Cambridge, Mass., Harvard University Press.

Gutiérrez Ordoñez, Salvador
1992 *Introducción a la semántica funcional*, Madrid, Síntesis.

Heine, Bernd / Claudi, Ulrike / Hünnemeyer, Friederike
1991 *Grammaticalization. A Conceptual Framework*, Chicago, University of Chicago Press.

Helmbrecht, Johannes
1994 *Universalität und Vagheit semantischer Funktionen. Untersuchungen zum funktionalen Zusammenhang morphosyntaktischer und kognitiver Kategorien der Sprache*, Inauguraldissertation zur Erlangung der Doktorwürde der Philosophischen Fakultät der Rheinischen Friedrich-Wilhelms-Universität zu Bonn.

Herrera Burstein, Marcos
1997 *Sprachliches Erfassen von Emotionen im Spanischen: ein Beitrag zur kognitiven Semantik*, Inaugural-Dissertation zur Erlangung der Doktorwürde der Philosophischen Fakultäten der Albert-Ludwigs-Universität zu Freiburg i. Br.

Hessky, Regina
1987 *Phraseologie. Linguistische Grundfragen und kontrastives Modell deutsch → ungarisch*, Tubinga, Niemeyer.

Indurkhya, Bipin
1992 *Metaphor and Cognition: An Interactional Approach*, Dordrecht, Kluwer Academic.

Izard, Carroll E.
1977 *Human Emotions*, Nueva York, Plenum Press.
1981 *Die Emotionen des Menschen. Eine Einführung in die Grundlagen der Emotionspsychologie*, Weinheim, Beltz.

Jackendoff, Ray
1983 *Semantics and Cognition*, Cambridge, Mass., MIT Press.

Jäkel, Olaf
1995 "The Metaphorical Concept of Mind", en: Taylor, John R. / MacLaury, Robert E. (eds.) (1995), *Language and the Cognitive Construal of the World*, Berlín, de Gruyter, 197-229.
1997 *Metaphern in abstrakten Diskurs-Domänen. Eine kognitiv-linguistische Untersuchung der Bereiche Geistestätigkeit, Wirtschaft und Wissenschaft*, Fráncfort del Meno, Peter Lang.
1998 "Diachronie und Wörtlichkeit: Problembereiche der kognitiven Metaphorntheorie", en: Ungerer, Friedrich (ed.) (1998).

Johnson, Christopher
1997 "Metaphor vs. Conflation in the Acquisition of Polysemy: The Case of SEE", en: M.K. Hiraga et al. (eds.), *Cultural, Typological and Psychological Issues in Cognitive Linguistics*, Amsterdam, John Benjamins.

Johnson, Mark
1987 *The Body in the Mind. The Bodily Basis of Meaning, Imagination, and Reason*, Chicago, University of Chicago Press.

Kay, Paul / McDaniel, Chad
1978 "The Linguistic Significance of the Meaning of Basic Color Terms", en: *Language* 54, 610-646.

Kittay, Eva Feder
1987 *Metaphor: It's Cognitive Force and Linguistic Structure*, Oxford, Clarendon Press.

Kleiber, Georges
1998[2] *Prototypensemantik. Eine Einführung*, Tubinga, Narr.

Koch, Peter
1991 "Semantische Valenz, Polysemie und Bedeutungswandel bei romanischen Verben", en: Koch, Peter / Krefeld, Thomas (1991) (eds.), *Conexiones Romanicae*, Tubinga, Niemeyer, 279-306.

Kövecses, Zoltán
1990 *Emotion Concepts*, Nueva York, Springer.

Kövecses, Zoltán / Szabo, Peter
1995 *Idioms: A View from Cognitive Semantics.*, Hamburg, Universität Hamburg (= C.L.E.A.R. Cognitive Linguistics: Explorations, Applications, Research 8).

Koller, Werner
1977 *Redensarten. Linguistische Aspekte, Vorkommensanalyse, Sprachspiel*, Tubinga, Niemeyer.

Komatsu, Lloyd
1992 "Recent views of conceptual structure", en: *Psychological Bulletin* 112, 500-526.

Lakoff, George
1972 "Hedges: A Study in Meaning Criteria and the Logic of Fuzzy Concepts", en: *Papers from the 8th Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*, Chicago, 183-228.
1977 "Linguistic Gestalts", en: *Papers from the Thirteenth Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*, Chicago, 236-287.
1987 *Women, Fire, and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind*, Chicago, University of Chicago Press.
1990 "The Invariance Hypothesis: Is Abstract Reason Based on Image-Schemas?", en: *Cognitive Linguistics* 1.1, 39-74.
1992 "Metaphor and War: The Metaphor System Used To Justify War in the Gulf", en: Pütz, Martin (ed.) (1992), *Thirty Years of Linguistic Evolution: Studies in Honour of René Dirven on the Occasion of his Sixtieth Birthday*, Philadelphia.
1993 "The Contemporary Theory of Metaphor", en: Ortony (1993), 202-251.
1996 *Moral Politics: What Conservatives Know That Liberals Don't*, Chicago.

Lakoff, George / Johnson, Mark
1980 *Metaphors We Live By*, Chicago, University of Chicago Press.
1996 *Metáforas de la vida cotidiana*, (introducción de José Antonio Millán y Susana Naraotzky), Madrid, Cátedra.
1999 *Philosophy in the Flesh. The Embodied Mind and its Challenge to Western Thought*, Nueva York, Basic Books.

Lakoff, George / Turner, Mark
1989 *More than Cool Reason: A Field Guide to Poetic Metaphor*, Chicago, University of Chicago Press.

Langacker, Ronald Wayne
1987 *Foundations of Cognitive Gammar. Volume I: Theoretical Prerequisites*, Stanford (California), Stanford University Press.
1991a *Foundations of Cognitive Grammar. Volume II: Descriptive Application*, Stanford (California), Stanford University Press.
1991b *Concept, Image and Symbol: The Cognitive Basis of Grammar*, Berlín, de Gruyter.

Larreta Zulategui, Juan Pablo
1998 "Fraseología contrastiva alemán-español: hacia un estudio onomasiológico/ideográfico", en: Grupo de Investigación Filología Alemana (ed.), *Tradición e innovación en los estudios de lengua, literatura y cultura alemanas en España*, Sevilla, Kronos Universidad, 461-472.

Lewandowski, Theodor
1984[4] *Linguistisches Wörterbuch*, 3 tomos, Heidelberg, Quelle & Meyer.

Liebert, Wolf-Andreas
1992 *Metaphernbereiche der deutschen Alltagssprache. Kognitive Linguistik und die Perspektiven einer kognitiven Lexikographie*, Fráncfort del Meno, Peter Lang.

Lounsbury, Floyd
1964 "A Formal Account of the Crow- and Omaha-Type Kinship Terminologies", en: Goodenough, W.H. (ed.), *Explorations in Cultural Anthropology*, Nueva York, McGraw-Hill.

Lyons, John
1985[7] *Introducción a la lingüística teórica*, (traducción de Ramón Cerdá), Barcelona, Teide.

McCawley, James D.
1981 *Everything That Linguists Have Always Wanted to Know about Logic – But Were Ashamed to Ask*, Chicago, University of Chicago Press.

Meadows, C.M.
1975 "The Phenomenology of Joy: An Empirical Investigation", en: *Psychological Report* 37, 39-54.

Mellado Blanco, Carmen
1997 *Los somatismos del alemán: semántica y estructura*, tesis doctoral, Facultad de Filología, Universidad de Salamanca.

Narayanan, Srini
1997 "Talking the Talk Is Like Walking the Walk: A Computational Model of Verbal Aspect", en: Shafto, M.G. / Langley, P. (eds.), *Proceedings of the Nineteenth Annual Conference of the Cognitive Science Society*, Mahwah, N.J., Erlbaum.

Nerlich, Brigitte / Clarke, David D.
1999 "Synechdoche as a Cognitive and Communicative Strategy", en: Blank/Koch (1999), 197-213.

OMS (Organización Mundial de la Salud)
1996 *Trastornos mentales y del comportamiento. Pautas diagnósticas y de actuación en atención primaria*, Madrid, Meditor (= CIE 10).

Ortega y Gasset, José
1946 "Las dos grandes metáforas", en: *Obras Completas*, vol. II, Madrid, Revista de Occidente (1924), 379-392.

Ortony, Andrew
1988 "Are Emotion Metaphors Conceptual or Lexical?", en: *Cognition and Emotion* 2.2, 95-103.

Ortony, Andrew (ed.)
1979 *Metaphor and Thought*, Cambridge, Cambridge University Press.
1993[2] *Metaphor and Thought*, Cambridge, Cambridge University Press.

Panther, Klaus Uwe/Radden, Günther
1999 *Metonymy in Language and* Thought, Amsterdam, John Benjamins.

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES

Paprotté, Wolf / Dirven, René (eds.)
1985 *The Ubiquity of Metaphor. Metaphor in Language and Thought*, Amsterdam, John Benjamins.

Porzig, Walter
1993[9] *Das Wunder der Sprache. Probleme, Methoden und Ergebnisse der Sprachwissenschaft*, Tubinga, Francke (1950).

Radden, Günter / Kövecses, Zoltán
1996 *Towards a Theory of Metonymy.* (= C.L.E.A.R. Cognitive Linguistics: Explorations, Applications, Research 9), Hamburgo, Universidad de Hamburgo.

Reddy, Michael J.
1979 "The Conduit Metaphor - A Case of Frame Conflict in Our Language about Language", en: Ortony (ed.) (1979), 284-324.

Ricoeur, Paul
1975 *La métaphore vive*, París, Editions du Seuil.

Richards, Ivor Armstrong
1965 *The Philosophy of Rhetoric*, Oxford, Oxford University Press (1936).

Rothkegel, Annely
1973 *Feste Syntagmen. Grundlagen, Strukturbeschreibung und automatische Analyse*, Tubinga, Niemeyer.

Rudzka-Ostyn, Brygida (ed.)
1988 *Topics in Cognitive Linguistics*, Amsterdam, Benjamins.

Ruiz Gurillo, Leonor
1997 *Aspectos de fraseología teórica española*, Valencia, Universidad de Valencia (= Anejo n° XXIV de Cuadernos de Filología).
1998 *La fraseología del español coloquial*, Barcelona, Ariel.

Rumelhart, David E.
1980 "Schemata: The Basic Building Blocks of Cognition", en: Spiro, R. / Bruce, B. / Brewer, W. (eds.) (1980), *Theoretical Issues in Reading Comprehension*, Hillsdale, Lawrence Erlbaum., 35-58.

Salmond, Anne
1982 "Theoretical Landscapes: On Cross Cultural Conceptions of Knowledge", en: Parkin, David (ed.) (1982), *Semantic Anthropology*, London, Academic Press, 65-87.

Santos Domínguez, Luis Antonio / Espinosa Elorza, Rosa
1996 *Manual de semántica histórica*, Madrid, Síntesis.

Saussure, Ferdinand de
1976 *Cours de linguistique générale*, París, Payot (1916).

Schah, David
1997 *Studien zur Metaphorisierung von 'Liebe' und 'Aggression' im Englischen, Deutschen und einigen anderen Sprachen*, Marburg, Tectum.

Schemann, Hans
1981 *Das idiomatische Sprachzeichen. Untersuchungen der Idiomatizitätsfaktoren anhand der Analyse portugiesischer Idioms und ihrer deutschen Entsprechungen*, Tubinga, Niemeyer.

Schmid, Hans-Jörg
1998 "Zum kognitiven Kern der Prototypentheorie", en: Ungerer (ed.) (1998), 9-28.

Schwarz, Monika
1996[2] *Einführung in die kognitive Linguistik*, Tubinga, Francke.

Searle, John R.
1979 "Metaphor", en: Ortony (ed.) (1979), 92-123.

Sontag, Susan
1981 *Krankheit als Metapher*, Fráncfort del Meno, Fischer Taschenbuch Verlag.

Sweetser, Eve
1987 "Metaphorical Models of Thought and Speech: A Comparison of Historical Directions and Metaphorical Mapping in the Two Domains", en: Berkeley Linguistic Society (ed.), *Proceedings of the 13th annual Meeting. General Session and Parasession on Grammar and Cognition*, Berkeley, California, 446-459.
1990 *From Etymology to Pragmatics: Metaphorical and Cultural Aspects of Semantic Structure*, Cambridge, Cambridge University Press.

Taylor, John R.
1999 "Cognitive Semantics and Structural Semantics", en: Blank / Koch (eds.) (1999).

Thun, Harald
1976 *Probleme der Phraseologie. Untersuchungen zur wiederholten Rede mit Beispielen aus dem Französischen, Italienischen, Spanischen und Rumänischen*, Tubinga, Niemeyer.

Traugott, Elizabeth Closs
1985 "'Conventional' and 'Dead' Metaphors Revisited", en: Paprotté/Dirven (eds.) (1985), 17-56.

Traugott, Eilzabeth Closs / König, Ekkehard
1991 "Semantics-Pragmatics of Grammaticalization Revisited", en: Elizabeth Closs Traugott / Bernd Heine (eds.) (1991), *Approaches to Grammaticalization*, I, Amsterdam, John Benjamins, 198-218.

Trier, Jost
1931 "Die Idee der Klugheit in ihrer sprachlichen Entfaltung", en: Trier (1973), 79-92.
1973 *Aufsätze und Vorträge zur Wortfeldtheorie*, (ed. por Lee, Anthony van der / Reichmann, Oskar), La Haya, Mouton.

Turner, Mark
1987 *Death is the Mother of Beauty: Mind, Metaphor, Criticism*, Chicago, University of Chicago Press.
1990 "Aspects of the Invariance Hypothesis", en: *Cognitive Linguistics* 1-2, 247-255.
1992 "Design for a Theory of Meaning", en: Overton, W. / Palermo, D. (eds.), *The Nature and Ontogenesis of Meaning*, Lawrence Erlbaum Associates (1994), 91-107.
1995 *The Literary Mind*, Nueva York, Oxford University Press.

Ullmann, Stephen
1975[5] *Précis de sémantique française*, Berna, Francke (1952).

Ungerer, Friedrich (ed.)
1998 *Kognitive Lexikologie und Syntax*, Rostock, Universität Rostock (= Rostocker Beiträge zur Sprachwissenschaft 5).

Ungerer, Friedrich / Schmid, Hans-Jörg
1996 *An Introduction to Cognitive Linguistics*, Londres, Longman.

Wandruszka, Mario
1969 *Sprachen, vergleichbar und unvergleichlich*, Múnich, Piper.
1976[2] *Interlinguistik: Umrisse einer neuen Sprachwissenschaft*, Piper, Múnich (1971).
1979 *Die Mehrsprachigkeit des Menschen*, Múnich, Piper.

Weinrich, Harald
1958 "Münze und Wort: Untersuchungen an einem Bildfeld". en: Weinrich (1976a), 276-290.
1963 "Semantik der kühnen Metapher", en: Weinrich (1976a), 295-316.
1964 "Metaphora memoriae", en: Weinrich (1976a), 291-294.
1967 "Allgemeine Semantik der Metapher", en: Weinrich (1976a), 317-327.
1976a *Sprache in Texten*, Stuttgart, Klett.
1976b "Streit um Metaphern", en: Weinrich (1976a), 328-341.
1981 *Lenguaje en textos*, Madrid, Gredos. (traducción de Weinrich 1976a)

Welte, Werner / Rosemann, Philipp
1990 *Alltagssprachliche Metakommunikation im Englischen und Deutschen*, Fráncfort del Meno, Peter Lang.

Wilpert, Gero von
1970[6] *Sachwörterbuch der Literatur*, Stuttgart, Kröner (1955).

Whorf, Benjamin Lee
1963 *Sprache, Denken, Wirklichkeit. Beiträge zur Metalinguistik und Sprachphilosophie*, Reinbek, Rowohlt.

Wolf, Hans G.
1993 *A Folk Model of the 'Internal Self' in Light of the Contemporary View of Metaphor*, Fráncfort del Meno, Peter Lang.

Wotjak, Barbara

1988 "Phraseologismen im Sprachvergleich", en: Wotjak, Gerd / Regales, Antonio (eds.), *Studien zum Sprachvergleich Deutsch-Spanisch* (Materialien der 1. Internationalen Arbeitstagung zum romanisch-deutschen Sprachvergleich. Karl-Marx-Universität Leipzig, 5 y 6 de octubre de 1987), Valladolid, Sociedad Española de Profesores de Alemán, 1988, 91-107.

1992 *Verbale Phraseolexeme in System und Text*, Tubinga, Niemeyer.

Wunderlich, Dieter

1982 "Sprache und Raum", en: *Studium Linguistik* 12.1-19.

1985 "Raum, Zeit und das Lexikon", en: Schweizer, Harro (ed.) (1985), *Sprache und Raum*, Stuttgart, Metzler, 66-89.

1993 "On German *um.* Semantic and Conceptual Aspects", en: *Linguistics* 31, 111-133.

Zadeh, Lotfi

1965 "Fuzzy Sets", en: *Information and Control* 8, 338-353.

MIGUEL DE CERVANTES